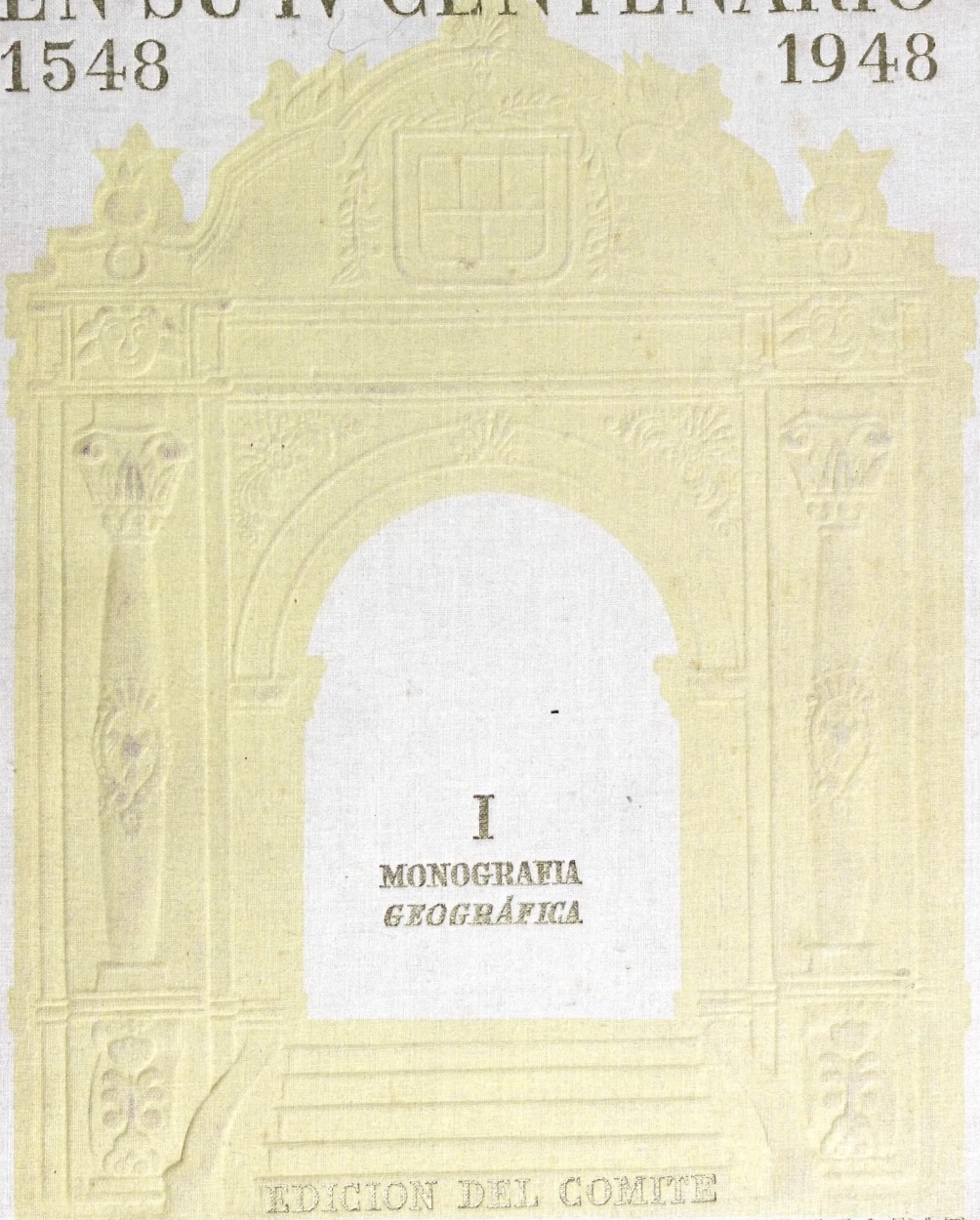


LA PAZ

EN SU IV CENTENARIO

1548 1948



I
MONOGRAFIA
GEOGRÁFICA

EDICION DEL COMITE
PRO IV CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA PAZ

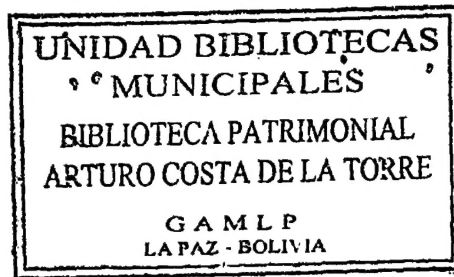


LA PAZ

EN SU

IV CENTENARIO

1548 - 1948

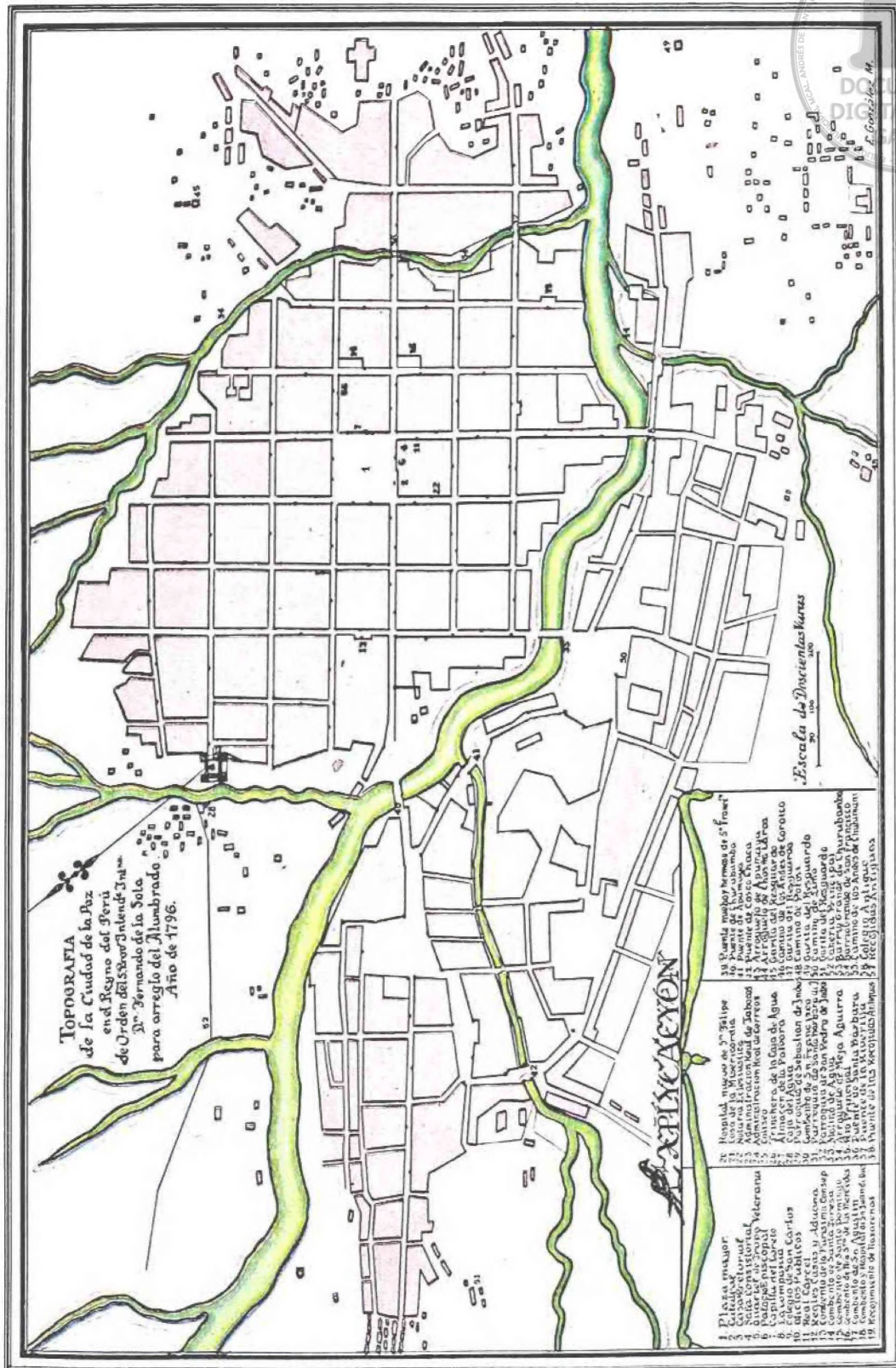


II

MONOGRAFIA
GEOGRAFICA



M A D R E Y N I Ñ O I N D Í G E N A S E N L A P A Z





LA PAZ

EN SU

IV CENTENARIO

1548 - 1948

I

MONOGRAFIA *GEOGRAFICA*



EDICION DEL COMITE PRO IV CENTENARIO
DE LA
FUNDACION DE LA PAZ

INTRODUCCION



*D*ESDE la cumbre de cuatro centurias, en altura de tiempo, amplio miraje de horizontes tanto hacia el orto del pasado, como al cenit del presente y al levante del porvenir, el consenso de la voluntad paceña ha querido reunir en esta obra sus recuerdos, su ejecutoria y sus realidades presentes, así como sus anhelos para el futuro.

“La Paz en su IV Centenario” pretende ser a la manera de un arcón venerando, en el cual el afán de la Abuela Tradición hubiera depositado amorosamente sus reliquias, y, luego, la Madre Historia hubiera añadido los pergaminos, los grilletes, los laureles, las imágenes próceras y todo cuanto testimoniara el proceso de las gestas pasadas y, finalmente, las generaciones presentes hubieran completado el acervo, recogiendo lo máspreciado y digno que hay en torno, en la naturaleza, en la vida y el alma colectivas.

Así, junto al patinado oro de los viejos recuerdos del tiempo precolonial, de mitos como el de Tunupa, de enigmas inquietantes como el de Tiahuanacu, de la memoria del bravío abolengo aimara, del aporte hispano en sus inauditas audacias, sus querellas y su dinámica ambición; junto al avatar histórico que transformó los grises tiempos de la Colonia en horas de rebelión, en crepúsculo de sangre y en alboradas de libertad, con la silueta de los cadalsos recortada a contra-luz por la lumbre de la tea inmortal, mientras clamaba la voz profética del gran insurgente, que caldeaba la conciencia popular, también están las escenas de la República con sus lampos de gloria, sus negruras de infortunio, sus aciagos días de represión despótica, sus másculas jornadas de liberación democrática, y las expresiones de esta su alma paradójica, tan sabia y, al mismo tiempo, tan niña, tan rebelde y tan estática, tan mística y tan incrédula, tan gallarda y tan apocada, como resultante del amasijo que la generó; levadura de prosapia aimara y pasta de casta española.

Junto a las diversas expresiones espirituales se registran también las formas gráficas diversificadas hasta el infinito, montaña, valle, altiplanicie, vega,



páramo y trópico, cada una elocuente en sus caracteres naturales, pugnando por imponer su determinismo geográfico sobre el habitante, cada una esencialmente diferenciada y hostil hacia las otras, plena de las fuerzas telúricas que brotan de su naturaleza.

Esta naturaleza cuando es tierra, es tierra fundida, dislocada, acarreada, estratificada y dispuesta para todo; para ser, unas veces, mole sempiterna de montaña, con ricos metales en el seno y cimera de nieve en las cumbres; otras veces para modelarse en las cresterías y farellones y alucinar con sus formas fantasmagóricas; para brindar, otras, en soberbias canteras el pórvido, el granito y la berenguela, dignos del monolito, de la catedral, del palacio o del monumento escultórico; para mantenerse virgen, hosca, avara y solemne, sin vestidura vegetal en las extensas soledades de la altipampa, o para acoger, blanda, cálida y generosa, el arado y la simiente y trocarla en la oblación de las cosechas o, finalmente, para asombrar hasta el exceso con sus exuberancias vegetales en la vega y en el trópico.

Esta naturaleza, cuando es agua, es elemento múltiple en sus formas y efectos: inmóvil, inmaculada, gélida y cristalina en las cumbres de las montañas, iniciando entre las pizarrosas rocas de la altura el torrente recién nacido, que, dándose la mano con otros y otros, desciende en rumorosas torrenteras, adornado de iris y de blondas de espuma hasta la planicie o el valle, dejando en sus orillas la flor de oro de sus “pepitas”; corriendo, luego, hacia los cauces del trópico entre festones de pradera o de selva, caudaloso y potente para trazar caminos de misterio y aventura a los batelones y a los “callapos” y, por último, vencidos los dominios del antro verde, dar paso a los vapores, rumbo al mar de la civilización atlántica.

Agua, también, reunida en gigantesca porción en el receptáculo de una enorme cuenca andina, para ser Lago Sagrado, génesis de la raza o cuna de la añeja mitología y relicario para el fervor católico.

Esta naturaleza, cuando es cielo, es bóveda multiforme y multánime, que después de haber dado cuna en el sol a la pareja divina, estirpe de la raza, cambió su amor en cólera y abatió la soberbia de la gran metrópoli milenaria con el más terrible cataclismo; este mismo cielo es, otras veces, apacible ábside de profundas diafanidades desde donde bajan luz, calor y energía que alientan la oblación cotidiana de la vida durante el día y es, en la noche, manto de terciopelo recamado de brillantes cuya contemplación infunde en el alma el dulce alivio de las ideas eternas; otras veces, este mismo cielo, gélido, sin nubes ni precipitaciones, burla el ansia y la sed de la tierra que se angustia por la semilla que se va secando en su entraña y en la noche, siega impiadosamente con


la guadaña de las heladas los tiernos brotes de la gleba esforzadamente laborada; ora se muestra generosa de sus aguas para, en la hora oportuna, regar las tierras y renovar la savia vegetal hasta la lozanía anhelada; pero, también, cuando este cielo quiere excederse en sus inagotables caudales, ruge en truenos, deslumbra en rayos y abriendo de par en par las compuertas de sus nubes negras, arroja sobre la tierra sus granizadas y sus aguas copiosas hasta poner amenaza sobre el cortijo, el caserío, la sementera o la misma ciudad retrepada en la montaña.

El arcón de los recuerdos, nutrido del pasado y de la naturaleza, pero amplio como un gran corazón, también tiene capacidad para depositar allí mismo todo lo que, como obra presente, es testimonio de la laboriosidad de las gentes actuales, sus afanes de superación material y espiritual y, finalmente, de sus propósitos para construir su porvenir y asegurar su destino por los siglos de los siglos.

Todo esto es lo que pretende ser esta obra simbólica denominada "La Paz en su IV Centenario". Y, todo eso, aunque mostrado en la limitada posibilidad de un libro, queremos que signifique el entrañable afán de los hijos de esta tierra de catalogar, enunciar y perpetuar su historia, su naturaleza y su espíritu, sazonado en cuatro siglos de existencia aleccionada por la adversidad, aliviada por arrestos de optimismo, puesta a prueba por la sangre y el dolor y premiada por inmarcesibles horas de triunfo y de ventura.

Este libro quiere ser también espejo e imagen de una raza y de un pueblo engendrados para actuar y supervivir luchando a brazo tenso contra factores naturales ásperos y poderosos, que son, por suerte, no imposibles, sino más bien estímulos y provocaciones a desarrollar facultades y actitudes capaces de hacerla dueña del éxito.

Desde la remota interrogación del origen y grandeza de Tiahuanacu, ya tenemos los paceños un imperativo de estudio, de investigación, para desentrañar el milagro de esa vieja y solitaria cultura. El alma misteriosa del autóctono es otra incógnita inquietante para los psicólogos y educadores. El trazado de un camino, en cualquier dirección del horizonte, no es otra cosa que un alarde de audacia y un desafío a la roca imponente, al precipicio temible o al furor del río. La construcción de una morada es un gesto de desafío al talud abrupto, a la breña vertical o a la inconsistente arenisca. La urbanización de una calle o de una plaza, es un compromiso a domeñar las fragosas irregularidades del relieve. Y el formar un jardín, un esfuerzo de amor. En resumen, ser y vivir como paceños, es dar pruebas de especiales energías físicas y morales obtenidas por virtud de la herencia y por efecto de la porfiada lucha que le impone el diario vivir.



Si en esto hay algún valor digno de estima, que no sea mirado como vana presunción localista, porque el pueblo de La Paz, con todo lo que vale o cree valer —que esto también es una fuerza de impulso hacia la superación—, existe para beneficio de la Patria Grande, por cuya prosperidad y ventura, en estrecho y cálido círculo de amor y de esfuerzo colectivo con sus demás hermanos, seguirá como hasta hoy laborando, tesonero, cordial y atento de espíritu, e incansable en la brega, por la grandeza de Bolivia, el solar común de la nacionalidad.

Es con tal espíritu que va este libro a ser el expediente y la hoja de méritos con que el pueblo paceño se hace presente ante la consideración de la familia boliviana, de la América y del mundo, en la hora de culminar sus cuatro siglos de vida.

ANTONIO DÍAZ VILLAMIL.

E. DAYILA R.

COMITE PRO CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA PAZ



LEY DE SU CREACIÓN

WALDO BELMONTE POOL

PRESIDENTE INTERINO DE LA REPÚBLICA

CONSIDERANDO: Que el 20 de octubre de 1948 ha de celebrarse el IV centenario de la fundación española de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, acontecimiento histórico de trascendencia, y es de previsión preparar el programa de las obras de utilidad y ornato, exposiciones y otros números de festejos de carácter cultural y social; a fin de presentar a las delegaciones y huéspedes de honor mejor organizados los distintos servicios urbanos;

Que es deber del Gobierno Nacional coordinar los esfuerzos y el aporte de las autoridades departamentales, de la Alcaldía Municipal y las entidades sociales, preparando la celebración del acontecimiento en una forma digna de la tradición y del prestigio bolivianos;

DECRETA: ARTÍCULO 1º — Se organiza el “Comité pro Cuarto Centenario de la Fundación de La Paz”, que estará constituido por el siguiente personal: Presidente, el Ministro de Obras Públicas; Vicepresidentes, el Prefecto del Departamento y el Alcalde de la ciudad; Vocales, los HH. Senadores y Diputados por el Departamento de La Paz, el Presidente del Consejo Deliberante, el Rector de la Universidad Mayor de San Andrés, el Presidente de los Amigos de la Ciudad, el Administrador de Obras Públicas de La Paz, un representante de la Sociedad de Ingenieros y otro de la Asociación de Arquitectos de esta ciudad.

ARTÍCULO 2º — El Comité estudiará y propondrá la financiación oficial, así como los presupuestos de gastos, mediante proyectos y planos.

ARTÍCULO 3º — El Comité presentará al Gobierno los anteproyectos correspondientes, a fin de que los remita al Poder Legislativo para la sanción, y especialmente los relacionados con los aportes del Erario Nacional a partir de 1944 hasta 1948, así como los relativos a impuestos especiales denominados “Pro Cuarto Centenario de la fundación de la ciudad de La Paz”.

ARTÍCULO 4º — Los recursos obtenidos para obras públicas y festejos se depositarán en una cuenta especial del Banco Central, a orden del Comité y sólo podrán ser retirados, mediante acuerdo y resolución, con la firma del Presidente y del Tesorero, éste que será nombrado de entre los miembros activos del Comité; debiendo intervenir en todas las operaciones el representante de la Contraloría General.

ARTÍCULO 5º — Para asegurar la coordinación y la ejecución de las obras se designará un Administrador General, de entre los vocales activos del Comité, cuyas atribuciones se determinarán mediante reglamento aprobado por el Comité y el Gobierno.

ARTÍCULO 6º — El Comité podrá constituir sub-comités encargados de estudiar y organizar la celebración del Cuarto Centenario en todos los aspectos, urbanos, sociales, intelectuales y culturales.

El Ministro de Estado en el Despacho de Obras Públicas y Comunicaciones queda encargado de la ejecución y cumplimiento del presente Decreto.

Dado en el Palacio de Gobierno de la ciudad de La Paz, a los quince días del mes de junio de mil novecientos cuarenta y tres años.

Es conforme:

WALDO BELMONTE POOL. JULIO SANJINÉS.
G. CUÉLLAR J., *Oficial Mayor de O. Públicas.*



Alonso Mendoza.

COMITE PRO CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION
DE
LA PAZ



PRESIDENTE:

MAX ATRISTAÍN
Prefecto del Departamento

VICEPRESIDENTE:

ABEL I. ANTEZANA
Arzobispo de La Paz

SECRETARIO GENERAL:

HUMBERTO MUÑOZ CORNEJO
Presidente de los Amigos de la Ciudad

TESORERO:

LUIS NARDÍN RIVAS
Alcalde Municipal

• REPRESENTANTE DE LA ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS:

LUIS V. ZAVALA

REPRESENTANTE DE LA F. O. S.:

DESIDERIO OSUNA

HONORABLES SENADORES:

WALDO BELMONTE POOL
HUGO ERNST RIVERA
TOMÁS MANUEL ELÍO

HONORABLES DIPUTADOS:

GUSTAVO SALINAS ARAMAYO
ALFREDO MOLLINEDO
SIXTO LÓPEZ BALLESTEROS
EDUARDO MONTES Y MONTES
PABLO GUILLÉN
MARIO CORNEJO ORMACHEA
GUILLERMO ÁLVAREZ
HUMBERTO FERNÁNDEZ
FERNANDO GUACHALLA
DANIEL IMAÑA MONTERREY
BENJAMÍN SARAVIA RUELAS

VÍCTOR HELGUERO BILBAO
FEDERICO MONJE POSTIGO
LUIS AMPUERO
DANIEL OLIVER
LUIS QUINTÍN PASTÉN
JULIO CRESPO
ADÁN ROJAS
ALBERTO COSTA DE LA TORRE
LUCIO LANZA SOLARES

COMITE PRO CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION
DE
LA PAZ



SUBCOMITE DE MONOGRAFIAS

PRESIDENTE:

HUMBERTO MUÑOZ CORNEJO

DIRECTOR COORDINADOR:

ANTONIO DÍAZ VILLAMIL

SECRETARIO REDACTOR:

ALFREDO GUILLÉN PINTO



Fundación de La Paz. Óleo de José Rovira.

ESCRITORES QUE FIRMAN ESTAS MONOGRAFIAS



ALCÁZAR Z., MOISÉS.
ARIAS S., ALFREDO P.
BAIRON, MAX A.
BILBAO LA VIEJA, GENARO.
BEDREGAL, YOLANDA.
CARPIO GONZÁLEZ, MARIO DEL.
CERRUTO, OSCAR.
CRESPO RODAS, ALFONSO.
DÍAZ ARGUEDAS, JULIO.
DIEZ DE MEDINA, FEDERICO.
DIEZ DE MEDINA, FERNANDO.
EGUINO ZABALLA, FÉLIX.
FERNÁNDEZ NARANJO, NICOLÁS.
FERNÁNDEZ Y G., VICENTE.
FUENTES ESPINOZA, ANTONIO.
GONZÁLEZ BRAVO, ANTONIO.
GUARACHI, FERNANDO.
GUILLÉN PINTO, ALFREDO.
LÓPEZ MENÉNDEZ, FELIPE.
LÓPEZ VIDELA, RAÚL.
MENESES, RAÚL.

MONJE ORTIZ, GUILLERMO.
MONJE ORTIZ, ZACARÍAS.
PABÓN, LUIS ALBERTO.
PANDO GUTIÉRREZ, JORGE.
PARDO VALLE, NAZARIO.
PEÑALOZA, LUIS.
PÉREZ PATÓN, ROBERTO.
PINILLA B., CASTO.
PRUDENCIO, ROBERTO.
SALAMANCA LAFUENTE, RODOLFO.
SALAS, ÁNGEL.
SALINAS, JOSÉ MARÍA.
SANJINÉS Y G., ALFREDO
SANTA CRUZ, VÍCTOR.
SOTOMAYOR, ISMAEL.
TABORGA, CARLOS GREGORIO.
TEJEIRO, ANTONIO.
VALDEZ, ABRAHAM.
VILELA DEL VILLAR, LUIS FELIPE.
VISCARRA FABRE, GUILLERMO.

RESEÑA GEOGRAFICA

DE LA CIUDAD DE LA PAZ

por

CARLOS GREGORIO TABORGA



PARTE FÍSICA

LA CIUDAD DE LA PAZ CON RESPECTO AL MUNDO

Posición astronómica. La posición astronómica de la ciudad de La Paz está determinada en $68^{\circ} 8'$ de longitud W. del meridiano de Greenwich, y $16^{\circ} 29'$ de longitud Sur.

Uso horario. Es el mismo que rige para todo el territorio de la República, o sea IV° Oeste, sobre el meridiano 60° W., por consiguiente, con cuatro horas de retraso al uso de Greenwich.

Altura sobre el nivel del mar: 3.658 metros.

Distancias al mar y a las capitales extranjeras. Conforme a las Curvas Isodias-temáticas practicadas por el Observatorio de San Calixto, en 1931, las distancias que separan la ciudad de La Paz, de las capitales extranjeras, son las siguientes:

De La Paz a:

Buenos Aires	2.300	kilómetros
Santiago	1.900	"
Lima	1.050	"
Río Janeiro	2.600	"
Quito	2.050	"
Caracas	3.000	"

De La Paz a:

Bogotá	2.450	kilómetros
Montevideo	2.400	"
Asunción	1.900	"
México	5.000	"
Colón	3.200	"
Washington	6.300	"
Ottawa	7.000	"
Londres	10.000	"
París	10.000	"
Berlín	11.000	"
Madrid	9.000	"
Moscú	12.500	"
Mar Pacífico (Arica) ..	400	"
Atlántico (Buenos Aires)	2.300	"

Ubicación topográfica. La ciudad de La Paz se halla situada en la hoya que forma el río Choqueyapu, en un valle de clima benigno y agradable. Hacia el N. se estrecha gradualmente, hasta llegar a las faldas de los nevados de Chacaltaya. Hacia el S. se extiende una extensa planicie, donde se levantan nuevas villas urbanas. Por el NE, hasta el río Orkojahuirá, que arrastra oro entre sus arenas; por el SE. se levanta el majestuoso Illimani, cubierto de nieves perpetuas y cuya altura está calculada en 7.500 metros sobre el nivel del mar; por el NO. y SO. circundan las laderas y barrancas de El Alto.

La ciudad se extiende en forma irregular, siguiendo los accidentes topográficos que le son peculiares. En muchos casos, esos accidentes fueron modificados por interesantes obras arquitectónicas, al punto que, en la actualidad, ya se ha salvado la división del lecho del río Choqueyapu, con el entubamiento de sus aguas, a todo lo largo de la ciudad, sobre cuyo curso se levantan extensas avenidas.

La parte céntrica conserva aún su fisonomía colonial, con calles estrechas y edificaciones antiguas, las que sin embargo, se van reconstruyendo, con cesión de nuevas dimensiones para las calles. En cambio, en otras regiones como los barrios de Sopocachi y Miraflores, la urbanización ofrece características modernas y sumamente originales. Las actividades fabriles se encuentran localizadas en la región de *Purapura*, intensa zona que congrega apreciable número de trabajadores. Los barrios esencialmente populares están en las zonas de *Chocata* y *Chijini*, siendo las arterias principales de un comercio activo, las calles Illampu y Maximiliano Paredes. Entre los barrios nuevos, surgidos por necesidad de expansión urbana, se encuentran Villa Victoria y Villa Pabón. Por el sur, la terminación de la avenida Arce ha superado la superficie urbana, uniéndose mediante carretera asfaltada con Obrajés, Calacoto, La Florida e Irpavi, que han pasado a formar parte del radio urbano de La Paz.

La zona de Caja del Agua, que se extiende al pie del Calvario, se expande subiendo las faldas de aquel cerro y laderas circunvecinas. Lo propio ocurre con los barrios de San Pedro, Sopocachi Alto y Chijini Alto, cuyas edificaciones se encuentran a media altura de la caja de El Alto.

La intensa arborización que se ha emprendido en calles, plazas y en edificios particulares, ha modificado sustancialmente el clima de La Paz, hasta convertirla en una de las ciudades más sanas y agra-

dables. Su temperatura media es, en invierno, de 12 grados, y en verano, de 18 grados. Principalmente en la estación invernal, su cielo despejado de nubes, permite la mayor concentración de rayos solares, estimándose que, por estas circunstancias, su clima, en tal época, es de notables efectos curativos.

El aspecto panorámico que ofrece la ciudad al ser observada de El Alto, es extraordinario. Se combinan los tintes rojos de sus techumbres de teja con el acentuado verdor de su vegetación que se prodiga ampliamente por plazas, calles y faldíos circunvecinos.

GEOLOGÍA DE LA CUENCA DE LA PAZ

Una gran hoyada que abarca más de 800 metros con múltiples formas de erosión, con pilares formados de arenas y rodados de contornos extravagantes, con el majestuoso nevado del Illimani, que preside este concierto de colores y formas: allí se levanta la ciudad que, con empuje vigoroso, ha cruzado el tiempo y de las superficies informes ha hecho parques y avenidas.

En la más precisa verificación geológica, La Paz es un tajo profundo dentro de los sedimentos modernos del relleno de la antigua e inmensa artesa que ocupa la región del Altiplano. Su morfología diluvial es importante, pues se halla formada de estratos de diversos ciclos glaciales, cuyo conocimiento es indispensable al desarrollo de un estudio monográfico.

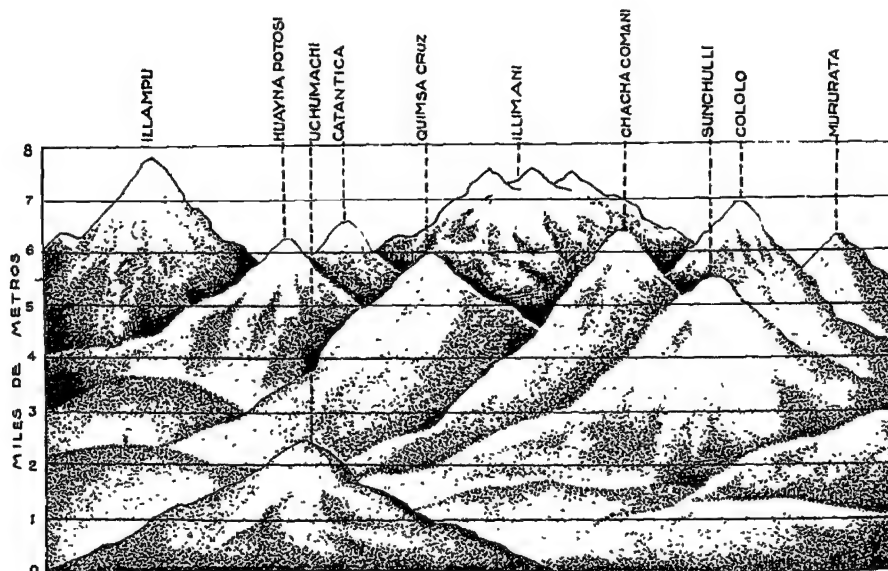
Ellos, conforme a las observaciones de Ahlfeld, son:

Los estratos subyacentes. Los sedimentos del subsuelo de La Paz, en el Norte, Noroeste, Este y Sudeste, son estratos del Devónico inferior, inclinados y dislocados. El río, en época reciente, cortó una barrera de estratos basales en la región de Aranjuez, más abajo de Calacoto. Antiguamente, esa barrera cerraba la cuenca por el lado Sur. Allí los estratos tienen rumbo

de N. 50° a 70° O., y fuerte buzamiento. Las rocas duras forman un sistema de colinas que se pierden hacia el NO., debajo de los depósitos modernos de la cuenca, mientras que al SE., en zona de estratos devónicos, las colinas siguen curso hacia Palca. En la Angostura de Aranjuez, a

de Bolivia el horizonte calcáreo no se muestra desarrollado, sino representado por areniscas calcáreas y arcillas coloradas.

Para establecer los procesos de la formación de la cuenca de La Paz, es preciso distinguir tres acontecimientos distintos:



Montañas y alturas.

3.200 m., lado occidental, aparecen pizarras devónicas de 100 m. de ancho, aproximadamente; luego aparecen areniscas rojas, arcillosas y pizarras también arcillosas, con potencia más o menos de 500 metros, y al Sud, otra vez, se muestra el Devónico. Intercalados entre esas areniscas aparecen bancos de conglomerados duros, de 1 a 6 m. de espesor. Los rodados de estos conglomerados corresponden a cuarcitas paleozoicas, pizarras, cuarzo en vetas y rocas ígneas diversas. La serie antedicha está comprimida e inclinada. El complejo se halla intercalado en el Devónico. La edad de tal serie no se conoce. La presencia de areniscas calcáreas, lentes y capas delgadas de aragonita en las arcillas rojas, hacen creer que se trata de un equivalente del "Calcáreo", y que la serie pertenezca al sistema cretáceo. En todo el N.

1° La formación de una zona tectónica.

2° Rellenamiento de la depresión con depósitos cenozoicos.

3° Erosión, remoción y transporte de sedimentos por el río La Paz.

La formación de la primitiva depresión. Su origen ha sido poco estudiado, probablemente porque las dislocaciones marginales de la cuenca se hallan ocultas, en gran parte, debajo de depósitos glaciales. Sólo al E. de Calacoto se observa una falla que separa el Devónico de los sedimentos modernos de la cuenca que se deslizaron y hundieron a lo largo de la falla. El desnivel entre la peneplanicie paleozoica, situada entre los valles de Calacoto e Irpavi, y el fondo de la cuenca, se calcula en 1.400 m.

Esas dislocaciones escalonadas, que limi-

tan el Paleozoico de la cuenca de La Paz, por la región Este, pertenecen al gran sistema de fallas que separan las cordilleras centrales del Altiplano. Durante la época pliocénica se efectuó el levantamiento diferencial del bloque de la Cordillera Real, y asimismo el hundimiento de los sedimentos altiplánicos, a lo largo de fallas que ocurren al Este de La Paz. La edad de estos procesos tectónicos no puede ser determinada todavía con detalles.

Los sedimentos del relleno. La primitiva cuenca fué rellenada y terraplenada por sedimentos sueltos, con potencia de 800 m. Los productos del desgaste de la cordillera, consistentes en detritus gruesos con rodados grandes, en arenas y arcillas finas, fueron llevados y acumulados al fondo mismo de la cuenca. Sintéticamente, este relleno de la primitiva cuenca se llama "Formación de La Paz". En ella se distinguen dos períodos: uno, el más antiguo y poderoso, o sea, la "Formación Inferior de La Paz"; y el otro, moderno, "la Formación Superior de La Paz".

La Formación Inferior. Sus estratos basales, observados en Calacoto, a 3.200 metros de altura, tienen un espesor de 600 a 800 m. Se componen de areniscas arcillosas, bien estratificadas con lentes de arcillas, de arena y de gravas de grano grueso. Los rodados tienen tamaño mediano, hasta el diámetro de una nuez; son bien redondeados y consisten en pizarras, cuarcitas devónicas, cuarzo de vetas y, en gran parte granito. Ocasionalmente también se encuentran grandes rodados en la arena, pero en forma aislada; asimismo, existen lentes compuestas de rodados de mayor volumen. Nunca se han encontrado, en esta formación, indicios de morrenas auténticas.

Los sedimentos se hallan poco consolidados y es posible desmenuzarlos con la mano. Con frecuencia presentan una estratificación diagonal. El color de los sedimentos de esta Formación Inferior es, en su mayor parte, gris o amarillo claro. Pueden servir

de horizonte guía las dos capas de color rojo de ladrillo que se observan en el camino de San Jorge a Obrajes, a 3.350 hasta 3.450 m. de altura y alcanzan un espesor de 6 a 10 m.

El techo de la Formación Inferior está formado por margas arcillosas de color verde-plomizo, entre las cuales se presentan diversas lentes de lignito (turba endurecida), y tierra de tripoli. Ello prueba que en algunos lugares de la parte superior de la Formación Inferior de La Paz, se han formado cuencas menores, con agua estancada. Igual cosa comprueban las capas de arcilla. Sin embargo, en ningún caso la totalidad de aquella formación puede ser de origen lacustre.

Los sitios donde se encuentra la turba, yacen inmediatamente debajo de un banco de toba, que forma el límite entre ambas formaciones de La Paz. La toba de color marfil o rosado, que no está muy consolidada, forma en los bordes de la cuenca actual, en diversos lugares, grandes verticales de 6 a 9 m. de altura. La toba es de composición riolítica. Haciendo una reconstrucción de la superficie antigua sobre la cual se han sedimentado las cenizas volcánicas, resulta un plano ligeramente inclinado desde la cordillera hacia el Altiplano. La faja de toba, en el norte, cerca de la orilla de la quebrada de Chuquiaguillo, tiene una altura de 4.010 m.; al Sud, en la hoya de Achocalla, 3.830 metros.

Se ha discutido mucho sobre la procedencia de las cenizas volcánicas.

El mismo banco de toba se observa en el camino de El Alto a Calamarca, aflorando, en parte, en la superficie. En esta región faltan los sedimentos que cubren estas tobas de La Paz; 100 kilómetros más al sudeste, el banco de tobas participa en la formación de una antigua terraza, cerca de Patacamaya. Allí el espesor de la toba es igual al observado en las inmediaciones de La Paz. A los 90 kilómetros al NE. de La Paz, el camino carretero de Huarina a Achacachi atraviesa el mismo manto de to-

bas, que en esta región ya aflora sobre la superficie en remanentes de menor extensión. De ahí que no sea posible suponer que las cenizas procedan de una erupción que se efectuó cerca de La Paz; en cambio, es absolutamente seguro que el material volcánico proviene de los Andes Occidentales.

La Formación Superior de La Paz. Encima del manto de tobas se encuentra ella. También es de origen netamente glacial. Se subdivide en tres secciones:

En la parte inferior yacen 25 metros de depósitos morrénicos gredosos, con grandes bloques de granito y cantos de pizarras, estriados por la fricción del movimiento glacial.

Encima, se localizan cascajos fluvioglaciales que pasan por arriba a las morrenas de carácter altiplánico, con escasos rodados de granito.

La Formación Superior de La Paz, de origen glacial, forma parte de las morrenas del Altiplano, correspondientes al primer ciclo glacial.

Después de la deposición de dicha Formación Superior, la primitiva cuenca fué enteramente rellenada y terraplenada; desde entonces su superficie formó un plano ligeramente inclinado hacia el Oeste.

Tectónica. Por lo que se refiere a la tectónica de la cuenca de La Paz, la Formación Inferior se halla dividida en bloques que por otra parte están inclinados, con ángulos de inclinación que no raramente llegan hasta 25° y más. La separación y fracturación de la Formación Inferior se puede observar, convenientemente en el camino de San Jorge a Obrajes.

El manto de tobas, muestra desniveles debido a fallas. Estas dislocaciones pueden apreciarse mejor al frente de la finca ChuquiagUILlo, sobre su parte Sur. El banco de toba aparentemente allí ha llegado a hundirse en una fosa tectónica. Como las partes inferiores de la Formación Superior de La Paz, también han sido dislocadas, se

considera la edad de aquellas fallas como intradiluvial.

La Formación Superior de La Paz, yace ligeramente inclinada hacia el Altiplano.

La intensa fracturación en bloques de la Formación Inferior, fué causada, en su totalidad, por tensiones que actuaron durante la segunda etapa de la tercera fase orogénica del plegamiento andino.

Origen. La edad y el origen de la Formación Inferior de La Paz, fueron muy discutidos. Mientras que la mayoría de los investigadores antiguos considera su formación diluvial, sea de origen glacial o fluvioglacial, otros, como el argentino Groeber, le atribuyen origen tectónico. Éste sostiene la idea de que la Formación Inferior de La Paz, sería pre-glacial, creada y motivada por el levantamiento de la Cordillera Real. Considera a los depósitos como sedimentos de piedemonte. Para él, ya la enorme potencia de 800 m., excluye el concepto de una génesis glacial del complejo. Así fundamentada, la argumentación de Groeber resulta lógica, admitiéndose que la Formación Inferior de La Paz, es la consecuencia del movimiento orogénico que acaeció a fines del Plioceno, entre la primera y segunda etapas del tercer plegamiento andino. Después de finalizado su ciclo de acumulación de sus depósitos (incluso las cenizas volcánicas), la Formación de La Paz, fué alcanzada y fracturada por la segunda fase del tercer plegamiento andino.

Ahlfeld, basándose en estudios propios y detallados, manifiesta que en la Formación Inferior no existen huellas de fenómenos glaciales. El cascajo grueso y los lentes con rodados, están más o menos seleccionados según su peso y volumen e indican con seguridad una sedimentación fluvial, en un cauce de declive insignificante.

El mismo autor, con referencia al origen de los cantos de granito rodados, indica que su procedencia se constata desde el Norte de la cuenca, o sea del macizo del Caca-Aca y sus alrededores.

Hay otro argumento, afirma este geólogo, para admitir que la Formación Inferior de La Paz, corresponda al Plioceno superior. Los conglomerados de la formación Taraco, cuya edad fija al Plioceno, faltan en la cuenca de La Paz. Esos ripios contienen solamente muy pocos rodados de granito. Ello implicaría que en la formación de tales gravas altiplánicas, los batolitos de granito afloraban en muy poca extensión. Puesto que la Formación Inferior de La Paz contiene gran cantidad de rodados de granito, ella debe ser más moderna que aquella formación altiplánica al pie de la Cordillera.

La Formación Inferior de La Paz debe ser más antigua que la Formación de Ulloma, prosigue Ahlfeld. Esto está comprobado por la ausencia de restos de vertebrados en la Formación Inferior de La Paz. Es cierto que Arthur Posnansky, prosigue, menciona un hallazgo de restos de *Scelidotherium Parahipparion*, realizado en 1918 en la tejería de Miraflores, dentro de terrenos que corresponden a la Formación Inferior de La Paz; pero, desgraciadamente, estos restos no han sido descritos en sus detalles.

En cuanto a la Formación Superior de La Paz, Ahlfeld la atribuye al primer ciclo glacial.

La erosión de la cuenca. Cuando la primitiva cuenca de La Paz había sido terraplenada por los sedimentos glaciales, recién el río de La Paz comenzó a cortar su valle, en la parte de la ciudad actual, mediante erosión retrógrada, durante el período Interglacial. El río primitivo, durante el primer ciclo glacial, probablemente tuvo sus cabeceras-aguas abajo de la barrera de Aranjuez. La erosión del valle se aceleró por el sollevamiento epirogénico del bloque de puna, durante el ciclo interglacial. Las cabeceras del río de La Paz retrocedieron, poco a poco, hasta los glaciares de Aillaico y de Chacaltaya, y se ahondaron transportando materiales sueltos que cubrían los terrenos encima de

la actual ciudad de La Paz. Así continuó el río excavando la hoya actual, hasta gran profundidad, abriéndose paso más tarde a través de la barrera rocosa de Aranjuez. Los glaciales del último ciclo glacial fueron ventisqueros de valle, que avanzaron desde el Norte, de Caca-Aca, de Aillaico y de Chacaltaya, bajando a los valles profundos, surcados durante el ciclo interglacial. Las murallas de sus morrenas se observan de un modo muy característico, en la quebrada de Choqueyapu, a una altura de 3950 a 4950 m. en un punto situado a 6 km. de Pura-pura.

De ello resulta que en el distrito de La Paz, se clasifican dos ciclos glaciales: un ciclo bastante desarrollado que es aquel durante el cual se acumularon las morrenas altiplánicas; y el otro, durante el cual tuvo lugar la formación de los glaciares que bajaban por los valles.

Génesis del valle actual. En lo que concierne a las formas modernas de los terrenos alrededor de la actual cuenca de La Paz, hay que mencionar primero las terrazas pluviales que le han dado al paisaje de la ciudad un rasgo característico y distintivo. Según Troll, se distinguen tres terrazas principales: la más antigua y la más alta es el "piso de Pampajsi" (entre 3.900 a 3.800 m. de altura), situado casi al nivel del Altiplano, entre la quebrada de Chuquiaguillo y la quebrada de Irpavi.

Ochenta metros más abajo, al este de la terraza de Pampajsi, se encuentra la segunda terraza, que lleva el nombre de "piso de Irpavi" (3750 m.).

El mejor piso desarrollado es aquel en que están ubicados los barrios inferiores de la ciudad de La Paz, es decir, Sopocachi y Miraflores, situados a 240 m. más abajo que el de Pampajsi. En la parte central de La Paz, esta terraza se halla a poca altura encima del actual fondo del valle; en Sopocachi y Miraflores alcanza 50 a 60 m. de altura y en la cuenca de Calacoto, donde está desarrollada excelentemente al naciendo

LA PAZ

CUENCA DEL RIO DE LA PAZ

ESCALA 1:60.000

REFERENCIAS

Linea ferrea
 Camino Carretero
 Estancios
 Rios
 Arboleda

CUENCA
DEL RIO
DE
LAPAZ

ESCALA 1:60.000

REFEPCENCIAS

Linea ferrea.....
Camino Carretero.....
Estancias.....
Rios.....
Arboleda.....

CUENCA
DEL RIO
DE
LAPAZ

ESCALA 1:60.000

REFEPCENCIAS

Linea ferrea.....
Camino Carretero.....
Estancias.....
Rios.....
Arboleda.....

CUENCA
DEL RIO
DE
LAPAZ

ESCALA 1:60.000

REFEPCENCIAS

Linea ferrea.....
Camino Carretero.....
Estancias.....
Rios.....
Arboleda.....

CUENCA
DEL RIO
DE
LAPAZ

ESCALA 1:60.000

REFEPCENCIAS

Linea ferrea.....
Camino Carretero.....
Estancias.....
Rios.....
Arboleda.....

te del río de Irpavi, alcanza una altura de 80 m. Las superficies de estas terrazas bajan con ligera inclinación en dirección a Obrajes y Calacoto. Sus materiales se componen de rodados de granito regularmente cementados, así como de rodados constituidos por pizarras metamorfoseadas y de areniscas. Las terrazas yacen, con una notable discordancia de erosión, sobre la Formación Inferior de La Paz. A consecuencia de la dureza, los sedimentos de las terrazas tienen la tendencia a formar paredes escarpadas. Por la acción erosiva de las aguas se formaron en los diversos sedimentos del relleno, pilares y pirámides, especialmente en la Formación Superior y en las terrazas pluviales. Las tres terrazas principales y otras de menor importancia corresponden a épocas de levantamientos alternando con interrupciones y suspensiones de los movimientos tectónicos interglaciales. Estos levantamientos, que se efectuaron de un modo discontinuo, revivificaron la erosión.

Por lo demás, la morfología de la cuenca de La Paz está influida por los enormes deslizamientos que se producen en la parte inferior de sus pendientes. Estos deslizamientos han removido las arenas inconsistentes de la Formación Inferior y los desprendimientos dieron al paisaje un carácter semejante al de los *badlands*. Se puede observar y estudiar detalladamente tales desprendimientos en Santa Bárbara, en el río Choqueyapu, al frente de Obrajes, como en la hoya de Achocalla, que tiene la forma de un enorme anfiteatro. Según Troll, el gigantesco deslizamiento de Achocalla constituye uno de los mayores fenómenos de esta clase, conocidos hasta la fecha.

CLIMA

Presión barométrica. Siguiendo los datos proporcionados por el observatorio de San Calixto, se asigna a la ciudad de La Paz los siguientes resultados: Media: 493 mm; Máxima extrema: 498.8; Mínima extrema: 487.2.

Temperatura. La temperatura Media es de 9°5; la Máxima extrema: 26°4; y la Mínima extrema: 3°2.

Lluvia. Mantiene una precipitación Media anual de 563 mm.

Vientos. El viento predominante es SE. Alisios.

Resumen demostrativo de 11 años. Las observaciones meteorológicas realizadas desde 1918 a 1929 por el observatorio de San Calixto, en presión barométrica, temperatura, lluvia, viento y evaporación, con promedios totales y extremos anuales, han sido resumidas en el cuadro de la página siguiente.

DESCRIPCIÓN DE SU CONFORMACIÓN TOPOGRÁFICA

Sus alturas circundantes. La cuenca de la ciudad de La Paz se halla seccionada en dos partes por el principal río, que atraviesa de N. a S., con el nombre de Chuquiapu. A ambos lados resaltan algunas alturas dominantes o prominencias, en las que se encuentran determinados barrios. Así tenemos, en la región NO. lo que comprende al Calvario y Caja del Agua, formada de capas de cascajo, materiales graníticos y cuarcita, así como tojos traquíuticos, y substancias arenosas y arcillosas. Con esas masas graníticas se edificaron la mayor parte de las construcciones particulares, especialmente el actual Palacio de Gobierno. Las faldas de esta región se extienden en la serranía antes citada. hasta el lugar denominado Achachicala, toda ella formada de aluviones de arcilla, arena y guijarro.

En la cima de este cerro se levantaba, hasta hace poco, una capilla religiosa que fué derruida por acción de las lluvias y descargas eléctricas; posteriormente, se erigió otra a media altura del cerro, en una pequeña explanada, donde se celebra la fiesta de la Cruz, el 3 de mayo. Ofrece un hermoso terrado, con amplia perspectiva panorámica. Se asciende desde la termina-

RESUMEN DE LOS 11 AÑOS

DE OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS HECHAS DESDE EL AÑO 1918 AL 1929 EN EL OBSERVATORIO DE SAN CALIXTO DE LA PAZ (BOLIVIA)

Presión barométrica reducido a 0° y a la gravedad normal				Temperaturas En Grados Centígrados							Humedad relativa		Tensión del vapor	Lluvia en mm.				Viento Km. 24 hs.		Evaporación en mm.		Meses
Media mensual	Máxima media	Mínima media	Mínima extrema	Mínima extrema	Mínima absoluta	Máxima media	Máxima extrema	Máxima me- dia al sol	Máxima extre- ma al sol	Media mensual	Media mensual	Media mensual	Total medio mensual	Total extre- mo mensual	Promedio de días de lluvia	Media mensual	Máxima extrema	Total mensual	Media mensual	Máxima mensual	Promedios To- tales y Extre- mos Anuales.	
493.2	492.9	493.0	496.8	498.5	10.5	17.7	5.6	24.0	0.3	23.4	28.7	65	6.55	113.8	177.3	21.0	81	277	111.2	3.1	Enero.	
93.6	93.9	92.2	96.9	89.4	10.4	17.4	5.7	22.6	2.4	23.1	28.6	65	6.44	99.9	136.5	18.0	66	191	85.2	3.0	Febrero.	
93.6	94.5	92.6	97.3	89.4	10.3	17.8	5.6	24.1	2.6	23.3	30.2	67	6.55	78.9	124.9	18.0	59	190	93.6	3.0	Marzo.	
94.0	94.9	92.9	97.3	90.1	8.9	18.1	4.4	23.8	1.2	23.3	27.6	54	5.79	30.6	73.2	10.0	53	227	110.5	3.7	Abril.	
94.1	94.5	93.0	96.9	90.6	8.8	17.8	2.6	22.4	1.3	21.2	25.4	42	4.34	11.9	32.4	4.0	56	140	147.4	4.7	Mayo.	
93.8	94.5	92.8	98.8	90.4	7.5	17.4	1.1	21.0	2.9	19.2	23.8	39	3.69	6.2	13.9	3.0	53	215	150.0	5.0	Junio.	
94.0	94.9	93.0	97.2	90.0	6.5	16.7	0.5	20.5	3.2	19.2	23.2	39	3.32	7.7	30.2	3.0	67	485	150.2	4.9	Julio.	
93.8	94.7	92.7	97.1	89.6	8.0	17.1	1.3	22.2	1.9	20.8	25.2	37	3.66	9.5	22.5	4.0	70	215	153.8	4.9	Agosto.	
93.7	94.6	92.5	97.1	88.8	9.7	18.2	2.8	26.4	1.0	22.4	26.1	45	4.44	24.1	55.8	8.0	82	330	149.3	5.4	Septiembre.	
93.3	94.4	91.8	96.8	87.2	10.4	19.3	3.8	23.8	0.1	23.3	27.9	46	4.77	34.8	67.7	9.0	83	230	158.4	5.2	Octubre.	
93.1	94.1	91.7	96.8	88.1	11.5	19.3	5.2	24.5	1.0	24.2	30.8	51	5.77	46.7	138.4	13.0	88	330	139.6	4.5	Noviembre.	
93.1	93.8	91.8	96.0	88.9	11.0	18.3	5.7	23.5	2.0	23.1	29.6	59	6.11	99.9	162.7	20.0	84	252	116.4	3.8	Diciembre.	
P	P	P	E	E	P	P	P	E	E	P	E	P	P	TP	TE	P	P	E	T	P	Promedios To- tales y Extre- mos Anuales.	
493.6	494.5	492.4	498.8	487.2	9.5	17.8	3.6	26.4	3.2	21.9	30.8	51	5.10	562.9	679.9	13.0	71	485	155.4	4.2		

ción de la calle Pisagua por una avenida de árboles zigzagueada.

Hacia el SE. de la ciudad, se yergue otra altura cuya región es conocida con el nombre de *Killi-killi* y rebautizada modernamente con el de Villa Pabón. Proyecta interesante visibilidad panorámica a todos los puntos de La Paz. La conformación geológica de esta zona, es de origen siluriano y aluvional, abundante en humus, cuyo espesor es variable; posee una capa blanquecina de origen volcánico triásico, que se extiende hasta la cordillera. En 1837 este cerro de *Killi-killi*, sufrió una dislocación y derrumbe, dividiendo el promontorio en dos fracciones, como actualmente se pueden apreciar en la zona denominada Santa Bárbara y el propio cerro *Killi-killi*.

En la región SO. se destaca una importante altura donde se asienta el barrio de Sopocachi. Su prominencia mayor la constituye una explanada que se llama Montículo, donde se levanta una capilla destinada a la veneración de la Inmaculada Concepción, cuya fiesta se celebra el 8 de diciembre. Las faldas de este promontorio se encuentran arborizadas y el barrio poblado de hermosas construcciones. En la cima del Montículo se ha construido un interesante parque, del que se proyecta ancho horizonte a todos los puntos de la ciudad. Su conformación geológica contiene terrenos diluvianos, detritus silurianos y masas graníticas.

Un poco más al Sur, se destaca una lengua de tierra donde se levanta el Parque Forestal. Es sitio vastamente arborizado desde el que se domina los horizontes de Irpavi, Obrajes y Calacoto.

Otra de las regiones altas es la de Parapura, situada al NO. Es zona grandemente poblada y de intensa actividad fabril, asentada sobre terrenos de cuarcita, material granítico, capas arenosas y arcillosas. Desde esta prominencia, extendiéndose hacia O. y SO., abarca la gran ladera que forma el declive que desciende desde El Alto de La Paz.

Ríos y riachuelos principales. El mayor y más importante, es el *Choqueyapu* o río grande de La Paz. Se inicia en el nevado Chacaltaya, al N. de la ciudad y en su recorrido toma primero el nombre de *Achachicala* (pedrón viejo), con rumbo N. a S. y ligera desviación hacia E. Atraviesa por el centro de la ciudad, actualmente casi todo entubado, a partir del puente de la avenida Montes. En la proximidad de la Villa Obrajes se le incorpora el *Chuquia-guillo* u *Hcrco-Jahuira*, que, a su vez, tiene origen al N. de la cordillera de Huailara o de la Halancha. Después de entroncarse con el anterior, el río Choqueyapu prosigue hasta más abajo de Obrajes, donde se le junta el río *Calacoto*, que se inicia en las alturas de Chiicani y pasa por Calacoto e Irpavi. Los tres afluentes reunidos prosiguen rumbo hacia el SE., por la región de Mallasa.

En su curso, por el interior de la ciudad, recibe diversos afluentes por ambas márgenes, en el siguiente orden:

El Viscachani, que desciende de la quebrada oeste del Calvario y, tomando rumbo de N. a S. e inclinación al E., se reúne al Choqueyapu en la región de Challapampa.

Por la misma margen, se le junta el riachuelo denominado *Calchuani*, que se forma por pequeños arroyuelos provenientes de las laderas de Cusipata.

De la misma margen, formada en la quebrada E. del Calvario y terrenos colindantes, el *Meja-agüira* que, engrosando con diversos arroyos, se reúne al Choqueyapu a la altura de la calle Bueno.

Por la margen derecha, desembocan hacia el Choqueyapu, de N. a S. los siguientes ríos:

El *Cañarcalle* o *Apumalla*. También se le denomina río del Panteón. Por la gran cantidad de aguas que contiene, formado por pequeños arroyos vecinos, está reputado como el segundo de importancia. Inicia curso en las vertientes de Chijini y lleva rumbo O. a E. Penetra en la ciudad en dirección paralela a las calles Tumusla,

avenida América y Figueroa y se incorpora al Choqueyapu en el puente de la calle Lanza. En todo el trayecto de la ciudad se le conoce, particularmente, como *Apumalla*.

Desde los altos de Chijini, igualmente, descienden dos brazos independientes que llevan los nombres de *Chaquiri* y *Chojñalarca* que reunidos más abajo, forman el río *Carawichinca*. Llevan rumbo O. a E. y se entroncan al Choqueyapu en la cuadra formada por las calles Loayza y Colón y avenidas Central y Santa Cruz.

El *San Pedro*, que baja de dicha región y pasando una cuadra más abajo de la avenida 16 de Julio, se junta al Choqueyapu, por los terrenos situados detrás de la Universidad.

Finalmente, el *Horco-Jauira*, que nace al norte de la cordillera de Huillara o de la Halancha, riega la región de Miraflores y se junta al Choqueyapu un poco más arriba de Obrajes.

Planicies y valles dentro del radio urbano. Siguiendo la misma división determinada por el curso del río Choqueyapu, hacia la margen izquierda, se tienen las siguientes planicies:

La de la *avenida Perú*, que ha dado lugar a la formación de un parque todo él arborizado y pavimentado.

La extensa vía de la *avenida Armentia* que comienza a la altura de la Aduana Nacional y prosigue curso hasta la plazuela Riosinho.

La formada por la *avenida Frías*, que se inicia en la plaza del mismo nombre y abarca hasta la plazuela Tejada Sorzano.

La *avenida Central*, que se origina a la altura del Obelisco de la Bandera y prosigue de N. a S. hasta entroncar a la plazuela Tejada Sorzano.

Por la margen derecha de la ciudad, rumbo N. a S., se encuentran las siguientes planicies:

La de la *Estación Central* y *avenida Manco Kapaj*, de amplia explanada. Más arriba, hacia el declive de El Alto y detrás del cementerio, se encuentra una enorme

planicie, sobre la cual se proyecta extender éste.

La de *San Pedro*, formada por la plaza Sucre y sus adyacencias, cuyos dominios abarcan extensa zona.

La de la *avenida Mariscal Santa Cruz*, que se inicia a la altura de la iglesia de San Francisco y concluye en la plaza Venezuela.

La formada por la plaza *Venezuela* y la avenida 16 de Julio, hasta la plaza del Estudiante.

Las planicies formadas paralelamente por las avenidas *Arce*, 6 de Agosto, 20 de Octubre, *Sánchez Lima* y *Ecuador*, hasta entroncar a Sopocachi.

La de la plaza *Abaroa*, que se proyecta hasta las faldas del Montículo.

La del *Montículo* y barrio de *Sopocachi Alto*, que abarca hasta los terrenos de Tembladerani.

La de la plaza *Isabel la Católica*, continuación de la avenida Arce, hasta la región de San Jorge.

La inmensa planicie de la región denominada *Miraflores*, cuyo dominio abarca desde Caiconi hasta el Hipódromo Nacional.

Finalmente, la gran planicie donde se asienta la *Villa de Obrajes*.

Entre los valles podemos señalar: Sopocachi Alto, la región de Tembladerani, la de Miraflores y, por último, Villa de Obrajes. En todas estas regiones el clima es benigno, lo que favorece a la concentración de grandes masas de pobladores y el cultivo de plantas y flores.

GEOGRAFÍA HUMANA

LA POBLACIÓN, SU ORIGEN, COMPOSICIÓN Y CRECIMIENTO

La ciudad de La Paz, fundada el 20 de octubre de 1548, sobre los caseríos de ambas márgenes del río *Chukiavo*, tuvo primitiva población de aborígenes dedicados



Mosaico de pobladores rurales del departamento de La Paz.

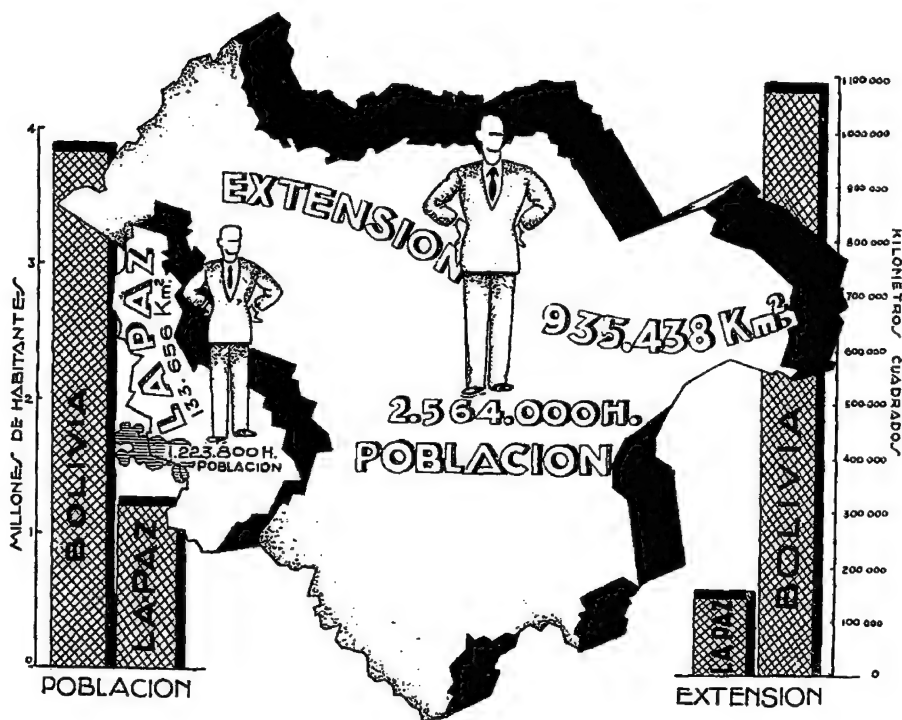
a la agricultura y laboreo de areniscas de oro provenientes del río Orkojauira. Don Alonso de Mendoza, capitán del licenciado Pedro de la Gasca, con 150 soldados de las tres armas, desalojó a los naturales de ambas parcialidades: *Anansayas*, desde *Acha-chi-kala* hasta *Zupukachi* y *Urinsayas*, des-

– Remesa del Ministerio de Ultramar – para agregar”, redactada en forma de Acta, se expresa:

“En la ciudad de *Nuestra Señora de La Paz*, en la provincia de los *pacasa*, de los reinos e provincias del Pirú, en ocho días del mes de marzo de mil y quinientos y

BOLIVIA Y LA PAZ

EXTENSIÓN Y POBLACIÓN COMPARADAS



de *Tupakuchu* hasta *Mallcupuxu*. Existían, por cada lado, aproximadamente 16 comarcas.

En la “Descriptio y relación de la ciudad de La Paz”, enviada a Su Majestad por el licenciado don Diego Cabeza de Vaca, Corregidor y Justicia Mayor de esta ciudad, y suscrita conjuntamente con los vecinos fundadores Juan Gutiérrez de Escóbar y Juan Vizcaino, por ante el escribano de Su Majestad, don Pedro Pérez de Vela, cuyo original se encuentra en el Legajo N° 18 de los Archivos de Indias, con el título de “Descripciones y poblaciones de América.

ochenta y seis años, el muy ilustre señor licenciado don Diego Cabeza de Vaca, corregidor y justicia mayor en esta ciudad y su jurisdicción por Su Magestad, habiendo visto una memoria e instrucción escripta el molde quel Ecmo. señor don Fernando de Torres y de Portugal, conde del Villar de Quito, visorrey, gobernador y capitán general de estos dichos reinos, le envió, justamente con una su carta mandándole viesse la dicha instrucción y hiciese luego lo que por ella Su Magestad manda; y en cumplimiento de ella habiéndose informado de Garci Gutiérrez de Escóbar, vecino en-

comendero de esta dicha ciudad, uno de los primeros pobladores de ella, de Juan Vizcaino y Baltasar de Morales, personas que han andado y corrido toda la comarca de esta dicha ciudad y tiene mucha noticia de las costumbres y ritos de la tierra, hizo esta relación en forma y manera siguiente:

I. Primeramente, en cuanto al primer capítulo esta ciudad se llama por nombre despañoles de *Nuestra Señora de La Paz*; el asiento y lugar donde se pobló se llama en lengua de los indios *Chuquiapo*, que quiere decir “heredad de oro”; porque *chuqui* quiere decir “oro” en lengua y el *apo* quiere decir “heredad”, a causa de que un lado desde dicho sitio hay más minas antiguas de oro, que el tiempo que los españoles descubrieron esta tierra las hallaron pobladas, y el Marqués don Francisco Pizarro, primero conquistador y descubridor deste reino, las labró y benefició y sacó de ellas mucha cantidad de oro por sus mayordomos y criados”.

(Prosiguiendo la descripción y con referencia a la composición de los primitivos pobladores, agrega:)

“Vº. Al quinto capítulo, en la jurisdicción desta ciudad hay muchos indios y es una de las más pobladas provincias de este reino, aunque se entiende que antiguamente hubo más indios de los cuales parte se consumieron en la conquista de este reino y otros han muerto de enfermedades y pestilencias. Solían estar en poblaciones derramadas, por que cada parcialidad, *ayllo* o linaje solían estar pobladas en las tierras donde tenían sus sementeras y heredades, y un cacique solía tener 15 ó 20 ó 30 pueblos debajo de su mando”.

1. Desde Anansayas a { Achachi-kala 16
Zupukachi comarcas

2. Edificaciones y rancheríos: { Tambo de Huaina Capac.
Caserío del cacique Uturuncu.

Tambo del Cacique Quirquincho.

Hilandería de Ckanty-uyu.

Regiones suburbanas de Munaipata.

Regiones suburbanas de Cusisiñpata o Cusipata.

Regiones suburbanas de Wilckipata.

Regiones suburbanas de Larkhapata.

“XV. Al quince capítulo, estos indios eran gobernados por la orden que el inga les daba, que era señalar en cada pueblo o en cada parcialidad una cabeza superior, a la cual llaman *curaca*; es de advertir que en cada pueblo hay dos *ayllos*, que son como bandos o parcialidades que se llaman *Humansaya*, que dicen “bando de arriba”, y *Hurinsaya*, que dice “bando de abajo”; y que en cada parcialidad destas hay *curaca* principal y otro menos principal que se llaman en su lenguaje *yanapaque*, que es “ayudador” o “compañero” y nosotros le llamamos segunda persona; estos tienen otros mandones que llaman *hilacatas*, que tienen cien indios debajo de su dominio, y éstos, que son como centurios, tienen otros inferiores *hilacatas* o mandoncillos y que tienen a diez indios cada uno, que son como decurios o decanos, que obedecen al centurio y todos sirven y obedecen al *curaca* principal y a su segunda persona en algunos pueblos del cacique de Humansaya suele mandar todos los *ayllos* e indios del dicho pueblo”.

“IX. Al nono capítulo se satisface el primero y el segundo y demás de lo allí dicho, esta dicha ciudad ha ido con mucho aumento y crecimiento, de manera que habrá *más de doscientos vecinos* que tienen en él (así) casa poblada, y toda la más es gente de lustre y pulicia que adornan y acompañan la ciudad y la plaza y se cree que irá con mucho aumento por ser esta provincia rica y muy acomodada para ganar de comer los que en ella viven”.

Una apreciación diagramática aplicada al primitivo pueblo de *Chuquiyapu*, señalaría la composición demográfica siguiente:

Desde Urinsayas a { Tupacuchu 16
Mallcupúxu comarcas

Caserío del Cacique Apumalla.

Rancherío de los Cañiris.

Censo de 1796. Hacia 1719 ocurrió una epidemia de fiebres mortíferas en la región del Alto Perú, que, en tres años y tres meses de duración, consumió gran cantidad de pobladores. Con este antecedente, debe tomarse la estadística del censo de 1796, cuyas cifras, con relación a la ciudad de La Paz, son las siguientes:

Obispado de La Paz: 20.000 habitantes.

Censos de la época republicana. Después de la fundación de la República, no se tuvo el cuidado de levantar una estadística cuidadosa de sus habitantes que, por cierto, a causa de la guerra de la emancipación, debió sufrir merma considerable. Sólo a partir de 1831, se conocen algunas cifras, y, entre ellas, las concernientes a la ciudad de La Paz, son las siguientes: Censo de 1831, 30.463 habitantes; censo de 1835, 43.165 habitantes; censo de 1845, 42.842 habitantes.

La población, en dicho año, se halla distribuida en el siguiente número de casas y locatarios:

Ciudad	Habitan	Casas	Locatarios
La Paz	42.842	2.342	20

Censos posteriores y cuadro comparativo de crecimiento. Con más o menos regularidad, y en algunos casos, como en los años de 1882, 1897 y 1900, que concierne a años promediales con notable disminución de habitantes, debida a las luchas civiles, la guerra del Pacífico de 1879, la revolución federal de 1899 y la campaña del Acre de 1900, los demás años, a partir de 1845, acusan progresivo crecimiento, como demuestra el siguiente cuadro verificado por el señor Jorge Pando Gutiérrez, en su libro *Bolivia y el Mundo*:

Años	Período	Habitantes	Crecimiento anual
1586	—	6.080	—
1675	89 años	12.600	0.82 %
1796	121 „	21.120	0.43 „
1831	35 „	30.463	1.05 „
1835	4 „	43.165	9.10 „
1845	10 „	42.842	0.08 „
1854	9 „	68.188	5.30 „
1859	5 „	56.530	3.82 „
1877	18 „	69.176	1.13 „
1882	5 „	44.230	9.36 „
1886	4 „	56.849	6.48 „
1892	6 „	53.820	0.92 „
1897	5 „	44.620	3.82 „
1900	3 „	31.600	2.19 „
1902	2 „	60.031	37.83 „
1909	7 „	78.856	3.97 „
1928	19 „	142.549	3.17 „
1942	14 „	287.097	5.13 „

Nota relativa al último censo de 1942. Conforme al Acta de Aprobación del censo demográfico de la ciudad de La Paz, suscrita en el salón de la H. Alcaldía Municipal, el día 19 de octubre de 1942, se resolvió reconocer como dato oficial de la población de la ciudad de La Paz, el siguiente:

Población censada	287.097 habitantes
Población flotante no censada	14.353 „
Total	301.450 habitantes

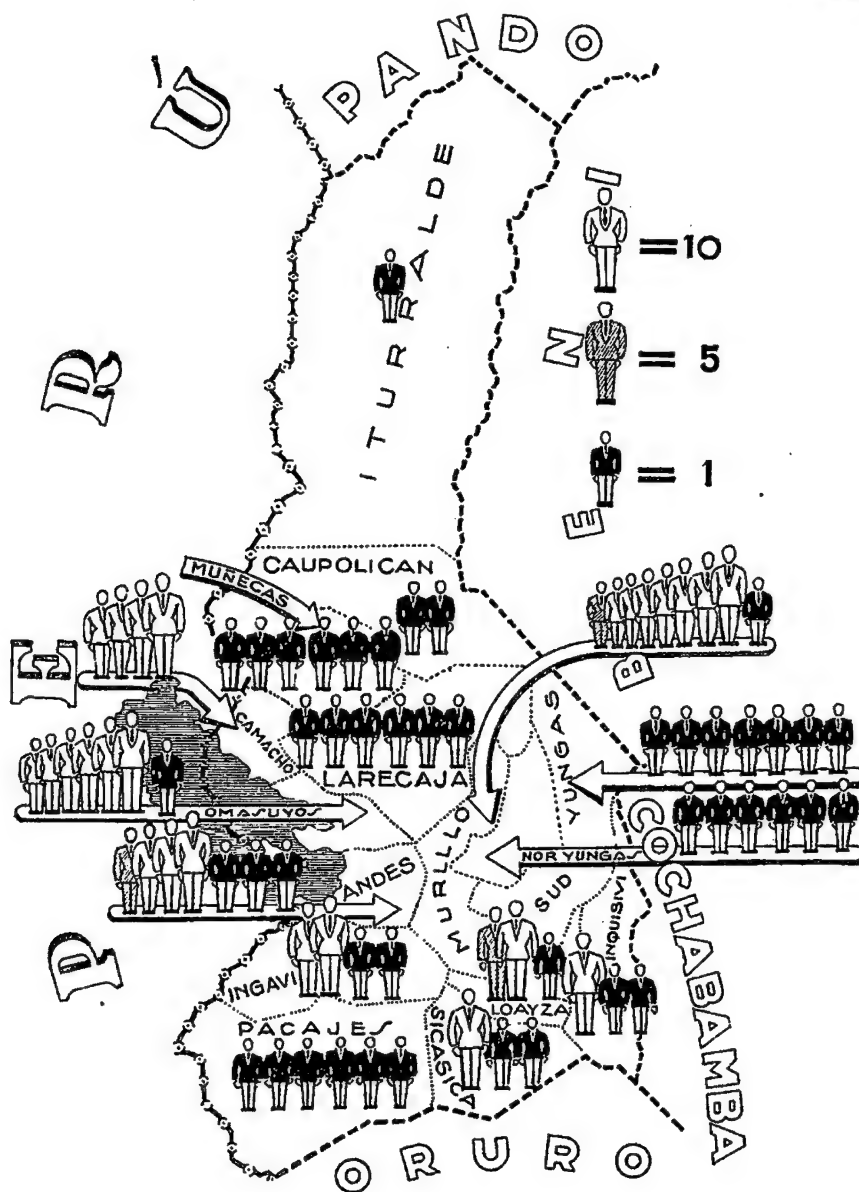
El censo de 1942 se hizo sobre una superficie aproximada en miles de metros cuadrados, de 37,668.8, siendo los distritos de mayor densidad demográfica, los distritos Nos. 9 (Rosario) y 10 (Gran Poder), que señalan 867,6 y 863,6, respectivamente, por cada 10.000 metros cuadrados.

Clasificación de sus habitantes y sus géneros de vida. Compleja, como toda ciudad de importancia, La Paz congrega el más alto porcentaje de habitantes comparativamente a las demás ciudades del territorio. Por ello mismo, los géneros de vida son diversos, así como variada la nomenclatura de profesiones a las que se dedican.

Los cuadros formados por la Comisión Censal de 1942, por sí solos ya señalan la diversidad de razas, profesiones y ocupaciones, cuyos índices demuestran, clara-

DENSIDAD DE POBLACIÓN DE LAS PROVINCIAS DE LA PAZ

HABITANTES POR KILÓMETRO CUADRADO





Flores de "Yuca de flor".



Lago Titicaca, con la cordillera Real de los Andes.



Khantutas.



Nubes y cumbres, azul de cielo y altura de nieve.



Flores de cardenal.



Montañas.



Copacabana. — Vista panorámica del santuario.



El trópico.



Los Yungas.


mente, la importancia de los géneros de vida que realizan.

Esos cuadros, responden a las siguientes clasificaciones:

POBLACIÓN CLASIFICADA POR RAZAS, SEGÚN EL LUGAR DE NACIMIENTOS DE LOS HABITANTES

<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
<i>Blancos no latino-americanos</i>	<i>3383</i>	<i>2325</i>	<i>5708</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Alemania	1030	855	1885	31,5	31,5	33,6
Austria	319	256	575	9,7	11,0	10,3
Arabia	18	7	25	0,5	0,3	0,4
Australia	23	12	35	0,7	0,5	0,6
Bélgica	13	17	30	0,4	0,7	0,5
Bulgaria	7	4	11	0,2	0,2	0,2
Canadá	1	3	4	0,0	0,1	0,1
Checoslovaquia	119	102	221	3,6	4,4	3,9
Dantzig	8	5	13	0,2	0,2	0,2
Dinamarca	13	4	17	0,4	0,2	0,3
España	318	154	472	9,7	6,6	8,4
Escocia	3	0	3	0,1	0,0	0,1
Francia	73	65	138	2,2	2,8	2,5
Grecia	16	1	17	0,5	0,0	0,3
Holanda	16	10	26	0,5	0,4	0,5
Hungría	40	28	68	1,2	1,2	1,2
Inglaterra	86	51	137	2,6	2,2	2,4
Italia	155	77	232	4,7	3,3	4,1
Irlanda	4	1	5	0,1	0,0	0,1
Líbano	97	59	156	3,0	2,5	2,8
Lituania	3	—	3	0,1	0,0	0,1
Letonia	—	2	2	0,0	0,1	0,0
Noruega	—	1	1	0,0	0,0	0,0
Norteamérica	116	78	194	3,5	3,4	3,5
Palestina	35	18	53	1,1	0,8	0,9
Persia	2	4	6	0,1	0,2	0,1
Polonia	378	243	621	11,5	10,5	11,1
Portugal	4	—	4	0,1	0,0	0,1
Rusia	31	23	54	0,9	1,0	1,0
Rumania	23	22	45	0,7	0,9	0,8
Siria	13	8	21	0,4	0,3	0,4
Suiza	52	20	72	1,6	0,9	1,3
Suecia	2	2	4	0,1	0,1	0,1
Turquía	7	6	13	0,2	0,3	0,2
Yugoeslavia	52	23	75	1,6	1,0	1,3
Extranjeros sin datos	206	164	370	6,3	7,1	6,6
<i>Blancos latino-americanos</i>	<i>55.192</i>	<i>59.014</i>	<i>114.206</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Chuquisaca	1.808	2.064	3.872	3,3	3,5	3,4
La Paz	39.911	42.945	82.856	72,3	72,9	72,6
Cochabamba	4.118	4.231	8.349	7,5	7,2	7,4
Potosí	2.494	2.420	4.914	4,5	4,1	4,3

<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
Oruro	2.526	2.765	5.291	4,6	4,7	4,5
Santa Cruz	933	1.195	2.128	1,7	2,0	1,9
Tarija	692	749	1.441	1,3	1,3	1,3
Beni	475	587	1.062	0,9	1,0	1,0
Pando	62	65	127	0,1	0,1	0,1
Nacionales s/datos .	9	19	28	0,0	0,0	0,0
Argentina	329	262	591	0,6	0,4	0,5
Brasil	28	27	55	0,1	0,0	0,0
Colombia	27	26	53	0,0	0,0	0,0
Costa Rica	2	0	2	0,0	0,0	0,0
Cuba	4	3	7	0,0	0,0	0,0
Chile	584	690	1.274	1,1	1,2	1,1
Ecuador	20	35	55	0,0	0,1	0,0
Guatemala	2	—	2	0,0	0,0	0,0
Honduras	4	4	8	0,0	0,0	0,0
Méjico	14	17	31	0,0	0,0	0,0
Panamá	2	1	3	0,0	0,0	0,0
Perú	1.113	878	1.991	2,0	1,5	1,7
Paraguay	13	9	22	0,0	0,0	0,0
Uruguay	17	14	31	0,0	0,0	0,0
Venezuela	5	8	13	0,0	0,0	0,0
<i>Mestizos</i>	<i>48.584</i>	<i>51.745</i>	<i>100.329</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Chuquisaca	546	922	1.468	1,1	1,8	1,5
La Paz	42.196	44.006	86.202	86,9	85,1	86,0
Cochabamba	1.712	2.502	4.214	3,6	4,8	4,3
Potosí	1.078	1.276	2.354	2,2	2,5	2,3
Oruro	1.654	1.778	3.442	3,5	3,4	3,4
Santa Cruz	136	221	357	0,3	0,4	0,3
Tarija	116	278	394	0,2	0,5	0,4
Beni	67	61	128	0,1	0,1	0,1
Pando	9	3	12	0,0	0,0	0,0
Nacionales s/datos .	9	5	14	0,0	0,0	0,0
Argentina	12	23	35	0,0	0,1	0,0
Brasil	—	1	1	0,0	0,0	0,0
Colombia	—	1	1	0,0	0,0	0,0
Cuba	—	1	1	0,0	0,0	0,0
Chile	66	62	128	0,1	0,1	0,1
Ecuador	—	1	1	0,0	0,0	0,0
Méjico	1	—	1	0,0	0,0	0,0
Panamá	1	—	1	0,0	0,0	0,0
Perú	979	601	1.580	2,0	1,2	1,6
Uruguay	2	3	5	0,0	0,0	0,0
<i>Indígenas</i>	<i>33.098</i>	<i>33.489</i>	<i>66.587</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Chuquisaca	38	49	87	0,1	0,1	0,1
La Paz	31.977	32.588	64.565	96,6	97,4	97,0
Cochabamba	159	159	318	0,5	0,5	0,5
Potosí	130	114	244	0,4	0,3	0,4
Oruro	257	231	488	0,8	0,7	0,7

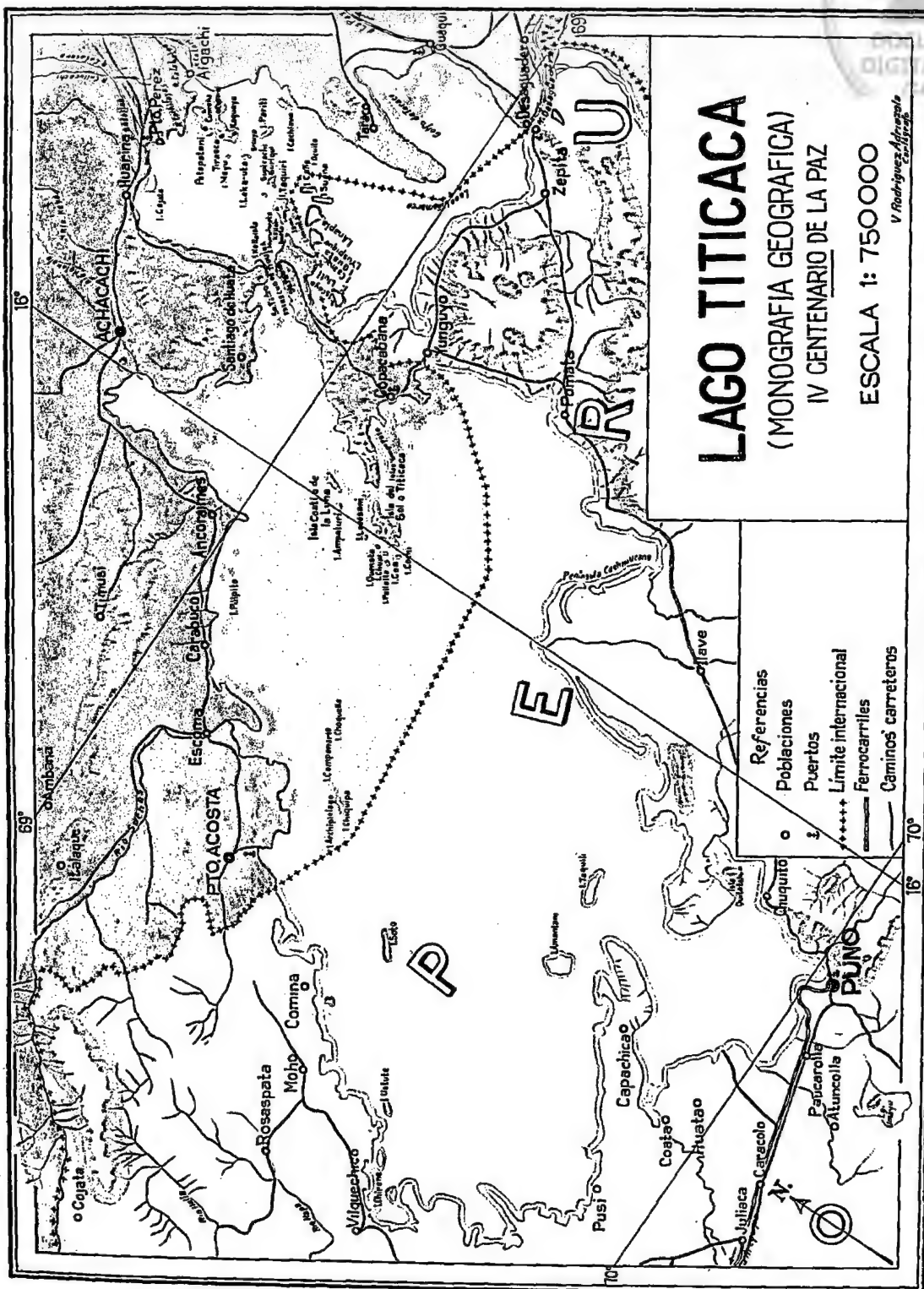


<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
Santa Cruz	22	10	32	0,1	0,0	0,1
Tarija	11	7	18	0,0	0,0	0,0
Beni	5	7	12	0,0	0,0	0,0
Pando	1	—	1	0,0	0,0	0,0
Nacionales s/datos .	13	15	28	0,1	0,1	0,0
Argentina	2	1	3	0,0	0,0	0,0
Chile	3	3	6	0,0	0,0	0,0
Guatemala	1	—	1	0,0	0,0	0,0
Méjico	4	—	4	0,0	0,0	0,0
Perú	475	304	779	1,4	0,9	1,2
Paraguay	—	1	1	0,0	0,0	0,0
<i>Otras razas</i>	<i>245</i>	<i>112</i>	<i>357</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
La Paz	60	56	116	24,5	50,0	32,4
Oruro	1	1	2	0,4	0,9	0,6
Pando	—	2	2	0,0	1,8	0,6
Brasil	1	—	1	0,4	0,0	0,3
Japón	176	53	229	71,8	47,3	64,1
Líbano	5	—	5	2,1	0,0	1,4
Panamá	1	—	1	0,4	0,0	0,3
Extranjeros s/datos .	1	—	1	0,4	0,0	0,3

POBLACIÓN CLASIFICADA POR RAZAS, SEGÚN LA PROFESIÓN DE LOS HABITANTES

<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
<i>Blancos</i>	<i>58.475</i>	<i>61.339</i>	<i>119.814</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Sin profesión . . .	40.984	54.482	95.466	70,1	88,8	79,7
Abogados	796	3	799	1,4	—	0,7
Agricultores	349	55	404	0,6	0,1	0,4
Agrimensores	6	1	7	—	—	—
Agrónomos	61	1	62	0,1	—	0,1
Albañiles	225	5	230	0,4	—	0,2
Adoberos	1	—	1	—	—	—
Arqueólogos	2	—	2	—	—	—
Arquitectos	75	4	79	0,1	—	0,1
Audic. Financie. . .	21	1	22	—	—	—
Aviadores	61	—	61	0,1	—	0,1
Avicultores	1	—	1	—	—	—
Bacteriólogos	4	—	4	—	—	—
Bioquímicos	4	—	4	—	—	—
Bordadores	17	36	53	—	0,1	0,1
Botánicos	22	—	22	—	—	—
Carniceros	44	17	61	0,1	—	0,1
Cocineros	80	673	753	0,2	1,1	0,6
Colchoneros	11	5	16	—	—	—
Cónsules	7	—	7	—	—	—

Razas	Hombres	Mujeres	Totales	H	M	T
Contadores	2.474	359	2.833	4,2	0,6	2,4
Costureros	4	2.192	2.196	—	3,6	1,8
Curtidores	11	—	11	—	—	—
Choferes	845	—	845	1,5	—	9,7
Dactilógrafos	120	281	401	0,2	0,5	0,3
Dentistas	115	12	127	0,2	—	0,1
Dibujantes	147	8	155	0,3	—	0,1
Diplomáticos	64	6	70	0,1	—	0,1
Eclesiásticos	137	17	154	0,3	—	0,1
Electricistas	386	—	386	0,7	—	0,3
Enfermeros	25	203	228	—	0,3	0,2
Escultores	18	4	22	—	—	—
Ebanistas	1.483	7	1.490	2,6	—	1,3
Farmacéuticos	89	30	119	0,2	0,1	0,1
Ferrovianos	98	—	98	0,2	—	0,1
Financistas	22	1	23	—	—	—
Floricultores	6	1	7	—	—	—
Floristas	4	15	19	—	—	—
Fotógrafos	70	3	73	0,1	—	0,1
Geodesia	3	—	3	—	—	—
Geólogos	10	—	10	—	—	—
Herreros	14	—	14	—	—	—
Ingenieros civiles	119	1	120	0,2	0,2	0,1
Ing. electricistas	19	—	19	—	—	—
Hidráulicos	3	—	3	—	—	—
Ing. Mecánicos	11	—	11	—	—	—
Ing. de Minas	42	—	42	0,1	—	—
Ing. de Petróleos	28	—	28	—	—	—
Ing. no especific.	220	4	224	0,4	—	0,2
Joyereros	172	4	176	0,3	—	0,2
Linotipistas	502	5	507	0,9	—	0,4
Mecánicos	2.126	—	2.126	3,7	—	1,8
Mecán. de Aviac.	13	—	13	—	—	—
Mecanógrafos	27	5	32	—	—	—
Médicos	248	8	256	0,4	—	0,2
Meteorólogos	4	—	4	—	—	—
Modistos	49	1.010	1.059	0,1	0,7	0,9
Músicos	250	12	262	0,4	—	0,2
Obstetrices	—	44	44	—	0,1	—
Oculistas	5	—	5	—	—	—
Ojalateros	18	1	19	—	—	—
Panaderos	167	90	257	0,3	0,2	0,2
Peleteros	57	35	92	0,1	0,1	0,1
Peluqueros	147	19	166	0,3	—	0,1
Periodistas	203	13	216	0,4	—	0,2
Picapedreros	7	—	7	—	—	—
Pintores	149	5	154	0,3	—	0,1
Plomeros	25	—	25	—	—	—
Profesores	647	1.160	1.807	1,1	1,2	1,5
Quím. industrial	14	12	16	—	—	—
Quím. metalúrg.	10	—	10	—	—	—
Quím. no especif.	62	4	66	0,1	—	0,1



<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
Radiólogos	8	—	8	—	—	—
Radiolocutores	14	3	17	—	—	—
Radiotécnicos	106	—	106	0,2	—	0,1
Radiooperadores	98	3	101	0,2	—	0,1
Relojeros	27	—	27	—	—	—
Sastres	1.286	70	1.356	2,3	0,1	1,1
Secret. comercial	19	101	120	—	0,2	0,1
Sombrereros	127	52	179	0,2	0,1	0,2
Talabarteros	69	1	70	0,1	—	0,1
Taquígrafos	10	11	21	—	—	—
Tapiceros	65	3	68	0,1	—	0,1
Técnicos industrial. . . .	40	—	40	0,1	—	—
Tejedores	68	86	154	0,1	0,2	0,1
Tejeros	4	—	4	—	—	—
Telegrafistas	137	53	190	0,3	0,1	0,2
Teólogos	5	—	5	—	—	—
Tintoreros	5	—	5	—	—	—
Topógrafos	38	—	38	—	—	—
Veleros	2	—	2	—	—	—
Veterinarios	11	1	12	—	—	—
Zapateros	894	63	957	1,5	0,1	0,8
Zoólogos	1	—	1	—	—	—
Varias profesiones	1.172	29	1.201	2,1	—	—
Sin datos	9	19	28	—	—	—
<i>Mestizos</i>	<i>48.594</i>	<i>51.745</i>	<i>100.339</i>	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>
Sin profesión	32.692	44.536	77.228	67,3	86,1	77
Abogados	26	—	26	0,1	—	—
Agricultores	1.138	397	1.535	2,3	0,8	1,5
Agrimensores	3	—	3	—	—	—
Agrónomos	1	—	1	—	—	—
Albañiles	2.356	47	2.403	4,8	0,1	2,4
Adoberos	32	6	38	0,1	—	—
Arquitectos	15	—	15	—	—	—
Aviadores	4	—	4	—	—	—
Avicultores	6	—	6	—	—	—
Bordadores	35	44	79	0,1	0,1	0,1
Botánicos	2	—	2	—	—	—
Carniceros	252	200	452	0,5	0,5	0,5
Cocineros	224	3.093	3.317	0,5	6	3,3
Colchoneros	39	4	43	0,1	—	—
Contadores	115	24	139	0,2	—	0,2
Costureras	—	1.811	1.811	—	3,5	1,8
Curtidores	35	2	37	0,1	—	—
Choferes	992	—	992	2	—	1
Dactilógrafos	11	6	17	—	—	—
Dentistas	4	2	6	—	—	—
Dibuiantes	21	—	21	—	—	—
Eclesiásticos	7	1	8	—	—	—
Electricistas	248	—	248	0,5	—	0,3
Enfermeros	33	12	45	0,1	—	0,1

<i>Razas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Totales</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>T</i>
Escultores	13	4	17	—	—	—
Ebanistas	1.934	21	1.955	4	—	2
Farmacéuticos	3	—	—	—	—	—
Ferrovianos	97	—	97	0,2	—	0,1
Financistas	2	—	2	—	—	—
Floricultores	11	2	13	—	—	—
Floristas	—	12	12	—	—	—
Fotógrafos	29	1	30	0,1	—	—
Herreros	81	—	81	0,2	—	0,1
Ing. civiles	2	—	2	—	—	—
Ing. no especif.	6	—	6	—	—	—
Joyereros	109	6	115	0,2	—	0,1
Linotipistas	191	—	191	0,4	—	0,2
Mecánicos	1.794	1	1.795	3,7	—	1,8
„ de aviac.	1	—	1	—	—	—
Mecanógrafos	2	—	2	—	—	—
Médicos	12	—	12	—	—	—
Modistos	20	259	279	—	0,5	0,3
Músicos	183	4	187	0,4	—	0,2
Obstetrices	—	5	5	—	—	—
Ojalateros	42	1	43	0,1	1	0,1
Panaderos	740	293	1.033	1,5	0,6	1
Peleteros	73	53	126	0,2	0,1	0,1
Peluqueros	204	13	217	0,4	—	0,2
Periodistas	16	1	17	—	—	—
Picapedreros	24	—	24	—	—	—
Pintores	290	1	291	0,6	—	0,3
Plomeros	72	—	72	0,2	—	0,1
Profesores	73	52	125	0,2	0,1	0,1
Quím. industrial.	2	—	2	—	—	—
Quím. no especif.	2	—	2	—	—	—
Radiolocutores	1	—	1	—	—	—
Radiotécnicos	9	—	9	—	—	—
Radioperadores	7	—	7	—	—	—
Relojeros	7	—	7	—	—	—
Sastres	1.866	77	1.943	3,8	0,1	2
Secretarios Com.	—	5	5	—	—	—
Sombrereros	360	58	418	0,8	0,1	0,4
Talabarteros	78	9	18	0,2	—	0,1
Taquígrafos	1	—	1	—	—	—
Tapiceros	49	1	50	0,1	—	0,1
Téc. Indus.	1	—	1	—	—	—
Tejedores	141	473	614	0,3	1,1	0,6
Tejeros	4	3	7	—	—	—
Telegrafistas	34	8	42	0,1	—	—
Tintoreros	8	3	11	—	—	—
Topógrafos	1	1	2	—	—	—
Veleros	22	8	30	0,1	—	—
Veterinarios	1	—	1	—	—	—
Zapateros	1.539	163	1.702	3,2	0,3	1,7
Varias prof.	137	18	155	0,3	—	0,2
Sin datos	9	5	14	—	—	—

Razas	Hombres	Mujeres	Totales	H	M	T
Indígenas	33.098	33.489	66.587	100	100	100
Sin profesión	21.425	27.871	49.296	64.7	83.2	74,0
Abogados	1	—	1	—	—	—
Agricultores	3.601	1.930	5.531	10.9	5.8	8,3
Albañiles	3.932	122	4.054	11.9	0.4	6,1
Adoberos	113	19	132	0,3	0.1	0,2
Avicultores	3	3	6	—	—	—
Bordadores	16	9	25	—	—	—
Carniceros	493	479	972	1.5	1.4	1.5
Cocineros	141	1.286	1.427	0,4	3.8	2.2
Colchoneros	18	4	22	0.1	—	—
Contadores	7	—	7	—	—	—
Costureras	—	364	364	—	1.1	0,6
Curtidores	29	5	34	0,1	—	0,1
Choferes	216	—	216	0,7	—	0,3
Dactilógrafos	2	—	2	—	—	—
Dentistas	1	—	1	—	—	—
Dibujantes	1	—	1	—	—	—
Eclesiásticos	1	—	1	—	—	—
Electricistas	45	—	45	0,1	—	0,1
Enfermeros	6	—	6	—	—	—
Escultores	4	—	4	—	—	—
Ebanistas	376	9	385	1,1	—	0,6
Ferrovianos	35	—	35	0,1	—	0,1
Floricultores	31	—	31	0,1	—	—
Floristas	1	18	19	—	0.1	—
Fotógrafos	1	—	1	—	—	—
Herreros	27	—	27	0,1	—	—
Joyereros	14	—	14	—	—	—
Linotipistas	5	—	5	—	—	—
Mecánicos	254	—	254	0.8	—	0.4
Médicos	2	—	2	—	—	—
Modistos	3	9	12	—	—	—
Músicos	17	1	18	0,1	—	—
Ojalateros	23	4	27	0,1	—	—
Panaderos	751	165	916	2,3	0.5	1.4
Peleteros	18	11	29	0,1	—	0,1
Peluqueros	21	5	26	0,1	—	—
Picapedreros	111	2	113	0.3	—	0,2
Pintores	89	3	92	0,3	—	0,1
Plomeros	25	—	25	0,1	—	—
Profesores	3	3	6	—	—	—
Sastres	589	30	619	1.8	0,1	0,9
Sombrereros	182	18	200	0.6	0.1	0,3
Talabarteros	1	1	2	—	—	—
Tapiceros	4	—	4	—	—	—
Tejedores	148	1044	1192	0.4	3,1	1,8
Tejeros	6	4	10	—	—	—
Veleros	58	27	85	0,2	0,1	0,1
Zapateros	208	21	229	0.6	0,1	0.4
Varias profesiones	27	7	34	0,1	—	0,1
Sin datos	13	15	28	—	0.1	0.1

Razas	Hombres	Mujeres	Totales	H	M	T
Otras razas	245	112	357	100	100	100
Sin profesión	228	109	337	93,1	97,3	94,4
Agricultores	1	—	1	0,4	—	0,3
Arquitectos	1	—	1	0,4	—	0,3
Cocineros	2	2	4	0,8	1,8	1,1
Contadores	3	—	3	1,2	—	0,8
Ebanistas	1	—	1	0,4	—	0,3
Mecánicos	1	—	1	0,4	—	0,3
Médicos	1	—	1	0,4	—	0,3
Peluqueros	6	1	7	2,5	0,9	1,9
Quím. no especif.	1	—	1	0,4	—	0,3

Al anterior censo, que corresponde a 1942, es preciso añadirle la población vegetativa a 1947, con la cual el porcentaje de las diversas profesiones se eleva a mayores cifras.

TRANSFORMACIONES DE SU URBANIZACIÓN

Al pre-histórico y pre-incásico ordenamiento del pueblo de Chuquiago, dividido en *Anansayas* (los de arriba) y *Urinsayas* (los de abajo), siguió el trazado en damero para el que fué autorizado el alarife Juan Gutiérrez Paniagua por el primer Cabildo, en 27 de noviembre de 1548. Este funcionario debió verificar las medidas, distribuciones y designaciones de plazas y calles, de conformidad al modelo adoptado por los conquistadores y contenido en una Real Ordenanza promulgada, en 1523, por el Rey Carlos V. Esa disposición señalaba: "Habiéndose hecho el descubrimiento por mar y tierra conforme a las leyes y ordenanzas que de él tratan, y elegida la provincia o comarca que se hubiese de poblar, y el sitio de los lugares donde se han de hacer las nuevas poblaciones, y tomando el asiento sobre ellos, los que fuesen a su cumplimiento guarden la forma siguiente:

"En la costa de mar, sea el sitio levantado, sano y fuerte, teniendo consideración al abrigo, fondo y defensa del puerto, y si fuese posible, no tenga el mar al Mediodía ni al poniente; y en éstas y demás poblaciones, la Tierra adentro, elijan el si-

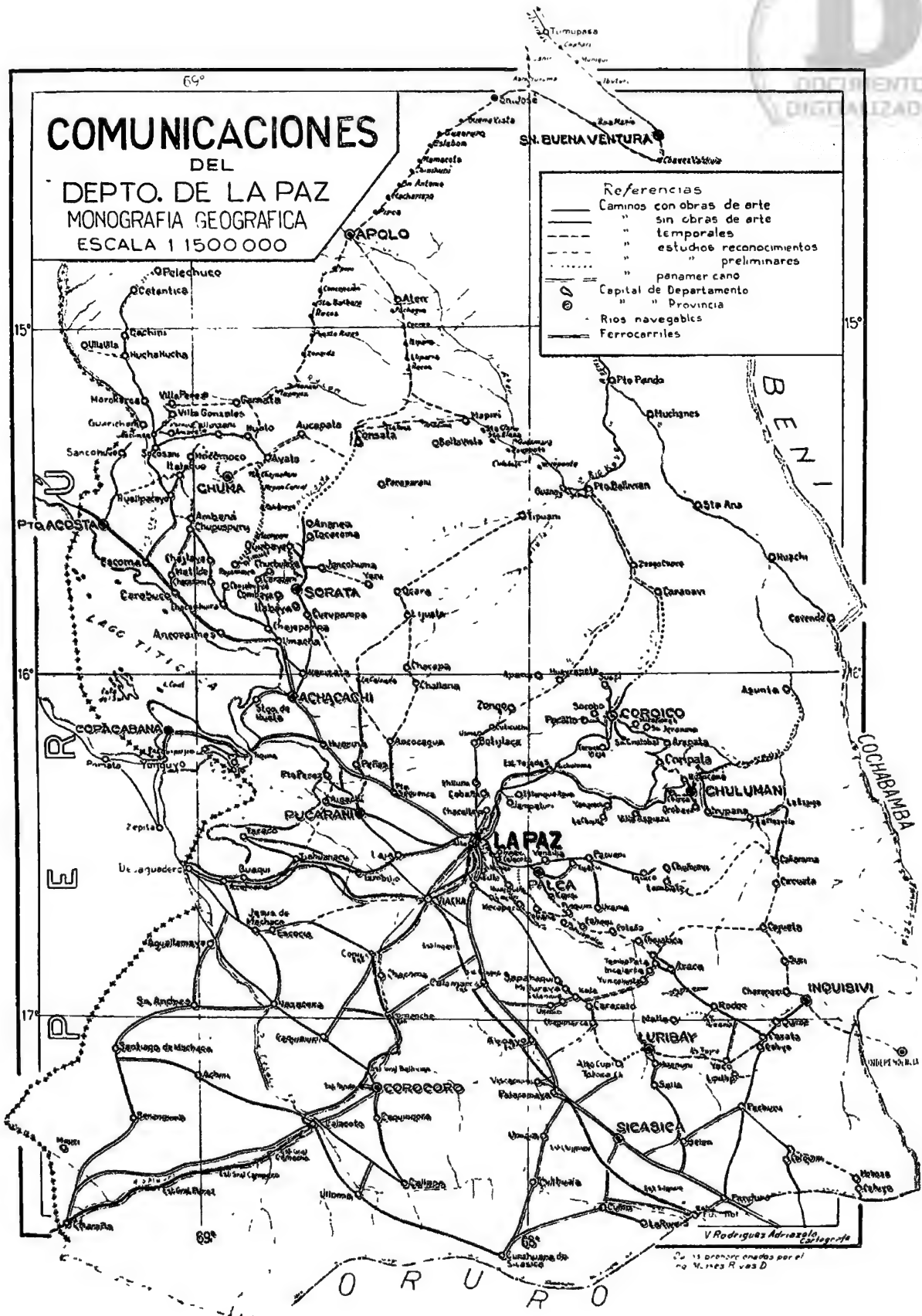
tio de los que estuviesen vacantes, o por disposición nuestra, se pueden ocupar sin perjuicio de los indios y naturales y con su libre consentimiento; y cuando hagan la planta del lugar, repártanlo por sus calles y plazas y solares a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor, y sacando desde ellas las calles a las puertas y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimiento, se puede siempre proseguir y dilatar en la misma forma". Sin duda alguna el alarife Gutiérrez Paniagua no siguió el trazo ordenado, por los inconvenientes topográficos que encontró en la cuenca ya accidentada, circunstancia por la cual no guardan uniformidad de calles rectas.

La primitiva población sobre la que se levantó la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, estuvo localizada en la planicie de arena denominada *Churupampa* y el río Apumalla. Allí se levantaron dos plazas: la de los españoles y la de los indios; ambas atravesadas diagonalmente por una acequia que, en 1860, fué empedrada, en la de los españoles.

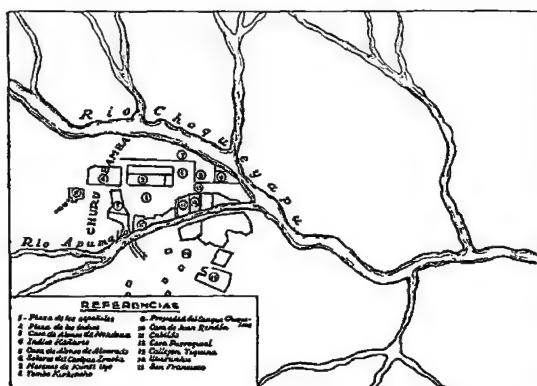
El plano que sigue, hecho sobre la base de la descripción de datos urbanísticos, señala la posición de la primitiva forma-

ESCALA 1 1500 000

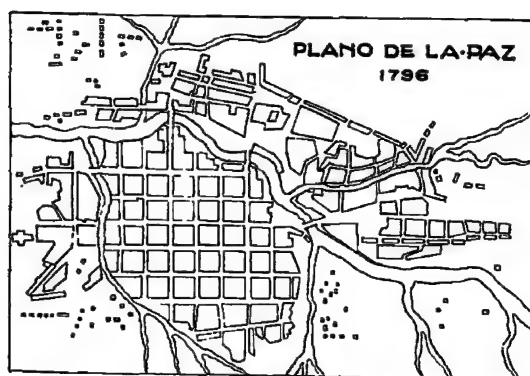
Rios navegables



ción y composición de Nuestra Señora de La Paz:



El segundo plano, dibujado en forma estereográfica, que data de 1781 y que existe en la Alcaldía Municipal de La Paz, fué compuesto a raíz del sitio, que puso a la ciudad Tupac Catari, el mismo que señala apreciables avances hacia los rumbos SE. y O., distinguiéndose en la primera zona el establecimiento de la Plaza Mayor y nuevas calles trazadas dentro del mismo sistema de damero. Hacia el O., la construcción de calles que abarcan parte de la región del río Apumalla.



El tercero, lo mandó levantar el intendente de La Paz, don Fernando de la Sota, en 1796, con motivo del establecimiento del primer servicio de alumbrado que hubo en la ciudad, y contiene referencias interesantes, pues a la fecha indicada ya se habían reconstruido diversas edificaciones, destruidas con ocasión del cerco, a la vez

que señala con puntos negros, los lugares donde se habían colocado postes de alumbrado. El defecto esencial de dicho plano estriba en la ausencia de nombres de calles, dato sumamente importante para verificar una reconstrucción.

Durante el período de la República se levantaron planos urbanos en diferentes épocas, siendo uno de los principales el de 1903, incluido en la Monografía del señor Luis S. Crespo. En él, la urbanización se extiende en todos sentidos, contando con la referencia de datos relativos a Templos, Plazas, Edificios Públicos y una nomenclatura de calles clasificadas en intrapuentes y extrapuentes, con indicación de rumbo, cuadras y casas; puentes, pilas y pilones.

En 1938, los ingenieros J. M. Pando, L. Valle y J. Ml. Villavicencio, proyectaron un nuevo plano de la ciudad, incorporando en ella las modernas urbanizaciones de Miraflores y Obrajes, así como trazado de nuevas avenidas, parques, plazas y calles, cuya nomenclatura tiene la particularidad de señalar el comienzo y conclusión de las diferentes calles, por orden alfabético, y la ubicación de parques, plazas y plazuelas.

NUEVO RADIO URBANO DE LA PAZ

El 24 de octubre de 1942, el Supremo Gobierno promulgó la ley que incorpora a la ciudad de La Paz, Obrajes y sus jurisdicciones de Calacoto, Irpavi, Següencoma y Villa Hugo Zalles y señala el pueblo de Palca como capital de la provincia Murillo.

La Alcaldía Municipal dispuso la demarcación del nuevo radio urbano, de conformidad a los siguientes datos:

Partiendo del Alto de Lima (punto 1, situado en el meridiano $68^{\circ} 10' 47''$ longitud Oeste de Greenwich y $16^{\circ} 29' 04''$ Sud), hasta encontrar el punto 2 (long. $68^{\circ} 11' 45''$ y $16^{\circ} 29' 04''$ lat. S.). De este punto sigue en línea recta hacia el Sud

hasta el punto 3 (68° 11' 55" long. y 15° 30' 33" lat.) de donde doble con rumbo Este para encontrar el sitio denominado Alto de Potosí o Cruz Pata (punto 4, 68° 09' 48" long. y 16° 30' 33" lat.), punto desde el cual continúa siempre en línea recta con rumbo de 153 grados al punto 5. Sigue desde este punto 5 (68° 09' 14" long. y 16° 21' 38" lat.) una línea que pasando por los picachos ("Pije"), toma rumbo de 72 grados 30 minutos hasta el punto 6 (68° 08' 02" long. y 16° 31' 12" lat.) de donde sigue una dirección paralela a la Avenida Juan María Zalles de la zona de Obrajes y separada de ésta en 500 metros el Sudeste, hasta la altura del Puente "Capriles" y llega al punto 7 (68° 06' 51" long. y 16° 31' 57" lat.) del cual dobla en 210° y se dirige al punto 8 (68° 07' 07" long. y 16° 32' 25" lat.) punto desde el que toma rumbo al cerro Ventilla (punto 9, situado a los 68° 06' 55" long. Oeste de Greenwich y 16° 32' 55" lat. Sud). De esta cumbre se dirige en línea recta con rumbo SE. al punto 10 (68° 06' 24" long. y 16° 35' 25" lat.) del que toma la direc-

ción NE., para encontrar el punto 11 (68° 04' 39" long. y 16° 31' 43" lat.) punto del que con rumbo NO., parte a encontrar el 12 (68° 05' 07" long., y 16° 31' 04" lat.) del que regresa con dirección SO, para llegar al punto 13 (68° 05' 53" long. y 16° 31' 40" lat.) del que sale con dirección NO, hacia el punto 14. De este punto 14 (68° 06' 07" long. y 18° 30' 24" lat.) se dirige en línea recta al Pico de Pampajsi punto 15 (68° 06' 43" long. y 16° 28' 50" lat.). Del Pico de Pampajsi toma dirección a la Finca de Caiconi, que constituye el punto 16 situado a los 68° 07' 47" long. y 16° 28' 39" lat., pasa en línea recta al punto 17 que está ubicado a los 68° 09' 14" long. y 16° 27' 51" lat. Siguiendo al Noroeste se encuentra el punto 18 a los 68° 09' 14" de long., y los 16° 26' 45" de lat., donde se dirige al O. y llega al punto 19 (68° 09' 42" de long. y 16° 26' 45" de lat.), continúa al S., hasta llegar a la Planta Eléctrica, punto 20 (68° 09' 42" y 16° 26' 53" lat.). Una línea recta une los puntos 20 y 1.

Punto	Longitud Oeste de Greenwich	Latitud Sur	Distancias entre los puntos	Denominación
1	68° 10' 47"	16° 29' 04"	0	Alto de Lima.
2	68° 11' 55"	16° 29' 04"	2000	
3	68° 11' 55"	16° 30' 35"	2700	
4	68° 09' 48"	16° 30' 33"	3820	Alto de Potosí o Cruz Pata.
5	68° 09' 14"	16° 31' 38"	2200	
6	68° 31' 15"	16° 08' 02"	2250	
7	68° 06' 51"	16° 31' 57"	2500	
8	68° 07' 07"	16° 32' 25"	1000	
9	68° 06' 24"	16° 33' 55"	980	Cerro Ventilla.
10	68° 06' 24"	16° 33' 25"	1300	
11	68° 04' 38"	16° 31' 43"	4730	
12	68° 05' 07"	16° 31' 04"	1600	
13	68° 05' 53"	16° 31' 40"	1500	
14	68° 06' 07"	16° 30' 24"	3200	
15	68° 06' 43"	16° 28' 50"	1970	Pico Pampajsi.
16	68° 07' 47"	16° 28' 39"	2800	Finca Caiconi.
17	68° 09' 14"	16° 27' 51"	2400	
18	68° 09' 14"	16° 26' 45"	820	
19	68° 09' 42"	16° 26' 45"	2000	
20	68° 09' 42"	16° 26' 53"	3040	Planta Eléctrica.

El último plano, levantado en 1947 por la oficina de Urbanización de la Alcaldía Municipal, ha incorporado las nuevas zonas antes indicadas, además de Villa Dolores en El Alto de La Paz y la región de Orkojahuirá.

CARACTERÍSTICAS DE SUS BARRIOS

De conformidad a la Ordenanza Municipal N° 0029 de 29 de agosto de 1945, el Concejo Deliberante aprobó el Plano de Zonificación de la ciudad de La Paz, propuesto por la "Federación de Juntas Vecinales", en 31 barrios que son:

1. Zona Catedral, 2. San Sebastián, 3. Caja del Agua, 4. Choropata, 5. Challapampa, 6. Purapura, 7. Villa Victoria, 8. Callampaya, 9. Los Andes, 10. Villa Potosí, 11. Gran Poder, 12. Rosario, 13. Belén, 14. 14 de Septiembre, 15. San Pedro Alto, 16. San Pedro Bajo, 17. Tembladerani, 18. Sopocachi Alto, 19. Sopocachi Bajo, 20. Parque Forestal, 21. San Jorge, 22. Miraflores Norte, 23. Miraflores Sud, 24. Santa Bárbara, 25. Caiconi, 26. Orkojahuirá Norte, 27. Orkojahuirá Sud, 28. Villa Pabón, 29. Parque Central, 30. Obras, 31. Calacoto.

Cada uno de ellos organiza su "Junta de Vecinos", destinada a levantar el nivel moral, económico y urbanístico de los pobladores.

Las características esenciales de estos barrios, desde el punto de vista geográfico, son las siguientes:

Zona de la Catedral. Ocupa todo el barrio que circunda al templo, localizado en la plaza Murillo y sus adyacentes. La plaza, fué primitivamente diseñada y construída por el alarife Paniagua, en 1558, durante el corregimiento de don Ignacio Aranda. Desde entonces sufrió diversas modificaciones hasta la actual en que presenta el tipo de "parque inglés".

La catedral, cuya obra comenzó a construirse por iniciativa y esfuerzos del pri-

mer Obispo de La Paz, Fray Domingo Valderama, suspendida numerosas veces y reedificada sobre la base de los planos del Padre Manuel Sanauja por el ingeniero Felipe Bertrés, ocupa la mitad de la cuadra comprendida entre la plaza Murillo, calles Socabaya y Potosí y límite con el palacio de Gobierno.

San Sebastián. Ocupa la región de Churubamba, primitivo lugar donde se edificó Nuestro Señora de La Paz y en cuya plaza se plantó "horca-picota". Comprende una planicie en la que se encuentran la plaza Alonso de Mendoza, avenida América, avenida Pando, calle Chuquisaca, calles Conde-Huyo, Evaristo Valle, Figueroa, Inca, etc. Está localizada entre el río Choqueyapu y el Apumalla.

Caja del Agua. Situado al NE. de la ciudad, al pie del cerro del Calvario, y comprende la avenida Armentia y calles Calama, Kramer, Laja, Victoria, Sanauja, Topáter, Montenegro, etc., y plaza Riosinho.

Choropata. Barrio que, como los anteriores, congrega calles adyacentes y cuenta con una Junta Vecinal. Como su nombre indica, es una encrucijada con vertiente de agua, sobre un terreno alto.

Challapampa. Abarca la zona NE., asimismo, un extenso declive, y cuyo barrio se halla formado por sobre la avenida Perú, con las calles Teniente Oquendo, Omasuyos, Beni, avenida Chacaltaya y 24 de Diciembre, donde se asientan numerosas fábricas.

Pura-Pura. En altura dominante, en la región NO. Se halla dividida por el río Choqueyapu y por la línea ferroviaria que se dirige a El Alto. Es uno de los barrios densamente poblados de trabajadores y empleados de fábricas.

Villa Victoria. Hacia el NO., comprendiendo las calles Virrey Toledo, Sorata, González Flor, Rojas, Murguía, Paniagua, Paucarpata y Córdova. Se encuentra asentada en declive hacia El Alto.

Callampaya. También barrio nuevo, de-

trás del cementerio en una gran planicie poco urbanizada al presente.

Los Andes. Forma el sector lateral que ocupa la calle del mismo nombre, entre los riachuelos Kara-wichinca y Chaqueri. Es, asimismo, una zona de elevada altura, que confluye con la calle Pedro de la Gasca.

Gran Poder. Barrio de gran población, se encuentra entre Chijini y Nueva Paz. Toma el nombre de dos templos levantados en dicha zona, en homenaje a Cristo del Gran Poder.

Rosario. Como la anterior, ocupa el centro de una extensa zona entre las calles Tumusla e Illampu. Esta última constituye uno de los sectores de considerable densidad de habitantes.

Belén. Se encuentra formada por los sectores de las calles Rodríguez, Illampu, Sajama, Calderón y Belzu, en la primera de las cuales se halla erigida una pequeña capilla llamada de Belén.

Villa Potosí. Es la zona comprendida en la parte alta del barrio de Chijini, formada por diversas calles irregulares, a las cuales se propende darles adecuado trazo urbano.

14 de Septiembre. Al final de la calle Tumusla, en la región de la plaza del mismo nombre y el barrio de los Andes. Su topografía es irregular y en declive, y abarca hasta el Cementerio General.

San Pedro Alto. Barrio nuevo, que se localiza desde la región del Olímpic hacia arriba, cuya urbanización es reciente.

San Pedro Bajo. Toma la denominación del templo del mismo nombre, situado en la plaza Sucre. Se halla formado por las calles Zoilo Flores, Nicolás Acosta, Amazonas, Pilcomayo, 20 de Octubre, Sánchez Lima, Sargento L. Gutiérrez, etc.

Tembladerani. Barrio hacia el SO. de la ciudad, reclinado en una zona accidentada, colindante con Sopocachi Alto. Su topografía es completamente irregular, por las capas terrestres poco asentadas que contiene.

Sopocachi Alto. Hasta hace poco se consideraba una zona poco firme para levantar edificaciones; sin embargo, su nueva urbanización señala al presente una zona de magníficas condiciones topográficas.

Sopocachi Bajo. Es todo el sector comprendido entre el Montículo, el parque Sopocachi y la calle Ecuador, con otras adyacentes. Es uno de los barrios de hermosas edificaciones considerado como residencial y aristocrático por la bondad de su clima.

Parque Forestal. Al extremo sur de la ciudad y a continuación del barrio de Sopocachi, en una lengua de tierra, sobre la cual ya se elevan numerosas edificaciones.

San Jorge. Desde la plaza Isabel la Católica y el parque Abaroa, hacia el Sur. Se extiende una gran planicie en la que concluyen avenidas centrales, rematando en el antiguo edificio conocido como cuartel de San Jorge. Por ambos lados, siguen curso el río Choqueyapu y los arroyuelos que bajan de Sopocachi, de tal modo que el barrio queda a considerable altura.

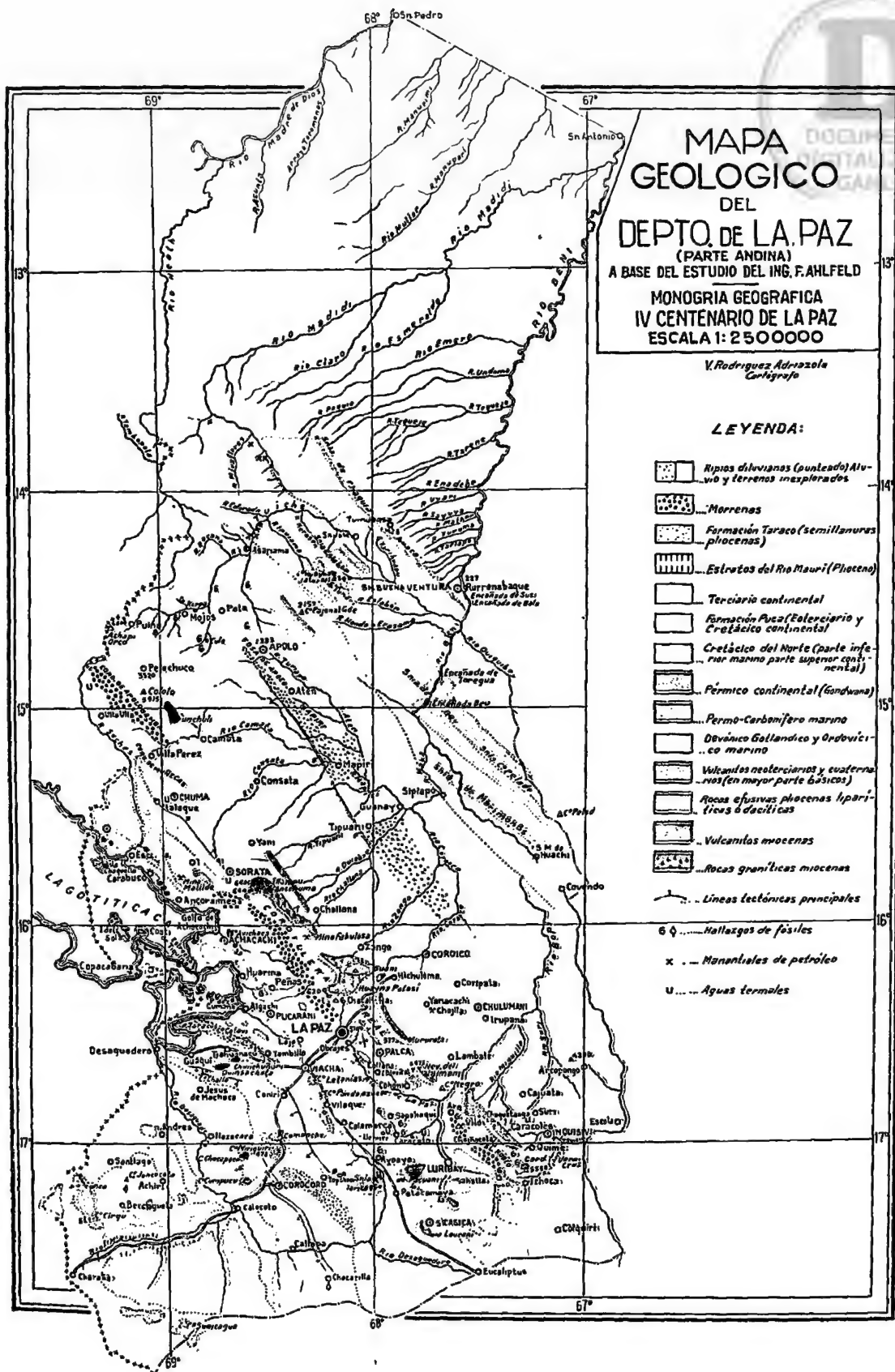
Miraflores Norte. Tomando el Stadium La Paz, hacia el Norte. Es de urbanización moderna. Sus calles llevan números en lugar de nombre.

Miraflores Sur. Desde la misma región, hacia el Sur, comprendiendo la avenida Saavedra, el parque Triangular, los hospitales y el hipódromo. Es, como la anterior, una extensa planicie de brillantes condiciones para la urbanización.

Santa Bárbara. Todo el sector comprendido entre la avenida Frías y las calles Yungas y Coroico. Es un gran terrado desprendido en otras épocas del cerro Killi-Killi.

Caiconi. Detrás del cerro de Killi-Killi hacia el Norte de Miraflores. Ofrece inmejorables condiciones para la urbanización.

Orkojahuira Norte. Pasando el río del mismo nombre, hacia el este de la ciudad, en un declive formado por los cerros cir-



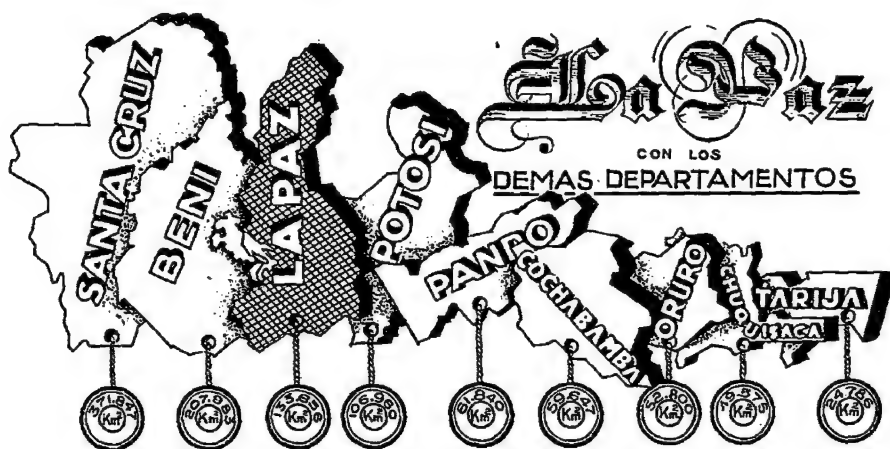
cunvecinos, en antiguas regiones de chacarismo.

Orkojahuira Sur. En la parte baja de la misma región. Ha dado margen al levantamiento de una zona populosa de trabajadores, a la cual se llega pasando el puente del mismo nombre.

magníficos parques y numerosas edificaciones residenciales.

Calacoto. En el camino que se prolonga de Obrajes hacia el SE. Es de inmejorables condiciones agropecuarias. Una gran planicie sobre la que se han levantado edificaciones modernas y, por sus ventaja-

SUPERFICIES COMPARATIVAS DE



Villa Pabón. Barrio nuevo, levantado sobre los declives del cerro Killi-Killi. Ha tomado intenso vigor para proyectar calles que ascienden hacia la cúspide de dicho cerro. En la parte extrema del mismo se ha levantado un parque infantil y erigido un mástil de la bandera nacional.

Parque Central. Entre la prolongación de la avenida Central, que se dirige hacia la plaza del Stadium y el río Choqueyapu, aprovechando la extensa región que forma declive hacia dicho río. Allí están el Vivero Municipal y el Jardín Zoológico. Se ha procurado intensificar el cultivo de plantas en dicha zona, contrarrestando los sistemáticos desmoronamientos que ocurren en épocas de lluvia.

Obrajes. Es una de las más hermosas regiones, entre las villas últimamente incorporadas al radio urbano de La Paz. Se encuentra en una enorme planicie, circundada en su extremo oeste por el río Choqueyapu. Tiene condiciones topográficas inmejorables, clima suave. Cuenta con dos

sas condiciones climáticas, llamada a constituir un barrio de preferencia.

CAPITAL DEPARTAMENTAL Y SEDE DEL GOBIERNO NACIONAL

Después de la batalla de Saquixahuana (9 de abril de 1548), el Pacificador del Perú, Licenciado don Pedro de la Gasca, firmó en Huarina, el 8 de septiembre del mismo año, la provisión respectiva comisionando al capitán Alonso de Mendoza para que fundara una ciudad intermedia entre Arequipa, Potosí y La Plata, como nexo de relación comercial, y que perpetuase con el nombre de La Paz su obra pacificadora.

Los fundadores y primeros vecinos llegaron al pueblo de Laxa (Laja) y el día 20 de octubre de 1548, primer aniversario de la batalla de Huarina suscribieron la primera acta de fundación de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz o Pueblo Nuevo.

El 23 de octubre se trasladaron al valle

de Chuquiago, donde se alojaron en el tambo mandado construir por el inca Huaina Capac, región de Churupampa, más tarde Churubamba, y determinaron fundar en él, provisionalmente, la nueva ciudad, mientras se encontrase otro lugar más adecuado, que bien podría ser, entre otros, Tiahuanacu o Huarina. Fijaron *Horca-Picota* en la plaza de los españoles tomando posesión del lugar en nombre de S. M. el Rey de España, don Carlos V.

Carlos V. concedió a la ciudad de La Paz el uso de un escudo de armas, en 1555, el mismo que se conserva hasta hoy.

En 1605 fué erigida en obispado por el Papa Paulo V y dedicada a la Natividad de Nuestra Señora. Verificó la creación, en 1606, Fray Domingo de Balderrama que fué su primer obispo.

Por Real Cédula de 20 de mayo de 1784, el monarca español le concedió los títulos de *Noble, Valerosa y Fiel*, como premio a su lealtad y constancia demostrados con ocasión del sitio de 1781.

El Congreso Constituyente de 1827, por ley de 3 de enero, la denominó *La Paz de Ayacucho*, como homenaje a sus esfuerzos en favor de la independencia.

Por Decreto de 23 de enero de 1826, se dispuso la creación del Departamento de La Paz, otorgándole la capitalía departamental de su jurisdicción.

Un suceso histórico de grandes proyecciones vino a convertir la capital departamental en capital de la República, por acción de las armas entre los ejércitos del Norte y de Alonso.

La misma Junta de Gobierno de La Paz por decreto de 14 de abril de 1899, determinó la nueva residencia de la capital de la República en la ciudad de La Paz, conforme al siguiente texto:

“Considerando: Que el servicio público exige que la Capital de la República se sitúe en un lugar más a propósito, para atender las relaciones internacionales y la administración interna;

“Que corresponde al Gobierno satisfacer

la opinión del Pueblo, que se ha sacrificado valerosamente en defensa de sus legítimos derechos;

“Decreta:

“Artículo 1º – La ciudad de La Paz es la Capital de la República de Bolivia.

“Artículo 2º – El 6 de agosto próximo se reinstalarán en esta Ciudad, las altas Corporaciones Judicial y Administrativa, con el mismo personal con que actualmente funcionan.

“El Secretario General de Estado queda encargado de la ejecución y cumplimiento de este Decreto. — Es dado en la Ciudad de La Paz, a 14 de abril de 1889. (Fdo.): *Serapio Reyes Ortiz*, (Fdo.): *Macario Pinilla*. — Refrendado: (Fdo.): *Fernando E. Guachalla*, Secretario General”.

ORGANISMOS NACIONALES QUE ALBERGA

Por ser sede del Supremo Gobierno de la Nación, tienen residencia fija en la ciudad de La Paz, los siguientes organismos del Poder Ejecutivo y Legislativo.

Poder Ejecutivo:

Presidencia de la República y su Gabinete.

Direcciones Generales dependientes de los ministerios.

Poder Legislativo:

Cámara de Senadores.

Cámara de Diputados.

Organismos Departamentales:

En servicio de Gobierno:

Prefectura del Departamento.

Tesoro Departamental.

Jefatura Departamental de Tránsito.

Brigada Departamental de La Paz.

Notaría de Hacienda y Gobierno.

En servicio de Culto:

Arzobispado.

Canónigos.

Prebendados.

En servicio de Aduanas:

Aduana Nacional de La Paz.
Administración y secciones.

En servicio de Impuestos Internos:
Administración y secciones.

En servicio de educación:

Distrito Escolar de La Paz.

Jefatura del Distrito y secciones.

En servicio del Trabajo:

Juzgado del Trabajo de La Paz.

En servicio de Sanidad:

Jefatura del Distrito Sanitario.

Policía Sanitaria.

Lucha Antivenérea.

Lucha Antituberculosa.

Posta de Epidemiología.

Servicio Dental.

Servicio Materno.

Asistencia Pública.

Hospital General.

En servicio de Obras Públicas:

Vialidad.

Hidráulica.

Arquitectura.

Aguas Potables.

Servicios Eléctricos.

En servicio de Comunicaciones:

Distrito Postal N° 2.

Jefatura del Distrito Telegráfico "B".

Jefatura de Zona de Radiocomunicaciones.

En servicio de Minas:

Superintendencia Departamental de La Paz.

En servicio de Comercio:

Oficina Departamental.

Oficina de Minas.

Registros de Marcas.

En servicio de Industria:

Oficina Departamental.

Registro de Patentes y Marcas.

En servicio de Agricultura:

Fomento Agrícola de La Paz.

ORGANIZACIÓN MUNICIPAL

Otra de las instituciones de carácter público que atiende las necesidades locales,

es la Alcaldía Municipal de La Paz. Su régimen comunal, se halla establecido de conformidad a la Sección Décima Séptima de la Constitución Política del Estado, artículos 148 al 153, y a la Ley Orgánica de Municipalidades de 2 de diciembre de 1942. Se divide en Alcaldía y Concejo Deliberante. Entre las reparticiones principales en que se divide, están:

La Alcaldía Municipal.

Oficialía Mayor.

Tesoro Municipal.

Dirección General de Urbanismo.

Sección Legal.

Dirección de Aguas Potables.

Dirección de Canalización.

Dirección de Pavimentación.

Dirección de Arquitectura.

Dirección de Parques y Plazas.

Dirección de Urbanización (Sección Vivienda).

Dirección de Urbanización (Sección Planificación).

Dirección de Servicios Eléctricos.

Dirección de la Biblioteca "Mariscal Santa Cruz".

Dirección de Radio Municipal.

Intendencia Municipal.

Administración del Cementerio General.

Administración del Teatro Municipal.

Administración del Matadero Municipal.

Intervención Municipal de Precios.

Secretaría General de la Alcaldía.

Notaría Municipal.

Jefatura de Almacenes.

Jefatura de Transportes. — Posta de reparaciones.

8 Comisarías de Mercados Seccionales.

La manera de fijar y recaudar patentes municipales, se halla determinada por la resolución del H. Senado Nacional de 19 de octubre de 1932.

Por Decreto Supremo de 15 de setiembre de 1939, se autorizó la organización de comités de Obras Públicas y Viales en cada capital de provincia.

EL CIELO DE LA PAZ

por

ANTONIO TEJEIRO



NUESTRO cielo. Esto es, la posición del firmamento vista desde nuestras latitudes, y también la porción de la esfera celeste más visible para nosotros. Hagámosle una visita. Mas no conducidos por la encendida imaginación del poeta; sino, más bien, guiados por la serenísima y límpida mirada del astrónomo. Y luego serán dichas unas palabras acerca de la astronomía de los aimaras, estudiosos intuitivos que, de tanto mirar su firmamento, familiarizáronse con las constelaciones y las estrellas de magnitud importante, con sus horas de aparición y con el curso de su viaje infinito, bautizándolas con nombres que expresan con exactitud la característica de cada una.

La Paz está situada a dieciséis grados, veinte minutos y cincuenta y ocho segundos de latitud sur. Luego, el Polo Sur se halla a una altura de más de dieciséis grados sobre nuestro horizonte. Vivimos bajo una esfera celeste oblicua. Todas las estrellas del hemisferio austral, durante su movimiento diurno, de Este a Oeste, permanecen más de doce horas sobre el horizonte y las del hemisferio boreal, menos de doce horas. Así, por ejemplo, la estrella más brillante de la constelación de la Cruz

(alfa), del hemisferio austral, permanece sobre el horizonte de nuestro altiplano dieciséis horas y cuarenta y dos minutos, mientras que la estrella Vega (alfa de la Lira), del hemisferio boreal, permanece solamente diez horas sobre el mismo horizonte. Todas las estrellas visibles desde las latitudes de La Paz salen y se ponen sobre el horizonte con una inclinación de 74° , es decir, haciendo un ángulo complementario con nuestra latitud o con la altura de nuestro Polo Sur. Sirviéndose de una carta celeste cualquiera, fácil es saber la hora de su culminación (paso por nuestro meridiano), del siguiente modo: como el sol, durante su movimiento anual de Oeste a Este, pasa por el punto equinoccial el 21 de marzo, en este momento el *tiempo sideral* es igual al *tiempo solar*, ya que el punto vernal y el sol se confunden. La ascensión recta de cualquier estrella que pasa por el meridiano es igual a la hora solar. La ascensión recta de la estrella Sirio es 6 horas y 42 minutos; luego, culminará ese día a 6 horas y 42 minutos después que culminó el sol. Aquí no se toma en cuenta variaciones de segundos. Como el día sideral es más corto que el día solar, lo que equivale a decir que el sol se adelanta cada día

sobre las estrellas casi 4 minutos, para tener la hora de la culminación de una estrella en un día cualquiera basta restar de la ascensión recta de la estrella en cuestión el producto del número de días transcurridos desde el equinoccio por 4 minutos, que es el atraso diario. Así, por ejemplo, para saber a qué hora va a culminar Sirio el primero de mayo, se hará en la siguiente forma: del 21 de marzo al 1º de mayo han transcurrido 40 días que multiplicados por 4 minutos hacen 160 minutos, igual a 2 horas y 40 minutos; este producto se resta de 6 horas y 42 minutos, que es la ascensión recta de Sirio y da 4 horas con 2 minutos; luego, Sirio pasará el 1º de mayo 4 horas y 2 minutos después del sol por nuestro meridiano.

Para saber qué estrellas culminarán a media noche, o sea, qué estrellas brillarán durante toda la noche, nada más fácil que ver en las cartas celestes cuáles son las estrellas que están en oposición al sol o, lo que es lo mismo, qué estrellas están a 12 horas, vale decir, a 180º apartadas del sol. El sol recorre su eclíptica, pero gráficamente se tiene su ascensión recta bajando perpendiculares sobre el ecuador de una carta.

MODO GRÁFICO DE HALLAR EL POLO SUR MEDIANTE UNA CARTA CELESTE

Del examen de una carta celeste se ve que, trazando una recta desde la estrella *beta* de *Hidra*, constelación austral, hasta la estrella *alfa* de la *Cruz*, el Polo Sur queda a un tercio de distancia de *beta* a *Hidra*.

Trazando otra recta desde la estrella *alfa* del *Octante*, constelación austral, hasta *alfa* del *Camaleón*, el Polo Sur queda exactamente en media línea.

NÚMERO DE ESTRELLAS VISIBLES DESDE NUESTRAS LATITUDES

Nada más difícil que determinar el número de estrellas visibles a simple vista,

en noche clara. En la práctica, se ha visto que una estrella de cuarta magnitud aislada es menos perceptible que una de quinta que forma parte de un grupo estelar. Y esto parece explicarse por una razón fisiológica: cuando fijamos la mirada en una estrella aislada, sus rayos se dirigen al centro de la retina que está gastado y, de consiguiente, menos sensible que sus contornos, que son los que reciben las imágenes de los grupos, transmitiéndolas con más fidelidad a las áreas cerebrales respectivas.

Nada distribuido más al azar que las estrellas y nada más arbitrario que su deslinde en constelaciones. El firmamento se ha convertido en un terreno desigualmente dividido, un conjunto de mosaicos formados por la imaginación de cada pueblo, donde desempeña un papel importante la mitología.

Hoy se conocen 88 constelaciones, de las cuales 85 son visibles en nuestras latitudes. Quedan invisibles la *Jirafa*, la *Osa Menor* y parte de *Cefeo*, próximas al Polo Norte.

CASQUETES PERMANENTEMENTE VISIBLES E INVISIBLES

La elevación de nuestro Polo Sur, tiene como consecuencia que alrededor suyo exista un casquete esférico de 32º de arco que permanece constantemente sobre nuestro horizonte haciendo su rotación completa en un día sideral. Igualmente, hay otro casquete, invisible desde nuestras latitudes, de 32º de arco alrededor del Polo Norte. El primero de estos casquetes, está representado en la carta celeste adjunta en la margen inferior y central de los dos hemisferios, en escala un poco mayor, y el casquete celeste invisible desde La Paz, está igualmente representado en la parte central del hemisferio boreal, bajo la forma de un disco oscuro. El número de estrellas registradas en ambos hemisferios no pasa de 1,300 superiores a quinta magnitud. No

hay estrella que sea, precisamente, de primera, de segunda ni de tercera magnitud; pues todas las magnitudes fluctúan entre dos series.

NOCIONES DE ASTRONOMÍA AIMARA

No hay pueblo que no haya tenido su cosmogonía. En todas las latitudes del planeta existen tradiciones, casi perdidas en la noche de los siglos, pero latentes aún en el fondo ancestral de las comunidades. Esto pasa con nuestros autóctonos, para quienes el universo o cosmos, aunque no sepan lo que es, no tiene límites, es infinito, así como infinito es el número de sus estrellas. "*Alajpacha han-huati huarahuarani*" (cielo con infinito número de estrellas), es lo que dice el indio de hoy, contemplando el cielo estelar desde su amplio horizonte.

Nadie le ha enseñado astronomía, ignora que la astrología y la cosmogonía precedieron a aquélla en la evolución intelectual de los pueblos. Pero sabe, conoce por ideas casi innatas comunes a sus antepasados, aunque no ya con la profundidad y la precisión de éstos, sino a meros y grandes rasgos, la existencia de la primitiva astronomía de su raza aimara preincaica.

En la astronomía aimara todas las estrellas rojas de primera magnitud, como son *Aldeberan* u Ojo del Toro; *Antares*, o alfa del Escorpión; *Arturo*, o alfa del Boyero, etc., son designadas con el nombre genérico de "*nina sanká ururi*" (estrella de brasa incandescente). A este concepto externo está unida la idea de que dichas estrellas representan a los héroes, a los grandes guerreros y conquistadores.

A las estrellas blancas de primera magnitud, como son *Sirio*, *Vega* de la Lira, *Canopus*, etc., las llama "*janco llipikiri warawara*" (estrellas blancas centelleantes). Como que lo son, efectivamente: blancas, con visos azules y más fáciles de refractar en la atmósfera, y luego más centelleantes con las agitaciones del aire. Son considera-

das como símbolos de pureza, de claridad y de superioridad racial.

Todas las demás estrellas son simples soldados del cosmos.

El indio distingue perfectamente el planeta Venus, sea matutino o vespertino. En el primer caso, la llama "*kjantati ururi*" (lucero del alba); en el segundo, "*jaypun-tiri ururi*" (estrella del anochecer).

Conoce también, por su aspecto algo amarillento, el planeta Júpiter y lo llama "*jiliri kjana*", (luz de uno de los astros mayores). El planeta Marte, es reconocido por su color rojizo ocre. Y los nativos saben las épocas de su mayor brillo, así como las de su disminución, interpretándolas como épocas de triunfo y de derrota, respectivamente.

Los Cometas son designados con el nombre de "*mekhala*"; y los aimaras los consideran como cuerpos viajeros que bajan de lo alto en carrera precipitada y que al fin se cansan y regresan.

A la *Vía Láctea* la llaman "*alajpacha mistuñ-thaqui*" (camino que conduce al infinito); camino o vía, iluminado por estrellas remotas, pero que ha sufrido la embestida de fuertes huracanes cósmicos (*atipiri huayra*). Porque el indio está convencido de que todo el universo se halla a merced de furiosos ventarrones que tronchan y desorganizan las cosas celestes. Así explica el desgarramiento de la Vía láctea. Las *nubes magallánicas* son, a su juicio, pedazos que los vientos estelares arrancaron a la Vía láctea primitiva, que era más densa y luminosa que la actual.

CONSTELACIONES IMPORTANTES DE LA ASTRONOMÍA AIMARA

Se debe recordar que las más importantes constelaciones están en el hemisferio austral. Las estrellas *alfa* y *beta* del *Centaurio*, imponentes por su magnitud y su feliz disposición en regla, son denominadas "*kaurá nayra*" (ojos de llama). Y esto tiene su explicación. Siguiendo el curso del firma-

mento, vienen las tres estrellas de la constelación del Triángulo, que va unida a las dos citadas del *Centauro* mediante la constelación de la *Brújula*, dejando ver claramente esquematizado el cuerpo y el cuello de una llama, cuyos pies serían las estrellas de la constelación del *Ave del Paraíso*.

Un examen atento del mismo cielo nos evidenciará la verdad de la astronomía aimara. Al sur de las constelaciones de *Navío*, *Argos* y *Abeja* está la constelación de *Camaleón*, que los autóctonos llaman *wari*, es decir, vicuña. Y efectivamente, examinando la realidad del cielo se verá que la disposición de sus principales estrellas, que son *alfa*, *eta*, *sigma*, *epsilon* y *beta*, diseñan perfectamente la figura de una vicuña mirando a la nube magallánica de la constelación del *Dorado*.

Avanzando, por el curso de la Vía láctea, hacia el noroeste, se impone a todas las miradas la constelación de *Orion*, que se destaca por su disposición rectangular, atravesada en diagonal por las tres estrellas *delta*, *epsilon* y *sigma* que forman el *tahali* de *Orion*. A estas tres estrellas, llaman "*chaca-silltu*", (ensartadas en forma de un puente). En el extremo anterior del "*chaca-silltu*", se señala a la estrella roja *Aldeberan*, con su séquito de *Hiadas*, que es, para el autóctono, un guerrero que va delante. En el extremo posterior se descubre la estrella blanca, *Sirio*, que significa un personaje de armonía e inteligencia. En conjunto, la trinidad "*chaca-silltu*" representa tres personajes ilustres.

Casi al norte de *Orion* está el grupo característico de la *Pléyades* que, para el aimara, representa un conjunto de doncellas o niñas que danzan por un presunto triunfo. Más al norte está la estrella principal de *Cocheo*, *alfa* o *Cabra*, que el indio considera un guerrero adversario que va huyendo. Al Norte del mismo, aparece la cola de la *Osa Mayor*, formada por tres estrellas que, como un brazo con articulación, señala a *Arturo* del *Boyero*, y más al Sur,

en línea recta, *alfa* del *Centauro*, que, a juicio de los nativos, es un puntero universal, algo mágico, que mueve el cielo de un polo al otro.

A la constelación de la *Corona Boreal* llaman "*chapi pillu*" (corona de espinas). A la constelación de la *Cabellera de Berenice*, "*takata wiphala*" (bandera desgarrada). Al *Pesebre*, de la constelación de *Cáncer*, "*Warawar hali*", algo parecido a los fuegos fatuos, pues el *Pesebre* es un conjunto estelar de estrellas de sexta y séptima magnitud. Algunos autores dicen que a la *Cosipea* llaman "*catari paka*"; pero también la conocen por "*puchka*" (rueca). Propiamente denominan *catari* (serpiente) a la constelación de *Dragón*, que, para cualquier observador, es la figura de una gran serpiente que se retuerce. La estrella *Vega* o *alfa* de *Lira* se llama "*laramkkaja*", nombre que dan, asimismo, a la estrella *Canopus* de *Navío Argos*, aumentándole la palabra "*llipikiri*", esto es, algo que se agita o que parpadea. Es, dicen, el ojo de Dios.

La constelación del *Cisne* lleva el nombre de "*warawara kapu*" (rueca de estrellas). Y la de la *Cruz del Sur*, es, para sus creencias, el símbolo moderno de la redención; son las estrellas sagradas que bendicen las cosechas. Esta constelación culmina a principios de mayo, coincidiendo con la festividad de la Santa Cruz. A los pies de la Cruz, está la mancha negra (nebulosa oscura), llamada por los marinos *saco de carbón*. Pero en el Altiplano se la conoce con el nombre de "*chiar kota*" (lago negro). Dicen ser un hueco o ventana por donde se puede ver, al otro lado, la región de la muerte, adonde irán los malos, mientras que los buenos continuarán su viaje por el camino que conduce al cielo, es decir a lo largo de la Vía láctea, por el camino de luz: "*alajpacha-saraña thaqui*" (el camino que conduce al cielo).

La constelación de la *Corona Austral*, es la "*laica pillu*", o sea, la trenza de una bruja. A la del *Escorpión*, cuyas estrellas,

significadas con las letras *pi*, *sigma*, *delta*, *beta*, *omega* y *ro*, hacen una curva ensortijada, llaman "*warawara korahua*" (honda de estrellas).

La extensa constelación de *Navío Argos*, que se destaca por su disposición en forma de corazón o triángulo, prolongado con más de dos estrellas de la misma magnitud, es llamada "*wairawiphala*" (una bandera de viento), pues, evidentemente, da la impresión de un viento en forma de ciclón,

de una llamarada o de una vela agitada por el viento. Otros autóctonos la llaman "*laja manta*", es decir, entrada al infierno. La estrella *Fomalhaut*, o sea, *alfa* del *Pez Austral* llaman "*nina-nina*" (luciérnaga), otros la denominan "*llipikiri warawara*" (estrella centelleante), o sea, ojo de Dios que parpadea.

Y, para completar la nomenclatura aimara en materia astronómica, damos a continuación las siguientes referencias:

Nombre universal	Nombre aimara	Significación castellana
Casiopea	Catari-phakha	Serpiente que centellea.
Osa Mayor	Junthall-phakheri	Velo luminoso (se refiere al velo o tela con que las indias se cubren la cabeza).
Pléyades (o 7 cabrillas)	Kotu-coya	Montón de doncellas.
Cisne	Khapu-wara	Rueca de estrellas.
Carena, o Quilla del Navío Argos	Lajha-mantaña o también Waira-wara-wipfala	Bandera de estrellas que flamea.
Constelación del Toro, con Aldebarán	Kotusanka	Montón de fuego o de brasas.
Vía Láctea	Kjana-thaqui	Camino de luz.
Nubes Magallánicas	Kjankenaya	Nubes de luz.
Gemelos	Puma-yunta	Par de pumas.
Escorpión	Wara-wara-korawa	Honda de estrellas.
Sagitario	Wara-wara-chipa	Enmarañado de estrellas.
Corona, Austral	Laykha-pillu	Corona de bruja.
Orión	Wara-wara-ichawa	Poncho de estrellas.
Tahali de Orión, o las tres Marías	Chaca-silltu	Puente ensartado.
Constelación del Lobo	Aphapi-orakhe	Campo de cosecha, aludiendo, sin duda, al conjunto de estrellas de diversas magnitudes que se hallan acumuladas en desorden.
Alfa y Beta del Caballo del Centauro	Karwa-naira	Ojos de llama.
Constelación del Camaleón	Huari	Vicuña.
Cabellera de Berenice	Wipfal-takhata	Bandera arrancada por el viento.
Constelación de la Abeja	Puncu	Puerta.

RESEÑA DEMOGRÁFICA

DE LA CIUDAD DE LA PAZ

por

JORGE PANDO GUTIÉRREZ



CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

LA ciudad de La Paz tuvo como base un pequeño caserío de indígenas de la raza aimara que se dedicaban principalmente a la explotación de oro en el río Chokeyapu, y a las labores agrícolas y ganaderas, en pequeña escala.

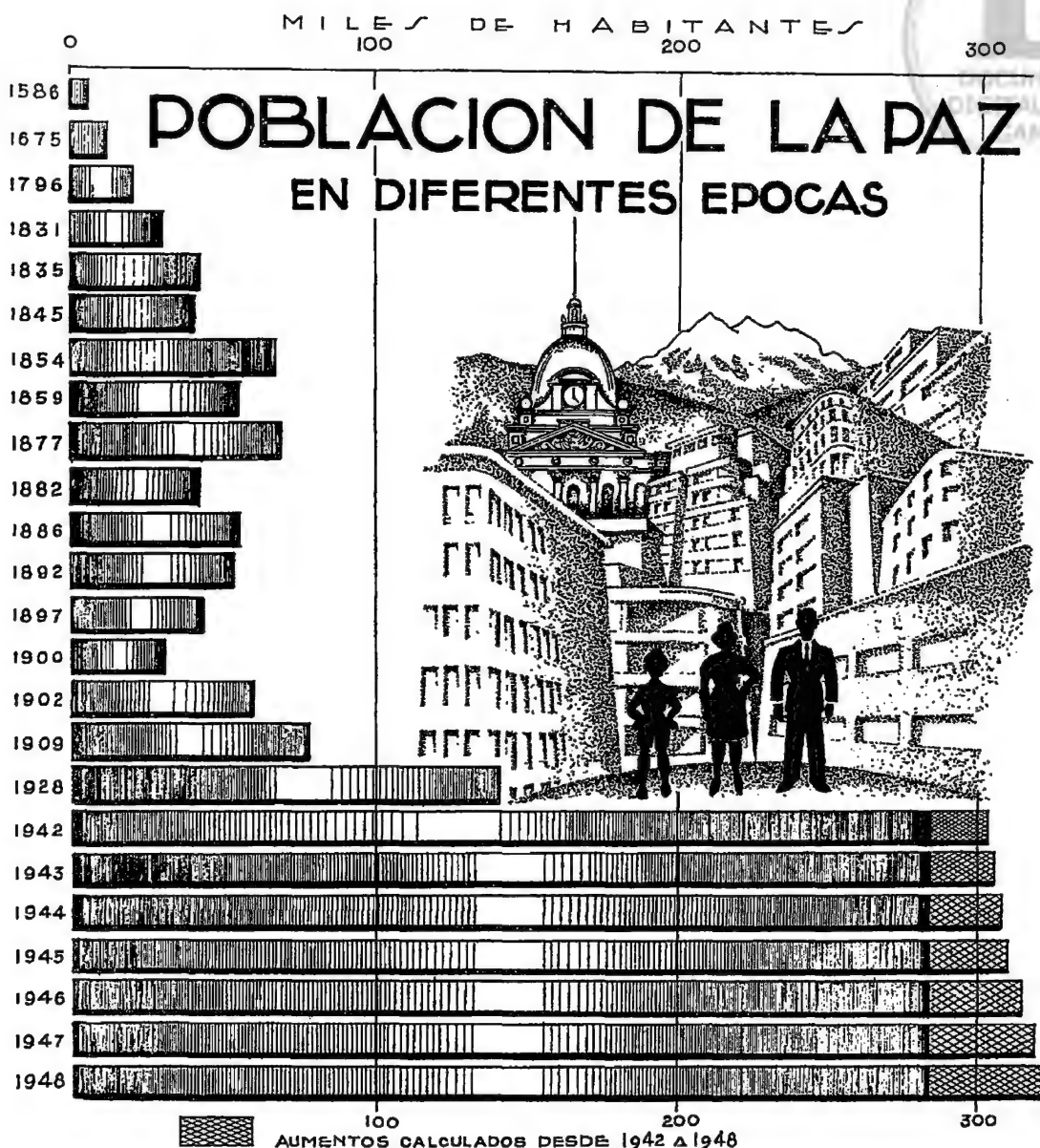
Desde aquel humilde caserío, hasta la gran ciudad, orgullo de Bolivia, La Paz, ha tenido su historia demográfica con bruscas y frecuentes alteraciones. Las causas de éstas, pueden ser atribuidas a que esta ciudad no tenía, por lo menos hasta el siglo pasado, un tipo fijo de economía; tan pronto la ciudad era habitada por el trabajador minero, hecho que bruscamente ocasionaba un aumento en la población, como eran abandonadas las explotaciones del subsuelo de regiones cercanas a la ciudad, ocasionando el éxodo, debiendo sus habitantes dedicarse a las labores agrícolas o ganaderas, con un menor rendimiento económico, pero con mayor normalidad en el crecimiento demográfico. Las actividades comerciales de la ciudad dependían, asimismo, de ese movimiento fluctuante de la población.

Es así como, después de treinta y ocho

años de haber sido fundada la ciudad de La Paz, contaba, en 1586, con 6.080 habitantes, que le daban la categoría de villorrio, aunque la cifra era ya de importancia para aquella época.

Posteriormente no se realizaron cálculos de la población, o, por lo menos, no aparecen éstos publicados durante un largo lapso. Ochenta y nueve años después de este primer empadronamiento de la ciudad, se efectúa otro, en 1675, que proporciona un resultado de 12.600 habitantes. Se había duplicado la población, pero teniendo en cuenta que su crecimiento obedecía a una progresión geométrica y a que transcurrieron muchos años entre ambos censos, el aumento es demasiado reducido, pues el coeficiente es tan sólo del 0,82% anual, que puede ser considerado como muy pequeño para las poblaciones urbanas.

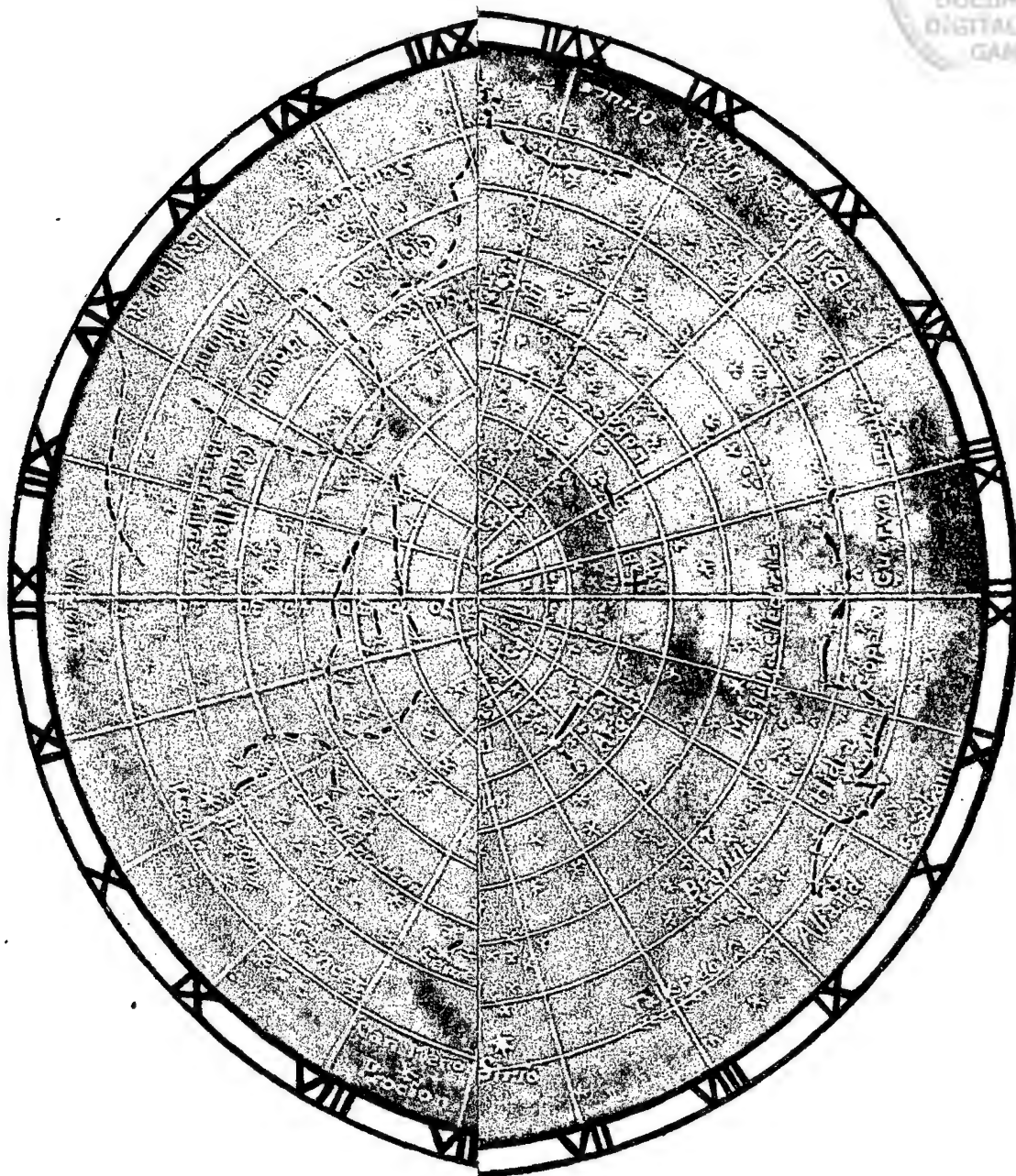
Nuevamente durante un período de ciento veintiún años, no se realizó ningún censo, hasta el año 1796, en que se efectuó el empadronamiento de las provincias alto-peruanas, con un resultado, por la ciudad de La Paz, de 21.120 habitantes. El crecimiento es aún menor que en la época anterior, pues significa apenas un promedio de 0,43% anual.



Posteriormente, las cifras estadísticas hacen vacilar a cualquier estudioso, pues presentan resultados con grandes oscilaciones, inconcebibles en el desarrollo de la población. La cifra correspondiente a 1831 da un crecimiento del 1,05 % anual; pero después, en 1835, se registra un crecimiento del 9,10 %, seguido de un decrecimiento del 0,08 % en 1845. Continúan posteriormente bruscas fluctuaciones: el censo levantado en 1854 proporciona un aumento

del 5,30 %, seguido de un descenso, en 1859, equivalente al promedio anual del 3,82 %. No cesan en este año tan ilógicas fluctuaciones: para 1877 se calcula un crecimiento del 1,13 %, seguido también de un descenso en la población pues el censo de 1882 habría dado un coeficiente de decrecimiento del 9,36 %, y luego un aumento del 6,48 % para el año 1886.

Los censos levantados posteriormente dan continuos decrecimientos: del 0,92 %, del 5,30 %, seguido de un descenso, en 1859, equivalente al promedio anual del 3,82 %. No cesan en este año tan ilógicas fluctuaciones: para 1877 se calcula un crecimiento del 1,13 %, seguido también de un descenso en la población pues el censo de 1882 habría dado un coeficiente de decrecimiento del 9,36 %, y luego un aumento del 6,48 % para el año 1886.



Proyección estereográfica celeste Austral.

en 1892; de 3,82 %, en 1897, y, finalmente, del 2,19 %, en 1900. Pero la cifra que proporcionó este último censo, levantado al mismo tiempo que el general de la República, de 31.600 habitantes, fué considerada por las autoridades como inaceptable y por consiguiente anulada, rectificándose la operación censal en 1902, con un re-

efectuar cualquier comparación de carácter demográfico, teniendo en cuenta, además, que los demás censos no fueron clasificados y, por consiguiente, no se conoce la distribución de los habitantes por sexos, razas, edades, grado de instrucción, etc.

En resumen, el movimiento de la población de la ciudad ha sido el siguiente, en



sultado de 60.031 habitantes. Esta nueva cifra nos da un crecimiento promedio, desde 1897, del 6,11 %.

Posteriormente el aumento de la población de la ciudad de La Paz, es más o menos normal, puesto que comparando los censos levantados después de 1902, tenemos coeficientes del 3,97 % entre 1902 y 1909; del 3,17 % entre 1909 y 1928, y del 5,13 % entre esta última fecha y 1942, año en que fué levantado el último censo de su población.

Las anteriores cifras hacen suponer que los censos anteriores a 1902 han estado mal levantados, puesto que es ilógico que una población tenga frecuentes fluctuaciones ya sea en sentido del aumento o en el de disminución. Los únicos datos que podemos considerar como aproximados son los referentes a los censos de 1902 y 1942, para

las épocas señaladas más arriba, sin considerar el dato para 1900, que fué anulado:

Años	Población	Período Años	Crecimiento Promedio Anual
1586	6.080	—	—
1675	12.600	89	0,82 %
1796	21.120	121	0,43 %
1831	30.463	35	1,05 %
1835	43.165	4	9,10 %
1845	42.842	10	—0,08 %
1854	68.188	9	5,30 %
1859	56.530	5	—3,82 %
1877	69.176	18	1,13 %
1882	44.230	5	—9,36 %
1886	56.849	4	6,48 %
1892	53.820	6	—0,92 %
1897	44.620	5	—3,82 %
1902	60.031	5	6,11 %
1909	78.856	7	3,97 %
1928	142.549	19	3,17 %
1942	287.097 ¹	14	5,13 %

1. Antiguo radio urbano.

Como se ve, no existe regularidad en las anteriores cifras, pudiendo considerarse como muy aproximadas las referentes a 1902 y 1942, cual se dijo anteriormente.

La ciudad de La Paz, en el transcurso de estos cuarenta años ha tenido un aumento considerable en su población. Raras son las ciudades que experimentan crecimientos tan grandes, aunque es lógico que, por diferentes circunstancias, en los centros urbanos es siempre mayor que en la población rural.

Comparando el crecimiento de diferentes ciudades bolivianas, constatamos que solamente dos han tenido, entre 1900 y el último censo, un aumento anual de más del tres por ciento: La Paz y Oruro; en cambio, tres ciudades: Cochabamba, Potosí y Tarija, lo tuvieron entre el dos y el tres por ciento. Las demás, presentan un crecimiento demográfico muy pequeño, especialmente la ciudad de Sucre.

Las siguientes cifras muestran el crecimiento de las ciudades bolivianas:

Ciudades	Población en 1900	Año último Censo	Población	Crecimiento
La Paz . .	60.031 ¹	1942	287.097	3,99
Oruro . . .	15.898	1937	50.000	3,15
Cochabamba	21.886	1945	76.500	2,82
Potosí . . .	20.910	1929	40.000	2,26
Tarija . . .	6.980	1944	17.000	2,04
Trinidad .	4.294	1940	9.500	1,78
Santa Cruz .	18.335	1942	33.000	1,41
Sucre . . .	20.907	1945	30.000	0,91

¹ Dato del censo de 1902.

Diferentes factores, además de los naturales, han influido en este mayor crecimiento de la población en la ciudad de La Paz. Los principales son:

1) Afluencia del elemento inmigrante a Bolivia, que principalmente se ha establecido en la ciudad de La Paz.

2) El abandono de los campos hecho por los agricultores, pasada la guerra del Chaco, que prefirieron establecerse en las ciudades y especialmente en La Paz, por ser un centro industrial y suponer que encon-

trarían mayores facilidades para la vida que en el campo, y

3) La afluencia de habitantes de otras ciudades de Bolivia que también han preferido establecerse en La Paz, por sus mayores facilidades de vida.

En el primer aspecto, relacionado con el número de extranjeros residentes en la ciudad de La Paz, examinando las cifras proporcionadas por los censos de población, podemos ver que en 1902, residían en esta ciudad 1.093 extranjeros, que representaban el 1,82 % del total de la población. En 1942 esta cifra aumenta a 12.531, representando el 4,36 %. Por consiguiente, el elemento extranjero en La Paz no solamente ha aumentado en cifras absolutas, sino también en importancia relativa. Por otra parte, comparando las cifras del crecimiento de la población total y las de la población extranjera en la ciudad de La Paz, se advierte que, en cuarenta años, la primera ha aumentado en el 3,99 % anual, mientras que la población extranjera en un 6,29 %, también anual, como promedio.

Indudablemente que los peruanos, alemanes, chilenos y argentinos han influido mayormente en el crecimiento de la población de esta ciudad. En general, se puede observar que todas las colonias extranjeras han crecido en número, con excepción de los representantes de China, pues existían 14 en 1902, no habiéndose registrado ninguno en 1942. Pero, además, de ello, hay que considerar la importancia relativa de cada una de estas colonias, casi siempre superior a la que tuvo en 1902. En efecto, existen solamente dos casos en que esta importancia ha disminuído: el de los residentes franceses y el de los italianos. Pero este fenómeno se explica: el último censo de población fué tomado durante la guerra, cuando Italia y Francia habían llamado bajo banderas a todos sus ciudadanos residentes en el extranjero.

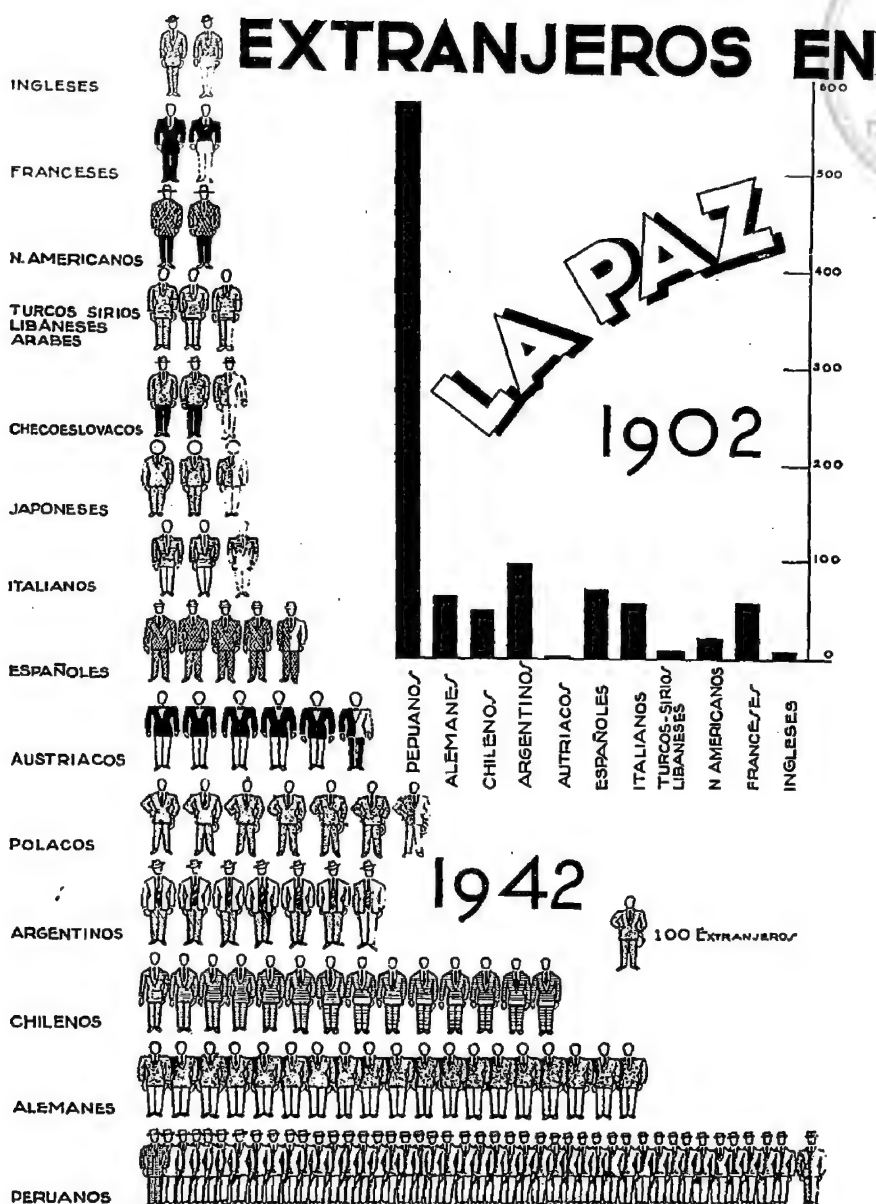
A continuación, se da un cuadro que representa la forma cómo ha aumentado la representación de los extranjeros en la ciudad de La Paz:

<i>Nacionalidad</i>	1902	%	1942	%
Peruanos	572	0,95	4.350	1,51
Alemanes	66	0,11	1.885	0,66
Chilenos	50	0,083	1.408	0,22
Argentinos	98	0,16	629	0,49
Polacos	—	—	621	0,22
Austriacos	2	0,003	575	0,20
Espanoles	70	0,12	472	0,16
Árabes, libaneses, etc.	6	0,010	273	0,09
Italianos	57	0,095	232	0,08
Japoneses	1	0,002	229	0,08
Checoslovacos	—	—	221	0,08
Norteamericanos	21	0,035	194	0,07
Franceses	61	1,102	138	0,05
Ingleses	7	0,012	137	0,05
Yugoeslavos	—	—	75	0,03
Suizos	—	—	72	0,02
Húngaros	—	—	68	0,02
Brasileños	3	0,005	57	0,02
Ecuatorianos	14	0,023	56	0,02
Colombianos	—	—	54	0,02
Rusos	—	—	54	0,02
Otros extranjeros	65	0,11	731	0,25
Total extranjeros	1.093	1,82	12.531	4,36
Nacionales	58.938	98,18	274.566	95,64
Total	60.031	100,—	287.097	100,—

En el aspecto relacionado con el abandono de los campos, no existen índices exactos que puedan determinar las proporciones asumidas por el fenómeno. En efecto, acudiendo a los datos que pueden servir para esta comprobación, se llega a la evidencia de que el número de agricultores en la ciudad de La Paz, entre 1902 y 1942, ha disminuído, lejos de aumentar: de 18,926 a 7.500. Disminución que tiene su origen en dos factores principales: 1º, porque, en 1902, La Paz tenía un tipo de economía agrícola, y en 1942, de tipo industrial; y 2º, porque al crecer la población urbana, dentro del radio que fué tomado en ambos censos, existe menos terreno dedicado a la agricultura, y, por consiguiente, menos agricultores. En consecuencia, es imposible tomar este índice para calcular el incremento de la población, relacionándolo

con el abandono de los campos. Recuérdese, además, que si los campesinos han acudido a las ciudades, ha sido precisamente por cambiar su ocupación, de agricultores a obreros.

También podía mencionarse, como dato de orientación el número de indígenas que habitaban la ciudad en ambas fechas; aumentó de 26,183 a 66.587; pero en cambio la importancia relativa ha disminuído; pues, en 1902, los indígenas representaban el 43,6 % del total de la población, y en 1942, solamente el 23,2 %. Fenómeno que puede ser explicado por el hecho de que es difícil determinar con exactitud las características raciales de un individuo, asunto que queda librado a la auto-clasificación, que da mejores resultados. Porque lo evidente es que las condiciones raciales de los pueblos interesan poco a su economía, y al



efectuarse una auto-clasificación más bien se tiene en cuenta las condiciones sociales. Por consiguiente, deberá entenderse por raza indígena a la clase ocupada, por lo general, en la agricultura; por mestizos, a los obreros de minas o de fábricas, y por blancoides (generalmente denominados blancos), a los habitantes dedicados a labores dirigentes o intelectuales. No es raro, por estas razones, que los indígenas que aban-

donan los campos, al cambiar de ocupación, de agricultores a obreros, se auto-clasifican como mestizos en lugar de indígenas, lo que, naturalmente, viene a aumentar la importancia relativa de los mestizos en la ciudad de La Paz, del 22,7 % al 34,9 %.

Las variaciones proporcionales experimentadas por las diferentes razas, entre 1902 y 1942, han sido las siguientes:

Razas	1902	%	1942	%
Blancos	294	0,5	5.608	2,0
Blancos latinoamericanos	17.890	29,8	114.206	39,8
Mestizos	13.648	22,7	100.339	34,9
Indígenas	26.183	43,6	66.587	23,2
Otras razas	131	0,2	357	0,1
No consta	1.885	3,2	—	—
Totales	60.031	100, —	287.097	100,0

POBLACION DE LA PAZ



En todo caso, es imposible medir, por ningún método estadístico de los que se dispone, la intensidad del movimiento de los campos hacia la ciudad.

En el tercer aspecto, relacionado con la afluencia de elementos de otros departamentos de la República a la ciudad de La Paz, desgraciadamente no se ha hecho ninguna clasificación en el censo de 1902, para fines comparativos; pero según las clasificaciones efectuadas de los datos de 1942, se puede colegir que este movimiento ha sido importante. En efecto, el 15 de octubre de 1942 habitaban en la ciudad de La Paz 40.757 personas que habían nacido en otros departamentos de Bolivia, lo que representaba el 14.20 %. Quiere decir que el 18,56 % de la población de esta ciudad, incluyendo a los extranjeros, no había nacido en el departamento de La Paz. Las si-

guientes cifras demuestran la composición de esta población según el lugar de su nacimiento:

Lugar de Nacimiento	Habitantes	%
Cochabamba . . .	12.881	4.49
Oruro	9.223	3.21
Potosí	7.512	2.62
Chuquisaca . . .	5.427	1.88
Santa Cruz . . .	2.517	0.88
Tarija	1.853	0.65
Beni	1.202	0.42
Pando	142	0.05
Total otros Departamentos de Bolivia	40.757	14.20
Extranjeros . . .	12.531	4.36
No nacidos en La Paz	53.288	18.56
Nacidos en La Paz	233.809	81.44
Totales . . .	287.097	100.—

ORIGINARIOS DE OTROS DEPARTAMENTOS Y EXTRANJEROS

ESTABLECIDOS

EN LA

LA PAZ



SEGUN EL CENSO DE

1942

CIFRAS DEMOGRÁFICAS DE IMPORTANCIA EN LA CIUDAD DE LA PAZ

Existen otros aspectos de mucho interés al estudiar las cifras demográficas de la ciudad de La Paz: el primero sería el referente a la proporción entre ambos sexos. Según los datos del censo de 1902, existían 108 mujeres por cada cien hombres. En cambio, en 1942, la proporción había bajado al 104,5 %. La distribución por sexos, en ambos años, fué la siguiente:

	Hombres	Mujeres	Total
Censo de 1902 . .	28.856	31.175	60.031
% . . .	48.07	51.93	100.—
Censo de 1942 . .	140.412	146.685	287.097
% . . .	48.91	51.09	100.—

En segundo lugar, es muy interesante observar las cifras de la población distribuidas por ocupaciones. Haciendo una clasifi-

cación de la población económicamente activa, resulta que la industria fabril es la que mayor número de habitantes absorbe, pues la octava parte de la población está empleada en ellas, como propietarios, empleados, obreros o en otros oficios de la industria manufacturera. En orden descendente, vienen el Comercio y los Bancos, sumados, y la industria agropecuaria.

La distribución de la población en 1942, ha sido la siguiente teniendo en cuenta esos aspectos:

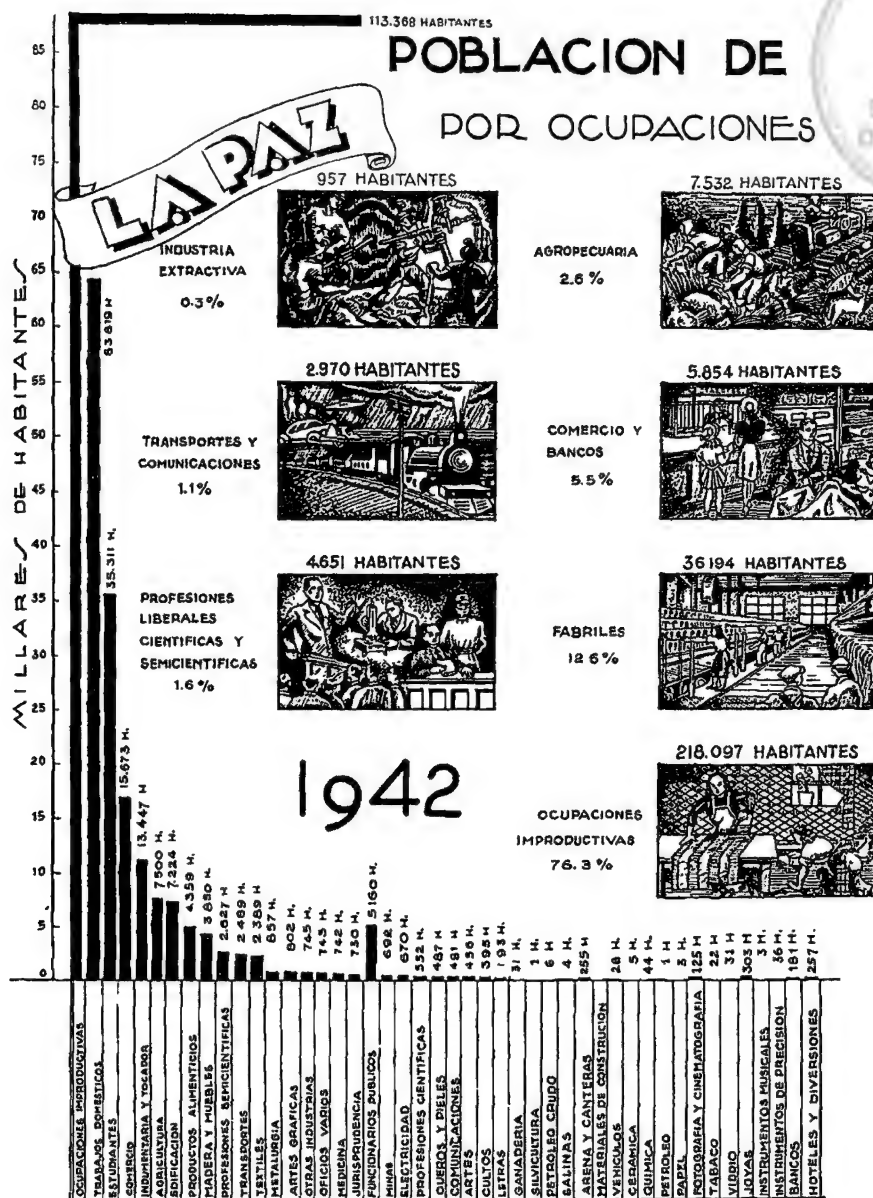
Industria fabril y manufacturera . . .	36.194 hab.	12.6 %
Industria extractiva . . .	957 "	0.3 "
Industria Agropecuaria	7.532 "	2.6 "
Transportes y comunicaciones	2.970 "	1.1 "
Comercio y Bancos . . .	15.854 "	5.5 "
Profesiones liberales, científicas y semicientíficas	4.651 "	1.6 "
Ocupaciones económicamente improductivas	218.939 "	76.3 "
Total	287.097 hab.	100.- %

De aquí que la ciudad de La Paz se fisionice, en la actualidad, por su carácter industrial. De otra parte, examinando las cifras de la producción fabril en Bolivia, se llega a la conclusión de que el 75 % de ésta se halla concretada en la ciudad de La Paz.

En el censo de 1942, la siguiente ha sido la distribución de sus habitantes, por ocupaciones:

Ocupaciones	Habitantes	%
Agricultura	7.500	26.1-
Ganadería	31	0.1
Silvicultura	1	—
Minas	692	2.4
Petróleo crudo . . .	6	—
Salinas	4	—
Arena y canteras . .	255	0.9
Textiles	2.389	8.3

Ocupaciones	Habitantes	%
Metalurgia	857	3.-
Materiales de construcción		
Edificación	7.224	25.2
Vehículos	28	0.1
Indumentaria y tocador	13.447	46.8
Productos alimenticios	4.359	15.2
Madera y muebles . .	3.850	13.4
Cerámica	5	—
Cueros y pieles . . .	487	1.7
Electricidad	670	2.3
Química	44	0.2
Petróleo	1	—
Papel	3	—
Artes gráficas . . .	802	2.8
Fotografía y cinematografía	125	0.4
Tabaco	22	0.1
Vidrio	31	0.1
Joyas	303	1.1
Instrumentos musicales	23	0.1
Instrumentos de precisión	36	0.1
Otras industrias . .	745	2.6
Transportes	2.489	8.7
Comunicaciones . . .	481	1.7
Bancos	181	0.6
Hoteles y diversiones	237	0.8
Comercio	15.673	54.6
Funcionarios públicos	5.160	18.-
Cultos	395	1.4
Jurisprudencia . . .	730	2.5
Medicina	742	2.6
Profesiones científicas	552	1.9
Profesiones semicientíficas	2.627	9.1
Letras	193	0.7
Artes	456	1.6
Oficios varios . . .	743	2.6
Trabajos domésticos y quehaceres de casa	63.819	222.3
Estudiantes	35.311	123.-
Sin ocupación, con ocupaciones improductivas o cuya ocupación se ignora	113.368	394.9
Totales	287.097	1.000.-



La ciudad de La Paz se distingue también ya, por lo menos dentro del territorio de la República, por el porcentaje de sus pobladores que reciben educación. En 1902, cuarenta años antes del último censo, el estado de la instrucción era francamente alarmante, pues el 64 % no recibía las letras elementales, sin considerar a los menores

de siete años y a los que no dieron sus datos de grado de instrucción. En 1942, solamente el 20 % de la población mayor de cinco años no gozaba de aquel beneficio. Las cifras que presentan ambos censos, elocuentes de por sí, dan la siguiente demostración:

	1902	1942
Con instrucción elemental	18.442	189.661
%	36.3	80.4
Sin instrucción (mayores de 7 años en 1902, y de 5 años en 1942)	32.382	46.276
%	63.7	19.6
Totales	50.824	235.937

La clasificación del censo de 1902, es, sin duda, defectuosa, puesto que no especifica el *grado* de instrucción.

Para 1942, las siguientes fueron las cifras:

Grado de Instrucción	Habitantes	%
Analfabetos menores de 4 años	51.090	17.8
Analfabetos mayores de 5 años	46.276	16.1
Sabían leer solamente	1.763	0.6
Sabían leer y escribir	53.849	18.8
Con inst. primaria .	87.357	30.4
„ „ secundaria	39.128	13.6
„ „ especial	2.437	0.9
„ „ Universitaria	5.127	1.8
Sin datos	70	—
Total	287.097	100.—

La clasificación del censo de La Paz en 1942, dió los siguientes resultados:

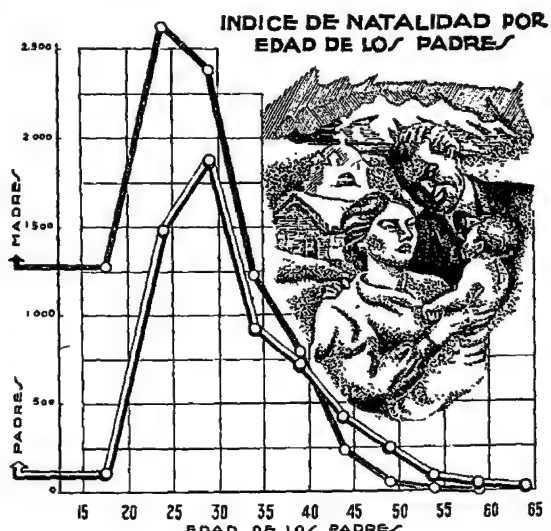
Religión	Hombres	Mujeres	Totales	Números relativos		
				H	M	T
Católicos	130.910	140.832	271.742	93.2	96.—	94.7
Otros cristianos	5.078	3.512	8.590	3.6	2.4	3.0
Judíos	1.629	1.335	2.964	1.2	0.9	1.0
Otras religiones	266	119	385	0.2	0.1	0.1
Indiferentes	2.498	848	3.346	1.8	0.6	1.2
Sin datos	31	39	70	—	—	—
Totales	140.412	146.685	287.097	100.—	100.—	100.—

CRECIMIENTO VEGETATIVO

El resultado del censo de población de 1942, fué de 287.097 habitantes. Empero pocos días después del censo fueron incorporadas a la zona de la ciudad, las localidades adyacentes de Obrajes, Irpavi, etc., razón por la cual se calculó la población real de La Paz, con un cinco por ciento de aumento, con lo que vinieron a resultar 301,450 habitantes. Esta cifra deberá tomarse como base para realizar los cálculos sobre el crecimiento posterior de la población, contando solamente el aumento vegetativo, ya que no existe la posibilidad de establecer su movimiento con referencia a otras regiones del país o del extranjero.

Teniendo en cuenta las estadísticas de

NATALIDAD EN LA PAZ



natalidad y mortalidad de la ciudad de La Paz en la época posterior al censo del 15 de octubre de 1942, la siguiente es la forma como habría variado el número de habitantes de aquélla:

Fechas	Población	Naci- mientos	Defun- ciones	Crecimien- to absoluto
15-X-42	301.450	1.500 ¹	892 ¹	608
1-I-43	302.058	7.788	4.538	3.250
1-I-44	305.308	8.209	5.645	2.564
1-I-45	307.872	8.648	4.918	3.730
1-I-46	311.602	8.936 ²	4.750 ²	4.186
1-I-47	315.788	—	—	—

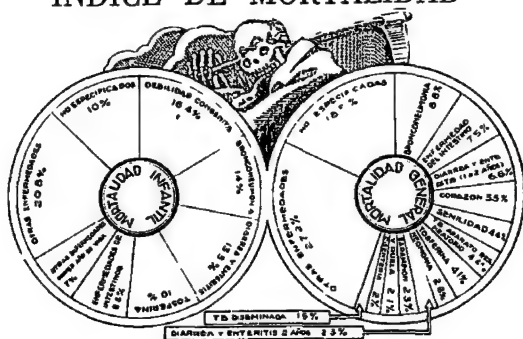
¹ Cálculo para dos meses y medio de 1942.

² Cifras provisionales.

De acuerdo con las anteriores cifras, el crecimiento relativo de la población de La Paz (excepto el movimiento migratorio), es el siguiente:

Índice de natalidad, 27,37 por mil habitantes; índice de mortalidad, 16, 18 por

INDICE DE MORTALIDAD



mil habitantes; índice de crecimiento vegetativo, 11,19 por mil habitantes.

En tal virtud la población de la ciudad de La Paz, en los próximos años, hasta el cuarto centenario de su fundación, será probablemente la siguiente:

1º de enero de 1947...	315.788 habitantes
1948 ...	319.322 "
15 de octubre de 1948 ...	322.896 "

ESTADÍSTICAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD

En las estadísticas de natalidad, es muy importante observar los índices de fecun-

didad tanto en los datos referentes a los padres como en los que conciernen a las madres, aunque las estadísticas no comprenden al total de los casos producidos, ya que existe un número apreciable de personas cuya edad no es posible determinar.

Observando 5.943 nacimientos en los que se ha obtenido la edad del padre, y 8.601 casos la edad de la madre, el resultado es el siguiente:

Edad de los padres	Casos observados		Por mil nacimientos	
	Padres	Madres	Padres	Madres
15 — 19 ..	104	1.274	17,5	148,1
20 — 24 ..	1.487	2.632	250,2	306,4
25 — 29 ..	1.878	2.384	316,4	277,2
30 — 34 ..	928	1.223	156,2	142,2
35 — 39 ..	719	786	121,4	91,4
40 — 44 ..	421	233	70,8	27,1
45 — 49 ..	250	57	42,1	6,6
50 — 54 ..	82	9	13,8	1,4
55 — 59 ..	44	3	7,4	0,4
Más de 60 ..	30	—	5,4	—
Totales ...	5.943	8.601	1.000,4	1.000,4

Los índices de fecundidad, por consiguiente, presentan una mayor frecuencia, para los hombres, entre los 25 y los 29 años; y para las mujeres entre los 20 y los 24 años.

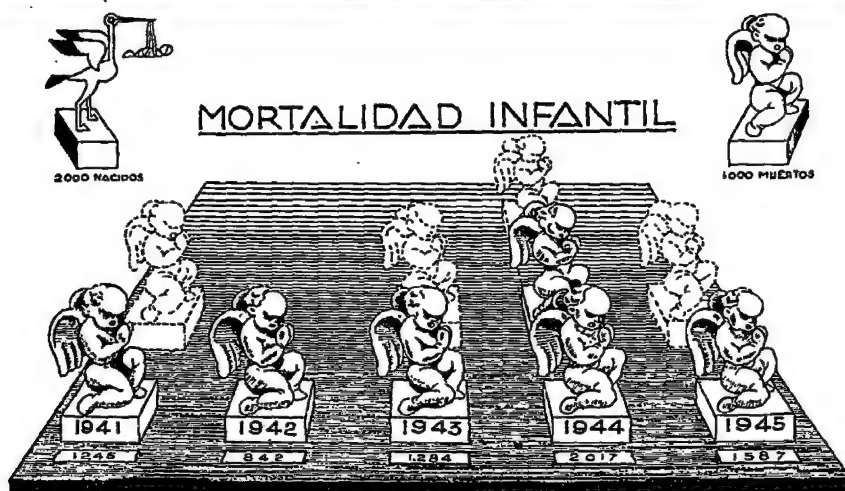
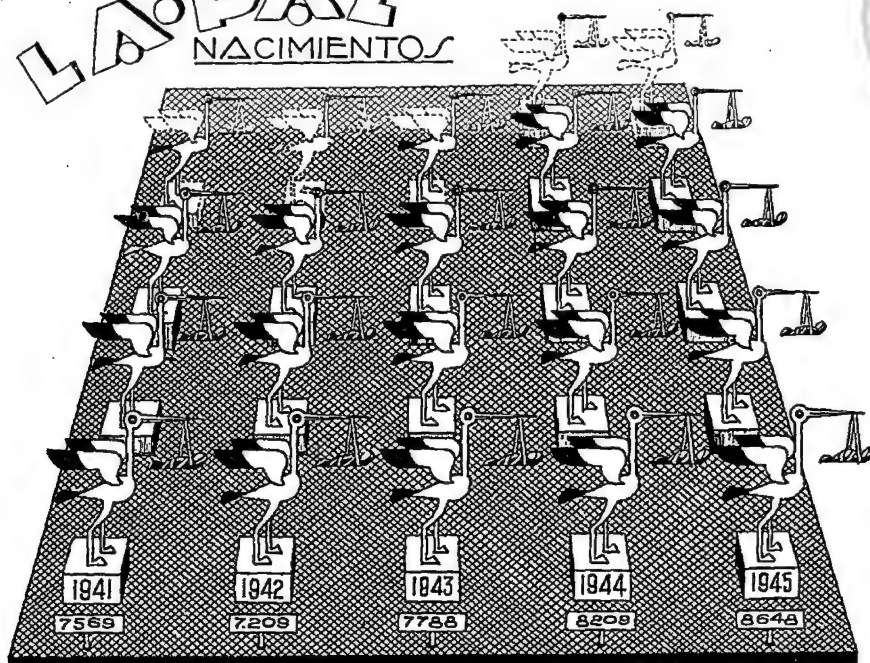
La mortalidad infantil es muy grande en la ciudad de La Paz. Teniendo en cuenta las cifras de los últimos años de que se tienen estadísticas, las tasas de mortalidad infantil, o sea, de los muertos antes de cumplir el primer año de vida, dan un promedio del 17,70 %, de acuerdo con los siguientes datos:

Años	Nacimientos	Mortalidad Infantil	Coficiente
1941 ..	7.569 ¹	1.245 ¹	16,45 %
1942 ..	7.209	848	11,76 %
1943 ..	7.788	1.284	16,49 %
1944 ..	8.209	2.017	24,57 %
1945 ..	8.648	1.587	18,35 %
Promedio	7.885	1.396	17,70 %

¹ Datos que incluyen a la provincia Murillo.

LA PAZ

NACIMIENTOS



Sobre un promedio de mil ochocientos fallecimientos durante el primer año de vida, dominan los casos de muerte por debilidad congénita, cuyo número llega aproximadamente a trescientos, es decir, el 16,4 %. La bronconeumonía es también otra de las causas de muerte que más afectan a la primera infancia, pues fallecen a causa de esta enfermedad un promedio de doscientos cincuenta casos, o sea, el 14 %. Siguen en importancia, en las causas de

muerte para la edad infantil, los fallecimientos causados por diarrea y enteritis, (con 240 casos, o sea, el 13,5 %); la tos ferina o coqueluche (con 180 casos como promedio: 10 %); enfermedades de los intestinos (con ciento cincuenta casos: 8,3 %), y "otras enfermedades peculiares al primer año de vida" (125 casos, o sea, el 7 %). Es necesario tener en cuenta, además, que es muy posible que las cifras anteriores sean en la realidad superiores.

ya que la falta de diagnóstico hace que muchos casos deban ser clasificados como "causa de muerte no especificada o mal definida", rubro que agrupa a un diez por ciento del total de la mortalidad infantil.

Esas muertes durante la primera infancia, suman, como promedio, un equivalente al 34 % del total de fallecimientos ocurridos anualmente.

En cuanto a los fallecimientos de personas mayores de un año, es también significativo que las muertes a consecuencia de la bronconeumonía ocupen el primer lugar, con más de trescientos casos anuales como término medio, significando el 8,8 % del total de este grupo. Las enfermedades del intestino (sin considerar la diarrea y la enteritis), ocupan el segundo lugar; y la diarrea y enteritis, para niños entre uno a dos años de edad el tercero, haciéndose notar que también en la edad infantil esta enfermedad tiene muchas víctimas. El cuadro de las principales causas de muerte para mayores de un año, es el siguiente, con cifras correspondientes al promedio de los años 1944 y 1945:

<i>Causas de muerte</i>	<i>Número de casos</i>	<i>%</i>
1. Bronconeumonía	309	8,8
2. Varias enfermedades del intestino (menos Nos. 3 y 9)	263	7,5
3. Diarrea y enteritis (entre uno a dos años de edad)	233	6,6
4. Enfermedades del corazón	192	5,5
5. Senilidad	154	4,4
6. Tuberculosis del aparato respiratorio	152	4,4
7. Tos ferina (coqueluche)	141	4,1
8. Neumonía	98	2,8
9. Diarrea y enteritis (mayores de 2 años de edad)	81	2,3

<i>Causas de muerte</i>	<i>Número de casos</i>	<i>%</i>
10. Sarampión	78	2,3
11. Viruela	71	2,1
12. Disenteria	68	2,-
13. Tuberculosis diseminada	51	1,5
Otras enfermedades	946	27,2
No especificadas o insuficientemente determinadas	643	18,5
Total	3.480	100,-

Como en el caso de la mortalidad infantil, los porcentajes pueden ser mayores debido a que las causas de muerte no especificadas o insuficientemente determinadas representan un dieciocho por ciento del total de casos estudiados.

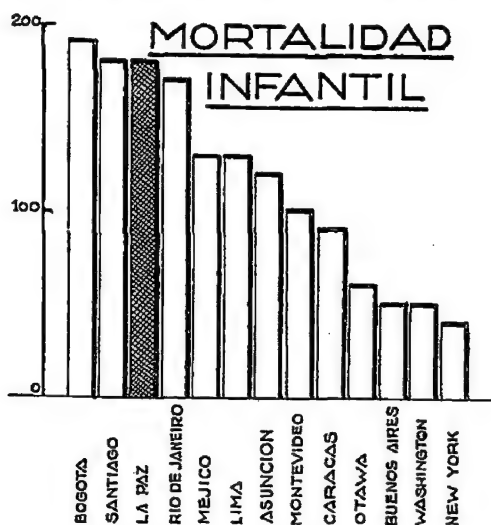
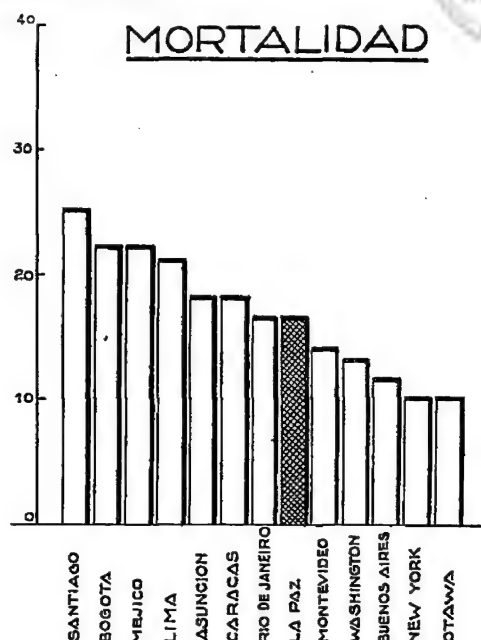
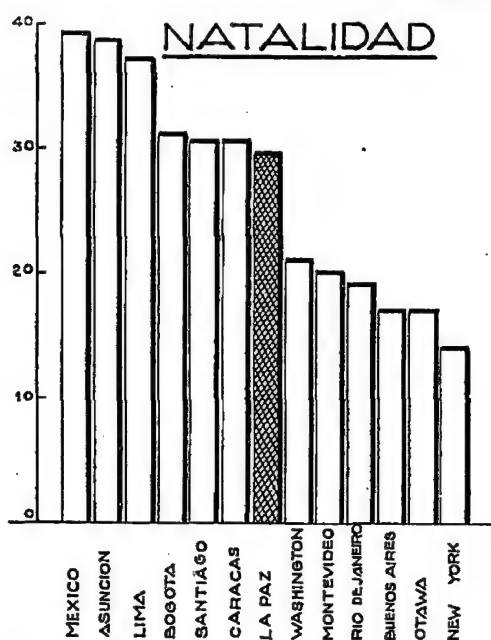
INDICES DE MORTALIDAD Y NATALIDAD EN CAPITALES AMERICANAS

Comparando los índices de natalidad y mortalidad obtenidos anteriormente para la ciudad de La Paz, con los de otras capitales del continente, se comprueba que la ciudad boliviana se mantiene en un término medio. En efecto, analizando los datos de trece capitales (según datos tomados del "Anuario Estadístico Interamericano" con cifras para 1938), se ve que, en lo correspondiente a natalidad, La Paz tiene coeficientes más bajos que seis ciudades y más altos, que otras seis; en cuanto a la mortalidad general, comparada con el número de habitantes, La Paz tiene índices menores que seis ciudades y más altos que cinco, siendo iguales a los de una. Finalmente en el aspecto del crecimiento vegetativo (o sea, nacimientos menos defunciones), los índices de la ciudad de La Paz son inferiores a los de cuatro ciudades, pero superiores a los de ocho.

El aspecto verdaderamente alarmante para la ciudad de La Paz es el de su mor-

CUADRO COMPARATIVO DEL ÍNDICE VITAL DE LAS CIUDADES AMERICANAS

POR MIL HABITANTES

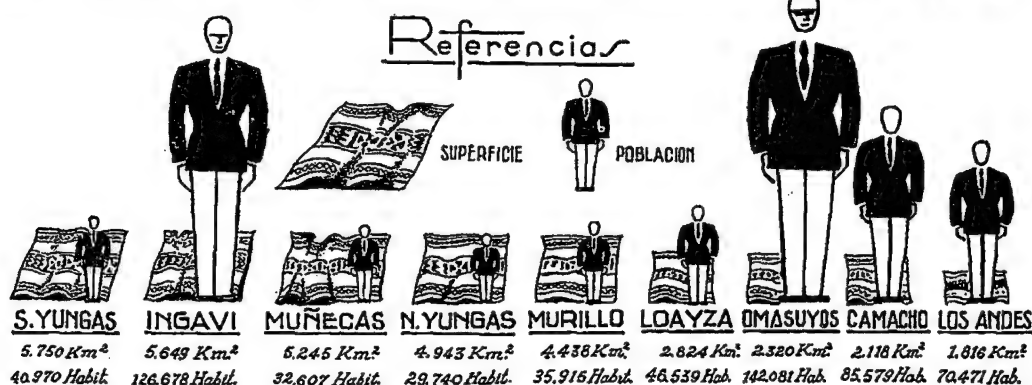
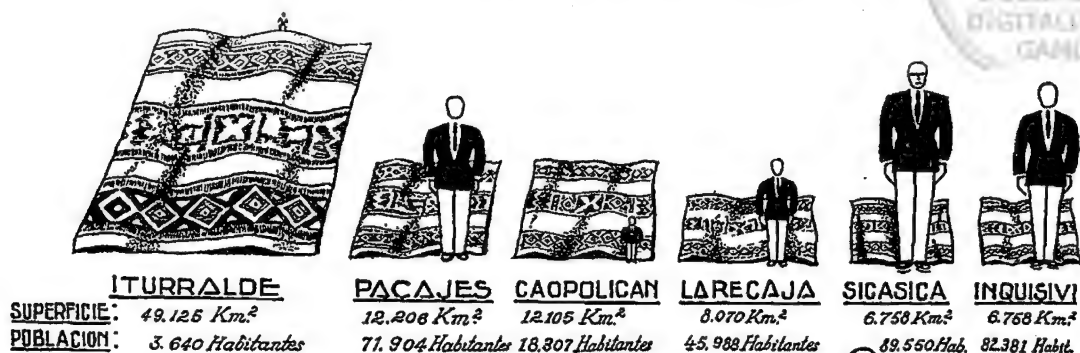


talidad infantil. Los índices respectivos señalan que, por cada mil nacidos vivos, mueren ciento diecisiete antes de cumplir el primer año de vida. Pocas ciudades en América tienen un índice de mortalidad infantil tan alto como el de La Paz, ya que, de cincuenta y siete ciudades principa-

les, ocupa el primer lugar la ciudad de Bogotá (190), siguiéndole: Santiago de Chile (184), Valparaíso (178), y La Paz (177).

Las siguientes cifras muestran la comparación de los índices en estadísticas vitales de las ciudades americanas:

PROVINCIAS DE LA PAZ COMPARADAS EN EXTENSIÓN Y POBLACIÓN



Ciudades	Natalidad por mil habitantes	Mortalidad por mil habitantes	Crecimiento vegetativo por mil habitantes	Mortalidad infantil por mil nacidos vivos
Asunción	38,5	18,1	20,4	119,-
México	39,-	22,3	16,7	132,-
Lima	36,6	20,6	16,-	131,-
Caracas	30,9	18,-	12,9	93,-
La Paz	27,3	16,5	10,8	177,-
Bogotá	31,5	22,4	9,1	190,-
Washington	20,6	12,7	7,9	48,-
Otawa	17,1	9,8	7,3	60,-
Santiago	31,2	25,-	6,2	184,-
Buenos Aires	17,4	11,5	5,9	50,-
Montevideo	19,7	14,1	5,6	99,-
Nueva York	13,6	9,8	3,8	38,-
Río de Janeiro	19,4	16,5	2,9	171,-

DENSIDAD DEMOGRÁFICA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ

La población del departamento de La Paz, está concentrada especialmente en la

provincia Murillo, en cuyo territorio se encuentra la capital, y en las regiones cercanas al lago Titicaca, en las provincias Omasuyos, Camacho, Los Andes e Ingavi. La

densidad demográfica promedio del departamento es de 9,1 habitantes por km²; pero la de la provincia Murillo, con la ciudad de La Paz, alcanza a 76 habitantes por km². Luego se observa una disminución gradual a medida que se avanza al este y al norte, hasta llegar a la densidad míni-

ma del departamento, en la provincia Iturralde, limítrofe con el departamento Pando, que solamente tiene un habitante por cada diez km. de extensión superficial.

La distribución de los habitantes en el departamento es la que sigue aproximadamente:

<i>Población</i>	<i>Población</i>	<i>Extensión kilómetros cuadrados</i>	<i>Densidad habitantes por Km².</i>
Murillo y ciudad de La Paz	337.400	4.438	76,-
Omasuyos	142.100	2.320	61,2
Camacho	85.600	2.118	40,4
Los Andes	70.500	1.816	38,8
Ingavi	126.700	5.649	22,4
Loaiza	46.500	2.824	16,5
Sicasica	89.500	6.758	13,3
Inquisivi	82.400	6.557	12,6
Sud Yungas	41.000	5.750	7,1
Muñecas	32.600	5.245	6,2
Nor Yungas	29.700	4.943	6,-
Pacajes	71.900	12.206	5,9
Larecaja	46.000	8.070	5,7
Caupolicán	18.300	12.105	1,5
Iturralde	3.600	49.125	0,1
Lago Titicaca	—	3.732	—
Totales	1.223.800	133.656	9,1

EL PELIGRO DE LA ALTURA

EN LA PAZ

p o r

CASTO PINILLA B.



DESDE que se trató por primera vez del “mal de montaña”, y de esto han corrido muchos años, el común de las gentes ha ido formándose de él una idea cada vez más hipertrofiada hasta convertirla en una concepción capaz de infundir poco menos que pavor aún en el ánimo de los espíritus mejor templados. Hay que reconocer que tal resultado ha sido producto, en mucho mayor proporción, del incontenible vuelo de la fantasía popular antes que de las investigaciones científicas.

La consecuencia de esta manera de pensar es la de que a los hombres que habitan las regiones altas de la tierra se los considere como dotados de extraordinarias cualidades físicas, casi tan especiales como las que tenemos que imaginar para los supuestos habitantes de Marte. Y tan grande ha debido ser la fuerza de esta corriente de opinión que hasta en los hombres de ciencia, biólogos y médicos, ha provocado cierta prevención o por lo menos una prudente reserva acerca de la posibilidad de que el hombre pueda vivir impunemente en la altura, sobre todo cuando allí se traslada desde el llano o la costa.

Han sido éstas las razones que nos han movido a hacer las presentes consideracio-

nes con respecto del peligro que para la salud pudiera entrañar la altitud de La Paz. Hacemos la salvedad de que ni remotamente pretendemos negar la realidad de la existencia del “mal de montaña” o “mal de altura”, entidad patológica perfectamente individualizada e indiscutible como hecho evidente. Lo que simplemente queremos es analizar desapasionadamente, fríamente, como corresponde hacerlo en problemas científicos, la posibilidad de que este cuadro morboso se presentara a la altura a que se encuentra La Paz, ciudad incluída en la “lista negra” de quienes juzgan “a priori” que aquélla es lo suficientemente considerable para ello.

En este sentido, nos parece innegable la influencia que han tenido los estudios hechos en Europa, fuente de nuestra actual cultura, los que han sido aceptados casi sin comprobar si son igualmente aplicables en todas partes. Por tal motivo, tenemos la convicción de que bien vale la pena hacer una comparación entre ciertas características geográficas de aquel continente con las del nuestro y, más concretamente, con las de La Paz.

La Paz tiene un clima seco, continental. Por datos tomados del Padre Pedro Des-

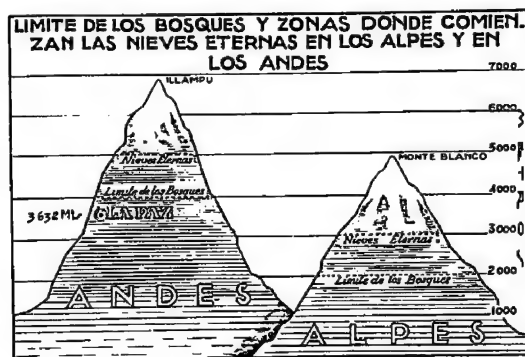
cotes S. J., sabio meteorólogo que dirige el Observatorio de San Calixto, se sabe que la temperatura media anual es de $9,5^{\circ}$ C.; la máxima media a la sombra, $17,8^{\circ}$ C.; la mínima media $3,6^{\circ}$ C.; las temperaturas extremas, en once años de observación, han sido de $30,8^{\circ}$ C. como máxima, y de $-3,2^{\circ}$ C. como mínima. No puede pues decirse que el frío de invierno sea excesivo, a tal punto que la mayoría de las casas de la ciudad carecen de calefacción porque no la requieren, como en Europa, imprescindiblemente durante la estación fría. El estado higrométrico medio anual es de 51 por 100. Los datos que más interesan para el objeto que nos proponemos son la altitud y la latitud: La Paz se encuentra a 3.632 metros sobre el nivel del mar, y a unos 16° de latitud Sur, es decir, en plena zona tórrida. La presión barométrica media es de 493 mm. de mercurio. No está demás recordar que la presión atmosférica no sólo varía en función de la altura sino también con la latitud.

Ahora bien, comparando las condiciones en que se desarrollan los seres vivientes, animales y vegetales, en distintos puntos del globo, nos hallamos ante dos hechos fundamentales: a) entre dos puntos que se encuentran a la misma latitud, las manifestaciones de la vida no son iguales, difieren según la altura a que se hallen sobre el nivel del mar; b) haciendo la comparación entre dos puntos que estén a igual altura sobre el nivel del mar, las condi-

ciones para el desarrollo de los seres vivientes tampoco son iguales, varían según la latitud en que estén ubicados. En consecuencia, son estos dos factores, altura y latitud, y no solamente uno de ellos, los que condicionan las circunstancias ambientales o de terreno favorables o desfavorables para la vida de los seres animados. Es bien sabido que la vida vegetal se va haciendo cada vez más pobre en cantidad y variedad de especies, a medida que se avanza del Ecuador hacia los Polos; otro tanto ocurre con las especies animales. Del mismo modo, hay un empobrecimiento de la vida vegetal y animal conforme se asciende en altura.

Estos hechos nos explican el porqué de ciertos fenómenos, como los siguientes: el límite de los bosques en los Alpes europeos está hacia los 2.000 metros de altura, mientras que en los Andes peruanos y bolivianos este mismo límite se halla a los 4.000 metros sobre el mar; la altura a que se inicia la zona de las nieves eternas en los Alpes es alrededor de los 3.000 metros, mientras que en los Andes y el Himalaya las nieves perpetuas aparecen a mayor altura, entre los 4.000 y 5.000 metros. Nos explican, igualmente, la razón para que el "mal de montaña" se presente a diferente altura según las regiones del globo. Se ha observado que lo hace en las proximidades de la zona donde se inician las nieves eternas. La ciudad de La Paz se encuentra bastante por debajo de tal zona, pues que ella comienza cerca de los 5.000 metros.

Se sabe que son varias las causas que concurren en la producción del "mal de montaña", lo que aun no está bien estudiado; pero, la causa principal, la que no puede faltar en ningún caso, es la disminución de la presión barométrica hasta un límite incompatible con la salud. En realidad, no es precisamente la deficiente presión total de los gases del aire, que eso es la presión barométrica, la que origina la



enfermedad sino, más exactamente, la disminución de la presión parcial del oxígeno atmosférico.

En la costa la presión barométrica es de 760 mm. de mercurio, y como el 21 % de los gases del aire corresponde al oxígeno, su presión parcial será de 159 mm. de mercurio. De acuerdo a las leyes de difu-

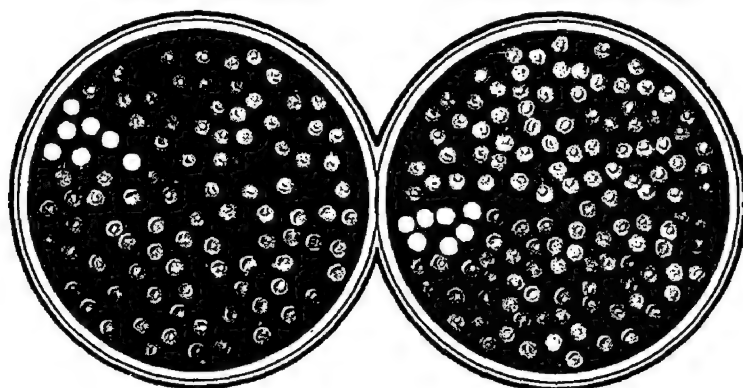
desienda al indicado límite. Por donde se ve que la tensión de 103 mm. de mercurio que tiene el oxígeno en La Paz, está muy por encima del señalado límite.

De lo dicho anteriormente se deduce que resulta un error pensar, como se piensa en muchas partes, que en La Paz debe producirse el mal de montaña nada más que por-

COMPOSICIÓN DE LA SANGRE

AL NIVEL DEL MAR

A LA ALTURA DE LA PAZ



6.500 glóbulos blancos.
4.500.000 glóbulos rojos.

6.500 glóbulos blancos.
6.000.000 glóbulos rojos.

sión de los gases, el aire atmosférico tiene la misma composición en todas partes. Por consiguiente, en La Paz, donde la presión atmosférica es de 493 mm. de mercurio, el oxígeno se encuentra también en la proporción del 21 % y le corresponde una presión parcial de 103 mm. de mercurio, es decir, que en La Paz el oxígeno atmosférico tiene una presión que representa el 65 % de la que posee al nivel del mar.

Las experiencias hechas por grandes fisiólogos les han permitido afirmar que para que el oxígeno del aire se fije en la hemoglobina sanguínea necesita tener por lo menos una tensión de 20 mm. de mercurio, o sea sólo un 12,5 % de la del oxígeno a nivel de la costa, y que correspondería a una presión barométrica de unos 100 mm. de mercurio. Advierten, sin embargo, que la experiencia demuestra que los trastornos del mal de altura se presentan mucho antes de que la presión parcial del oxígeno

que a la altura de 3.632 m. a que se encuentra ya existe el mal en los Alpes europeos, olvidando que estos últimos se hallan ubicados hacia los 45° grados de latitud Norte, mientras que nuestra ciudad lo está a sólo 16° de latitud Sur, vale decir, unos 3.200 kilómetros más distante del Polo...

Lo correcto sería, entonces, no señalar la altura a que en las diferentes latitudes de la Tierra se presentan los trastornos del mal de montaña, sino más bien indicar a qué presión barométrica, y acaso a qué temperatura, tienen lugar en cada punto del planeta, puesto que creemos haber demostrado que esta entidad morbosa no depende sólo de la altura, ni sólo de la latitud, sino de la presión barométrica.

De ahí, pues, que en La Paz, no hemos observado casos de mal de montaña, con toda la sintomatología propia y característica de la enfermedad. Todo lo que hemos podido comprobar, y eso sólo en algunos

de los viajeros que llegan a la ciudad procedentes de la costa o del llano, han sido pequeñas molestias, transitorias, que no pueden calificarse como enfermedad y que no impiden ninguna actividad, tales como palpitaciones, zumbido de oídos, pasajero dolor de cabeza y sensación de cansancio leve. La sugestión suele jugar en ellas un papel importante, como lo han observado, entre otros, los médicos de la misión argentina enviada en 1937 por el Prof. Castex al centro minero de Catavi.

Con esto no queremos significar que el organismo no sufre modificaciones. Tiene que sufrirlas, como expresión de la maravillosa capacidad de adaptación que posee. El organismo, para mantener el inestable equilibrio de la salud, tiene que estar en un permanente estado de actividad para irse amoldando a las condiciones ambientales de temperatura, humedad, presión, etc., que varían constantemente. Por no citar sino un ejemplo, diremos que en la costa el número de glóbulos rojos es de unos 4 millones y medio por milímetro cúbico de sangre, mientras que en La Paz alcanza a unos 6 millones ó 6 millones y medio por milímetro cúbico de sangre. Resulta, por tanto, un sugestivo fenómeno de adaptación el hecho de que si el aire que respiramos en nuestra ciudad tiene un 35 % menos de presión de oxígeno, en cambio tenemos un 40 a 45 % más de glóbulos rojos que son los fijadores del oxígeno atmosférico.

Son estas modificaciones para la adaptación las que estudian los hombres de ciencia, como lo están haciendo en Colombia y el Perú y las estamos estudiando nosotros desde hace algún tiempo. Es un estudio arduo y complejo que debe abarcar gran número de observaciones, a fin de llegar a establecer las características de lo que ya hemos dado en llamar la "biología del hombre andino". Con este fin, la Comisión Médica del Comité Nacional de Deportes organizó un viaje de estudio al puerto de Arica, en agosto de 1945, conduciendo un

conjunto de deportistas de ambos sexos, para investigar la forma en que se produce la adaptación orgánica yendo de la altura a la costa. Posteriormente, en febrero de 1946, la misma Comisión hizo observaciones científicas para estudiar, en un grupo de deportistas traídos de la costa a La Paz, el fenómeno inverso, esto es, las modificaciones del organismo para adaptarse a la altura. Este importante trabajo de investigación, que ya ha sido publicado, fué presentado como una comunicación preliminar al Cuarto Congreso de Medicina Deportiva, reunido en Río de Janeiro a fines de abril de 1947. La consecuencia inmediata de la consideración de este trabajo de la delegación boliviana ha sido que el Congreso Sudamericano de Atletismo, que se celebraba en la misma ciudad esos días, acordó la realización de un campeonato extraordinario de atletismo en la ciudad de La Paz para el año 1948.

Como tales estudios están todavía en su fase inicial, pues que demandan mucho tiempo, no tenemos todavía el suficiente respaldo científico para afirmar categórica y definitivamente la inexistencia del mal de montaña en La Paz. Por ello, mientras tanto, apelamos al testimonio de las muchas personas y agrupaciones que han venido hasta La Paz procedentes de la costa y del llano, y que no han padecido como tal vez temieron el famoso mal de montaña, mal de altura, mal de puna, apunamiento o "sorojchi", como se llama en lengua aimara.

Nada diremos de los innumerables artistas, músicos y cantantes que sin novedad han actuado en La Paz. Vamos a referirnos más bien a los médicos que, como es natural, tienen mayor autoridad para pronunciarse, y a quienes hemos interrogado a su llegada. Algunos no han sentido el menor trastorno, otros sólo alguna de las molestias pasajeras a que antes hicimos referencia. De Europa, nos han visitado el Profesor Gregorio Marañón, eminente hombre de ciencia español, universalmente conoci-

do; el Dr. Jules Abadie, famoso cirujano francés. De la Argentina: el Dr. Carlos Bonorino Udaondo, ex profesor de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, que estuvo en dos oportunidades, una de ellas en pleno invierno; el Prof. Pedro Belou, de la Facultad de Medicina de Buenos Aires; el Prof. Dr. Bianchi, de la Universidad de La Plata; el Prof. A. von der Becke, de la Facultad de Medicina de Buenos Aires; el Prof. Pedro Escudero, director del Instituto Nac. de la Nutrición, de Buenos Aires, que en 1946 vino invitado por el gobierno boliviano; una misión de cinco médicos de la Universidad de La Plata, que llegaron en viaje de paseo en 1944, visitaron las pistas de ski de Chacaltaya, y que de la cabaña del Club Andino Boliviano, situada a 5.200 metros, ascendieron a pie hasta la cumbre de la pista, donde hay un observatorio a 5.600 metros. A su vuelta a la cabaña, estos médicos, entusiastas y maravillados, anotaron y suscribieron espontáneamente estas sugestivas palabras, que constan en el libro de visitantes del Club: "¡La altura es un mito!"

De Chile han venido: el Prof. Salcedo de la Facultad de Medicina de Santiago; el Prof. A. Alcaíno, de la misma Facultad; los profesores Dres. Lipschutz y Noé, de la Facultad de Medicina de Santiago. Del Perú, de Lima: el Prof. Paz Soldán, de la Facultad de Medicina; el Dr. Muñoz y otros varios médicos. En los primeros días de abril de 1947 llegaron, de paso a sus países y procedentes de Lima, varios de los médicos argentinos, uruguayos y brasileños que habían asistido al Séptimo Congreso

Panamericano de la Tuberculosis. En una fiesta de camaradería que les fué ofrecida a ellos y sus familias, nos dijeron textualmente: "Qué mala propaganda les hacen a ustedes: nosotros no hemos sentido nada en la altura!"

Sentimos no recordar por el momento a otros distinguidos médicos que nos han visitado.

Por si fuera poco, no tenemos más que recordar los numerosos equipos de deportistas que en todo tiempo han llegado hasta La Paz, para competir con los nuestros en jornadas de intenso esfuerzo físico y destreza, y en ninguno de cuyos componentes ha habido un accidentado con mal de montaña. Han venido equipos de foot-ball de la Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay; equipos de basket-ball de Argentina, Chile y Perú; boxeadores de la Argentina y de Chile; un equipo completo de atletismo del Norte de Chile, que ha vencido a los atletas locales; jugadores de tennis de Chile; esquiadores del Sur de Chile que han ganado a los nuestros en las pistas de Chacaltaya. Claro está que cuando los visitantes han perdido en las competencias se han disculpado o consolado con "la altura"; pero, eso sí, ¡vez que han ganado, nadie se acordó de la altura!

Si, a pesar de todo lo que hemos dicho, hay todavía quienes creen que es una temeridad llegarse hasta La Paz, por el peligro del fantástico mal de montaña, les aconsejamos que se queden tranquilos en casa, pero les pedimos que —¡por favor!— no nos hagan esa "mala propaganda" a que hacían alusión los fisiólogos...

PROVINCIA MURILLO

por

RODOLFO SALAMANCA LAFUENTE



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia Murillo forma como un resumen exacto de La Paz. La rodea con sus cantones, y por cualquier lado que se salga de la ciudad, tiene que pisarse territorio provincial. Al norte, limita con las provincias Larecaja y Nor Yungas; al sur, con la provincia Loayza; al este, con Sud Yungas y al oeste, con Ingavi y Los Andes. La Paz queda al centro, como la capital que fué de la provincia Cercado. Tiene una superficie de 482.100.045 hectáreas.

Su territorio participa de todos los climas y produce todos los frutos. Se encuentran en él desde las cumbres nevadas que decoran con sus níveas eminencias la uniformidad del *suñi* —la puna— hasta la zona caliente, propiamente tropical e inexplorada todavía, pasando por la cabecera de valle, el valle, la vega, e inclusive, en su límite extremo, un poco de manigua.

POBLACIÓN

A pesar de su extensión y sus atractivos económicos, no es grande su densidad de-

mográfica. Los datos de la Dirección General de Estadística, correspondientes a 1938, le asignaban una población de 19.540 habitantes. En los 10 años transcurridos, se ha modificado la cifra. La misma oficina sostiene las siguientes: población urbana, 19.540; población rural, 16.375. Total: 35.519 habitantes, distribuidos así: Palca, 5.000; Achocalla, 4.000; Zongo, 2.000; Chanca, 1.500; Mecapaca, 4.000; Cohoni, 4.400; Milluni, 1.500; Collana, 2.000.

Puede dividirse la población en forma estricta: la parte de los nativos aimaras propiamente dichos, que mantienen sus tradiciones y costumbres; los campesinos, que sin ser aimaras ni hombres ciudadanos, forman parte de la masa activa que trabaja la tierra; los propietarios, que en sólo pequeñísima parte viven en la provincia; comerciantes, grandes terratenientes; obreros mineros, que forman una organización proletaria, mientras el campesino es todavía un elemento conservador, de mentalidad más bien artesanal.

RESEÑA GEOLÓGICA

La historia de sus transformaciones físicas y geotectónicas, es difícil y árida,



El Illimani. Otra visión de la provincia Murillo.

aunque indispensable en trabajos monográficos. Sin ahondar en el tema por la vastedad del territorio provincial que examinamos y por la diversidad de sus niveles, alturas, composición, etc., apuntaremos sus principales características. Comenzando por la zona del nevado Chacaltaya, donde progresa una amplia pista de *sky*, y continuando por el curso del río Chuquiaguillo, en

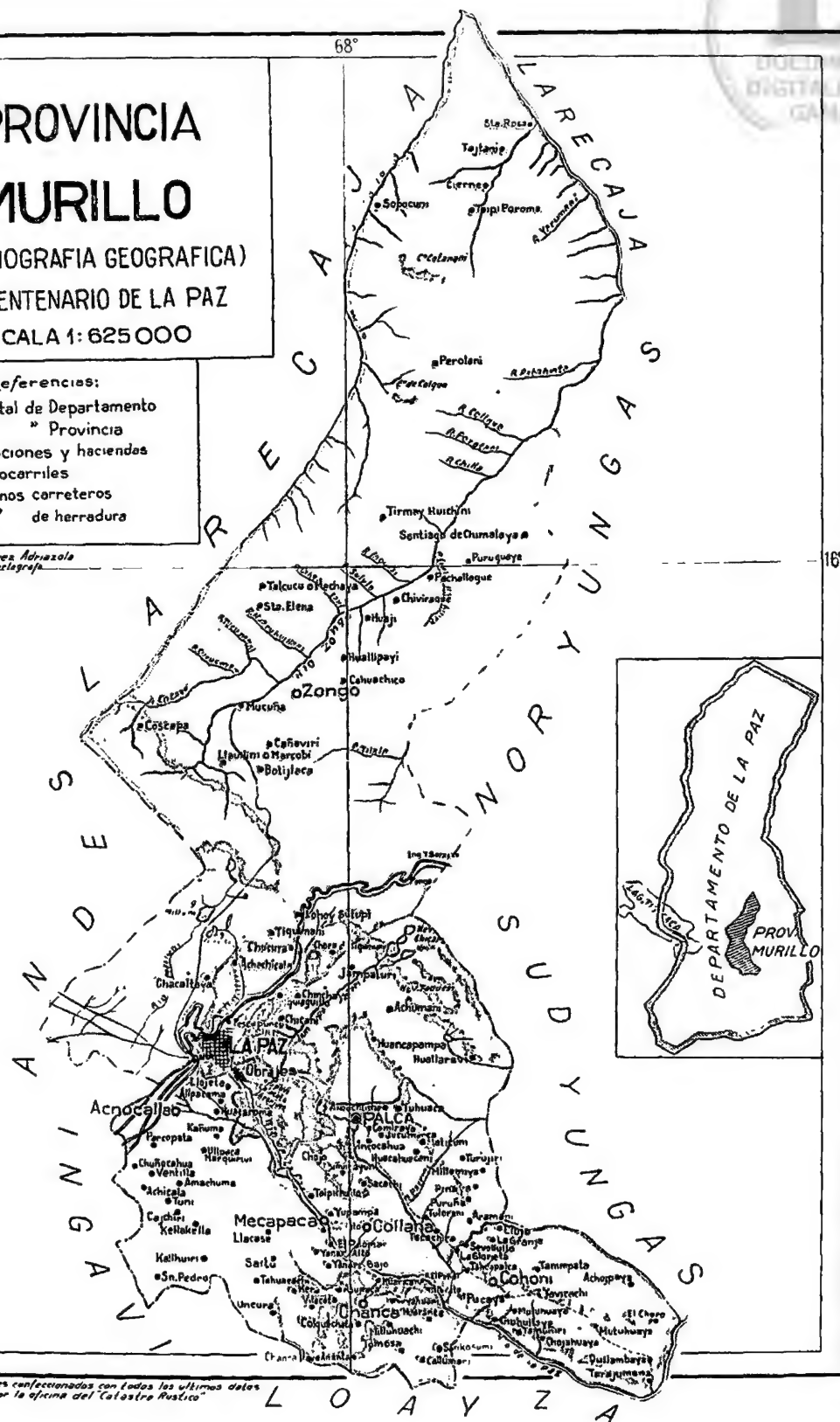
dirección al noroeste de la ciudad de La Paz, “los estratos de la Cordillera Real” dan lugar a la presencia de areniscas ferruginosas en moldes indeterminables, según Federico Ahlfeld; se encuentran asimismo *dalmanites meacurus* del eodévónico amazónico.

En general, en la extensión de rocas granodioríticas dentro de la Cordillera, se dis-

(MONOGRAFIA GEOGRAFICA)
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1:625 000

- Capital de Departamento
- " " Provincia
- Poblaciones y haciendas
- Ferrocarriles
- Caminos carreteros
- " de herradura

V Rodriguez Adriaola
Carlaacala



Mapas Provinciales confeccionados con todos los últimos datos proporcionados por la oficina del "Catastro Rustico"

tinguen grandes batolitos. Hacia el año 1928, los ingenieros G. Troll y F. Ahlfeld, miembros de la Sociedad Alpina austriaco-alemana, efectuaron una expedición de estudio, cuyas investigaciones son valiosas y sirven de segura, aunque incompleta fuente de información, especialmente acerca de la presencia de plutones. El batolito se extiende desde el río de La Paz —desde Mecapaca hacia abajo el *Chuqui Apu* toma tal nombre— hacia el norte. En esta incurción dispersa, señalaremos que “el pequeño macizo del Illimani, que sale de la cadena hacia el Oeste, aflora en las laderas inferiores del cerro, especialmente en las excavaciones glaciales”. Por el color oscuro de los costados escarpados y el faldeo que mira hacia La Paz, se colige que estos flancos del Illimani están compuestos principalmente por esquistos.

Refiriéndose a las rocas filonianas, el geólogo a quien seguimos en este parágrafo expresa: “Especialmente en la terminación meridional de Sorata, en las zonas de las cabeceras del río Challana, las pegmatitas son muy frecuentes y son estañíferas. El estaño se explota en la mina Fabulosa. Las pegmatitas de aquella región contienen además molibdenita, columbita, minerales de litio, como espodúmeno y trifilina, y en cantidades escasas scheelita, wolframita y berilo. Pegmatitas que contienen rutilo e ilemenita se hallan en la zona del contacto occidental de cerro Jancohuma”. Agrega

luego que “diques de granito porfírico son muy difundidos, especialmente en el techo sedimentario de los batolitos que no han sido alcanzados por la denudación. Así aflora por ejemplo un dique de granito porfírico, fuertemente salicificado, turmalinado y metalífero, de 200 m. de espesor, dentro de esquistos arenosos eodevónicos en el extremo meridional de la serranía de Chacaltaya situada al norte de La Paz”. Queremos subrayar todavía que no se trata de la historia geológica de la provincia sino de sus salientes aspectos exteriores. “En la zona del río Challana encontramos, en un ancho de 15 m., esquistos quiaistolíticos atravesados por apófisis de pegmatitas y de aplitas”. Se observan sin esfuerzo numerosas planicies morrénicas “del penúltimo ciclo glacial surcadas por quebradas profundas en cuyo fondo fueron depositadas las morrenas terminales del último ciclo glacial. De estas observaciones deduce Troll un levantamiento interglacial”. Este dato señala una de las manifestaciones típicas de todo el territorio andino, que por revoluciones tectónicas hubo de elevarse al mismo tiempo que por ley de basculación se hundía la planicie atlántida. Naturalmente, en el orden de las teorías, se habla de las *oceanides*, pero será mejor que no ingresemos en terreno tentador y propicio a largas disquisiciones. Yendo a otro lado concreto tomemos, nuevamente, al geólogo Ahlfeld: “El río de



Una capilla primitiva de Coscapa, Zongo.



Un embalse de agua en la región de Zongo, de donde viene la energía eléctrica a La Paz.

La Paz, atraviesa de la cordillera Real en su zona de menor resistencia, entre los batolitos del Illimani y la cordillera de Quimsa Cruz, mediante una sucesión de cañones imponentes. Su cauce se encuentra en aquella angostura a 1.700-1800 m. sobre el nivel del mar, o sea un nivel de 4.600 metros debajo de la cumbre del Illimani". Se trata en la parte más profunda del territorio, hacia la zona en que el río alimenta al Coroico, en el mismo centro de vinculación donde ya puede ser posible la navegación fluvial.

RELIEVE

En la cadena de serranías que están dentro de la provincia y comprendidas en la Cordillera o marcan su límite interprovincial, casi todos son a manera de hermosas decoraciones naturales, albeantes siempre. El mayor de todos, pero no el más elevado, el *Illimani*, con sus tres testas blancas, forma un motivo de belleza extraordinaria, y está a 7.509 metros sobre el nivel del mar; el *Mururata*, exornado con una hermosa leyenda de una primordial batalla de gigantomaquia, con su cumbre mutilada; el *Huayna Potosí*, cuyo nombre, que significa *joven*, debe ser primitivo, puesto que el agregado de Potosí es ya un descubrimiento y una construcción puramente coloniales, se encuentra a 6.200 metros sobre el nivel del mar; el *Chacaltaya*, de benigna gradación, que ha hecho posible, debido a la tenacidad constructora y deportiva del malogrado ingeniero Alfredo Posnansky, una práctica permanente de skismo, a 5.300 metros sobre el nivel del mar; el *Shicani*, más o menos de la misma altura. Desde El Alto de La Paz o desde la cumbre del Chacaltaya, la cadena de cerros da la impresión de una nivea ebriedad de alturas, donde imponen su señorío el cóndor, la vicuña, la vizcacha, la tarma, de un pelaje formado por la crudeza glacial del ambiente físico.

Bajando hasta el extremo límite de Zongo, la provincia Murillo participa de las

zonas de cordillera, con sus regiones frías, donde la vivienda y el hombre han enrarecido; la puna, en que pervive la sobriedad aimara; la vega, la cabecera de valle, el trópico y finalmente la manigua inexplorada e inexplorada. Tiene, pues, todos los climas y todos los productos del agro y del subsuelo.

HIDROGRAFÍA

Los deshielos permanentes de las cumbres nevadas, alimentan de agua a la ciudad de La Paz, como el Chacaltaya y el Jampaturi, mediante captaciones, y dan vida a sus ríos. Los primeros formados por el deshielo, después del aprovechamiento de su caudal en servicio de abastecimiento de aguas potables, con el *Chuqui Apu*, que en primitivo lenguaje aimara es "lanza capitana", y el *Jampaturi* y el *Chuquiaguillo*, unen sus caudales en la región de Irpavi. El *Jampaturi*, dió lugar a los trabajos de la nueva captación de aguas potables para el barrio de Miraflores.

El *Chuqui Apu*, durante su curso, en zonas reducidas, sirve para la irrigación de algunas sementeras. El trabajo de aprovechamiento de aguas todavía no ha sido tentado a fondo; pero en Mecapaca hay algunas manifestaciones rudimentarias.

El río Chalana es linderante con la provincia Larecaja y desemboca en Coroico.

El río Chacura nace en la cordillera del Mururata y remonta sus aguas al Coroico. El Tiquimani, también se une al Coroico.

El río Coscapa, comienza en el Huayna Potosí y es afluente del río Zongo.

El río Camsiqui, tiene grande importancia industrial. Da margen al funcionamiento de usinas hidroeléctricas en Cuticuchu, Urikuña y Botijlaca, donde se genera la energía eléctrica para la ciudad de La Paz. Las instalaciones establecidas allí por The Bolivian Power Company son inmensas. Volveremos a ellas en el parágrafo de las industrias. El camino de automóviles llega hasta las mismas plantas.



Una hermosa vista de los alrededores de Achocalla, capital de la 3ª Sección.

Los ríos *Jarca* y *Tocontilaya*, son otros afluentes menores de Zongo y en su recorrido van a perderse en el río Coroico.

Existe una serie de teorías fluviales. El río *Zongo*, muy encajonado, es aurífero; se une con el Coroico; el *Cielojahuira*, tiene igualmente una larga leyenda de oro en su lecho; el *Pauchinta*, el *Collque*; el *Perolani*, con numerosos lavaderos de oro; el *Chitía*; el *Guempi*, el *Pirisqui*. Todos ellos nacen en las serranías, cruzan en diversas regiones la provincia y se unen con el Unduavi, el Coroico, o va a perderse en las aguas del Bopi. Desde Mecapaca, el Chiqui Apu comienza a llamarse río de La Paz.

El río *Cohoní*, que empieza con los deshielos del Illimani, es empleado en escasa proporción en la irrigación de sementeras; asimismo, el *Palca*.

El sistema hidrográfico principal se en-

cuentra en la vertiente interandina. Tiene algunas diferencias con el que encaja en las otras provincias pacañas. Por consiguiente, el clima no es uniforme. Existen localidades desde los 3.500 m. sobre el nivel del mar hasta los 1.700 m. Los promedios de temperatura, de declinación magnética, etc., son muy variables. En un promedio de tiempo, 99 días son de lluvia, 37 de viento, 15 de tempestad, 78 nublados y 136 de buen tiempo. Las precipitaciones pluviales tienen lugar de diciembre a febrero, época en que también se producen las crecientes de los ríos y el deslizamiento de mazamoras en las serranías de Mecapaca, Chanca y Cohoní, especialmente en toda la zona linderante con el río. Las propiedades de este sector como de una buena parte de la vega han sido muchas veces afectadas por el lento y destructor avance de mazamoras.

ocasionadas por las lluvias que precipitan movimientos de erosión de la serranía.

CLIMA, FLORA, FAUNA

La climatología es sumamente variable de acuerdo a las condiciones topográficas del territorio provincial, que se encuentra dentro de la región montañosa "comprendida entre las cordilleras exterior y Real", al decir de la geografía oficial y anónima de Bolivia, editada en 1905 por la Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y propaganda Geográfica. Por consiguiente, existen cadenas de serranías "perpendiculares a estas dos ramas, que dan lugar a la presencia de valles". En la provincia Murillo existe la zona de las nieves perpetuas a más de 5.000 metros sobre el nivel del mar, que es clasificada dentro de la puna brava, cuyos vegetales se limitan a la valeriana pigmea y algunas otras umbelíferas, paja (*stypa*, *bromus*, *bacaris*), *tola*; y especies animales: cóndor, vicuñas, alpacas, llamas. Estos caracteres corresponden de los 4.700 a los 5.000 y más metros de altura y tienen una temperatura de $1^{\circ}3$ y $6^{\circ}4$.

En la puna propiamente dicha, la anterior vegetación asume una morfología más definida y vigorosa, agregándose la cebada, la oca (*oxalis tuberosa*), la quinua (*chenopodium*); y el ganado aumenta con el ovino, el bovino, el caballar y el porcino. La temperatura media marca $12^{\circ}1$. La

altura corresponde aproximadamente a los 3.614 metros.

Descendiendo un poco más y a medida que aumenta la distancia que separa de La Paz, el termómetro señala $15^{\circ}2$ con 3.000 metros de altura, que ya puede denominarse por su benignidad, como cabecera de valle, aparecen los árboles frutales, y las hortalizas son más robustas; hay maíz, habas, arvejas. Enralece la quinua. Los animales se crían en mejores condiciones.

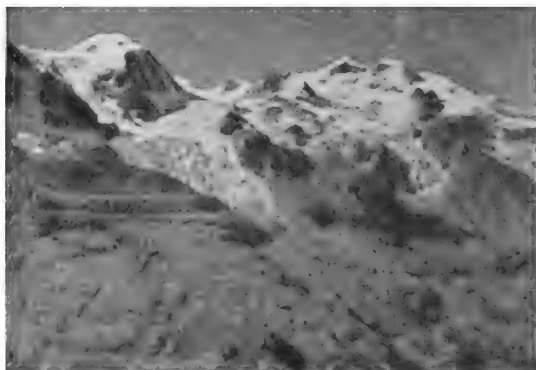
Sin embargo, no sólo esas zonas posee la provincia Murillo, que compendia la más completa diversidad de climas y productos. A los 2.500 metros, el termómetro marca mayor calor. El influjo del clima y el medio físico se advierte sobre los pobladores. Es ya zona cálida, apropiada para la crianza de animales domésticos. Se presentan como productos típicos de bajío, inmensas variedades de árboles y arbustos, algunos bosques que ya apuntaron en el estadio anterior; café, cacao, caña, coca, caucho, quina, muchos de los cuales corresponden a zonas tropicales. En especies animales, la legión de pájaros y aves forma frondas con una multiplicidad de nombres, de colores y formas. Los medios de vida son abundantes, los latifundios crecidos, las vías de comunicación y de transportes escasas.

LA VIDA HUMANA

La población provincial, tanto como sus climas y sus ambientes físicos, es casi un



El Cristo de Chacaltaya, esculpido en piedra.
Al fondo el Huayna Potosí.



El Illimani visto desde la región de Palca.

mosaico de tipos y de psicología. Existen desde el hermético y misonceísta aimara hasta el habitante comunicativo que está sujeto a la influencia de un ambiente más benigno que la puna brava. Naturalmente, el hombre no es sino un reflejo de la tierra circundante, que le plasma en un cincuenta por ciento. De acuerdo a las regiones y a

volvimiento de las sociedades humanas; es a veces su impulso inductor y a veces su freno.

Existen elementos blancos y extranjeros, en proporción muy escasa. En su mayoría son grupos de pequeños y grandes propietarios de la tierra. Pocos de éstos residen en los cantones o en los sitios en que poseen



Bellísima perspectiva del nevado Illimani, visto desde el camino a Palca.

los caracteres climatológicos, los pobladores se dedican casi fundamentalmente al trabajo de la tierra. El indio se concentra en las zonas agrarias, en los cantones. Pero las actividades políticas, la enseñanza, el comercio, están en manos de los mestizos, que se encuentran en mayor grado de progreso; manejan la lectura y la escritura. No quiere ello decir, empero, que los núcleos estrictamente aimaras hubieran sido penetrados por el *misti* (el mestizo). Los indios de Collana tienen sus propias autoridades. En el resto, el mestizo domina las formas superiores de la convivencia, maneja las leyes, participa en el ejercicio de derechos políticos, constriñe el libre desen-

fincas. En términos generales, y empleando un vocablo más exacto que el indio o el mestizo, que se prestan a interpretaciones dispares y polémicas o peyorativas, definamos la población de Murillo como una población de campesinos con poderosa influencia étnica aimara.

En su calidad de colonos o comunarios, los campesinos viven de la tierra. Ocupa un lugar secundario la actividad pastoril y pecuaria. Casi sin excepción procura autoabastecerse desde su nutrición hasta su medicina. La tierra y los animales con los cuales convive le proporcionan cuanto apetece y necesita. Para hacer completa su vida, recurre a los cantones, a la capital

provincial o a La Paz, donde se provee de coca, azúcar, alcohol, tocuyos, géneros de Castilla, que no puede producir. La bayeta, no obstante, es el más socorrido pañete para su vestimenta. El traje muestra también variaciones acordes con la altura.

No puede señalarse un común denominador para referirse a las distintas poblaciones de la provincia Murillo ni a sus productos. Pero en cuanto dominan la influencia aimara o la de la ciudad, pueden apuntarse dos caracteres definidores. Las costumbres aimaras, severas en lo ordinario, parcas en la nutrición y en su sentido del placer y del gusto, se transforman, haciéndose más refinadas a medida que concurre una mayor influencia mestiza. Las normas de la costumbre, para ambos, son distintas. El uno es austero y el otro imprevisor. Cuando leben, ambos son rumbosos y un poco torpes.

Del mismo modo, la familia tiene dos tipos diferenciadores. El indio monogámico, conservador, es siempre moral, a menos que se hubiera desbocado por el alcohol. No así el mestizo, que en su vida de hogar puede ser austero, pero saliendo de ella es audaz,



Extrañas formaciones telúricas en el camino a Río Abajo.

irrefrenable, mujeriego. Ambas zonas están sujetas a recíprocas penetraciones, incoercibles y sutiles, con una sola excepción: Collana, que es como un mundo sellado para blancos y mestizos.

La población, como en todo el país, en cuanto relativamente nativa, es producto de un triple mestizaje, comúnmente reconocido por los antropólogos. Los kollas y los neokollas acabaron llamándose aimaras, y éstos fueron los elementos que, desde tiempos inmemoriales, poblaron las regiones que durante la República se hicieron provincias. Del mismo tronco indígena, con la presencia de los españoles, nacieron los mestizos, que fueron llamados *cholos*, como una variación del término español *chulos*. Podría decirse que hasta el lenguaje de los conquistadores sufrió una influencia mestizante que hoy es presencia dilatada en el acontecer boliviano.

SU ORIGEN HISTÓRICO Y SU ORGANIZACIÓN ACTUAL

Durante la primitiva dominación aimara, los territorios que examinamos formaron, como toda la región, *marcas* y *suyos* independientes, aislados, con esporádicos contactos comerciales, religiosos y políticos.

Con la dominación de los incas, continuó la forma de organización, pero con una diferencia: los tributos que se crearon para el Inca y la intervención de los *Tucuiricoj*. Al fundarse la ciudad de La Paz, quedó despedazada esa organización y los territorios formaron parte del Corregimiento y luego de la Gobernación de La Paz, como Partidos. Con la independencia, se produjo una modificación.

La ley de 8 de marzo de 1838, cuando creaba el Departamento, formó también la provincia del Cercado. Tenía 3.530 km². Quedó en tal situación, con una villa, seis cantones y un vicecantón, a saber: la ciudad de La Paz, su capital; Obrajes —que después se llamó Villa Ingavi y años más tarde Villa de la Alianza—; Zongo, Palca, Achocalla, Mecapaca, Cohoni y Chanca.

Esta división, al crearse la provincia del Cercado, es anterior a la cancelación de los Partidos, que hizo el Mariscal Sucre y que data del 23 de enero del mismo año.

La ley de 17 de octubre de 1912 eliminó la provincia del Cercado y creó la Provincia Murillo, como un homenaje al Presidente de la Junta Tuitiva y Comandante de

Pedro. Se agregaron a la ciudad de La Paz, Obrajes, Calacoto, Irpavi, Següencoma y villa Hugo Zalles.

POBLACIONES IMPORTANTES

Palca, capital de la primera y de la provincia, instaló a poco de su erección en tal rango, la Junta Municipal, (Concejo Deli-



Vista de una capilla y viviendas indígenas, en la región de Zongo.

las primeras milicias organizadas para enfrentar a los españoles. Separada de la ciudad de La Paz, la capital de la provincia Murillo fué Obrajes. En ese momento la ciudad no había crecido y no hacía falta pensar en ensanchar sus límites urbanos. Pero en el año 1940, como una necesidad de expansión se creyó oportuno incorporar Obrajes al radio urbano. Este propósito se cumplió por ley de 20 de octubre de 1942. Posteriormente por ley de 24 de octubre de 1947 se dividió la provincia en tres secciones: la 1ª, con su capital *Palca* y los cantones *Cohoni* y *Collana*; la 2ª, capital *Mecapaca*, y el cantón *Chanca*; la 3ª, capital *Achocalla*, y el cantón *Zongo*, y los corregimientos de *Miraflores*, *San Sebastián* y *San*

berante), la Subprefectura y la Intendencia de Policía. Es un poblado de calles sinuosas, algunas empedradas. Cuenta con una casa de Gobierno recientemente edificada. A muy corta distancia se levanta el edificio de la empresa industrial Huanca-pampa que hace 10 años era una hacienda próspera donde se criaban animales de raza y que ahora explota vertientes de aguas minerales muy aceptadas en el país.

Posee servicio de alumbrado eléctrico, con varios establecimientos de comercio. Como capital es bastante pobre, como son casi todas las capitales provinciales del país. Hay una posta sanitaria con médico provincial; una escuela mixta completa. Tiene aguas potables.

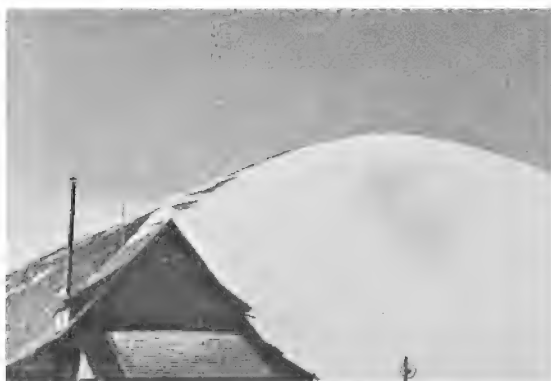


Prácticas de sky en las pistas de Chacaltaya, a 5.300 metros sobre el nivel del mar.

Situada a 3.333 metros sobre el nivel del mar, su posición astronómica es de $16^{\circ}30'00''$ latitud Sud y $68^{\circ}56'00''$ longitud Oeste del Meridiano de Greenwich. Es zona agrícola con dominio de población aymara.

Sus productos participan tanto de la puna como de cabecera de valle; tiene por consiguiente, quinua, papas, cebada, trigo, maíz, algunos frutales, hortalizas, etc.

Una nueva industria establecida en Palca, activamente explotada, ha encontrado mercado abierto en el país, y, especialmente, en La Paz: el aprovechamiento de aguas minerales que previamente fueron sometidas a análisis científicos. Después de los resultados satisfactorios, se hizo el embotellado del agua que lleva la marca de Huancapampa, es decir que usa el nombre de la propiedad donde se la elabora.



Parte posterior de la cabaña "Raúl Posnanski" y parte de las pistas de Chacaltaya, del Club Andino Boliviano.

El cantón Cohoni, en los faldeos del Illimani, se levanta a 3.741 metros. Su conformación geológica le ha dado clima de valle, y sus productos son de ese carácter climático. Cuenta con luz eléctrica.

El cantón Collana, de tradición inmemorial, está a los 2.605 metros sobre el nivel del mar. Sus productos agrícolas principales son la papa, la cebada y una especialidad, la brava *ulupica*, que tiene creciente demanda en los mercados del altiplano.

Mecapaca, desde el momento de su erección en capital de la 2ª sección tiene un Concejo Deliberante, Alcalde Municipal, Intendente de la Policía de Seguridad y un corregidor. Es una población de historia densa. Está situada a los 2.841 metros, a los $16^{\circ}36'00''$ latitud Sud y $27^{\circ}27'00''$ de longitud Oeste. Con progresista población, la agricultura fundamentalmente y luego, en poca escala, la ganadería constituyen su tradicional fuente de riqueza. Tiene alumbrado eléctrico. Varias escuelas. Sus productos son la vid, muchas de cuyas plantas van a ser cuatro veces centenarias; olivos desde los primeros tiempos de la conquista española; frutales de valle, especialmente damascos y ciruelos, hortalizas, maíz, papa, etc. En las fincas Guaricana y Millocotao se conservan los ejemplares de plantas más antiguas, y cada una de las haciendas tiene lagar para vino y grandes bodegas. En la finca Avicrata los propietarios japoneses se dedican a la floricultura y la horticultura, consiguiendo hermosos ejemplares bien cultivados. En cambio, Mallasa es una planicie concretada a la producción de tunas.

El cantón Chanca, a los 3.878 metros sobre el nivel del mar, es una región en que la dureza de la puna comienza a declinar. Produce principalmente papa, cebada, trigo, quinua; y en los bajíos, maíz y frutas de diversas especies.

Achocalla, capital de la 3ª sección se halla muy próxima a La Paz, constituyendo en la actualidad una de las poblaciones más prósperas de la provincia. Posee las mis-



Una vista de la región de Aranjuez.

mas autoridades que la 2ª sección y cuenta, además, con un núcleo indigenal de educación situado en la comunidad "Pacajes" y siete escuelas seccionales. Tiene luz eléctrica y un pintoresco poblado. Achocalla es cabecera de valle situado a los 16°35'00" latitud Sur y 68°06'00" longitud Oeste. Produce especialmente cebollas, papa, cebada, quinua, trigo, ocas, hortalizas. La industria lechera y derivados está impulsada por súbditos japoneses y por varios propietarios del lugar, siendo los principales proveedores de leche de la ciudad de La Paz.

El cantón Zongo, a los 1.777 metros sobre el nivel del mar, está a los 16°01'00" de latitud Sur y 36°50'00" longitud Oeste. Sus actividades principales son la explotación del oro y la agricultura. Produce quinua, cacao, incienso, goma; plátano, papaya, racacha, papa y todos los frutales de clima cálido. Su mayor densidad demográfica es aymara. Una gran parte de su extenso territorio no ha sido explorado.

ESCUELAS

Según la estadística escolar de alumnos asistentes en escuelas fiscales, la Provincia se encuentra muy desfavorecida. Ocupa el séptimo lugar dentro de una curva ascendente. Iturralde marca el índice más bajo, con ocho escuelas, trece cursos y 232 alumnos. La Provincia Murillo, con 25 escuelas y 60 cursos, tiene un promedio de asistencia escolar de 1.800. En este orden, las provincias Ingavi, Pacajes, Omasuyos, Camacho, Muñecas y Sud Yungas son las más favorecidas.

CAMINOS

Cruzan por territorio provincial de Murillo los ferrocarriles La Paz-Yungas, Arica-La Paz, La Paz-Guaqui y el de The Bolivian Railway. No le benefician mayormente debido a que su recorrido se limita a pequeñas franjas de terreno.

Los caminos son de mayor importancia



Una vista del Huayna-Potosí y en primer término una parte de la Cabaña del Club Andino Boliviano en Chacaltaya.

para la Provincia. El de Milluni a Zongo, construido por The Bolivian Power Company, atraviesa extensas regiones y estimula las comunicaciones y el intercambio de productos. Existe también el camino trabajado por la empresa minera Urania hasta Cohoni. De otro lado, y en términos generales, son muy frecuentados el camino de La Paz a la capital provincial, terminado y estrenado el año 1937; el camino a Río Abajo, nombre con que se conoce la región de Mecapaca y zonas adyacentes y circunvecinas. Finalmente, realizando empalmes y desvíos se usan en algunos trechos los que van directamente a los cantones y los que los cruzan en algunas zonas: camino panamericano, Pucarani-La Paz, Tambillo-La Paz, La Paz-Oruro, Caracato-La Paz, Yungas-La Paz. Este último es de utilidad para ingresar a varias regiones provinciales. Se



Practicando sky en las pistas que posee el Club Andino Boliviano, en los nevados de Chacaltaya.

hallan expeditas además numerosas sendas con que se intercomunican los cantones: son más trajinadas en las comunicaciones internas, y por ellos el transporte en acémilas es activo y permanente.

Pese a las elevadas tarifas, que encarecen los productos en los mercados de La Paz, el transporte en camión se ha impuesto.

El presupuesto de ingresos fiscales es el siguiente. Hasta el mes de noviembre de 1947, el catastro dió la suma de Bolivianos 163.830,80; y la contribución territorial, Bs. 3.020,08. De acuerdo a la ley que distribuye recursos departamentales en las provincias para obras que deben efectuarse con motivo del IV Centenario de la fundación de la ciudad de La Paz, a Murillo le corresponden dos millones treinta y dos mil bolivianos. La suma, que no es muy importante, servirá para obras públicas. Además existe un pequeño presupuesto departamental para la construcción de campos deportivos.

El presupuesto de la primera sección municipal alcanza a Bs. 400.000 en el capítulo de ingresos y Bs. 350.000 en el de egresos. El de Mecapaca a la suma de Bs.



Skidor en las pistas de Chacaltaya, en una "cristiana".

300.000 de ingresos y en el capítulo de egresos igual suma.

El presupuesto de la Junta Municipal de Achocalla, tiene Bs. 500.000 de ingresos y Bs. 350.000 de egresos. Los servicios que atiende son los corrientes en labores municipales.

La provincia cuenta con representante nacional en la Cámara de Diputados.

ASPECTO ECONÓMICO

TIERRAS CULTIVADAS

Puede decirse que la Provincia Murillo tiene una manifestación preponderante en la agricultura en sus zonas andina, vallina y en sus linderaciones hacia el trópico. Las regiones más pobladas son las altiplánicas y vallinas. Bajando hacia clima caliente, disminuye la presencia humana, son más difíciles los caminos, aunque por eso no abandonados por el tránsito, que es muy intenso hacia Sud Yungas y hacia el Beni.

La propiedad, especialmente en las zonas templadas o del valle, tiene importancia remarcable en la producción de frutas, tubérculos, maíz. La viña origina una apreciable industria vinícola; los piscos y singanis de la provincia, no muy abundantes, son, empero, de buena calidad.

En *Palca*, el valor de la propiedad cultivada, anualmente trabajada, alcanza a Bs. 36.948.070, de acuerdo a los datos de la Dirección de Catastro Rural, distribuída así:

Once comunidades indígenas, cuyos métodos y sistemas de trabajo son todavía primitivos; la propiedad aunque fiscal, está explotada y administrada por un grupo de indios llamados comunarios, obligados sólo al pago de un canon anual bajo. Es el procedimiento acorde con la mentalidad y la psicología aborígenes, que puso de relieve Polo de Ondegardo, pero que desconocieron los estadistas y estudiosos de la colonia y la República. Además hay cuatro propiedades pertenecientes a instituciones religiosas; 4 fincas municipales, 1 fiscal y 40 de perso-

nas particulares. En la zona de Palca, existen, en resumen, 59 propiedades.

En la zona llamada todavía de *Obrajes*, pero que pertenece a la capital de la provincia Murillo hay ocho propiedades con un valor de Bs. 7.132.000. Cuatro corresponden a instituciones religiosas, ya por

sobre todo en un país que todavía no ha ingresado a una etapa plenamente agropecuaria, y que en algunos períodos no ha logrado autoabastecerse. El número de propiedades particulares es de 442. No existen aquí fincas municipales, fiscales ni religiosas.



Vista panorámica de las cabañas "R. Posnansky", en primer término, y "F. Nielsen Reyes", a la izquierda, al fondo el altiplano y el lago Titicaca. Altura de Chacaltaya 5.300 mts., donde se hallan los campos de *sky* del Club Andino Boliviano.

compra antigua o por donación, y las cuatro restantes a personas particulares.

El cantón *Zongo* se encuentra en las estribaciones de descenso hacia la zona tropical. Allí funciona la instalación hidroeléctrica de The Bolivian Power, que provee de energía eléctrica y de servicios de alumbrado a la ciudad de La Paz y a la Fábrica de Cemento de Viacha. El Valor catastral que le asigna la Dirección de Catastro Rural es de Bs. 38.658.600. Naturalmente, se trata de un justiprecio aproximativo, que puede tener escasas variaciones, pero que ya sirve de índice para considerar el valor y la función de la tierra,

El cantón *Cohoni*, situado en las proximidades del Illimani y en algunas de sus faldas, cuenta con 98 propiedades, muy poco diversificadas. El valor catastral que se le ha asignado alcanza a Bs. 25.462.800. Existen tres comunidades indígenas. Algunas haciendas, con inmensas extensiones, avaluadas en varios millones, contrastan con pequeñas lonjas justipreciadas en sólo 500 bolivianos.

La capital *Mecapaca*, que en nuestros días ya no constituye el centro rumoroso del pasado siglo, ni siquiera el lugar de reposo de la Colonia, tiene 403 propiedades rurales, cuyo valor asciende a Bolivianos

24.907.770. Los productos más corrientes son los de valle y, entre éstos, olivo, viña, árboles frutales; también existen varias fincas con clima de puna.

La capital *Achocalla*, muy próxima a la ciudad de La Paz, cuenta con 84 propiedades con un valor aproximativo de Bolivianos 24.947.750. Tienen vida tres comunidades indígenas; el resto pertenece a particulares. Es zona lechera.

En el cantón *Chanca* hay 14 propiedades particulares, dos comunidades indígenas y una hacienda de institución religiosa. Su valor es de Bs. 9.465.400.

El cantón *Collana* tiene un carácter distinto de los demás de la provincia. Es una sola comunidad explotada por 740 personas, cada una de las cuales paga al tesoro departamental 2.000 bolivianos. El conjunto de terrenos posee un valor catastral de Bs. 12.800.000.

La parroquia de *San Pedro* tiene 17 propiedades distribuidas así: 7 comunidades y 14 fincas particulares, con un valor catastral de Bs. 8.280.000.

Un resumen del valor de la tierra en la provincia Murillo da la cantidad de Bolivia-

nos 197.282.390. La superficie de hectáreas, en total, es de 14.056.352.40. La superficie cultivable, que todavía no ha sido objeto de la preocupación de los hacendados y terratenientes, alcanza a 95.188.0462. Se han analizado cinco clases de tierras, desde la muy buena hasta la regular. La superficie incultivable, ya por las serranías como por la calidad pobre de composición de la tierra, por el peligro de los ríos y por regiones inexploradas, llega a la inmensa cantidad de 372.846.6862 hectáreas.

Según los cálculos de la recaudación efectuada por el Tesoro Departamental, de acuerdo a la ley de 10 de octubre de 1944, el valor de las propiedades en la provincia fué de sólo Bs. 80.371.818. Pero el justiprecio efectuado por la Sección Catastro Rústico de la Dirección General de Impuestos Internos, ha dividido en dos partes el valor: comunidades, Bs. 21.580.520; y fincas, Bs. 186.153.430. En realidad, ha triplicado el valor de la propiedad rústica, debido al trabajo de comisiones oficiales técnicas, que al mismo tiempo de examinar la calidad de la tierra, han realizado estudios directos sobre cada una de ellas.

El siguiente cuadro es muy ilustrativo:

SUPERFICIE DEL TERRENO

<i>Cantones</i>	<i>Sup. cultivadas Has.</i>	<i>Sup. cultivable Has.</i>	<i>Sup. incultivable Has.</i>	<i>Totales Has.</i>
Achocalla	2.783.0610	8.788.1905	17.632.6535	29.203.9050
Cohoni	1.482.8253	5.038.3350	6.576.0285	13.097.1888
Chanca	488.5000	5.241.5000	14.540.0000	20.270.0000
Palca	4.817.3488	18.826.4292	88.981.2946	112.625.0726
Mecapaca	835.8791	2.209.6922	9.624.6770	12.670.2483
Parroquias San Pedro y San Sebastián	1.001.0000	10.035.7500	20.203.2500	31.240.0000
Obrajes	160.9300	1.327.4300	1.498.1400	2.986.5000
Zongo	2.486.8082	43.720.7193	213.790.6426	259.998.1701
Totales	14.056.3524	95.188.0462	372.846.6862	482.091.0848

Es indispensable agregar los siguientes cuadros relativos a población rural y ganadería, aproximativos siempre, porque dan

la pauta de la forma en que se desarrollan las actividades provinciales, donde existen 775 propiedades rurales y 27 comunidades:

POBLACIÓN RURAL

<i>Cantones</i>	<i>Adultos</i>	<i>Niños</i>	<i>Adultas</i>	<i>Niñas</i>	<i>Totales</i>
Achocalla	534	438	531	452	1.955
Cohoni	384	239	347	274	1.244
Chanca	208	158	157	151	674
Mecapaca	530	387	831	334	2.082
Obrajes	90	62	82	90	324
Palca	778	526	568	489	2.361
Parroquias San Pedro y San Sebastián	308	190	312	203	1.013
Zongo	116	100	105	90	411
Totales	2.948	2.100	2.933	2.083	10.064

No obstante el origen oficial del cuadro, la Dirección de Estadística atribuye a la provincia una población rural de 16.375.

Nosotros juzgamos que son pocos estos cálculos: la población total alcanza a 40.000 personas.

GANADERÍA

<i>Cantones</i>	<i>Ovino</i>	<i>Vacuno</i>	<i>Equino</i>	<i>Mular</i>	<i>Asnal</i>	<i>Porcino</i>	<i>Caprino</i>	<i>Total</i>
Achocalla	5.228	850	111	101	13	29	93	6.425
Cohoni	2.320	182	3	66	—	169	—	2.740
Chanca	2.055	78	4	27	—	65	—	2.229
Mecapaca	979	60	9	52	—	7	—	1.107
Obrajes	385	73	1	3	—	5	30	497
Palca	5.369	335	130	59	2	122	350	6.367
Parroq. San Pedro y S. Sebastián	3.979	22	—	—	—	—	—	4.001
Zongo	—	135	—	25	—	—	—	160
Totales	20.315	1.735	258	333	15	397	473	23.526



Una vista de la segunda cumbre de Chacaltaya, donde se hallan las pistas del Club Andino Boliviano.



Vista de la cabaña del Club Andino Boliviano y la carretera.

AGRICULTURA Y GANADERÍA

Comparativamente, los datos correspondientes al año 1939, incluidos en el Anuario de Estadística Agrícola y Ganadera de la Dirección General de Estadística, son:

Producción agrícola en kilos: cebada 230.000; papas, 460.000; camotes, 9200; to-



Alrededores de Achocalla; al fondo el nevado Illimani.

mates, 9.200; habas, 23.000; maíz, 322.000; trigo, 46.000; yucas, 4.600; cebollas, 23.000; ocas, 460.000; quinua, 27.600; coca, 23.000; arvejas, 23.000.

Producción frutícola, calculada en centenares: limas, 48, manzanas, 5.750; higos, 4.600; limones, 144; duraznos, 176.920; ciruelas, 4.600; maní, 920 kilos; uvas 230.000 kilos.

La *existencia ganadera* fué: vacunos 5.000 ejemplares; caprinos, 1.000; asnales 4.000; ovinos, 20.000; equinos, 200; porcinos, 3.000 y mulares, 2.000.

Productos derivados de la agricultura y ganadería: chuño, 46.000 kilos; tunta, 9.200 kilos; manteca de cerdo, 46.000 kilos, queso, 9.200 kilos; leche, 550.000 botellas; huevos, 600 centenares.

Su consumo de ganado, como uno de los índices de su comercio industrial, con La Paz, fué: toros, 14.964, con un valor de Bs. 44.029.370; bueyes, 46, con un valor de Bs. 129.651; vacas, 718, con un valor de Bs. 1.866.280; novillos, 950, con un valor de Bs. 2.779.800; terneros, 70, con un valor de Bs. 180.700; ovinos, 72.707, con un

valor de Bs. 12.058.880; porcinos, 4,233, con un valor de Bs. 1.698.843.

Este índice de las principales actividades económicas de la provincia ha variado. Su crecimiento, si no es excesivo, ha seguido la curva de un repunte progresivo al mismo tiempo que han venido ensanchándose sus posibilidades de abastecimiento para la ciudad de La Paz, cuyo consumo ha aumentado en proporciones gigantescas, tanto que una sola de sus provincias no podría satisfacer sus necesidades.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

A las actividades agrícolas, que abarcan una sola parte del terreno cultivable, debe agregarse una intensa explotación de oro. Casi todos los ríos que atraviesan la provincia arrastran oro y pepitas. Como ejemplos próximos son el *Choque-Apu* y el *Chuquiaguillo*. En éste, Antonio Baluena encontró una inmensa pepita de 99 marcos de peso y ley de 21 quilates, que el marqués de Castel Fuerte envió el año 1718 a Madrid, donde se expuso en el Museo de Historia Natural, como ejemplar extraordinario. Posteriormente se encontró otra pepita de 22 marcos, y luego otras numerosas. El río *Zongo*, en su parte sumamente encajonada, contiene oro abundante; el río *Cielojahuira* lleva oro, y no es vana la leyenda de que en el fondo de su lecho existe tal metal en abundancia. En el río *Perolani*, en los sitios más accesibles se lava este metal. Los ríos *Palca*, *Calacoto* y *Chungamayu* llevan también oro.

La zona montañosa de la provincia es, asimismo, rica en oro. Se recuerda que el año 1681 un rayo derribó un pequeño farallón del Illimani "que contenía —dice la Geografía oficial de 1905— tal cantidad de oro que la onza llegó a venderse a ocho pesos". En la región de Palca se acometió la explotación de una mina.

La extracción de este metal efectuada de 1900 a 1904 alcanzó a 213 kilogramos

con un valor oficial de Bs. 286.672,21 de 18 peniques.

Los yacimientos minerales se extienden por toda la cordillera. Numerosas minas trabajadas primitivamente o en la época de la Colonia, han sido abandonadas por la pobreza de sus vetas. Con los modernos procedimientos de beneficio y concentración podrían volver a trabajarse. Pero debemos señalar las minas en actual explotación: "La Fabulosa", de Milluni, en el Huayna Potosí, se encuentra en trabajo intensivo en una zona de vetas estañíferas "paralelas entre sí con dirección Este, Norte, Sud, que atraviesan los esquistos de la época primitiva, están constituídas por una manga cuarzosa impregnada de casiterita más o menos cristalizada, de óxido de hierro que en profundidad corresponden a cesiterita".

En la región del Chacaltaya también se explotó *estaño*. La mina Lourdes, en Zongo, se halla en actividad. La mina Urania intervenida por las autoridades fiscales, tiene ya una larga historia. Toda la composición geológica de la cordillera es metalífera, y sin duda no ofrece todavía posibilidades oportunas para iniciar trabajos mineros. Existen, además, minas de *plomo* en varias zonas y, entre ellas, en Chanca.

Dentro del capítulo, aunque no sea propiamente un motivo mineral en estricto término, hay que señalar que en la región de Chuquiaguillo existe un importante depósito de *turba*, empleada como combustible. Avanzando de Obrajes, casi en el límite provincial se ven algunos *yacimientos marmolíferos*. Y, finalmente, en Achachicala y Palca están en trabajo *estuqueras* con un índice importante de explotación.

ENERGÍA HIDRÁULICA

Las primeras instalaciones de producción de energía eléctrica para consumo en La Paz, comenzaron a ser insuficientes para las necesidades de una población en constante crecimiento. The Bolivian Power

tuvo que hacer un camino de automóviles desde Milluni hasta Mucuña, en el valle de Zongo, el cual cruza la Cordillera a una altura aproximadamente de 4.800 metros sobre el nivel del mar, para descender hasta los 2.000 metros. La construcción fue sometida por la empresa a gran costo, a fin de facilitar el traslado de sus maquina-



Casa de hacienda en una propiedad de la capital, Palca.

rias, levantar campamentos, hacer obras de ingeniería, etc.

Las plantas de The Bolivian Power Company Limited, tienen actualmente la siguiente capacidad:

Nombre	Kw.	HP.	Tipo	Nº Unidades
Achachicala	3.800	5.094	H	3
Zongo . .	5.100	6.836	H	3
Botijlaca .	3.800	5.094	H	2
Cuticucho .	7.250	9.724	H	3
Totales .	19.950	26.742		11

Además se estudia, con proyectos adelantados, la conveniencia de establecer dos nuevas plantas. Una en Santa Rosa, con capacidad de 9.600 kw. y 12.896 HP; y otra en Coscapa, con capacidad de 10.100 kw. y 14.944 HP. Para nuevas obras The Bolivian Power cuenta con un presupuesto de \$ US. 4.000.000.

El costo aproximado de las instalaciones,

fuera de los proyectos que debe ejecutarse a breve tiempo, en los servicios para La Paz implantados en la provincia Murillo, es de dólares americanos 6.000.000. Y su producción total el año 1947 fué de 72 millones de kilowatts.

El camino carretero trabajado por la empresa que sirve el alumbrado público y la energía eléctrica, atraviesa toda la provincia Murillo, y para terminarlo han sido indispensables obras de ingeniería, puentes, etc. Su costo es crecido. La ruta no sólo beneficia a la empresa, sino a todas las regiones por las que cruza; es un camino departamental de gran importancia comercial e industrial.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRECOLONIAL

El cantón Collana, para el estudio de las organizaciones aymaras primitivas y su sentido de permanencia en el tiempo, significa un filón yalioso e inestimable. Su organización encaja en la pervivencia del ayllu preincaico, que la conquista quechua no pudo modificar. En efecto, arranca de los tiempos inmemoriales en que el hombre dejó de ser nómada para transformar su vida pastoril en vida agrícola. Fué el momento en que nació en el aymara o neo kolla —como llaman algunos estudiosos—, el sentimiento territorial, su vínculo con la tierra, su religión, sus ritos, su culto, su superstición, su morfología social y política, el culto de los muertos. Como entonces, con algunas pequeñas variaciones, la tierra es de propiedad colectiva, vigilada y administrada por el *jilakata* y el *amautta*; la distribución de parcelas —*aynokas*— se efectúa anualmente en una extensión suficiente para las necesidades de la familia; las fiestas, como el trabajo, tienen sentido masivo. La introducción del uso de la moneda ha superado el primitivo trueque. Trae el comunario sus productos a la ciu-

dad y compra en ella lo que no puede fabricar: azúcar, coca, alcohol, papel. Pero su ropa, su casa, su alimento en sus ingredientes fundamentales, es de su propia industria. Trata de necesitar lo menos posible de los blancos y los *mistis*. Y vive encerrado en su ayllu-comunidad, con sus propias leyes y sus autoridades, practicando sus costumbres, su medicina y, en fin, su tradicional existencia, con el menor contacto posible con la ciudad. Los jóvenes cumplen el servicio militar, pero vuelven a la comunidad con algunos conocimientos que pronto olvidan para retraerse en el encierro, un poco primitivo, con poca penetración civilizada, que es Collana. Pero lo importante es que este núcleo indígena, contrariamente a lo que suele suceder en otros similares, menos herméticos y misoneístas, casi no da lugar a que la justicia intervenga en su encierro, una vez que los delitos, sin duda castigados conforme a los primitivos conceptos de sanción y culpa, no trascienden hasta los tribunales judiciales.

Hay una actitud de orgullo, de dominio y señorío en estos indios, de quienes cuenta la tradición que, en épocas de los gobiernos aymaras, significaban tribus dominadoras. En una semejanza con la distribución o configuración del cuerpo que tenían los hindúes, eran la cabeza, la excelencia, la capacidad directora, cuyos consejos debían acatarse y cuyas órdenes cumplirse. Y se dice aún que en la actualidad sigue formando ese conjunto de élite, reconocido sin discusión por el resto de conglomerados indígenas del altiplano boliviano. En nuestros días, ya no es indispensable incidir en una explicación de los elementos que constituyen el *ayllu*, porque las ideas extraordinariamente difundidas, han dado a todos un concepto aproximado de su organización social, política y religiosa. De ahí que tengamos que agregar algunos pocos detalles. Collana resguardada por sus leyes y sus costumbres, es una comunidad cerrada, acerca de cuya realidad casi na-

die ha podido tener un concepto penetrante y definitivo. El viajero, recibido como transeúnte, no puede permanecer mucho allí, porque se lo impiden la resistencia y el repudio internos. Es como una *marca cerrada*, egoísta, temerosa del avance de las ambiciones y de la voracidad de los blancos y morenos que no son indios propiamente dichos y que, por eso mismo, constituyen un peligro para la tranquila y pacífica convivencia de esta isla aymara que guarda todas las ventajas que el poder creador de su raza y su fuerza de resistencia espiritual lograron en otras edades. Es un curioso caso de victoria frente a la conquista quechua, frente a la conquista española, a la Colonia y a la República. Del mismo modo que los *chipayas* de Carangas, a orillas del río Lauca, estos kollas se mantienen incomunicados, satisfechos de su independencia y de su libertad. No por eso dejan de estar vinculados con las periódicas manifestaciones indígenas reivindicacionistas que estallan en el incendio social de las sublevaciones.

DURANTE LA VIDA COLONIAL

Cimentada la Colonia, vigorizada su autoridad con la presencia de milicias y descubiertos todos los recursos de la explotación del hombre americano; los españoles se entregaron a la tarea de extremar la *mita*, la contribución personal para los obrajes y la exhaustiva explotación del trabajo del indio. Como se sabe, el español no vino a trabajar sino a beneficiarse del trabajo ajeno. Había muerto ya Tupac Amaru I en la plaza del Cuzco, y existían cédulas reales que beneficiaban y favorecían a los indios, pero las autoridades españolas, interesadas en enriquecerse, las sabían ocultar; las acataban, pero no las cumplían. El año 1623, cuando gobernaba la ciudad de La Paz don Francisco de Alderete Maldonado, los indios de Zongo, Challana y sus regiones adyacentes se atorbellinaron en una vasta sublevación. Sin

poder modificar su propia suerte mediante la humildad y la sumisión, prefirieron buscar justicia por sus propias manos. Asaltaron Zongo y Challana y dieron muerte a todas las autoridades y a los españoles. Se armaron de lanzas, hondas, boleadoras, piedras y algunos arcabuces y, en plan de guerra, amagaron las inmediaciones de la ciudad de La Paz, arrollando cuanto obstáculo se les presentaba. Y la sublevación crecía en otras regiones, con la finalidad de modificar las condiciones de esclavitud impuestas por los colonizadores. Se sumaban a ella los mulatos, algunos mestizos, los indios de lejanas regiones.

Los vecinos de La Paz organizaron un ejército para hacer frente a los alzados. Sus 200 hombres parecían pocos. Pero también llegó a Lima la noticia del incendio indio, y el Virrey, Marqués de Guadalcázar, envió fuerzas mandadas por Diego de Lodeña, a quien se plegaron los vecinos. Todos salieron camino a Zongo y no encontraron enemigos. Los indios, informados oportunamente, se habían retirado a Challana, donde proyectaban sostenerse.

Lodeña, ante el fracaso, tomó la dictadura de la ciudad y preparó mayores elementos de lucha. Entretanto, los indios sublevados recibían auxilios de sus hermanos de raza y estaban acordes en la necesidad de hacer justicia, de derrocar a los españoles.

Pero el Cabildo, que conocía la psicología india, acudió a un recurso inesperado. Llamó a fray Bernardino de Cárdenas, el franciscano nacido en el lugar, que dominaba la lengua aymara y era amado por los indios. Le encomendó la misión de pacificarlos. Y fué así que Cárdenas, con la compañía de un faile, se fué a la zona de la sublevación. Los indios que vigilaban los caminos le dejaron pasar, acatándole con respeto. Llegó al centro del incendio, y allí habló al consejo de guerreros y sabios de la necesidad de concordia, de la justicia, del delito que implica matar gente, de la religión. Y oyéndole los indios pusieron

paz y tranquilidad en sus almas y dejaron caer las armas que empuñaban. Los sublevados, en legiones pequeñas, caminaron hacia sus zonas de trabajo, pacificados efectivamente, sin necesidad de las armas. La influencia que tuvo la rebelión se tradujo en un aflojamiento de la férrea explotación de que eran objeto los nativos.

queles, millares de libros en bibliotecas nutridas que se debían al prolijo afán coleccionista de los propietarios.

En el instante en que se producía la revolución crucista encabezada por el general Agreda contra Velasco y aparecían en el escenario político, de un lado el doctor Mariano Calvo y de otro el general José



Curiosas formaciones geológicas en la quebrada de La Paz, región denominada Llojeta.

DURANTE LA REPÚBLICA

Durante los primeros años de la República, especialmente al terminar la hora del crucismo, Mecapaca se convirtió en un lugar de reuniones sociales y de agradable reposo. El clima benigno facilitaba una placentera sociabilidad. Las casas del cantón se levantaban en la margen izquierda del río de La Paz, rodeadas de huertas, chacarillas y haciendas. Todo allí era acogedor. El prestigio de Río Abajo crecía. Las familias acomodadas de La Paz iban hasta el cantón, famoso por sus viñedos y por sus lagares, para pasar allí temporadas largas. Las haciendas y fincas fueron elegantes sitios de residencia despreocupada y alegre. Hubo entonces, en sus ana-

Ballivián, Mecapaca era ya el centro social más activo y rumoroso de los vecinos pa-ceños.

Al producirse la segunda invasión peruana encabezada por el general Agustín Gamarra, Bolivia estaba con no pocos pretendientes presidenciales, un ejército desmoralizado en la permanente lucha intestina y jefes ambiciosos y politiqueros. Gamarra ocupó la ciudad de La Paz. Informado de que en Mecapaca había un arsenal de armas donde se pertrechaban los soldados para el ejército boliviano, al cual deseaba tomar sin combate, hizo requisar las propiedades de la región. Mandó a ese cantón una división compuesta de siete compañías de infantería y un cuerpo de caballería, con el general Ramón Castilla

a la cabeza, que era uno de sus más hábiles colaboradores.

Pero Ballivián, informado del movimiento enemigo, quiso sorprenderlo. Mandó al teniente coronel Basilio Herrera con tres compañías del batallón 5° y un piquete de caballería. La misión de Herrera, que debió ser rápida, sufrió demoras considerables en el camino por razones comúnmente esgrimidas por los historiógrafos.

Los peruanos que estaban en Mecapaca, después de que su caballería fué dispersada por el sorpresivo ataque boliviano, se prepararon para el combate. Los infantes invasores se posesionaron de lugares altos en las faldas de las pequeñas serranías. Herrera desde la playa del río arremetió contra ellos con un ciego designio de vencerlos, sin considerar su desventajosa posición. No le faltaba valor. Tres horas duró el combate, hasta que se agotaron las municiones bolivianas. Los bolivianos no pudieron desalojar a los peruanos por la desigual colocación en que se hallaban a tiempo de romper fuegos, pero avanzaron ganando bastante terreno. Tan decisivo fué este progreso, que el general peruano, a punto de caer prisionero, tuvo que huir en caballo sin montura, hasta La Paz, dejando en el campo a sus hombres y algunos efectos personales. “El enemigo perdió las tres cuartas partes de su fuerza —dice el historiador Guzmán— entre muertos, heridos y prisioneros, la caballada, las mochilas y la mitad del armamento. Por nuestra parte, fué de tres oficiales y 78 individuos de tropa, entre dispersos, prisioneros y muertos”. Los soldados y jefes bolivianos se reincorporaron al ejército de Ballivián en Pucarani.

El tercer Colegio Militar, fundado durante la administración del general José Ballivián, después de haber funcionado en La Paz, fué trasladado a Mecapaca, donde se estableció con la dirección del entonces teniente coronel José María Achá. Los alumnos previa una selección de cuatro por departamento y sólo dos por Tarija y otros

dos por Cobija, fueron becados. “Efímera fué —dice el coronel Julio Díaz Arguedas— la vida de este Colegio Militar en esta tercera época de su existencia”. Y efectivamente, pronto desapareció con la caída del vencedor de Ingavi.

SAYLLAMILLA

Como tipo generalizado de la vida y costumbres primitivas, nos referimos a *Sayllamilla*, donde se singularizó la existencia agraria.

Durante el gobierno aymara, *Sayllamilla* constituyó un conjunto de marcas gobernadas independientemente, pero vinculadas con el poder religioso-civil de los *mallcus* y *amauttas*. Sus normas de vida y sus instituciones fueron semejantes a las del resto de la organización kolla. El jilakata, elegido anualmente, se asesoraba por el grupo de *amauttas*, de igual elección. Distribuía anualmente tierra a los jefes de familia; cuidaba de la propiedad comunal, señalaba los sitios en que debían levantarse, con trabajo colectivo, las viviendas; mantenía intocados los linderos, la autoridad, la tradición. Conocían los kollas el rezo, los templos lunar y solar; practicaban el culto de los muertos; poseían ideas concretas y diáfanas de un Dios increado a quien debíanse todas las cosas; guardaban el concepto de la trimurti religiosa; sabían de la inmortalidad del alma y la resurrección de los cuerpos.

Las *marcas* vivían orgullosas de su independencia, aunque retaceando la necesidad de una unidad del hombre andino y su organización. Fueron guerreras, y en sus luchas casi incesantes, usaron lanzas, palos, hondas y piedras, a manera de deporte saludable; en las batallas intervenían grandes, chicos y mujeres, encabezados por jilakatas y el amautta. Pendencieros en gran extremo, en sus períodos de paz fueron parcos y morales, sobrios y diligentes.

Practicaron la justicia a cargo del *amautta*, con castigos muy benignos. Las

mayores penas fueron las de infamación, expulsión de la *marca* y muerte civil.

En sus costumbres fueron elementos muy particulares, por la sencillez de sus vestidos, la austeridad en sus alimentos, la cooperación social, el trabajo y las fiestas colectivas, los comicios para el nombramiento de autoridades civiles y religiosas, en cuyo ejercicio se aplicó un estricto sentido



Una soberbia visión de los alrededores de La Paz, en la provincia Murillo.

de alternabilidad. Podría decirse que era una forma democrática perfecta, en un medio social muy reducido. Cada marca mantenía su independencia y su libertad.

Producida la dominación quechua, cuando los ejércitos incaicos derrotaron a las huestes aymaras, coaligadas para sostener su independencia, la vida social de las regiones andinas habíase indisciplinado, sin volverse a reunir en una sola cohesión. Pero pese a su victoria, los incas no prohibieron el empleo del idioma aymara y permitieron la continuación de las costumbres. Un solo elemento nuevo se introdujo por la fuerza del vencedor: el tributo y algunas costumbres poco modificadoras. En cambio, los incas llevaron importantes conquistas sociales, aprendidas de los aymaras y las aplicaron en sus dominios quechuas.

Después de la conquista española y fundada la ciudad de La Paz sobre la base de los primitivos caseríos existentes entonces, los castellanos Juan de Rivas y Fernando

Chirinos, solicitaron, por medio del Cabildo, la concesión de Sayllamilla para establecer allí un obraje de "paños, lienzo y bayetas" y al mismo tiempo indios para que se encargasen de ese trabajo. La licencia fué concedida por Carlos V.

Hacia el lado izquierdo del curso del Choque Apu, en sitio con vegetación y agua termal, se levantaron los edificios del obraje.

Naturalmente, lo trabajaron los *mitayos*. A poco aparecieron las primeras telas, que aunque no muy finas ni acabadas, sirvieron para que los primeros pobladores se vistiesen con ellas. Hasta ese momento habían acudido a las telas indígenas, de las cuales Pedro Cieza de León sostuvo que muchas eran superiores a las elaboradas en España. La fábrica fué creciendo y dando satisfacción a las necesidades, a medida que desaparecía el primitivo nombre de Sayllamilla para quedarse con el actual: *Obrajes*, que viene de la designación de un sitio de trabajo. La gente pobre y los mismos aborígenes comenzaron a emplear las telas del obraje de Rivas y Chirinos y transformaron su propia vestimenta con el empleo de los calzones para los hombres y las polleras para las mujeres.

El año 1577, el virrey Toledo, que magníficas obras hubo de realizar y algunas injusticias también, dictó su ordenanza de "Obrajes o Batanes". El de Sayllamilla quedó incluido en ella. Poco se sabe, según cuenta Rigoberto Paredes, hasta el año 1711 de los propietarios de la industria que producía en escala no muy nutrida. Para entonces el movimiento comercial aumentó y el contrabando tuvo partidarios prósperos. Pero ese año Obrajes pertenecía a Bernardino Salazar y Luisa de Salazar, que lo cedieron a la Compañía. Hubo un pleito entre la beneficiada orden jesuítica e Isabel de Carrillo, presunta heredera de los donantes, que terminó en favor de los religiosos. El año 1751 los telares, de cuatro aumentaron a ochenta para elaborar "cordellates, pañetes, bayetas y frazadas". Au-

mentó también la cuota proporcional de mitayos para destinarlos al trabajo e inclusive se tuvo que emplear a presidiarios con quienes no fueron precisamente piadosos los hijos de Loyola. Además de los telares hubo otras actividades: se lavaba oro abundante; había molinos, herrerías, industria de tabacos, según cuenta Paredes. Llegó un tiempo de prosperidad industrial y al mismo tiempo de esclavitud para los mitayos y presidiarios. La expulsión de los jesuitas fué seguida del traspaso de sus bienes a las Cajas Reales. Comenzó a morir la industria de la primitiva región de Sayllamilla.

Tan escaso interés hubo en la constitución de la actividad industrial que fueron bastantes 29 años para la destrucción de los telares y las instalaciones implantadas por los jesuitas. Las autoridades, con instrucciones del Monarca, el 9 de noviembre de 1796 adjudicaron los derruidos obrajes, en subasta pública, por 7.300 pesos al monasterio del Carmen, el cual, un año después, el 7 de abril de 1797, vendió una parte a José de Landavere.

O B R A J E S

En ese momento, los obrajes de Sayllamilla, cuyo nombre se había perdido completamente, eran sitios de recreo dominical. Iban a sus campos grupos de familias llevando comida, bebida, música, para pasar el domingo o los días festivos. Aprovechaban, además, la fiesta del señor de la Exaltación, patrono del lugar, que tenía un templo levantado por la familia Villaverde.

Al terminar la Colonia, el Intendente Gobernador Sánchez Lima, dando tregua a la violencia de las guerrillas, se ocupó en obras útiles. Mandó construir un puente sobre el río Chuquiaguillo, para favorecer a una de las más hermosas damas del tiempo, doña María del Pilar Cruzado. El puente duró hasta 1885, cuando fué destruido por una riada. Desde entonces se le reemplazó por otro.

Después de la batalla de Ingavi, gobernaba el país el general José Ballivián, que poseía ideas concretas sobre las necesidades del progreso nacional. Visitando Obrajes concibió la iniciativa de hacer allí un sitio de elegante esparcimiento y de distinguida convivencia. Por decreto de 7 de octubre de 1848 cambió el nombre del lugar



Una vista de Achocalla. Al fondo, la cordillera de los Andes.

por el de Villa Ingavi, en homenaje a la victoria que consolidó la independencia nacional aunque no introdujo ni la libertad ni la democracia. A los cuatro días del decreto, el ministro del Interior, Pedro Buitrago, decía al prefecto de La Paz que para promover la edificación de la nueva villa había que hacer un "hermoso camino de rodado" hasta esa región "destinada por su situación a ser habitada por un vecindario decente, a atraer una concurrencia



Una vista de Caiconi.

numerosa durante la estación fría y a satisfacer todas las privaciones que ocasiona a la ciudad la rigidez de su clima". Como se ve, debía ser un centro aristocrático, rico. Las autoridades se pusieron en trabajo.

No obstante, Ballivián tuvo que hacer frente a la tenaz oposición de doña Teresa de Villaverde, su tía. Ésta, sin conseguir sus propósitos de obstaculizar los trabajos, a los que se oponía con diversos argumentos desde la inutilidad de la ley hasta el ataque a la propiedad privada, se puso a conspirar; facilitó dinero a los descontentos. Cuando dos caminos, uno de la Alameda y otro de *Putuputu* entraron en Obrajes, quedó una piedra en la puerta de la casa de Villaverde. Opúsose la señora a que la retiraran, sentándose sobre ella. Ballivián ordenó entonces que barrenasen el obstáculo, y si la señora estaba sobre la piedra, que también le barrenasen las posaderas.

Vencida la Villaverde, redobló su deseo de lucha. Por medio de su pariente Indefonso Huici se puso en contacto con Belzu, que tenía motivos graves para odiar a Ballivián. La conspiración inició su marcha. Mas Belzu, llamado a presencia de Ballivián, se mostró airado, desenvainó su espada y estuvo a punto de dar muerte al presidente. Degradado como último soldado fué llevado al cuartel de Obrajes. Al amanecer del 5 de junio de 1847, sublevó a la tropa y con ella subió a tomar el gobierno. Fracasado el motín, Belzu huyó y vivió en el Perú de los dineros que le proporcionaban la Villaverde y el general Castilla, presidente del Perú.

Quedó de este modo establecida la Villa. Lo que no pudo concluir Ballivián fué el hospital para valetudinarios que proyectaba, por la invencible oposición de la gente distinguida que repudiaba vivir en las proximidades de una casa de salud. Producida la revolución del general Pérez contra el gobierno de José María Achá, en Obrajes se reunieron delegados de ambos caudillos

con el inútil propósito de encontrar puntos de avenimiento.

Durante el gobierno del general Narciso Campero, Villa Ingavi fué llamada Villa Alianza. En el gobierno de don Aniceto Arce se realizó la construcción de la Avenida Arce desde la Alameda hasta la plaza de San Jorge, estableciendo una nueva facilidad en las comunicaciones con Obrajes.

La capital de la Provincia Murillo acabó, el año 1942, por incorporarse a la ciudad de La Paz como una de sus zonas urbanas. Y desde ese momento aumentaron las edificaciones que anteriormente se hacían en forma lenta aunque buscando las mayores comodidades.

COSTUMBRES REGIONALES

Los aymaras del viejo hermetismo racial de las *marcas*, prefirieron mantenerse incomunicados. Este aislamiento, vencido poco a poco por las recíprocas influencias étnicas, ha prolongado, sin embargo, muchas de las primitivas costumbres. En su alimentación son todavía gentes aferradas a la frugalidad tradicional; emplean quinua, chuño, papas, carne seca, sal; y agregan los productos del lugar. Del maíz hacen harina ordinaria que aprecian mucho. La coca es uno de sus elementos indispensables para vivir y trabajar.

Sus vestidos primitivos formados principalmente por sayas, se modificaron con la influencia del traje traído por los españoles. El uso de pantalones y chaquetas es de introducción europea, así como la pollera para las mujeres, quienes, empero, no se han despojado de sus rebozos, aunque ya de tela importada. Los hombres han persistido también en el *lluchu* aymara o *chulo* quechua, agregándole el sombrero foráneo. La evolución de los trajes puede dar motivo a un estudio interesante sobre las cuotas de costumbres y cultura que recibió el americano y sobre las que transmitió a los conquistadores y colonizadores.

La austeridad de la vida indígena sugie-

re observaciones valiosas. No conoce las enfermedades en la proporción acrecida en los centros urbanos del país. Posee un elevado promedio de sanidad. Las enfermedades y malestares que le aquejan suele combatirlas con medicina casera, que constituye uno de sus profundos y tradicionales conocimientos del valor de yerbas medicinales. Brujería e infusiones son los primeros elementos curativos a que acude.

Pero se encuentra inerte frente a las epidemias. Busca entonces la ayuda del médico o del curandero. A pesar de que en las más de las veces se basta a sí mismo, no ha logrado combatir la crecida mortalidad infantil, cuya sola eliminación sería suficiente para un normal crecimiento vegetativo de la población.

La parquedad de la existencia campesina tiene sus válvulas de escape durante las fiestas con que se celebra a los santos o se conmemora acontecimientos cívicos nacionales. En tales oportunidades, se forman "comparsas" de bailarines con disfraces de "chunchus", "callahuayas", "morenos", "sicuris", "incas", "huaca-tokoris", "jula-julas", etc. Cada comparsa exhibe un traje especial, en el cual proliferan los motivos indígenas sobre los que se añade bordados de hilos de oro y plata, multiplicidad de lentejuelas, plumas de colorines, máscaras variadas; y se distinguen además por el tono de la música y los pasos de la danza, sujetos a rigurosos ejercicios.

Las festividades determinan el empleo abundante de alcohol mezclado con agua y en algunas regiones, del vino, los piscos y las melazas, sobre todo, como en Zongo donde no es rara la caña de azúcar.

La *mecapaqueña*, que nació en el cantón Mecapaca tiene más de una breve historia. La primera versión afirma que es una variación, sobre motivos musicales altope-ruanos, de la cuadrilla de lanceros española. Fué en la Colonia, se agrega, que se produjo este mestizamiento con elementos hispanos y aymaras, y que fué bailada con



Cactus en el camino de Obrajes a Río Abajo.

figuras semejantes a las de la cuadrilla, pero que estrictamente no eran iguales.

Otra versión sostiene que la *mecapaqueña* no tiene mucho tiempo. Nació el pasado siglo cuando Mecapaca era el centro de reuniones sociales y de permanente afluencia de gente rica y despreocupada. Con esa modalidad de baile, derivada del *huayño* y del *kaluyo*, que son de tendencia colectiva, se llegó a lo individual y personalísimo. Para la danza aparecieron, como en la cueca, dos personas frente a frente para un entusiasta duelo de zapateado, lleno de motivos decorativos, de figuras y movimientos cadenciosos. La *mecapaqueña* introdujo en las fiestas un nuevo lenguaje sensual de curvas y evoluciones.

Es imposible decir la época de nacimiento de esta nueva forma de música y baile. El innovador o los innovadores se perdieron sin dejar sus nombres. Surge de tal manera como una forma anónima y novedosa de música y danza, propicia para el entendimiento o el choque de los bailarines, para la galantería y la galanura. Y su difusión fué segura. Se extendió a todos los sectores sociales del país y se la aceptó con agrado. Hoy tiene, por así decirlo, carta de ciudadanía boliviana.

Tales los perfiles sobresalientes de la provincia Murillo.

PROVINCIA INGAVI

por

RODOLFO SALAMANCA LAFUENTE



ASPECTO FÍSICO SITUACIÓN GEOGRÁFICA. EXTENSIÓN. POBLACIÓN

ENCLAVADA en la región andina occidental, la provincia Ingavi, con una superficie territorial de 5.640 kilómetros cuadrados —564.900 hectáreas—, limita al Norte con la provincia Los Andes, al Sur con Pacajes, al Este con Murillo, Loayza y Aroma y al Oeste con la República del Perú. Esta situada a los 16°30' y 17° 40' de latitud Sur y a los 68° y 69° 40' de longitud Oeste del meridiano de Greenwich". Se caracteriza en su conjunto por un prolongado planalto. Sus 126.000 habitantes, demuestran que en este territorio provincial, como en lo general del país, hay escasez de población en relación con las extensiones de terreno. La mayor parte de los pobladores está compuesta de indígenas aymaras, de escasos pequeños propietarios, comerciantes minoristas, obreros, fabriles, mestizos, y blancos propietarios, que casi no tienen residencia fija en sus haciendas y fincas.

RESEÑA GEOLÓGICA

La provincia Ingavi, se encuentra entre las dos cordilleras y tiene una configura-

ción ligeramente inclinada hacia el Desagüadero. La geología de la altiplanicie —dice un conocido autor— de los Andes ofrece los caracteres propios a los terrenos de aluvión antiguo, excepción hecha de las montañas que sobre ellas se asientan, unas veces aisladas; por regla general, los montes aislados, cuyo tipo es el de la Joya, pertenecen a la tercera formación; y las serranías, o participan de una y otra, o son coetáneas de los Andes". Dentro de las grandes revoluciones físicas que precedieron a la conformación de la actual costra terrestre de Ingavi, se produjo la acción de las grandes masas de hielo. De ahí que no sea extraño encontrar rocas plutónicas, granito, pórfido, traquita, basalto, rocas talcosas y de cuarzo, así como arcilla calcárea.

Las serranías y colinas bajas, señalan una composición irregular del territorio provincial. Son a manera de pequeños abrigos para el crecimiento de diminutos núcleos poblados.

La región de Vilaque está formada por un siclinal del carbonífero y contiene areniscas micáceas color gris y cuarcitas y arcillas.

La formación geológica de Tiahuanacu es de estructura anticlinal, cuya serranía

tiene un rumbo distinto de la dirección de la Cordillera; contiene areniscas silicificadas y pizarras deleznales; "la caliza es olítica, de color gris claro, y tienen restos de algas y de gastrópodos de agua dulce".

La península de Taraco tiene una "cubierta potente de ripios y escombros" procedentes de la época postglacial. "En la base del piso —sostiene Federico Ahlfeld— se notan en todas partes areniscas rojas poco consolidadas y margas coloradas con intercalaciones conglomerádicas, las que pasan hacia el techo a capas de conglomerados genuinos". Por lo general es una planicie de formas suaves. Los rodados que abundan "consisten en esquistos metamorfosados que contienen fósiles devónicos, además de cuarcitas, cuarzo de vetas y caliza del carbonífero superior; hay también rocas filonianas y efusivas". Guijarros y granitos terciarios tienen ocasional contenido de oro y casiterita. "La formación de Taraco corresponde al tercer movimiento irogénico del Plioceno".

Avanzando hacia el cerro de Quimsachata, se presenta una "intrusión larga de un pórfido monzonítico con grandes fenocristales dentro de una matriz clara y caolinizada".

En Jesús de Machaca abundan las areniscas blanquecinas o amarillentas "separadas en bancos que contienen numerosos restos de plantas impregnadas por minerales cupríferos" y calizas que pueden pertenecer al cretácico superior.

El cerro Chilla tiene una altura de metros 2.800. Es de tipo anticlinal y su mayor composición es de rocas alteradas por metamorfismo de contacto que forman las cumbres. Las pizarras, areniscas y margas rojas se hallan transformadas en cornibianita, cubiertas por un manto de caliza marmolizada y epidotizada.

Comanche corresponde a un "lacolito de las areniscas rojas y margas yesosas del piso II del sistema de Corocoro. El color de la roca holocristalina, microgranítica, y no descompuesto, es grisáceo". Contiene

por lo general cuarzo, feldespatos alcalinos, plagioclasas, anfíbol, magnetita, titanita, apatita y clorita. "Se trata —dice Ahlfeld— de una diorita sienítica cuarcífera que contiene hornblenda". En las profundidades, estratos paleozoicos. Es inestimable material de construcción, fácil de cortar y pulir, y abastece la mayor parte de las necesidades de la ciudad de La Paz.

Tanto Comanche como Coniri tiene una formación de rocas intrusivas y efusivas del terciario.

En Catavi abundan capas arcillosas cubiertas por una caliza de 6 m. de potencia que muestran los fenómenos de erosión característicos del *karst*. La caliza está impregnada por calcedonia.

CLIMA. HIDROGRAFÍA

A través de la ondulación poco pronunciada del suelo, existen regiones frías, como Viacha, y otras más abrigadas como Taraco. Generalmente predomina una sola zona geográfica: la fría con leves variantes.

La provincia está dentro del sistema hidrográfico de la vertiente interandina cuyo principal carácter es el de carecer sus aguas de una salida al océano. El lago Titicaca, baña una larga faja de la Provincia y en medio de ella, Puerto Guaqui y la Bahía de Taraco.

El río más importante, el Desaguadero, afluente del Titicaca, nace a 3.819 metros, y en la primera parte de su curso forma el límite internacional con el Perú. Corre por territorio de Ingavi hasta Nazacara, punto desde el cual pasa a jurisdicción de la provincia Pacajes. Durante su curso en territorio de la provincia se nutre con los afluentes Iska-Mauri, Ñinqui, Calliri, Machiquiri, Collqueri, Hilacaca, Anta y otros. Existen también algunos pantanos.

Otros ríos que desembocan en el lago son: el Tiahuanacu, que se nutre de riachuelos nacidos en la cordillera de Quim-



La Puerta del Sol, en Tiahuanacu. Uno de los maravillosos monumentos prehistóricos de La Paz.

sachata, cruza por las proximidades de Tiahuanacu y desagua en el Titicaca, cerca de Taraco; el río *Guaqui*, que baja de Chile y desemboca también en los siguientes lagos, el *Cochajahuira*, el *Ancagua*, el *Allama*, el *Collpajahuira* y el *Pallina*.

El clima que corresponde a esta provincia es el de la altiplanicie central, cuya altura media es de 3.408 metros sobre el ni-

vel del mar. Además, con las siguientes características: declinación magnética, 10 al E.; promedio de temperatura, 10° 23 C., siendo los meses más fríos junio y julio cuando el termómetro baja a 6° y la estación más benigna noviembre, octubre, marzo y abril, cuando la columna de mercurio marca 15°. La presión atmosférica media es de 492.12 m.; la variación no excede de

90° mm; la velocidad del viento es de 35 metros por segundo. El promedio de humedad relativa del aire, 28.15 %.

La nebulosidad, variable siempre, da, sin embargo, estos índices medios: días serenos y claros, 150; días mixtos, 116, y días nublados, 100; el mes de mayores lluvias, febrero; el más seco y diáfano, junio. Los vientos son frecuentes y secos.

La vegetación espontánea que resiste el clima de puna en la planicie y en las serranías está compuesta de *thola*, paja brava, *stipa*, arbustos pequeños, cactus, malváceas, plantas usadas con fines medicinales, ortigas, gramíneas, además de pequeñas florecillas, silvestres y arbustos y malezas.

Con la intervención humana se produce papa de variadas clases y calidades, trigo, cebada, quinua, avena, legumbres, cañahua, todos los cuales corresponden a la tierra de clima de puna. No es inútil subrayar que las áreas cultivadas no son numerosas.

En las orillas del lago, abundan robustos totorales, que sirven de forraje. Hay, además, pastos.

En el río Desaguadero como en el lago Titicaca proliferan los peces llamados *umantos*, *bogas*, *canos*, *pongos*, *carachis*, *ispis*, *suches*, *mauris*, además de algunos moluscos y anfípodos. Comienzan a presentarse truchas y salmonetes como resultado de la importación de ovas. En aves, existen colimbos, zambullidores, gaviotas, patos de diversa clase y color, ocas, sarcetas, becasinas, avocetas, ibis, chorlitos, flamencos, etc.

LA VIDA HUMANA

Tres elementos humanos, pueblan la provincia: los aymaras, en el agro y muy limitados en las regiones urbanas o la capital; los mestizos o cholos, y los blancos. La mayoría está formada por la primera zona étnica, poco móvil y nada aventurera.

Los indios aymaras —algunos de los cuales hablan también castellano— se ocupan, casi exclusivamente, de la agricultura, con-

forme a la capacidad productora de la tierra y a la influencia hidrográfica y orográfica actuantes sobre ella. Son *colonos* o *comunarios*, que viven de la agricultura y en menor proporción de la ganadería. Para diversificar su nutrición, hacen uso de sus ganados, a fin de tener carne y "*charqui*". Con la lana de ovejas, llamas y alpacas, hilan las mujeres y luego tejen sus propias ropas, desde las más simples y bastas, hasta las más ostentosas con proliferación de dibujos y colores. Frente a la permanencia del color gris de la meseta andina, como compensación, prefieren colores vivos: rojo, verde, azul, naranja, que intervienen en la composición de *ponchos*, *aguayos* y *llicllas*.

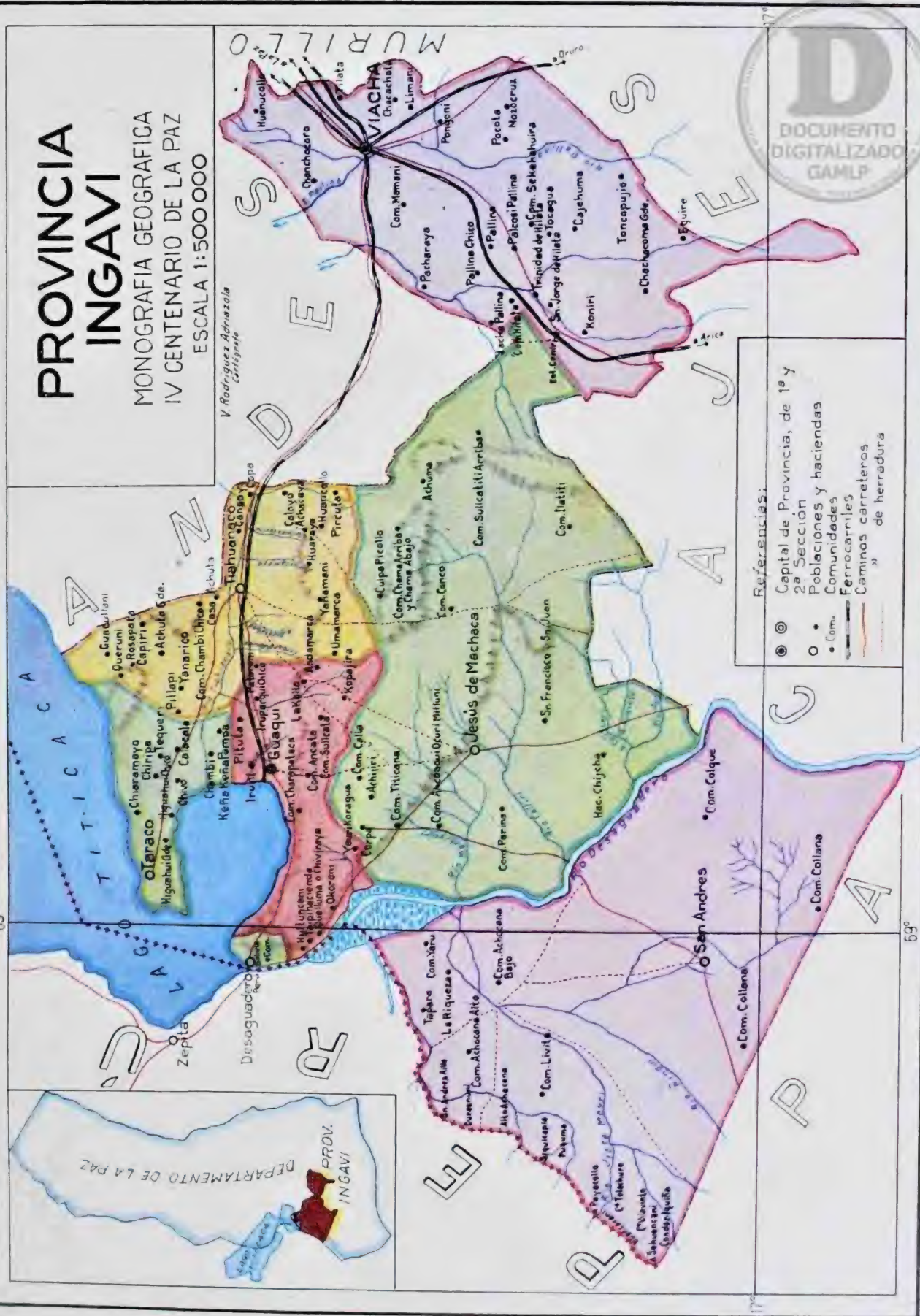
La vida indígena se distingue por una extraordinaria parquedad. La austeridad es una norma en el comer y en el vivir. Lo cual está vinculado al medio ambiente, austero también, y donde el esfuerzo tiene que ser renovado cotidianamente en una permanente lucha con la tierra magra, de la cual, sin embargo, se obtiene los máximos frutos.

La única comunicación que tiene con el blanco de las ciudades, es por razones de comercio. Vende productos del agro, lana, *caito*, raíces medicinales y leña, para adquirir harina, coca, azúcar, cigarrillos, materiales de labranza, etc. No realiza un gran comercio con el país civilizado, a cuyo margen permanece sin dejarse penetrar de las costumbres de las ciudades ni de la capital de la provincia. El pequeño mundo indígena está en los cantones, en las comunidades, cerca de las casas de hacienda, y en los rancharíos, en los cuales las edificaciones elementales ponen, a veces, una nota de primitiva vivencia en la vastedad del yermo.

La familia indígena se desarrolla dentro de un rígido concepto moral. El indio es, por lo general, monogámico; y en la mujer no se presentan casos de poliandria. Existe cohesión étnica, que resiste la penetración tanto de la cultura como de la religión que, en el nativo, es epidérmica, ga-

MONOGRAFIA GEOGRAFICA
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1:500 000

ESCALA 1:500 000



nada por el rito y la solemnidad antes que por la desnuda manifestación de la fe católica o de la protestante u ortodoxa. El nativo indígena vive de sus tradiciones orales, deformadas por el tiempo y la fantasía; es conservador y tiene un concepto férreo de

trías, cuando no como candidato a representaciones populares. Es casi una capa incontaminada con las dos anteriores, y se trata más bien de un elemento flotante, móvil y, por lo corriente, dominador.

La capital de la Provincia contiene una



Las ruinas de Tiahuanacu. Una parte de lo que queda de la misteriosa urbe milenaria.

la propiedad privada. Tanto el hombre como la mujer, se reparten el trabajo, y los hijos, desde los tres años, constituyen un inapreciable valor económico, pues sirven de pastores, cuidadores de la casa, y a medida que crecen, se habitúan a la ruda misión del trabajo y a la austeridad de la vida sencilla.

Los mestizos se ocupan de los cargos administrativos o municipales; son comerciantes al por menor, con muy pocas excepciones, y las formas de su vida están copiadas de la corriente vida boliviana. En estas capas sociales, se presenta el blanco en el comercio un poco mayor o como propietario de haciendas y fincas o como dirigente de obras públicas y particulares, de indus-

compleja población. Desde los extranjeros que dirigen los ferrocarriles, colaborados por empleados nacionales; los administradores y empleados de las fábricas; los comerciantes, las vivanderas, los mestizos, los obreros fabriles.

El resto de la provincia, exceptuando Viacha y puerto Guaquí, está formado por habitantes rurales.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La Provincia Ingavi se divide en dos secciones y seis cantones. La capital de la provincia y de la primera sección es Viacha y tiene los siguientes cantones: Desa-



La iglesia de la población de Tiahuanacu, vista de frente.

guadero, Jesús de Machaca o Villa Salvador, según ley de 3 de octubre de 1868; San Andrés de Machaca, Taraco y Tiahuanacu. La segunda Sección está formada por Guaqui, puerto mayor según ley de 13 de diciembre de 1907, y por el cantón Guaqui, situado a seiscientos metros del puerto, o sea la antigua población. La capital de la Provincia, forma el centro nervioso en las comunicaciones ferroviarias del Nor-

te del país, con las estaciones de los ferrocarriles de Arica a La Paz, The Bolivian Railway y de la Peruvian Corporation. Está situada a los 3.886 metros sobre el nivel del mar. Cuenta con 5.000 habitantes, escuelas fiscales de niños, y niñas, iglesia, párroco, un regimiento de guarnición. Los protestantes han establecido un asilo para enseñanza, en base a la propiedad donada para tal fin por la señora Remedios Asín.

La Provincia, además de ese local de tendencia catequista y religiosa cuenta con 24 escuelas, 55 cursos y 2.000 alumnos que concurren regularmente a recibir instrucción. Dispone de servicios de correos y telégrafos. En la capital tienen asientos la Subprefectura, la Alcaldía Municipal y sus secciones. Reside un médico provincial y un sanatorio; funciona también una sala de maternidad. Se desarrolla una Junta de Vecinos. Sus calles, anchas, tienen edificaciones de un solo piso. Trabajan la maestranza del f. c. Arica-La Paz, una Estación Central Inalámbrica y algunas artesanías. A un lado de la plaza principal se levanta un monumento de piedra granítica en que se sienta un busto del General José Ballivián vaciado en bronce —trabajo efectuado en la maestranza de Uyuni— y obsequiado a Viacha por Cristóbal Vélez. Cuenta con alumbrado público, beneficiándose de la corriente instalada por The Bolivian Power Comp. para atender a la fábrica de cemento.

Disfruta de un buen servicio de agua potable. Cumpliendo la ley de 2 de abril de 1928, que autorizó un empréstito de 80.000 bolivianos, y previo el estudio efectuado por el ingeniero Pablo Engelhardt, las aguas fueron llevadas de la serranía de Challuacota, distante seis y medio kilómetros. El abastecimiento es de 220 metros cúbicos cada 24 horas.

Pasa por Viacha el camino carretero de La Paz a Oruro y desde la capital de la Provincia parten caminos y sendas a cantones y rancherías. El tráfico de camiones es intenso. Tienen vida un hotel y algunos alojamientos.

Cuatro sociedades deportivas imprimen entusiasta actividad al músculo. "Club Unión Maestranza", "Evaristo Valle", "Ballivián", "Ferrocaril Arica" disputan dominicalmente movidos eventos deportivos.

POBLACIONES MÁS IMPORTANTES

El puerto Guaqui, fundado en 1901, para terminal del f. c. La Paz, fué convertido

en *Puerto Mayor* el 15 de noviembre de 1903. Está a 3.815 metros sobre el nivel del mar. Tiene Junta Municipal desde 1907; escuelas de varones y mujeres, servicio de correos, telégrafo, hoteles, oficinas públicas, una maestranza. La práctica deportiva está impulsada por el club "Titicaca". De allí parte la navegación a Puno (Perú). La Peruviana tiene a su cargo el servicio de alumbrado eléctrico. El Puerto cuenta además con su propio servicio de luz, cuya inauguración se efectuó en septiembre de 1947.

A poca distancia se halla el pueblo de Guaqui, a los 16° 32' de latitud sur y a los 71° 21' de longitud oeste. Se desenvuelven con buenos resultados, la Escuela Normal Católica y una misión evangelista.

El cantón Tiahuanacu, está situado a los 16° 31' de latitud sur y 71° 4' de longitud oeste, a los 3.885 metros sobre el nivel del mar. A partir del año en curso dispondrá de alumbrado eléctrico. Las ruinas del mismo nombre, a una distancia de seis cuadras, son objeto de la visita de los estudiosos y turistas. Dispone de un hotel prefectoral, construido para intensificar las corrientes de viajeros a ese lugar justamente célebre y que representa una avanzada y altísima cultura antigua.

El cantón Desaguadero, frontero con el Perú, a los 3.384 metros de altura, tiene fácil comunicación con la vecina República, por medio de un puente.

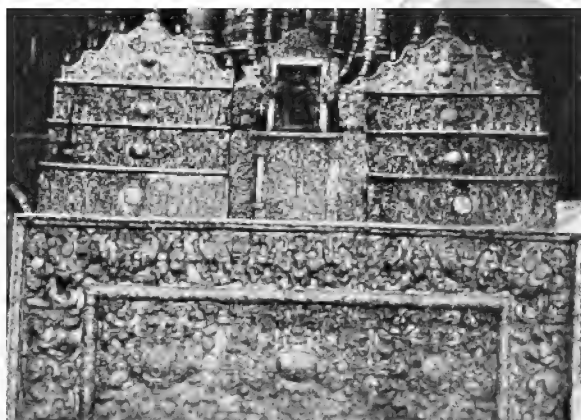
Los cantones *Jesús de Machaca* y *San Andrés de Machaca*, especialmente centros indígenas, y *Taraco*, son zonas agrícolas.

PARTE ECONÓMICA

Las actividades económicas preponderantes y tradicionales son: la agricultura y la ganadería y, en poca proporción, las industrias derivadas de ella. Las cosechas de papa, ocas, trigo, cebada, quinua, habas, avena, con mercado fácil en La Paz. La



Púlpito de la iglesia de Jesús de Machaca.



Un altar de la iglesia de Jesús de Machaca.

producción debe dividirse en dos capítulos: el primero, proveniente de las haciendas o propiedades individuales, que en su mayoría, han alcanzado notable impulso por la introducción de maquinarias, abonos, adquisición de semillas seleccionadas; y el otro, relativo a la producción de las comunidades, un poco descuidadas, sujetas a la rutina. Las dos producciones disponen de

transporte rápido que cubre distancias cortas y, por consiguiente, con un mayor margen de utilidades para el vendedor, teniendo en cuenta que los precios para similares productos de regiones más alejadas, son iguales en La Paz.

En el cultivo de la tierra, la papa ocupa el primer lugar; la cebada el segundo, la quinua el tercero, el trigo el cuarto, las

habas el quinto, la cañahua, el sexto y el último la avena.

La producción agrícola, conforme a estudios y cálculos aproximativos efectuados en la Dirección de Economía Rural del Ministerio de Economía, es la siguiente: papas, 4.532.386 kilogramos; cebada en grano, 431.750; cebada en berza, 78.836; quinua, 122.532; trigo, 91.750; habas, 51.405; cañahua, 9.615; avena, 7.650.

En varias haciendas la ganadería ha originado la elaboración de quesos y mantequilla. El queso de leche de oveja es también tarea común en el quehacer industrial indígena, en proporciones limitadas. La producción de lana de diversos colores y clases, aunque no muy intensificada, se cotiza en el mercado a los siguientes precios corrientes: lana merino, 1.200 Bs. el quintal; lana fina, 1.000; mediana, 925; gruesa, 800; negra y gris, 500 y descoles, 400.

La ganadería se ha desarrollado hasta constituir actividad económica progresiva. Entre toros y bueyes existen 1.435; vacas, 555; crías de vacunos, 180; caballos, 53, yeguas y crías, 10; ovinos machos, 8.905; hembras, 22.135, y crías, 8.752; porcinos machos, 719; hembras, 1.559, y crías,

La condición de los pastos ha sido ventajosamente aprovechada por algunos propietarios ganaderos para la crianza de ovinos. Don Juan Perou, en su "Haciendas unidas de Tiahuanacu", mantiene miles de ovejas finas; asimismo la Sucesión Morón Trencastro, don Nicasio Cardozo, don Juan Rosa Quiroga, don Néstor Pérez Velasco y otros, en sus respectivas haciendas.

La maquinaria agrícola que figura en la Provincia, distribuída en fincas y haciendas, es la siguiente: aprensadoras, 6; tractores, 20; rodillos, 11; trilladoras, 7; cultivadoras, 5; segadoras, 9; arados, 32; sembradoras, 31; seleccionadoras, 14; rastrojos, 18; cosechadoras, 15; rastras, 23; aventadoras, 2. En las comunidades, las formas de trabajo agrícola son todavía primitivas: todo se hace a mano, con excep-

ción del barbecho y la siembra en que intervienen bueyes tirando el arado.

Es también interesante hacer mención de la arborización en la provincia. En los contornos del Titicaca y en las islas, la vegetación es abundante. En algunos sitios, verdaderos bosques de eucaliptos, pinos, *kollis*, etc. Igualmente, las fincas de la región de Viacha van poblándose de abundante arbolado.

La propiedad de la tierra no está muy diversificada. Junto a las haciendas prósperas, existen parcelas pequeñas o comunidades indígenas, sujetas en el trabajo y la explotación agrícola, a formas anteriores a la conquista y al coloniaje. La institución comunitaria, amparada por las leyes, sufrió un duro colapso durante el gobierno de Melgarejo, que dispuso su venta y en muchas oportunidades las obsequió a sus allegados y validos. La rectificación de esa medida no pudo ser ni rápida ni efec-



Un cuadro religioso en la iglesia de Guaqui.

tiva; el despojo, en los más de los casos, fué consolidado, y los comunarios pasaron a la categoría de colonos, institución de trabajo, consistente en cultivar una parcela de tierra y prestar servicios personales en pago de ella. La tendencia a modificar esta

4.045.500; *Taraco*, con 13 haciendas y 1 comunidad, Bs. 21.301.560; *Desaguadero*, con 1 comunidad, no avaluada todavía, pero cuyo valor no podrá ser menor de Bs. 1.000.000; cantón *Guaqui*, con 18 haciendas, 2 fincas de instituciones religiosas



Un cuadro religioso en la iglesia de Jesús de Machaca.

costumbre, evolucionando al pago de jornales, figura en los planes de los propietarios.

La dilatada tierra de Ingavi, está lejos de ser beneficiada intensiva y extensivamente. Ni las comunidades ni las haciendas las trabajan en su totalidad. Existen, además, zonas vastas que permanecen intocadas y que son apropiadas para la agricultura.

La valorización aproximativa realizada por la Oficina del Catastro Rústico, asigna a la propiedad de la Provincia, la suma global de Bs. 137.205,720. Esta cifra se descompone y distribuye de la siguiente manera: cantón *Viacha*, con 117 propiedades particulares y 7 comunidades, Bs. 32.277.009; cantón *Jesús de Machaca*, con 4 haciendas y 13 comunidades, Bs. 14 millones 806.000; cantón *Andrés de Machaca*, con 2 haciendas, 6 comunidades y 3 propiedades de instituciones religiosas, Bs.

y 4 comunidades, Bs. 31.640.751; *Tiahuanacu*, con 8 haciendas, 2 comunidades y 1 finca de institución religiosa, Bs. 32 millones 315.000.

En resumen, existen 182 propiedades particulares; 38 comunidades y 9 fincas pertenecientes a instituciones religiosas.

Otras fuentes de riqueza, aunque en pequeña escala, son la pesca de *umantus*, *bogas*, *suchis*; la elaboración de canastas con mimbre de las orillas del lago; los tejidos a mano, muy apreciados por los turistas; la venta de plantas y raíces medicinales. Pero este aspecto tomado casi exclusivamente por los indios, se efectúa en una proporción muy escasa. Debe señalarse también la existencia de canteras, como la Pan de Azúcar, donde antes hubo un fuerte para prevenirse de invasiones del lado del Perú. De allí se extrae piedra para el adoquinado de las calles de la ciudad. Los edificios



Un cuadro religioso de la iglesia de San Andrés de Machaca.

levantados en Viacha, están hechos con piedra de aquella cantera.

Si se propusiera el habitante de Ingavo explotar nuevas riquezas, encontraría campo limitado a la fácil ganancia, pero seguro en la orientación hacia la agricultura y la ganadería. De ahí que la primera de las preocupaciones tenga que ser la implantación de maquinaria agrícola; y la ganade-

ría para la explotación de industrias derivadas, preparando tierras para el pastoreo. La corriente del Desaguadero, puede tener dos aplicaciones útiles: la generación de energía y fuerza eléctrica y el riego de grandes extensiones de terreno.

El comercio, naturalmente, está derivado de la capacidad productora. A él deben añadirse los altos índices provenientes de

la fabricación de cemento; la actividad promovida por el permanente tránsito de ferrocarriles y de camiones. Su nota dominante no es, en este orden, el intercambio interno provincial sino interprovincial, determinado por las necesidades de su consumo y su exportación. En el orden internacional, es apreciable el comercio con el Perú.

Los ingresos municipales tienen el siguiente volumen: Viacha, Bs. 1.558.504,74. Sus obligaciones son crecidas. Lo que debe actualmente asciende a Bs. 1.246.889, de las cuales el 90 % corresponde a la compañía de cemento. Es un presupuesto abultado, un poco numérico antes que real.

El presupuesto municipal de Guaqui es de Bs. 75.898,96.

La contribución territorial el año 1945 dió Bs. 27.980; y el año 1946, Bs. 21 mil 470,26.

El impuesto catastral rústico, dió el año 1945, Bs. 150.383,65; y el año 1946, Bs. 140.241,55.

OTRAS FUENTES DE RIQUEZA

En el orden de la minería, la provincia de Ingavi no es favorecida. Sin embargo, se señala la existencia de cobre, plata, plomo, sales y carbón. En cambio sí minería no metálica, como el carbonato de calcio y la caliza arcillosa para la fabricación de cemento, material de construcción que ha dado un nuevo rumbo a la arquitectura y a las edificaciones en general. Es oportuno referirse a esta industria.

El 24 de septiembre de 1925, se organizó la Sociedad de Cemento con un capital de 120.000 Bs., cubierto por 1.200 acciones, con el programa de elaborar cemento, "cales hidráulicas, estuco y otros materiales de construcción". Llenados los trámites legales, la primera maquinaria fué instalada en la zona de Chijini, de La Paz. El transporte de materias primas hizo difícil el normal funcionamiento de la naciente in-

dustria, por la cual fué trasladada a dos kilómetros de la capital de la provincia Ingavi. Contaba con las caleras de Collana y otras materias primas. Pronto su actividad fué respaldada por una creciente demanda, debida a la buena calidad de sus productos. En plena bonanza, la Sociedad amplió su capital, pactando convenio con The Foundation Company, hasta medio millón de Bs. Posteriormente tuvo que aumentarlo a un millón, colocando sus acciones en Bolivia, Perú y EE. UU. La organización, debida a la iniciativa del ingeniero Juan Muñoz Reyes, cuenta ahora con el siguiente capital y reservas:

Capital pagado	15.125.000.—
Reserva ordinaria	1.240.000.—
Reserva extraordinaria	400.000.—
Reserva s/inversión en acciones	1.357.639.—
Fondo para futuros dividendos .	2.157.938.35
	20.280.577.35

Su Activo y Pasivo, alcanzan a Bs. 54.217.344,14. La fábrica, establecida con materiales y maquinarias gigantescas, tiene una capacidad de producción de 960.000 sacos de cemento; pero este rendimiento está determinado por el índice de la demanda en el país. En 1946 produjo 954.406 sacos.

Es el primer esfuerzo orgánico en los capitales privados para aprovechar la minería no metálica. No obstante que en 1925 —la producción de cemento parte, en realidad, de 1928— que el empleo y la demanda de cemento no eran excesivos, la empresa fué acometida con entusiasmo. Puede asegurarse que desde esa época, la orientación de las construcciones urbanas, antes muy simples, limitadas en su mayoría al adobe y al ladrillo, ha recibido importante impulso. Anteriormente debía importarse cemento.

Es una de las industrias efectivamente nacionales. Importadas e instaladas las maquinarias, emplea carbonato de calcio y tierras arcillosas, naturalmente, de proce-



Iglesia de San Andrés de Machaca, vista lateralmente.



Altar mayor de la iglesia de San Andrés de Machaca.



Interior de la iglesia de San Andrés de Machaca.



Púlpito de la iglesia de San Andrés de Machaca.

dencia local. Lo único que necesita comprar del Perú es petróleo, una vez que Y. P. F. B., por los obstáculos en el transporte, no está en condiciones de proporcionárselo.

Las mezclas de materias primas son rigurosamente sujetas a control de laboratorio. Elaborado el cemento, igualmente está sometido a análisis y pruebas de resis-

tencia y tensión, a fin de asegurar la calidad del producto. De ahí que el promedio de resistencia fué el año 1946, el siguiente: a la compresión, a los tres días del fraguado, 4.783 libras por pulgada cuadrada; a los siete días, 6.415, por pulgada cuadrada; a los 28 días del fraguado, 8.530 libras por pulgada cuadrada. La resistencia a la tracción fué: a los tres días del fra-

guado, 342 libras por pulgada cuadrada; a los siete días, 420 libras, y a los 28 días, 513 libras.

En los contornos de la fábrica existen tierras arcillosas de buena calidad para los fines industriales de la empresa, y la piedra

tal, 154.444,97; Impuesto municipal, 761 mil 876,89; derechos de aduana, 423.644 con 29 cts.; descuento del 5% al gobierno sobre ventas, 417.818,94; impuesto sobre utilidades mayores reservas, 858.151,38. Del total de sus costos destina el 35 % pa-



Bellísima vista de Puerto Guaqui, sobre el lago Titicaca.

calcárea es trasladada desde Vilaque, distante 28 kilómetros de Viacha. Para facilitar el transporte, existe un desvío de línea férrea hasta la fábrica.

El cemento de Viacha no sólo tiene demanda en el país. Ha comenzado a ser exportado al Perú. En el último año, la exportación alcanzó un volumen de 200.000 sacos, que es un índice apreciable. Sobre todo, es olvido señalar que se trata acaso, fuera de los minerales, del único producto con mercado en el exterior. Sin embargo, antes de atender pedidos de países vecinos, sirve primero a las necesidades nacionales.

La empresa se desarrolla con un personal de 270 personas: 20 en la oficina de La Paz y 250 en Viacha. El año 1946 pagó a su personal Bs. 3.967.453,90. Por concepto de impuesto entregó Bs. 4.520.643 con 38 cts. distribuidos así: Impuesto único sobre ventas, 1.849.398,48; impuesto de timbres, 55.308,72; impuesto departamen-

ra aguinaldos de navidad, primas anuales, seguros, etc.

Una escuela incompleta, con cuatro cursos, sostenida por la fábrica, recibe a los hijos de los obreros; ha establecido botiquín, así como pulpería. Posee campos de deportes, y está trabajando casas tipo para sus obreros, que pueden señalarse como modelo no sólo en el país sino en el extranjero.

Para satisfacer la demanda, la compañía trabaja sin cesar en tres turnos de ocho horas cada uno. Los obreros están dotados de máscaras contra polvos imponderables. Los accidentes son escasos, debido a los medios de seguridad contra riesgos.

VÍAS DE COMUNICACIÓN

F. C. GUAQUI — LA PAZ

El Gobierno del Gral. Pando dictó la ley de 15 de enero de 1900 sobre construcción de un ferrocarril al lago.



El coro labrado en cedro de la iglesia de Jesús de Machaca.

Un altar de la iglesia de Jesús de Machaca.



Madera labrada en el interior de la iglesia de Jesús de Machaca.



Un cuadro religioso en la Iglesia de Jesús de Machaca.

El 27 de agosto, el Ejecutivo envió a las cámaras un proyecto de ley destinando por tres años los ingresos del estanco de alcoholes y aguardientes y el de la exportación de goma extraída en el Departamento, a la construcción de un ferrocarril, el primero que debía hacerse en el Norte y con fondos propios del Departamento. El 23 de octubre fué sancionada la ley y se

creó una Junta Directiva compuesta por los señores Fermín Prudencio, Isaac Tamayo, Alejandro Dun, Luis Sáinz, Heriberto Gutiérrez, Ezequiel Zalles, Alejandro Soruco y Felipe Pardo, encomendándose al ingeniero Bustamante y Barreda la construcción de la línea de Guaquí a La Paz. Al terminar el año, los trabajos fueron iniciados e importados los primeros materia-

les ferroviarios. Desdenándose la línea más directa de la carretera La Paz-Chililaya y las ventajas de esta última población como puerto, se prefirió Guaqui donde fué preciso hacer las expropiaciones de terrenos necesarios.

Los trabajos progresaron. El 24 de septiembre de 1902 se inauguró la línea de Guaqui a Viacha, con 65 kilómetros. Obteniendo un préstamo de The Peruvian Corporation se continuó la obra.

El 25 de octubre llegaron las locomotoras hasta El Alto de La Paz. En tres años la obra estaba poco menos que terminada. Las alturas por las que cruza, son: Puerto Guaqui, 3.816 metros sobre el nivel del mar; cantón Guaqui, 3.813; Tiahuanacu, 3.867; río Tatuyo, 3.918; puente de Viacha, 4.129; Viacha, 4.160; Alto de La Paz, 4.085. El costo fué de £ 173.356,8.2; en un cálculo en moneda nacional a un cambio de 17 peniques el peso boliviano: 2.324.872. El cálculo inicial le asignaba 170.000 £.



El altar mayor de la iglesia de Guaqui.

50.000 £ entregadas en calidad de préstamo por The Peruvian Corporation, sirvieron para tender la línea de bajada a la ciudad. Los planos corrieron a cargo de la Dirección General de Obras Públicas. "Terminada la instalación de las usinas de tracción eléctrica en la región de Purapura y extendidos los cables correspondientes a El Alto de La Paz; el 29 de noviembre de 1905 se inauguró el servicio de tranvías a la estación de Challapampa con una extensión de nueve kilómetros complementarios de los 87 del ferrocarril de Guaqui".

El gobierno, que tenía otros planes ferroviarios, por ley de 27 de noviembre de 1906 dispuso la enajenación del ferrocarril. La resolución de 21 de julio de 1910 "aprobó la minuta relativa a la venta del ferrocarril, suscrita con el representante de The Peruvian Corporation Limited". Los fondos debieron servir, deducida la deuda, a la construcción de una línea de Potosí a Sucre.

F. C. LA PAZ-ORURO

Firmado en 1906 el contrato con National City Bank y con Speyer y Cía. "para la construcción y explotación de ferrocarriles en la República, entre ellos, el de Oruro a Viacha", se dió comienzo a la obra. El 5 de diciembre de 1906, con asistencia del presidente Ismael Montes se colocó en Viacha la primera línea. Poco después era entregada al servicio la de Oruro a Viacha, estableciendo de este modo la comunicación más importante con el centro del país. Y el 18 de febrero de 1907 se formó, en Nueva York, The Bolivian Railway, adquiriendo derechos y acciones de National City Bank y de Speyer y Cía., operación autorizada por resolución de 30 de noviembre de 1906. Tres años después, la nueva empresa posesionábase de las líneas en explotación.

Posteriormente se aceptó la propuesta de Jacobo Backus para construir un ferrocarril de Viacha a La Paz. El 3 de agosto de 1916, quedó terminado el trabajo y



Campos cultivados en torno al Titicaca.

autorizado provisionalmente el tráfico. El 4 de diciembre produciase la inauguración oficial. En ese tiempo se cambió la estación de Challapampa con la de Chijini.

F. C. ARICA - LA PAZ

El 20 de octubre de 1904, se suscribió el tratado de paz con Chile, cuyo artículo tercero, dice: "Con el fin de estrechar las relaciones políticas y comerciales de ambas Repúblicas, la Altas Partes contratantes convienen en unir el Puerto de Arica con El Alto de La Paz por un ferrocarril cuya construcción contratará a su costa el Gobierno de Chile, dentro del plazo de un año desde la ratificación del presente Tratado. La propiedad de la Sección Boliviana de este ferrocarril se transparará a Bolivia a la expiración del plazo de 15 años, contados desde el día en que sea totalmente terminado". Se formó luego la convención reglamentaria el 27 de junio de 1905, relativa a la concesión, construcción y explotación de la línea.

Los trabajos se inauguraron el 9 de septiembre de 1905.

Chile tenía el firme deseo de acelerar la obra y la prosiguió por administración. Aceptó la propuesta de la Sociedad Sir Jackson, con un plazo máximo de tres años para la entrega de la línea internacional. Los contratistas se pusieron en trabajo, en la sección chilena, el 1° de julio de 1909, y en la boliviana, a partir de Viacha, el 8 de agosto de ese mismo año, con los ingenieros Winner Edwards y Whyteley. Y el 13 de mayo de 1913, inauguróse el servicio público de este ferrocarril, con un recorrido de 439 kilómetros. El costo en libras esterlinas, fué: 1.465.000 en la Sección Chilena, y 1.105.000 en la Sección Boliviana. De la zona de Tarejra se hizo un ramal a Corocoro, cubriendo una distancia de 940 metros, con un costo de 2.100 libras, habiéndose encargado de la dirección el ingeniero Carlos Tejada Sorzano.

Cumplíendose el tratado de 20 de octubre de 1904, el 13 de mayo de 1928 se efectuó la entrega de la Sección Boliviana al Gobierno Nacional.

Los ferrocarriles han dado a Viacha y a la provincia un importante movimiento económico.



Altar mayor de la iglesia de Viacha. mostrando hermosos repujados de plata.

NAVEGACIÓN LACUSTRE Y FLUVIAL

Con el fin de estimular la navegación en el lago y en el Desaguadero, los constructores de balsas fueron eximidos de la contribución territorial. Casi al mismo tiempo, durante el gobierno de Sucre, establecíase que los productos de ultramar destinados al Norte se internaran por el Desaguadero.

El 18 de febrero de 1830 se dispuso la creación, en La Paz, de un banco de rescate de pastas de oro y plata, destinándose como fondo de esa institución la contribución indígenal de las provincias Pacajes y Omasuyos.

El año 1862 se liberó de derechos la construcción de embarcaciones para el Desaguadero. En 1877 hubo un intento de navegación mayor, cuando se autorizó a Justiniano Sotomayor la canalización del río. El 13 de diciembre de 1916, la ley ordenó: "En sustitución del impuesto de la sisa de harinas, que reconoce el Concejo Muni-



Vista del Puerto de Guaquí con la vía férrea
La Paz - Guaquí.



Los vapores "Inca" y "Ollanta", anclados en
el Puerto de Guaquí.



El puerto de Guaquí y un vapor que navega
el lago Titicaca.

cial de La Paz, se asigna a la Junta Municipal de Viacha, con carácter permanente, la cantidad de 9.000 Bs. líquidos sobre la subvención que reconoce el Tesoro Público del Departamento de La Paz en favor de la Municipalidad de dicha capital, por razón del impuesto sobre la coca". Una mitad debía servir para la instrucción y la otra para obras públicas.

Desde 1873, la navegación es corriente en el lago Titicaca. Entonces se estableció el servicio de los vapores "Yavari" y "Yapura". En 1906 fueron sustituidos por el "Don Juan", "Coya" e "Inca". The Peruvian Corporation mantiene este servicio que ha cobrado mayor importancia con el ferrocarril, por unir las líneas férreas La Paz-Guaquí y Puno-Mollendo.



Estación del ferrocarril Atica en Viacha.



Un bello rincón en la pampa altiplánica. Viacha.

ORIGEN HISTÓRICO, ESTADO PRE-COLONIAL

La toponimia de esta provincia proviene de un hecho de armas: la victoria contra la invasión peruana.

La provincia Ingavi estuvo poblada por la tribu de los *pacajis* y por núcleos de los *umasuyos*, tribus aymaras aguerridas en la

lucha y austeras en la vida, que empujaron a los *urus* hacia los márgenes del lago Titicaca y del río Desaguadero. La convivencia y el intercambio de productos con los *caquingora*, los *caquiaviri* y los *huarina* fueron estrechos y determinados por la vecindad territorial como por las afinidades del culto y la lengua.

En esa época los indios vivían del culti-

vo de las papas, la quinua, la cañahua, la pesca, de los productos traídos de los Yungas, que intercambiaban con los del lugar. Su organización social, que se asienta en el *ayllu*, no fué sino una de las formas de la necesidad de convivencia aparecidas en todos los puntos de la tierra con distintos nombres: la gens, la genos, etc. Reconocían tribus superiores y a ellas estaban sometidas espiritualmente, como en el caso de los *kollanas*, la capitana de todas las congregaciones sociales aymaras. Los *urus* tenían, al lado de aquéllos, una posición social inferior, como resultado de una guerra desventurada para ellos. Unos y otros eran permeables a las costumbres de otros pueblos y en su culto no había cerrado dogmatismo.

Aventurado es transitar en las teorías acerca de los primeros hombres en la meseta andina. Lo evidente es que los aymaras, en un movimiento de expansión se diseminaron, a veces como conquistadores o, simplemente, en calidad de exploradores o abriendo nuevos capítulos para su alimentación, hacia regiones cada vez más amplias. La leyenda dice que de ellos partieron Manco Cápac y Mama Oello y fundaron en el Cusco, hacia el año 1021, la dinastía incaica. Llevaron el culto del Sol, el *Inti*, común a varias tribus incomunicadas entre sí. Desde esa pareja nació el imperio, modesto primero y luego expansivo y conquistador.

En el tiempo en que se cimentaba la nueva sociedad imperial, los *kollas*, los *pacajis*, los *omasuyos*, los nativos aymaras, progresaban en su vivencia: aumentaron los alimentos que les servían diariamente, emplearon los metales, hicieron caminos, domesticaron las llamas, construyeron sus viviendas en forma cuadrangular, mientras los *urus* lo hacían circularmente. Tenían costumbres eslabonadas de generación en generación, que les enseñaban una altiva independencia. Guardaban memoria del *Chamak-pacha*, el tiempo en que desapareció el sol y la tierra, en tinieblas, sufrió el azote

de una prolongada lluvia; así como de unos hombres altos, robustos, que edificaron templos y adoratorios. La memoria oral decías, asimismo, que en una época remota, cuando florecía la civilización, se construyó la meseta de Tiahuanacu, donde reinaban los dioses de la tierra y el universo, representados por la mano de hombre en gigantescos monumentos. Era obra de tribus admirables a quienes destruyó un fenómeno extraño, terrorífico, en el instante en que los Andes se elevaban y la Atlántida se hundía, cubierta de aguas.

El cuarto inca, Maita Capac, a la cabeza de 12.000 soldados subió hasta la tierra de sus antecesores, para someterlos por la persuasión o dominarlos por la guerra. Pasó el Desaguadero mandando construir un puente colgante y balsas, usando de las totoras de las orillas. Los *urus*, prefirieron retirarse, siguiendo la corriente del Desaguadero hasta la isla de Panza, en el Poo-pó. Los pequeños conglomerados humanos que el Inca encontraba a su paso no eran propiamente adversarios. Continuó hasta Tiahuanacu, y junto a las ruinas lloró. Su marcha fué obstaculizada por la tenaz resistencia en los naturales de Caquiaviri, Caquingora, Huarina, pero acabó vencidos.

Sometido el Collao, se iniciaba la era del Tahuantinsuyo. El gobierno de cada una de las tribus estaba administrado por *Tucuirus*, *Curacas* y *Camayos*, en orden jerárquico.

Desde entonces, con suerte varia, las confederaciones de tribus y *ayllus*, formaron parte del gran imperio incaico, pero levantándose de vez en vez, sosteniendo las primeras guerras de la independencia del Collao, en todas las cuales fueron derrotados.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Producida la conquista española y para explorar las regiones del lago Titicaca, donde, según noticias recibidas por los conquistadores, existían tesoros incalculables,



Plaza principal de Viacha, capital de la provincia.



Edificio de la Casa de Gobierno de la ciudad de Viacha.



Cuartel del Regimiento "Bolivia", en Viacha.

Francisco Pizarro mandó a Diego de Agüero y a Pedro Martínez de Moguer. Encontraron lavaderos de oro, y llevaron muestras. Viajó entonces el mismo Pizarro, y Pedro de Valdivia que se encontraba en las proximidades, obtuvo permiso para ir a Chile.

Los descendientes de Huayna Capac y el príncipe Paulu Tupac, iniciaron la lucha

de la resistencia y la guerra contra los conquistadores. Cuando Francisco Pizarro, desembarazado ya de Almagro, se supo dueño de inmensas regiones, encomendó a su hermano Gonzalo la conquista del Collasuyo. Los indios se prepararon para la lucha, y, como primer paso definitivo, destruyeron el puente tendido sobre el río Desaguadero; 40.000 aborígenes, manda-

dos por Apu Titu hicieron frente a la conquista con sus armas rudimentarias y fueron vencidos por los españoles. Los nativos, viendo inútiles sus esfuerzos, acabaron sometidiéndose.

Sobrevinieron el repartimiento de tierras, dentro de las cuales estaban también comprendidos los indios; las "encomiendas", con las cuales los primeros colonizadores debían convertir a los infieles al catolicismo, cobrándoles por esta obra, en trabajo diario y permanente; y con la explotación de las minas de plata, se establecieron obligatoriamente, las más acusadas formas de esclavitud, llamadas "mita". Crecieron para los sometidos las obligaciones, y muchas de ellas equivalían a una sentencia de muerte.

Para la administración del gobierno, se organizaron las intendencias, y dependían de ellas los partidos, formados a base de las aldeas primitivas, en las que actuaban gobernadores y se implantaban servicios religiosos. Importaba mucho al gobierno de la Colonia el desenvolvimiento de los partidos, pues de ellos salían los trabajadores para las minas, como para las obras públicas en las ciudades. "Entre los partidos de la provincia La Paz se contaba el de Pacajes —el antiguo *habitat* de los *pacajis*— que juntamente con Omasuyos y Sicasica, satisfacía la *mita* de Potosí, establecida en 1575 como contribución personal al

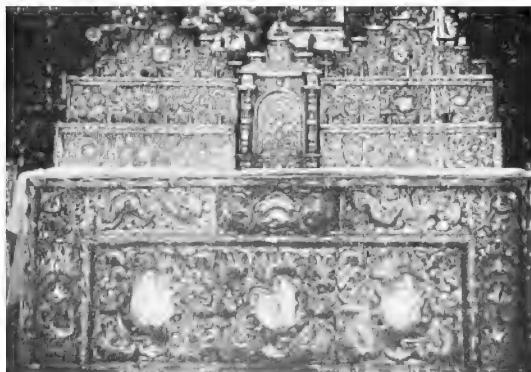
laboreo de las minas del "Cerro Rico" y otras; concurriendo con 13.517 brazos anuales a los distintos trabajos de explotación de los metales argentíferos; apertura de caminos y construcción de puentes". Los indios, antiguos dueños de la tierra y su producto, vencidos, ingresaron a una dura servidumbre. Despojados de sus chozas fueron también despojados de sus propiedades, de su producto, de su trabajo y de su propia vida, así como de sus creencias, costumbres y ritos.

El partido de Pacajes, en el que se incluía la actual provincia Ingavi, fué región agrícola. Mas, subestimado el laboreo de la tierra, dióse auge a la minería, estímulo primero y ambición final de los conquistadores y los colonizadores. Las masas demográficas fueron decayendo y disminuyendo, diezmadadas por los trabajos obligatorios y por el rigor a que se hallaban sometidas.

La presencia de los mestizos, como consecuencia del cruce entre españoles e indios, tiene que señalarse como un hecho importante, al cual se suma la situación desairada de los criollos, de padres españoles, pero advenidos con la marca de haber nacido en el suelo americano.

CONTRIBUCIÓN DE LA PROVINCIA A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

Estallada la revolución del 16 de julio de 1809 en la ciudad de La Paz, el nuevo gobierno, que derrocó los poderes civil y religioso, designó delegados y comisionados que se diseminaron en todos los puntos poblados e informaron del movimiento revolucionario y de las ideas que les alentaban. Al Partido de Pacajes fué enviado, Gavino Estrada, con la misión de conseguir que sus hombres se levantasen y cooperasen con armas y recursos al triunfo de la revolución. Los vecinos de Pacajes aceptaron el llamado, exceptuando a los españoles propietarios y beneficiarios del régimen contra el cual se erguía el descontento organizado.



El altar mayor de la iglesia de Guaqui, todo de plata repujada.

El 9 de mayo de 1816, se enterraron en Guaqui los restos del sacerdote patriota Ildefonso Escolástico de las Muñecas. Benemérito de la emancipación, actuó en los ataques a Puno, Laja y La Paz el año 1814, al lado del coronel Pinelo; con Pumacka-

ejecutaron en ese territorio. Bástenos señalar algunos. Después de visitar La Paz, Andrés Santa Cruz iba por el Desaguadero. Combatió en Zepita el 25 de agosto con la división realista del general Gerónimo Valdes. El primer ejército auxiliar argentino



Interior de la iglesia de Viacha.

gua estuvo en 1815 en Umachiri; con Juan Crisóstomo Esquivel en Larecaja el año 1816. Caído prisionero el 28 de abril, arrastrando cadenas fué conducido a presencia del Brigadier Joaquín Pezuela, hasta Viacha. La pena que se le impuso fué destierro, mas sus guardias lo eliminaron con una descarga en Antackagua. Debía ser enterrado en el campo, pero lo reconoció el cura Pedro Portugal y lo inhumó en la anteiglesia.

En todo el lapso de la lucha por la emancipación, el Desaguadero y la región de Guaqui fueron zona militar para los ejércitos. No podemos, sin embargo, extendernos narrando todos los sucesos de armas que se

trabó en Guaqui su malaventurada batalla que fué su ruina. En febrero de 1825, el Mariscal de Ayacucho, comandando sus tropas victoriosas pasó el Desaguadero e ingresó en territorio altoperuano, suceso muy importante para la fundación de la república de Bolivia. Bolívar también siguió la misma ruta para ingresar a La Paz.

CREACIÓN DE LA PROVINCIA

Por decreto de 23 de enero de 1826, Sucre convirtió en departamentos las intendencias coloniales y los partidos en provincias, las cuales, a su vez, fueron subdivididas en cantones "dentro de su conocida

jurisdicción territorial". Las provincias tuvieron entonces gobernadores y los cantones, corregidores. El territorio de la actual provincia Ingavi quedó comprendido en la Provincia Pacajes.

La provincia Ingavi, como territorio provincial independiente, se inauguró el 29 de enero de 1910, con ceremonias especiales, arreglo de plaza y calles, concentración de danzarinés indígenas. En la comisión oficial que viajó de La Paz con este fin estuvieron el expresidente general José Manuel Pando, el prefecto de La Paz, Luis Zalles Calderón, el representante nacional por la provincia y numerosas personas, que se trasladaron en ferrocarril. La Municipalidad, arreglada con esmero, recibió a los visitantes y a los vecinos. Allí el prefecto



El mayordomo de la iglesia de Jesús de Machaca.

de La Paz, representante del Poder Ejecutivo, declaró, a nombre de la ley, inaugurada la provincia, en medio de aplausos y vítores de los vecinos congregados y de los indios que en la plaza irrumpían en halla-

llas. El presidente de la Junta Municipal, Protacio Rubín de Celis, pronunció el agradecimiento de estilo. El autor del proyecto, que se hizo ley, para la independencia de la provincia, José Agustín Morales, fue premiado con una medalla. El general Pando habló del ferrocarril de Guaqui a La Paz y del traslado de la Aduana Nacional del Norte al Puerto de Guaqui.

El 18 de noviembre de 1842 se dictó un decreto que en su parte dispositiva, dice: "La Provincia Pacajes se llamará en adelante Provincia de Ingavi. Su capital será trasladada al pueblo de Viacha que en adelante se titulará Villa de Viacha". Conmemorábase la victoria obtenida sobre el ejército invasor del general Agustín Gamarra. Pero había pasado la era del ballivianismo. Belzu en el poder, trasladó el 29 de mayo de 1850 la capital de la provincia Pacajes a Corocoro, con el nombre de Villa de Ingavi. El 29 de marzo de 1856 dictóse un decreto, expresando: "Que la actual división territorial de este Departamento es imperfecta en algunas de sus provincias, y que conviene tanto para consultar el buen servicio público como para proveer mejor a las necesidades de la población rectificarla del modo más apropiado y conveniente. Decreta: Art. 1º - La Provincia denominada Ingavi se divide en dos -una que llevará este nombre y otra se llamará de Pacajes. Art. 2º - La Provincia Ingavi constará de los siguientes cantones: Viacha, la capital, Laja, Collocollo, Tiahuanacu, Guaqui, Desaguadero, Jesús de Machaca, Nazacara, Caquiaviri y Taraco. Art. 3º - La Provincia de Pacajes se compondrá de los cantones siguientes: Corocoro, la capital, Caquingora, Ulloma, San Andrés de Machaca, Santiago de Huata, Achiri, Berenguela, Calacoto, Callapa y Topohoco".

El general Mariano Melgarejo en el Poder, tuvo muchas veleidades. Entre ellas, la erección de los nuevos departamentos: el de *Melgarejo* y el de *Mejillones*. Este último, de acuerdo al decreto de 1º de enero de 1867, se organizó dividiendo el Depart-

mento de La Paz, con las provincias Pacajes, Ingavi, Sicasica, Omasuyos y Muñecas. Corocoro fue elevada a rango de ciudad y capital. El Departamento entró en funciones en el mismo mes, con grandes festejos. El primero y último prefecto fué Raimundo Tabora; comandante de la guarnición



Altar mayor de la iglesia de San Andrés de Machaca. Hermosos repujados en plata.

militar e intendente de Policías, el coronel Manuel Herrera. La revolución del 15 de enero de 1871 anuló los actos del gobierno Melgarejo.

Las provincias Pacajes e Ingavi volvieron a unirse el año 1880 con su primitivo nombre, y con dos secciones. La ley de 2 de diciembre de 1882 dispuso que el cantón Caquiaviri se anexe a la primera sección municipal y San Andrés de Machaca a la segunda. El 30 de septiembre de 1896, la capital de la segunda sección fué trasladada a Tiahuanacu. Viacha perdió su sitio preferente. Por ley de 16 de octubre de 1897, la capital de la segunda sección de Pacajes volvió a Viacha. Años después se declaró a Guaqui Puerto Mayor con motivo de la inauguración del ferrocarril de ese punto a Viacha. El 3 de octubre de 1906 Tiahuanacu fué declarado propiedad de la Nación, así como las ruinas existentes en el Titicaca. El 9 de diciembre de 1906, Viacha fué elevada a rango de ciudad, y cuatro días después se creó la Junta Municipal en Guaqui; finalmente, el 16 de diciembre de 1909, la provincia Ingavi, fué

separada de Pacajes, con la demarcación territorial que hemos apuntado.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

En los primeros pasos de la República, agitábanse los partidarios de la Constitu-



Población de San Andrés de Machaca.

ción de presidencia vitalicia y los que, aceptándola con entusiasmo, oponíanse después a ella. Bolívar dejó el mando del Perú el 4 de septiembre de 1826, y se embarcó a Colombia. Los enemigos del Libertador, no conformes con ese alejamiento, veían en Sucre el brazo fuerte de aquél en el gobierno de Bolivia. Uno de los más enconados enemigos de Bolívar, el general Agustín Gamarra estaba en Puno con 4.000 soldados. Sucre, a iniciativa de Gamarra concurre a una conferencia en el Desaguadero y ambos; el 5 de marzo de 1828, "conviniéron en la repatriación de los cuerpos colombianos a Panamá y el retiro de las tropas peruanas más al interior de la frontera con Bolivia". Sucre declaró que no abrigaba deseo de atacar al Perú y remarcó, además, que presentaría renuncia irrevocable de la presidencia al próximo congreso boliviano, para luego trasladarse a Quito. Parecía solucionada la cuestión internacional suscitada en la frontera. El mandatario de Bolivia regresó por Tiahuanacu, donde ordenó que se pusiera en pie la Puerta del Sol derribada y partida por un rayo. Mas, al

mes y días de la conferencia del Desaguadero, prodújose el motín del 18 de abril de 1828. Fracasó el plan preparado para asesinar al Jefe del Estado. Faltando a su promesa, Gamarra invadió el territorio de Bolivia pasando el Desaguadero el 1º de mayo y avanzando hasta La Paz el 5. Este es un episodio de cobardías, deserciones y vergüenzas. El 6 de julio el invasor impuso el Ajuste de Piquiza, pero antes cobró tributos y “exigió el pago de indemnizaciones”. Cumplidos sus fines, regresó al Perú.

Poco después, el 15 de diciembre de 1830, Agustín Gamarra, presidente del Perú y Andrés Santa Cruz, presidente de Bolivia, conferenciaban en el Desaguadero. Gamarra proponíase pactar una alianza ofensiva y defensiva con Bolivia; reducir al 4 % de los derechos de internación de productos comerciales en los dos países;

todavía: “...el gobierno de Bolivia pasaría a todo riesgo por el costoso sacrificio de una alianza condicional, siempre que por vía de indemnización y para ayudarse en los gastos que debía acarrear la misma alianza, se le diese una pequeña ventaja, cual era el puerto de Arica, enclavado en el territorio boliviano, anulado desde la apertura de Cobija e inútil al Perú, que cuenta con otros muchos frecuentados y situados ventajosamente”. Las conferencias terminaron sin ningún resultado.

Gamarra dejó el poder. Por el tratado de 15 de junio de 1835, Santa Cruz fué a pacificar el Perú, y de allí se extendió a la Confederación Perú-Boliviana, impuesta por el brillo de los triunfos armados. Cayó en Yungay, suceso que derrotó también la Confederación y el crucismo.

El año 1841, se produjeron anarquizan-



Iglesia de San Andrés de Machaca, vista de frente.

arrancar un convenio de límites “cediendo Bolivia el territorio de Copacabana y demás que posee en la otra banda del Desaguadero”. Casimiro Olañeta, ministro de Santa Cruz, planteaba a Ferreyros, ministro peruano, una alianza “defensiva contra las aspiraciones de España”, que en ese momento se apuntaban hacia la reconquista de sus antiguas colonias americanas. Dijo

tes acontecimientos políticos en Bolivia. El presidente Velasco fué depuesto y se proclamaba a Santa Cruz. El 24 de septiembre, el general José Ballivián, que se encontraba en Puno, donde había conferenciado con Gamarra, pasó el Desaguadero y lanzó una proclama a sus compañeros de armas: “Soldados: me habéis abierto las puertas de la patria, ceriadas por la envidia, el espíritu



Interior del templo de Jesús de Machaca.

de partido y todas las furias reunidas para hacerme la guerra. Camaradas: ya estamos reunidos bajo la hermosa tricolor; confiad en mí y restableceremos, yo os lo prometo, su antiguo esplendor y brillo, porque renacerá entre vosotros el entusiasmo, la unión, el patriotismo, el honor, el contento y todo aquel conjunto de virtudes que ostentabais en otro tiempo. Así volveremos a ser invencibles y nuestra patria os será deudora del orden, prosperidad, garantías y paz inalterable con todas las naciones". Era, de momento, un reducido ejército, el de Laja, a quien se dirigía, porque el país se debatía en la incertidumbre. Antes había conferenciado, en el Desaguadero, con el doctor José Enrique Calvo, que representaba el crucismo, y frente a la invasión peruana en marcha, los dos personajes acordaron sacrificar a Santa Cruz. El general Agustín Gamarra, aparentemente, se proponía evitar el regreso de éste.

Ballivián entró a Tiahuanacu el 27 de

septiembre y allí, dictatorialmente, asumió el mando. El 30 llegó a La Paz, e inició gestiones amistosas para detener la marcha del ejército peruano, que ya se movía en territorio boliviano, por la zona de Achacachi. Prometía a Gamarra que "su administración será la más sólida garantía de paz y amistad con el pueblo peruano". Y en la otra correspondencia, se preguntaba: "¿Por qué combatiremos?" Estas tentativas se estrellaban con una resistencia de granito. Gamarra, en carta particular a Ballivián, le hacía notar: "El ejército peruano no es un postillón" para hacerlo mover de uno a otro lugar, a capricho. El 3 de octubre, Gamarra con 6.000 hombres de guerra comenzaba a actuar en Bolivia; el 6 llegó a Achacachi y el 15 entró a La Paz, donde, resistido por el pueblo, permaneció 10 días.

Ballivián, con las guardias nacionales, con un puñado de soldados y numerosos voluntarios que se le sumaron cuando declaró

la patria en peligro, fué retirándose hasta Sicasica. Gamarra, después de hacer ver al general boliviano que el ejército de invasión era muy numeroso e invencible, avanzó hasta Viacha el día 3 de noviembre, dejando en La Paz una fuerza de control.

Ballivián, después de recibir refuerzos — los aspirantes a la presidencia habíanse retirado frente al peligro de la guerra— avanzó hasta la llanura de Ingavi, adonde llegó el 17 de noviembre.

Gamarra, con cierta prepotencia, seguro de sí mismo como de la desunión y de la anarquía que había sembrado en Bolivia y de estar pisando ya un terreno conquistado, pues días antes declaró que La Paz era territorio peruano, decía a los suyos: “Camaradas: vamos a almorzar al ejército boliviano, y a comer en la ciudad de La Paz”. El 18 de noviembre amaneció lluvioso, con densos nubarrones y neblina. Los dos ejércitos, como era costumbre, dispararon su artillería, en el clásico saludo de los combatientes. El movimiento de cuerpos producíase con actividad. Las primeras horas transcurrieron en una lenta aproximación y en movimientos rápidos, buscando las posibles ventajas del empuje guerrero, estudiándose recíprocamente. El cielo se despejaba; el suelo, en cambio, era fangoso en muchos sitios, y uno de éstos protegía una de las alas del ejército boliviano. Apareció un parhelio, ante el cual los soldados bolivianos dijéronse que esa señal de la bandera boliviana era signo de victoria. Pero algo que desconocían era que sus efectivos no llegaban a cuatro mil, mientras los del adversario eran seis mil. En el instante de trabar combate, tomadas todas las disposiciones, Ballivián dijo: “A esos enemigos que tenéis al frente, los veremos desaparecer como las nubes cuando las bate el viento”.

La batalla, ardorosa, llena de coraje en ambos frentes, duró 50 minutos. Gamarra, viendo que se producía su derrota —ya no podría almorzar al ejército boliviano ni ir a cenar en La Paz— alentaba a sus hombres

y era el primer valiente entre ellos. “Aquí es preciso morir” —dijo y efectivamente, una bala le quitó la vida. La victoria boliviana había sido completa. Algunos cuerpos perseguían a los fugitivos que equivocando el camino se dirigían a Sicasica.

En el campo de batalla, el general Ballivián, frente a los prisioneros, ascendió a varios jefes y oficiales. Y al punto, el ejército, formado en columna de honor, oyó la siguiente proclama: “Soldados: en mi proclama del 16 del corriente dije que pocos días de privaciones y algunos minutos de valor decidido bastarían para salvar la república y representarla respetable para siempre. Cumplido mi pronóstico, y admirado vuestro valor; un ejército de seis mil hombres ya no existe; su funesto caudillo muerde el polvo de la tierra que dos veces profanó; la columna que debe levantarse sobre su sepulcro, anunciará a los siglos y a los enemigos del hombre boliviano, que no se insulta impunemente al pueblo clásico de la libertad. La independencia de las naciones es obra de los siglos; vosotros habéis afianzado la de Bolivia en cincuenta minutos de combate. Sois, pues, los hijos primogénitos de la patria y los defensores de la causa más justa. La luz de la razón y la fuerza del derecho sagrado de las naciones no pudieron patentizar al temerario invasor; reservado estaba al brillo de vuestras armas hacerla resplandecer al mundo entero.

“Vencedores del 18, el día más grande que haya rayado nuestro horizonte: yo os saludo a nombre de la patria y con el entusiasmo de un compañero vuestro”.

Efectivamente, ningún momento más decisivo para la suerte de Bolivia. En los campos de Ingavi se salvó la patria. Después de las luchas confederales, la lucha más definidora, el instante más solemne fué el de *Ingavi*.

El ejército quedó allí en su misión complementaria. Siguió tomándose prisioneros. Entre ellos, figuraba el general Ramón Castilla, el jefe del ejército invasor. Se curaba a los heridos de los dos ejércitos;

enterrábase a los cadáveres. Allí mismo, en el lugar donde cayó el general Gamarra, se depositaron sus restos, y sirvieron de base para la columna conmemorativa del triunfo de la independencia boliviana. Después los vencedores marcharon a La Paz, adonde habían llegado ya los partes de la victoria.

Por decreto de 24 de noviembre de 1841, Ballivián, ya presidente provisorio dispuso, como anunciara en su proclama a los soldados, la "erECCIÓN de una pirámide cuadrangular en el campo de Ingavi, con una altura de 43 pies; debiendo en el frente del pedestal que mira al campo de batalla llevar la siguiente leyenda: "Aquí seis mil peruanos fueron vencidos por tres mil ochocientos bolivianos"; y en el que mira al pueblo de Viacha, esta otra: "Las cenizas de un invasor forman la base de este monumento". Debía contener, además, la nómina de los jefes y oficiales que concurrieron a esa acción de armas, así como el nombre de los cuerpos combatientes y los de la plana mayor. De doscientas medallas de plata mandadas hacer para los destacados combatientes 25 se distribuyeron en Pacajes, Larecaja, Sicasica y Cercado. Pronto estuvo terminada la pirámide. Mas, como había ya un tratado de paz, por decreto de junio 25 de 1842, se hizo borrar las leyendas reputadas ofensivas al honor nacional del Perú y disponíase que si ese país reclamaba los restos del general Gamarra, debía entregárselos con honores.

Belzu, durante su presidencia hizo firmar un acta en Viacha, en que se leen las siguientes palabras dictadas por el odio a Ballivián: "Que la columna de Ingavi es un monumento azaroso y funesto que presenta recuerdos nada gratos de una guerra fratricida, y además trae consigo exaltaciones odiosas que es preciso evitar a fin de conservar la paz de las repúblicas hermanas, acordaron igualmente su demolición". Sin pérdida de tiempo, derribó la columna.

Años más tarde, para combatir la tiranía del sexenio, en La Paz se formó un

ejército encabezado por el general Casto Arguedas. Incendiando pueblos, asaltándolos, regresaba Melgarejo, después de haber arrasado Potosí. El 24 de enero de 1866, en los haldeos de *Letanías*, venció a los constitucionales.

Sin entrar en una prolija información, toquemos otros sucesos. El doctor Casimiro



Canteras de piedra caliza en Vilaque.

Corral y el general Quintín Quevedo, *moralista* el uno y *melgarejista* el otro, se unieron. El general, encabezando una rebelión y con 1.200 hombres fué atacado y derrotado en Chacoma por las fuerzas leales a Frías, estando presente en las acciones el mismo mandatario. Y el 20 de marzo de 1875, los corralistas atacaron el palacio de gobierno en La Paz, donde se encontraban los ministros Mariano Baptista, Belisario Salinas y Manuel Otton Joffré. El comisario de la policía Hermenejildo Arancibia llevó a Viacha el parte de la lucha. Los refuerzos enviados llegaron oportunamente para salvar a los sitiados, una vez que el edificio estaba cubierto por las llamas.

Durante la guerra injusta, se anunciaba una batalla decisiva. Los cuerpos militares "Bustillos de Potosí", "2° de Oruro" y "Murillo de La Paz", integrantes de la Quinta División, que debía movilizarse, por Chililaya al frente de operaciones, acantonábanse en Viacha y Tiahuanacu. Después de la retirada de Camarones, el Consejo de Ministros de La Paz se había dispersado, y en Oruro se proclama a Narciso Campe-

ro. Los coroneles Uladislao Silva y José Manuel Guachalla sublevaron a los tres regimientos. La rebelión fué duramente resistida y tachada como traición a la patria. Las unidades acabaron por dispersarse, después de haber marchado a La Paz.

Y el último episodio del pasado siglo. Las relaciones nacionales habían sido rotas entre el Sur y el Norte, a fines de noviembre de 1898. Funcionaba en La Paz una Junta Federal de Gobierno, y en el Sur, el presidente Severo Fernández Alonso, como capitán general, salió a la cabeza de un ejército para dominar la revolución. Llegó a Viacha el 8 de enero de 1899, con un efectivo de 1.500 hombres. Sufrió contrastes en Pucarani, Corocoro y Ayoayo, y luego de una incursión cansadora a Chonchocoro, se replegó a Oruro. Las fuerzas federales avanzaron, estableciendo líneas de comunicaciones. Terminó la campaña el 10 de abril de 1899 en el crucero de Copacabana, campo de Paria, proximidades de Oruro.

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Muy cerca del cantón de Tiahuanacu se encuentran las ruinas del mismo nombre. Centro de atracción para investigadores y sabios, lo es también para simples aficionados a transitar por los meandros del remoto pasado. Tiahuanacu representa uno de los más definitivos testimonios de la alta cultura de un pueblo cuya memoria ha desaparecido sin dejar más rastros que ruinas y monolitos. Se calcula que datan de doce evos. Ni aymaras ni kechuas conocieron más que leyendas y fantasías desde el descubrimiento de esos fabulosos restos, cuando el cuarto Inca subió a dominar a los hombres andinos. Los españoles, a su vez, recibieron sólo versiones fantásticas, documentadas en los libros de los cronistas. En Tiahuanacu se advierten rasgos de un arte depurado, conocimiento y dominio de las formas geométricas, una cultura en progreso y una definida manifestación mi-

tológica. Se ocupa de la materia un autor especialista. Dejemos pues el tema. (Véase II tomo).

TRADICIONES, LEYENDAS Y SUPERSTICIONES

Las leyendas, tradiciones y supersticiones en la provincia Ingavi, son las usuales de la gente aymara. Enraízan en primitivas costumbres que cuatrocientos años no han podido desterrar. Creen los nativos en sus dioses tutelares, en espíritus penates, que les protegen y les castigan. Ganados, en su mayoría, por la religión católica, la aprecian, sobre todo, por el rito, por sus exteriores manifestaciones, antes que por una profunda fe. Cuando se encuentran desamparados, acuden a la religión o a sus propias creencias, como a una tabla de salvación.

Durante las festividades religiosas, en los solsticios y celebrando fiestas agrícolas, realizan danzas en comparsas numerosas en que participan hombres, mujeres y a veces niños. Sus instrumentos corrientes son las *zampoñas*, la *tarka*, las *quenás* y el bombo. Se visten con disfraces de colores rojo, verde, naranja, café. Y al mismo tiempo, se embriagan.

Sus platos diarios son las habas tostadas o hervidas, el chuño, la harina de chuño y de maíz, la carne seca. No les falta la coca. Por lo general los indios gozan de salud extraordinaria; no conocen sino en forma aislada las medicinas, prefiriendo curarse con yerbas medicinales e infusiones o ceremonias exóticas. Creen que las enfermedades provienen de brujerías, y las combaten por los mismos medios. A medias con la religión y la iglesia, viven en el resto apegados a sus viejas tradiciones y costumbres, conservadas por la memoria oral.

El paisaje en que actúan, es duro, violento, frío. Dominando el clima, son laboriosos, esforzados, dispuestos siempre a un permanente trabajo. En vez de acobardarles la rudeza de la vida, les ofrece estímulos para encararla con renovado vigor.

PROVINCIA LOAYZA

por

RAÚL LÓPEZ VIDELA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA; EXTENSIÓN; LÍMITES;
POBLACIÓN

EL territorio de la provincia Loayza se halla situado entre los 68° y 67° de longitud occidental, y su latitud entre los 16°30' y 17°20' del meridiano de Greenwich.

Limita por el norte con las provincias Murillo y Sud Yungas, por el Este con Inquisivi, por el Oeste con Ingavi y por el sud con Sicasica.

El nombre de la provincia se ha dado en memoria del general José Ramón de Loayza, que ejerció el mando supremo de la República y legó sus propiedades para fines de beneficencia pública.

Su población aproximadamente es de 46.539 habitantes.

RESEÑA GEOLÓGICA

La provincia Loayza forma parte de la gran meseta andina. Podemos decir que, junto a los valles de La Paz, Palca y Río Abajo, forma parte de un gigantesco desprendimiento o dislocación de la meseta andina de formación diluviana con diversidad de tritos silurianos y graníticos y rocas

eruptivas y volcánicas. Se pueden apreciar los vestigios de este dislocamiento en las enormes montañas cubiertas de capas blanquizcas que son de origen volcánico triásico. Todo este conglomerado aparece contenido por la cordillera de Quimsa Cruz, fraccionada por el río de La Paz que la divide del nevado Illimani, formando desde este paso el tercer eslabón de la cordillera mencionada. Estos enormes desprendimientos producidos posiblemente por movimientos sísmicos y por la acción de las aguas, han formado los valles de La Paz, Río Abajo, Sapahaqui, Caracato, Luribay y Araca. En estos valles las tierras aprovechables para la agricultura son las de aluvión con material de arrastre. Vestigios más patentes del fenómeno anotado se pueden apreciar en la quebrada de Urmiri, famosa por sus aguas termales. Asimismo, en las cabeceras del valle de Sapahaqui, en el punto denominado Molino Quemado existen muestras evidentes de origen volcánico. Consecuencias de esta formación por donde se abren paso impetuosos torrentes que bajan de la meseta andina y de los nevados de la cordillera oriental, se producen en nuestros días las terribles mazamorras, especialmente en la época de lluvias. Estos fenómenos natu-

rales han formado los valles de Sapahaqui, Caracato, Luribay y Araca, cuyo desnivel con la región altiplánica es de 1.500 m., aproximadamente. Sin duda la formación de estos valles data de varios siglos, pues desde la Colonia no se ha conocido que trastornos físicos de igual magnitud se hubiesen producido.

RELIEVE (OROGRAFÍA, VALLES, LLANOS, ETC.)

La formación geológica de los valles de la provincia Loayza, ha dado origen a sus elevadas montañas que los dividen unos de otros. La altura de estas montañas está casi a la del altiplano, promediando entre 3.600 a 4.000 metros; son, en su mayor parte, abruptas y ofrecen un complejo de elevaciones rocosas y de formas y figuras raras y caprichosas. Las montañas más importantes y dignas de mencionarse son las que dividen el valle de Río-Abajo con el de Sapahaqui; las serranías de Lejri y Cruz-Pata, que dividen los valles de Caracato y Luribay desde las alturas de Ayoayo; las montañas de Laurani, entre los valles de Chinchá y Luribay y que a la vez constituyen la terminación de una meseta que baja desde Yaco, Murmuntani, etc. Por último la gran cordillera de Tres Cruces o de Araca, donde se pueden apreciar los hermosos nevados de Monte Blanco, Chojñacota, Laramcota, de Viloco. En esta cordillera, se explotan



Una vista panorámica de la plaza de la antigua población de Sapahaqui.

riquísimos minerales que han contribuido notablemente al incremento de la provincia.

Los valles que se reclinan en las profundidades de estas montañas proporcionan variedades de frutas, legumbres y hortalizas; especialmente los productos de la vid, que son famosos desde los tiempos de la Colonia.

HIDROGRAFÍA

La provincia Loayza, está cruzada por varios ríos, torrentosos en su mayor parte, provenientes casi todos de los deshielos de la cordillera de Tres Cruces y de las vertientes que afluyen del altiplano. El valle de Luribay está atravesado por el río del mismo nombre, cuyas nacientes están en las lagunas de la región de Monte Blanco (*Huallatani, Huañacota, Chojñacota y Alatarani*) y después de pasar por Yaco y todo el valle de Luribay, se reúne en Anquioma con el río *Chinchá*, y en el sitio de Kola con el de Caracato y Sapahaqui, hasta llegar a las Juntas donde se une con el río de La Paz. En los valles Sapahaqui y Caracato están los ríos del mismo nombre, originados en las vertientes del altiplano y en las aguas termales de Urmiri. Estos ríos, reunidos en las Juntas con los de Luribay y La Paz, van a formar el río *Miguilla*, que se une al *Bopi* para desembocar finalmente en el Beni, que llega al Amazonas. El paso entre el nevado Illimani y la cordillera de Araca, toma en este punto singular importancia por cuanto forma en este lugar un formidable ventisquero o angostura, con una diferencia de nivel desde los 6.882 m. de elevación que tiene el Illimani y de 5.598 que tiene el de Tres Cruces, hasta los 2.000 metros, aproximadamente, que tiene las Juntas en la unión de los ríos mencionados. Esto explica la fisonomía de estos valles, resultado de los hundimientos de la meseta andina, cuyos ríos han debido vaciarse hacia el Desaguadero, pero alternándose así su curso y buscándose paso por estos valles profundos cortan la cordillera real para llegar al Atlántico.



En toda la cordillera de Tres Cruces, existen lagos formados por las aguas que bajan de los nevados. Están situados a una altura media de 4.500 m., sobre el nivel del mar y son el origen de los ríos de *Luribay*, *Chincha*, *Araca* y otros. Los lagos son de bellísimo aspecto, pues las materias

gimen de lluvias más o menos uniforme durante los meses de diciembre, enero y febrero. La región minera de Araca, participa de estas particularidades del clima, aunque la temperatura es más baja. En los valles, las estaciones no se manifiestan con esa exactitud, pues casi reina allí una pri-



Antigua población de Sapahaqui, destruida por una riada el año 1946.

minerales sedimentadas en su fondo dan a sus aguas hermosos colores y variados matices; el *Chojñacota* y el *Laramcota* ofrecen intensos colores verde y azul, respectivamente; se utilizan sus aguas para mover varias plantas hidroeléctricas de los centros mineros de la región.

CLIMA; PRESIÓN BAROMÉTRICA; TEMPERATURA; VIENTOS; LLUVIAS; ETC.

El clima es muy variado desde sus altas montañas a sus valles profundos. Mientras en las primeras la temperatura desciende en invierno hasta 3 grados bajo cero, en los valles la temperatura media llega a 24,4 en el mes de junio. En la región montañosa las estaciones se determinan con cierta exactitud. El invierno se presenta durante los meses de mayo, junio y julio; el verano se distingue por un ré-

mavera continua, con ausencia de intensos fríos. Participan de este clima, los valles de Sapahaqui, Caracato, Luribay, Araca, Chincha, etc.; pero durante los meses de octubre a diciembre se sienten fuertes calores. Durante agosto y septiembre soplan fuertes vientos en las zonas altas o montañosas. En términos generales, se puede decir que la provincia Loayza tiene tres climas bien definidos, y que en la transición de uno a otro se observan climas intermedios que determinan la diversidad de sus productos: el de la *zona fría*, o sea, de las nieves altas y punas, dividido en zona fría húmeda y zona fría seca; la primera corresponde a toda la región de Araca, que es muy importante desde el punto de vista agrícola y minero; la segunda, a la extensa zona pre-andina, Caxata, Caluyo, Santa Rosa, etc., con buenas aptitudes ganaderas; el *clima templado frío* de las cabeceras

de valle; el *templado seco*, de los valles en sus diversas gradaciones de temperatura, desde el templado fresco, en la zona de Sapahaqui, hasta el templado cálido en la zona inferior de Caracato y Luribay. El siguiente cuadro de la zona templada de Luribay, da una mayor claridad sobre las

condiciones del clima de la provincia. Como es la menos favorecida en cuanto a observaciones meteorológicas no es posible presentar cuadros de los otros valles y de las zonas altas, pues solamente Luribay cuenta con una modesta estación meteorológica.

ESTACIÓN LURIBAY (1945)

	Latitud Sur 17°06'				Altura 2.530 mts.				Longitud Oeste 37°38'			
	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Oct.	Nbre.	Dicre.
Temp. media . .	26,7	26,7	26,7	26,3	25,0	24,4	23,9	24,1	24,5	24,1	24,7	24,6
Lluvia en mms. .	58,0	63,0	31,0	0,0	0,0	0,0	3,0	3,0	6,0	32,0	17,0	13,0
Nº de días c/helad.	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nº de día c/lluvias	8	10	5	0	0	0	2	1	2	5	5	5

Temperatura media anual: 25,1
Nº de días con heladas: 0

Lluvia en mm. anual: 227,0.
Nº de días con lluvia: 43.

FLORA Y FAUNA

Una clasificación científica de la flora de la provincia Loayza, no se ha hecho hasta el presente. Sin embargo, es posible presentar una descripción de ella. En las altas montañas, nevadas la vegetación es suma-



Una hermosa vista de una de las mejores propiedades de Sapahaqui.

mente escasa, y a excepción de la paja brava y la *tola*, no existen plantas notables o industriales. Se produce en apreciables extensiones la yareta, especialmente en la región minera. Utilizada en forma de combus-

tible y con resultados muy satisfactorios tiene mucha aceptación en la industria. En las cabeceras de los valles existen plantas de condiciones muy adecuadas para la fabricación de muebles y otros artefactos por la excelente flexibilidad de sus fibras, siendo las más conocidas las del *cupi*. En los valles, además de la variedad de árboles frutales, cereales, etc., existen muchas plantas medicinales, como son: *cola de caballo*, *yerbabuena*, *andrés-huaylla*, *chilca* (*Bacárida aglutinante*) la *chijchipaya* y *huacataya* (dos *Senecionidas* aymaras) y la *ulupica*. En las cabeceras de valle hay en abundancia la *verbena*, la *ruda*, el *hinojo*. Entre los cactus hay varias especies.

FAUNA. En las regiones altas y en los nevados, existen: la *llama*, la *alpaca*, *vicuñas* y *vizcachas*; entre las aves, el *cóndor*, *águilas*, *buitres*, *cernícalos*, *halcones* y *gaviotas*. En la zona altiplánica, la *perdiz*, las *vizcachas*, el *zorro*; y en los valles, las *golondrinas*, *loros*, *halcones*, *cernícalos*, *tordos*, *ruiseñores*, *pájaro-mosca* y el *colibrí*; entre los carnívoros y en los valles, la *onza*, el *siqui*, el *gato montés*, el *zorro*, el *hurón*

y los *venados*; entre los reptiles, las *víboras*, especialmente la cascabel y varias especies de lagartos.

LA VIDA HUMANA

RAZAS; POBLADORES TÍPICOS

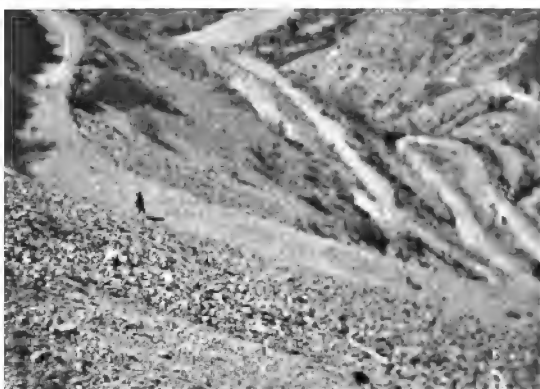
Son tres las razas que habitan la provincia Loayza: la blanca, la indígena y la mestiza, constituyendo la segunda la más numerosa.

Antes de la Colonia, la provincia ha sido poco conocida y explorada por las razas aborígenes que poblaron la parte norte del altiplano. Cuando los conquistadores españoles, en busca del oro, cruzaron todo el Alto-Perú, la recorrieron llevando consigo a los aymaras de la raza andina, entre las que se distinguían varias tribus, especialmente las de los *Sucasucas*. De esta manera los indígenas trabajaron con los españoles en las regiones mineras de Araca, y en los valles, junto a las misiones jesuítas, que eran casi los únicos propietarios.

GÉNEROS DE VIDA DE ACUERDO AL MEDIO GEOGRÁFICO

Los habitantes de las zonas altas llevan una vida similar a la de los indígenas del resto del altiplano. El clima les obliga a usar una indumentaria especial contra el frío de la región; vestidos hechos con tejidos de lana sin mezcla alguna. Su alimentación es frugal a base de productos secos y con poco uso de carne. Trabajan lo muy necesario durante el año para atender sus labores agrícolas, empleando el resto de su tiempo en actos de trueque y comercio entre los pueblos circunvecinos y los valles. Celebran varias fiestas religiosas siguiendo las costumbres tradicionales del alferazgo en forma rotativa y con abundancia de licor, comidas, música, etc. La música es generalmente triste y melancólica como en las demás regiones altiplánicas. El habitante blanco o mestizo que también vive en

esta región, constituye una pequeña minoría, y la forma de su vida, costumbres, etcétera, están bajo la influencia del habitante de las ciudades. El habitante de los valles es más expansivo, suave de trato y más inteligente. Su indumentaria es sencilla y ligera, debido al clima de la región; en su alimentación usa algo de carne, ce-



Una vista del camino carretero al pueblo de Sapahaqui; obra de la Junta de Propietarios y Vecinos de Sapahaqui.

reales, verduras y frutas. Igual que el indio del altiplano, celebra muchas festividades religiosas y su situación económica es bastante holgada. Su trabajo es también relativo en las faenas agrícolas, siendo un asiduo viajero en negocios de comercio, cambiando productos, entre los valles, el altiplano y los yungas.

CENTROS DE POBLACIÓN

Los pueblos y las propiedades de los valles de la provincia Loayza, han sido también poblados por los descendientes de los españoles desde la Colonia. Sensiblemente los principales elementos de la región han emigrado, especialmente a la ciudad de La Paz, fijando allí su residencia. En la época en que los pueblos de Sapahaqui, Caracato, Luribay y Araca contaban con mayor número de habitantes y con numerosas familias de los propietarios de la región, se hacía una vida social intensa, conserván-

dose no sólo las costumbres de la Colonia, sino que el progreso era más visible.

Otro centro de población muy importante, es la región minera de Araca. El pueblo de Yaco incide sobre todas las minas de la cordillera de Araca, y su movimiento comercial y su progreso, los debe en gran parte a las minas de la zona, siendo las principales las de Monte Blanco, Chojñacota, Laramcota, Viloco, Mocoya, Rosario, etcétera. Los habitantes de toda esta región son casi todos obreros, empleados, ingenieros y demás elementos que trabajan en las minas. Como el centro más importante se destaca Viloco, que pertenece a la firma Patiño Mines Cons. En toda la región de Yaco, como en las cabeceras del valle de Araca, existe la agricultura y algo de ganadería en forma relativamente apreciable, teniendo el mercado de las minas para sus productos.

La vida rural de los valles de la provincia, se desenvuelve de acuerdo a costumbres tradicionales y a la clase de productos que se cultivan. Sus modalidades de trabajo son distintas a las del altiplano, yungas u otras regiones del país. Cabe anotar que en los últimos años, los sistemas de trabajo en los valles, especialmente en los cultivos de la vid, árboles frutales, granos, etc., se han modificado en forma muy halagadora, pues se emplea mucha maquinaria agrícola, herramientas, implementos



Una preciosa vista de la plaza de la antigua población de Sapahaqui.

y métodos modernos en la vinificación de la vid, tratamiento de la fruta, etc., lo que imprime un ritmo de progreso a la provincia.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La provincia Loayza está dividida en tres secciones, siendo la capital de la primera y a la vez de la provincia, *Luribay*. Sus cantones: *Porvenir* (antes Cutimarca) y *Saya*. La segunda tiene por capital a *Sapahaqui* (con su poblado Khata) y su cantón *Caracato*, con su poblado Malavi. La 3ª, capital Yaco, con sus cantones: *Araca*, *Caxata*, *Challoma*, *Chucamarca*, *Llipillipi*, *Malla* y *Rodeo*.

LA CAPITAL PROVINCIAL

Luribay está situada en la parte final del valle del mismo nombre, a 200 km. de la ciudad de La Paz y a 100 de la estación ferroviaria más próxima. Tiene acceso directo a los mercados de Oruro y La Paz por el camino carretero de Salla, el que permite hacer el recorrido de La Paz a Luribay en 6 horas, y desde Oruro en 5. En breve contará con el importante camino carretero de Patacamaya a Luribay, que está en actual construcción. Luribay está unida con Sapahaqui, Caracato, Viloco, Yaco y Araca por caminos de herradura transitables durante todo el año. Es una población situada en un precioso rincón, al pie de las serranías de Totorá, Cupi y Colliri, a una altura de 2.500 m., y goza de un excelente clima seco y algo caluroso pero muy agradable. El tiempo es generalmente seco con cielos azules y un sol brillante. Tiene 750 habitantes, y ha sido cuna de personajes notables en la vida nacional. Cuenta con medios modernos de vida, como luz eléctrica, algunas edificaciones nuevas, campos de deportes, escuelas, etc. Su buena ubicación le permitirá convertirse en



Vista de la laguna "Laram-Kota", en las cumbres nevadas de la provincia.

un lugar de recreo y apacible refugio que buscan las corrientes de turismo.

La villa de *Sapahaqui*, que está a 77 km. de La Paz, durante muchos años fué uno de los refugios más cercanos a la ciudad de la Paz; muy visitada por su excelente clima, su belleza panorámica y sus buenas frutas. Ha sido víctima de la catástrofe de enero de 1947, que la destruyó casi por completo. Merced al esfuerzo de sus hijos se ha obtenido la fundación de una nueva villa dos kilómetros más abajo. Esta nueva villa ha sido recientemente urbanizada; en poco tiempo se levantarán edificios fiscales modernos, residencias vecinales confortables, avenidas y calles bien trazadas y un bello parque central. En un futuro próximo, será una de las más importantes de la región y muy frecuentada por las corrientes del turismo. Dos caminos importantes unen el valle de Sapahaqui con la ciudad de La

Paz: el de Ventilla-Sapahaqui y el de Khata-Urmiri-La Paz, los cuales son transitables casi durante todo el año.

El pueblo de *Caracato*, que otrora contaba con una importante y selecta población, ha disminuído en sus habitantes por la emigración de ellos hacia la ciudad de La Paz. Con el camino carretero Sapahaqui-Caracato y Urmiri-Khata, el pueblo y la región cobran mayor actividad e importancia como en sus mejores tiempos, ya que constituye un centro de varias y excelentes propiedades agrícolas.

El pueblo de *Yaco*, ubicado sobre las nacientes del río de Luribay y al comienzo de la riquísima región minera de Araca, es un centro de activo movimiento y progreso; cuenta con luz eléctrica, dos escuelas y otras obras importantes. Está unido a Eucaliptos mediante un camino carretero, así

como a Viloco, cuyo movimiento comercial y minero beneficia a Yaco con impuestos, plazajes, etc.

ESCUELAS; SERVICIOS PÚBLICOS; ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

En la capital Luribay existen dos escuelas primarias: una fiscal y otra particular. En *Porvenir* o Cutimarca hay otra escuela. En el valle de Sapahaqui y Caracato funcionan las siguientes escuelas: en *Titichapi*, en *Hurimarca*, en *Achumani*, en *Kata*, en *Sapahaqui*, en *Caracato*, en *Malavi*, dos en *Yaco*, una en *Araca* (El Asiento), en *Viloco* y en *Mocoya*.

En Sapahaqui funciona regularmente el Club de Tiro "Ismael Montes"; en Caracato, el Club "Eliodoro Camacho" y en Luribay, el Club "José Manuel Pando", del mismo género.

En los pueblos de Sapahaqui, Caracato, Luribay, Yaco, Viloco, se han organizado varios conjuntos deportivos, contándose con campos de deportes para fútbol, basketball, etc.

En Luribay existe el "Centro de Acción Social", formado por vecinos y propietarios del pueblo. En Sapahaqui, la Junta de Vialidad de la región, que ha tenido una actuación muy meritoria en la construcción del camino Ventilla - Sapahaqui, está formada por destacados y respetables elementos del valle de Sapahaqui. En Caracato, la "Sociedad de Propietarios de Caracato" reúne en su seno a los principales propietarios y dedica todas sus actividades al incremento de la agricultura, de las obras viales, el saneamiento, etc. En Luribay la "Sociedad de Propietarios de Luribay" desarrolla un programa idéntico. De reciente fundación, la "Sociedad de Propietarios de Loayza" está formada por las sociedades de los valles de Luribay, Sapahaqui, Caracato, Yaco y Araca. Ha sido creada para estimular el progreso agropecuario de la provincia, el incremento industrial y comercial, el fomento de la vialidad

y el saneamiento de sus valles. Sus estatutos le facultan intervenir en la construcción de los caminos, pedir el establecimiento de escuelas prácticas de agricultura, fomentar organizaciones de cooperativas agrícolas; estudio y aplicación del Código Rural, etc.

MISIONES RELIGIOSAS

En la actualidad se han establecido algunas misiones religiosas en la provincia y son dignas de mencionar las que están establecidas en Cachualla (Luribay), Malla y Llipillipi (Yaco), administradas por misioneros americanos. Cuentan con servicio médico y escuela primaria y desarrollan una obra digna de aplauso.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

La agricultura constituye una de sus principales fuentes de riqueza natural. En los valles de Sapahaqui, Caracato, Luribay, Chinchá, Araca, etc., los diferentes cultivos están en continuo mejoramiento. Sapahaqui, dadas sus condiciones climáticas, tiene variados productos y frutas de excelente calidad. Las haciendas que en los últimos años han evidenciado un notable progreso son las de *Lacalaca*, perteneciente a la sucesión Alcides Arguedas; *Bellavista*, del señor Pastor Sáinz; *La Cabaña* y *Vilacota*, del señor Víctor Requena; *La Unión*, de la familia Arce Pinedo; *Tacobamba*, del señor H. Espinoza; *El Carmen*, del señor N. Berbén; *Thuruni*, del señor Primitivo Sánchez; *La Victoria*, del señor Gil Tapia, *Villa Bella*, del señor A. Zuazo; *La Esperanza*, del señor Manuel Ernesto Mariaca y otras.

En este grupo de propiedades se puede apreciar la variedad frutífera de calidad exquisita y de buena presentación; hay abundancia de ciruelos, damascos, peras, duraznos, manzanas, membrillos, higos, uva.

etc.; entre los cereales, el maíz, la avena, el centeno y otros; variedad de legumbres y hortalizas que se transportan al mercado de La Paz en apreciable cantidad. Esta producción representa el esfuerzo de los propietarios grandes y pequeños que, salvando las enormes dificultades por la falta de algunos caminos, crecientes de los ríos y otras, han podido elevar sus índices de producción merced al uso de sistemas modernos de cultivo.

La ganadería es reducida en el valle de Sapahaqui, pero existen ejemplares de razas finas. En ovinos, se crían ejemplares de mucho rendimiento en carne y lana. En aves de corral, varias haciendas cuentan con planteles modernos de las razas Leghorn, Rodhe Island y otras.

En Caracato, todas las propiedades producen, igualmente, abundante fruta fina: manzanas, duraznos, peras, en especial la vid; algunos cereales, legumbres y hortalizas. Su capítulo más importante es la uva, particularmente la uva negra, que es utilizada en los afamados vinos y licores de Caracato. Entre las haciendas que han efectuado considerables inversiones de capital en establecimientos vinícolas modernos, bodegas de gran capacidad con vasija y maquinaria vitivinícola importada, son dignas de mencionarse las siguientes: Parani (Sapahaqui), cuyos viñedos tienen una extensión de 20 hectáreas con una producción de uva que le permite elaborar varias clases de vinos de calidad, los cuales se han distinguido en los mercados de consumo por su magnífica presentación y sabor delicado y agradable; Chivisivi, cuyos viñedos tienen 30 hectáreas; elabora productos de alta calidad y cuenta con vasija e implementos modernos y de apreciable capacidad; sus productos tienen un gran prestigio en los mercados de consumo. Contiguas al pueblo de Caracato están las haciendas de "La Joya" y "Mantillani", donde igualmente se cuenta con medios modernos para la elaboración de vinos y licores y cuentan

con amplia vasija, maquinaria y 15 hectáreas de viñedos. En menor escala, las propiedades: Sallani, cuyos productos son afamados desde tiempo atrás; Caloyo, La Unión, Millhuacho, Cinto, Macamaca y otras con amplios viñedos y huertos de variedades de frutales.

El valle de Luribay produce también variadas frutas de muy buena calidad: higos,



Casa de hacienda de la propiedad "Parani", en Sapahaqui.

peras, duraznos, membrillos, etc. La producción principal descansa en la vid. En Luribay, por sus buenas tierras, abundancia de agua y otros factores, la uva rinde en proporciones muy importantes por hectárea; es muy dulce, de buen sabor y variada; se conocen principalmente tres clases: la blanca, que es la moscatel de Alejandría, importada durante la Colonia; la negra, muy rústica y resistente a las enfermedades; y la rosada, de fina presentación y sabor agradable. Con esta variedad de uvas, cuya producción es elevada, se elaboran los famosos aguardientes de uva o piscos de Luribay, así como regular cantidad de vinos. Algunas de las haciendas donde se producen las mejores uvas y frutas en general son: Collpani, Catavi, Peña

Colorada, Miraflores, La Unión y Achocara. Luego: Anquioma, Chinchá, Sausau, Azambo, El Rancho, Ajata y otras. Los viñedos más extensos e importantes son los de Cachualla, El Rancho, Collpani, Cuti, Catavi, Peña Colorada, Achocara y Anquioma.

El valle de Araca, que tiene el privilegio de recibir las aguas de la cordillera del mismo nombre, cuenta con numerosas propiedades, especialmente las que están propiamente en el mismo valle, donde se han hecho importantes progresos de fruticultura, cereales, etc.

Población de Araca. Los ríos Humapalca, del cantón Saya y Millavi de los nevados de Viloco, forman el vallecito de Millavi, que pertenece a Saya. La Hda., Millavi tiene 68 habitantes; Apita, 80; Lomagrande, 20; Huara, 60, y Concepción, 40; el cantón Saya tiene no más de 120 habitantes. La Lloja tiene 150 habitantes; Tirco, 80; Huerta grande, 30; Tucurpaya, 30; Colpani y Tanapaca, 200; Torrempampa, 100; Tenería, 30; Chiluyo, 20; Choro, 20; Toldojani, 30; Cotopampa, 40; y el Asiento, 40. Total 1.158 familias.

GANADERÍA Y CRÍA MENOR; INDUSTRIAS DERIVADAS

La ganadería en los valles de Caracato y Sapahaqui ha tenido un completo éxito, especialmente en calidad, pues por la falta de tierras no se puede contar con un número elevado de animales. Los ejemplares que se han adaptado a la región son: en vacunos, los del tipo Holstein. En las haciendas Parani, Chivisivi, Millhuachu, Calachapi, La Joya y otras, existen ejemplares finos que han imprimido sus características al ganado de la región. En ovinos, las haciendas Parani, Chivisivi, Sallani, La Joya, Calachapi, Bellavista, Caloyo, Apingolla, El Cebollar y otras, cuentan con plantales algunos de muy fina sangre, distinguiéndose las razas Merino-Australiano y Hampshire-Down. La hacienda El Ce-

bollar, se ha especializado en ganadería de vacunos, pues los ejemplares con que cuenta son muy apreciados.

En el valle de Luribay existen plantales de vacunos también Holstein, muy bien aclimatados, especialmente en las haciendas Catavi y Achocara. Se experimenta, con satisfactorios resultados, la adaptación del tipo Jersey en la hacienda Peña Colorada. De esta manera, y en tiempo más o menos breve, estos valles alcanzarán un importante rendimiento en queso y mantequilla.

Merecen especial mención la región de Yaco y las alturas de Araca, donde se cultiva en forma amplia, papas, ocas, cebada, quinua y otros cereales. Las haciendas con trabajos modernos y buenos rendimientos son Cairoma, Tirco, Millavi, Tanapaca; y las comunidades Challoma y Llipillipi.

Suelos. Los suelos de la provincia Loayza se agrupan en diferentes tipos, de acuerdo con las altitudes. Los de los valles se clasifican en la siguiente forma: Quebrada de Luribay; los más fértiles de toda la región templada, predominando los limoférrico-arcillosos, así como los arcillo-limosos de color rojizo o gris claro. En el valle mismo, todos los terrenos planos que están en ambas orillas del río son de acarreo, asentados sobre un suelo cascajoso; y también son el resultado de las "mazamorras" que se han ido formando paulatinamente por la continua acumulación de limo y arcilla que depositan en proporciones apreciables las pequeñas quebradas y ríos que bajan de las alturas, en cada estación lluviosa. En las partes altas, los terrenos son algo pobres, por las mismas condiciones de su topografía difícil que favorecen su propia erosión.

En las quebradas de Caracato y Sapahaqui, los suelos son del tipo migajón-arcilloso, algo saturados de sales de sodio (sulfatos) y pobres en materia orgánica, y se han formado por acumulaciones de tierras arrastradas por las aguas en forma de "mazamorras".



Faldas, caminos y sembradíos en los valles de Luribay.



Una hermosa vista del lago Huallatani, con los nevados *Jacha-khum-kollo*.

En los valles de Araca, son más fértiles por ser de asiento con bastante materia orgánica y con vegetación espontánea abundante. Corresponden estos suelos al tipo sílico-arcilloso, escasos en nitrógeno, fósforo y potasa.

Entre los suelos de las partes altas se determinan dos tipos bien definidos: el primero, de puna de más de 4.500 m., que son profundos, pobres en materia orgánica, por lo cual sólo se prestan para la crianza de ganado lanar y algunas plantas adaptadas al medio, como la quinua, cañahua, papa amarga, etc.; son suelos arcillosos de color oscuro, impermeables y algo ácidos; el otro tipo corresponde a los suelos próximos a la cordillera: arcillo-humíferos, permeables, profundos; si bien están próximos a la cordillera, por su humedad y en años normales producen habas, trigo,

avena, hortalizas, etc. Los suelos de la precordillera, permiten el desarrollo de las plantas forestales autóctonas, como la *keñua*, el aliso, la *kishuara* y el *kclli*. En las cabeceras de valle, se encuentran algunos árboles como el molle, la tipa y otros; entre los arbustos, la *kantuta*, la *chilca*, el olivillo, etc.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL (SUPERFICIAL Y DEL SUBSUELO)

La provincia tiene aguas termales de gran renombre por sus propiedades curativas. Son famosas las aguas del balneario de Urmiri, que brotan a una alta temperatura; contienen varias sustancias salinas de aplicación medicinal muy eficaz. La temperatura de estas aguas varía entre 20° y 90° Reamur. La Prefectura construyó en Urmiri un hotel moderno con capacidad

para 40 personas y baños de estilo romano acoplados a los dormitorios.

La riqueza minera de la provincia Loayza, es indudablemente de vastas proporciones, poniéndola en este orden, entre las primeras del departamento de La Paz. El grupo minero, casi en su integridad, está en el cantón Araca, al pie de la cordillera de Tres Cruces, en los orígenes de un río na-

y todavía se sacaría más si hubiera capitales para explotarla”.

Las vetas que se han encontrado en cuarzo son anchas, con una ley entre 5 y 12 gramos por tonelada española, tratados por amalgamación. La historia de estas minas añade que don Benigno de la Peña explotó 6 kilos mensuales de oro; en el año 1880; un minero de apellido Cornejo obtuvo Bs.



Un rincón acogedor de una propiedad en Sapahaqui.



Un bello rincón de los alrededores de la población de Sapahaqui.

cido en la misma cordillera, el cual se une con otros que bajan de la misma cordillera para formar el río La Paz. El clima de la región nevada es frío y nebuloso.

La riqueza mineral ha sido casi fabulosa. El oro se trabajó desde la Colonia, en que tuvo renombre la mina “San Francisco”, cuyo propietario, el célebre minero español don Diego de Baena, hizo rendir dos millones de pesos fuertes, que los donó para la construcción de la iglesia de San Francisco, de La Paz, y de la Matriz, de Oruro. Desgraciadamente, habiéndose aguada esta mina, Baena dejó de explotarla.

Es tan rica, mineralógicamente, esta región que vale la pena citar lo dicho por León Fabre: “Se han sacado de las minas de oro de Araca muchos millones de pesos,

10.000,— por venta de oro. Posteriormente la casa V. Farfán entró en conversaciones con un sindicato francés para la venta de sus minas de oro por cien mil libras esterlinas (1895).

Durante los últimos años, se han intensificado los trabajos de explotación de minerales bien cotizados, como el wolfram, el estaño, antimonio, plomo, etc. Son varias las empresas, grandes y de mediana capacidad, que han establecido sus trabajos en toda la región de Araca, instalando importantes ingenios en las zonas de Monte Blanco, Laramcota, Chojñacota, Rodeo, Moco-ya, Rosario y, especialmente, en Viloco. Las minas de Viloco, si bien fueron trabajadas por los españoles en lo que se refiere a ciertos metales como el oro y la plata,

no se pensó en la explotación de otros como el estaño. Recién en la presente época, un vecino del pueblo de Luribay, apellidado José Bueno, descubrió en Viloco, magníficas vetas de este metal, transfiriendo sus derechos a la firma Boettiger & Trepp y Cía. Lo propio aconteció con el señor Luis Pando. Posteriormente la firma Boettiger & Trepp Co., traspasó sus derechos a la Empresa de Estaño de Araca, subsidiaria de la Patiño Mines Cons. Inc., que actualmente trabaja estas minas, habiendo instalado ingenios de gran capacidad, edificios, pulperías, hospitales, un teatro, etc. Sus producciones durante los últimos años han sido las siguientes:

Años	Estaño fino Tons. Mét.	Wolfram Tons. Mét.	Promedio anual de personal de trabajo
1940	812.730	123.646	1180
1941	955.952	77.402	1363
1942	716.228	289.804	1519
1943	492.289	884.964	1679
1944	659.022	323.134	1128
1945	953.466	—.—	1204
1946	912.910	—.—	1121
1947	428.247	—.—	1083

Otras empresas mineras que han establecido ingenios, alcanzando cifras importantes de producción en minerales de estaño, wolfram, antimonio y otros, son las siguientes: la International Mining Co., dependiente de W. R. Grace y Cía.; las minas de Monte Blanco, del señor César Grilo; las de Chojñacota, de los señores Mariano Perú y Carlos Diez de Medina; la de Laramcota, del señor J. Soria, y otras más, que trabajan en menor escala.

Todo el grupo minero de Araca, transporta sus productos por un camino carretero bien conservado que atraviesa los nevados, faldeando la cordillera hasta llegar a Caxata, donde empalma con el camino de la antigua mina Caracoles, hasta Eucaiptos, donde son embarcados en vagones de ferrocarril.

POSIBILIDADES DE EXPLOTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA

En la región minera de la provincia Loayza, existen aún ricos yacimientos de minerales, cuya explotación precisa de capitales que establezcan ingenios y tratamiento modernos y de alta capacidad productora. En el límite provincial con Sicasica, se han comprobado vestigios de yacimientos petrolíferos, y los estudios practicados por el ingeniero Otto Schlagintweit demuestran la existencia de yacimientos y la necesidad de estudiar las posibilidades de una explotación seria.

La producción agrícola de Caracato, Sapahaqui, Luribay y Araca, facilitará el establecimiento de fábricas para la elaboración de frutas al jugo; la construcción de bodegas modernas para la elaboración de vinos y licores en mayor cantidad, etc. Su porvenir más cierto es de carácter vinícola. Se espera la ayuda del Estado para importar plantas de los viñedos de Chile, ya que está experimentada su adaptación. En pocos años los valles mencionados, estarían en condiciones de ofrecer vinos que podrían competir con los chilenos. Hay extensiones apreciables que pueden producir una enorme cantidad de frutas finas, vid, cereales, legumbres y hortalizas, etc.

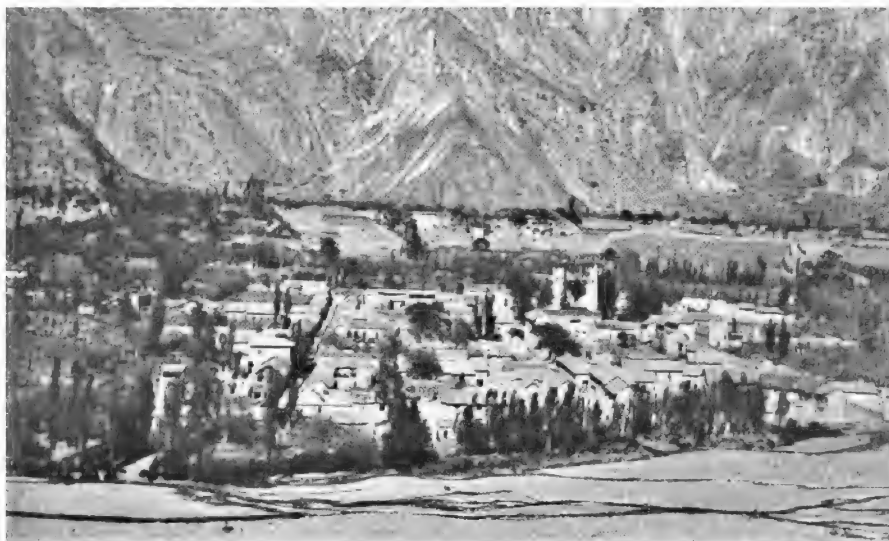
COMERCIO; FERIAS LOCALES; INTERCAMBIO; LOCAL E INTERPROVINCIAL

En casi toda la provincia se practica el comercio de trueque entre productos de una y otra región, aprovechando los días festivos y los de las ferias locales, como las del 8 de septiembre, en Caracato, y el 8 de diciembre, en otros pueblos. Estas ferias coinciden con los alferazgos, ocasiones en las que circula mucho dinero. El intercambio no sólo se hace entre los pueblos de la provincia, sino también con las provincias de Sicasica, Pacajes, Inquisivi y otras. La uva de Luribay, que es una de las más apreciadas del país, se consume en grandes

cantidades en los departamentos de Oruro y La Paz, sin contar las provincias y las poblaciones situadas sobre la línea férrea Oruro-La Paz.

Los vinos y licores constituyen un capítulo de suma importancia en la producción de la provincia. Los de las haciendas Para-

dad de La Paz. Otro puesto de control para los productos que se internan y consumen en la ciudad de La Paz, está en la Aduana de El Alto, donde se recauda un impuesto de carácter municipal. El cuadro adjunto sobre los impuestos que soporta la provincia, y con los cuales contribuye al sosteni-



Población de Luribay, capital de la provincia.

ni, Chivisivi, Sallani, La Joya, Millhuachu y otras, en Sapahaqui y Caracato, y Collpani, Catavi, Peña Colorada y otras, de Luribay, tienen mucho renombre.

El valle de Araca, provee de gran cantidad de legumbres, hortalizas y frutas, especialmente de manzanas de una clase fina, a toda la región minera de Araca.

CONTROL ECONÓMICO OFICIAL; ADUANAS; ADUANILLAS

Para la recaudación de los impuestos de carácter nacional, departamental y municipal, se han establecido aduanillas y puestos de cobranza en las capitales Luribay y Sapahaqui. Existe otra en Eucaliptos para la recaudación de los impuestos sobre los minerales que se exportan de la región de Araca. Todo el movimiento aduanero es enviado a las oficinas centrales de la ciu-

miento del Erario Nacional, demuestra con exactitud el índice de producción y el porcentaje impositivo sobre sus productos.

INGRESOS FISCALES, MUNICIPALES, ETC. PRESUPUESTOS

Los ingresos, que son de carácter fiscal, departamental, provincial y municipal proporcionan una apreciable renta al Fisco, como lo demuestran las siguientes cifras:

	Año 1946
Alcaldía Municipal de Luribay.	
Su presupuesto asciende a . . .	Bs. 184,973.48
Alcaldía Municipal de Sapahaqui. Su presupuesto asciende a ..	221,934.60
Alcaloía Municipal de Yaco. Su presupuesto asciende a	59,446.30

Por internación de productos de la provincia Loayza, la municipalidad de La Paz

ha recibido, durante el año de 1946, los siguientes ingresos:

Vinos y licores	Bs. 482.552.—
Frutas y otros productos	24.700.—
	<u>Bs. 507.252.—</u>

En lo referente a los productos mineros, la producción de estaño fino de la Empresa Estañífera de Araca, alcanza a 912.910 toneladas métricas, durante el año de 1946 como promedio. Las de wolfram, plata, antimonio, a 323.134 toneladas métricas (1944) como promedio.

Otras contribuciones de menor importancia son las que se pagan por el servicio telefónico establecido a costa de los propietarios en los valles de Araca, Sapahqui, Caracato y Luribay. Cabe anotar, que sobre todos los impuestos arriba mencionados, existe el 10 % para la Universidad de La Paz.

Por ley de 10 de enero de 1945, la Aduana de la Coca, tiene la obligación de recaudar, estableciendo pequeñas aduanillas, todos los impuestos que fija dicha ley, sobre vinos, licores, leña, fruta, legumbres, hortalizas, fruta seca, alcohol, etc., cuyos ingresos están destinados a obras viales de la provincia. Para los servicios del empréstito correspondiente, la Dirección General de Impuestos Internos ha obtenido recaudaciones sobre vinos y licores de la provincia en la siguiente forma:

Por el año de 1945	Bs. 95.965.—
Por el año de 1946	166.353.80
Por el año de 1947 (hta. marzo) ..	9.395.—



Vista de la plaza y el templo colonial de Luribay.

El Banco Central de Bolivia, que ha otorgado el empréstito de Bs. 5.000.000 para obras camineras en la provincia, de acuerdo a la ley citada ha recibido para los servicios respectivos, de las oficinas recaudadoras de impuestos internos, aduanas, etcétera, la suma de Bs. 497.689,83 hasta el 23 de mayo de 1947.

IMPUESTOS FISCALES

La producción y rendimiento de vinos y licores calculada, de la provincia Loayza, durante el año de 1946, es como sigue:

Piscos y aguardientes	32.143 litros
Vinos	105.612 litros
Impuestos fiscales recaudados	Bs. 424.459.96

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRE-COLONIAL

Cuando los Incas comenzaron a extender su dominación en todas direcciones, Maita Kapac, al frente de un poderoso ejército, conquistó el Kollao, pero sin lograr dominarlo. Maita Kapac recorrió casi todo el altiplano, llegando hasta los territorios que forman hoy el departamento de Oruro, y fué entonces que pasó por Sicasica, que abarcaba todo lo que es actualmente la provincia Loayza, para después retroceder hasta el valle de Chuquiapu, donde estableció un puesto de avanzada. Los Kollas anduvieron diseminados, pero no vencidos. Así llegaron



Preciosa capilla colonial de la Hda. Anquioma, en Luribay, en un día de fiesta.

hasta la provincia de Sicasica, y algunos grupos, parece que por Yaco y Caxata, hasta la región de Araca e Inquisivi, según los vestigios y denominaciones aymaras que allí se encuentran. Vivían los Kollas en fortalezas de defensa, las cuales hoy todavía existen en determinados sitios de la pro-



Vista desde el peñón de la hacienda "Peña Colorada". Al fondo, el río de Luribay.

vincia Loayza, como se verá más adelante. Pero, más propiamente, fueron los españoles los que descubrieron e incorporaron a sus dominios los risueños valles de Sapahaqui, Caracato, Luribay y Araca.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

El virrey Toledo, Ceiza de Vaca, y otros cruzaron el altiplano dictando sus famosas Ordenanzas a las que debían sujetarse los indígenas del lugar. No siendo aún muy



Una preciosa vista de la hacienda "Catavi". La casa de residencia, rodeada de sus viñedos.

conocidos los valles de Sapahaqui, Caracato y Luribay, los colonizadores tomaron posesión de sus tierras y establecieron allí varias misiones de los padres jesuitas, cuyas obras se conservan casi intactas. Las principales estaban en Macamaca, del valle de Caracato; Anquioma, Cuti y Bambaru, en Luribay. Estas misiones dejaron huellas indelebles de su magnífica obra civilizadora; ahí están los templos de Cuti, Luribay, Caracato, Sapahaqui y el de Sicasica. Estos valles proporcionaban toda clase de frutos, cereales, maíz, legumbres, hortalizas a los mercados de Oruro y La Paz y a los minerales de Corocoro, Araca y otros centros que, durante la Colonia, tenían un importante intercambio comercial.

Los conquistadores españoles, atraídos por los ricos minerales de la provincia, establecieron misiones religiosas y centros de avanzada para explotar las minas de Araca, Sicasica y otras. La plata explotada en las minas de Sicasica se trasladaba en llamas hasta Luribay, donde era beneficiada en la hacienda Achocara, obteniéndose la famosa plata en piña.

La obra civilizadora de los conquistadores españoles, no sólo en la provincia Loayza, sino en todo el Alto Perú, ha sido grandiosa. En los valles de la provincia Loayza, enseñaron a los indígenas nuevas formas del cultivo de las tierras, los establecieron allí como peones, introdujeron por primera vez el cultivo de árboles frutales, que no conocían los indios, especialmente de vid importadas de España; instalaron bodegas para la elaboración de vinos y licores. Aun se conservan en varias haciendas prensas de pura madera, toneles, lagares y depósitos de fermentación recubiertos con un material impermeable y fuerte como el cemento.

El cultivo de la vid se propagó entre los nativos; por primera vez, los peones indios conocieron la cava de las viñas, el abono con materias orgánicas, la poda anual de las plantas, el desñete, despique, azufreo y curaciones con preparados a base de sul-

fato de cobre y azufre. La vendimia constituía en esos tiempos una verdadera fiesta de la abundancia, donde se libaba con los productos más finos. Se enseñó la elaboración de los vinos de mesa, de los oportes, aguardientes de uva, mistelas, etc.

En la región minera de Araca, que se abastecía de productos de los valles, los españoles enseñaron el beneficio y la industrialización de los minerales de plata, cobre, antimonio, oro y otros, estableciendo ingenios que respondían a la necesidad de abreviar el trabajo humano y conseguir metales de mayor ley.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

Encendida la revolución de julio de 1809, en la ciudad de La Paz, todos los habitantes de la provincia Sicasica, de la que formaba parte Loayza, se alistaron con algún número de guerrilleros, pertrechos y recursos para colaborar con los patriotas. Sapaquí, Caracato y Luribay, fueron los refugios de los gestores más destacados de la emancipación. En las citadas poblaciones, así como en las haciendas, se celebraron trascendentales reuniones de los revolucionarios; al mismo tiempo sirvieron de nexo con las poblaciones del interior, y con la ayuda de los patriotas de Inquisivi, lograron mantener un continuo contacto con los guerrilleros de Cochabamba, Santa Cruz, Chuquisaca, Potosí, etc. Los heroicos hermanos José Miguel y Gregorio García Lanza, recorrieron estos valles numerosas veces; unas, para ponerse a recaudo de las fuerzas realistas, y las más, para continuar su propaganda por la emancipación. Las tradicionales familias, si bien españolas, que lucharon por la causa de los patriotas, fueron precisamente las de los hermanos Lanza, los Ballivián, las familias Loayza, Urdininea y otras, oriundas o emparentadas con los pobladores de Sapaquí, Caracato, Luribay, Anquioma, etc. En la batalla de Aroma, donde se batió heroicamente

don Esteban Arce, fueron muchos los habitantes de los mencionados valles que tomaron parte llevando además provisiones y auxilios para los patriotas.

Uno de los hombres que se destacaron en la guerra de la Independencia fué don José Ramón de Loayza. Vecino y natural



Vista de la casa de hacienda "Peña Colorada" en Luribay.

de La Paz, se estableció en el valle de Caracato, donde adquirió valiosas propiedades, cuyas rentas las puso a las órdenes de la Revolución y a las de la beneficencia. Fué duramente perseguido por el general realista Goyeneche y anduvo por mucho tiempo oculto en los valles de Cochabamba, regresando a tiempo para colaborar con el Libertador Bolívar y el Mariscal Sucre.

Participaron también, en forma amplia, en la lucha por la independencia las fami-



Viñedos nuevos de la hacienda "Peña Colorada". Al fondo, construcciones modernas.



El propietario de la Hda. "La Joya", Sr. Miguel Balanza, quien exhibe la abundancia y alto rendimiento de sus viñedos.

El propietario de la Hda. "La Joya" y los peones en las labores de plantación de un viñedo nuevo.



Hermosa vista panorámica de la Hda. "La Joya" y "Mantillani", en el valle de Caracato. Se aprecia la casa de Hacienda, viñedos y otros extensos cultivos, así como huertos frutales.

lias Ballivián, ascendientes del vencedor de Ingavi. Igualmente la familia Urdinínca, en Anquioma. En la finca Calachapi, de Caracato, vivió mucho tiempo el prócer de la independencia americana don Clemente Díez de Medina, quien habiendo recibido la noticia de la muerte del Mariscal Sucre, se encerró en su casa para no recibir visitas ni mantener correspondencia alguna.

ERECCIÓN EN PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

En el gobierno de Melgarejo se creó la provincia "Unión", teniendo como capital Luribay, con el nombre de Loayza. Además, por decreto supremo de 3 de julio de 1867, el gobierno de Melgarejo denominó a Caracato "Villa de Loayza", en homenaje al general J. Ramón de Loayza. En 1899,

por decreto de la Junta de Gobierno y acta de la Convención, se desvinculó de Sicasi-ca, denominándola definitivamente como provincia *Loayza*, con Luribay por capital. El decreto supremo de su creación es de fecha 29 de mayo, firmado por Reyes Ortiz, Pando y Pinilla. Posteriormente, el gobierno del general José Manuel Pando, por ley de la República la ratificó en provincia (16 de enero de 1900). El año 1916, se creó la capital de la 2ª sección: Sapahaqui, y en 1932, la de la 3ª, Yaco.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

La provincia Loayza ha sido la cuna de ilustres personajes que han tenido destacada actitud en la vida tanto de la Colonia como de la República.

Uno de los personajes más importantes y de brillante actuación en la guerra de la independencia, fué don José Ramón de Loayza, propietario de las haciendas "San Ramón de Khola", "Amullacjta", "Cinto", "Macamaca", el "Candéal", "San Miguel de Aroma" y "Yanavi", "Alta y Baja", en Caracato, y las estancias de puna Cacha, Muricita, Ayaguayca, Ancoaque y Tomata, en el cantón Topoco. El general Ramón de Loayza, que luchó en la guerra de la independencia y fué perseguido por las autoridades realistas, en un testamento solemne, hecho en 7 de diciembre de 1839, legó todos sus bienes en beneficio de instituciones de caridad y asistencia social. Se han beneficiado con esta donación, principalmente, el hospital de mujeres de la ciudad de La Paz, la cárcel pública y una casa de ejercicios espirituales. Fué en homenaje a este ilustre personaje, que también ejerció provisionalmente el mando supremo de la República, que se designó con el nombre de Loayza la nueva provincia.

Otro personaje que ha dado brillo a la provincia y a la nación, ha sido el general José Ballivián, vencedor de Ingavi. Fué

propietario de la hacienda Chivisivi, y su hermano el señor Máximo Ballivián, de Calachapi, ambas situadas en Caracato. Varios descendientes de esta ilustre familia han nacido en el valle de Caracato y han tenido relevante actuación en la vida pública del país.

Debemos mencionar también al general Eliodoro Camacho, propietario de la hacienda Sallani, en Caracato, de quien la historia tiene elevadísimos conceptos por su actuación en la campaña del Pacífico, y también en la vida política del país. Fué fundador del partido Liberal, el cual, después de una larga lucha política, llegó al poder, en 1899, encabezado por su fundador.

Entre los sitios históricos de la provincia, debemos mencionar la propiedad Anquioma y la de Chinchá, que por ley del Congreso de 1836, la Nación las adjudica en propiedad al Gran Mariscal Andrés de Santa Cruz, como testimonio de gratitud y remuneración a sus servicios prestados a la Patria. Dicha ley dispone que las fincas Anquioma y Chinchá, formando un solo cuerpo, sean entregadas a Santa Cruz, para sí, sus hijos y sus sucesores, redimiéndose previamente de cualquier pensión que reconocieren. Asimismo, establece "que los nombres de aquellas fincas se cambiasen por el de "Socabaya", que deberá conservarse invariablemente para perpetuar en la familia del vencedor de aquella jornada, la



Uno de los viñedos de la Hda. "Peña Colorada", en Luribay.

memoria del triunfo y la gratitud de la Nación Boliviana”, y en otro de sus artículos dice: “Que se construirá en la entrada principal de estas haciendas a costa del erario público una portada en forma de peristilo en cuyo tímpano se colocará una tarjeta de bronce en que se vea un general atravesando con su espada a una hidra de siete cabezas extendida a sus pies, y presentando con la otra mano la oliva de la paz a unos grupos de soldados con las armas rendidas; al pie de la tarjeta se grabará con letras doradas la siguiente leyenda: “La Nación Boliviana a su Héroe inmortal, destructor de la anarquía, Socabaya”.

La población de Sapahaqui ha sido también escenario de importantes hechos históricos. En los primeros años de la República fué una fuerte guarnición de caballería, tanto por su proximidad a La Paz como por la gran cantidad de forraje que tenía en sus alrededores. Además, desde los primeros años de su fundación el Colegio Militar, funcionó durante mucho tiempo en Sapahaqui.

Los valles de Sapahaqui, Caracato y Luribay han sido, en todo tiempo, la ruta escogida por los hombres que tuvieron una agitada vida política; así, durante la guerra de la Independencia, los guerrilleros, tales como los hermanos Lanza, el coronel Loayza y otros, ganaban estos valles para comunicarse con los que actuaban en Cochabamba y el Sur. En estas gloriosas ex-

pediciones, el pueblo de Yaco era el paso forzoso, no sólo de descanso y refugio, sino estratégico, para ponerse en contacto con Inquisivi y Cochabamba. Durante la República, personajes políticos notables se refugiaron en Sapahaqui, Caracato, Luribay y Yaco. El general Melgarejo, después de una de sus caídas del Gobierno, buscó refugio en Caracato, población desde la cual pasó a Luribay y de allí al altiplano buscando, por la vía Umala, la frontera con Chile.

PERSONAJES NOTABLES

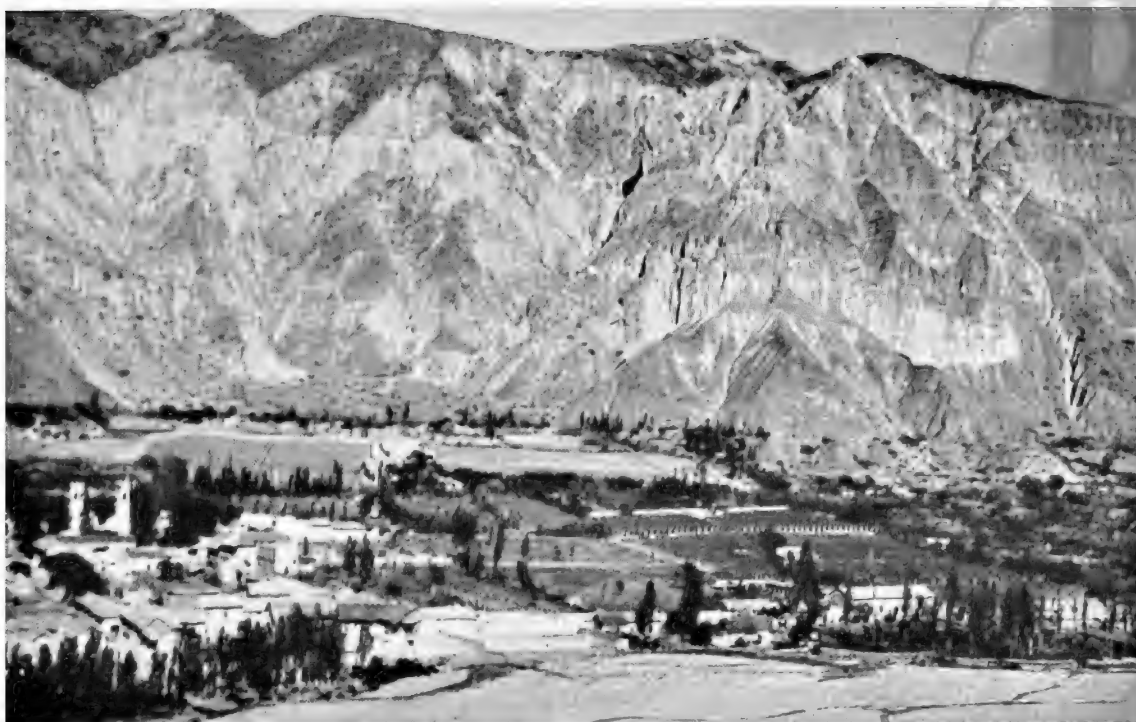
En la reseña anterior ya han sido citados los generales José Ramón de Loayza y José Ballivián. Falta añadir el nombre del general Lara, que nació también en esta provincia.

De época más reciente, el general José Manuel Pando, nacido en la hacienda Cuti, de Luribay. Desde muy joven tomó parte en brillantes acciones de armas, prestando sus servicios a las órdenes de Ballivián y Frías, hasta obtener el grado de coronel. Durante la guerra del Pacífico, fué comandante del cuerpo de artillería; estuvo en la defensa de Arica, como edecán de Bolognesi, cayendo gravemente herido en la batalla del Alto de la Alianza, y en 1884 fué ascendido a coronel por los congresos del Perú y Bolivia. Como desterrado político recorrió el territorio del Noroeste, explorando los ríos Tequeje, Inambary, Undumo y Madidi; estudió la navegación de los afluentes del Amazonas, levantando cartas geográficas de todas aquellas regiones; en 1894 fué nombrado Comisario demarcador de límites con el Brasil, y el mismo año elegido senador suplente por el departamento de Chuquisaca, después de haber sido derrotado en las elecciones presidenciales por don Severo Fernández Alonso. En 1897 organizó una famosa expedición al Noroeste, de provechosos resultados para el país.

Durante la revolución Federal de 1899 actuó intensamente, siendo designado miembro de la Junta. Organizando un ejército



Una vista de los nuevos viñedos de la hacienda “Anquioma”, en Luribay.



Una vista del pueblo de Luribay y viñedos que le circundan.



Viñedos de la hacienda "Peña Colorada", en Luribay.



Interesante vista de la hacienda "Cutí", en Luribay. Cultivos y extensos viñedos.

en la ciudad de La Paz, salió al encuentro del presidente Alonso, derrotándolo, el 10 de abril de 1899, en el segundo Crucero. La Convención Nacional de ese año le nombró presidente de la República. En 1903, comandó la expedición al Acre.

El general *José M. Pérez de Urdinenea* nació en Luribay. Fué un esforzado patrio-

ta durante la guerra de la Independencia. Combatió al lado de Belgrano en la batalla de Ayuhuma. Organizó en Salta una expedición de auxilio a los patriotas del Alto Perú. Tomó parte en la batalla de Ayacucho. En el motín del 24 de diciembre de 1827, tuvo una brillante intervención al frente del batallón N° 2 de Bolivia, y con

la ayuda del general Braun rindió a los facciosos en la población de Tiahuanacu, lo que le valió su ascenso a general, por el Mariscal Sucre. Después que el presidente Sucre dejó el poder, el 4 de mayo de 1829, el Consejo de Ministros le delegó el mando supremo. En la batalla de Ingavi, fué ayudante del general Ballivián.



Un tractor trabajando en la hacienda "Peña Colorada".

El Dr. *Belisario Salinas D.*, si bien nacido en La Paz, pasó muchos años en su hacienda Cuti de Luribay, donde su secretario el Dr. *Fernando E. Guachalla*, contrajo matrimonio con su sobrina, la señorita Solares.

Don *Felipe Guzmán*, nacido en Luribay, periodista, diputado nacional en varios períodos; Ministro de Estado, y presidente provisorio de la República.

Entre los héroes de la guerra del Chaco, tenemos al teniente *Edmundo Andrade*, na-



Casa de hacienda de una propiedad de Caracato.

cido en Luribay. Igualmente el famoso *capitán Castrillo*, nacido en Luribay.

Uno de los industriales que ha sido conocido como el *pioneer* de la industria minera de Araca, ha sido Luis Pando, que logró hacer conocer la enorme riqueza minera de la región de Araca, que luego fué explotada por poderosas empresas mineras como la Boettiger Trepp y la Patiño Mines.

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Los antiguos pobladores del altiplano, antes del Incario, llegaron al sur de la provincia Loayza, avasallados por los Incas, como ya se dijo.

Para el indio de aquel período existió el *Chamak-Tempu-purum-pacha*, o sea, de la obscuridad. De allí datan las ruinas conocidas como *chullpas* y también los *gentilares*, que son de piedra con paredes angostas. El español Cieza de León, que recorrió el altiplano y sus valles adyacentes, manifestó que encontró al indio haciendo una vida errante y viviendo en los *chullpas*, con costumbres muy parecidas a las de los *cuzqueños*.

Vestigios de algunas ruinas notables que aun se conservan, se pueden comprobar en las alturas de Sallani (Caracato), en el sitio nombrado *Inca-marca*, hasta donde parece que llegaron algunos de los Incas. En la hacienda Kara, situada en Luribay, y en las alturas del valle de Chíncha (Luribay), existen ruinas de las fortalezas incaicas, así como en toda la serranía frente a la cordillera de Araca. En las alturas de Salla también hay varias *chullpas*. En Conchamarca (Yaco), colindando con Bambarillo, Aroma, Murmuntani, Jankohuta, Ovejuyo, etc., existen las famosas *pucarás*, que son construcciones en formas de colinas cónicas con grandes piedras que rodean la base y galerías que servían de refugios. En este sitio hay todavía una escalinata de unos 15 metros de ancho; muchos dólmenes de piedra algo destruídos por la acción del tiempo.

También, las *chacas*, o lugares de consejo, que eran edificios fabricados con inmensas piedras formando bóvedas con terrazas y azoteas, simétricamente colocadas. Años atrás se encontró en estas ruinas, *topos*, cuchillos de cobre y hachas, sogas de paja y algunos cráneos con la frente deformada.

Igualmente en el valle de Caracato, en el de Luribay, Yaco, etc., existen numerosas iglesias donde el turista, el estudioso y el observador pueden apreciar verdaderas joyas arquitectónicas. En las capillas de Parani, Chivisivi, Sallani, La Joya y Mantillani y Macamaca, se conservan valio-



Vista de la hacienda "Sallani", en Caracato.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

Antes de que los conquistadores españoles pisaran estas tierras, los indios nativos eran paganos, supersticiosos, y sus manifestaciones eran las de adorar al Sol, la Luna, etc. Las misiones religiosas se encargaron de catequizarlos, por la razón o por la fuerza, y todos los aymaras que acompañaron a los españoles a explotar y trabajar en los valles de la provincia, aceptaron la religión católica. En la actualidad, la religión católica les sirve únicamente de motivo para celebrar sus fiestas, que las rodean de fastuosidad y abundancia.

Lo que significa un orgullo para la provincia Loayza y que se conserva, es el riquísimo legado de la Colonia en el orden artístico. Comenzando por Sapahaqui, el templo (hoy casi desaparecido por las riadas) y demás iglesias pequeñas en casi todas las propiedades, son reliquias de arte colo-

sos cuadros de autores españoles famosos durante la época colonial; el templo del pueblo antiguo de Caracato poseía un altar mayor de plata labrada, y en Macamaca todavía se conservan lienzos, altares y muchos objetos religiosos que pertenecieron a las misiones de los jesuitas. En Chivisivi existe un Crucificado, que es una bella escultura de los tiempos coloniales; es un Cristo de la Pasión que fué entronizado en la iglesia de dicha hacienda por el general José Ballivián. En Luribay, en las propiedades de Anquioma, Achocara, Catavi, Bambaru, y especialmente en Cuti, se conservan varios cuadros y pinturas muy valiosos. Las iglesias de Cuti y Collpani, son dignas de ser visitadas para apreciar su valor artístico. El santuario de Murmuntani, sobre las alturas de Luribay, donde se venera una imagen que es disputada por los vecindarios de Yaco y Murmuntani, atrae anualmente crecidas peregrinaciones de to-



Otra vista de la Hda. "Catavi" y el río de Luribay.

da la provincia. En el pueblo de Luribay, el templo, que es amplio, conserva todo el arte de la Colonia; sus altares son riquísimos en objetos de plata labrada. Igualmente el templo de Yaco, que pertenece a la misma época.

COSTUMBRES Y FIESTAS LOCALES

Las costumbres en los valles de la provincia, son en su mayor parte resabios de las que se practicaban durante la Colonia. Los alferazgos, por ejemplo, son de origen típicamente español. En todos los pueblos, se continúan celebrando las festividades religiosas, cuya atención (ceremonial religioso, misas, halagos a los visitantes, etc.), corren a cargo de un alférez, que es nombrado en forma rotativa. En estas ocasiones se presentan numerosas comparsas de bailarines: unas, que simbolizan a ciertas deidades o a los espíritus, con una indumentaria de colores vivos, bordada con hilos de plata, y enormes caretas de estuco; otras, imitan a los chunchos o salvajes de las selvas;

a los cullahuas, etc., y algunas que llevan indumentaria ridiculizando a los soldados españoles de la conquista. Estas fiestas están acompañadas de abundancia de comida, propia de la región, así como de mucha bebida. Como ellas están ya a cargo de los colonos indígenas, éstos gastan casi todas sus economías agasajando a sus invitados.

La música típica de estos valles, participa de los garrotines, jotas y chacareras españolas con mezcla de la música melancólica de los indígenas del altiplano. De allí nacieron los bailecitos, los huayños, las mecapaqueñas, las cuecas y demás aires de la tierra.

Es clásico, conocido en todo el país y muchas veces grabado en discos fonográficos el huayñito "Luribay durazno", de ritmo alegre y dulce melodía.

EL PAISAJE CON RELACIÓN AL ESPÍRITU DEL HABITANTE

El paisaje de la región de las punas de la provincia, es triste, de clima crudo, y repercute en sus habitantes, haciéndolos de carácter serio, huraño, pero al mismo tiempo trabajador. En los valles, los pobladores tienen un temperamento más dúctil, suave y más afectuoso y las facciones más atra-yentes.

Para el hombre de empuje y de trabajo, estos valles son tierras de promisión, por el agua abundante y sus variados frutos. Sólo precisan capitales y brazos y el trabajo que fecunda, ennoblece y hace grande la madre tierra, con el aliento de Dios.

PROVINCIA NOR YUNGAS

por

RAÚL MENESES R.



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia de Nor Yungas limita al N. con Larecaja y Sud Yungas; al S. y el E., con Sud Yungas y al O., con la provincia Murillo.

La superficie plana de Nor Yungas es de 4.115 km.². Un poco menor que la de su hermana y algo así como la vigésima parte del departamento La Paz. Pero si se cuenta lo accidentado de su suelo y el desarrollo superficial del plegamiento, habría que aumentarle siquiera unos 1.200 km.² más de tierras labrantías y decir que la extensión más o menos real de Nor Yungas viene a ser de 5.300 km.², dato que, sin embargo, lo presentamos con carácter meramente ilustrativo.

Según últimos cálculos, la población es de 29.740 habitantes, distribuidos en la siguiente forma: unos 9.400 entre blancos y mestizos, que se localizan por lo general en los pueblos y villorrios para ocuparse en el comercio urbano; 19.000 indígenas aymaras, que habitan en los campos de la puna y la vega trasandina, efectuando trabajos de labranza; 1.000 negros, en la campiña, dedicados también a la agricul-

tura, y unos 300 mestizos selváticos, habitantes de la fértil región del norte.

Quiere decir que la densidad de población en Nor Yungas es de 7 habitantes por km.². Dato que se puede ilustrar mejor apuntando que en la zona cultivada de las vegas, esta densidad llega a 13,6 habitantes por km.², mientras en la zona inculta es apenas de 0,4 habitantes, o sea, sólo una persona por cada doscientas cincuenta hectáreas de terreno.

RESEÑA GEOLÓGICA

Un origen semejante y parecidas condiciones caracterizan la primitiva conformación de los terrenos de las dos provincias yungueñas. Por ello, se ha preferido hacer el estudio de este asunto, en forma conjunta, en las páginas consagradas a Sud Yungas. Igual advertencia cabe hacer con respecto de varios otros capítulos que, por referirse a una misma materia son tratados en la monografía de una u otra de las provincias, debiendo recordarse que abarca a ambas.

RELIEVE

Mencionemos como primer punto de referencia el nevado de Huayna Potosí o Ka-

kaaka, a una altura de 6.200 m. sobre el nivel del mar, con un pequeño ramal de cordilleras que siguen el curso del río Unduavi, hasta la depresión del paso carretero de *Chuspipata* (3.006 m.), formando una estrecha zona frígida no muy digna de mención.

Luego, entre las cuencas del *Unduavi* y el *Elena*, se levanta la cadena boscosa de los *Pekekara Chico* y *Pekekara Grande* (3.000 m.), que va a caer a las capitales *Coripata* y *Coroico*, presentando junto a esta última ciudad una elevación algo aislada llamada cerro *Uchumachi* (2.570 m.), para después pasar por el abra de *Chusichusi*, a formar otra cadena boscosa transversal, cuya máxima altura es el cerro *Huaicari*. Estas cumbres, situadas hacia el este de *Coroico*, constituyen el límite de las vegas noryungueñas, o sea, de lo que se llama propiamente *Yungas*, donde, al igual que en Sud, no se hallan terrenos planos de magnitud aprovechable para la mecanización agrícola. Su extensión aproximada es de unos 1.100 km.², de los cuales casi una mitad son terrenos difícilmente cultivables, a causa de la gran pendiente que tienen las serranías de este sector hasta el río *Zongo*.

La zona tropical del N. está comprendida entre el curso del río *Beni* y la cadena del *Huaicari*, por un lado, y entre los ríos *Coroico* y *Bopi*, por el otro, abarcando una superficie aproximada de 3.000 km.² En

su interior se elevan, sucesivamente, de S. a N. las altas serranías boscosas del *Huaicari*, *Quenallata*, *Jatuncollo* y *Loma Grande*, cuyas cúspides alcanzan de 2.200 a 2.600 m. sobre el nivel del mar y cuyos faldíos bajan a 560 m. sobre el nivel del mar, en *Caranavi* (río *Coroico*), y 425 m., en *Huachi* (río *Bopi*). Al final de estas pendientes, ya se encuentran terrenos planos de 1.000 a 2.000 hectáreas y, en las cimas particularmente, largas pampas apropiadas para pistas de aterrizaje.

HIDROGRAFÍA

Estas montañas presentan lo menos un manantial a cada media legua de distancia, o un río a cada dos leguas.

El río *Coroico* nace con el nombre de *Chucura* en las faldas del coloso *Huayna Potosí*, y, durante su recorrido, recibe, las aguas de los ríos *Tilata*, *Chairo*, *Elena* y *Yolosa*, para atravesar con ellos por el pie de la ciudad de *Coroico*, ya con un caudal apreciable. Al tomar un poco más allá el río *Santa Bárbara*, arrastra unos 30.000 litros de agua por segundo.

Unido al *Santa Bárbara*, toma la dirección N. y, conforme avanza a *Caranavi*, en su recorrido de 70 km., va recibiendo, sucesivamente, por izquierda y derecha, las aguas de 25 afluentes que nacen en los manantiales de la selva, siendo los más importantes los ríos *Suapi*, *Choro*, *San Pedro*, *Quita Calzón*, *Chojña* y *Yara*, que son de igual o mayor caudal que el río *Choqueyapu*, por vía de comparación.

Después de pasar *Caranavi*, el *Coroico* se dirige al encuentro del río *Zongo*, que viene por los bosques de la provincia *Murillo*, y luego recibe varios riachuelos en su curso de 67 km. hasta *Puerto Ballivián*, lugar donde confluyen las potentes aguas del *Mapiri*, para formar el río *Kaka*, ya fuera de *Nor Yungas*, con un caudal semejante al que tiene el río *Beni* en *Huachi*. Si bien así nos salimos de nuestra región en estudio, podemos ver todavía que el río *Kaka*



Vista de Yolosa, desde Coroico.

PROVINCIA
NOR YUNGAS
(MONOGRAFIA GEOGRAFICA)
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1: 500.000

DOCUMENTO
DIGITALIZADO
GML





Plaza de la capital Coroico, cuya iglesia tiene un altar mayor enchapado con plata repujada.

* El hospital de Coroico.



Hermosa vista panorámica de la ciudad de Coroico, capital de la provincia.

recorre 95 km. hasta Puerto Pando, para encontrar aquí el río *Beni* y avanzar, con este último nombre, otros 116 km., hasta Rurrenabaque, venciendo previamente los malos pasos del *Teoponte*, el *Beu*, etc., que son inaccesibles para lanchas o canoas.

Los ríos afluentes de la selva corren veloces, como para aprovechar su energía po-

tencial; y las aguas de la cordillera, también bajan por torrentes o cascadas utilizables en la obtención de fuerza eléctrica.

C L I M A

Apenas se ha dejado el estrecho sector de la cordillera, las transformaciones me-

teorológicas se suceden bruscamente. La capital Coroico, y sus alrededores, que están a igual o mayor altura y que miran hacia el lado de la cordillera, tienen una temperatura más moderada que la de las vegas, por recibir las corrientes frías de los nevados, pudiéndose indicar que impera una temperatura anual media de 20° C. a la sombra; sube a una máxima media de 25° C., en verano, y baja a una mínima media de 15° C., en invierno.

Este sector coroiqueño, teniendo la proximidad de los grandes bosques del *Pekekara* y del *Huaicari*, se caracteriza, además, por la aparición de frecuentes neblinas y por la acumulación de humedad atmosférica, la cual hace que pueda registrarse un 82 % de humedad media anual del aire. De ahí también que las lluvias, como término medio anual, dan unos 800 milímetros de aguas en el pluviómetro.

Después, todo el resto de las vegas, incluyendo Coripata y sus alrededores, presentan más o menos las mismas condiciones climatológicas que las de la segunda zona de Sud Yungas, debiendo incluirse su estudio en el de esta última.

FLORA

El producto principal es la coca, explotada en igual cantidad que en Sud Yungas; la fruta, compuesta principalmente por naranjas, mandarinas, limones, plátanos y algo de mangos, piñas, paltas, papayas y sandías, en mayores cantidades que las que produce su gemela.

Merece mención y párrafos especiales el café yungueño. Acerca de él ha escrito J. B. Minchin: "los contrafuertes de los Andes, son sobradamente favorables para la producción de una de las mejores clases de café..." A su vez, el señor Antonio Díaz Villamil, en una de sus obras didácticas transcribe un párrafo de la Geografía Industrial de Bussell Smith, que expresa: "Asentada sobre las vertientes de los Andes bolivianos, hállase la provincia de Yun-

gas, que produce el mejor café del mundo, si bien no tiene bastante para la exportación". También en una comunicación recibida de Estados Unidos por el farmacéutico nacional señor Norberto Galdo, hallamos que en el exigente mercado de California la libra del café de Yungas se cotizaba en un centavo o más, oro americano; "a mayor precio que otros cafés americanos", y que, "tanto en verde como en tostado, se parece a la mejor clase de café colombiano; pero su aroma prominente hace que se considere un café de calidad excepcional..."

Y algo más interesante es que en la "Exposición del Café", realizada hace pocos años en Río de Janeiro, justamente en el país cafetalero por excelencia, los experimentos científicos han demostrado que el café de los yungas de La Paz "...está considerado como el de mejor calidad entre todos los que se producen en el mundo entero, sin excluir al famoso de Moka..."

Iguales elogios expresó, en 1830, el gran explorador y científico Alcides D'Orbigny después de visitar la ciudad de Chulumani (Sud Yungas); le siguieron las manifestaciones del Dr. H. A. Weddell, comisionado del Museo Natural de París; las de André Bresson, viajero que ha recorrido todas las repúblicas americanas; las de Tadeo Haenke, explorador del Oriente boliviano, y de otros investigadores.

Sin embargo, el café se cultiva poco y sin ningún cuidado ni conocimiento técnico. Igual ocurre con los productos restantes, como son los nísperos, pacayes, guayabas, tunas, zapallos, pepinos, camotes, yucas, hualusas, coliflores, lechugas, arvejas, porotos, etc. Además, hay ejemplares de ajos, anís, orégano, te, linaza, a los cuales no se da la importancia que merecen.

El espacio cultivado en las vegas de Nor Yungas, abarca una mitad de la superficie, quedando la otra (500 km.²) cubierta por los bosques del *Huaicari* y de los *Pekekara*, de donde se extrae durmientes para ferrocarriles. Las maderas que más abundan



Camino carretero. Coroico.



La plaza de Coroico y el edificio de la Subprefectura.



La plaza de Coroico y la municipalidad.



La Escuela Fiscal de Coroico.

aquí son: el laurel, el nogal, el cedro y el colocedro.

Dada la exuberancia de la vegetación, se puede decir que en todo Yungas no se halla ni siquiera un metro de terrenos desprovisto de un árbol o un arbusto.

Todavía queda la zona tropical, donde se cultiva un poco de frutales, tubérculos y

cereales. Ella produce ejemplares más grandes que en las vegas y rinde mayor cantidad por hectárea cultivada, debido a las excelentes propiedades de esa tierra, que conserva su fertilidad intacta. El trópico de Yungas se diferencia de las vegas por la existencia de algunos buenos pastizales y por la gran selva, la cual abarca en Nor

Yungas, una superficie aproximada de 2.950 km.², donde se halla la famosa quina o *cascarilla*, de primera clase, y, además del incienso, el boldo, el copal, etc., se encuentran maderas para diversos fines, como el *tintahuilili*, el *guayacán*, el *jacarandá*, la *chonta*, la *quinaquina*, (en tres colores), el *colo*, el *mojcro amarillo*, el *sacarocacho*, cuyas muestras tiene el Vivero Agrícola de Chulumani, a más del cedro, la caoba americana, el laurel y el nogal. Estas cuatro últimas, para carpintería y ebanistería, mientras que las primeras son maderas pesadas y duras, que sirven para durmientes, vigas y postes o para tablas delgadas y resistentes. Del llamado *colo*, por ejemplo, se dice “acero del bosque”, por su gran resistencia a la humedad y al tiempo.

FAUNA

Una multitud de animales se ocultan en estos bosques y vagan por los campos cultivados. Así tenemos, entre los mamíferos, el oso de los bosques apartados; el cerdito o *uchuñari*, de carne comestible, característico por tener la nariz alargada como una pequeña trompa; el gato montés o *mulo*, que busca las gallinas de los corrales; el aguti o *sari*, llamado *jochi* en el Oriente, es roedor y su carne es comestible, semejante al conejo o *cui*, pero mucho más grande que éste; la zarigüeya o *chayi*, pequeño marsupial, semejante a la rata, que en las noches procura visitar los gallineros para llevarse huevos y gallinas; el vampiro, pe-



La iglesia de Coripata en construcción.

queño volador nocturno, que sangra el ganado; el armadillo, etc.

Las aves, son muy variadas y forman una gran parte de la ornitología boliviana, la cual estimaba el Conde de Berlepsch, Mr. John Hans, “en 4.000 pieles de aves, correspondientes a 800 clases” —dice Morales.

En reptiles hay toda una escala zoológica y en peces, primeramente el sábalo y el mauri, en los ríos de las vegas, y después el dorado, el bagre, y otros, comestibles, que adquieren gran tamaño y mayor abundancia, en las caudalosas aguas de los ríos de la zona tropical.

Insectos variadísimos pueblan la arboleda, cuyo estudio detallado será hecho juntamente con la monografía de Sud Yungas.

MINERALES

Finalmente, ya en el subsuelo, se ha descubierto una cierta cantidad de minerales. En lo poco que tiene Nor Yungas del nevado Huayna Potosí, “recién se ha encontrado un distrito wolframífero en alturas de 3.900 a 4.100 m., en esquistos metamorfozados, en los alrededores de la finca *Chucura*, unos siete kilómetros al norte de Undavi”. Su producción es pequeña y no figura en las estadísticas.

A manera de ilustración, podemos indicar también que durante el coloniaje se ha lavado oro en el río *Peri*; así como el año 1900, cerca de Coripata, en el riachuelo *Kakabarranca* quedaron al descubierto algunos kilos de oro en *pepas*. al haberse deslizado un trecho del terreno, y eso no ha merecido estudios posteriores.

Se ha encontrado otro yacimiento de plomo y plata en la hacienda *Chovacollo*. Oro comercialmente explotable, se halla en la prolongación del río Coroico, entre Puerto Ballivián y Puerto Pando (95 km. de longitud), donde las “recientes investigaciones han determinado que el contenido es de 25 a 50 centavos por yarda cúbica, lo que permite su explotación con beneficio”, especialmente si se termina pronto la carre-



Un cuadro religioso en la iglesia de Coroico.

Alrededores de Coroico.



Un descanso en el camino a los Yungas. Coripata.

tera en construcción o el ferrocarril, cuya obra está también ejecutándose.

VIDA HUMANA

EL POBLADOR YUNGUEÑO

El hombre, viviendo en contacto con esta naturaleza montañosa, cálida y exuberan-

te, rica en vegetales y animales, ha debido adaptarse a ellas según sus aptitudes y desenvolver su vida de acuerdo al medio.

El primitivo indio, que descendió del Altiplano a estas vegas, vió que el enorme *poncho*, protector del frío, le obstaculizaba en el manejo, no ya de arados, sino de picotas para labrar la tierra; los pantalones

largos le frotaban las rodillas al ascender las cuestras; el gorro de lana o *lluchu*, con orejeras, le hacía transpirar antes que beneficiarlo; los cabellos largos le enneguecían cuando se agachaba obligadamente a deshierbar las siembras. Entonces tuvo que acortar sus calzones hasta la rodilla, amarrándolos ahí para que no se le introdujesen los moscos; su poncho fué ya un simple adorno corto, doblado sobre los hombros; el sombrero se redujo a una copa diminuta y una falda dura y plana, lo necesario sólo para hacer sombra a la cabeza, sujetándolo con un cordón bajo la barbilla; su cabello lo amarró hacia atrás, como una trenza femenina. Este fué el típicamente yungueño *mokho khara* (rodilla pelada), que sobrevivió con su curiosa indumentaria hasta hace poco tiempo y ahora parece que va desapareciendo ante el avance progresista de las carreteras.

El *mokho khara* se ha trocado paulatinamente en un indio algo más sensible que el del Altiplano, menos hosco y huraño, con tendencias hacia una mayor higiene y mejor trato de su persona, en los vestidos y la alimentación. Si bien no soporta el denigrante “póngueaje” de la meseta, sufre todavía las fuertes cargas de la servidumbre. Es muy madrugador. Aprovecha el fresco del amanecer para sus trabajos, que los hace con mucho empeño cuando son en su propio beneficio. No ha perdido su apreciable condición de “Raza de Bronce”, a pesar de que debe realizar sus faenas bajo un sol



Altar mayor de la iglesia de Coripata.

abrasador, para sembrar o para trozar la hierba con solamente las picotas y las “chontas”. Es una agotadora labor diaria, pues la hierba crece rápidamente; si se ha dejado una chacra (huerto) durante medio año, el *chume* surge a la altura de un hombre y luego se hace *monte* (alta maleza). Hay que desmontar para hacer nuevas plantaciones.

Por causa del calor y el trabajo rudo, a lo que se agrega la ignorancia, el indio es constante víctima de las enfermedades tropicales que detienen el aumento vegetativo de la población. El blanco vive generalmente en los pueblos y villorrios, libre del difundido paludismo; porque los pueblos están situados en las cúspides de las serranías, donde corren vientos que arrastran a los anofeles hacia las partes bajas de los ríos.

El indígena altiplánico que llega a estas vegas, se harta con los frutos y se admira del paisaje; pero no se queda, porque le tiran sus tierras frías y el místico silencio de la puna.

Si bien la población autóctona se beneficia con el apreciable rendimiento de la coca, carece generalmente de comodidades, haciendo ver que, si no le roban su dinero los buitres vestidos de autoridad o de tinterillos, lo gasta en francachelas de una semana en cada fiesta, en las cuales prefiere ahora un mal vino y la cerveza, a su horrible aguardiente primitivo.

Se afana también porque sus hijos asistan a la escuela, creyéndola una panacea para su emancipación; mas el indio alfabetizado, o se aparta del campo y busca empleo u oficio de artesano o vuelve a sus pagos y cae nuevamente en la misma condición de sus congéneres.

GÉNEROS DE VIDA

La fuerza inicial y el incentivo permanente de la vida yungueña es la *coca*.

En los centros urbanos y en el campo, no hay autoridad, comerciante, propietario



Una vista de Coripata.

Vista parcial del pueblo de Coripata.



El sitio culminante del ascenso de la carretera, altura 4.661 metros, en el kilómetro 25 desde La Paz.



Una vista de Coripata, capital de la 2ª sección.

o labrador que no hable de ella y no esté siempre atento a sus cambios y probabilidades para iniciar cualquier actividad, sea un viaje, un juicio, un préstamo, un baile, etc. La coca fisionomiza la vida humana de la región y le confiere preferencia sobre otras características.

Se la llama comúnmente el “oro verde

de los Yungas” y la botánica la clasifica con el nombre de *Erythroxylon coca*. Es un arbusto silvestre de los bosques yungueños, donde alcanza hasta dos metros de altura, con las hojas bastante grandes y gruesas. En los actuales cultivos, el haberla industrializado, no se le permite crecer más de unos 70 cm., debido a las podas frecuentes.

Tiene hojas alternas, caducas cada cuatro meses, de una forma elipsoidal corriente, cuyo ancho es de 2 a 3 cm. y largo de 3 a 5 cm., cara superior algo lustrosa. Observada al trasluz, cuando seca, o a simple vista, cuando verde, deja ver dos filamentos curvilíneos que presentan su concavidad al nervio central y hacen una especie de óvalo.

Arbusto de tallo algo sarmentoso y flexible, de raíces profundas, con semilla en racimos de dos o tres pequeños frutitos rojos de forma ovoidea, cuya almendra es negra, dura y áspera. Es bastante resistente al ataque de las hierbas dañinas. No puede crecer bien más arriba de los 1.900 m. sobre el nivel del mar.

Cultivada desde hace 600 años, la coca se explota ahora con los mismos sistemas que se usaban durante aquellos tiempos. Se preparan primero los almácigos, echando bastante semilla en un lugar sombreado y húmedo. Al año, cuando las plantitas tienen unos 30 cm. de largo con su raíz, las sacan para trasplantarlas a un terreno previamente deshierbado, removido y arreglado en forma de graderías. Son casi siempre simultáneos el trasplante y la preparación del suelo, al día siguiente de las lluvias fuertes, especialmente en el tiempo de aguas. Las gradas son de piedra apilada y una capa de tierra apretada a golpes de pala.

Eso es un "cocal", y cada peldaño de gradería se llama un *huachu* o *takhana*,



Paisaje del río Tamampaya, a tres kilómetros de Coripata.

cuya dimensión aproximada es de 350 metros de largo por 90 centímetros de ancho, incluyendo en éste el estrecho surco hondo que dejan a lo largo de cada peldaño para colocar las plantitas. Las *takhanas*, aunque no sean necesarias en los terrenos semiplanos, cumplen el cuádruple objeto de impedir el deslizamiento de las pendientes, evitar la erosión de las aguas pluviales, mantener la humedad estancando en sus surcos el agua de la lluvia y disminuir la propagación de las hierbas dañinas.

Cuando las plantas de coca están bien firmes, a los dos años de replantadas, se hace la primera recolección, o *jinchuncha*, quitando muy pocas hojitas para no matar el arbusto. Tres o cuatro meses después, se hace la verdadera recolección o *khichi* (del aymara, pellizco), en la cual se quitan todas las hojas dejando solamente las yemas. Esta labor corre a cargo de las mujeres *khichiris* (pellizcadoras) y se efectúa cada tres a cuatro meses, es decir, toda vez que las hojas ya están "maduras" y tengan un color verde oscuro, antes de que empiecen a deshojarse los arbustos.

Toda la coca recolectada, o *matu*, se guarda por una noche en una habitación corriente a la cual llaman *matu-huasi*, y se espera el sol del día siguiente para secarla, extendiéndola en unos espacios planos, pavimentados con losa pizarra, llamados *cachis*. Se debe extender una capa delgada de hojas, para evitar que se ennegrezca, o *chojte*, con la evaporación muy caliente que se produce debajo, no obstante de que va revolviéndolas constantemente un indio especialmente encargado de esto, a quien llaman *camani*, con ayuda de una escoba. Se han ensayado otros sistemas que no dieron buen resultado. Además, se debe tener en cuenta que no conviene dejar la coca fresca en el *matu-huasi* más de tres días, debido a que pierde su color verde. Por otra parte, al tiempo de secarla, tampoco conviene que la moje ni siquiera un rocío.



Recogiendo almácigos de coca.



Una calle de los arrabales de Coroico.



Río Unduavi.



Una vista del hotel de "Coroico", en la ciudad del mismo nombre.



Vista del hotel "Coroico".

ni recogerla cuando ella tiene todavía bastante humedad propia, porque, en ambos casos, se ennegrece al amontonarla y esta coca así *chojtata* (ennegrecida) se cotiza a un precio muy bajo. Se presentan, a veces, problemas para el cocalero. Por ejemplo, cuando la coca fresca está en el *matu-huasi* más de tres días y sigue lloviendo, o cuan-

do está ya por secar en el *cachi*, y se aproxima una lluvia.

Secada ya, la llevan a las "prensas" para envasarla en una especie de bolsas cúbicas hechas de arpillera y hojas de plátano, con una capacidad de 50 libras, formando lo que se llama un "tambor", el que, a su vez, contiene dos "cestos".



Puente colgante sobre el río Tamampaya, en el camino a San Borja.

Los hacendados usan sus propios artefactos de envase y los sayañeros o terratenientes menores dejan que otros envasen en las prensas del pueblo, vendiendo su coca a los *rescatiris* (rescatadores), quienes después de conocer el último precio en el pueblo, fluctuación que varía de una semana a la otra, se van a rescatarla por el campo. Allí adquieren el artículo con cierta rebaja en el precio y a razón de 32 libras por “cesto”, para venderla luego en las prensas del pueblo con sólo 30 libras. El envasador de su parte, hará sus “tambores” reduciendo el peso de cada “cesto” a 25 libras. Tales son las variaciones que sufre esta caprichosa medida yungueña, exclusivamente empleada para la coca.

Estas compras y ventas representan un movimiento de dos millones de bolivianos semanalmente y dan lugar a ciertos juegos

de bolsa bastante activos, donde se ven alzas y bajas bruscas a veces, determinadas por las ofertas yungueñas y la demanda del Altiplano.

La cosecha de coca se llama *mita*. Es frecuente oír decir a los vecinos “estoy en mita”. Durante las fases de preparación del terreno, apertura del cocal y la cosecha, los indígenas se reúnen con frecuencia, para ayudarse y hacer los trabajos extensos en poco tiempo, dando lugar a fiestas que llaman *fainas*, a las cuales el propietario debe contribuir con la comida y bebida necesarias.

El deshierbe del cocal, que es lo que llaman *tirar masi*, lo hacen sólo después de cada cosecha o *mita*. Y para evitar que la coca degenera en la cantidad o la calidad de sus hojas, cada cinco años, más o menos, hacen el *pillo* o poda completa de

las ramitas, dejando casi únicamente el tallo del arbusto, el cual dará nueva producción de hojas al término de un año.

Aunque no acostumbran hacer replantes periódicos, el cocal dura de treinta a cuarenta años; pero su explotación lucrativa, en condiciones de mayor ventaja que la pésima fruticultura actual, se realiza por unos veinte años. Su rendimiento se calcula por *cestos* de 32 libras de coca seca, como hemos visto, y su extensión se mide por *catos*.

El *cato* es una medida agraria muy típica de Yungas para los cultivos. Los indios la determinan empleando un palo recto con longitud de dos brazadas de hombre; los blancos, con longitud de cuatro varas. Con este palo, que llaman "brazada", miden doce veces por cada lado de un cuadrilátero rectángulo, y así tienen el área del *cato*. Dicho en metros, según mediciones diversas para hallar un término medio, los lados del cuadrilátero son aproximadamente de 42 metros cada uno, resultando entonces que el *cato* tiene 1.760 m.², o sea que una hectárea, contiene más de cinco *catos* y medio.

El *cato* rinde cuatrimestralmente, es decir, en cada cosecha, un término medio de cinco "cestos" de coca seca. La coca se cota en Yungas (abril de 1947) en Bs. 420.— el "cesto".

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN

La provincia de Nor Yungas se divide en dos secciones municipales: *Coroico* y *Coripata*, abarcando cinco cantones en total. La capital de la primera sección y capital de provincia, es Coroico.

POBLACIONES

Coroico está a 1.760 m. de altura sobre el nivel del mar; tiene 2.600 habitantes dentro del radio urbano. Su posición astro-

nómica es ésta; 16° 10' 52" de latitud S. y 67° 43' 32" de longitud O. de Greenwich. Los cantones que le corresponden son tres: *Pacallo*, *Mururata* y *Suapi*.

Coroico es una ciudad que se moderniza. Posee varios edificios oficiales nuevos; un moderno hotel, amplio y confortable; una escuela y un hospital de reciente construcción; un local especial de la Misión Rockefeller; diversos edificios particulares modernizados. Tiene luz eléctrica y aguas potables, lo mismo que correos y telégrafos, contando, además, con tres cuadros deportivos organizados y su respectiva cancha de fútbol. Su fiesta principal es el 20 de octubre.

Como lugares de turismo, hay que señalar las cercanas fincas *Capellanía* y *Minachi*, y también la cumbre de su cerro *Uchumachi*, desde donde se domina un interesante paisaje de nieves, cascadas, ríos, huertos y bosques.

Un camino carretero de 99 kilómetros la comunica con la ciudad de La Paz; otro, de 35 kilómetros, con Coripata; un tercero, que ha vencido ya 40 kilómetros, va hacia las selvas del norte y tiene dos ramales: uno al cantón *Pacallo* y otro al cantón *Suapi* (Km. 36; altura, 1.420 m.).

Coripata, capital de la segunda sección, a los 1.700 m. de altura sobre el nivel del mar, cuenta con 750 habitantes dentro del radio urbano y está a los 16° 18' 22" de latitud S. y a los 67° 36' 01" de longitud O. de Greenwich. Los cantones de esta sec-



Los primeros matorrales de la Aduana de Unduavi.

ción son: *Arapata* (o *Concordia*) y *Milluhuaya*.

Esta ciudad, cuya fiesta principal es el 16 de julio, a más de tener luz eléctrica, posee servicio de correos y telégrafos, diversas tiendas de comercio, una escuela, etc. Su aspecto, común al de toda población yungueña, es de calles y plazas en declive, situadas en la cúspide de un cerro, desde donde se ve, a ambos lados, los huertos y cicales que bajan como escalinatas hasta el río.

Coripata se vincula con La Paz por una carretera de 120 kilómetros, y por otras dos, con Coroico y Chulumani.

FUNDOS RÚSTICOS

Cada uno de los cantones tiene, dentro de su jurisdicción, fincas y sayañas cuyo detalle es el siguiente:

Cantón	Fincas	Valor aprox.	Comunidades	Nº Sayañas	Valor aprox.
Coroico . . .	41	40.770.000	1	103	4.500.000
Pacallo . . .	23	13.914.000	1	50	550.000
Mururata-Suapi	35	26.802.000	—	—	—
Coripata . .	17	50.670.000	—	—	—
Arapata . . .	10	21.330.000	—	—	—
Milluhuaya .	4	5.850.000	1	70	2.500.000
	130	159.336.000	3	223	7.550.000

De donde resulta que, según cálculos aproximados realizados el año 1946, el valor territorial de Nor Yungas es de Bs.



Otra vista del puente colgante en el río Tamampaya.



Unduavi. "Schuenkas".

166.886.000, en fincas y sayañas, no incluyendo el precio estimativo de las tierras baldías.

Ahora bien, las fincas o haciendas de Yungas en la región poblada de los valles y las vegas llegan a tener hasta 3.000 hectáreas de superficie cada una, siendo por lo común de 400 a 1.000 hectáreas, y en

la zona deshabitada de las selvas, alcanzan a diez mil o veinte mil hectáreas, sin límites fijos.

Las *sayañas* son propiedades menores que llegan hasta 150 hectáreas de

superficie, aunque en general no pasan de 50 a 100 hectáreas, y tampoco llevan nombres como las fincas, salvo muy raros casos. Se dividen en *originarias* y *agregadas*, diferenciación sin característica aparente que se mantiene desde el coloniaje; pues no siempre las *originarias* son mayores que las agregadas, como sería de esperar. Desde la época colonial, se formaron también las "comunidades", haciendo grupos de un cierto número de sayañas colindantes, sometidas a la autoridad de un jefe indio llamado hilacata. Estos predios, cuando están en los bajos, frecuentemente tienen *yapas* en las alturas, o sea, parcelas donde se pueden cultivar productos diferentes a los de la vega.

Por otra parte, dentro de las fincas existen los *arriendos*: terrenos que el hacendado cede a cada colono y su familia, con una extensión de 15 *catos* (3 hectáreas) en la zona cocalera y con alguna mayor superfi-

TIERRAS BALDÍAS

En la fértil región selvática del norte, donde la densidad de población es demasiado reducida, Nor Yungas domina una parte de las tierras baldías de San Salva-



Camino a Yungas. Bajada a Unduavi.

cie en las restantes zonas. Esta adjudicación se efectúa a cambio de que el colono y su mujer tomen la obligación de ayudar en los cultivos e industrias del terrateniente, trabajando gratis dos días por semana, y un tercer día más a jornal bajísimo, pagadero en el ajuste de fin de año, ajuste en el cual apenas obtiene un pequeño saldo favorable, pues todo lo que da gratis el hacendado se reduce a algunas medicinas. Los restantes cuatro días de la semana, quedan libres para los arrenderos, los cuales son siempre indígenas, a quienes vigila un "mayordomo" falto de conocimientos técnicos agrícolas, en representación del propietario, que vive en la ciudad.

Dentro de las sayañas hay, por lo común, lo que en Yungas se llama las *chiquiñas*: lotes menores cedidos en condiciones parecidas a la de los "arriendos" en las fincas.

dor¹, la concesión Umponte y una mitad de la concesión Broncini, las cuales representan las siguientes superficies:

Tierras de San Salvador . .	145.000 hectáreas
Tierras de Broncini	19.500 "
Tierras de Umponte	14.000 "
Total	178.500 "

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA

De lo anterior se deduce que la economía provincial se funda exclusivamente en la explotación agrícola de las zonas próximas a las capitales, por faltarle otros sectores cultivados e industrias forestales.

¹ Las tierras baldías de San Salvador pertenecieron a la empresa The Bolivian General Enterprise hasta el año 1945, fecha en que fueron revertidas al Estado. Abarcan en total 646.470 hectáreas.



Ferrocarril La Paz-Beni-Kilómetro 36 a Yungas.



Ferrocarril La Paz-Beni.



La vía férrea a Yungas pasa por la Cordillera.
F. C. La Paz-Beni.



Ferrocarril La Paz-Beni. Tres medios de transporte

fuera de una apreciable cantidad de durmientes que los propietarios de las fincas Sacramento y Coroico Viejo extraen de sus bosques, para proveer a las empresas ferroviarias del país. Lo poco cultivado se reduce a la extracción de cuatro clases de productos principales: coca, café, tubérculos y frutas, siendo de advertir que estos

últimos han recibido un notorio impulso con el ingreso de los caminos carreteros, desde 1933, y han duplicado sus cantidades hasta un total anual de 145.000 quintales vendidos por ambos Yungas. Todavía no se ha pensado en tecnificar los huertos, pero habrá un momento en que la abundancia de producción traiga consigo una se-



Los plantíos de coca descenden como escalones por las quebradas.



Vista de una cascada en el camino La Paz-Yungas.



Cosecha de coca.

ria competencia interior. Para entonces, los mismos propietarios se harán cargo de mejorar la calidad de sus productos, destruyendo las plantaciones viejas.

Hasta ahora parece que no se ha pensado en esto, así como tampoco en investigar las posibilidades económicas mediante un cultivo técnico e intensivo de los demás

productos yungueños, como una medida de previsión para el caso de una desvalorización de la coca. Antes bien, se defiende tenazmente el "oro verde", alegándose *a priori* que no hay artículo capaz de igualarlo en rendimiento. ¡Claro!, si los actuales huertos ni merecen el nombre de tales, pues que todos los esfuerzos y aten-



Río Coroico.

ciones están consagrados a la coca. Y como ésta vale mucho y paga los fuertes desembolsos que ocasiona el trabajo en terrenos tan accidentados, se concibe que ningún otro producto puede hacerle competencia, a lo menos mientras no se prueben los rendimientos de la fruticultura técnica.

Empero se debe advertir que las provin-

cias yungueñas tampoco pueden producir artículos de bajo costo, como los cereales; porque su rendimiento no compensaría los costos. Esos cultivos han de ser posibles sólo en la región norte de los Yungas, de suelo fértil y con algunos llanos que permitirían la introducción de tractores y otras máquinas como para abaratar la explotación.

CRIANZAS VARIAS

No se tiene una industria pecuaria establecida en determinados sitios, sino ejemplares de ganado distribuido por los campos de Nor Yungas, los cuales dieron en

das son las proporciones en que se hace la cría de aves de corral.

Comienza a prosperar satisfactoriamente la apicultura desde hace media década. Varios propietarios tienen ya sus colmenas de



Una vivienda indígena, en las cercanías de Coroico.

1938 las siguientes cantidades, complementadas con algunos derivados:

Ganado	Cabezas	Derivados
Vacuno	160	Manteca kilos 35.000
Ovino	150	Queso „ 1.000
Porcino	980	Huevos cientos 200
Mular	3.900	Leche botell. 5.000

Si se recuerda que Nor Yungas tiene veintinueve mil setecientos cuarenta habitantes, estas cantidades apenas representan unos días de su alimentación. Por esta razón, el ganado vacuno tiene que ser traído de otras partes. Particularmente del Beni. El ganado mular, tan útil en estas regiones, es más o menos suficiente para trasladar víveres y coca a través de los senderos de las montañas. La manteca tiene que ser adquirida del Altiplano y hasta de la Argentina. Los huevos, igualmente, de la meseta, y su cantidad existente indica cuán reduci-

abejas de razas puras, que rinden por cajón hasta un quintal de miel anual, vendiéndose Bs. 25.— la botella.

RIQUEZAS NATURALES

Muchas cosas quedan todavía por hacer en Yungas, aprovechando sus inmensas riquezas naturales en favor de la economía nacional. La escasa distancia que hay desde La Paz, su principal mercado, y las cómodas vías de acceso existentes, son ya factores decisivos para llamar la atención de los Poderes Públicos y la de los capitalistas en general. Infinito número de materias primas aguardan su industrialización. Desde el café, que podría ser envasado en competencia con los mejores del mundo, y las frutas en variedades de conservas, hasta la fabricación de cocaína y jarabes medicinales para abastecer a las farmacias del Continente, lo mismo que el aprovechamiento de los alca-



Río "Yolosa", Coroico.

Azero-marca, camino a Coroico.



Un paisaje de Yolosa-Coroico.



Coroico. Camino hacia la selva.

loides de la hierba llamado *sacha*, del taniño de la *vilca*, las maderas, etc., etc.

Ya se ha pensado en un gran proyecto, que anhelamos se convierta en pronta realidad: aprovechar las tormentosas aguas del río Unduavi para instalar una planta de energía eléctrica con capacidad para 9 mil caballos de fuerza, siendo necesarios sólo

unos 1.600 caballos, a un costo total de \$ US. 1.400.000 según datos que dió el Ingeniero Burgaleta, para proveer de luz eléctrica a Chulumani, Coroico, Coripata, Irupana y otras poblaciones; además, mover sobre una línea de 454 km. el proyectado ferrocarril eléctrico al Beni, en la zona yungueña montañosa.



Cosecha de naranjas. Coripata.



Puente de paso a Coripata, sobre el río Moreja.



Los camiones ascienden a las cumbres de los Andes.

El ferrocarril al Beni, que en mala hora fué abandonado a los 53 km. de recorrido y que, por un reciente decreto del Gobierno, vuelve a ponerse en ejecución, constituye una de las mayores esperanzas de los departamentos La Paz y el Beni, y por consiguiente de Yungas.

“Es una obra que está llamada a influir

decisivamente en el porvenir del país” —decía el Ingeniero nacional Carlos Tejada Sorzano, constructor del tramo abandonado; porque, en efecto, su realización provocará no sólo el acercamiento político de Oriente y Occidente, sino el comercio intenso entre uno y otro extremo de Bolivia, usando a Yungas como región de paso, sin

olvidar sus propias riquezas. Yungas es la tierra bien vinculada y más próxima al Pacífico, por el ferrocarril que va al puerto de Arica.

Sea con un ferrocarril o sea con las carreteras que van penetrando al Beni, la región se beneficiará enormemente y se podrá esperar la colonización de aquellas ricas selvas que están a un día de viaje desde La Paz. "A esta circunstancia es que los Yungas deben su enorme y sin par importancia económica. Todas sus riquezas minerales, vegetales y animales, que forman el más completo emporio de la naturaleza, pueden ser rápida y fácilmente transportadas y aprovechadas en el principal centro de actividad nacional, que es La Paz, y ser distribuidas luego a los demás centros de la República y aun al exterior" —escribe un autor en su Geografía Nacional.

COMERCIO ACTUAL

Aquí presentamos las cantidades correspondientes a las ventas de Nor Yungas durante el año 1943:

Artículo	% producción	peso qq.	Valor aprox. Bs.	Impuestos Bs.
Coca	45,6	34.140	44.381.350	7.574.162
Fruta	52,7	104.620	14.123.700	314.386
Café	91,2	14.681	6.606.450	400.235
Quina	68,7	3.224	3.062.800	683.671
Maní	19,8	79	23.700	1.088
Sultana	81,3	848	50.880	4.726
Verduras	14,4	399	19.950	1.196
Maderas	66,5	28.987	2.608.830	34.929
Durmientes	100,—	1.404	140.400	1.295
Alcohol	0,4	3	4.480	85
Cueros	1,8	34	13.600	114
Varios	64,—	208	85.100	8.345
Totales		188.627	71.121.240	9.024.232

Por estos resultados, se puede decir que no hay otra provincia nacional que, como cualquiera de los dos Yungas de La Paz,

rinda en agricultura iguales o mayores cantidades de peso, valor comercial e impuestos recaudados. Incluso las provincias ganaderas del oriente no venden tantos millones de bolivianos anualmente en ganado, ni proporcionan, por consiguiente, impuestos elevados. Sólo se podrían comparar algunas provincias mineras con el auge de Yungas, por su coca especialmente.

La coca de ambos Yungas suma ahora 75.011 qq., o sea, 150.022 tambores, a los cuales habría que agregar otros 7.500 tambores anuales de la provincia Inquisivi, 2.800 de Caupolicán, más unos 50.000 tambores de los Yungas del departamento de Cochabamba, obteniendo así una producción nacional de 212.800 tambores por año, equivalentes a 4.861.600 kilogramos. De ellos, se exporta a la Argentina 400.000 kilogramos anuales, quedando el resto para el consumo nacional.

Fuera de la coca, los minerales y la quina o cascarilla, no se exporta al extranjero ningún otro artículo yungueño. Casi toda la producción, exceptuando la coca, la consume la ciudad de La Paz.

Ahora bien, si se generaliza el anterior cuadro estadístico para algunos años, se tendría sin lugar a duda que las ventas de Nor Yungas llegan a 175.000 quintales por año. Por otra parte, según cálculos efectuados provisionalmente, atendiéndose al número de camiones que circulan y a la carga que llevan, resulta que las compras de Nor Yungas suman unos 105.000 quintales anuales de artículos diversos.

Así se llega al siguiente total comercial de Nor Yungas:

Extracción de artículos	175.000 qq.
Internación de artículos	105.000 "
Total	280.000 qq.

COMERCIO GENERAL DE YUNGAS

Todas las mercaderías y productos salen y entran por una misma ruta para ambos Yungas y como es posible que el ferrocarril en proyecto acapare una buena parte de esta carga, nos interesa ver ahora el comercio general de las dos provincias, aunque con esto habremos de adelantar los datos correspondientes al Sud. He aquí un resumen global:

Compras y ventas de Nor Yungas	280.000 qq.
Compras y ventas de Sud Yungas	270.000 „
Total general	550.000 qq.

Esa es la carga que transportan los camiones. A ello habría que añadir la cantidad de pasajeros que viajan en uno y otro sentido, anualmente, y que llegan a 160.000 personas.

ADUANA DE LA COCA

La recaudación de los impuestos mencionados en el cuadro que se detalló más arriba, se efectuaba antes por el sistema de licitaciones, procedimiento que subsistió hasta 1941, año en que la correspondiente a las dos provincias yungueñas fué adjudicada por Bs. 4.800.000, mientras el año anterior, en 1940, lo fué sólo por Bs. 3.600.000, y así sucesivamente, en escala que descende al retroceder en los años. Sin embargo, se sabía que las carreteras construídas desde 1933, impulsaban el comercio enormemente y la baja de nuestra moneda determinaba el alza paulatina de los valores generales.

Se suprimió aquel sistema de recaudación, creándose la Aduana de la Coca, en 1942, con el resultado de que esta entidad fiscal, en su primer año de funcionamiento, recaudó la suma de Bs. 18.518.776, por ambos Yungas, o sea cuatro veces más que lo que dió la licitación del año anterior, y así continuó recaudando sumas siempre superiores a quince millones, anualmente.

RECAUDACIÓN DE IMPUESTOS Y DISTRIBUCIÓN

La Aduana de Coca, a pesar de esta designación, recauda los impuestos sobre to-

da clase de productos de los Yungas y de la provincia Inquisivi, más una pequeña parte de las provincias Murillo y Larecaja. Para tal efecto, se rige de las disposiciones de la ley del 17 de abril de 1941, que contiene importantes tópicos sobre Yungas y, entre otras cosas, resuelve que la coca sufra una imposición casi prohibitiva del 18,4 % ad valorem, contra lo que llama "impuesto único" del 10 %.

Siguiendo el contenido de dicha ley, la Aduana, después de percibir los ingresos de Yungas e Inquisivi, distribuye el total en la forma que aquélla ordena. Por ejemplo, en el año 1942, que corresponde a una época normal de preguerra, Inquisivi ha dado Bs. 1.156.643 en impuestos, que con la antedicha contribución yungueña del mismo año, hace un total de Bs. 19.675.419 distribuídos por la Aduana de acuerdo con el cuadro que sigue:

Primeras deducciones:

Para gastos de la Aduana, según Decreto, el 10 % del total recaudado	1.967.542.—
De los impuestos sobre ventas y utilidades, para caminos carreteros en Nor Yungas .	7.548.320.—
<i>Sobrante Bs. 9.668.591 según ley art. 12:</i>	
A la Junta de Caminos La Paz-Beni, para carreteras en ambas provincias, el 30 % . .	2.900.577.—
A la Sociedad de Propietarios de Yungas, sanidad local y fomento agrícola, el 14 % .	1.353.603.—
A la Prefectura de La Paz, 4 %	386.744.—
A las cuatro Alcaldías de Yungas, a repartirse en partes iguales del 20 %	1.933.718.—
Cantones yungueños, a distribuirse del 4 %	386.744.—
A la Municipalidad de La Paz, el 1 %	96.686.—
A la provincia Inquisivi, 7 %	676.801.—
Para instrucción en Yungas, el 5 %	483.429.—
A la Universidad de La Paz, el 15 %	1.450.289.—
Sin datos	173.248.—
Total suma anterior . .	19.675.419.—

Es de notar la fuerte deducción que se hace para las carreteras de Nor Yungas, a la cual se agrega una asignación presupuestaria nacional de Bs. 3.000.000, mientras el Sud tiene una de Bs. 1.000.000. Véase también los porcentajes que correspon-

SUBPREFECTURA

La Subprefectura de la capital se encarga de recaudar la “contribución territorial” o impuesto catastral, que en todo Yungas rinde muy poco, porque sólo las saya-



La vega de Unduavi.

den a los varios destinatarios, después de deducir el 10 % para gastos de la Aduana.

ñas están gravadas, mientras que las fincas no, sino indirectamente por el impuesto a la coca, como excepción en el país.

ALCALDÍAS Y AGENCIAS CANTONALES

Dentro de los presupuestos municipales de las capitales Coroico y Coripata, se contempla, como se ha visto, la participación del 5 % a cada una, por cuyo concepto reciben regularmente unos doscientos cincuenta mil bolivianos anuales, suma que constituye uno de sus principales ítems de ingresos. Sus proyectos se elevan a un millón y medio de bolivianos, suficientes para proyectar nuevas construcciones edilicias y fomentar el ornato público.

Las Agencias Cantonales también tienen su participación de Bs. 22.000 por año, como término medio, al distribuirse en parte iguales su asignación del 4 %.

SOCIEDAD DE PROPIETARIOS DE YUNGAS

Esta entidad está formada por los propietarios, arrendatarios y usufructuarios de los fundos rústicos yungueños. Se ha creado el año 1830, o sea, hace más de un siglo, y durante su vida centenaria tuvo el mérito de disponer sus dineros propios con pulcritud digna de especial mención dentro de las sociedades autónomas nacionales y así pudo construir una gran red de caminos de herradura, primeramente, y después atender las mejoras y conservación de los caminos carreteros. Por decretos últimos, su misión actual es la sanidad yungueña y el fomento agrícola.

Sus recursos vienen de la antiquísima “contribución social”, impuesto de Bs. 2 sobre tambor de coca, a que se obligaron voluntariamente los propietarios yungueños, más el reciente impuesto por “rodados” o gravamen que pagan los propietarios de carros por su derecho al tránsito en las carreteras locales. El primer arbitrio le da Bs. 320.000 anuales y el segundo Bs. 250.000 actualmente, a los cuales hay que añadir su participación del 14 % mencionado en el anterior reparto, con Bs. 1.350.000, haciendo un total para esta Sociedad de Bs. 1.920.000 por año, destinados a la sanidad y fomento agrícola.

PERSONAJES ILUSTRES NACIDOS EN NOR YUNGAS

De Coroico:

Gregorio y Victorio García Lanza: promártires de la Independencia. Nicolás Acosta (1844-1893): literato en varias ramas. Jenaro Sanjinés (1843-1913): historiador y vicepresidente de la República. Félix Reyes Ortiz (1828-1884): literato y político. Adán Sánchez (1880-1928): arquitecto y diputado.

De Coripata:

Ángel Ayllón (1845-1925): intelectual y vicario. Luis F. Jemio (1855-1913): abogado, senador y fiscal.

PROVINCIA SUD YUNGAS

por

RAÚL MENESES R.



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia Sud Yungas está situada al SE. del departamento La Paz y limita: al N., con las provincias Larecaja y Caupolicán; al S., con Murillo, Loaiza e Inquisivi; al E., con Inquisivi y parte del departamento Beni, y al O., con Nor Yungas.

La superficie plana de Sud Yungas viene a ser de 7.065 km.², según últimas mediciones planimétricas; pero si se recuerda lo accidentado de la región, que determina un aumento considerable, puede, decirse que en la realidad, alcanza a unos 9.300 km.², o sea, 930.000 hectáreas.

Su población llega a 40.970 habitantes, los cuales se dividen en unos 25.900 indígenas aymaras, 12.700 blancos y mestizos, 1.000 negros procedentes del África y 1.300 cobrizos de la selva, civilizados en misiones religiosas. De allí resulta que la densidad de población es de 6 habitantes por km.², aunque se debe hacer notar, para un caso de colonización, que en la inmensa zona de los bosques del norte yungueño, la población apenas llega a 0,3 habitantes por

km.², o sea, una persona por cada 350 hectáreas.

RESEÑA GEOLÓGICA

Yungas viene a ser una de las regiones bolivianas que sufrieron los mayores cataclismos y cambios de su constitución terráquea. A propósito de esto, un autor dijo, poéticamente, que si hay algún lugar de Bolivia donde Dios se olvidó de arreglar el suelo convenientemente, éste es el enmarañado Yungas, en el cual, como primera prueba observable a simple vista, se tiene la gran altura de la segunda cumbre nacional en importancia: el Illimani, junto a una serie de nevados imponentes, cuyas faldas ruedan a los más profundos abismos transandinos.

Mediante la acción plutónica y por resultado de los dos plegamientos andinos que sucedieron entre la segunda mitad de la terciaria y comienzos de la cuaternaria, se levantaron las altas cordilleras de granito a mogma, correspondientes a las rocas de profundidad, realizándose también grandes cambios morfológicos en las serranías transandinas. Las rocas sedimentarias de la cordillera se hallaban colocadas horizontalmente en lo más alto, antes de los mo-



La moderna granja agrícola de Chulumani.

vimientos sísmicos intensos, y luego fueron abiertas en ángulo recto y empujadas hacia los flancos de las montañas, por la fuerza de salida del granito o magma interno, el cual se presenta ahora en las cúspides de los colosos que limitan Yungas con la provincia Murillo. Por tal motivo, “el granito se extiende desde el *batolito* del *Kakaaka* (o *Huayna Potosí*) hasta el *Illimani*, sobre todo en las alturas superiores a los 4.500 metros”, y de ahí hacia los costados de las

cumbres, las rocas son “de aspecto más esquistoso, es decir, apizarrado, conforme nos alejamos del granito puro” —dice Federico Ahfeld en su libro *Los Minerales de Bolivia*.

Estas intrusiones de rocas magmáticas se efectuaron “siguiendo las principales líneas tectónicas, especialmente los ejes de los anticlinales del paleozoico”, y formaron lo que se conoce con el nombre de *batolitos* o inmensos bloques de granito

que han salido a la superficie en forma cónica. Y, como puede verse en Unduavi, junto a la actual terminación del ferrocarril a Yungas, “el núcleo de tales intrusiones... se halla asimétrico al eje de la cordillera, pues el granito se sumerge suavemente hacia el oriente, y su parte basal, como demuestra la disposición de sus zonas de contacto, debe buscarse más hacia el este de la línea de sus cumbres. El camino de La Paz a los Yungas, por ejemplo, corta el eje granítico en Unduavi, a una altura de los 3.400 metros, a pesar de que la línea de las cumbres se encuentra a dieciocho kilómetros más hacia el oeste”.

“Los fenómenos de contacto al este (en el lado de los Yungas) son muy intensos, contrariamente a lo que pasa en el lado occidental (correspondiente a la provincia Murillo). Las pizarras arcillosas oscuras del devoniano inferior han sido aquí convertidas en pizarras mosqueadas, andelucitas y filitas”.

Ahora bien, al haberse producido las gigantescas acumulaciones de hielo y las torrenciales lluvias, al comienzo de la era cuaternaria, provocaron una profunda erosión y denudación del suelo, abriendo cañadones desde la cordillera hasta cerca de las vegas. Los hielos que se deslizaron en enormes masas de glaciares, han dejado huellas claras de su paso en los desgastes sobre las rocas de los ríos *Unduavi*, *Acero-marca*, *Chungamayo*, etc., donde vemos cantos estriados, morrenas y piedras pulidas en forma de canales. A su vez, los ríos que corrieron como formidables torrentes por estas cuencas, no sólo desgastaron más la cordillera, sino que fueron a excavar las serranías transandinas del propio Yungas, hasta una profundidad de 1.000 a 500 metros sobre el nivel del mar, en tal forma que estos períodos glaciales y pluviales han creado pendientes sucesivas, cuyas inclinaciones medias son aproximadamente de 60 grados en los contrafuertes inmediatos a la cordillera, de 45 grados en las serranías

cultivadas de las vegas y de 35 grados en las cadenas boscosas del trópico del norte.

En las vegas yungueñas, las rocas forman anticlinales cuyos vértices siguen más o menos las cúspides de los cerros, y sus estratos están muy dislocados y machacados por las fuerzas de presión, como se puede ver en los cortes hechos para abrir los caminos carreteros. Ya no hay roca compacta, sino piedras deleznales, en proceso de pulverización, que se han puesto al descubierto en los sitios de mayor declive, quedando el resto de las vegas de ambos Yungas¹, o sea, un 70 % de la superficie, cubierto por los sedimentos de tierras cultivables, de medio a cinco metros de espesor, siendo en general delgada y adaptable para las cortas raíces de la coca.

Un análisis efectuado en el Vivero Agrícola de Chulumani, tomando cuatro muestras de tierra en diferentes sitios, a un kilogramo por cada muestra, ha dado los siguientes resultados.

Caracteres físicos

Humedad	7,6
Arena gruesa	7,2
Arena media y fina	41,9
Limo y coloides	26,-
Humus	11,3
Calcárea pulverulenta	0,9

Caracteres químicos

Anhidrido fosfórico asimilable	0,060
Anhidrido fosfórico total	0,728
Cal (óxido de cal)	0,388
Potasa total	0,545
Azoe	1,234
Potasa soluble	0,046

En la región selvática del norte, la roca queda oculta bajo un grueso paquete sedimentario de arena fina, tierras calcáreas, limo, arcillas permeable y humus, muy

¹ Esta reseña geológica, como ya se ha advertido, abarca a los dos Yungas, ya que ambos forman un solo capítulo de la geografía nacional.

propios para los cultivos, y en los sitios donde se descubren algunas rocas, ellas muestran, igual que en las vegas transandinas, su calidad preponderante de rocas calcáreas, es decir, piedras color rojizo, plomizo o blancuzco, de constitución bastante suave, que rayan casi como tiza y son de fractura irregular. A veces llevan pequeñas incrustaciones de cuarzo destrozado y, finalmente, en los ríos, se hallan grandes cantos rodados de granito y piedras silíceas, procedentes de la cordillera.

RELIEVE

Tomando aisladamente la provincia Sud Yungas, tenemos tres zonas geográficas, de acuerdo a la naturaleza del terreno.

La primera, zona cordillerana, con las pequeñas y pocas mesetas que tiene, abarca todo el espacio comprendido entre la línea de las cumbres de los Andes y otra línea que sigue por las alturas desnudas y frías de las proximidades de las capitales yungueñas, formando una especie de triángulo, en cuyo interior se hallan escarpadas montañas de roca, frecuentemente cubiertas de nieves eternas. Sus elevaciones van desde los 3.500 metros sobre el nivel del mar hasta los 6.500 metros, que registra el majestuoso Illimani, donde se inicia una hilera de cumbres limítrofes de Sud Yungas, con

el *Mururata*, a 6.180 metros de elevación, y los colosos *Taquesi*, *Chicani* y *Huayllara*, a menores alturas. La superficie de esta zona puede calcularse en unos 900 km.², de los cuales la mayor parte son serranías abruptas y rocosas, inútiles para la agricultura, pero bastante ricas en minerales.

A manera de transición, los valles se hallan en pequeños sectores de los alrededores de *Lambate*, *Taca* y *Parihuaya*, por las depresiones que forma el curso del río *Chungamayo*. Después, en el resto de esta segunda zona, no encontramos más valles verdaderos, porque la caída de la cordillera se efectúa demasiado bruscamente y la transformación es rápida entre las frías alturas y los cálidos bajíos. El descenso de los Andes es casi rectilíneo, por gigantes precipicios, y muestra enormes diferencias de nivel en cortos trechos. Así comienza la segunda zona sudyungueña y termina a cinco leguas hacia el este de Chulumani, en las altas serranías boscosas del horizonte, abrazando una superficie aproximada de 800 km.². Esto es lo que se conoce propiamente con el nombre de Yungas. Es un conglomerado de serranías sucesivas, cuyas elevaciones sobre el nivel del mar van de los 1.000 metros en el lecho de los grandes ríos, a los 3.000 metros, en las cúspides de los contrafuertes.

La tercera, zona tropical, abarca desde el horizonte boscoso de Chulumani hasta el límite de Sud Yungas con el departamento Beni, o sea, toda la inmensa región del norte de la provincia, con una superficie aproximada de 5.300 km.². Su suelo continúa accidentado, pues a partir de los 2.800 metros de altura que tienen dichas cumbres boscosas, las serranías no mueren ahí cerca, sino efectúan una caída lenta hasta perderse junto al río Beni, donde comienzan los primeros llanos. Sólo en *Huachi*, a 34 leguas de Chulumani, encontramos las grandes planicies del oriente, mientras que en el interior de esta tercera zona hallamos nada más que algunos planos relativamente pequeños, de cuarta a una legua cuadrada,



Un puente sobre el río Taquesi. Chulumani.



Una paraba, Chulumani.



Una calle de Chulumani.



El hotel "Chulumani", en la capital de la provincia.
El Hospital-Sanatorio de Chulumani.



Hospital de Chulumani.



"El Chaco", casa de hacienda de una región de la provincia, en el camino a Chulumani.

sobre todo en la cima de los cerros. Esos llanos de Huachi siguen el curso del río Beni, a 400 metros de altura sobre el nivel del mar, y después, avanzando hacia el este, hacia el Beni, se levantan siete serranías sucesivas de las estribaciones del *Mosete-*

nes, a una altura de 1.000 metros sobre el nivel de las pampas. Son cadenas compuestas por altozanos semiplanos, que luego caen a los gigantes llanos de Mojos, en el límite de Sud Yungas con el Beni, diez leguas antes de San Borja.

HIDROGRAFÍA

El sistema montañoso de Sud Yungas determina que hayan muchos ríos y se formen grandes caudales a poca distancia de la cordillera. Desde luego, tenemos una arteria principal: el río de *La Paz*, y dos ramas tributarias: los ríos *Miguilla* y *Tamampaya*, con los cuales forma el potente río *Bopi*, que luego da nacimiento al gran río *Beni*, en Huachi.

El río de La Paz, que nace próximo a la ciudad del mismo nombre, con la denominación de *Choqueyapu*, describe una inmensa curva de oeste a este, cortando la cadena andina en las profundas depresiones del Illimani, para pasar de la meseta a las vegas. En la vega, a seis leguas hacia el sud de *Irupana*, recibe las aguas del *Miguilla*, originado en las moles nevadas del *Quimsa Cruz*, dentro de la provincia Loaiza, y continúa hasta el lugar llamado *El Encuentro*, a 47 kilómetros de Chulumani, donde recibe el concurso del *Tamampaya*.

El río *Tamampaya* toma orígenes en la vertiente oriental de la cordillera, con los nombres de río *Unduzvi*, por un lado, y río *Taquesi*, por el otro, y después de recibir varios pequeños afluentes que descienden de los contrafuertes, toma en *Choquechaca* las frías y abundantes aguas del *Solocama*, el cual ha cruzado previamente las zonas caleras de Chulumani e Irupana, para des-

embocar en el *Tamampaya* e irse con él, recibiendo tres ríos más, hasta *El Encuentro*.

En *El Encuentro*, la reunión de los ríos *Tamampaya* y *La Paz* determina el origen del río *Bopi*, que va por en medio de la selva, con un cauce más o menos tranquilo que permite la navegación en balsas planas. Durante su trayecto, recibe a izquierda y derecha 32 ríos en total, que vienen de los manantiales del bosque, mereciendo especial mención el aurífero río *Cajones*, lo mismo que el *Yanamayo*, el *Sihuani*, el *Charía*, etc.

El mencionado *Bopi* avanza 24 leguas hasta *Huachi*, lugar en que toma las aguas del *Santa Elena*, procedente de Cochabamba e Inquisivi y así forma el gran río *Beni*, que ahí tiene ya 300 metros de ancho y es navegable, aun para lanchitas a motor, en su recorrido de 104 kilómetros hasta Puerto Pando, donde concurre el río *Kaka*, de que se habló en la monografía de Nor Yungas.

CLIMA

El clima está sujeto a las modalidades hidrográficas y orográficas de Yungas. En la primera zona se nota claramente que, por la evaporación producida en los bosques inmediatos, el cielo está frecuentemente cubierto de nubes, que si no son arrastradas hacia las vegas, son llevadas hacia el Altiplano y determinan en gran parte las condiciones meteorológicas de los alrededores de la ciudad de La Paz. Estas nubes surgen de las neblinas que se forman por el descenso brusco de la temperatura en las altas cumbres, especialmente en los días húmedos, cuando la evaporación es mayor. Se acumula grandes masas de vapor, muy compactas, y dan lugar a lo que ahí llaman la *camanchaca*, o sea, una cortina de bruma impenetrable para la vista.

En consecuencia, el aire de esta región es bastante húmedo, pero escaso de oxígeno. La temperatura a la sombra, siempre fría, va bajando conforme se asciende a las altas cimas.



El Hospital-Sanatorio de Chulumani.



Plaza de Chulumani, capital de la provincia.

Las aguas se presentan en forma de rocíos, que luego se convierten en nevadas o granizadas. Durante el invierno pueden aparecer también las escarchas, perjudiciales para las sementeras, que están en las partes elevadas de los valles de Lambate.

Dentro de la zona de las vegas, la temperatura anual media es de 22° C., en verano, y una media mínima de 17° C., en invierno, según cálculos efectuados en Chulumani. Pero ello corresponde a los 1.750 metros de altura sobre el nivel del mar, o sea, más o menos a la altura de las capitales yungueñas, y no es un dato rigurosamente generalizado, pues, como la segunda zona tiene serranías muy próximas a la cordillera, de la cual llegan corrientes de aire frío, se encuentran diferencias de unos 4° C. entre la cúspide de los cerros y el lecho de los ríos, siendo estos últimos más cálidos; además de que las variaciones térmicas de

un lugar a otro están de acuerdo con que el sitio sea descubierto o cerrado entre colinas.

Las lluvias son constantes en los meses de diciembre a marzo y periódicas en el resto del año. El total anual de las precipitaciones de agua llega a 700 milímetros en el pluviómetro, como se verá en la siguiente distribución por meses, hecha en base a lo observado en seis años:

Enero	días	16	mm	114
Febrero	"	12	"	98
Marzo	"	8	"	77
Abril	"	4	"	58
Mayo	"	14	"	14
Junio	"	2	"	18
Julio	"	3	"	16
Agosto	"	4	"	36
Septiembre	"	6	"	45
Octubre	"	7	"	68
Noviembre	"	6	"	43
Diciembre	"	11	"	117

Las granizadas apenas tocan las capitales una o dos veces por año y sin violencia; las nevadas o las escarchas no alcanzan este límite ni durante el pleno invierno.

Casi todo el año, en las horas del amanecer, el aire se satura y cubre el suelo con una delgada capa de neblina, que deposita sus tenues gotas sobre las hojas. La humedad relativa media del aire viene a ser de 79 % anual, de acuerdo a los siguientes porcentajes mensuales:

Enero	87 %	Julio	72 %
Febrero . . .	85 %	Agosto	73 %
Marzo	84 %	Septiembre . .	75 %
Abril	79 %	Octubre	77 %
Mayo	75 %	Noviembre . . .	81 %
Junio	73 %	Diciembre . . .	84 %

Esta humedad, más la cantidad de lluvias que caen, dan considerable fertilidad al suelo yungueño. Predominan los vientos locales de la cordillera hacia la vega o viceversa, en forma de corrientes moderadas que avanzan a poca velocidad, las cuales soplan durante los meses de agosto y noviembre.

En cuanto a la presión barométrica, para aquellos lugares que están a 1.750 metros de altura, (según datos del Vivero Agrícola de Chulumani), se registra un promedio anual de 630 centímetros al barómetro, con un mínimo de 619 hacia el mes de julio y un máximo de 634 hacia diciembre.



Aledores de Chulumani.

En la tercera zona, la tropical, los fenómenos atmosféricos se suceden de acuerdo a la existencia de grandes bosques y a su alejamiento de la cordillera, prevaleciendo así la influencia de la zona tórrida, a la cual pertenece Bolivia. De tal manera, la temperatura anual media es de 24° C. a la sombra, y tiene menores variaciones que en las vegas en cuanto a las diferentes alturas del terreno, presentando sólo cambios determinados por las estaciones.

Entre los vientos, figuran preferentemente los alisios, que llegan del oriente, tomando la dirección de SE. a NE.

Las lluvias son más frecuentes e intensas que en la anterior región, pero iguales en su manera de presentarse, varias veces con fuertes tempestades y descargas eléctricas.

El aire es más húmedo que en las otras dos primeras zonas, sobre todo en el interior de la arboleda, donde flota un vaho caliente y casi pegajoso, el cual enmohece rápidamente los metales y obstruye el manejo de los instrumentos de precisión.

FLORA

En las alturas, que en la primera zona pasan de 3.500 metros, la vegetación espontánea está constituida por la paja brava y unos pocos arbustos muy raquíuticos y los productos cultivados (por los alrededores de Lambate) son la papa, la oca, la papa lisa, la quinua, la cebada y las habas. En los sitios protegidos de los fríos vientos andinos, se planta, además, eucalipto, sauces, pinos y flores adecuadas a este clima, así como algo de frutillas, maíz, peras y legumbres.

Dentro de la segunda zona, tenemos, primeramente, la región templada de los valles, donde comienza la vegetación arborecente con bosquecillos de árboles poco resistentes pero útiles para combustibles, y donde se cultiva en pequeña escala uvas, duraznos, tunas, manzanas, higos, hortalizas y legumbres. Seguidamente, en las vegas, o sea, por abajo de los 2.000 metros sobre el ni-



Vista panorámica de la ciudad de Chulumani, capital de la provincia, una de las más atrayentes poblaciones del departamento de La Paz.

vel del mar, es donde comienza la producción intensa de coca, naranjas, mandarinas, limones, paltas, mangos y plátanos. Hay ocho variedades de plátanos en sabor y tamaño: el *manzano*, el *guineo*, el *enano*, el *turco*, el *guayaquil*, el *postre*, la *seda* y el *isla*. Así también, los cítricos se dividen en ocho variedades: naranjas, mandarinas, naranja agria (medicinal), toronja, lima (color amarillo con muy escaso ácido cítrico), limón dulce, limón agrio y limón sutil (de Ceuti). En menores cantidades, se producen piñas, sandías, papayas, nísperos, chirimoyas, zapallos, *racachas*, yucas, *hualusas*, camotes, maní, con todos los cuales se surte el mercado de La Paz.

Tampoco faltan los melones, *lacayotes*, *jacos*, *pacayes*, granadas, tunas, dátiles, guanábanas y membrillos. Entre las plantas industriales, aunque escasamente cultiva-

das, hay la caña de azúcar, el cacao, el café, el maguey o agave americano, el motacú; la producción silvestre, como la abundante *vilca*, cuya corteza proporciona el tanino para curtiembre; el achiote, que da una tintura roja que se usa para colorear las sopas en las mesas yungueñas humildes; el palillo, cuyo tubérculo proporciona coloración amarilla intensa; el incienso, para sahumerios, abunda en las serranías, sin explotación metódica; el ricino, llamado *tártago* en Yungas, es común y da el conocido aceite purgante; el *jamachipekhe*, nombre aimara de un pequeño tubérculo propio de la región, cuya fécula es alimenticia y de fácil digestión; la *sacha*, arbusto que seguramente tiene un poderoso alcaloide, pues ahuyenta las pulgas y atonta a los peces en el agua, etc.

Casi todas las flores conocidas están dis-

tribuidas en el campo y la floresta: las preciosas orquídeas, los pequeños helechos y arbustos ornamentales. Los cultivos abarcan una mitad del terreno disponible, quedando la otra mitad cubierta por la vegetación arborecente y los primeros grandes bosques, los cuales tienen unas seis clases de maderas para carpintería y ebanistería.

Dentro del trópico del norte, el espacio cultivado abarca apenas un radio de tres kilómetros al rededor de Huachi y las misiones religiosas de Santa Ana y Covendo, y menores superficies en los puestos habitados de *Tocoroni*, *Callizaya*, etc., donde se explota la mayor parte de los frutales, granos, tubérculos, legumbres y hortalizas ya descritos, para satisfacer únicamente a las necesidades locales. Queda un 98 % de terrenos fértiles e incultos, o sea, casi todos los 5.300 km.² de esta zona, superficie que cubren algunos pastizales para la crianza de ganado y la gigante selva apta para la extracción de las maderas más variadas y ricas.

FAUNA

A partir de la primera zona, en las frías alturas, habitan ciertos animales de alimentación frugal y de locomoción rápida, figurando entre ellos la llama, la alpaca, la vizcacha, el venado, llamado aquí *taruja*, con doble cornamenta, y, ocasional-

mente, el oso y algunos pequeños zorros. A las aves, representan el cóndor, el pequeño cuervo o *alkhamari*, los patos de las lagunas cordilleranas y las palomas y golondrinas refugias en los sitios abrigados. Entre los batracios, sapos y ranas de los charcos.

Por las vegas, ya se tienen una mayor variedad de especies, con mamíferos como el oso negro, el chanco del monte, el venado, el cerdito o *uchuñari*, el gato montés o *mulo* o también *tilcayo*, el zorrino, el agutí o *sari*, el *yapasari* (llamado *jochi pintado*, en el oriente), el conejo del monte, el armadillo o *quirquincho*, la *yaquila*, la *zarigüeya* o comadreja o *chayi*, el puerco espín, el murciélago y el vampiro.

Entre las aves, el águila, el huitre o gallinazo, el cernícalo, la perdiz grande o *huaicu*, la perdiz pequeña o *pisu*, la perdiz roja o *coloma*, la paloma montaraz, el loro,



Otra vista de la moderna granja agrícola de Chulumani.



Patio del hotel "Chulumani", en la capital de la provincia.

la pava del monte, la *charata* o *viloco*, la lechuza, la vigía, al que nombran *khehui* en Yungas, por su costumbre de lanzar fuertes gritos cuando mira un hombre o animal extraño en los huertos, alarmando al propietario; el gulungo o *uchi*, que construye sus nidos en forma de largas bolsas de paja que cuelgan de los árboles; el pájaro carpintero; el famoso *organillo*, que en su canto sigue los tonos de la escala musical, a un compás lento y triste, como los sitios



Una vista de Chulumani, capital de la provincia.

oscuros y solitarios donde habita, especialmente junto a las caídas de agua; el *tolcal*, ave bonita por su plumaje, que canta a dúo entre macho y hembra, pero tan ingenua que quiere coger con el pico las piedras que se les arroja; el picaflor, con hermosos matices y en variados tamaños, siendo uno de ellos el diminuto pájaro mosca, cuyos huevecillos desaparecen al caer a tierra y cuyos polluelos, dentro de sus finos niditos de algodones, parecen insectos a causa de su pequeñez, etc.

Entre los reptiles, la lagartija, que vive en peñascos y arenales calientes; la víbora cascabel, la serpiente de *caña*, que busca los cañaverales, aunque ésta, como la anterior, y todas las víboras en general, no ataca mientras no sea molestada; la culebra, color verde, inofensiva, útil a la agricultura porque extermina los animales dañinos; el *churisiqui*, también inofensivo, largo y delgado como el anterior, de color

verde, con el vientre amarillo; el *yarguacero*, manso, de color negro, y otros pequeños.

Los peces comienzan a mostrarse en los ríos de esta zona, con dos variedades comestibles; el *mauri*, negruzco, espinoso y medio flemoso, y el sábalo, que es agradable y se encuentra en los fuertes caudales de los ríos Solacama y Tamampaya.

Entre los insectos, hay arañas domésticas y silvestres, que tejen sus telas en todos los sitios poco frecuentados; tarántulas o *apasancas*, que, en los bosques, llegan a medir hasta el tamaño de una mano abierta; escorpiones que se presentan a veces en las aguas estancadas, semejando lagartijas de color rojo; *garrapatas*, que se pegan en la piel del ganado para succionarle la sangre; ciempiés; *cuaresmeros*, llamados así unos curiosos gusanos blancos, de dos centímetros, cuya costumbre es andar por grupos en rotación continua, cual si fuesen la oru-

ga de un tractor, pisando los de atrás a los de adelante, que se mantienen quietos hasta que sobre ellos pase el último batallón; *palitos* o *charinas*, muy semejantes a un palito negro, cuyas patas tiesas hacen de ramitas secas cuando están quietos, esperando que sobre ellos se pose un mosquito, para atraparlo de un manotazo y devorarlo; comejenes u hormigas blancas o *curumis*, que reducen a polvo las maderas y cuya hembra vuela muy alto para ser fecundada por el macho más capaz de alcanzarla, y cuando tal ha sucedido, todos los machos se quitan las alas en tierra; cucarachas o *sipis*, animalitos inofensivos para el hombre, pero ávidos del pan, los dulces y frutas que se guardan en la despensa; grillos; langostas, que felizmente sólo se hallan como muestras aisladas en todas las vegas transandinas del país; *saltamontes*, que, en la hojarasca del suelo de los bosques, hacen un leve ruido cuando se agrupan y dan la sensación del paso taimado de un felino; libélulas o *sejueriris*, útiles a la agricultura por su afán de destruir insectos perjudiciales, de los que se alimentan; unicornios o *chicharras*, que aparecen especialmente en la época del maíz (enero-marzo); cocuyos, con dos puntos luminosos sobre sus ojos; luciérnagas; crisomélidas, de colores brillantes en sus alas duras; hormigas, de variados tamaños y diversas costumbres; avispas, de varias clases, algunas tienen sus nidos en forma de bolsas de cartón colgando de las ramas, y quien las toque tendrá que correr más aprisa que el viento, ante la persecución de éstas; *piques* o *suttis*, bichos diminutos y terribles, cuya hembra fecundada se introduce en la piel humana para crecer ahí como una perla corriente produciendo fuertes escozores y obligando a extraerla con aguja; abejas, mariposas, etc.

Ya dentro de la zona boscosa del norte, existen los mismos animales que en las vegas, a los cuales se agregan el tigre, quizás ya desaparecido de Yungas, desde hace pocos años; la onza o *cholo*, felino menor que

el anterior y no tan atrevido como para atacar al hombre, sino a los perros y hasta a los terneros; el oso pardo, que, a veces, busca el ganado, sin acercarse al hombre; el oso hormiguero, el mono y la ardilla.

También las aves aumentan sus representantes con la garza blanca, el pato salvaje, el papagayo o gran loro, que es muy hermoso; el *tunqui*, de brillante plumaje color rojo, etc.

Reptiles, como las tortugas pequeñas de tierra, las boas, en diversas longitudes; las víboras, unas peligrosas y otras inofensivas; los lagartos, en los ríos del extremo norte; las iguanas, de carne comestible, que dicen que lloran sangre por sus ojos para asustar a sus enemigos, etc.

Finalmente, la enorme colección de insectos que van desde los diminutos mosquitos cenizas o *khellaris*, molestos visitantes de los crepúsculos, que tratan de engordar a expensas de sangre humana, hasta los enormes *lucanos*, de nueve centímetros de largo con las alas plegadas, cuyas larvas se alimentan de troncos podridos.

VIDA HUMANA

POBLADORES TÍPICOS

De los cuatro tipos humanos que habitan estas zonas de Sud Yungas, blancos y mestizos, indígenas aymaras, negros selváticos, pueden ser considerados como típicos habitantes los de color y los hombres de la selva.

Los negros llegaron a Yungas en calidad de esclavos, traídos del África, desde el año 1600, para atender las diversas plantaciones que necesitaban un trabajo rudo y una resistencia especial para el clima caluroso y malsano. Se adaptaron y se multiplicaron, obteniendo su libertad durante la República. Al presente, si bien no emigran hacia otras zonas cálidas, como tampoco les place el clima frígido de la meseta, su número se ha reducido, de tal suer-



Escuela fiscal de Irupana.

Entrada a la población de Irupana.



Calles de la población de Irupana, capital de la 2ª Sección.

te que apenas queda un millar en cada provincia yungueña, situados particularmente en los cantones *Chicaloma*, de Sud Yungas, y *Mururata*, de Nor Yungas.

Viven del trabajo agrícola, como colonos de las fincas, y aunque hayan enterrado a diez generaciones de sus antepasados, no han olvidado todavía las costumbres que imperaban en su primitivo suelo africano.

El negro yungueño posee una viveza congénita; pero en vez de aplicar sus cualidades a obras constructivas, las deforma por su ignorancia y se destruye él mismo con su falsa interpretación del bienestar. Es ocioso, algo glotón, aficionado a lo ajeno y a urdir mentiras; mientras charla interminablemente, le place consumir una lonja de *charqui* o carne seca cocida a tirones



Camino Churiaca a Irupana.

Puente sobre el río Solacama, en el camino a los Yungas, Irupana.



Plaza de la población de Irupana.



Árboles gigantes en la entrada a los planos de Churiaca, en Irupana

de dientes, poco a poco, en cada descanso que hace en el trabajo del cocal, junto a los indios, a los que aborrece, porque "eyos son di otro Dios; andan cayaos siempre, mascando su oca". Y, como expresa una copla: Y csos negritos - van al trabajo - harto contentos, - ya que alimentos - hay bien calientes - en los bolsillos; - plátanos buenos, - carnes rellenas, - yucas sabrosas -

y cuantas cosas - son su alegría, - pues les scría -- muy placentero - vivir cantando, -- no trabajando, - morir hartados - bien descansados.

Durante una fiesta, bailan su ancestral *saya*, al compás de enormes bombos y cantando coplas improvisadas, acompañándolos generalmente las mujeres, con una voz aguda. Y luego del baile, unos tragos de

“cañazo” o licor de caña. Pero, aunque capaces de soportar las fatigas en esa accidentada y cálida campiña, no son muy aptos para la agricultura.

El segundo tipo, el hombre de la selva, era primitivamente el salvaje de la tribu de los *Mosetenes*, que desde antiguo tiempo dominaban los bosques adyacentes a los ríos Coroico, Bopi, Cotacajes y Alto Beni, llevando vida nómada, cazando y pescando. Era polígamo y creía en un Dios llamado *Inga*, confuso en sus dones y obras, “a cuya presencia van los hombres cuando mueren, con sola distinción que los hombres flecheros y buenos cazadores, y las mujeres hilanderas y hacendosas, residen en la presencia de él, gozando de su amable compañía, y los que no tienen estas cualidades, van a otro lugar, privados de su trato y comunicación”.

Ese salvaje se ha civilizado, por obra de los Padres misioneros que, desde 1696, le enseñaron el sistema de gobierno, la lectura y escritura, el cultivo de las tierras, el trabajo en las artes simples y, ante todo, la moral y el culto religioso. Sin embargo, su vida debe seguir amoldándose a las características de estos lugares remotos, desvinculados, fértiles, boscosos e inclementes. Desde pequeño, aprende a disparar flechas muy certeramente y sacarlas del carcaj a razón de una por segundo, para estar prevenido siempre contra los ataques súbitos de una fiera, que si él no la percibe por un peculiar olor, la descubre por un simple rastro, insospechable para el profano. Se especializa en orientarse dentro del bosque en cualquier momento y es hábil para trepar árboles y nadar en los ríos. Cura sus dolencias con hierbas, que, a veces, parecen tener mejor valor que las modernas drogas. Debe subsistir, protegiéndose con su instinto y habilidad semejantes a los de la fauna que lo rodea, porque lo contrario implicaría su extinción rápida, como también sucumbiría allí el hombre civilizado que, creyéndose superior por cultura, desoyese los prudentes consejos de los naturales.

Tiene a su disposición abundante pesca y producción variada; no necesita trabajar mucho para alimentar a toda una familia. Por ello es indolente y despreocupado. Le bastan un cerdo, unas gallinas y un pequeño trecho cultivado. Ignora casi el valor del dinero, no sirviéndole sino para adquirir un poco de ropa, útiles de labranza y ciertos alimentos que no existen en su medio, particularmente la sal. Para realizar este intercambio, los indios mosetenes salen de las misiones de Covendo y Santa Ana hacia el mes de mayo, remontando el río Bopi desde Huachi, llegan con sus balsas hasta el Miguilla, a seis leguas al sud de Irupana, y vuelven en junio, una vez que se han presentado en la ciudad de La Paz.

Sus balsas consisten en una hilera horizontal de palos muy livianos llamados *cagñere*, amarrados con fibras vegetales, para hacer una plataforma y colocar encima una especie de mesa de palos, sobre la cual van pasajeros y carga sin mojarse en la travesía. Durante la bajada hacia Huachi, los nativos no encuentran gran dificultad, puesto que han sido siempre los amos de estas aguas rápidas y son muy hábiles para salvar los remolinos y los tres bancos de piedra que aquí existen, el *San Fernando*, el *Charía* y el *Cinco*, no recordándose que alguien haya zozobrado en el último siglo. Pero cuando suben hacia Irupana, como la corriente es impetuosa, el único medio es llevar las balsas arrastra-



Plaza de la población de Yanacachi.

das con largas cuerdas desde las orillas del río, haciéndolas deslizar sobre las aguas. Aunque así recorren sólo tres a cinco leguas por día, en cambio trasladan mucha carga, pues cada balsa soporta más de diez quintales de peso. Desde Huachi, sobre el anchuroso río Beni, se juntan tres o cinco balsas para hacer un *callapu*, con mayor capacidad.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN

La provincia Sud Yungas se divide en dos secciones municipales, cuyas capitales son *Chulumani* e *Irupana*, respectivamente, siendo Chulumani, a la vez, capital de la provincia. Abarca once cantones en total.

LAS CAPITALS

Chulumani, a 1.740 metros de altura sobre el nivel del mar, tiene 3.100 habitantes dentro del radio urbano, y su posición está a los 16° 24' 17" de latitud S. y a los 17° 31' 17" de longitud O. de Greenwich. Los cantones de la primera sección son: *Yanacachi*, *Villa Aspiazu*, *Chirca*, *Huancané*, *Tajma* y *Ocobaya*.

Esta capital, la más importante de los Yungas, cuenta con servicios de correos, telégrafos, aguas potables, luz eléctrica, piletas de natación, mercado de frutas y aba-

rrotos, venta de telas y drogas en casas bien establecidas, etc. Su fiesta principal es la del 24 de agosto, en San Bartolomé.

Cuenta con un hospital sanatorio, que posee modernas instalaciones quirúrgicas y médicas, atendido generalmente por expertos profesionales extranjeros y frecuentado por enfermos que vienen de La Paz. Hay un hotel, llamado "Chulumani", cómodo y recientemente construido, que ofrece un centenar de camas y comidas extranjera y criolla, a más de tener el servicio semanal de un *colectivo* entre La Paz y Yungas. Hay otras dos pequeñas pensiones con alojamiento, a precios módicos para las personas de recursos limitados.

Es el asiento de la autoridad subprefectural y tiene dos escuelas: una de varones y otra de mujeres, con más de doscientos alumnos.

Se comunica por caminos carreteros con:

	Altura	
La Paz	3.655 m.	Km. 123
Irupana	1.920 "	" 31
Tajma	1.571 "	" 16
Chirca	2.300 "	" 20
Ocobaya	1.610 "	" 12

Chulumani es, hasta ahora, el sitio de mayor turismo en Yungas. Hablando de las bellezas naturales del viaje a esta población, el Excmo. Ministro del Ecuador señor Víctor H. Escala, ha dicho: "Yungas,



Edificio de la escuela fiscal de Yanacachi.

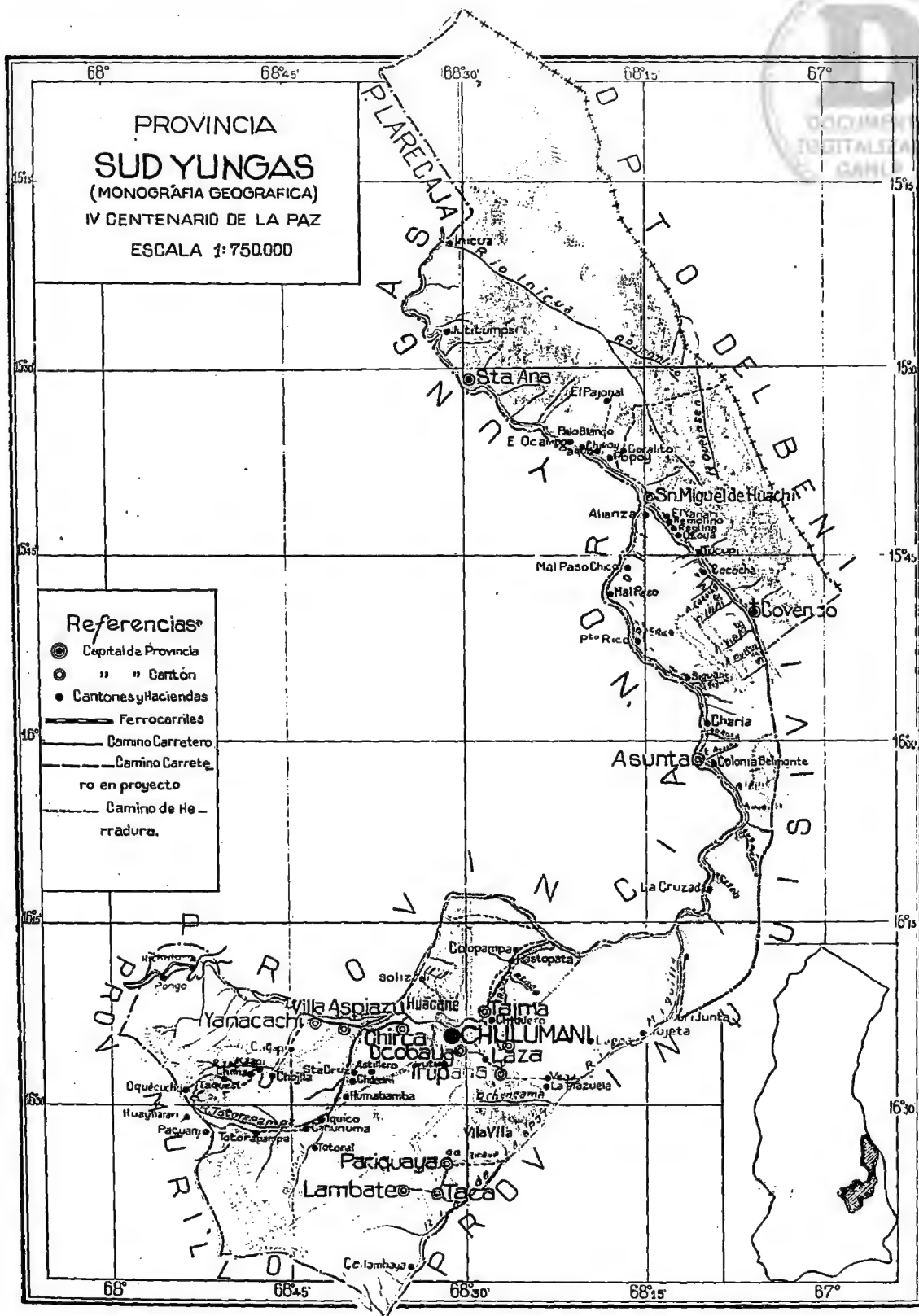


Entrada a la población de Tajma.

PROVINCIA
SUD YUNGAS
(MONOGRAFIA GEOGRAFICA)
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1:750000

Referencias*

- Capital de Provincia
- " " Cantón
- Cantones y Haciendas
- Ferrocarriles
- Camino Carretero
- - - Camino Carretero en proyecto
- Camino de Herradura.





Puente de hierro en el río Puuri, en las cercanías de Irupana.

con toda su belleza, es una atracción turística que apenas si realizan pocos forasteros, por el temor que infunde su larga y accidentada ruta, que de la ya respetable altura de la capital boliviana (La Paz), debe ascender hasta cuatro mil metros de la estación ferroviaria La Cumbre, para desde allí bajar, sorteando mil curvas angostas, hasta los 1.700 metros, sitio de la activa y cartaginesa población de Chulumani, donde anualmente se intercambian setenta millones de bolivianos en hojitas de coca, maderas, naranjas, jazmines del cabo... Regiones comparables al Djargeelin indostánico, de fama mundial por sus bellezas...".

Irupana queda a 1.920 metros de altura sobre el nivel del mar, tiene 2.200 habitantes dentro del radio urbano y está a los 16° 27' 32" de latitud S. y a los 67° 27' 16" de longitud O. de Greenwich. A

esta sección corresponden los cantones *Huachi, Asunta, Laza, Chicaloma, Lambate, Taca y Parihuaya*.

Está servida con aguas potables, luz eléctrica, asistencia pública a cargo de un médico, escuelas de varones y mujeres, correos y telégrafos. Sus fiestas principales son el 5 de agosto y Todos Santos. Tiene un pequeño hotel llamado "América" que se esfuerza por satisfacer los gustos del visitante.

Irupana se caracteriza por su topografía con bonitos planos y, además, por su clima benigno, el mejor de las cuatro ciudades de Nor y Sud Yungas.

Se comunica mediante carreteras con los siguientes puntos:

	Altura	
Chulumani	1.740 m.	Km. 31
La Plazuela	1.200 25
Rio de La Paz	1.150 28

Un camino de herradura de 17 leguas conduce desde el río de La Paz a la capital Inquisivi, pasando por la gran finca *Cañamina* y los pueblitos *Circuata*, *Cajua-ta* y *Suri*, donde se está construyendo una carretera de conexión con Irupana, para vincularla finalmente con Cochabamba. Además, se está abriendo la carretera co-

mercial nueva Irupana-Chulumani, por los cantones *Ocobaya* y *Chicaloma*.

JURISDICCIÓN DE LOS CANTONES

Cada cantón tiene, dentro de su jurisdicción, un cierto número de propiedades particulares, que son las fincas y sayañas indicadas a continuación:

<i>Cantón</i>	<i>Fincas</i>	<i>Valor aprox. Bs.</i>	<i>Comunidades</i>	<i>Nº Sayañas</i>	<i>Valor aprox. Bs.</i>
<i>Chulumani</i>	12	12.357.000.00	6	453	27.684.000.00
<i>Yanacachi</i>	12	8.208.000.00	3	183	7.551.000.00
<i>Villa Aspiacu</i>	10	5.796.000.00	3	127	4.482.000.00
<i>Chirca</i>	25	21.960.000.00	4	96	4.806.000.00
<i>Tajma</i>	4	3.600.000.00	1	52	3.204.000.00
<i>Ocobaya</i>	8	9.100.000.00	3	154	6.786.000.00
<i>Irupana</i>	19	8.082.000.00	4	111	7.254.000.00
<i>Laza</i>	12	1.350.000.00	3	78	4.176.000.00
<i>Chicaloma</i>	18	2.988.000.00	—	—	—
<i>Lambate</i>	10	4.518.000.00	4	133	2.898.000.00
<i>Taca</i>	5	2.124.000.00	—	—	—
<i>Parihuaya</i>	7	747.000.00	—	—	—
	142	80.730.000.00	31	1.387	68.841.000.00



Una vista de Puente de la Villa.

De donde se tiene que el valor territorial aproximado de Sud Yungas es de Bolivianos 80.730.000, en fincas y Bolivianos 68.841.000, en sayañas, de acuerdo a traslados hechos para el año 1946, como valores más o menos catastrales, y sin contar el precio estimativo de las tierras baldías y misiones religiosas.

MISIONES RELIGIOSAS

A la provincia Sud Yungas corresponden también las misiones religiosas de *Covendo* y *Santa Ana*, más una parte de lo que fué el antiguo centro misional de *Huachi*.

Huachi está junto a la unión de los ríos *Bopi* y *Santa Elena*, en un llano donde la población mestiza cultiva productos tropicales y cría ganado vacuno. Queda a 34 leguas de Chulumani por camino de herradura, único que existe hasta ahora, y a 425 metros de altura sobre el nivel del mar. Es ahora una concesión de tierras colonizables, habiendo sido una misión fundada en 1839 y abandonada en 1862, por motivo de un incendio general que destruyó todo y, al excitar la superstición de los nativos, ocasionó su traslado a la actual misión *Covendo*.

Covendo fué fundada en junio de 1861 por el abnegado misionero Rafael Sans, en las orillas de un riachuelo que está a seis leguas de *Huachi*, a 15° 49' de latitud S. En sus alrededores se cultivan algunos productos tropicales, de los cuales sólo el cacao se traslada a Reyes, a Rurrenabaque y hasta a la ciudad de La Paz. Esta misión, en 1880, tenía más de cuatrocientos individuos y, en la actualidad, no más de unos doscientos cincuenta. Tiene también una escuela mixta con treinta alumnos.

Santa Ana se halla a diez leguas de *Huachi*, por el gran río Beni a los 15° 29' 32" de latitud S. y a 402 metros de altura sobre el nivel del mar. Fué fundada por el Padre Andrés Herrera, en junio de 1815, y tiene ahora una población de 130 nativos,

que se ocupan de cultivar frutales, caña de azúcar, café, arroz, etc., para el consumo local únicamente. En los ríos de esta misión, igual que en los de *Covendo*, abundan los peces. Se dice también que existiría una mina de sal gema, en los alrededores de *Santa Ana*.

Las misiones de *Santa Ana* y *Covendo* son semejantes en su aspecto. Tienen tres edificios de adobe: la iglesia, la casa misional y la escuela, siendo las restantes edificaciones con techo de paja y paredes formadas con troncos estacados de palmera, los cuales edificios hacen una ancha calle, provista de un espacio libre central, a manera de plaza, donde se halla una gran cruz, rodeada por árboles frutales.

Estos dominios religiosos abarcan las siguientes superficies aproximadas:

Misión Covendo	53.000 hectáreas
Misión Santa Ana, con Chivoy	71.400 ..
Parte de la misión Muchanes .	19.000 ..
Totales	143.400 hectáreas

TIERRAS BALDÍAS

Bajo la dependencia del Gobierno, destinadas a la colonización quedan las tierras baldías llamadas *San Salvador*, que abarcan algunos sectores de cinco provincias de La Paz y el Beni, correspondiendo a Sud Yungas una parte que hace 230.000 hectáreas aproximadamente. Son tierras situadas en la fértil región del norte, cuyas características topográficas y climatéricas puede aprovechar espléndidamente un buen colonizador.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA Y SUS DERIVADOS

La explotación de la región norte, como se ha dicho, se reduce a pequeños cultivos de productos tropicales en los pocos sitios habitados, para abastecer a su consumo interno, y a la extracción de la quina o *casquilla* de primera clase en aquellos bos-

ques. En cambio, la explotación de la parte central del Sud Yungas adquiere mucha mayor importancia con el cultivo intenso de la coca, los frutales y otros, lo que ha originado ciertas actividades suplementarias, en algunas haciendas, como la selección de los frutos locales y la implantación de cultivos científicos en los huertos.

Desde hace más de cinco años, existe una gran aserradora de maderas en "Puente Villa", sobre la carretera de Chulumani, industria que significa una inversión superior a tres millones de bolivianos y rinde más de mil toneladas anuales en tablas, vigas y otros.

También se ha establecido, desde hace poco tiempo, la fabricación de alcoholes en la hacienda "La Plazuela" (Irupana), que produce más de 5.000 litros de alcohol por año, esperando duplicar su capacidad en corto tiempo.

CANADERÍA

La ganadería registra escasa actividad en la zona norte, pese a que existen buenos pastizales, mientras que en las zonas altiplánicas y de vegas hay un mayor interés por ella, aunque no tanto como para aprovechar todos los prados de los alrededores de las capitales, donde escasea el ganado.

La cría menor, o sea, la de conejos y aves de corral, se limita a satisfacer con carne, huevos, etc., sólo la demanda regional. Sin embargo, la manteca, por ejemplo, por curiosa paradoja, se importa a Yungas casi íntegramente desde la Argentina.

Una estadística confeccionada provisionalmente el año 1938, ha dado los siguientes resultados:

Ganado	Cabezas	Derivados		
Vacuno	1.800	Manteca	kilos	20.000
Ovino . .	900	Quesos	"	9.000
Porcino .	1.350	Huevos	cientos	70
Mular .	4.000	Leche	botellas	8.000

Lo único notorio es que un centenar de cabezas de ganado vacuno holandés seleccionado ha sido establecido en la hacienda

"Silala" (Irupana). Un proyecto semejante trata de establecer la "Empresa Ganadera Bopi", para dedicarse a la cría y reproducción seleccionada del ganado del Beni, en el cantón Asunta, a medio camino entre el Altiplano y el Oriente.

Finalmente, en la moderna granja del Estado a cargo de los Padres Salesianos, cerca a Chulumani, se ha iniciado la crianza de razas escogidas de ganado porcino, pensándose también enseñar la pecuaria y lechería a los alumnos becados que ahí se instruyen para mayordomos agrícolas.

MINERÍA

Esta tercera industria se desarrolla particularmente en la cordillera andina, donde existen yacimientos de oro, plata, plomo, estaño, wolfram y antimonio.

El oro se extrae de dos sitios cercanos al cantón Lambate: la mina "Olla de Oro" y los lavaderos del río *Chungamayo*, aparte de obtenerse también de un río de la selva, el *Cajones*, que está próximo al cantón Asunta y que antiguamente fué muy rico, pues hace un siglo y medio dió al Sr. Jacinto S. Villamil un beneficio de ocho quintales de oro en pocos meses de trabajo y los sucesores han obtenido verdaderas fortunas.

El wolfram se obtiene de una serie de minas situadas a lo largo de la cordillera, cuyos nombres son sucesivamente: "Bolsa Negra", "Mururata", "King David", "Inca", "Paulina", "Andina", "San Francisco", "Cerro Negro" o "Reconquista" y "Aceromarca", y algo lejos de ellas, cerca del cantón Yanacachi, los ricos yacimientos de "Liliana", "Pichu", "Enramada", "*Chojlla*", "Santa Ana" y "El Barco", que son los mayores productores de esta zona, en especial el asiento de "Chojlla", el cual tiene una planta de concentración de minerales. El contenido de las vetas fluctúa entre 1.5 % (en Pichu) y el 3 % (en Chojlla), cuyos concentrados de wolframita dan un 65 % W03.



Una hermosa construcción sobre el camino troncal de la provincia.



Campamento de la maderera establecida en Puente Villa.



Una plantación de coca.



Provincia Sud Yungas. Puente rústico en un río de Yungas.

Todos estos yacimientos forman el distrito wolframífero más importante de Bolivia. Algunos de ellos contienen ciertos porcentajes de estaño, plomo o antimonio, llegando los concentrados de casiterita (estaño) a un 58 % y los de antimonio a un 62 %. Las principales minas, "Chojlla", "Enramada", "Santa Ana", "El Barco" y "Pichu", pertenecen a la International Mi-

ning Co. (casa W. R. Grace & Co.), la cual, en 1940, "ha producido alrededor de 50 toneladas de concentrados de wolframita y 30 toneladas de concentrados de casiterita, por mes".

En los años posteriores a 1940, tanto ésta como las restantes empresas han aumentado considerablemente sus rendimientos, por motivo de la guerra europea y por ie-

ner buenas reservas; pero a la vuelta de la paz, se nota una reducción a sus términos normales del año 1939.

OTRAS POSIBILIDADES

En cuanto a minerales, aún no está completamente explorada la cordillera, así como tampoco han sido estudiados los socavones de dos minas de plomo y plata abandonadas desde la época del coloniaje, en la vega sudyungueña, donde, además, ya varias veces, los indígenas han hallado buenas muestras de plomo, sin interesarse mayormente por no conocer el mineral.

Se habla también de la probable existencia de cinabrio o algún otro compuesto de Hg., que hasta hace unos treinta años hubiese dado lugar a la presencia de mercurio en un riachuelo de las afueras de Irupana, el cual recogían las lavanderas para divertirse y un indio reunió hasta tres botellas.

Tampoco se ha investigado nada de las posibilidades petrolíferas de Sud Yungas; pues la faja geológica de los hidrocarburos pasa por las serranías de *Mosetenes*, en el límite con el Bopi, y ahí justamente se halla un manantial de líquido aceitoso inflamable, que lo conocen bien los viajeros

procedentes de San Borja, e incluso se ha enviado una muestra a La Paz.

En materia de agricultura y de industria forestal, bastará decir que están a disposición de los industriales cerca de 230.000 hectáreas de las tierras fiscales del norte selvático y otras 143.000 hectáreas de las Misiones religiosas de Santa Ana y Coven- do, a las cuales se ha referido Fray Santiago Mendizábal en su libro *Vicariato Apostólico del Beni*, diciendo: "toda ponderación que se haga acerca de la fertilidad de estas tierras es poca...".

COMERCIO

La economía provincial es esencialmente agrícola y se funda principalmente en la coca, siendo así una zona casi monoprodutora, que, si bien vende al Altiplano apreciables cantidades de frutas y tubérculos, el valor de todos ellos juntos no alcanza sino a la mitad de lo que rinde el "oro verde" y apenas a una décima parte en los impuestos. Una estadística levantada el año 1943, período más o menos normal, dió los siguientes pormenores de la producción de Sud Yungas, donde se agrega el valor aproximado de venta y el porcentaje de relación en pesos:

Artículo	% producción	Peso qq.	Valor aprox. Bs.	Impuestos Bs.
Coca	54,4	40.871	53.132.950	9.035.842
Fruta	47,3	94.218	12.719.430	282.172
Café	8,8	1.424	641.000	38.509
Quina	31,3	1.471	1.397.450	311.483
Maní.	80,2	321	96.300	4.404
Sultana	18,7	196	11.760	1.088
Verduras	85,6	2.367	118.350	7.107
Maderas	33,5	14.652	1.318.680	17.596
Minerales	100,-	40.517	66.853.000	791.878.
Alcohol	99,6	720	1.181.460	21.252
Cueros	98,2	148	59.200	5.586
Varios	36,-	117	28.200	4.693
Totales		197.022	137.557.780	10.521.610

Como se ve, la producción de coca en Sud Yungas, con 54,4 %, es casi igual que la de Nor Yungas, pues a ésta le corresponde el 45,6 % restante; se ve también que los minerales, con el 100 %, son exclusivos del Sud Yungas, y en manera semejante el alcohol.

Ahora bien, reduciendo aquí las cantidades correspondientes a los minerales, dado su carácter transitorio, para volver a una normalidad, se tiene que el comercio de salida de Sud Yungas representa unos noventa millones de bolivianos anuales en venta y Bs. 10.000.000 en impuestos. Con un peso normal de unos 160.000 quintales anuales.

A ello se pueden agregar los artículos que la provincia compra al Altiplano y otras fuentes, los cuales consisten principalmente en sustancias alimenticias como el azúcar, arroz, harina, trigo, chuño, manteca, cerveza, etc., y según los cálculos efectuados en base a estadísticas provisionales, llegan a sumar unos ciento diez mil quintales por año.

En total, resulta el siguiente volumen comercial anual, dado en números redondos generalizables:

Extracción de artículos	160.000 qq.
Internación de artículos	110.000 „
Carga total	270.000 qq.

RENTAS MUNICIPALES

De los gravámenes que pesan sobre la extracción de artículos yungueños, las alcaldías de Chulumani e Irupana, respectivamente, tienen una percepción del 5 %, que asciende a Bs. 500.000 anuales para cada una. Después, por la internación de artículos a Yungas, ellas cobran el que se llama impuesto al consumo, según una “ordenanza de patentes municipales” que se expide cada año con aprobación camara, y que proporciona el segundo capítulo de ingresos en importancia, o sea, alrededor de Bs. 150.000 anual a cada una. Con esto y otros impuestos menores, Chulumani e

Irupana ahora elaboran sus presupuestos de ingresos y egresos equilibrados, hasta la cantidad de un millón y medio de bolivianos anuales, sin contar su participación de Bs. un millón sobre la producción departamental de cerveza.

BANCO AGRÍCOLA

Una Agencia del Banco Agrícola de Bolivia, ha sido abierta en Chulumani desde el año 1942, para conceder créditos a los agricultores y efectuar operaciones comerciales, buscando impulsar las actividades campesinas. Sus balances del primer semestre de 1946 dan: caja, ingresos bolivianos 13.612.984; documentos descontados, letras Bs. 8.708.730; préstamos a largo plazo, con garantía, Bs. 1.567.749; cancelaciones de crédito, Bs. 6.752.606.

PERSONAJES ILUSTRES NACIDOS EN SUD YUNGAS

De Chulumani:

Crispín Andrade y Portugal (1835-1889), Pedagogo y senador.

Eloy Salmón (1842-1889). Músico destacado, autor del “Himno Paceño”.

De Irupana:

Agustín Aspiazu (1817-1897): Sabio enciclopédico.

Fermín Merizalde (1823-1889): Periodista, diputado, poeta.

Isaac Escobari: Publicista y ensayista filósofo.

PARTE HISTÓRICA CORRESPONDIENTE A NOR Y SUD YUNGAS

ORÍGENES

Yungas (cuya denominación ha nacido de un vocablo indígena que significa “tierra caliente”, según algunos autores, o que, según Agustín Morales, deriva del nombre de una palmera existente en esta zona, llamada “chonta” en quechua y “yunca”



Una hermosa vista de Puente Villa.

en aymara), es una región que, comprendiendo las actuales provincias Nor y Sud Yungas, ha formado una sola entidad política hasta el año 1900 y, por consiguiente, la historia de ambas es una sola.

Se supone que en los Yungas existieron dos grandes grupos humanos: los aymaras, que dominaban las primeras estribaciones orientales de los Andes, en los sectores todavía fríos de las alturas, y los selvícolas,

que formaban las tribus de los *Chunchus*, *Lecos*, *Chimanes* y *Mosetenes* principalmente, los cuales se extendían por las márgenes del río Beni y sus afluentes yungueños, hasta tocar los valles cálidos del pie de la cordillera.

Estos salvajes fueron sorprendidos luego por los aymaras, quienes, una vez hallados los pasos de la cordillera, se internaron en las tierras cálidas en busca de otros



Panorama yungueño.

cultivos que las papas u ocas de la puna, aunque no pudiendo soportar una modificación total de sus costumbres, ante un ambiente extraño, su penetración fué más bien ocasional y sin ánimo de conquista.

Sólo durante la expansión del Imperio Incaico, cuando el tercer monarca Maita-Capac, envió sus huestes a la conquista del *Collao*, llegando hasta los nevados del Illimani (Illimani), el empuje de aquéllas obligó a los aymaras a ganar paulatinamente la zona cálida de Yungas y desalojar a los salvajes en lucha desigual. Era aproximadamente el año 1200 que así comenzó la verdadera conquista aymara del *Yunca*, con la erección de los que parecen ser los primeros villorrios indígenas de *Lambate*, *Yanacachi* y *Chillca* (Circa), y desde entonces fueron levantándose los otros pueblos de *Chullu-humani* (agua de rocío), que es la actual ciudad de Chulumani. Debido a una leyenda conocida en la localidad, su nombre también podría proceder de "Cholo-humana" (bebedero del tigre). Luego vino *Khori-huaycu* (perdiz de oro), que era el nombre primitivo de Coroico, *Khori-pata* (lugar aurífero), el antiguo Coripata y —dice Morales— *Huiru-pampa* (campo de maíz), que correspondería a Irupana, a más de los caseríos de *Pakhallu* (dos crías), *Mururata* (desmochado), *Jokho-huaya* (sitio pantanoso), etc., los cuales hoy son los cantones Pacallo, Mururata, Oco-baya, etc., siendo probable que los más modernos pueblitos, ya de la colonia, fueron *Huancané*, *Chicaloma*, *Tajma* y *Laza*.

El séptimo heredero del trono de la dinastía incaica Yahuar Huacac, al emprender las primeras expediciones formales hacia la selva trasandina, ha podido aprovechar la región yungueña como vía de paso para el oriente, lo mismo que el posterior monarca, Inca-Yupanqui; pero éstos encontraron siempre iguales contratiempos que los aimaras en su expansión por Yungas, principalmente por el calor desacostumbrado, las enfermedades tropicales, el bosque ignorado y, sobre todo, la

diferencia de armas de lucha entre ambos bandos: los altioplánicos con sus hondas y macanas ineficaces dentro de la arboleda, y sus enemigos, los selvícolas, con certeras flechas envenenadas, a las cuales se sumaban sus movimientos felinos, sus asaltos por sorpresa y sus tatuajes, hasta hacerse calificar de *supay-masis* (parecidos al diablo), con quienes consideraban imposible luchar.

Así, en yungas no quedó la raza quechua, sino el pueblo aymara solamente, y si bien éste se hizo dueño de una faja de terrenos fértiles transandinos, no pudo avanzar más allá de seis leguas hacia el oriente de las actuales capitales, dejando el resto a los salvajes.

No se debe olvidar que con el ingreso a Yungas de los incaicos, fué importado del Perú el sistema del cultivo de la coca, enseñando a los yungueños a beneficiarse de este precioso vegetal.

CONQUISTA ESPAÑOLA

Al efectuarse la conquista ibérica del *Antis* (Andes) y sus contrafuertes, se fundó la ciudad de La Paz en 1548, y entonces, siguiendo las rutas que ya tenían abiertas los indígenas, los españoles visitaron por primera vez los Yungas y, unos seis años más tarde, mejoraron dichos caminos para trasladarse a buscar metales, examinar la novedosa industria de la coca y experimentar las posibilidades de introducir frutales nuevos, los cuales, por haber tenido éxito muy pronto, debían hacer de Yungas el emporio frutícola de La Paz.

Esto implicaba nuevas luchas con los salvajes para ganar terreno. Y lo ganaron hasta duplicar la superficie que habían logrado abarcar los aymaras; pero después, no pudieron formar expediciones fuertes hacia el interior, el resto de Yungas quedó ignorado largo tiempo. Algunas de las expediciones españolas que, desde 1560, se dirigieron al oriente boliviano, tomaron la vía del río

Quetoto (hoy Cotacajes, antiguo límite de Yungas con Cochabamba), y por ahí llegaron sólo a las fronteras norteñas de nuestra zona, es decir, junto a las pampas de de Mojos, adonde los llevaba también la idea de encontrar aquel famoso “Gran Paititi” o El Dorado, cuya leyenda pudo ser reforzada en Yungas con la gran cantidad de oro que obtenían los salvajes del *Guanay* y el río Cajones, antiguamente muy ricos.

Pero la ambición de unos expedicionarios o el objeto de conquista de otros, tropezó siempre con el bosque inhospitalario y la agresividad de los salvajes, obligando a deponer las armas e iniciar el avance por medio de la persuasión y la fe cristianas, tarea a cargo de los misioneros, quienes, en medio de grandes sufrimientos, se ayudaron con el obsequio de baratijas para atraerse la voluntad de las tribus. Desde 1565, por las mismas zonas de los Mose-tenes que habían transitado los guerreros españoles, comenzaron a viajar varios religiosos para el establecimiento del Vicariato Apostólico del Beni y Apolobamba, aunque la efectiva expansión espiritual yungueña empezó en 1790, con el viaje de los Padres José Jorquera y Agustín Nartí, por Mapiri, a los Mosetenes, siguiéndoles luego los catequistas Lázaro Agramonte, que fué víctima de los nativos en 1796, Andrés Herrera, que desapareció en 1888, y varios otros durante las fundaciones de las misiones religiosas de *Muchanes*, en 1805 (actual provincia Larecaja); *Chivoy*, en 1810; *Santa Ana*, en 1815; *Huachi* en 1839 y *Covendo*, en 1861.

Mientras tanto, hacia 1700, los españoles descubrieron los lavaderos auríferos de los ríos *Chungamayo* y *Pari*. Luego hallaron las minas de plomo y plata en Irupana, y dotaron a este pueblo de un buen camino de herradura hasta la ciudad de Cochabamba, tomando, además, el próximo pueblito de *Laza* como residencia de la élite yungueña. Chulumani ya comenzó a ser entonces el centro de las actividades genera-

les y debía transformarse pronto en la capital de Yungas.

DIVISIÓN POLÍTICA COLONIAL

Dentro del territorio que entonces se conocía con el nombre de Intendencia de La Paz, existía —dice Morales— una gran configuración política denominada Corregimiento de Sicasica, que abarcaba las actuales provincias Nor y Sud Yungas, Inquisivi, Sicasica y parte de Murillo, hasta el río Desaguadero. Este Corregimiento se dividió luego en Partidos, que eran fracciones territoriales gobernadas por Subdelegados, estando entre ellos el Partido de Yungas, cuya capital fué la Subdelegación de Chulumani.

El Partido de Yungas tenía sus límites desde las misiones religiosas del alto Beni, por el norte, hasta los pueblos de Coroico, Coripata, Palca, Mecapaca, Collana, Cohoni, Lambate, Irupana, Suri y Arcopongo, por el sud, o sea, abarcando una superficie donde ingresaban partes de las actuales provincias de Murillo, Loaiza, Inquisivi, Larecaja y Caupolicán.

GOBIERNO DEL COLONIAJE

El absolutismo colonial tuvo diversas formas de manifestarse en las ricas provincias yungueñas, aunque, dada la brevedad de estas líneas, sería del caso resumirlas así: implantó el uso de la coca entre indios y practicó con un rigorismo cruel la esclavitud de los negros. En efecto, los conquistadores, poco después de introducirse en los Yungas y al darse cuenta del beneficio que se podía obtener del comercio de la coca, explotando los conceptos que tenía el incario en sus ritos y la acción fisiológica producida en los “chasquis” o correístas, intensificaron su cultivo para proveer a los trabajadores de las minas del Altiplano. Y fué sólo entre la población indígena. Y pronto fué objeto de gran consumo,



Una vista del puente de la Villa, sobre el río Yolosa.

pues únicamente, las minas de Potosí demandaban un millón y medio de kilos de coca por año, resultando un artículo de lucro que, por dar fuertes ingresos a la corona ibérica y buenas ganancias a los comerciantes, debía suscitar la codicia de los colonizadores, y tanto fué así que éstos monopolizaron el comercio cocalero en su beneficio, privando a los criollos de la libre competencia.

Transcurrido el año 1600, y ante la falta de brazos para cultivar la coca y atender las recientes importaciones de café y caña, introdujeron negros africanos en calidad de esclavos, aparte de los indígenas que trasladaban constantemente de la meseta.

Como recuerdo de ese gobierno ha quedado un gran caserón de esclavos, que todavía hoy se ve, con sus argollas y cadenas, en la hacienda Llojeta (Chulumani).

LA EMANCIPACIÓN

Tales circunstancias necesariamente han tenido que influir para que esta zona sea el escenario de algunos episodios del glorioso movimiento emancipador del año 1809, al cual contribuyó con algunos de sus mejores hombres. Así, tenemos primero el caso del gran caudillo Pedro Domingo Murillo que pasó su niñez en los límites del Yungas colonial (Suri), y hacia 1778, se trasladó a Irupana para vivir al lado de sus padres e iniciarse en la carrera militar, tomando el uniforme de las milicias realistas que se encontraban de guarnición en dicho pueblo.

La contribución de estas provincias a la obra de la libertad, está testimoniada por la heroica actuación de los yungueños Gregorio y Victorio García Lanza, siendo este último quien redactó la famosa proclama revolucionaria del 16 de julio de 1809. Al sufrir su primer fracaso, en Chacaltaya, los patriotas se retiraron a los Yungas, haciendo de ellos el teatro de su resistencia a la opresión.

Destituído, por la Revolución el Jefe del clero paceño, obispo Remigio La Santa, se trasladó de inmediato al valle para reclutar adherentes a la monarquía entre los españoles que habían establecido el monopolio de la coca y los que explotaban las minas de Loaiza, Inquisivi y Yungas, logrando for-



Una vista de Tiquimpaya, en Ocobaya.

mar así recios batallones que situaron su cuartel general en Irupana.

Tras éstos fué Victorio Lanza con una fracción de patriotas, recibiendo en la campaña algunos refuerzos mal armados. Presentó batalla al obispo La Santa en dicho pueblo (25 de octubre), y fué rechazado “después de un combate de nueve horas en que quedaron trescientas bajas patriotas”. El mismo día tenía lugar, en La Paz, el primer desastre de Chacaltaya.

El vencedor de Chacaltaya, Goyeneche, envió desde La Paz al capitán Domingo Tristán, con nuevas tropas y dos cañones, para la persecución de los jefes patriotas prófugos. Cogidos varios de ellos en Nor Yungas, correspondió únicamente a José Gabriel Castro proseguir la retirada hacia Sud Yungas, sin atender a las notificaciones de los realistas para que depongan las armas, pues respondíales: “he de rendirlas con la muerte antes que entregarlas”, mientras a Victorio Lanza, que lo esperaba cerca de Irupana, después de su derrota, lo estimulaba con frases como éstas: “nuestras vidas se hallan vendidas, pero habiendo constancia nada debemos temer...”

Castro, con las tropas reunidas en su camino de retirada, más los campesinos que el indígena Francisco Catari alistó en la jurisdicción Chulumani, pudo enfrentar a su infatigable perseguidor, Tristán, en la loma de *Caturi*, próxima al pueblecito de Ocobaya, donde fué derrotado el 7 de noviembre. Entonces, los dispersos de *Caturi* y las tropas de Lanza, rechazadas pocos días antes en Irupana, se juntaron en *Chicaloma* para afrontar la acción decisiva y, juzgándola dudosa, tuvieron el cuidado de esconder la fortuna colectada para financiar la rebelión. Precaución no vana, pues en el recio combate librado en *Chicaloma* (11 de noviembre), quedaron triunfadoras las armas realistas, obligando a la postrer dispersión de los patriotas. Ahí murió un buen luchador llamado Iriarte, junto a numerosa tropa, cuyos restos es posible ver ahora mismo en lo que fué campo de batalla.



El altar mayor de la iglesia de Ocobaya.

José Gabriel Castro y Victorio Lanza se retiraron solos por el lado del cantón Laza, hasta llegar a los pastizales de la hacienda *Huiri*, a fin de esconderse y llevar una vida solitaria, alimentándose con la caridad de los vecinos, que les daban el pan a escondidas. Hay cierta discrepancia histórica; pero lo cierto parece ser que el capitán Domingo Tristán los siguió bus-

cando y, al fracasar en sus pesquisas, bajo severas amenazas, obligó a los campesinos a delatar el escondite de aquellos dos últimos caudillos libres, quienes, capturados a mediados de diciembre de 1809, fueron ejecutados en el lugar llamado *Las Juntas* (unión de los ríos Solacama y Lejna). y sus cabezas enviadas a La Paz.

Años más tarde, don José Miguel García

Lanza, otro yungueño, hermano menor de los Lanza que ya habían sido sacrificados por la causa libertaria, levantóse en armas y se hizo inmortal juntamente con sus guerrilleros de Inquisivi y Ayopaya. Al final, en 1825, con sus huestes, reorganizadas en los Yungas, ocupó la ciudad de La Paz, proclamándose Presidente del territorio a cuya emancipación había contribuido con tantos sacrificios, hasta la llegada del Libertador Bolívar. Esto ocurría el 29 de enero de 1825, a los quince años exactos del día que los primeros Lanza y otros jefes entregaban su cabeza al verdugo.

PERÍODO REPUBLICANO

Nacida la República independiente el año 1825, se hizo la nueva organización política y surgió el departamento de La Paz, con sus provincias divididas en cantones. Una de ellas fué la provincia Yungas, a la cual se le dió por capital Chulumani, con jurisdicción sobre los cantones Coroico, Coripata, Irupana, Suri, etc. y las misiones religiosas de Covendo, Santa Ana y Muchanes, o sea, con los mismos límites generales que tenía el primitivo Partido de Yungas.

Por ley del año 1827, se llamó cantón *Libertad* a Chulumani, cantón *Sagárnaga* a Coroico y cantón *Lanza* a Irupana, en homenaje a los "Protomártires de la Independencia" que actuaron en los Yungas, y con esos nombres figuran dichos pueblos en los documentos oficiales hasta el año 1900, fecha en que se volvió a las antiguas denominaciones.

El mismo año 1927 —dice Morales—, las regiones de *Mururata* y *Suapi* fueron desligadas de la provincia Larecaja, para incorporarlas a Yungas. En cambio Yungas perdió su dominio sobre las tierras de *Cohoni*, *Palca* y *Mecaapa* en 1838, debido al nacimiento de la provincia Murillo (antes Cercado), así como se había desli-

gado de Circuata, Suri y Arcopongo, en 1844, al crearse la provincia Inquisivi.

Por decreto del 1º de julio de 1899 y ley del 12 de enero de 1900, la provincia Yungas fué dividida en las dos que hoy existen, esto es Nor Yungas, con capital Coroico, y Sud Yungas, con capital Chulumani, señalándose como línea divisoria de ambas el curso de los ríos Unduavi, Moreja, Tamampaya, Bopi y Beni.

PARTE SOCIOLOGICA

RESTOS ANTIGUOS

El *Yunca* primitivo no ha dejado monumento alguno de su existencia prehistórica, fuera de las más o menos recientes *apachetas*, especie de obeliscos de piedra —dice d'Orbigny— de hasta diez metros de alto, que levantaron los aimaras en los pasos de la cordillera hacia las vegas, para honrar a su Creador *Huirajocha*, quien les hubo permitido encontrar esas cumbres de tránsito, desde donde poder implorarle la fortaleza necesaria para efectuar sin desfallecimientos las largas caminatas a través de las montañas y rogarle que a sus hojas de coca no les quite el don de mitigar la sed y el hambre.

Si bien las *apachetas* fueron sustituidas por una cruz durante el coloniaje, ello no ha quitado a los aimaras su costumbre de colocar aquí unas piedritas alargadas en los intersticios de las rocas, mientras rezan una oración pidiendo sabe Dios qué mercedes, al igual que lo hacen en todos los caminos de subidas fatigosas a las montañas andinas. Por eso vemos dichas piedras erguidas como muñecos en las innumerables cuestas del accidentado *Yunca*.

Ha quedado también cerca del cantón Chirca (Sud Yungas), en la comunidad *Quilasi*, un lugar llamado *Incalacay* (ruinas del Inca), donde se encuentran todavía restos de las antiguas construcciones que parecen proceder de una primitiva población aimara o quechua.

A poca distancia del sitio citado, junto al camino carretero de La Paz a Chulumani, se halla el gran barranco de *Churiaca*, que, debido a las filtraciones de aguas ferruginosas, se va deslizando anualmente un metro hacia el río Tamampaya y se lleva insensiblemente millones de toneladas de tierras cultivadas, en tal forma que los huertos se modifican poco a poco y la carretera, por sus frecuentes rectificaciones, presenta una serie de graderías en la pendiente.

Pues bien, cuéntase que en *Churiaca* se levantaba otro villorio vecino del *Incalacay*, el cual, habiendo pecado como Sodomá, fué sometido por Dios a una prueba para ver si se arrepentía. Al efecto, cierto día el Señor envió a aquel lugar un mendigo. Pero éste fué echado sin piedad por los depravados lugareños. Entonces la cólera divina hizo desaparecer el pueblo con todos sus habitantes, no dejando sino aquel barranco, en cuyo fondo se han hallado —dice Molina— restos de utensilios, candelabros de la antigua iglesia, etc.

Tiempos después, cuentan, una paloma blanca se posó sobre un cerezo, próximo al sitio del siniestro. Quisieron cazarla, unos con piedras y otros a bala. Nadie la hirió; pero ella tampoco se iba. Despierta ya la atención de los vecinos, éstos se llegaron al árbol y entonces descubrieron el portento: una imagen de Nuestra Señora de la Natividad, esculpida misteriosamente dentro del tronco del cerezo. Se le erigió ahí mismo una iglesia y, con ello, vino la fundación del nuevo *Chirca*, en reemplazo del pecador villorio destruído. Quizá ninguna tradición yungueña ha llegado tan a lo íntimo del alma del pueblo como ésta. Y lo cierto parece ser que la imagen aparecida fué tallada en la misma madera del tronco que hasta ahora existe en la puerta del santuario, cuyas astillas se llevan los peregrinos. Y no pocas dificultades habrá tenido el artista para tallar la parte posterior de la escultura, puesto que formaba

parte del tronco y fué labrada en un hueco profundo. El árbol, según dicen, vivió hasta 1867.

En el año 1811, aprovechándose del debilitamiento que sufrió la población yungueña por su intervención en la causa libertaria, cinco mil indígenas iniciaron un cerco a Coroico el 20 de octubre. Con tal motivo —refieren las crónicas—, cuando los sitiadores llegaron a los suburbios del pueblo, viéndose los coroiqueños inermes y sin auxilio exterior, después de una semana de resistencia, apelaron a la protección de la Virgen, llevándola por las calles en rogativas públicas, y entonces se efectuó el milagro. Por declaraciones de los indígenas prisioneros, se supo que cuando los sitiadores se aprestaron al asalto definitivo, observaron un ejército bien pertrechado que se aproximaba por las cumbres del *Uchumachi*. Y se dieron a la fuga, aunque el tal ejército no existió sino en su imaginación.

Así, también se habla de un extraño caso ocurrido con la *Virgen del Arco*, venerada en Irupana, y de la no menos milagrosa aparición del Señor del cantón Laza, cuya imagen, para no permitir que la trasladaran del lugar se hizo tan pesada que no fué posible moverla.

La leyenda popular profana, habla de una especie de “sirenas” que, antiguamente, cuando los caminos eran escasamente transitados, habitaban junto a las bellas cascadas de la región. Solían presentarse, sigue diciendo la fantasía del pueblo, en las noches, con músicas muy dulces confundidas con el rumor de las aguas, hasta rendir al viajero solitario y sumirlo en un sueño extraño. Por esto —explica la leyenda— muchos tardaban en llegar a su destino, si no habían desaparecido misteriosamente.

También tiene su historia el lugar llamado *Urujara*, turberas situadas a sólo quince kilómetros de La Paz, donde existe una profunda cueva, que hasta hace unos setenta años fué guarida de un bandolero famoso, el *Zambo Salvito*, de cuyas fecho-



Plaza "Libertad" y el templo de la histórica población Yanacachi.

rías eran víctimas los yungueños ricos, ne gocientes de coca, a los que mataba y robaba con su pandilla, atreviéndose algunas veces a visitar La Paz, dando pábulo a una leyenda de asaltos atrevidos, donjuanescas solicitudes a las damas, prestancias de gran señor, lujos fastuosos en su cueva, etc., cual nuevo Alí Babá criollo.

Otra leyenda es la de los *dragones*. A cuatro leguas de Chulumani, hacia Lambate, en las altas y frías cumbres del *Yunca Cruz*, hay unas lagunas pobladas de totora, donde los venados pacen tranquilamente confiados en la soledad cordillerana. Ahí está la laguna *Khasiri*, con una especie de altar de piedra en uno de sus bordes y una peña desgastada en forma de mesa. Se ha gastado, dicen, porque era el lugar donde reposaba el *dragón*: un monstruo enorme, que devoraba a los viajeros y sus acémilas.

Y que, en cierta ocasión, hasta dió cuenta de un cura, y cuando fueron otros tres a exorcizarlo, el maligno hizo con éstos lo que con el primero. Tuvo que ir un quinto, posesionarse de la dichosa piedra para celebrar una solemne misa, de cuyas consecuencias desapareció, por fin, el dragón de *Khasiri*.

CEREMONIAS

Las fiestas pueblerinas se celebran con misas y danzas indígenas. Después de una procesión sagrada nunca falta la música autóctona de los *anatis* y sus bailes, los cuales han modificado mucho sus vestidos primitivos. Usando ahora los oropeles, plumajes y avalorios de nuestra civilización, se adornan en diversa forma a manera de ridiculizar a sus enemigos o interpretar las creencias de sus antepasados. Acompasa

las danzas una orquesta, cuyo tonos varían de una comarca a otra. Es quejumbrosa para los pacíficos *llameros* (pastores de llamas) y marcial para los bélicos *pallapallas*.

Los *pallapallas*, se disfrazan con trajes militares de todas las épocas, desde soldados del coloniaje hasta el gendarme actual, y salen acompañados de sus *rabonas* (la mujer del soldado). Su danza consiste en varios *paseos*, que parodian las actividades de los españoles en persecución de los indios.

Los *morenos*, con su levita tiesa, su luega barba y su enorme jeta caída, no hacen más que imitar a la divertida raza negra yungueña.

PLATOS LUGAREÑOS

Luego del baile viene una comida de "alferazgo". A pesar de que en Yungas los vecinos de ahora acostumbra erogar los gastos de su fiesta mediante colectas públicas, el indio acomodado quiere todavía darse el lujo de gastar de diez mil a treinta mil bolivianos en invitaciones de comidas y bebidas durante su actuación de "alférez".

Se come el típico plato llamado *lojre*, que consiste en unas rebanaditas de plátano de la calidad "guineo" verde, bien cocidas en agua, con papas y algo de carne, y mezclado todo con una cierta cantidad de maní molido.

El pan de todos los hogares es el plátano cocido sin cáscara, de la calidad "poste". Éste acompaña a unas *racachas* fritas, con "ají de maní".

Otro plato regional es el relleno de *achojchas*.

Entre las bebidas, el conocido, apetitoso y solicitado *cocktail yungueño*, como le llaman en la ciudad de La Paz. El refresco hecho del cocimiento de cáscaras de piña: el *chinchivi*, y otro más agradable aún: el *tejtí*, chicha de maní o cacahuete.

EL PAISAJE EN RELACIÓN CON EL ESPÍRITU DEL HABITANTE

¿Qué puede haber sino la música, el canto, la leyenda, el desahogo espiritual en una tierra llena de promesas? El yungueño indígena mientras se dirige a sus faenas diarias, va por los caminos tocando su *pinquillo*. El poblador humilde de la capital aprende a manejar la guitarra o la mandolina y el jovenzuelo también sale por las noches con su instrumento a cantar una "serenata" en las calles o pasear y reír en los caminos, cuando hay luna.

Se ha creado allí mismo el "Himno a Yungas" (por Sergio Guzmán, Humberto García, etc.), inspirándose en los paisajes y las costumbres.

¿Por qué preocuparse mucho, si la naturaleza es pródiga en dar los frutos de su tierra y el agua de su cielo? Si se siente



Puente Villa, camino a Coroico.

un momento el tedio, hay el incomparable recurso de la campiña, con todas sus atracciones sanas para olvidar, divertirse y esperar...

PROVINCIA OMASUYOS

por

GENARO BILBAO LA VIEJA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA, LÍMITES POBLACION, ETC.

La provincia Omasuyos se encuentra en la parte meridional del Departamento de La Paz. Corresponde al sistema altiplánico. Su altura media es de 3.500 metros sobre el nivel del mar, siendo el terreno generalmente llano, aunque en lugares cortado por los contrafuertes de la cordillera Real.

Limita, al norte con las provincias Camacho, Muñecas y Larecacha; al sur, con Ingavi y Los Andes; al este, con Murillo y al oeste con la república del Perú. Su población actual es de 142.081 habitantes, correspondiendo de esta cifra 32.280 a blancos y 109.323 a mestizos e indígenas. La población urbana es de 77.300 distribuida en la siguiente forma: Achacachi, 21.280; Ancoraimes, 11.900; Santiago de Huata, 11.740; Huarina, 11.700; Copacabana, 14.320 y Tiquina 6.360. La población rural alcanza a la cifra de 64.781.

RESEÑA GEOLÓGICA

Si tomamos como base la Cordillera andina, a simple observación se ve que esta

parte del territorio nacional es muy elevada, y enseña sobre un eje granítico el desarrollo de todos los terrenos primarios: siluriano, devoniano, carbonífero y permiano.

Más al sur, la altitud de los contrafuertes disminuye, pero los terrenos sedimentarios subsisten y muestran siempre la misma potencia.

La dirección de las capas es en general noroeste-sureste, paralela a la cadena andina. La región en sí presenta pocas fallas de gran amplitud, es decir: los sinclinales y anticlinales, cuyo eje —como dijimos antes es paralelo a la Cordillera, se presentan muy numerosos.

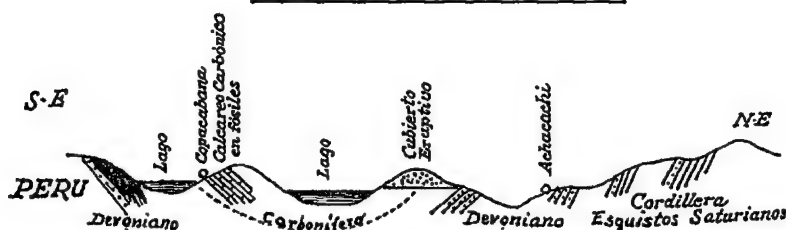
El gran desarrollo de todos los terrenos sedimentarios, nos dice el geólogo Alfredo Dereims (desde el siluriano hasta el permiano), demuestra que la Cordillera y la Altiplanicie estaban debajo de las aguas durante la época primaria. No conozco —agrega— en toda la región ningún sedimento perteneciente al secundario: los depósitos iriásicos, jurásicos y cretáceos seguros (con fósiles) se encuentran al oeste, lejos de la altiplanicie, cerca del Pacífico. El devoniano de esta parte del territorio presenta una gran importancia científica y no des-

merece en nada al más rico de la América del Sur. Contiene varias clases de minerales, siendo particularmente sus hiladas ricas en estaño.

dualmente bajan de altura a medida que se dirigen hacia la hoya del Titicaca. La región media es un tanto uniforme, aunque con marcado desnivel descendente hacia la

CORTES ESQUEMATICOS DE LOS CONTRAFUERTE AN.

DINOS EN OMASUYOS



Estudio del geólogo Alfredo Dereims, en 1906.

La presencia de terreno carbonífero es evidente y está superpuesto al devoniano y formado de asperón y esquistos con un banco calcáreo en la base, lo que es indicio sugerente por ser a menudo rico en fósiles, particularmente las zonas de Tiquina y Copacabana. Al respecto, cerca de Yapunata, en medio de los esquistos de la base del carbonífero, se encuentran algunas capas de carbón explotadas en otra época. El carbón que aparece en la superficie se separa difícilmente de los esquistos que lo abrazan. Es además bastante rico en sulfuros, razón por la que no puede ser empleado industrialmente.

Posterioros estudios en la península han dado resultados más halagadores, pues a mayor profundidad el carbón es de mejor calidad y con menos azufre.

Esta misma configuración geológica predomina en la isla del Sol y forma una faja continua que atraviesa toda la isla de E. a SE. y O. a NO. Es delgada de 0 a 30 centímetros por término medio.

RELIEVE

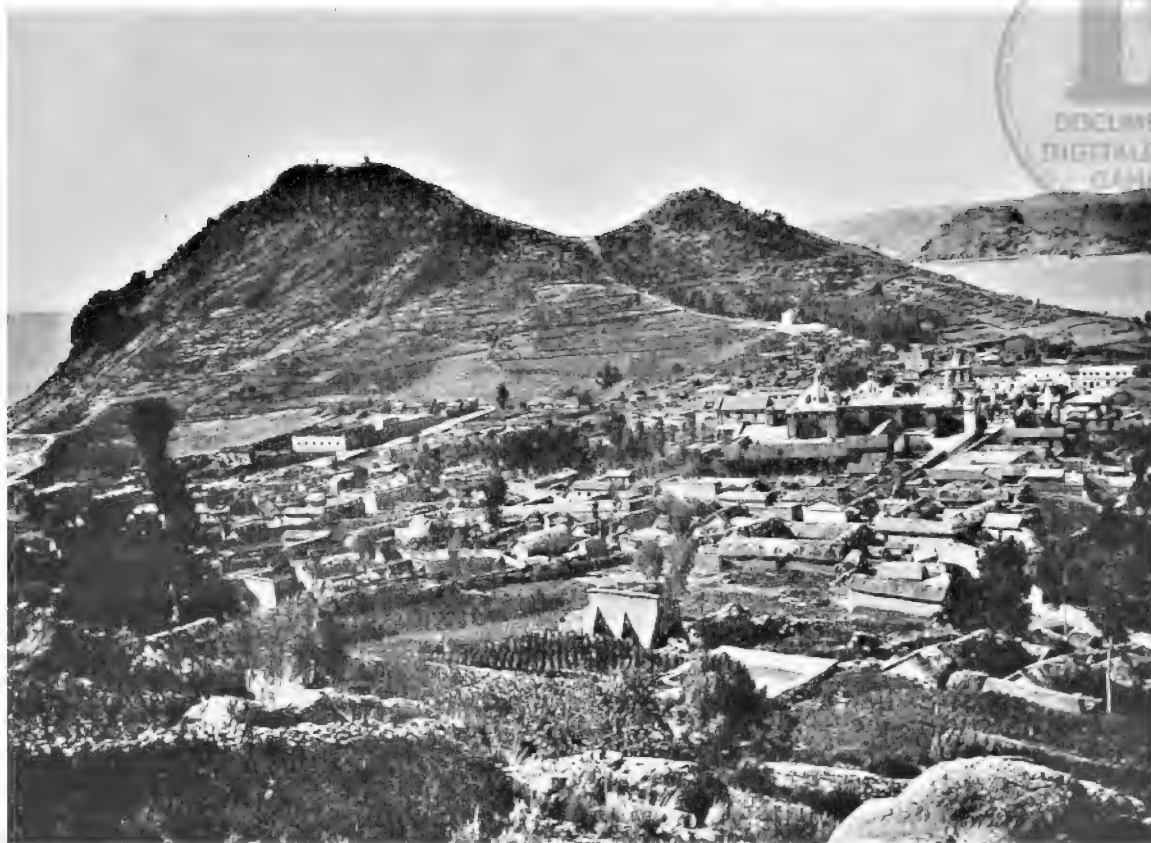
El sistema orográfico del territorio que actualmente comprende la provincia Omasuyos está formado principalmente por contrafuertes de la cordillera Real que gra-

indicada hoya. Los valles son escasos, apenas si pueden citarse como tales a los que forman los cantones Santiago de Huata y Ancoraimos.

Tomando como punto de partida la cordillera Real, diremos que las cumbres más altas de la provincia se encuentran en el cantón Huarina, siendo las principales las siguientes: los nevados *Queihuani* y *Berenguela*, que alcanzan la altura de 4.900 metros sobre el nivel del mar, siguiéndoles los contrafuertes *Jelquelguisa*, *Antacollo*, *Yerana*, *Catavi*, *Supocachi*, *Samancha*, etc.

En esta región existen yacimientos de oro y estaño, habiéndose explotado durante la Colonia minas de plata, plomo y otros minerales. El cerro de Catavi cobra importancia por la explotación de carbonato de cal que se hace de mucho tiempo atrás, igualmente en el *Samancha*. Aparte de este filón de la industria extractiva, se han encontrado materias primas de calidad superior que son empleadas en la actualidad para la fabricación de vidrios.

En la región central, las depresiones son frecuentes, cediendo en importancia a medida que avanzan hacia la zona lacustre. Luego, forman extensiones más o menos uniformes, aptas para el cultivo y la crianza de ganado, que se extienden hasta Achacachi.



Vista panorámica de Copacabana, santuario situado en una hermosa bahía del lago Titicaca.

A partir de esta localidad y en dirección a Santiago de Huata, el terreno, los cerros y las rocas acentúan su formación volcánica: se camina sobre lavas feldespáticas, traquíticas, con mucha mica negra hasta llegar al pueblo, que está constituido por un reducido caserío y establecido sobre suelo de arcilla endurecida, que en su constitución, presenta franjas verticales.

En esta parte, como dijimos anteriormente, se forma un pequeño valle, siendo probable que algunos siglos atrás las aguas del lago Titicaca bañaran los suburbios del pueblo. Ahora lo separa una playa bastante considerable, aproximadamente de dos y medio kilómetros cuadrados, en medio de la cual se ha abierto paso el riachuelo denominado Chiquisa, que desagua en el lago.

Este terreno, como una gran parte de las

regiones costeras de la hoya, presenta una acentuada inclinación. Su fertilidad es proverbial, habiéndose hecho ensayos de diferentes cultivos con resultados halagadores.

La región que comprende el cantón de Ancoraimas en su zona lacustre también responde en su formación a la era terciaria. Sus llanos, con ligeras variaciones, están constituidos por areniscas amarillentas y rojizas, fuertemente ferruginosas.

Se extiende hasta la cordillera y limita con Larecaja y Muñecas, estando constituido su sistema orográfico por contrafuertes de menor importancia, en cuyas cimas existen abundantes manantiales que dan lugar a la formación de los arroyos de Amansaya y Urinsaya, tributarios del Titicaca.

Probablemente éste es el distrito más rico en minerales de plata y plomo, aunque

no dejan de existir yacimientos de oro y estaño. Las minas que se explotaron (muchas de las cuales aun están en pleno laboreo) son las siguientes: Minasi, Carbonato, Ylacata, Titicaca, Poquea, Pique, León, Socavón, Inca, Boston, Bolivia, Un Amigo.

Finalmente la zona comprendida por los cantones de Tiquina y Copacabana, en su configuración orográfica está constituida por colinas de 350 a 400 metros sobre el nivel del lago Titicaca, las cuales forman serranías aptas para el cultivo de cereales. Entre los principales cerros, podemos citar los denominados *San Pedro* y *San Pablo*, que son los que forman el estrecho de Tiquina, el *Juana*, que se halla en la jurisdicción de Copacabana y desde cuya altura se domina el altiplano, divisándose sin esfuerzo alguno El Alto de La Paz. De acuerdo al último tratado con la república del Perú, se ha fijado en este lugar el límite fronterizo.

HIDROGRAFÍA

La constitución del sistema hidrográfico de esta provincia, responde a la hoya del Titicaca, siendo los principales afluentes los siguientes ríos:

El *Keka*, que nace en la cordillera Real, al norte del cantón Huarina; hace un largo recorrido y recibe las aguas de varios tributarios que nacen en los ramales formados por los contrafuertes andinos de este

distrito, luego se desplaza sobre una playa bastante ancha, que llega en algunos lugares hasta doscientos metros. Se dirige hacia el Titicaca pasando por los suburbios de Achacachi. Tiene un caudal de 30.000 litros por segundo en tiempo seco. En la época lluviosa aumenta considerablemente y sale de madre para formar extensas ciénagas.

En esta parte del territorio y casi permanentemente, se forman otras lagunas que son ricas en flora y fauna.

Río *Tambo*. Nace también en la Cordillera y corre paralelo al *Keka*. Desembocan juntos en el Titicaca.

Río *Amansaya*. Nace en la región cordillerana y desemboca en el Titicaca, cerca del pueblo de Ancoraimos.

Río *Urinsaya*. Tiene igual origen y desemboca al suroeste de Ancoraimos.

Río *de las Batallas*. Está formado por distintos riachuelos que bajan de la Cordillera Real; atraviesa el llano de Huarina y desemboca en el Titicaca, a cinco kilómetros al sur de la isla de Cujata. Es célebre por haberse librado el 20 de octubre de 1547 en sus riberas el combate entre las fuerzas de Gonzalo Pizarro y Diego de Centeno.

Río *Chinquisa*. Es de menor importancia y desemboca en la bahía de Santiago de Huata.

Río *Huacuyo*. Nace en la región cordillerana de la península de Copacabana y desagua en el lago. Su caudal es pequeño.

LAGUNAS

En toda la región cordillerana existen, de escasa importancia, siendo una de las principales, la denominada *Chumburo*, situada al noroeste de El Alto de Canta (cantón Ancoraimos), a la que la tradición atribuye haber sido arrojada en ella gran cantidad de riquezas por las huestes de Andrés Tupacj Amaru, cuando huía de la persecución española después del sitio de Sorata.



Claustro del convento del Santuario de Copacabana.



Una bellísima vista del Santuario de Copacabana, desde el calvario.

Luego tenemos, en la misma región, las de *Huarahuarani*, *Antascocha*, y otras.

CLIMA

Por lo general, es bastante frío y húmedo en el verano, debido a la proximidad de la hoya lacustre y de la cordillera con abundantes ciénagas y arroyos que hacen fértil el suelo de Omasuyos (nación del Agua, en aimara), muy apropiado para la agricultura y la ganadería. En cambio, en el invierno es notable por la sequedad del aire y su baja temperatura, sobre todo en el momento de la puesta del sol. De consiguiente, hay una separación marcada de ambiente entre el día y la noche, pues de un momento para otro el termómetro puede bajar algunas decenas de grados tan pronto como el sol desaparece en el horizonte.

La variación atmosférica es mucho más marcada en tierra firme que sobre el lago, pues en éste la temperatura no varía más de seis grados a tres en el mismo día, mientras que en Achacachi, pongamos por ejemplo, se la experimenta de trece grados a dos, debiendo advertirse que la variante es uniforme en toda la zona ribereña del Titicaca.

Los vientos son muy variables; durante el invierno soplan generalmente en dirección noroeste a sureste; en verano por lo general del sud y del este. En ocasiones son tan violentos que originan fuertes tempestades, particularmente en la región lacustre.

Las lluvias y las tempestades son muy raras en invierno; en el estío, al contrario, son frecuentes y con bastante violencia, marcando una intensidad considerable en la mayoría de los casos.

La flora, a pesar de que las condiciones climatéricas no son muy favorables, es abundante, variada y de muy buena calidad; cabe advertir que, no obstante encontrarse a una altura media de 3.500 metros sobre el nivel del mar, maduran productos que en otras zonas de igual altura no progresan, hecho atribuido a la influencia de la humedad lacustre.

En las montañas, la *paja brava* (*Stipa pungens*), la *thola* (*lepidohyllum quedrangulare*), la *yareta* (*asorella biloba*), la *keuña* (*polilepis incana*), la *kishuara* (*budleya incana*), llamada también el olivo silvestre de los Incas, son los vegetales que la naturaleza brinda como combustible de apreciable valor calorífico. Además la paja sirve para menesteres domésticos, el techado de las casas indígenas, la fabricación de molduras destinadas a apresar el queso, canastas, cordeles y una variada aplicación en utensilios para el agro. También sustituye al pasto en épocas en que las cosechas no son buenas.

Entre las plantas que viven debido al trabajo del hombre, podemos citar la cebada (*Hordum vulgare*), de uso permanente en la alimentación de los indígenas y aplicada a la industria en la fabricación de alcoholes, chicha, cerveza, etc.; el residuo sirve para alimentar ganado vacuno, ovino, porcino, caballar, etc. Este cereal es el que mejor se ha adaptado a las condiciones climatéricas de Omasuyos; fué importado por los conquistadores y es tan resistente que sus cultivos se realizan aun en las regiones próximas a la Cordillera. Crece sin mayores cuidados al amparo de la naturaleza.

La *papa* o patata es un tubérculo muy abundante y originario del país. En la provincia hay cerca de 360 variedades, a cual más sabrosas e interesantes.

Después de la conquista fué exportada a Europa donde su cultivo y consumo se ha extendido rápidamente hasta llegar a cons-

tituir uno de los alimentos indispensables. La papa boliviana tiene un valor alimenticio excepcional, mientras que la de otras regiones rápidamente degenera.

Constituye el alimento popular por excelencia, así como sus derivados: el *chuño* y la *tunta*, aunque éstos disminuyen en sus propiedades nutritivas por efecto del frío.

La *quinua* (*Chenopodium quinua*), alimento ponderado, propio del Altiplano. No se cultiva todavía en gran escala a pesar de la demanda que existe, particularmente del comercio exterior. En Europa y Rusia se han hecho ensayos, a decir de los técnicos, con resultados muy buenos.

La *cañahua* (*Atriplex cañahui*), semejante a la quinua, de color más oscuro; su uso está generalizado entre los indios. Se cultiva como la cebada en los climas más fríos y no necesita de mayores cuidados. La farmacopea nacional y la peruana han comenzado a darle importancia, habiendo presentado productos vitamínicos muy recomendados por autoridades científicas. Desde hace mucho tiempo atrás, la mezcla de la harina de este producto con agua ha sido usada contra el mal de montaña (*sorocche*).

El *maíz* (*Zea mays*), se cultiva en gran cantidad y en variadas clases, siendo preferido el de "pasancalla", cuyo mercado natural es el santuario de Copacabana, donde los novenantes lo adquieren asignándole importancia mística.

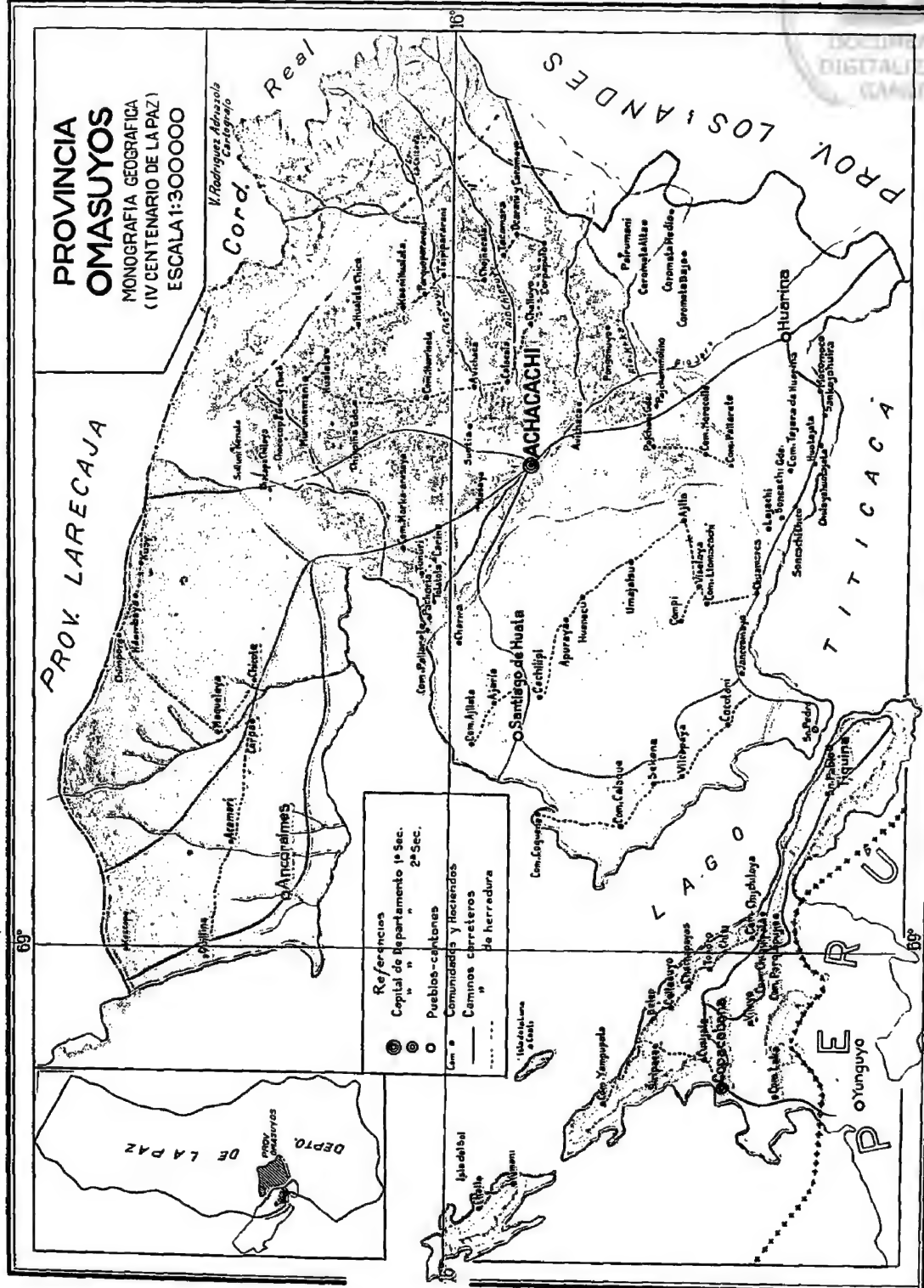
La *haba* (*fabas vulgaris*), se la cultiva en gran escala. Las *ocas* (*Oxalis tuberosa*), que sometidas a un procedimiento similar al de la papa producen un derivado denominado *caya*; la *papa lisa* y legumbres en general, se cultivan en gran parte del territorio de la provincia.

El *centeno*, el *trigo*, la *avena* y otros cereales también ocupan la atención del agro.

La *cantuta* (*perigrachus dependens*) o flor de Inca, es un arbusto propio de la región. Se la asigna gran valor tradicional.

PROV. LARECAJA

MONOGRAFIA GEOGRAFICA
(IV CENTENARIO DE LA PAZ)
ESCALA 1:300000



Mazos Provinciales confeccionados en todas los últimos datos proporcionados por la oficina técnica del Catastro Rústico; menos el cantón Ancaezimuz que no ha sido terminado por la oficina del Catastro



Copacabana. La horca del Inca, ruinas situadas en uno de los cerros que circundan el Santuario.



El lago Titicaca, con el nevado Illampu, al fondo.



Vista del interior de la "Hospedería" de Copacabana. Alojamiento gratuito para los peregrinos al Santuario.

También la flora lacustre es bastante abundante y nos ocuparemos sólo de las especies representativas.

La *totora* (*malacochaeta totora*), junco acuático que crece en las orillas del Titicaca y las ciénagas de Achacachi. Se la utiliza en su totalidad: la parte inferior, para alimentación de los indígenas; la verde y superior, para la del ganado y la fa-

bricación de canoas o balsas, trojes, etc.

En el fondo del lago se nota la presencia de abundante flora, esparcida sobre todo en la proximidad de las costas, en las bahías poco profundas del lago grande (Huñaymarka) y en el pequeño (Chucuito), en toda su extensión. La Puente cita de las siguientes especies: *Miryophyllum titicacense*, *Azolla Magellica*, *Casales Bonariensis*.

LA FAUNA

También es abundante y variada. Los animales domésticos aclimatados, caballo, buey, oveja, cerdo, perro, etc., viven en condiciones inferiores a los de las zonas templadas o cálidas, aunque es digno de anotar que, a pesar del frío, existen en Achacachi pastizales de gran extensión donde el ganado progresa en magníficas condiciones. Algo muy parecido sucede en las costas del lago, aun cuando la adaptación de ciertas especies desmejora notablemente: su tamaño, piel o pelo protectores, particularmente en los de la familia ecus, no pudiendo decirse lo mismo del ganado lanar, que es muy bueno, tanto por el vellón como por el rendimiento de su carne.

La llama. (*Camelus llama*). Es el animal más útil para el indio, que, no desperdicia nada de este fiel servidor suyo. La carne le sirve como alimento; el cuero, para su cama; la lana, para sus tejidos; su excremento, para combustible, etc. Es el animal más resignado y cómodo para las largas travesías; no exige alimento especial, pues lo obtiene en el trayecto. Su andar firme y lento a través del llano o la cumbre, le acredita como el mejor medio de transporte para el indígena, cuyo comercio por lo general lo realiza mediante el trueque. Como el camello africano guarda sus reservas alimenticias en el aparato digestivo y puede recorrer enormes distancias sin contratiempo alguno.

La alpaca. (*Camelus alpaca*). Es muy



La plaza de Ancoraimes en día de mercado.

parecida a la llama; su lana es muy abundante y fina. Se le utiliza también para el transporte, aunque su constitución no permite trasladar carga a largas distancias.

La vicuña. (*Andenia Vicogna*). Vivaz, esbelta, se asemeja a la llama y la alpaca; pero es menos domesticable. Vive generalmente en regiones húmedas. Es perseguida por los cazadores, a pesar de las prohibiciones vigentes. Su piel es muy apreciada.

El zorro. (*Kamake*, tío o tiyula). Pseudo *Alopexuzaoe*, hace de esos lugares el teatro de sus frecuentes depredaciones.

El cóndor. Suspendido sobre el espacio, a 48.000 pies de altura, seis veces más que las nubes, dice el naturalista Neveu Lemaire, en sus memorias del viaje por Bolivia, se cierne el cóndor, (*cuntur*, *Sarcoramphus* para), magnífica ave, reina del espacio, tan veloz que, en pocas horas, atraviesa tierras de diferentes latitudes y climas. Su mirada abarca diez mil millas cuadradas, según afirmación de Humboldt.

Otros ejemplares. En las noches el buho, Gran Tuco, Buho Virginianos, y los murciélagos, *Noctilia Unicolor* y *N. afines*, interrumpen con sus graznidos y chillidos agudos el solemne silencio de los parajes próximos al lago.

Entre las aves, podemos citar las domésticas: gallina, paloma, patos y otras silvestres, palomas, perdices y otras.

Las aves del lago son muy numerosas, siendo las especies principales las siguientes: gaviotas, fam. *Laridoe*; *Larus serranus*, patos, fam. *Anatidoe*, *Berniclamelanoptera*, llamada *huallata*, *Anas cristata*, *Querquedula oxyptera*, *Q. puna* y *Erismatura ferruginea*.

Zambullidores, fam. *Podicipidoe*; *Podiceps caliparcoeus*; *Podiceps Rolani*; *Tchybaptus dominicos* y *centro-pelma micropterus*.

Gallaretas, fa. *Rallidoe*: *Fulica ardesiaca*, Fa. *giganea* (*choca*).

Sarpicos, fa. *Charadridoe*: *Venellus resplendens*, *Oreophilus ruficollis*. Fa. *Scolopaxidoe*: *Tringa maculata*, *Ereunetes petri-*



Vista parcial del hotel prefectural del Santuario de Copacabana, a orillas del lago Titicaca. Actualmente este edificio se halla rodeado de hermosos jardines.



Tihilaya. Un paisaje de las márgenes del lago Titicaca.



Torreón donde se guardan las "tres cruces" del calvario, en el Santuario de Copacabana.

ficatus, *Actitis*, macularios, *Phegoris* Mitchellii, *Gallinago* andina. *Recurvirostra* andina y el *Nycticorax* Gaadini que algunos naturalistas llaman *N. obscurus*.

Bandurrias, fam. Tantalidae: *Falcinellus* Rdgwayi. *Theristicus* caudatus.

Flamencos, fa. Phoenicopteridae: *Phoenicopterus ignipallidus* Pahndinus y otras especies.

Batracios. Los más conocidos son los anuros y pertenecen a las siguientes especies: *Tematobius peruvianus* Weigmann y el *Bufo spinulosus* Weigmann.

Peces. La fauna ictiológica del Titicaca es variada y abundante no obstante la considerable altura en que se encuentra este importante lago. Los géneros principales son: el orestia, de la familia de los Crprino-

dóntidos, y el *Trichomucterus*, de la familia de los cirulidos.

Karachi (*Churipuraca*). *Orestias*. Agassizi, miden de 7 a 11 centímetros. La librea es casi uniforme, el tinte generalmente moreno o amarillento, a veces bastante claro. Lo inferior de la cabeza y el vientre son blancos, la dorsal y la caudal no están punteadas.

Boga. *Orestias Paetlandi*, mide aproximadamente 20 centímetros; coloración uniforme negruzca sobre el dorso, los flancos y el vientre son blancos. Muy agradable al paladar.

Suche (*Triconycterum dispar*). La coloración es bastante variable. Tan pronto sobre un fondo grisáceo, a una multitud de variaciones oscuras; o ya sobre un fondo muy oscuro, múltiples puntos o vermiculaciones claras; en fin, a veces el matiz es

casi uniformemente grisáceo o moreno. Su carne es muy sabrosa.

Corresponde a esta misma especie el *mauri*, que mide de 15 a 20 centímetros. Luego el *kaño*, el *pongo*, el *ispi* y otras muchas variedades que también pertenecen a las *orestias*.

Las características de la fauna de esta importante zona del Departamento encuentran una expresión cabal en el concepto que transcribimos a continuación y que corresponde al eminente hombre de ciencia don Agustín Aspiazu, que dice: "¡Cosa extraña...! en un país tan frígido como estéril y montañoso se encuentran los seis órdenes de aves conocidas por los naturalistas: rapaces, pájaros, trepadoras, gallináceas, zancudas y palmípedas. Desde el gigantesco cóndor hasta el diminuto colibrí. La cotorra es del tamaño de un canario".

PROMEDIO DE EXISTENCIA DE GANADO EN LA PROVINCIA OMASUYOS

<i>Vacuno</i>	<i>Ovino</i>	<i>Porcino</i>	<i>Equino</i>	<i>Mular</i>	<i>Asnal</i>
Cabezas 20.000	100.000	10.000	5.000	10.000	20.000

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA: PRINCIPALES PRODUCTOS

<i>Productos</i>	<i>Area cultivable</i>	<i>Producción kilos</i>	<i>Rendimiento</i>
Cebada (<i>Ordeum vulgare</i>)	1.840	920.000	500
Avena (<i>Avena Sativa</i>)	23	9.200	400
Maíz (<i>Zea Maiz</i>)	23	9.200	400
Ocas (<i>Oxalis tuberosa</i>)	77	230.000	2.987
Papas (<i>Solanum tuberosa</i>)	276	1.380.000	5.000
Chuño (Papa empleada, kilos)	1.380.000	Chuño elaborado 460.000	2,78
Tunta (Papa empleada, kilos)	600.000	Tunta elaborada 230.000	2,78
Caya (Ocas empleadas, kilos)	45.000	Caya elaborada 16.500	2,13
Trigo (<i>Triticum vulgare</i>)	230	230.000	1.000
Quinua (<i>Quinopodium quinoa</i>) . . .	667	268.000	552
Cañahua (<i>Atriplex Cañahua</i>)	230	10.000	510
Arvejas (<i>Pisum sativum</i>)	10	6.000	300
Habas (<i>Vicia faba</i>)	204	368.000	1.084
Cebollas (<i>Allium Cepa</i> .)	18	7.000	200

PROPIEDADES AGRÍCOLAS

<i>Haciendas</i>	<i>Comunidades</i>	<i>Sayañas</i>	
		<i>Originarias</i>	<i>Agregadas</i>
911	53	522	3.360

VIDA HUMANA

TIPOS DE POBLADORES, GÉNEROS DE VIDA

Esta provincia, al igual que las demás del departamento de La Paz, tiene como elementos étnicos constitutivos a blancos, mestizos e indígenas, predominando esta última raza sobre las dos anteriores. Constituye, por lo tanto, el factor típico de reconocida importancia.

El mestizo, aparte de constituir el artesano de los centros poblados, sin descuidar las faenas del campo se dedica con preferencia al comercio y las minas; empero, cabe advertir que no se trata del buscador de minerales, sino del factor humano en la industria extractiva, pues, en forma periódica abandona su hogar y se dirige a los asentamientos mineros de Llallagua, Catavi, Colquiri, etc., para luego retornar trayendo el fruto de sus ahorros y compartir con los suyos esta ganancia penosa y sacrificadamente adquirida. El omasujeño en este orden de actividades tiene fama de ser buen barretero. En tiempo de la Colonia y gran parte de la República, sobre todo durante el auge de la goma, el *arreo* constituía su actividad preferida y rivalizaba con el larecajeño en el transporte de carga a través de los desfileres, que unen los centros de importancia con Mapiri, Guanay, Challana o Tipunai.

Su temeridad, arrojo y perseverancia eran retribuidos entonces en libras esterlinas, hecho que ha contribuido al progreso de las poblaciones de todo este distrito.

El indígena vive agrupado en comunidades y fundos agrícolas y ganaderos, siendo éstas sus principales fuentes de actividad, sin dejar de asignarle importancia a la pesca y al comercio.

Las condiciones climatológicas de Omasuyos, a pesar de la altura, le colocan en lugar privilegiado en la economía agraria del Departamento y revelan un espécimen racial sufrido, fuerte, empeñoso. "Y es que la tierra y el hombre forman una identidad

cósmica, de donde cada uno de estos elementos toma su recíproca influencia para la ascensión progresiva". Por ello se ha dicho que el hombre es producto del suelo, fuerza de su fuerza, energía en potencia, que en tesonera lucha logra dominear o adaptarse a los elementos de la naturaleza. Dirige sus pensamientos y orienta su actividad hacia los objetivos que determinan



Vista del Santuario de Copacabana, con el calvario.

su supervivencia. De este modo el hombre, plasma en su medio un mundo del cual difícilmente podrá sustraerse.

La especie humana es la tierra transformada en ideal, y el hombre un pedazo de ella. Al respecto, Víctor Cousin en su Historia de la Filosofía, dice: "Dadme un mapa, su configuración, su clima, sus vientos, toda su geografía física; dadme sus productos naturales, su flora, su fauna, su zoología y yo me encargo de decirlos *a priori*, cómo será el habitante de dicho país y qué papel jugará éste en la historia, no accidental, sino necesariamente, no en tal época, sino en todas; la idea en fin, que esté llamado a representar".

La geografía de este modo nos abre campo hacia la interpretación histórica y sociológica de los elementos que forman un grupo: *ayllu*, estancia o pueblo, y en el caso concreto de Omasuyos tenemos tipos humanos diferenciables unos de otros de acuerdo a su modo de vida, su actividad, industria,



Achacachi. Edificio de la Alcaldía Municipal. Al fondo la torre de la Iglesia Matriz de Achacachi.

etc. De ahí que el indígena, factor preponderante por su número, presente en la actualidad dos elementos diferentes: el andícola altiplánico y el ribereño lacustre.

CENTROS DE POBLACIÓN; VIDA RURAL

Los principales son los siguientes: Achacachi, Santiago de Huata, Huarina, Anco-raimes, Copacabana y Tiquina.

Achacachi. Villa de la lealtad. Capital de la provincia, se halla situada a los 16° 6' de latitud y 71° 4' de longitud, en la



Achacachi. Local de la Subprefectura de la provincia de Omasuyos.

ribera izquierda del río Keka, cuyas aguas cristalinas y mansas bañan una parte de sus suburbios. Su nombre proviene del aimara: *Hacha* (grande) y *cachi* (punta), que signi-

fica *punta grande*, por hallarse ubicada al pie de una colina. Su altura es de 3.600 metros sobre el nivel del mar.

Constituye el centro comercial más importante de las provincias del norte del departamento de La Paz, pues a partir de Achacachi los caminos toman distintas direcciones: Sorata, Puerto Acosta, Muñecas, etcétera.

Sus calles son rectas y aún conservan el típico trazo colonial. Su plaza principal es amplia y bien cuidada; al centro se destaca la estatua del Mariscal de Zepita, don Andrés de Santa Cruz. El pequeño parque que circunda al monumento, demuestra el esmero con que son cuidadas las plantas, puesto que ni el clima altiplánico ni los fuertes vientos cordilleranos han podido impedir que el hombre consiguiera aclimatar varias especies de plantas ornamentales, lo que constituye la más palmaria evidencia del carácter y espíritu progresista de sus habitantes.

Sus edificios públicos: casa de Gobierno, Alcaldía, casa cural, etc., presentan líneas de arquitectura moderna y evidencian el afán de superación de su vecindario, ya que no solamente tratan de imprimir una modalidad concordante con la repartición que desenvuelve sus funciones, sino que no descuidan los detalles históricos y tradicionales. Así, por ejemplo, el salón municipal presenta sobrios rasgos tiahuanacotas dentro de su estructura mural, habiéndose buscado en el cielo raso el contraste armónico en tonos más suaves a la policromía estilizada de Tiahuanacu, destacándose en círculos independientes las efigies de todos los gobernantes paceños que ha tenido la República, de manera que el conjunto forma un gran círculo al derredor del salón, artísticamente decorado, no ocultándose la intención de dar mayor vida a los retratos inmortales de los próceres de la República.

El nivel cultural de los habitantes avanza en sentido ascendente, constituyendo un índice muy aleccionador la presencia de



Las embarcaciones de los indios conducen los camiones a través del estrecho de Tiquina.



Una vista del estrecho de Tiquina



La población llamada San Pedro de Tiquina, situada sobre una de las riberas del estrecho del mismo nombre, en el Titicaca.

entidades deportivas y progresistas, cuya existencia agita el ambiente matizándolo de atributos de ciudad riente y bullanguera, descartando esa belicosidad agresiva que se le atribuye, lo que no quiere decir que su tradición de pueblo de varones de recio temple hubiera desaparecido; por el contrario, sus fuerzas morales se mantienen en todo el vigor que la historia le asigna, como

que su progreso se debe a esa lucha constante con la naturaleza, a la cual pugna siempre por adaptar y sacar la mayor ventaja posible, factores que dicen bien de quienes en el valor indomable de sus hijos mantienen el secreto de la perpetuidad de su existencia como pueblo.

Cuenta con una buena captación de aguas potables. Los trabajos se han realiza-



Botes en el muelle de Copacabana.

do utilizando la corriente del río Keka. En la orilla izquierda junto al cerro denominado Surucachi, se ha construido un gran depósito colector, que es alimentado por una acequia descubierta. Una segunda acequia conduce las aguas a otro estanque más al norte del mismo cerro, de donde mediante cañerías de plomo se hace la distribución al consumo público.

El alumbrado eléctrico no responde a las necesidades de la población.

Posee varios hoteles, alojamientos, tambos y posadas.

La sociedad achacacheña es numerosa, tiene su origen en la Colonia, habiendo constituido entonces uno de los partidos de más importancia, tanto por ser un centro comercial, debido a que la mayor parte de caminos hacia las provincias del norte cruzan por este lugar, como por las excepcionales condiciones de su suelo en las labores de labranza y crianza de ganado.

Santiago de Huata. Este cantón se halla a $15^{\circ} 54'$ de latitud y a $71^{\circ} 12'$ de longitud; tiene una población urbana de 11.740 habitantes, predomina la clase indígena, siendo el porcentaje de raza mestiza y blanca bastante elevado. La población se halla a dos y medio kilómetros de la bahía que forma en este lugar el lago Titicaca, en el cual en la época colonial y gran parte de la República se ha formado un importante muelle asignándole la categoría de Puerto Menor. Ha desarrollado con mayor grado el comercio de este distrito en la época del auge de la goma, pues gran parte del transporte de dicho producto se lo hacía por la vía lacustre al exterior. De este modo la mayoría del vecindario era de fleteros o arrieros, y se dedicaban a hacer el servicio de transportes desde este lugar a Sorata, Mapiri, Challana, Guanay o Tipuaní.

Actualmente funciona en este pueblo la Escuela Normal Rural "Bautista Saavedra", así como una escuela experimental. Ambos establecimientos están orientados hacia la educación integral de la clase indígena, habiendo dado hasta la fecha muy buenos resultados.

La autoridad administrativa la constitu-

año, concéntrase gran gentío de las comarcas circunvecinas. Se llevan a efecto ferias ganaderas y agrícolas, fuera de las actuaciones vernaculares.

Ancoraimos. Se encuentra a $15^{\circ} 6'$ de latitud y $71^{\circ} 4'$ de longitud, a una altura de 3.800 metros sobre el nivel del mar; tiene una población de 11.900 habitantes, corres-



La plaza de Ancoraimos en día domingo.

yen el corregidor y los alcaldes. Las diligencias judiciales las cumplen los alcaldes parroquiales, que a su vez son oficiales del Registro Civil.

Huarina. Se encuentra a orillas del lago Titicaca a los $16^{\circ} 8'$ de latitud y $70^{\circ} 56'$ de longitud, a una altura de 3.600 metros sobre el nivel del mar. Su población alcanza a 11.700 habitantes, con predominio de la raza indígena, y cuenta con muy poco vecindario de raza blanca y mestiza.

La familia materna del Mariscal don Andrés de Santa Cruz pertenecía al casicazgo de Huarina, hecho que le ha dado importancia histórica; además, en su jurisdicción se ha librado la célebre batalla entre Gonzalo Pizarro y Diego de Centeno, el 20 de octubre de 1547.

Se venera la Virgen de la Concepción, y con este motivo, el 8 de diciembre de cada

pondiendo a la raza indígena un mayor porcentaje.

El vecindario de este pueblo tiene fama desde la época colonial de laborioso y perseverante, siendo de su exclusividad la fabricación de sellos de piedra.

A pesar de que la población indígena es eminentemente agrícola, un grueso porcentaje se dedica a la alfarería, la curtiembre y la zapatería.

Desde el año 1890, se realiza cada año la feria de Santa Lucía, época en que el pueblo se llena de gente forastera porque afluyen a este acontecimiento regional de todos los distritos del departamento, efectuándose gran cantidad de transacciones en las ferias agrícolas, ganaderas y de la industria autóctona.

Está regida por la autoridad de un corregidor y dos jueces parroquiales.



Achacachi. Un rebaño de ovejas pastando cerca del Titicaca.



San Pablo de Tiquina, población situada sobre el estrecho de Tiquina, en el lago Titicaca. Hacia la derecha se ve el hotel Prefectural.

Tiquina. Este cantón lo forman dos pequeñas poblaciones ubicadas en ambas riberas del estrecho que lleva su nombre. Se encuentra a $16^{\circ} 19'$ de latitud y $17^{\circ} 11'$ de longitud; su población alcanza a 6.360 habitantes, correspondiendo a la raza indígena el mayor número. Su altura alcanza a 3.400 metros sobre el nivel del mar.

El lado denominado *San Pedro* está constituido por un pequeño caserío ubicado sobre una loma rocosa. En este mismo lugar y casi a la misma altura se halla el hotel de turismo construido por la Prefectura del Departamento: edificio monumental de arquitectura moderna, desde cuya terraza se domina en toda su magnífica am-



Una hermosa vista de la isla del Sol.

plitud ambos lagos: el Huiñaymarka y el Chucuito, circundados por la cadena de los Andes.

Su nombre proviene de las palabras aimaras *titi*, o tigre, e *hiquiña*, encontrar, significado que se halla en consonancia con la tradición indígena que señala al estrecho como la única ruta hacia la isla del Sol, donde se encuentra el *Jaguar*, dios tutelar de los antiguos kollas.

Otra de las características del lugar es la gran cantidad de balsas de totora, cuyas velas del mismo material, les dan la apariencia de pequeñas embarcaciones egipcias.

El otro lado, o sea *San Pablo*, tiene también un caserío reducido y está ubicado en una región llana, detrás de una gran roca. Ambos poblados se comunican mediante embarcaciones pequeñas.

El cantón está regido por un Corregidor y varios alcaldes indígenas. Las actividades judiciales las realizan dos jueces parroquiales que ejercitan a su vez las funciones de oficiales del Registro Civil.

Copacabana. El pueblo de Copacabana

retenes en la frontera, así como un puesto de control en Parquipujio.

La escuela fiscal mixta cuenta con varios cursos a cargo de profesores normalistas.

El servicio de luz y aguas potables en la



Barcazas que sirven para hacer pasar vehículos en el estrecho de Tiquina.

está situado al oeste de la península de este nombre; 16° 19' de latitud y 71° 30' de longitud. Su altura es de 4.010 metros sobre el nivel del mar.

Su denominación es aimara y viene de *kota*, quiere decir lago, aunque al correr del tiempo por una alteración fonética se habría transformado en *copa*, y *khahuaña*, mirador o paraje para divisar.

Su población alcanza a 14.320 habitantes, de los cuales el porcentaje más reducido corresponde a blancos y mestizos.

Existen pocos edificios públicos, a pesar de la importancia de su población.

La planta administrativa está compuesta por un Intendente de Policía, un Comisario, un Corregidor y varios alcaldes. Las labores judiciales y el Registro Civil están encomendadas a los jueces parroquiales. El control urbano está a cargo de la Alcaldía Municipal.

Además, se halla establecida una tenencia de Aduanas que tiene a su cargo varios

actualidad es deficiente, ya que la captación que se hizo en el lugar denominado Humajalsu no ofrece las seguridades y garantías de ser agua potable.

Es célebre la península por hallarse ubicado el santuario en homenaje de Nuestra Señora de la Candelaria, conocida como la *Virgen de Copacabana*.

El templo, de arquitectura bizantina, de bóvedas macizas y de pesado conjunto, constituye una mole soberbia que, en contraste con el caserío, destaca a la distancia sus blancas cúpulas de catedral.

Permanece abierto hasta altas horas de la noche, a fin de dar libre y cómodo acceso a todos los peregrinos.

Don Gabriel René Moreno, en una de sus inmortales producciones, hace el siguiente relato:

“Copacabana sobre todo, merece una particular atención. Situado en la extremidad de una península muy poblada, es célebre por su magnífico santuario y por la



Balseros cerca de un totoral.

afluencia constante de peregrinos en romería de todo el Perú, Bolivia, la Argentina y Chile. La musa gloriosa de Calderón no desdeñó cantar, en una de sus comedias a lo divino, las maravillas de la imagen milagrosa de la Candelaria que en esta tierra santa se venera. La escena pasa en parte aquí mismo, entre los conquistadores célebres y los emperadores desventurados, al son de músicas celestes que cantan en las brisas del lago:

El que pone en María
las esperanzas
de mayores incendios
no sólo salva
riesgos de la vida
pero del alma.

Grata resonancia de estos cánticos sublimes tienen la “salve de bienvenida” y la “salve de despedida”, que en el Camarín

de la Virgen canta, en pro del viajero arrojado, un coro pastoril de todas las edades y ambos sexos acompañándose con el órgano: plegaria de una dulzura afectuosa, entre los acordes religiosos, esa nota singularmente melancólica que caracteriza las tonadas religiosas”.

Algunos de estos cánticos dicen:

A tus pies ¡Oh, madre!
llega un infeliz
cercado de angustias
y de penas mil...

“Cuando entramos en el templo, eran poco más o menos las diez de la noche. Alumbraban débilmente la nave algunas lámparas colgantes. Tan sólo nuestros pasos turbaban allí entre las sombras el silencio de las soledades de Dios. De repente una música al parecer lejana, pero que en algunas ráfagas aproximaban de cuan-



Balsas de totora y botes en el lago Titicaca, cerca a la capital Achacachi.

do en cuando a nuestros oídos, resonó con las alabanzas tiernas de la Virgen, sin que nos fuera fácil fijar su procedencia. El gran claustro anexo a la nave, las sacristías y todas sus dependencias, desiertas, el vasto camposanto, que media entre la plaza del pueblo y la basílica a través de un arco atrevido, gemía en la oscuridad con

cuatro escalones de piedra, en las cuales, y a simple vista, puede notarse el desgaste provocado por las rodillas de los penitentes. La tradición señala a este sitio como el favorito de los primeros habitantes de *khota kkahuaña* en los oficios y ceremonias dedicadas a sus ídolos.

El edificio es notable por el estilo de su



Ancoraimos. Fabricando una balsa de totora.

las ráfagas del viento entre las copas de los olivos o acebuses del Titicaca, que allí se alzan en hileras delante de un pabellón aislado.

“La música proseguía resonando en los ámbitos desiertos. Guiados finalmente por las mismas ondulaciones entrecortadas del himno, logramos dar con la subida al Camarín de la Virgen, iluminado y concurrido como siempre. Está situado en el piso superior detrás del Altar Mayor. Un pedestal giratorio presenta, cuando se quiere, la venerada imagen al pueblo en el templo, o a los peregrinos en el Camarín”.

A un costado del espacioso atrio se alzan cuatro columnas cuyas partes superiores sostienen una gruesa bóveda de ladrillo que, formando ojivas en sus costados laterales, protege tres hermosas cruces de piedra que se levantan en la parte central sobre pedestales formados por una gradería de

arquitectura bizantina y la riqueza de arte que en determinados lugares se concentra. Mide de largo setenta y un metros con ochenta y seis centímetros y de ancho nueve metros cincuenta centímetros en la parte de mayor espacio, ya que en sí tiene la forma de una cruz. Los muros presentan una variedad de cuadros antiguos correspondiendo cuatro de éstos al P. Fernando M. de Sanjinés.

Tiene cinco altares y dos capillas laterales, cuyas imágenes corresponden a santos de devoción en el distrito.

El camarín de la Virgen se halla ubicado en la parte posterior del Altar Mayor del templo. El mismo que es un portento de arte, según la opinión autorizada del P. Rafael Sáenz, por la gran variedad de esculturas, minuciosidad de tallados y pertinaz paciencia en la ejecución de las distintas obras.

Don Rigoberto Paredes, al referirse a los demás detalles, dice: "El trono de la Virgen de frente al Lago y espaldas al cuerpo de la iglesia, descansa sobre un pedestal giratorio de plata, en forma de lirio, que facilita volver la imagen a uno y otro lado. Una amplia ventana frente al trono, deja penetrar junto a la luz los cambiantes reflejos del sol a través de vidrios de colores, dando magníficos tonos al rostro de la venerada imagen".

Tanto al Altar Mayor, que es de roble y nogal tallado, como el tronco del camarín presentan gruesas láminas de plata labrada.

Junto al edificio se encuentra, ocupando un lado bastante extenso, el convento de los Padres Franciscanos a cuyos cuidados y devoción está la tradicional imagen, así como sus enormes riquezas.

El santuario cuenta con dos locales amplios denominados hospederías, que, como su nombre indica, sirven para albergar peregrinos. Fueron donados por Patricio de la Cueva, vecino de Arequipa a mediados del siglo XVIII, con el fin que hasta ahora se le asigna.

VIDA RURAL

Siendo toda la provincia esencialmente agrícola y ganadera, un grueso porcentaje de sus habitantes se dedica a las labores propias del campo, habiéndose notado en

los últimos tiempos en la clase indígena un acentuado deseo de alfabetización, aspiración que ha merecido estímulo por parte de las autoridades del Estado. De este modo fueron instituidas escuelas indígenas con resultados bastante positivos, aunque después fué desvirtuando el concepto debido a influencias extrañas.



Monumento al mariscal Andrés de Santa Cruz, en la plaza del mismo nombre, en Achacachi, capital de Omasuyos.

En primer término, por las proyecciones que tuvo, se destaca *Huarizata*. Luego, las distintas escuelas evangélicas.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRE-COLONIAL

La provincia Omasuyos, en sus orígenes, se remonta a los primeros tiempos de la Historia de América. La tradición y la



Plaza del pueblo de Santiago de Huata.



Vista de la capital Achacachi.

leyenda dan cuenta de que fueron los aimaras los primeros pobladores de este distrito, cuyas excepcionales condiciones para la crianza del ganado (llamas y alpacas), y el cultivo de algunas plantas, entre ellas la papa, les permitieron arraigarse a la tie-



Un cuadro religioso en la iglesia de Santiago de Huata.

rra, pese a la baja temperatura y los fuertes vientos cordilleranos.

Estaban sometidos a la autoridad de los *Mallcus*, que eran los jefes superiores o jueces, quienes formaban consejos destinados a orientar el desarrollo y actividades del *ayllu*. En cuanto a su gobierno, procedían de acuerdo a la tradición y costumbres.

Vivían en chozas de piedra de forma cónica y techos de paja; en pequeñas agrupa-



Cuadro religioso en la iglesia de Santiago de Huata.

ciones para defenderse de los elementos de la naturaleza o de sus enemigos.

Su religión, eminentemente espiritualista, creía en un ser supremo, invisible y todopoderoso, denominado *Huirajocha*, *Pachacama* o *Can*; así como en las manifestaciones de su poder: rayo, trueno, nieve, lluvia, etc. Tenían nociones relativas a la inmortalidad del alma y practicaban el culto a los muertos. Todas estas creencias, a decir de Garcilaso, estaban presididas por el totemismo.

Explotaban las minas y conocían el beneficio de algunos metales. Sus guerras, por lo general eran originadas por preponderancias familiares, agrarias o ganaderas, habiéndose distinguido en ellas por sus hazañas, jefes como *Cari*, *Zapana* o *Zapalla*. Se tiene bien averiguado que el Imperio estaba ramificado y lo componían diferentes pueblos, habiendo los Omasuyos ocupado el sitio preponderante.

La civilización incásica, que es la que después sometió a esta gran nación, también tuvo su origen en este distrito, porque Manco Capac y Mama Ocellu habrían emigrado de la isla del Sol.

Y fué el inca Maita Kapaj, después de atravesar el Desaguadero, y de lograr fáciles victorias, quien incorporó una gran parte de la nación aimara al floreciente Imperio del Sol; empero en su avance hacia Omasuyos, hubo de encontrar la más enconada resistencia y enfrentar sus huestes victoriosas a un ejército de 14.000 hombres en las orillas del río Suches. La batalla fué decisiva y sangrienta, habiendo dado como resultado el sometimiento de todo este gran pueblo, a condición única y exclusiva de conservar su lenguaje, usos y costumbres, aunque en lo religioso, dentro de las prácticas oficiales, debía rendir culto al Sol, pues la *Pachamama* y el dios *Pachacama* siempre han ocupado y ocupan aún el lugar preponderante que la tradición les asignó.

Incorporado este vasto distrito al Inca-

rio, hubo de constituir con el correr del tiempo la égida central del Tahuantinsuyo, habiéndose concentrado en el Lago Sagrado el poder espiritual del Gran Imperio, como que fué el inca Tupaj Yupanqui el que fundó la isla del Sol, sobre las ruinas de una anterior civilización, probablemente los *chullpas*, de acuerdo a las informaciones de los más autorizados arqueólogos. Llamábase entonces esta isla *Inti Kaka*, habiéndosela consagrado al culto del Sol para cuyo fin fueron construídos templos, monasterios y lugares de sacrificio, habiendo trasladado de la sede del Imperio los más delicados adminículos destinados a la adoración al dios Sol, así como a una buena parte de la casta privilegiada.

Al lado de los santuarios había casas que servían de claustros monásticos para las vírgenes, encargadas de preparar todo lo necesario para el culto y de mantener el fuego sagrado.

Las fiestas tenían lugar en todos los cambios siderales y estaban presididas por los sacerdotes de la nobleza llamados *hichuris*, quienes también se encargaban de absolver pecados y dar penitencias a los que acudían al santuario para reconfortar su espíritu.

Próxima a esta isla se encontraba la de *Coati* o de la Luna, dedicada al culto de este astro. Y así como los antiguos griegos dieron esposas a sus dioses mitológicos, Tupaj Yupanqui señaló por esposa del Sol a la Luna y le erigió un magnífico templo, con ministros y doncellas a su servicio.

En ambos adoratorios había un ministro mayor y una *Mamacuna*, que representaban a los dos astros respectivamente. El uno, adornado con láminas de oro tachonadas de pedrería brillante y la otra, con delgadas planchas de plata que presentaban incrustaciones de conchas y piedras de color. En ocasiones próximas a las fiestas, ambos personajes se enviaban presentes para significar que el Sol y la Luna se hacían mutuas atenciones.

Las vírgenes, de acuerdo a las versiones recogidas por los padres Sáenz (Rafael) y Ramos, pertenecían a tres categorías: unas, muy hermosas, llamadas *huayrurus*; otras, no tanto, denominadas *yuracajllas* y las *pacoajllas* cuya belleza se confundía con el factor común de los habitantes. Cada una



Un cuadro religioso en la iglesia de Santiago de Huata.

de estas clases tenía una superiora o *mamacuna*.

Fuera de esta clasificación, se hacía una segunda de acuerdo a la condición social: primero, las de sangre real, dedicadas para esposas del Sol y cuando convenía se las sacaba para desposarlas con el Inca; segundo, las de cualquier linaje, que eran recibidas por favor y se las guardaba para



Otro cuadro religioso en la iglesia de Santiago de Huata.

concubinas del soberano; y tercero, las *mamacunas*, que eran las que habían pasado su vida en el monasterio y que, llegadas a cierta edad, debían gobernarlo.

Las vírgenes eran recogidas desde la edad de ocho a dieciséis años. Sólo en las

turales que ofrecían las frágiles balsas que surcaban las aguas del Titicaca, se lanzaron al saqueo de todo el oro y plata que los templos guardaban, habiendo hecho, en escaso tiempo, tabla rasa de todo cuanto encontraron, aunque la tradición refiere que



Una vista de la población de Ancoraimas; al fondo, el lago Titicaca.

grandes fiestas y por orden del soberano podían ser desposadas con el Inca o favoritos de su corte.

Los monasterios estaban sujetos a una reglamentación estricta, que no podía ser quebrantada ni por el mismo Inca.

Fuera de estos lugares dedicados a centralizar uno de los poderes más decisivos en el gobierno del Imperio, existían otros como Copacabana, que fué fundado por el mismo Inca, con cuarenta y dos familias de distintas tribus de sus dominios y tenía por objeto servir de alojamiento y descanso a los numerosos peregrinos que viajaban hacia las islas del Sol y de la Luna. Por esta razón, una gran parte de la riqueza se concentraba en este distrito.

Fué acaso ése el motivo para que los españoles, tan pronto como dieran cuenta con la vida, riquezas y el Imperio de Atahualpa, fijaran su vista en esta parte del territorio y, sin detenerse ante los peligros na-

una gran parte de los tesoros han sido echados en la parte más profunda del Lago Sagrado.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Afianzada la conquista en tierras de América, se descubrieron las fabulosas riquezas de Potosí y más eslabones se aumentaron en la cadena de martirio de la raza indígena. Particularmente *Omasuyos*, cuyos habitantes siempre habían gozado de tranquilidad gracias a la feracidad de su suelo, tuvo que sufrir la feroz expoliación del aventurero español, y gran parte de su gente fué conducida en caravanas interminables hacia las bocaminas del sur del Tahuantinsuyo. De este modo el progreso que, en la mayor parte de las comarcas, se vino experimentando en los primeros tiempos tuvo una brusca caída, pues los tributos que entonces se pagaban y que cubrían la suma

de 61.900 pesos de a ocho reales se redujeron paulatinamente. "En este año de 1649, decía el obispo don Antonio de Castro y Castillo, los indios están tan consumidos que aún no pueden enterar los sínodos a sus curas y cada día menos por los aprietos en que se los ha puesto".

"Ciento cuarenta y nueve estancias", agrega, "compuestas de españoles en provincia tan corta, con que no sólo de las tierras de su naturaleza se ven desposeídos, sino obligados a retiros ocultos, escogiendo por más acertada fortuna ampararse en ellos que llevar frecuentes ruinas" (*Boletín Eclesiástico de la Diócesis de La Paz*, 1909).

Corresponde a esta época también la primera división política que se hizo de la provincia, comprendiendo su jurisdicción a los siguientes pueblos: *Huaychu*, que reconocía por patrón a Santiago; *Carabauco*, a la Santa Cruz; *Ancoraimos*, al mismo Santiago; *Achacachi*, a San Pedro Apóstol; *Huarina*, a la Virgen de la Concepción, estando administrado en lo espiritual por dos frailes mercedarios; *Copacabana*, a la Virgen de la Candelaria; *Pucarani*, a Nuestra Señora de la Gracia, y *Laja*, a la Concepción. Los pueblos de *Escoma*, *Santiago de Huata*, *Tiquina*, *Peñas*, *Aigachi* y *Colloco* fueron fundados en los últimos tiempos coloniales y los primeros de la República.

La capital de este Partido era Achacachi, asiento y morada del Corregidor, quien rendía obediencia en lo temporal a la Real Audiencia de La Plata y en lo espiritual a la Iglesia de la Catedral de la ciudad de La Paz. Según Salcedo, los habitantes alcanzaban a 45.000, repartidos en ocho pueblos capitales de curatos y diez anexos. El repartimiento que hacía su Corregidor era de 96.605 pesos fuertes, pagando cada año 760 de alcabala.

En los alzamientos indígenas de los años 1778 al 81, los Omasuyos tomaron parte activa, habiendo contribuído eficazmente a

sus caudillos Andrés Tupac Amaru y Julián Apaza.

En estos tiempos incide en la vida colonial del Alto Perú el criollo omasuyeño como un nuevo espécimen racial, que en su contextura espiritual parece haber aunado las características de los conquistadores y los conquistados: valiente, aguerrido, de convicciones profundamente arraigadas en su medio, su valor indomable no se detiene ante el peligro; por el contrario, lo busca, y cuando sale triunfante, constituye para él motivo de legítimo orgullo y jactancia entre los demás.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

Fueron estos hombres los que en la guerra de la Independencia contribuyeron a la desesperada lucha en contra de la Corona de España. Ellos y no otros han sido los héroes anónimos que, junto a José Miguel García Lanza, hicieron de la guerrilla el más eficaz sistema de guerra contra las fuerzas realistas. Aun después del advenimiento de la República, era costumbre formar en los pueblos pequeños batallones, que encabezados por el Corregidor acudían a los lugares en que el peligro nacional había dado cita a los valientes, habiendo escrito el omasuyeño muchas páginas de gloria en los campos de batalla: Huarina, Guaqui, Ayopaya, Ingavi y tantos otros más.

ERECCIÓN EN PROVINCIA Y SUS TRANS- FORMACIONES

Durante la República y por ley de 23 de enero de 1826, se le ha dado la misma configuración jurisdiccional que al corregimiento de tiempos de la Colonia, habiéndose dividido en dos secciones en el año 1863 durante la administración del general Achá, en la siguiente forma: *Primera sección*: capital, Achacachi; cantones: Huaychu, Escoma, Carabuco, Ancoraimos, San-



Embarcaciones en el estrecho Tiquina, sobre la ruta que conduce al santuario de Copacabana.

tiago de Huata, Tiquina y Copacabana. *Segunda sección*: capital, Pucarani; cantones: Collocollo, Laja, Huarina, Aygachi y Peñas.

El año 1896 se creó una tercera sección teniendo como capital Huaychu, y por cantones a Carabuco y Escoma. Tuvo poca vida habiéndosela cancelado en 1890.

Por ley de 5 de noviembre de 1900, se desmembraron de la provincia Omasuyos los cantones que habían formado la tercera sección y se creó la provincia *Camacho*.

Un año más tarde, en fecha 17 de noviembre, mediante ley, Huarina pasó a la jurisdicción de la primera sección.

La ley de 24 de noviembre de 1917, creó

la provincia *Los Andes*, en base a la segunda sección, o sea *Pucarani* (capital), Aygachi, Laja, Peñas, Collocollo y Villa Pérez (Chililaya).



ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

Entre los múltiples acontecimientos históricos que se han desarrollado en el territorio de la provincia de Omasuyos, debemos citar el combate que tuvo lugar a orillas del río Suches, en el que participaron alrededor de 400.000 indios por ambos bandos, habiéndose decidido la victoria en favor de las huestes del Inca Maita Kapaj, hecho que ha determinado el sometimiento de la raza aimara al poder del Incario.

Durante los primeros tiempos de la Colonia, el 20 de octubre de 1547, tuvo lugar el célebre combate de *Huarina* entre las fuerzas de Gonzalo Pizarro y Diego de Centeno, en las riberas del río que desde entonces lleva el nombre de "Batallas".

Durante los últimos tiempos coloniales muchas guerrillas han tenido lugar en este territorio, las que quedaron anónimas ante la magnitud de los sucesos que determinaron la emancipación de América.

PROVINCIA CAMACHO

por

CARLOS GREGORIO TABORGA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia Camacho se halla situada entre los 15° 20' 5" de latitud Sur y 68° 90' 7" de longitud Oeste del meridiano de Greenwich.

EXTENSIÓN

La superficie territorial señalada por Rosendo y Gregorio Viscarra Heredia en la "Guía General de Bolivia", 1918, alcanza a 5.199 km. El área que reconoce la Dirección General de Estadística, Sección Cartográfica, en sus cálculos practicados sobre bases de triangulación, mayo de 1947, es de 2.118 km².

LÍMITES

La provincia Camacho está situada en la región norte del Departamento, limitando al N. con la provincia Muñecas; al E., con Larecaja; al S., con Omasuyos; al O., con el lago Titicaca y la república del Perú.

POBLACIÓN

Según cálculos efectuados el año 1947, sobre la base del censo de 1900 y los datos oficiales, referentes a natalidad y mortali-

dad, proporcionados por la Dirección General de Registro Civil de cuadros estadísticos de 1944, la Sección Demográfica de la Dirección General de Estadística, acuerda las siguientes cifras aproximadas para las distintas poblaciones de la provincia.

Poblaciones	Totales
Puerto Acosta	8.960
Escoma	8.620
Carabuco	6.820
Mocomoco	7.540
Italaque	10.740
Ambaná	3.880
Resto de la provincia	39.019
Total habitantes	85.579

RESEÑA GEOLÓGICA

Conforme a los estudios verificados por el ingeniero Federico Ahlfeld, en su *Geología de Bolivia*, el suelo de la provincia Camacho, es de formación *mesozoica*, con extensos depósitos de la *edad cretácica*. Su contenido paleontológico aun no ha sido estudiado.

Las formaciones geológicas, de acuerdo a los grupos regionales, presentan las siguientes características:

Puerto Acosta: Formación *Moho-Cotacucho*

(Cretácico medio). Devoniano inferior. Rocas ácidas intrusivas (Plioceno).

Escoma: Devoniano inferior. Médanos recientes y aluviones (Zona de Pacauris): Carbonífero superior.

Carabuco: Devoniano inferior. Médanos recientes y aluviones. Formación *Moho-Cotacucho* (Cretácico medio). (Pulpito del Diablo): Rocas ácidas intrusivas (Plioceno).

Mocomoco: Devoniano inferior.

Italaque: Formación *Muñani* (Cretácico superior). Devoniano inferior.

(*Abra de Italaque*): Formación *Vilque-chico* (Cretácico superior).

Ambaná: Formación *Muñani* (Cretácico superior).

Dereims, hablando de los alrededores del lago, dice: "El terreno carbonífero está superpuesto al Devoniano y formado de asperón y esquistos, con un banco calcáreo negro en la base, lo que es un indicio tanto más precioso, por ser a menudo rico en fósiles, como en Mocomoco, Tiquina y Copacabana. A las cuatro leguas al NE. de Mocomoco, cerca de Ocoya, existe una capa carbonífera de 0.80 m. de espesor".

RELIEVE

El relieve de esta provincia se caracteriza por la presencia de montañas que corresponden al sistema de la cordillera Real. Partiendo del límite septentrional de la provincia Omasuyos, el primer eslabón montañoso se presenta en la región de Carabuco. Rodea a este pueblo y parte del cantón, un semicírculo de colinas, cuyos dos extremos pronunciados terminan, por el N., en el cerro de *San Bartolomé* y, por el S., en el *Quilima*. En este cerro existe una protuberante salida hacia el lago, conocida con el nombre de "Pulpito del Diablo". En los declives y faldíos de las colinas se extienden terrenos de labranza, amojonados con piedras y bardas. El pueblo se halla ubicado en una planicie.

Siguiendo por el norte, en la región de Escoma, se encuentra un cerro en forma de cono truncado, punto en el que convergen los caminos que van a Puerto Acosta y Mocomoco. El pueblo está en una planicie que se extiende hacia el N. El cerro de *Escoma*, situado a la orilla Este del lago, según Chalón, ofrece el tipo de un túmulo-pucara. Contiene cinco hileras de piedras gruesas que rodean desde la base, dividiendo en zonas concéntricas, por lo que se supuso estuviera destinado a fines religiosos o de carácter militar defensivo.

En torno de Puerto Acosta, capital de la provincia, se alzan alturas con diversos nombres, entre las cuales se distinguen los *altos de Huallatiri*.

De Escoma, hacia el NE., prosigue la serranía hasta rematar con el *abra de Huallpacayo*. Todos los cerros situados a ambos lados de esta abra son de altura considerable. Al pie de ellos, aproximadamente a una legua, se encuentra la población de Italaque. De allí, siguiendo las laderas, dos leguas hacia el E., está Mocomoco, en un pequeño plano del cerro *Jairapata*. Al frente, se halla un cerro montuoso en forma cónica llamado *Magmani*. Y otro de importancia, el *Khari*.

En las mismas serranías de la cordillera Real, hacia el Este de Escoma, se encuentra Ambaná, en medio de prominencias montañosas.

De Mocomoco hacia el E., aproximadamente a las seis leguas, pasando por la propiedad rústica nombrada *Chunchu-amaya*, se halla la parte más alta de la provincia, conocida por *Alto de Alonso*.

VALLES

La provincia Camacho cuenta con dos regiones marcadamente diferentes: zona altiplánica y cabeceras de valle. En la primera se encuentran Puerto Acosta, Escoma y Carabuco. En la segunda, Mocomoco, Italaque y Ambaná. La última de las citadas



Atardecer en el lago Titicaca. Puerto Acosta.

regiones, abrigada por cerros elevados, posee un clima, condiciones topográficas y agrícolas, etc., que difieren completamente de los de la primera.

LLANOS

Aunque la denominación particulariza a regiones subandinas que se extienden hacia el Oriente de Bolivia, se puede reputar como pequeños llanos, igualmente, a las planicies de las riberas que bordean el lago Titicaca. En esas mesetas altiplánicas se encuentran las poblaciones de Puerto Acosta, Escoma y Carabuco, formando una zona lacustre.

HIDROGRAFÍA

Los cursos de agua de la provincia Camacho corresponden a dos vertientes: los ríos del lado E., constituyen los afluentes

que van al Amazonas; y los del lado O., desembocan en el lago Titicaca.

Entre los principales ríos se distinguen: el *Huaychu*, que nace en los altos de Huallatiri, a ocho leguas al N. de Moho. En la región de Hucumarini, a las cuatro leguas y media al NNO. se le reúne un afluente que proviene de Curguari. Un tercer brazo, que desciende de Quaquerana, se entronca al Huaychu a las tres y media leguas del pueblo de Puerto Acosta. Los tres arroyos, reunidos algo más abajo del mencionado pueblo, desembocan en el lago Titicaca, en la región de Parajchi.

El río de *Escoma*, *Suches* o *Humanata*, comienza desde la laguna Suches, 28 leguas hacia el NO.; pero toma aguas desde los límites con el Perú. Aumenta con otros arroyos y pasando al N. de Escoma, desemboca en el lago, por la hacienda de Occhi.

El río *Lacoya* y el *Yarecoca*, de Carabuco, que viene de los altos de Hilata, lo mis-

mo que el *San Bartolomé*; el *Ismahajura* y el *Castilla*, así como el *Uyalaka*, reunidos con otros arroyos menores, pasan por el pueblo mencionado y echan sus aguas en el lago.

El río *Mapiri*, que es tributario del Amazonas, por el lado E. de la provincia Camacho, recibe el segundo ramal de los afluentes de Mocomoco. Esta segunda rama, o río *Llica*, principia en aquel cantón, por el río *Pachachani* o *Huacatite*, que viene del NO. del pueblo y cuyo origen lo forman el *Chopñacala* y el *Macaya*. Reunido con el *Barrial*, que nace en los altos de Quilima y viene del O. del pueblo, toma en la hacienda Palca este nombre. El río de *Palca*, en dicho punto se reúne con el *Chinchihuyo*, formado por el *Cotamasa* y el *Atantica* que, reunidos al pie de Mocomoco, toman el nombre de *Chinchihuyo*. El referido río *Palca*, que toma rumbo de O. a E., después de recibir por su derecha los ríos *Italaque* y *Ambaná*, se llama *Copana*; siguiendo su curso, cerca de Chuma se le reú-

ne el *Chocaría*, que se forma de la reunión del *Copaya* y el *Capahuaya*.

FUENTES TERMALES

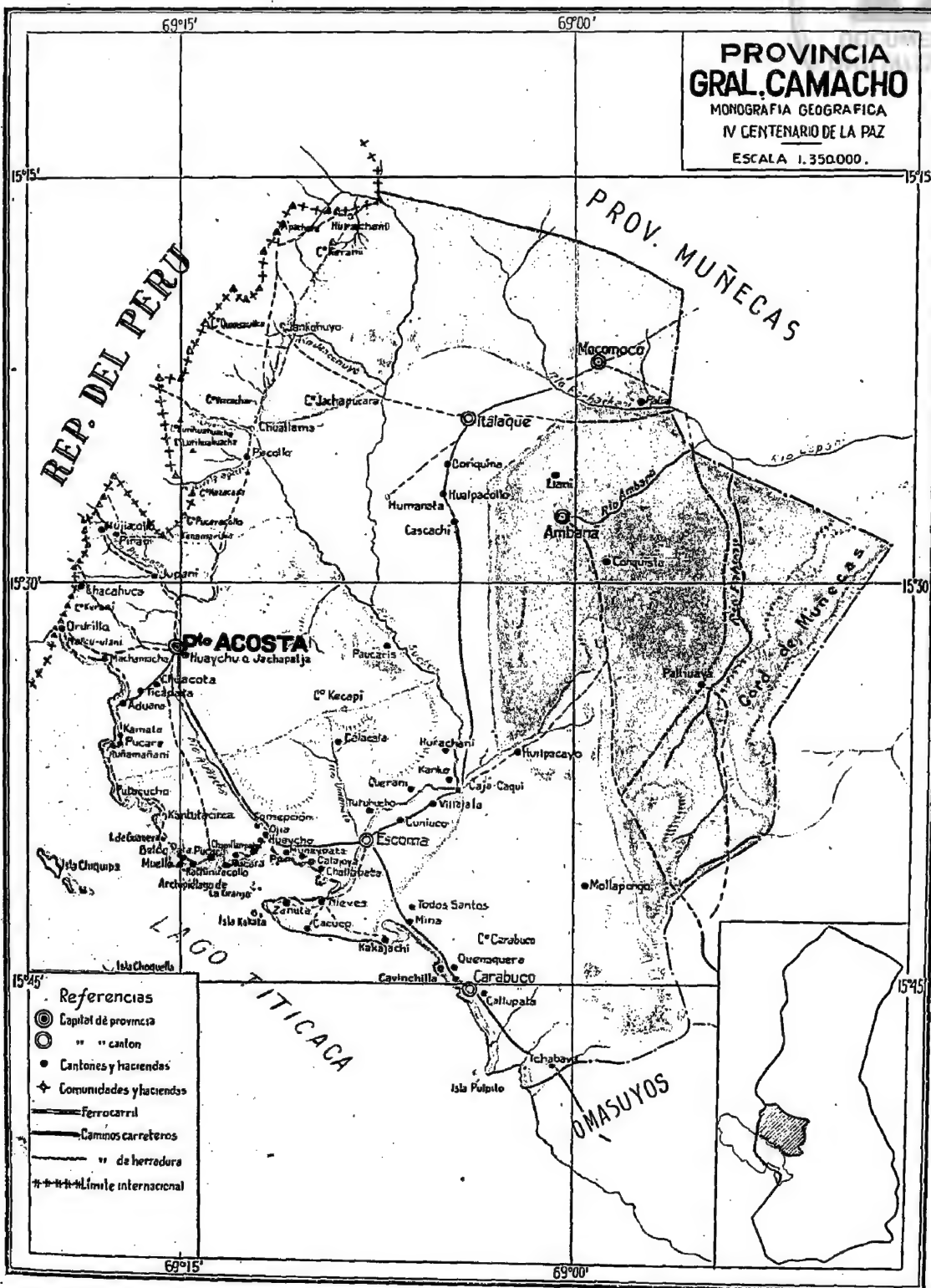
Entre las principales se encuentran las de *Carabuco*, situadas en el cantón del mismo nombre, y las de *Putina*, a la legua de la población de Mocomoco. Estas aguas tienen propiedades singulares, especialmente para el tratamiento de enfermedades de la sangre y venéreas.

CLIMA; PRESIÓN BAROMÉTRICA, TEMPERATURA, VIENTOS, LLUVIAS, ETC.

La oficina de Meteorología, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Colonización, tiene organizada una estación meteorológica en Puerto Acosta, la misma que verificó los datos promediales correspondientes a 1945, y, con referencia a lluvias, da los siguientes detalles relativos a 1946:

ESTACIÓN PUERTO ACOSTA

LATITUD SUR 15° 33'	ALTURA 3870 mts.												LONGITUD OESTE 69° 15'
1945													
N. días c/lluvia . . .	9	7	9	4	0	0	1	2	2	4	6	6	50
Presión atmosférica .	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Humedad	50%	50%	50%	44%	—	—	—	—	—	—	68%	—	52%
Temperatura media . .	10.0	10.0	10.3	9.1	7.2	8.2	8.1	9.6	10.0	9.5	10.7	10.2	9.4
Temp. máxima media .	13.3	14.1	14.2	14.2	13.5	14.7	16.2	17.9	17.0	14.9	17.2	15.9	15.2
Temp. mínima media .	6.6	5.8	6.3	3.9	1.0	1.8	0.0	1.4	3.1	4.7	4.2	4.5	3.6
Temp. máxima extrema	18.0	18.0	17.0	17.0	16.0	18.0	19.0	20.0	21.0	18.0	21.0	20.0	21.0S
Fecha	3	5	22	10	11	5	12	14	17	21	17	14	17
Temp. mínima extrema	5.0	3.5	4.0	0.5	1.0	0.0	3.0	3.0	5.0	1.0	2.0	1.0	5.0S
Fecha	3	11	1	29	20	2	17	7	15	3	8	18	15
Nubosidad media . . .	5.7	4.5	5.9	1.6	0.4	1.4	1.8	2.4	3.5	4.2	6.3	6.3	3.5
Lluvia en mínima . . .	68.0	87.0	121.0	18.0	0.0	0.0	10.0	24.0	16.0	62.0	81.0	113.0	599.0
Lluvia máxima 24 hs. .	18.0	20.0	24.0	5.0	0.0	0.0	10.0	14.0	12.0	25.0	46.0	55.0	46.0N
Fecha 1ª helada . . .	—	—	—	—	20	0	1	7	15	—	—	—	—
Fecha última helada . .	—	—	—	—	31	—	29	10	15	—	—	—	—
N. días c/heladas . . .	0	0	0	0	3	0	17	3	1	0	0	0	24
N. días c/granizo . . .	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
1946	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Sept.	Octubre	Noviem.	Diciem.	
Lluvias	94.9	187.0	105	14	0	0	0	0	15	36	116	312	



FLORA

Por la especial situación geográfica de la provincia, localizada entre las márgenes del lago Titicaca y la quebrada del norte, que da origen al valle de Camata, su flora y su fauna se clasifican en dos grupos, de acuerdo a sus dos diferentes regiones. Una de éstas, incluye las poblaciones de Puerto Acosta, Escoma y Carabuco, y la otra, las de Mocomoco, Italaque y Ambaná.

Corresponden al primer grupo, los siguientes productos vegetales: papas, quinua, ocas, *cañagua*, cebada, cebollas, *cochayuyo*, col, habas, hongos, lechugas, *racachas* zanahorias, perejil, yerba buena, tunos, etc. También abunda un producto típico de las orillas del lago: la *tatora*, junco acuático cuya parte inferior, de color blanco, sirve de alimento a los indígenas y la superior, de color verde, se da como forraje al ganado. La *tatora* se emplea en la fabricación de las diminutas *balsas* que cruzan el Titicaca, así como para hacer esteras, que llaman *khesanas*, para pisos y techos rasos o para armar trojes.

La productividad de esta región está sujeta a las eventualidades de la naturaleza. Son las lluvias y las heladas las que determinan el volumen de las cosechas.

El clima del segundo grupo, que corresponde a cabecera del valle, es benigno y suave, a lo que hay que añadir la abundancia de ríos y arroyos, así como una constante humedad atmosférica. Por tales razones la producción es pródiga. Se distinguen sobre todo, en extraordinaria abundancia, los pastos dulces. Entre los vegetales arbóreos se pueden citar: la *quishuara*, la *queñua*, el sauco, el algarrobo, los cedros, etc. Otras plantas son: la *lucma*, el níspero, la papaya, el limón, la granada, el algodón, el camote, la yuca, el tomate, el zapallo, las patatas, la acelga, la alcachofa, la altea, el arrayán, el álamo, el apio, el *airampu*, la azucena, el cartucho, el cardo, el ciprés, el clavel, el culandro, la dalia, el durazno, el frejol, la fresa, la frutilla, el floripondio, el

garbanzo, la *guacataya*, el haba, el *isaño*, el jacinto, el lacayote, el lirio, la lechuga, la madreselva, la malva, la manzanilla, el manzano, el orégano, la papa lisa, el poroto, la quinua, el rábano, la *racacha*, la retama, el repollo, la ruda, el romero, el tilo, el trébol, el trigo, el tumbo, el *yacón*, la zanahoria, y, principalmente, el maíz.

FAUNA

Clasificada la provincia en dos zonas, se incluyen en cada una de ellas los siguientes animales:

En la zona ribereña del lago, correspondiente a Puerto Acosta, Escoma y Carabuco, se encuentran productos de pesca, sobresaliendo estas variedades: el *suche*, la *boga*, el *mauri*, el *humantu*, el *carachi* y el *ispi*. La producción abastece con holgura a las necesidades regionales y aun da para el comercio interprovincial. En cuanto a la caza, correspondiente al mismo lago, hay variedades de aves, entre las que se destacan: las gaviotas, la *pariguana*, los patos, las ocas, las *guallatas*, las *chokas*, la *pana*, etc. En las riberas hay grandes cantidades de ganado lanar, caballar, asnal, vacuno y porcino.

En la zona de las cabeceras de valle, es decir, entre Mocomoco, Italaque y Ambaná, la fauna es abundantísima y variada. Mamíferos: el hurón, el *sari*, el zorrino, el perro, el jaguar u onza, el gato montés, la comadreja, el tejón, el conejo, la vizcacha, los ratones, la ardilla, el oso hormiguero, el cerdo, el caballo, el asno, los mulos, el guanaco, la vicuña, el venado, la llama, las ovejas, las cabras, el buey. Entre las aves: el cóndor, el gallinazo, las águilas, el cerneícalo, el gavián, la *karcaña*, la lechuza, el buho, las golondrinas, el picaflor, los jilgueros, el *ticuara*, el gorrión, el hornero, el *tarajchi*, los *chihuancus* (zorzales), el carpintero, los *cochichis* o loritos, la torcaz, la tórtola, la perdiz, el *pucupucu*, la *yacayaca*, la bandurria, el *lequeleque*, la guallata, la gaviota, el ganso, los patos silvestres y

otros. Reptiles: lagartijas, víboras, culebras; diferentes batracios. Entre los insectos: el gorgojo, las hormigas, las avispas, la abeja, el abejorro, el amigo del hombre, el grillo, la polilla, las pulgas, los piques, la mosca común, la garrapata, la chinche. Arácnidos: la *apasanca*, el alacrán, el ciempiés y los *lacatos* o lombrices.

LA VIDA HUMANA

RAZAS. POBLADORES TÍPICOS

Las razas que pueblan la provincia Camacho, como en todo el territorio boliviano, son la blanca, la mestiza, y la indígena, en proporción de menos a más.

La primera, constituida por extranjeros y americanos descendientes de españoles, forma un número muy reducido. Se dedica a explotaciones mineras o trabajos de labranza en haciendas y vive en las principales poblaciones.

La raza mestiza constituye un número más apreciable, ocupando un segundo lugar en la clasificación demográfica provincial. Su tipo es más conocido por el nombre de *cholo*. Se halla en plano social superior al del indígena. Por su escasa instrucción, habla un español defectuoso, combinado con el idioma nativo. Pero es el elemento que forma la mayor masa de las poblaciones, contribuye al desarrollo

comercial y se alista en las filas del ejército. Las mujeres usan un traje peculiar: faldas cortas y anchas, designadas polleras, con abundantes pliegues; manta de vivos colores, zapatos de plantilla y sombrero de falda angosta. Se dedica, por lo general, al comercio de abarrotes, a la elaboración de chicha y al intercambio de productos de la tierra.

La raza indígena constituye la población mayor. El indio ribereño del Titicaca es aimara y habla su propio idioma. Usa poncho siempre oscuro, pantalón ajustado, abarcas, sombrero de lana de oveja y un gorro denominado *lluchu*. Vive entregado a faenas agrícolas y ganaderas, alternando con actividades de pesca y caza. Lleva sus productos a las ferias regionales para intercambiar o vender.

El de las cabeceras de valle, viste de colores vivos. Los pobladores indígenas de las regiones de Italaque, Mocomoco y Ambaná son, en gran parte, aimaras. Empero, en ciertas zonas domina el de raza quechua, de carácter más dócil, hablando su propio idioma. Las diferencias entre ambos grupos, se pueden apreciar principalmente en el pueblo de Mocomoco: la mitad de éste, partiéndolo con una línea diagonal, se denomina *Ingas*, correspondiente a los quechuas, la otra mitad, *Huarcas*, a los aimaras. Difícilmente los últimos se avienen a aprender el quechua para alternar con sus vecinos, y no así los *Ingas*, que dominan ambos idiomas. Además del lenguaje, los quechuas se distinguen por su vestimenta, en particular los varones: calzón amplio, ceñido hacia la rodilla, camisa muy holgada, generalmente de color azul oscuro, poncho pequeño y un sombrero singular: de copa pequeñísima y ala muy ancha. Además llevan la cabellera larga y anudada atrás. Se dedican a la agricultura y al pastoreo. Raras veces, salen de sus querencias, para buscar trabajo en establecimientos mineros. Unos son colonos de haciendas particulares; otros viven en *comunidades* y trabajan dentro de un sistema económico



Vista de la población de Mocomoco.



Puente de Umanata sobre el río Suches. Puerto Acosta e Itaque.



Vista de los alrededores de Puerto Acosta.



Una llama en las cercanías de Pto. Acosta.

colectivista. Los principales de estos grupos se encuentran entre los Ingas; los *Huarcas*, los *Callaguayas*, los *Tica-ticas*, los *Huarcamarcas*, los *Ilaves*, los *Nuñujanis*, los *Pacauris*, etc.

GÉNEROS DE VIDA

El sistema de organización social de la provincia está dedicado a labores agrícolas, mineras, camineras, ganaderas y, en parte,

a la industria de los tejidos. Sin embargo, es preciso distinguir dos esferas de acción social-económica: la de las poblaciones y la del campo. La primera, a más de funciones comerciales y contralor e influencia políticos, también alterna su género de vida con afanes agrícolas. La segunda, se halla consagrada, preferentemente, a su labor agropecuaria.



Una vista del puente de Puerto Acosta.

Hay otras diferencias que provienen del medio geográfico. Los habitantes que bordean el lago Titicaca, cumplen sus actividades de labriegos guiados por añejas costumbres; en acecho de los fenómenos atmosféricos: vientos, granizos, lluvias y heladas, de los que depende su futuro económico. Tanto su vestimenta como los artículos de uso casero, se los fabrican ellos mismos. Cuando las faenas agrícolas llegan a término, se consagran a la pesca o a la caza. La pesca en los ríos la realizan con punzones, arte en el cual son expertos; y en el lago, por medio de redes tendidas entre barcas de totora. En cuanto a la caza, la costumbre es sorprender a las aves en sus nidales, en las primeras horas del alba.

Fuera de estas actividades, los pobladores se dedican a celebrar, de tiempo en tiempo, las festividades religiosas o bautizos, matrimonios o defunciones, circunstan-

cias en las que hacen derroche de bebidas alcohólicas.

En las poblaciones de Carabuco, Escoma, Puerto Acosta, es bastante activo el comercio minorista y de productos regionales. Además, por ser poblaciones de obligado tránsito a puntos vecinos, la llegada y partida de autocamiones ofrece motivos de intercambio comercial y novedad diaria.

Las poblaciones de valle difieren poco de las anteriores en cuanto al género de vida. Lluvias pertinaces y una humedad constante, inclinan a sus habitantes hacia una intensa actividad agrícola.

CENTROS DE POBLACIÓN

Los centros más importantes son *Puerto Acosta*, *Italaque*, *Escoma*, *Mccomoco*, *Carabuco* y *Ambaná*. Allí se concentra la población, por tratarse de jurisdicciones can-

tonales, bien sea para dedicarse al comercio o para cumplir funciones administrativas o judiciales. El número de sus habitantes ha permanecido casi estacionario, sin altas ni bajas emergentes de factores económicos o sanitarios. A dicho número se agrega, ocasionalmente, gran número de indígenas, durante las festividades religiosas, que a veces, coinciden con ferias de bastante importancia.

VIDA RURAL

39.019 habitantes, se hallan diseminados en villorrios, comarcas, comunidades y haciendas. La vida en ellos está por entero dedicada al trabajo agrícola o ganadero. En las haciendas, los peones trabajan para el propietario y, en compensación, poseen parcelas que las aprovechan como si fueran dueños, con la circunstancia de que no contribuyen al pago de los impuestos rústicos. Para la mejor administración se designan autoridades intermediarias, como *hilacatas*, *mayordomos*, *sotas*, *ovejeros*, *muleros*, *camanis*, etc., con funciones propias. En cuanto a los propietarios indígenas, el Estado sólo les exige una gabela reducida con el nombre de contribución territorial. Igual tributo pagan las comunidades. En éstas, el sistema de trabajo es colectivo. Todos, mujeres y hombres, concurren a faenas de siembra, aporque y cosecha. Y todos contribuyen en el pago de los impuestos territoriales.

Siendo la provincia Camacho una región agrícola por excelencia, cabe señalar las haciendas más importantes, así como las comunidades. Corresponden a Puerto Acosta: *Chuchilaya*, *Orurillo*, *Huila-collo*, *Patacailli*, *Anaco*, *Pusanani*, *Tanavacas*, *Huilacunca*, *Llauilli*, *Phiñani*, *Huapani*, *Pequejaya*, *Chacahuara*, *Titasipaya*, *Ujallaca*, *Taagachi*, etc. Y sus comunidades: *Ilahata*, *Urinsaya*, *Achuhata*, *Paracachi*, e *Itupi*. Fuera de ellas, tiene aproximadamente, 80 terrenos sueltos, pertenecientes a propietarios indígenas.

Haciendas en Carabuco: *Huilajaya*, *Mollepongo*, *Cacavi*, *Kkena-kkena*. Comunida-

des: *Hilacata*, *Qulimahata*, *Urinsaya* y 130 terrenos sueltos de labrantío.

En la jurisdicción de Escoma, se encuentran las haciendas: *Tocongorí*, *Tomohoco*, *Tutucucho*, *Querajata*, *Lacajaya*, *Cumucala*, etc. Comunidades: *Sañuta*, *Challapata*, *Sacucu*, *Llojllata*, *Cololo* y 30 terrenos sueltos.

Haciendas en Mocomoco: *Chunchu-ama*, *Impirguaya*, *Huacarete*, *Pachachani*, y muchas otras; comunidades: *Ingas Huaracas*, *Challaguaya*, *Huarcamarca*, *Nuñujani*, y 215 terrenos sueltos.

En Italaque: *Kanko*, *Tinhuilla*, *Caldero*, y muchas otras, con 10 comunidades y 60 terrenos sueltos. En Ambaná: *Chorobamba*, *Copusquía*, etc., y 30 terrenos.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La provincia Camacho se halla dividida en tres secciones: la primera, con su capital Puerto Acosta, que lo es también de la provincia, y el cantón Escoma; la segunda, capital Carabuco; la tercera, capital Mocomoco, y los cantones Ambaná e Italaque.

La capital provincial. Puerto Acosta (antes Huaychu), se halla en una hondonada a la que circundan varias colinas, a orillas del río *Huaychu*, también llamado *Yanarico*. Se halla a una legua del lago Titicaca



Una vista de los alrededores de Mocomoco.



Una vista de la población de Mocomoco.

y tiene la categoría de puerto. Posee algunas islas sobre las que extiende su jurisdicción, como Campanario y Soto. Asimismo, forman parte de su jurisdicción las ex-comunidades Ilahata, Urinsaya, Achuhata, Paraachi e Itupi, que se subdividen en muchas estancias. Su clima es templado. Según cálculos oficiales, su población alcanza a 8.960 habitantes, de los cuales el mayor porcentaje corresponde a la raza indígena. Entre sus costumbres singulares figura el

baile nativo denominado “chara hamachi” (pierna de pájaro). Si nos referimos concretamente al pueblo, éste es de un aspecto acogedor. Hace años, había sido señalado como punto terminal de la línea de El Alto, de La Paz, que debía evitar la navegación por el lago; el doctor Nicolás Acosta, notable publicista, propagó y sostuvo esta idea con verdadero entusiasmo, a fin de asegurar las posibilidades de un comercio activo con el puerto de Mollendo; pues en dicho

proyecto entraba la sugerencia de construir una línea ferroviaria del pueblo peruano de Juliaca a Huaychu.

Carabuco. Capital de la tercera sección, situada cerca del lago. El primitivo pueblo se hallaba ubicado en el paraje denominado *Pucara-pata*, junto al cerro *Quescapa*. De allí fué trasladado por los Incas hacia el norte. Es uno de los pueblos más antiguos, pues su origen arranca de las épocas prehistóricas. Tiene 6.820 habitantes. Su clima no es tan frígido como en otros pueblos del altiplano, pero sí, bastante ventoso. La tradición refiere que Carabuco fué el campo de acción del *Gran Makuri*, jefe guerrero de los aimaras, antecesores del período de Tiahuanacu, y *Tunupa*, un misterioso personaje que se supone sea Santo Tomás. Su iglesia, de tipo barroco y plateresco, ha sido declarada monumento nacional, por ley del Estado. Es una de las más ricas de la región.

Mocomoco. Es uno de los cantones más densamente poblado de la provincia. Cuenta con 7.540 habitantes. Es cabecera de valle y se caracteriza por su clima benigno. Rodean al pueblo, que se halla colocado en una pequeña planicie, diversos montes más o menos ásperos. Hacia el norte, se abre una quebrada, que constituye el curso del río *Cotamasa*. El principal cerro que mira hacia la población, se llama Majmani (cántaro).

Escoma. Otro cantón lacustre. Punto donde se bifurcan los caminos que van a Puerto Acosta y Italaque. El pueblo se halla localizado en una planicie, circunscrito a un pequeño radio urbano. Su principal edificio es el templo, que data de la Colonia. Escoma fué también famoso en épocas prehistóricas, como demuestran sus ruinas, entre las que se encuentran la *Pucara* y la *Chullpa*, donde se dice que fué enterrado el Gran Makuri.

Italaque. Es una población recostada en las faldas del cerro *Huallpacayo* (pie de gallo). Posee una iglesia antiquísima, de la época colonial, rica en motivos artísticos y

religiosos. Es, entre todos los cantones, el que tiene mayor densidad de población indígena. Son particularmente célebres los bailarines llamados "Sicuris de Taipi", únicos en su género. Su mayor producción agrícola consiste en maíz, papas, habas, ocas, etc. Sus numerosas comunidades indígenas, surten de productos agropecuarios a la provincia, quedando bastante para la exportación a La Paz.

Ambaná. Cantón situado en una de las serranías interiores de la cordillera Real. Es de clima templado, por ser cabecera de valle. Tiene productos agropecuarios idénticos a los de Italaque y Mocomoco. Comercia con el Altiplano y las localidades circunvecinas. Posee gran cantidad de ganado ovino y porcino.

Los establecimientos educacionales que funcionan en toda la provincia son:

Puerto Acosta: Una escuela mixta. con 1 director y 5 preceptores; 1 profesor de Educación Física. Alumnos inscritos: varones 121; mujeres: 56; Total 177. Alumnos asistentes: varones: 119; mujeres: 56; Total: 175.

Mocomoco: Una escuela mixta, con 1 director y 3 preceptores. Alumnos inscritos: varones: 77; mujeres 33; Total: 110. Alumnos asistentes: varones 71; mujeres: 30; Total 101.

Tajani: Núcleo Escolar Campesino de Tajani, con 1 director y 3 preceptores.



Vista del cerro "Majmani", frente a la población de Mocomoco



Una vista de la plaza de Mocomoco.

Alumnos inscriptos: varones: 32; mujeres 14; Total: 46. Alumnos asistentes: varones 32; mujeres: 14. Total: 46.

Además, existen escuelas unitarias en: Italaque, Carabuco, Puni, Ingas, Pacaures, Yocarguaya, Tojopampa, Guataguaya, Cavinchilla, Taipi-aica, Muelle, Chaguaya, Calangachi, Quilina de Ambaná, Quilina de Carabuco, Chuani, Chacaqui, Pasarani, Parajachi, Achuata de Pasuja, Pasuja de

Jurinsaya, Huamanata, Challapata, Chispupuri, Joti-Joti, Okkola, Quilliuyo y Cojoata, con un total de 35 maestros y 1.243 alumnos.

SERVICIOS PÚBLICOS ADMINISTRATIVOS

Residencia: Puerto Acosta; Autoridades: Subprefecto; Corregidores en cantones: Escoma, Carabuco, Mocomoco, Italaque y Ambaná.

Impuestos Internos

SUBADMINISTRACIÓN EN PUERTO ACOSTA

Municipales:

Secciones municipales: Primera sección, Segunda sección, Tercera sección.

Alcaldías en: Puerto Acosta. Carabuco, Mocomoco.

Judiciales:

Juez de Partido: Puerto Acosta; *Juez Instructor:* Puerto Acosta.

Aduanas: *Capitanía de Puerto:* Puerto Acosta; *Resguardos:* Escoma; *Retenes:* Huarachani.

Correos y Telégrafos: Sub-Admor. correos; Of. Telefónica; *Sub-Admor.* correos y Of. telefónicas fusionados; *Receptorías* de correos y Of. telefónicas fusionadas.

Sanitarios:

Sanidad provincial: Puerto Acosta (Unidad sanitaria tipo "C", con obligación de

atender a las dos primeras secciones municipales). *Personal:* Médico-Jefe. Enfermero, Vacunador en Mocomoco.

La tercera sección municipal se halla atendida por el personal sanitario de la provincia Muñecas, con residencia en Chuma.

Policíarics. Residencia: Puerto Acosta.

Jurisdicción: Un teniente de carabineros y personal policíario para la atención de toda la provincia.

ACTIVIDADES CULTURALES

Centros culturales y sociales. Con el fin de fomentar las actividades culturales y sociales, las poblaciones principales de la provincia, como son Puerto Acosta, Mocomoco, Carabuco, Escoma, Italaque, y Ambaná, tienen organizados clubes sociales, que congregan a sus vecinos destacados.

Centros deportivos. Igualmente, para incrementar las actividades deportivas, en



Ruinas pre-incásicas de Huarca-marka, a cinco leguas de Mocomoco.

cada una de las poblaciones mencionadas se han organizado asociaciones diversas correspondientes a cuadros de foot-ball, basket-ball, tiro, etc. Estas instituciones sostienen eventos deportivos ocasionales entre equipos locales o interprovinciales, sobre todo cuando se trata de dar realce a festividades patrióticas o religiosas.

MISIONES RELIGIOSAS

Entre las funciones específicas que cumplen las entidades religiosas, se halla la de la difusión de sus doctrinas por medio de establecimientos de enseñanza. Por esto, las instituciones católicas y evangelistas sostienen escuelas profesionales, esparcidas en diferentes puntos. Entre las del primer grupo están las de Ilave, Queñi, Huarcamarca, Iñita, Chajraya, Cumusi, Sucasaya, Canahuaya, Yocarhuaya, Liani y Koki. Y entre las evangélicas, las de Mocomoco, Itaque y Ambaná.

Guarniciones. Por su situación fronteriza, Puerto Acosta se encuentra clasificada en la categoría de Distrito Militar, con guarnición permanente.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

De acuerdo con la estadística levantada en 1938 por la Dirección General de Eco-



Portada de la iglesia de Itaque.

nomía Rural, a la cual ha añadido sus informaciones la Dirección de Estadística y Padrones del Ministerio de Agricultura y Ganadería, para el año 1947, se tienen los siguientes cuadros de producción, sobre la base de 908 propiedades empadronadas:

PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Productos	Hectáreas cultivadas	Producción en Kg.	Rendimiento por Ha. Kg.:
Papas	184	920.000	5.000
Papa empleada para chuño .	—	690.000	—
Cebada	920	460.000	500
Quinua	833	460.000	552
Papa empleada para tunta .	—	414.000	—
Maíz	123	368.000	2.992
Chuño elabor.	—	230.000	—
Ocas	77	230.000	2.987
Tunta elabor. .	—	138.000	—
Trigo	138	138.000	1.000
Yuca	5	36.000	7.360
Arvejas	20	36.800	1.840
Habas	3	23.000	1.769
Cebollas	1	13.800	13.800
Tomates	1	4.600	4.600

PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA

Productos	Unidad	Cantidad
Manzanas	kilos	4.600
Maní	cientos	855
Duraznos	cientos	288

DERIVADOS DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

Productos	Unidad	Cantidad
Manteca	kilos	46.000
Queso	kilos	23.000
Leche	litros	500
Huevos	cientos	150

Ganadería. Las mismas reparticiones públicas, acuerdan la siguiente existencia ganadera:

dra. El personaje que es la viva representación del demonio, es *Supaya*.

El *yatiri*, a la vez *laika* o mago, es el hechicero que ejercita artes para ahuyentar los males. El *Kharisiri*, es un ser creado por la imaginación del indio: acecha por los sitios desolados y en horas de tinieblas para abrir las entrañas a los viajeros.

Para deshacerse de males, hay que recurrir a la *truca*, a la *thalanta* y otros procedimientos en que son diestros los brujos *kolliris*.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

Las prácticas religiosas ocupan buena parte del tiempo de las actividades del indio. Éste trabaja y ahorra para celebrar con largueza los "alferazgos", en cuyas circunstancias la esplendidez estriba en la abundancia de licores. Las fiestas religiosas son, pues, motivo de esparcimiento y larga holganza, ya que se extienden desde las vísperas hasta las octavas.

Pero durante aquellas festividades es dado admirar el infinito número de danzas y músicas propias de la provincia Camacho, y la variedad de trajes, disfraces e instrumentos. Entre los conjuntos que mayormente se distinguen están éstos: los *Aruntasiris*, los *Cullaguas*, los *Chunchus*, los *Auqui-auquis*, los *Waca-tockoris*, los *Huitucos*, los *Wipfalas*, los *Kjapiris*, los *Solas*, los *Chotcos*, los *Choquelas*, los *Mucululus*, los *Chanchi-pandilla*, los *Tacapan-dilla*, los *Sicuris*, los *Chiriguanos*, los *Misti-sicuris*, los *Chutapandillas*, los *Warinis*, los *Kjachuiris*, los *Palla-pallas*, los *Locke-tockoris*, los *Muchullis*, etc.

En las poblaciones, fuera del aspecto meramente religioso que ha menester de misas y procesiones, el "alférez" o el "preste" tiene verdadero orgullo en invitar a todo el vecindario a mesas de "once", lunches, picantes o comidas. Los indios forman un grupo y los *mistis* otro. En tales manifestaciones, el licor que colma todas

las apetencias es la chicha de maíz. Concluida la comilona, viene la danza: cuecas, bailecitos y *kaluyos*, finalizando con las alegres "pandillas", que salen a caracolear por las plazas y calles del pueblo.

EL PAISAJE Y EL ESPÍRITU DEL HABITANTE

Las dos zonas geográficas, la ribereña y la cabecera de los valles, determinan el temperamento de sus respectivos habitantes. Los del lago, algo retraídos, poco efusivos, contemplan con cierto arrobo la majestuosidad de las aguas, aunque no sepan o no quieran expresarlo. Hombre y naturaleza se unen, se comprenden, se completan. Se diría, empero, que la magnitud, la belleza y los coloridos de los paisajes del incomparable lago andino no calan hondo en el espíritu del nativo. Y que, frente a la rudeza del suelo, su alma se aplica más bien a urgencias materiales que a la expectación estética. De ahí que, con naturaleza tan admirable, su espíritu confronte problemas internos íntimos y no exteriorizaciones de apetencia artística.

Los del valle, con paisajes cerrados, un horizonte restringido, pero poblado de voces, colores y aromas, y una naturaleza dádica y un clima benigno, poseen una actitud espiritual extravertida. Recogen el paisaje dentro de sí y proyectan su ánimo a horizontes más vastos.



Plaza de la población de Escoma.

PROVINCIA AROMA

por

ROBERTO PÉREZ PATON



ASPECTO FÍSICO

LIMITES Y FECHA DE CREACIÓN

La provincia Sicasica, bautizada recientemente (1945) con el nombre de provincia *Aroma*, en recuerdo de la batalla de la independencia que se libró en su territorio, está situada en medio de la gran meseta andina, y ocupa la parte sud del Departamento de La Paz, siendo una de las más importantes dentro de su actual organización política, económica y administrativa. Afecta la forma de un triángulo isósceles, y limita por el N. con las provincias de Ingavi y Loayza; al E., con la de Inquisivi; al S., con las provincias Cercado y Carangas del Departamento de Oruro; y al O., con la provincia de Pacajes.

Fué creada por ley de 11 de noviembre de 1844, durante la administración del general José Ballivián. Pero históricamente su existencia se remonta a los primeros tiempos de la Colonia, pues figuró en los virreinos de Lima y de Buenos Aires con el nombre de *Partido de Sicasica*, comprendiendo las actuales provincias de Inquisivi, Loayza, los dos Yungas y una fracción importante de la provincia Murillo. Su actual

extensión geográfica es de 6.758 km². Su posición astronómica está entre los 67° y 68° 24' longitud O. del meridiano de Greenwich, y entre los 17° y 17° 60' de latitud Sud.

OROGRAFÍA

Ocupando la parte central de la meseta andina que se caracteriza por el terreno plano y ligeramente ondulado, cortado a trechos por declives y quebradas por donde se deslizan algunas corrientes de agua, la provincia Sicasica presenta elevaciones de poca altura, que, propiamente, son contrafuertes del macizo andino, cuyos picos siempre nevados, como el Illimani, el Huayna Potosí, el Mururata o el Sajama, se distinguen a lo lejos, a uno y otro costado de la llanura, alcanzando gigantescas proporciones que varían entre 6.000 y 7.000 m. de altitud.

Sin embargo, cabe mencionar las serranías de *Collana*, *Colquencha*, *Chiarcahua*, *Pisacaviña*, *Choritotora*, en el cantón Calamarca; las de *Pacuani*, *Colchani*, *Sasari*, en Patacamaya; las de *Iquiaca* y *Canaviri*, en Umala; las de *Chuacollo* y *Laurani*, en Si-

casica; las de *Chacarilla*, en Curahuara; todas ellas de gran riqueza mineralógica, pero más valiosas aun desde el punto de vista agrícola y ganadero, pues en estas serranías, provistas de manantiales de agua fresca y pura y dotadas de excelentes tierras de cultivo, se hallan los mejores charismos de las comunidades indígenas y de las haciendas. Asimismo, en las encañadas y abrigos de las quiebras, pastan millares de cabezas de ganado lanar, vacuno y porcino, principal riqueza de los pobladores de la provincia junto a la agrícola.

Es incuestionable que las mencionadas sierras, que no son otra cosa que ramales y contrafuertes secundarios de la cordillera andina, poseen la misma constitución geológica —siluriana, devoniana y volcánica— que caracteriza a aquélla. Son bifurcaciones longitudinales que corren paralelamente a las dos grandes cadenas montañosas, y en su sección oriental estos ramales forman valles de diferente extensión y profundidad, que van dilatándose poco a poco hacia el Oriente hasta confundirse con los inmensos llanos de Mojos y Santa Cruz. Sabido es que la Cordillera Real emergió en la era terciaria por causa del sollevamiento del terreno, hasta entonces bajo y formando un mar, y que la cadena occidental tuvo origen volcánico, a más del mismo sollevamiento que encerró las aguas oceánicas en un mar interior, de que dan testimonio inequívoco los lagos Titicaca y Poopó y los salares de Uyuni y Coipasa, restos indudables de ese mar, y los fósiles y conchas de animales marinos que pueden verse en diversos lugares de la altiplanicie, como Tiahuanacu, Aygachi, Patacamaya, etcétera. En una edad posterior, la acción erosiva de las aguas abrió varios boquetes en el macizo cordillerano oriental, precipitándose la masa líquida hacia las cuencas del Amazonas y del Plata, y dejando, al secarse, los grandes llanos de Mojos, Guarayos y Chiquitos, debidos al asentamiento de los aluviones y del terreno.

HIDROGRAFÍA

El río *Desaguadero* es el de mayor importancia que surca la provincia de O. a E., para desviar luego hacia el sur, atravesándola en toda su extensión. Este río sale del lago Titicaca, en un punto fronterizo entre Perú y Bolivia; tiene un curso de 297 kilómetros y se interna en el lago Poopó, en el Departamento de Oruro, al cual alimenta con sus aguas. Su primitivo nombre indígena fué “Aullakas”, que en aimara significa “gran boca del río” o “gran puerta del lago”. En algunos lugares, el ancho del río llega a 45 metros, alcanzando una profundidad de 8.50 m. El volumen de agua que arrastra en el puente del Inca, a los 16° 30' de latitud y 71° 22' de longitud, es de 4.822,5 metros cúbicos por segundo. Los afluentes que recibe en la provincia son los ríos: *Aroma*, *Viscachani* o *Patacamaya*, *Chungara*, *Umala* y otros de menor categoría, que tienen su origen en los contrafuertes andinos y llevan generalmente la dirección de O. a E.

El río *Desaguadero*, de histórica nombradía desde la guerra de la independencia, puede ser navegable en su mayor parte por embarcaciones de hasta 500 toneladas; actualmente es surcado por lanchas y balsas de totora por los indios “urus”, hábiles pescadores y navegantes. Con un dragado de su cauce, que, de años a esta parte, se encuentra relleno de arena, lo cual hace que en tiempo de lluvias su caudal inunde grandes extensiones de la zona ribereña, con enorme daño para los propietarios colindantes, esa navegación podría ser de carácter permanente. Con ello se habría beneficiado no sólo a las provincias Ingavi, Pacajes y Sicasica, por donde atraviesa el río, sino, en particular, a la ciudad de Oruro, que está situada a pocos kilómetros y que, mediante un canal navegable, podría comunicarse directamente con el Desaguadero y con las ricas provincias paceñas ya nombradas. Además, no es improbable que se pueda también aprovechar de sus aguas



Vista de una de las torres de la iglesia de Villa Aroma (Sicasica).

para la irrigación de grandes extensiones de tierra actualmente improductivas, las cuales serían así incorporadas a la agricultura, la forestación y la ganadería.

Mención especial merecen las fuentes de agua potable de Calamarca y Sicasica, muy alabadas por sus condiciones de limpieza, pureza y potabilidad; las aguas termomedicinales de Viscachani, Ayoayo y Cala-

marca (Totor-collo), famosas por las propiedades curativas que poseen. En Viscachani existe un hotel rústico muy visitado en todo el curso del año por millares de enfermos y turistas, que van allí en busca de salud o de agradable pasatiempo. Sus aguas, que manan de tres pozos, tienen composición química semejante a las de las afamadas termas de Yura y Jesús, en Are-

quipa, y resultan ser excelentes para el tratamiento de muchas enfermedades de las vías digestivas y urinarias, de la piel y del sistema óseo. Habiendo sido expropiadas recientemente ocho hectáreas de terreno en dicho lugar (las aguas mismas son de propiedad fiscal, como todas las fuentes termo-minerales de la República), la Prefectura del Departamento levantará pronto allí un moderno hotel con las instalaciones y dependencias necesarias para convertir el balneario rústico en sanatorio modelo y en centro de veraneo y de turismo. Contará el hotel con campos de juego y deporte, cine-teatro, granja agropecuaria y apartamentos gratuitos para familias obreras que deseen pasar allí sus vacaciones anuales o restaurar su salud. Su situación, que es inmejorable, sobre la línea férrea a Oruro, Antofagasta y Buenos Aires, y sobre la carretera panamericana, en medio de una zona poblada y provista de toda clase de recursos, a pocas horas de automóvil de La Paz, garantiza y abona las inversiones fiscales proyectadas en la edificación de un gran balneario, que significará una buena fuente de ingreso para el tesoro departamental.

Para finalizar esta nota hidrográfica, diremos que existen también en la provincia muchas corrientes de agua, lagunas y curiches formados por los rebalses de los ríos en época de lluvias, cuya importancia es remarcable desde el punto de vista de su utilidad para la crianza de ganado y el riego de pequeñas extensiones de tierra de sembradío.

CLIMA. ZONAS CLIMATOLÓGICAS

El clima de la provincia Sicasica es por lo general frío y uniforme, con ligeras variaciones atmosféricas que se acentúan en la estación del verano, que coincide con la época de lluvias, de diciembre a marzo inclusive. El resto del año, el cielo es límpido y de un azul diáfano, iluminado por un sol agradable y muy provechoso para la salud, por los rayos ultra-violeta e infra-rojo que en aquellas alturas de 4.000 m. sobre el

mar alcanzan su máxima eficacia profiláctica y curativa sobre el organismo humano. Estas circunstancias contribuyen, no cabe duda, a mantener un nivel de salud envidiable en las poblaciones de la provincia y sobre todo en el elemento indígena, que, a favor de estos agentes puramente naturales y casi sin ninguna ayuda de la ciencia, logra contrarrestar epidemias temibles de tifus, sarampión, viruela y la implacable tuberculosis traída de la ciudad o de las minas.

La temperatura media en verano es de 14 a 24° C. y en invierno de 10 a 18° en el sol. En las noches invernales, el frío es intensísimo; durante la madrugada el termómetro descende varios grados bajo cero. Es entonces cuando se producen las famosas heladas altiplánicas, utilizadas por los indígenas para la deshidratación y congelación de la papa y la oca a efecto de hacer con ellas alimentos secos, el *chuño* y la *caya*, respectivamente, que pueden ser conservados por muchos años sin alterar sus propiedades nutritivas. Esas mismas heladas, cuando se producen en época en que se hallan en flor las sementeras de papas, o sea en la segunda quincena de enero y todo el mes de febrero, constituyen la calamidad más temida por los agricultores, algo semejante a la plaga de langostas en otros países, puesto que destruyen la cosecha de extensas zonas del altiplano. Sólo las regiones húmedas o dotadas de riego permanente logran salvarse de los terribles efectos de la helada.

Desde el ángulo climatológico, puede distinguirse claramente dos zonas con características propias en la provincia: la puna y la puna brava. La primera, goza de un clima si bien frío y rudo, bastante soportable, y constituye la región habitada, generalmente al abrigo de las serranías y a la vera de caminos y fuentes naturales de agua. Su altura media fluctúa entre 3.800 m. y 4.100 m. sobre el mar. La puna brava, en cambio, es la región lindante con las nieves eternas y la integran los contrafuertes andinos a uno y otro costado de la llanura

central por donde corre la ferrovía La Paz-Oruro, con mesetas y cimas cuya altura sobrepasa los 5.000 m. Allí el yermo muéstrase inclemente y salvaje, casi no hay vegetación, ni agua, ni signo alguno de vida, sólo crecen algunas especies de paja muy dura, gris o amarillenta (iru-hichu), plantas espinosas raquílicas (caylla), algunas criptógamas y líquenes adheridos al suelo y a la piedra, y un pasto menudo y reseco por la helada, de color amarillento, muy apetecido sin embargo por la fauna peculiar de tales alturas, compuesto por la llama, la alpaca, el huanaco y la esbelta, grácil y señorial vicuña.

Durante la estación invernal, que comprende los meses de junio, julio, agosto y septiembre, la puna brava se cubre en sus cimas y páramos con un manto de hielo rutilante, que luego los calores del estío lograrán derretir, en los meses de noviembre y diciembre, convirtiéndolo en corrientes de agua fresca que descienden al llano para fecundar la tierra y darle nueva vida.

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

No siendo uniforme la topografía del suelo, ni su composición química, las tierras de la provincia Sicasica no tienen el mismo valor desde el punto de vista agrícola. Las hay ricas y fértiles, y las hay pobres y de escaso rendimiento. Las primeras están situadas por lo general en las laderas de las serranías y en las llanadas provistas de agua y riego; las segundas, en la estepa lindante con la puna brava, muy expuesta a las heladas y de suelo duro y arcilloso. Aun éstas, sin embargo producen la papa amarga, la quinua y la cañahua, y no son completamente estériles.

Los métodos de cultivo son todavía rudimentarios y primitivos. Los indios de los *ayllus* milenarios, así como los mestizos de las poblaciones y aldeas, muchas de ellas modernizadas y atrayentes, siguen utili-

zando el arado de palo uncido a la yunta de bueyes y las escasas herramientas de mano heredadas del incanato y de la Colonia, sin haber pretendido nunca implantar nuevos procedimientos de trabajo y de cultivo. Unos pocos hacendados han introducido el uso de tractores e implementos mecánicos; empero, no se conoce aun el empleo de abonos y fertilizantes modernos, ni se ha ensayado el cultivo de otros productos que acaso podrían rendir mayores utilidades comerciales que los conocidos desde hace siglos. Si la iniciativa privada es nula en este aspecto, por ausencia de instrucción técnica y de estímulos adecuados, es el Estado quien debe encarar este problema con los grandes recursos de que dispone y conforme a un planeamiento científico que abarque toda la altiplanicie andina. A este propósito, existen proyectos para crear dos o tres granjas experimentales en la provincia, situadas en medio de comunidades y fincas con mejores posibilidades para ser agrupadas en grandes cooperativas que inicien la tecnificación de la agricultura y el ensayo de producción intensiva de productos ya conocidos y de otros que pudieran aclimatarse en ese suelo, como el trigo ruso inmune a la helada, la cebada malta o cervecera, la avena, el centeno, plantas forrajeras, hortalizas, etc., en igual forma a cómo se está procediendo en la finca "Belén", de la provincia Omasuyos, en la "Tamborada", de Cochabamba, y "El Tejar", de Tarija, de propiedad del Estado. Dichas cooperativas, semejantes en el régimen de trabajo y de producción a los "kolkhoses" de las estepas rusas, estarían bajo la dirección técnica y administrativa de organismos responsables del Estado, los cuales proporcionarían a los asociados las máquinas, implementos, semillas, fertilizantes, animales reproductores de raza y crédito rural suficiente para impulsar sus trabajos, estableciendo, a la vez, normas de explotación, de aprendizaje técnico, distribución de los bienes producidos por medio del trabajo en común, y fijando, finalmente, el cupo de producción

para cada grupo cooperativo en razón de la mayor o menor fertilidad de la tierra, número de asociados cooperadores, calidad de los instrumentos de trabajo, etc. Esto que parece utópico, podría no obstante plasmarse en halagadora realidad con sólo saber aprovechar el actual sistema comunitario en que viven los indios desde hace milenios; sistema enteramente favorable a la implantación de modernas asociaciones cooperativistas de producción agropecuaria y de industrias caseras.

Por el momento cabe decir que los pobladores de esta provincia se han distinguido en el cultivo de los siguientes productos agrícolas, de gran calidad: papas, en variadas clases, que comprenden hasta 60 variedades distintas, entre las cuales las principales son: la *chiar-imilla* o papa de cáscara negra, la *pphiñu* o papa de mesa, la *ajahuiri*, la *pitu-guayaka*, la *sutamari*, la *khoyo*, la *kkaisalla*, la *coyllo*, la *huislla-paqui*, etc. La papa dulce, conocida con el nombre de *kheni*, se produce exclusivamente en la ladera de la montaña, en las serranías protegidas contra la helada. Luego tenemos las ocas, amarillas, grises y moradas; la papa lisa, el *izaño*, la quinua, la *cañahua*, la *agara*, la cebada en grano y en berza, las habas, el trigo mote, la *achacana*, que se encuentra todavía en estado salvaje, etc. Hortalizas variadas, como zanahorias, nabos, repollos, lechugas, cebollas; combustibles como la *tola* (varias clases), la *yareta*, la paja (hay una variedad especial, frondosa y de filamento largo, muy utilizada para la techumbre de casas, y cuya duración media pasa de 30 años), que también sirve de pasto para animales y de materia prima para fabricar, a mano, fuertes sogas y cordeles. Existe también un principio de arborización, con buen resultado, en los pueblos principales de la provincia, habiéndose logrado aclimatar eucaliptos, pinos, sauces y álamos, a más del olivo silvestre o *kishuara*, oriundo del Lago. En plantas frutales, se tiene los manzanos y guindos, de excelente calidad.

ANIMALES PROPIOS DE LA REGIÓN. GANADERÍA

Al igual que en las demás provincias altiplánicas del Departamento, la fauna típica y hasta se dijera originaria de Sicasica, de la que no existe la más remota tradición de haber sido importada de parte alguna, se halla constituida por los siguientes animales: entre los camélidos y rumiantes, la llama (*kharua*), la alpaca (*allpachu*), el guanaco (*huanacu*), la vicuña (*huikhuña*), el venado (*taruja*), el conejo de campo y de cría (*pampa-huanccu* y *cui*), la vizcacha (*huiskhacha*), el tojo; entre los carnívoros, el gato montés (*titi*), el zorro (*kkamakke*), el zorrino (*añathuya*), etc. De estos animales, la llama y la alpaca han sido domesticadas por los indios en tiempo inmemorial, y también a veces la vicuña, aunque con mucha dificultad, ya que ésta no se reproduce en estado de cautiverio. El guanaco casi ha desaparecido y se cree que, por obra del mestizamiento, se ha confundido con la llama y la alpaca. Estos animales domésticos, de enorme utilidad para el indio, constituyeron en el incario, según testimonio de los cronistas españoles, la principal riqueza de las tribus aymaras del Collao y la que imprimió a su civilización esa característica original, mitad pastoril y mitad agrícola. En las mesetas andinas —de preferencia en la puna brava— pastaban grandes rebaños de llamas, de propiedad teórica del Inca, pero en realidad pertenecientes a los ayllus aymaras, que lograron siempre mantenerse en relativa autonomía dentro de la rígida estructura teocrático-militar del imperio peruano. A cambio de la lana de sus llamas y alpacas, los aymaras obtenían en los valles y en la costa, el maíz, las frutas, la madera y el algodón que necesitaban, por el sistema del trueque.

Entre las aves propias y originarias de la provincia, merecen cita especial el majestuoso cóndor (*kuntur*), el águila (*paca*), el halcón (*allkhamari*), el gallinazo o buitre, el cernícalo, el *lekeleke*, el buho (*jucu*)



Un hermoso ejemplar de vicuña en una hacienda de la provincia.

y la lechuza (*chuseka*), la gaviota, la perdim, patos de diversas clases, la garza, palomas silvestres, etc. Entre los pajarillos, los hay de toda variedad y color, desde las golondrinas y tordos. gorrones y loros pequeños, hasta los colibríes, picaflores y pájaro-moscas.

En el río Desaguadero y sus afluentes existen peces de varios tamaños, todos comestibles, destacándose por su volumen y calidad el afamado *suche*, de sabor exquisito y que alcanza a pesar hasta dos kilogramos.

Los españoles importaron a la provincia, durante la Colonia, ovejas, cabras, puercos, caballos, mulos y asnos, amén de las aves de corral, todos los cuales se han aclimatado, perfectamente y han proliferado, bien que perdiendo muchas de sus cualidades en tamaño, belleza y finura por el rigor del frío y la considerable altitud de la meseta.

Impónese ahora un metódico y controlado cruzamiento de las especies más útiles con sementales de raza mestizados, cuyos óptimos resultados pueden verse en un país vecino, de condiciones semejantes en su altiplanicie al nuestro, como es el Perú (departamento de Puno).

INDUSTRIAS

A pesar de contarse con muchas materias primas aprovechables, tanto de origen mineral como animal y vegetal, las industrias en la provincia no han pasado todavía de la etapa familiar y casera, excepción hecha de las extractivas mineras (estaño, plomo, antimonio) y de piedra caliza, mármol y caolín, que ocupan a centenares de trabajadores. El beneficio de la cal constituye una industria ejercida exclusivamente por los comunarios del cantón Calamarca (Colla-

na, Colquencha y Machacamarcas), quienes surten de ese material de construcción, en sus camiones propios, a todas las empresas constructoras de La Paz. La piedra caliza, además, es transportada en grandes cantidades por la ferrovía Oruro-Viacha a la gran fábrica de cemento "Hércules" S. A., siendo la principal materia prima de ese afamado producto industrial, cuya demanda supera ya con mucho las posibilidades de producción de la mencionada fábrica. Se proyecta actualmente levantar otra planta semejante a la de Viacha en la estación Vilaque, a pocos kilómetros de las caleras de Calamarca y sobre la línea ferroviaria La Paz-Oruro-Antofagasta.

Las minas de plomo de Calamarca (serranía de Choritotora) han comenzado nuevamente a ser explotadas en gran escala, gracias a la cotización favorable de ese mineral, después de los muchos años de abandono en que estuvieron. Han sido también descubiertas, en época reciente, riquísimas vetas de mármol fino, en variados colores, en cerros situados en las cercanías de Sicasica. Su extracción constituye una nueva fuente de riqueza, de grandes perspectivas para el porvenir.

La industria minera durante el período colonial fué de mayor importancia que hoy, y la plata, el cobre y el bronce de las minas de Calamarca y Laurani (Sicasica) gozaron en ese tiempo de merecida fama. Testigos de esa intensa actividad son los ingenios y relaves de Patacamaya y Belén, y los socavones vacíos que pueden verse aún en los contrafuertes andinos de la provincia.

Otras industrias de importancia actual son las caseras, de tejidos indígenas, la alfarería, la platería, la de combustibles (prensado de tola) y la pecuaria de elaboración de quesos y mantequillas en las haciendas, y la de charques y chalongas. La industria textil se mantiene tal y como se la practicaba en el incario; los ponchos, *aguayos*, jergas, bayetas, *taris* y *chusis* (alfombras y pisos de todo tamaño), confeccionados con la lana de alpaca, llama, oveja

o vicuña, despiertan aún hoy la admiración de propios y extraños, por la variedad infinita de tramas, colores, dibujos y combinaciones, y por su consistencia y duración ilimitada. Nada es más extraordinario y sorprendente que contemplar cómo el tejedor indio, hombre o mujer, con sólo unos cuantos palos amarrados en cuadrilátero y la agilidad de sus dedos, sin otra ayuda que la de un par de huesos de llama, tiende pacientemente los hilos multicolores, luego los une mediante una trama invisible y consistente, para al final presentar un tejido que es una acabada obra de arte, digna de figurar como adorno de un salón o atracción de un museo, después de haber lucido el encanto de su policromía en la plaza principal de la aldea próxima, en un alegre día de fiesta.

La platería tuvo también su importancia y su prestigio en los tiempos de la Colonia y durante la República, hasta hace pocos años, sobre todo en el pueblo de Umala. No es aventurado afirmar que los mejores artífices y orfebres del Inca salieron de allí, para decorar los templos, monasterios y palacios imperiales del Cuzco. Innumerables vajillas de plata, ornamentos religiosos, joyas y artículos de lujo colonial fueron confeccionados por el cincel de los plateros de Umala, de los que aún quedan hoy dignos descendientes poseedores de los secretos de aquel arte maravilloso.

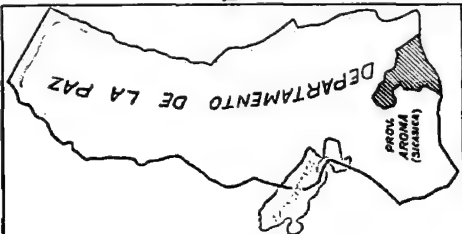
MATERIAS PRIMAS APROVECHABLES

La provincia es rica en elementos naturales para fines de aprovechamiento industrial. En el reino mineral tiénese el estaño, aunque no de alta ley, la plata, el plomo, el antimonio, el cobre, el carbón de piedra, la cal, el caolín y la piedra mármol en colores jaspeados muy finos. En el reino animal, la lana de oveja, llama, alpaca y vicuña para los tejidos; los cueros de res, para la curtiembre; cuernos, crin, piel de vicuña, de venado, de tojo, etc., para diversos útiles

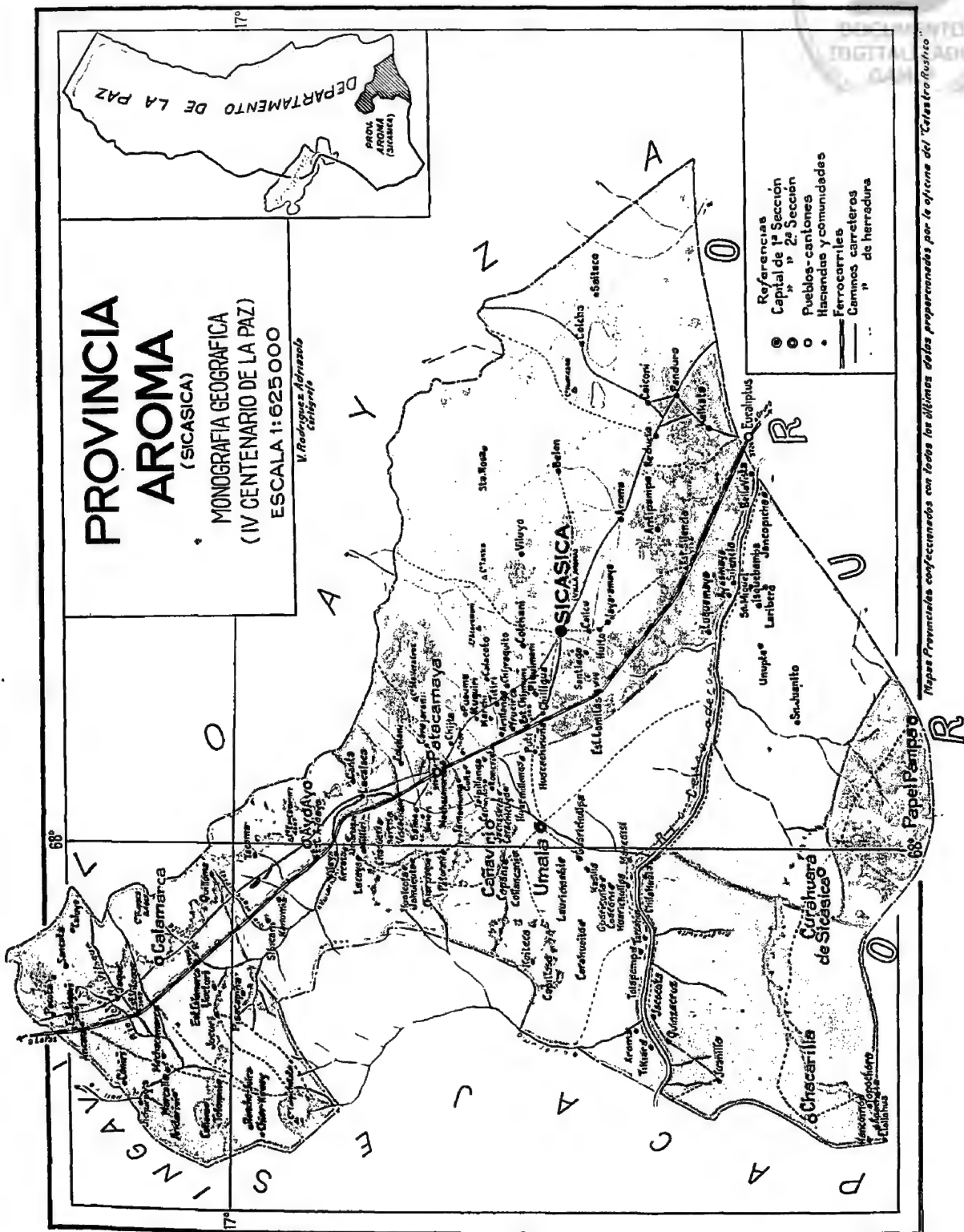
PROVINCIA AROMA (SICASICA)

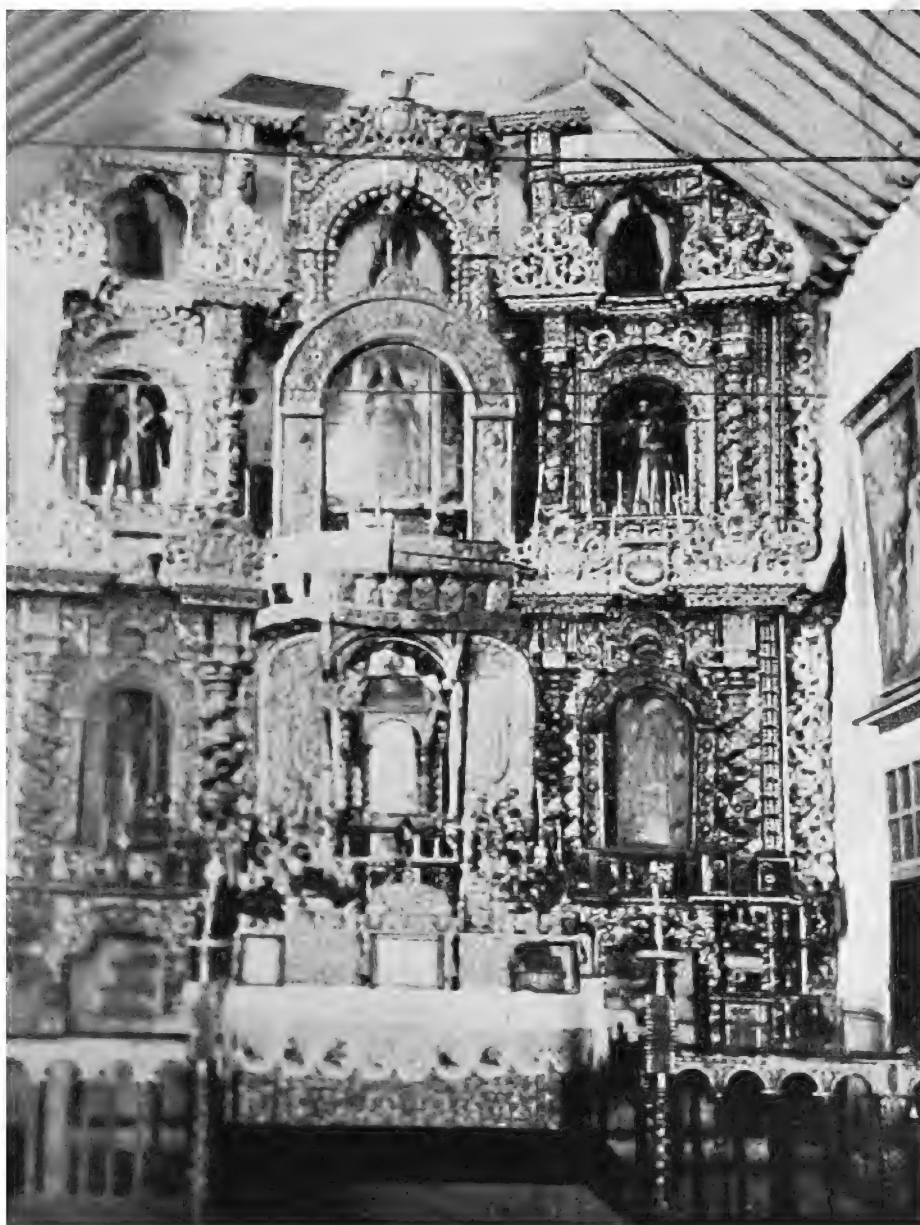
MONOGRAFIA GEOGRAFICA
(IV CENTENARIO DE LA PAZ)
ESCALA 1:625 000

V. Rodríguez Adriazola
Cartógrafo



Referencias
Capital de 1ª Sección
" " 2ª Sección
Pueblos-cantones y comunidades
Haciendas y comunidades
Ferrocarriles
Caminos carreteros
" " de herradura





Altar mayor de la iglesia de Calamarca.

y enseres. Ya dijimos que las aguas de Viscachani gozan de fama por sus propiedades terapéuticas; también pueden ellas ser industrializadas, embotellándolas para el mercado, sobre todo las de magnesia (estomacales) y hierro (tonificantes y depurativas), en igual forma como son aprovechadas las aguas medicinales de Jesús por la municipalidad de Arequipa (Perú).

La *tola* y la yareta son exportadas de las regiones de Ayoayo, Patacamaya y Chijmuñi en grandes cantidades. En los últimos años se ha notado la escasez y agotamiento de los tolares, lo cual debe mover a las autoridades a reglamentar su explotación en forma racional, a fin de no privar a la provincia de una de sus fuentes de riqueza. También la cacería de la vicuña debe ser

prohibida en absoluto por lo menos durante diez años, para permitir su repoblamiento.

OCUPACIONES PRINCIPALES

Las actividades productivas que concentran, empero, mayor atención de los pobladores de la provincia, son la agricultura y

alcoholismo y los males venéreos, con el consiguiente peligro de contaminación para sus congéneres del ayllu.

VÍAS DE COMUNICACIÓN

La topografía de la provincia facilita en gran manera las comunicaciones terrestres



Iglesia de la población de Calamarca.

la ganadería, que dan para el sustento y promueven un activísimo comercio con las ciudades de La Paz y Oruro, y las provincias Loayza e Inquisivi. El volumen de producción agrícola es difícil de calcular, puesto que no se lleva estadística alguna sobre el respecto; pero pasa con toda seguridad de tres millones de bolivianos por año. La ganadería y productos derivados, como quesos, mantequilla, charques, chalonas, cueros, lana, ganado en pie, etc., importan seguramente otro tanto.

De tiempo en tiempo, los indígenas agricultores se enganchan en las minas de Uncía, Oruro, Viloco y Monte Blanco, o bien en obras viales, con el fin de obtener el dinero suficiente para sus festividades religiosas, o para fundar una familia, cuando el indio es soltero. Sin embargo, al retornar a sus pagos se traen también consigo enfermedades y vicios, como la tuberculosis, el

con la capital del Departamento y las ciudades próximas. En efecto, la parte central es una llanura que es continuación de la pampa que comienza en el Alto, de La Paz, y sigue hacia el sud confundiéndose con los arenales de Panduro, Eucaliptus y Oruro, hasta los salares de Uyuni y las serranías de Potosí.

Por esa llanura, estrechada por ambos costados por los ramales de la cordillera de los Andes, cruzan de norte a sud la ferrovía troncal La Paz-Oruro-Antofagasta, con ramales a Potosí y Villazón, y la gran carretera panamericana, que atraviesa el altiplano paralelamente al ferrocarril mencionado, internándose en las pampas argentinas hasta alcanzar Buenos Aires. De esta carretera principal, que, andando el tiempo, será una gran vía asfaltada, se desprenden varios caminos menores de rodados, que sirven para comunicar las provincias de Inquisivi y



Bailarinas indígenas "Cullaguas", en la población de Patacamaya.

Loayza con la ciudad de La Paz, pasando por Sicasica, Patacamaya, Viscachani. Ayoayo y Calamarca, y relacionando a estos pueblos entre sí. Un otro camino de automóviles va de Patacamaya (punta de rieles) a Umala, hasta el río Desaguadero. el cual es franqueado en balsas o botes en el punto denominado Chilaguala. Resta extender la carretera, desde este lugar, hasta los pue-

blos de Curahuara, Chacarilla y Papelpampa, que son los sitios poblados más lejanos de la provincia en dirección sud. cerca de la frontera con Chile. En Chilaguala es urgente establecer un resguardo de aduana, con el fin de neutralizar el activo contrabando que se hace por la parte de Chile.

Líneas telegráficas y telefónicas cruzan la provincia comunicando las principales

poblaciones entre sí y a éstas con las ciudades de La Paz y Oruro. El único pueblo que aún carece de este indispensable servicio es Curahuara. Las comunicaciones postales se realizan normalmente y están a cargo, por lo general, de los mismos telegrafistas, bajo el control de las autoridades administrativas.



Transporte primitivo del altiplano: la legendaria llama.

La provincia cuenta también con una pista de aviación, en la región de Ayoayo, construida no tanto para beneficio directo como para casos de emergencia, puesto que las líneas de aeronavegación cruzan precisamente por su territorio, siguiendo el trazado de la ferrovía y la carretera panamericana.

DISTANCIAS

He aquí las principales, calculadas en leguas españolas que aún siguen en uso en el Altiplano: de la capital Sicasica (Villa Aroma) a la ciudad de La Paz, 25 leguas (125 Km.); igual distancia a la ciudad de Oruro; de Umala a La Paz, 28 leguas por

la carretera que empalma en Patacamaya con la panamericana; de Patacamaya a La Paz, 22 leguas; de Ayoayo y Calamarca a La Paz, 18 y 12 leguas, respectivamente; de Viscachani, 20 leguas; de Curahuara, 34 leguas. De donde resulta que la población más cercana a La Paz es Calamarca, a sólo una hora de automóvil.

Entre los pueblos principales de la provincia las distancias son las siguientes: de Calamarca a Ayoayo, 6 leguas; de este punto a Patacamaya, 4 leguas; de aquí a Sicasica, 5 leguas; a Umala, 6 leguas; de Sicasica a Umala, 7 leguas; de Sicasica a la estación ferroviaria de Chijmuni, 13 Km. En este último lugar se está formando un floreciente pueblo con familias de Sicasica, Eucaliptus y Oruro. Como dijimos, todos estos pueblos se hallan ventajosamente situados sobre la línea férrea o la carretera panamericana, a excepción de Umala y Curahuara, que quedan a un costado. Ayoayo, Patacamaya y Chijmuni cuentan con excelentes estaciones sobre la línea; Calamarca se halla a sólo 8 km. de la misma; Sicasica, a 13 y Umala, a 30.

COSTUMBRES, VIVIENDAS, FOLKLORE

La población de la provincia comprende dos grandes sectores demográficos: por un lado, los blancos y mestizos, sin mayores diferencias entre ellos que las que provienen de la cultura y la situación económica, y por otro, los indios, que forman las tres cuartas partes de la población total. Naturalmente, las costumbres, así como el vestuario, la alimentación, la vivienda, la música, los bailes, etc., son también diferentes. Los blancos y mestizos, alfabetizados casi todos ellos, hablan el castellano; los indios, el aymará, aunque una mayoría de ellos, habiendo prestado el servicio militar o trabajado en las minas, hablan y escriben en castellano de modo satisfactorio.

Sin embargo, los alimentos esenciales para ambas clases sociales son casi idénticos, provenientes de los productos de la tie-

rra y de los animales domésticos. Los más civilizados hacen mayor consumo de carne, leche, verduras y frutas; los indios, en cambio, se satisfacen con una alimentación en base a papas, chuño, quinua, charque, cebada en grano retostada, a veces maíz, y luego el *pito* de cañahua y la coca, de que son grandes consumidores. Últimamente, algunos núcleos indígenas han renunciado al uso de la coca y el alcohol, gracias a la influencia de pastores protestantes, americanos o irlandeses, que simplemente con suprimir las festividades religiosas católicas y reemplazarlas con prácticas de culto y descanso obligatorio durante los sábados, prestan un gran servicio a los indígenas, a la vez que los alfabetizan y enseñan a vivir con higiene y moderación en las costumbres. Bajo esta misma influencia y por un mayor contacto con la civilización (servicio militar, escuelas, trabajo en las minas y obras viales, frecuentes visitas a la ciudad), la frugal subsistencia del indio va siendo paulatinamente modificada, y hoy muchas familias indígenas no pueden ya prescindir de alimentos como pan de trigo, arroz, azúcar, té, ciertas conservas de pescado, frutas y bebidas como la cerveza, refrescos, etc. Ello demuestra la aptitud de esta raza de poder asimilar fácilmente las costumbres de los blancos, aunque su complejo espiritual siga siendo un enigma y permanezca cerrado al examen psicológico de los extraños.

Por lo general, el indio aymara de esta provincia es de mediana estatura y de constitución física vigorosa y resistente para los trabajos más duros; es infatigable para caminar, y sus jornadas de viaje alcanzan fácilmente 60 ó 70 Km., llevando un peso de 30 Kg. o más sobre sus espaldas, sin denotar el menor cansancio. Su vestimenta es de lana tejida por él mismo; el poncho, el gorro y la infaltable bufanda de lana, de colores vistosos y bien combinados, los debe al arte de su mujer o de su madre. Empero, desde hace pocos años, parece inclinarse en sus preferencia a la telas y casimires baratos, de fabricación nacional o importados,

y a los trajes cosidos "en serie" por los negociantes judíos e indígenas que han multiplicado sus puestos de venta en los barrios apartados de esta ciudad. Así va desdibujando el indio su interesante personalidad típica y confundiéndose, cada vez más, en el montón gris y anónimo de la chusma suburbana, viciosa y descreída, que pulula en los alrededores de La Paz.

La vivienda indígena de la provincia no se diferencia en nada de la de los pobladores de la altiplanicie andina, desde Puno y Juliaca en el Perú, hasta el norte argentino. Son casitas de adobe, de figura rectangular (sólo por Umala las hay de forma cónica), con techumbre de paja mezclada con greda y fuertemente liada a la empalizada por medio de cordeles de paja trenzada o de cuero de res. Estas casitas cuentan por lo general con tres o más piezas, un patio, su cocina y uno o más corrales para los animales. Desde luego, un aprisco para las ovejas, pues el "guano" de éstas, mezclado con el de las llamas, es un excelente abono para las sementeras. A veces, las casas se agrupan en poblados de cierta importancia, que, vistos a la distancia, semejan pequeñas ciudades, con su infaltable iglesia y su campanario sobre la plazoleta cubierta de pasto natural. Pero lo general es que las viviendas indias se hallen a considerable distancia unas de otras, como dando a entender que sus dueños desean vivir en completa independencia, lejos de las miradas curiosas de los vecinos.

En cambio, las poblaciones mestizas presentan un aspecto desde luego atrayente, edificadas todas siguiendo un mismo patrón impuesto por el conquistador o colonizador español. En primer lugar, se ve una gran plaza cuadrangular, con su pileta en medio; la iglesia parroquial y la imponente torre a un costado, junto a la vivienda del párroco; luego, las casas de los principales vecinos en los demás costados de la plaza y calles adyacentes, cada una con su enorme patio colonial y las habitaciones distribuidas al contorno. Generalmente estas casas

disponen de una tienda, que es lugar de expendio de artículos los más variados y necesarios para el consumo local, desde las primeras subsistencias hasta ropa cosida, instrumentos de música y licores extranjeros, sin que, por supuesto, falten de ningún modo el alcohol y la cerveza.

Todos estos pueblos tienen casa municipal, escuela, casa de gobierno, oficina de correos y telégrafos, policía y un campo de fútbol, amén de una cancha de pelota de mano, a la usanza española antigua. La plaza cuenta a veces con alguna arboleda y variadas flores, como en Sicasica (donde también existe un monumento a los caídos en la guerra del Chaco), en Calamarca y Patacamaya. El mercado de subsistencias se instala los domingos en el contorno de la plaza, al aire libre, bajo la mirada vigilante del corregidor y los agentes cantonales. Allí se surte la población de todo cuanto ha menester para una semana, añadiendo lo que hace falta a la despensa familiar, por lo general bien surtida.

La vida que llevan los pobladores es placida, tranquila, sin sobresaltos ni temores por el mañana. Practican la agricultura, hacen comercio, explotan alguna pequeña industria, y siempre tienen el dinero suficiente para sus fiestas religiosas y compromisos sociales, ocasiones en las que expanden el espíritu, disfrutan de buena música vernacular y bailan a sus anchas, dentro de la mayor cordialidad y haciendo gala de buen gusto y de afecto recíproco. El intercambio de productos y de servicios con los indígenas de la región es intenso, y puede afirmarse que más necesitan los vecinos de los indios, que éstos de aquéllos. Esas relaciones son casi siempre amistosas y de buena vecindad; de ahí que los alzamientos y tumultos indígenas que pusieron su nota trágica y sangrienta en otras provincias del Departamento de La Paz, no hayan sido imitados ni secundados por los indios de la provincia Sicasica, a pesar de existir en ella extensos latifundios bajo un

sistema de explotación gamonalista similar a la del resto del altiplano.

Si la música y el baile en los pueblos vecinos son alegres y pintorescos, no lo son menos en los ayllus y comunidades, y quizá con mayor originalidad y sentido emocional artístico que en aquéllos. En efecto, entre los indios de Sicasica, Umala, Calamarca y Ayoayo es posible escuchar todavía sus músicas tradicionales, de hace muchos siglos, y contemplar sus coreografías en las que intervienen "tropas" de centenares de parejas, con vestimentas y disfraces que responden a algún rito religioso, alguna sátira a las costumbres de los blancos, alguna reminiscencia de las prácticas y leyes incásicas. Así la cacería de guanacos y vicuñas (*el chacu* de los incas), el toreo o la novillada de los españoles (*huaca-thokkori*), la parodia de los bárbaros de Moxos (*chunchos*), la danza y gracejos de los micos (*kkusillos*), que también pueden ser burla al diablo de los españoles, la danza guerrera de los *chiriguano*s y *kkenalis*, las alegres rondas de carnaval (*anata*) con *pinquillos* y *tarkkas*, la armoniosa y rítmica *laquita*, el vistoso *pusi-ppia*, el ritual "llano" con que se inicia la siembra, el bullicioso *sicuri* con zampoñas y bombo, la imitación a los bailes negros, con el gracioso *tundiqui*, el temible y majestuoso "danzante", evocación del espíritu del Mal... en fin, incontables formas coreográficas que entrañan, cada una en particular, un significado distinto, y que los indios las bailan con vestimenta y música apropiadas, siguiendo costumbres antiquísimas que arrancan del incario o de la Colonia. Muchas de estas danzas y músicas no son conocidas todavía por los investigadores y folkloristas modernos, que no han ido a los remotos ayllus donde se las conserva en su primitiva pureza; menuda sorpresa se llevarían si escuchasen esas armonías autóctonas, bellas y originales, que no se repiten en parte alguna del Departamento de La Paz.

LA VIDA HUMANA

POBLACIÓN, RÉGIMEN POLÍTICO Y ADMINISTRATIVO

La población actual de la provincia alcanza probablemente a 100.000 almas, correspondiendo una cuarta parte a las capitales y cantones, y el resto, formado casi exclusivamente por indios, a las comunidades y haciendas diseminadas en la serranía y en la llanura. Para satisfacer las necesidades de tan numerosa población, desde el punto de vista de la enseñanza elemental y del adoctrinamiento religioso, sólo existen unas pocas escuelas y no más de tres sacerdotes, cuya acción resulta deficiente. Las escuelas de las capitales y cantones reúnen en conjunto unos dos mil niños; pero, por lo menos, 10.000 en edad escolar no conocen el beneficio de la instrucción, ni tienen oportunidad de hallar un medio de acceso a las formas superiores de la cultura y la civilización moderna.

En cuanto al régimen político y administrativo, la provincia Sicasica hállase dividida en tres secciones o distritos electorales, que eligen un solo Representante ante la Cámara de Diputados. La primera cuya capital es Sicasica (Villa Aroma), comprende los cantones de Patacamaya, Ayoayo, Chijmuni y Chiaraque. A la segunda sección, con la capital Umala, corresponden los cantones Curahuara, Chacarilla, Papel pampa y Cañaviri. El cantón Calamarca, según D. S. de 2 de enero de 1947 y en conformidad con la ley de 18 de octubre de 1945, ha sido convertido en distrito electoral separado y autónomo. El número de ciudadanos inscriptos en los registros civiles de los tres distritos, al 31 de diciembre de 1946, no pasaba de 700; empero, se calcula que la cifra de ciudadanos hábiles llega con seguridad a 3.000.

En lo administrativo, la provincia se halla gobernada, igual que las demás de la República, por el Suprefecto, designado por el Presidente de la República y el Ministro de Gobierno, quien tiene bajo su

dependencia inmediata a los corregidores de los cantones, nombrados por la Prefectura, y éstos a los *hilacatas*, *segundas* y *alcaldes* de las comunidades y ayllus. Existen, además, dos intendentes de policía, con algunos carabineros a sus órdenes. El Subprefecto reside en Sicasica, mien-



Sicasica. Una vista de las torres de la iglesia de la capital.

tras que en Umala tiene su sede un intendente militar. Las tres secciones poseen sus ingresos propios de carácter municipal, provenientes de patentes, plazajes, sentajes (impuesto sobre los puestos de venta), gravamen sobre el expendio de bebidas y determinados artículos de consumo, etc.

En el orden jurídico, la provincia cuenta con los servicios de un Juez de Partido y un Juez Instructor, que residen en Sicasica. La jurisdicción de ambos funcionarios, en lo civil y penal, comprende a toda la provincia, y a veces, por acefalía, a las de Inquisivi y Loayza. Existen notarios de fe pública en Sicasica y Umala, y oficiales de registro civil en todos los cantones.

PARTE HISTÓRICA

Según la versión o hipótesis del sabio antropólogo Belisario Díaz Romero, fundada en datos y deducciones de positivo valor científico, los aymaras, de indudable procedencia asiática, habrían invadido cual un torrente devastador los dominios del imperio tiahuaquense, destruyendo su capital y exterminando a sus habitantes o reduciéndolos a la esclavitud, como procedieron muchos milenios más tarde, en los siglos XIII y XIV de la era cristiana, sus congéneres de las hordas mongólicas de Gengis Khan y Tamerlán, en el Asia central y la Europa oriental.

Establecidas las tribus aymaras ("jaya-maras", gentes de remota procedencia, gentes antiguas) en la altiplanicie y en el contorno del lago Titicaca, habrían extendido luego su dominación por los cuatro puntos cardinales organizando un poderoso imperio que verosímelmente abarcó mayor extensión que el posterior del "Tahuantinsuyo" de los incas. Lo prueba el hecho de perdurar hasta hoy los antiquísimos nombres con que los aymaras designaron los lugares ocupados por ellos, así como la innegable influencia del habla aymara en la lengua de los pueblos sometidos, que después recobraron su autonomía; influencia que se nota desde más allá de la línea ecuatorial en el N. (Popayán, Pasto, Cundinamarca en Colombia) hasta las pampas de Tucumán, Salta y Catamarca, en la República Argentina y el río Maule ("Mauri"), en Chile.

La circunstancia de no haber sido los aymaras los autores y protagonistas de la admirable civilización de Tiahuanacu no les resta mérito ni gloria en su esplendoroso pasado, ya que el mayor conocimiento de la proto-historia americana nos demuestra la gran participación que les cupo en la creación del imperio de los incas, cuyas avanzadas instituciones político-sociales fueron tomadas con certeza de las

antiguas costumbres aymaras, incluyendo la agricultura, el régimen comunitario de los ayllus, la domesticación de ciertos animales como la llama y la alpaca, etc. Por otra parte, está probado el estrecho parentesco de aymaras y quechuas y su procedencia de un tronco común.

Cabe referirse en este punto a las tan discutidas *chullpas*, monumentos funerarios o viviendas de los antiguos aymaras, de que éstos mismos no pueden dar una versión exacta. El origen y significado de la palabra misma son desconocidos; indistintamente se califica hoy de *chullpa* a la momia que se encuentra en las excavaciones de estos gentiles, como a las construcciones de barro con mezcla de paja y piedra plana que han resistido y resisten aún la injuria de los siglos.

Las *chullpas*, ¿fueron sepulturas o viviendas de los primitivos pobladores del altiplano? ¿En qué época fueron edificadas? Preguntas difíciles de responder con precisión; empero, por el hecho de haberse hallado en el subsuelo de estos monumentos verdaderos enterratorios de momias en cuclillas y envueltas en esteras de paja trenzada, con multitud de utensilios de cocina, joyas, juguetes y adornos de plata, oro y bronce, se puede suponer que se trataba de criptas o monumentos funerarios, destinados a los cadáveres previamente embalsamados de jefes ilustres de la tribu y sus familiares íntimos. También es admisible la hipótesis de que hubiesen servido de refugios y viviendas, por lo menos temporalmente y en casos de gran peligro, puesto que dichas construcciones se levantan por lo regular en las faldas de los cerros y en sitios dominantes y estratégicos; sin que sea posible confundirlas, no obstante, con las fortalezas mismas o *pucaras*, construídas en sitios más elevados todavía y en forma de terraplenes y murallones de piedra, con capacidad para varios centenares de guerreros.

En la provincia Sicásica existen varios



Sendero de la meseta y el arco.

grupos de *chullpas*, así como también *pucar*as, admirablemente conservados. Merecen mención especial los “chullpares” de la pampa de Patacamaya, los de Culli-culli, cerca a Sicasica, los situados al costado izquierdo del camino de Calamarca a Ayoayo, etc., en cuyas serranías quedan también muchos vestigios de soberbias *pucar*as y *chacas*.

La nación aymara estuvo integrada por varias tribus, entre las que se destacó por su número e importancia la de los *sucasucas*, nombre cuya etimología proviene posiblemente de los surcos de la sementera, lo cual daría a entender que esta tribu fué esencialmente agrícola o que fué la primera en implantar las artes del cultivo mediante el sistema de surcos simétricos y paralelos. Según otras versiones, el apelativo provendría de la palabra aymara “sirca-sirca”, que designa serranías y cimas como las que rodean al pueblo de Sicasica. De todos modos, con esa denominación quedó esta extensa provincia desde los primeros tiempos de la Colonia. Puede también que el nombre tenga algo que ver con la primera posta u hospedería que los españoles fundaron a medio camino entre La Paz y Oruro, en el lugar ocupado por el citado pueblo, y que los indios llamaron “chica-chica” (mitad por mitad en el camino entre ambas ciudades).

Refiere la tradición —recogida por varios cronistas, como Garcilaso, Calancha y Cieza de León— que los ejércitos del inca Mayta Capac, después de subyugar a las tribus del contorno del Lago y de la cuenca del Choqueyapu, avanzaron al sud con dirección a las pampas de Paria, y que sufrieron grave contraste infligido por los *sucasucas* en la región de Calamarca. Atacándolos con nuevos refuerzos, el inca logró finalmente dominarlos después del combate habido en la pampa de Patacamaya, donde el hijo del Sol perdió a 100 de sus mejores guerreros. De ahí el nombre de ese lugar, que significa “los 100 cadáveres”.

La conquista incásica resultó facilitada por las divisiones y luchas intestinas de las tribus aymaras. Celosas éstas de su autonomía, jamás lograron constituir una nación compacta y unida, si se exceptúa la época en que floreció su imperio sobre gran parte de Sudamérica. Es indudable que cuando los quechuas avanzaron más acá del Desaguadero, los aymaras o collas se hallaban en plena decadencia, como los mongoles y tártaros de hoy.

Durante la dominación española, la provincia Sicasica constituyó uno de los más vastos corregimientos o “partidos” del virreynato de Lima, que comprendía el Ecuador, Perú y Bolivia actuales. El geógrafo Alcedo le da como límites: al N. y al NO., la provincia de los *Laricajis* y la cordillera de los Andes; al E., la provincia de Cochabamba; al S. E., la de Paria y el corregimiento de Oruro; al N. y al O, la ciudad y corregimiento de La Paz. Vale decir que esta extensísima provincia, más grande en esa época que los Países Bajos (Holanda y Bélgica juntas), comprendía las actuales provincias de Inquisivi, Loayza, Nor y Sud Yungas y el antiguo Cercado de La Paz (hoy provincia Murillo). Por la parte de esta ciudad, alcanzaban sus límites hasta el río Mejahuira, y gran porción del valle de Potopoto, hoy Miraflores, pertenecía a la provincia Sicasica, una de las mayores de todo el virreinato, con treinta y tres pueblos importantes, 50.000 habitantes y un Corregidor que tenía bajo sus órdenes a doce tenientes. Sus ingresos y gastos de administración se equilibraban en la suma, término medio, de 226.750 pesos fuertes.

Bajo el régimen republicano, la provincia sufrió sucesivos desmembramientos, hasta quedar reducida a sus actuales límites. Cuenta, como dijimos, con tres secciones, cuyas capitales son Sicasica, Umala y Calamarca, situadas a 3.829 m., 3.804 m. y 4.100 m. respectivamente. La denominación de Villa Aroma le fué dada a Sicasica por ley de 11 de noviembre de 1844, para

perpetuar el recuerdo de la victoria que en sus proximidades alcanzaron las fuerzas patriotas de Esteban Arze sobre las tropas realistas el 14 de noviembre de 1810.

La fundación del pueblo de Sicasica data de los primeros años del siglo XVI. Su fisonomía es típica e interesante, conservando un aspecto colonial inconfundible, de rancia estirpe, en la soledad de la altipampa. Su templo, de piedra, con frontispicio tallado en estilo barroco y plateresco, es una verdadera joya que llama la atención de los turistas, con las estatuas de San Pedro y San Francisco labradas también en piedra. Las artísticas y altas torres se distinguen desde una distancia de 30 km. En su interior, el templo ostenta riquezas no valorizadas suficientemente. El altar mayor es de madera tallada y dorada a fuego, y el tabernáculo y la mesa del sacrificio de la misa se hallan revestidos con planchas de plata repujada. Los muros exhiben valiosos cuadros antiguos, de discípulos de las escuelas holandesa y española. En suma, este templo edificado por los jesuitas, es imponente y ha sido declarado, por ley de 1945, monumento nacional.

Características semejantes ofrece el de Calamarca, construido en 1605 por la devoción del primer grupo de españoles que fueron a establecerse en ese pueblo y por la del cacique principal del lugar, don Diego Chipana. Las riquezas que encierra esta iglesia que es toda de piedra, son inmensas y alcanzan en la moneda actual seguramente a varios millones. Su altar mayor es también de cedro tallado y dorado a fuego, así como revestido con gruesas planchas de plata labrada. El tabernáculo es enteramente de este metal, con adornos de oro. Las imágenes tienen factura artística y fueron enviadas de España, destacándose entre ellas la de Santiago de Compostela, en gran tamaño. Las paredes laterales ostentan grandes cuadros al óleo, debidos al pincel de los mejores discípulos de Velázquez, Murillo y Pérez Holguín. Se hallan admirablemente conservadas, no

obstante los siglos que cuentan de existencia. Otros cuadros menores, de igual valía artística y no pocos ornamentos de plata, han desaparecido a favor de la incuria y la ninguna vigilancia que se nota de años a esta parte. Siendo como es monumento nacional, la Prefectura del Departamento, o bien el Ministerio de Educación y Bellas Artes, debería tomar las providencias necesarias para la conservación de estas riquezas y las que guarda el templo de Sicasica.

El pueblo de Calamarca se halla a una altura de 4.100 m. sobre el nivel del mar, y es, por tanto, uno de los lugares habitados más altos del mundo. A pesar de esta circunstancia, el clima es allí menos riguroso que en el resto de la provincia, pues se halla atemperado por la cadena de cerros que lo protege por el N. y el E. Por sus múltiples recursos naturales, por su densidad de población, por la calidad de su agua potable, por su proximidad a la ciudad de La Paz y su situación sobre la carretera panamericana, Calamarca está llamada a ser uno de los centros más importantes de la provincia y del Departamento.

Umala, Patacamaya, Ayoayo y Chijmuni se destacan, sobre todo, por la actividad de sus habitantes, el floreciente comercio que mantienen y el ímpetu moderno que impulsa su progreso. Los comerciantes de Umala, los inteligentes y sagaces *huayllanchus*, gozan de merecida nombradía y efectúan sus transacciones mercantiles, por valor de muchos millones de pesos anualmente desde las vegas yungueñas hasta las provincias del Norte argentino. En la ciudad de La Paz, existe una calle entera dominada por el activo comercio de los residentes umaleños.

HOMBRES NOTABLES NACIDOS EN LA PROVINCIA

Antes de sufrir los varios desmembramientos que la han reducido a su extensión

actual y también en años recientes. la provincia Sicasica ha dado a la Patria muchos de sus hombres más célebres y conspicuos, tanto civiles como militares; y en la guerra última del Chaco, es una de las circunscripciones que mayor porcentaje de combatientes enviaron a las áridas llanuras del sudeste.

Se tiene memoria de que el notable jesuita y eminente filólogo Ludovico Bertonio, autor de una "Gramática Aimara" no superada hasta hoy, vivió muchos años en Sicasica. Un insigne precursor de la Independencia, alma y nervio de la revolución de julio de 1809, el presbítero José Antonio Medina, fué cura párroco de Sicasica en la época en que se desarrollaron esos acontecimientos. El protomártir, jefe supremo de la citada revolución, don Pedro Domingo Murillo, nombrado por el Cabildo Gobernador Intendente y Capitán General, nació en el pueblo de Suri, donde ha sido hallada su partida de bautismo. El egregio General José Ml. Pando, ex-Presidente de la República, fué nacido en Araca, provincia Loayza de hoy. El ilustre estadista, militar y político, coronel Eliodoro Camacho, héroe del Alto de la Alianza, era oriundo de Inquisivi. El joven centauro capitán José Agustín Castrillo, una de las glorias auténticas de la campaña del Chaco, vió la luz en el pueblo de Sicasica, así como el insigne minero y hombre de empresa don Narciso Otero, bisabuelo del conocido escritor don Gustavo Adolfo Otero, etc. Sería extenderse demasiado el consignar la nómina completa de los ciudadanos ilustres, de las familias antiguas y prestigiosas y de los jóvenes que luchan hoy por abrirse paso, oriundos todos de la provincia, tanto de la capital como de los can-



Columnas de la portada de la iglesia de Villa Aroma (Sicasica).

tones, que honran a este jirón del suelo patrio. Hay entre ellos escritores, profesores de Universidad, maestros normalistas, militares, sacerdotes, industriales y hombres de negocios meritorios. En el elemento indígena, se destaca la gran figura revolucionaria del Tupaj-Catari (Julián Apaza, nacido en Ayoayo) autor del inolvidable cerco de La Paz allá por el año 1780. El caudillo indio, cual un nuevo Espartaco, hizo temblar por muchos meses el poderío peninsular en América, pretendiendo restaurar el trono de los incas en acuerdo con Tupaj-Amaru, último descendiente de los soberanos del Cuzco.

PROVINCIA PACAJES

por

FÉLIX EGUINO ZABALLA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

SITUADA sobre la frontera O. de la República y colindante con Ingavi y Carangas al N. y al S., de cuyas características geo-físicas participa en su mayor parte, como todo el Altiplano, la provincia Pacajes (jurisdicción de los *pacakjas* o *phacasas* de la época preincaica), ocupa el extremo SO. del departamento La Paz de cuyo territorio, es parte integrante en extensión apreciable.

Está comprendida entre los $60^{\circ} 33'$ y $68''$ aproximadamente, longitud O. de Greenwich, y los 17° y $18'$, respectivamente de latitud S. del Ecuador.

Charaña, que es una población pacajeña fronteriza, coincide en el cuadrilátero de las tangentes geográficas de Bolivia, exactamente con el punto extremo del oeste de nuestro territorio, a los $69^{\circ} 33'$ al O. de Greenwich, longitud máxima, en sentido del ancho igualmente máximo del territorio nacional, que es, como se sabe, de 1.000 kilómetros. Próxima al océano Pacífico, a los 208 km. de Arica, constituye una sección del límite internacional con Chile y

Perú, en su mayor parte caracterizada por el cordón occidental andino.

EXTENSIÓN

Pacajes tiene una extensión de 12.206 km², en la meseta andina en su totalidad, ocupando por este hecho, el tercer lugar en extensión entre las 15 provincias que forman el Departamento, después de Iturralde y Caupolicán.

LÍMITES

Pacajes limita al N. con la provincia Ingavi; al S. con Carangas; al E. con Sicasica y al O. con las repúblicas del Perú y Chile. El límite con estas últimas se halla marcado por la cordillera occidental andina en su primera sección, con una elevación media de 5.000 m. sobre el nivel del mar. (1ª elevación del Pacífico en el perfil del corte transversal de Bolivia, en la latitud 17° , con alturas tales como el *Nudo Jucuri*, el *Parinacota*, el volcán *Tacora* y otros).

POBLACIÓN

Corresponde a la provincia Pacajes, la cifra de 71.904 habitantes: una quinta

parte, mestizos, que constituyen la población de la capital y los cantones, y cuatro quintas partes, indígenas, de la más pura raza aimara. Es por este hecho, la cuarta en densidad de población entre las provincias del Departamento, con un promedio aproximado de 5 habitantes por km², en un territorio relativamente pobre en recursos económicos, debido al clima riguroso y a la altura dominante (4.000 m.).

RESEÑA GEOLÓGICA

Geológicamente, se trata de una de las regiones más antiguas del Departamento, no sólo por corresponder la formación del Altiplano y los Andes en general a la época glacial propiamente y por la existencia en su territorio de fósiles de grandes mamíferos, como los de Ulloma (2° en la República en este género, después de Tarija), sino debido a los yacimientos de cobre, de Corocoro y Chacarilla, que han sido objeto de detenidos y profundos estudios por parte de hombres de ciencia como D'Orbigny, C. A. de la Ribette, H. A. Wedell, David Forbes, Hugo Reck, Mossbach E., J. Doméco, Lorenzo Sundt y otros. Este último, que vivió en Corocoro, es autor del meritorio trabajo intitulado "La historia de los grandes lagos del Altiplano Boliviano, y la relación que pueden tener con la fundación y destrucción del 1er. Tiahuanacu y con la existencia de los grandes mamíferos de Ulloma".

También se han ocupado de Corocoro Manuel Vicente Ballivián, Bautista Saavedra, Pedro Kramer, Alfredo Dereims, J. Sever, Gustavo Steinmann, W. Lester y otros.

Caracterizada por los Andes en su cordón occidental, "corresponde al eje granítico sobre el que se desarrollaron todos los terrenos primarios: *siluriano*, *devoniano*, *carbonífero* y *permiano*. Los fósiles de Ulloma, pertenecerían al *carbonífero inferior*. Estos terrenos están cubiertos por capas sedimentarias, lo que revela que la Cordillera y el Altiplano, han estado cu-

biertos de agua durante la época primaria (estudios de Lorenzo Sundt sobre el origen del Titicaca, Poopó y Desaguadero). Hay también rocas eruptivas como el granito y el pórfido (Comanche, Berenguela) *microgramilitas*, *dacitas* y *andesitas*".

Para David Forbes, "el contenido de cobre en la arenisca roja, es primario, y tiene relación con las erupciones dioríticas". Todo revela, tal cual lo afirma L. Sundt, "la existencia de dos formaciones geológicas". Alfredo Dereims agrega: "Es todavía a la época *permiana* que pertenecen los sedimentos del mineral de Corocoro. Ese permiano se extiende sobre una gran superficie, en cada orilla del Desaguadero; lo he observado al este del río, desde Callapa hasta Corocoro, Jesús de Machaca y Guaqui; al oeste de Turco, hasta Curahuara de Carangas, Nazacara y Desaguadero. Presentan en todas partes, la misma constitución mineralógica, *arenisca* rosada y roja, y *marne* rojo con yeso y cal. Y es evidente que las minas de Corocoro se pueden contar, entre las más ricas del mundo, y el cerro contiene todavía mineral, para varios siglos".

J. Sever, habla de un mar permiano, que bañaba esta región. Y Joseph Singewald y Benjamín Leroy Miller afirman (al haberse encontrado restos fósiles) que la capa fosilífera de Corocoro es de la edad terciaria, y del terciario reciente, más, bien que del antiguo. En efecto, se ha encontrado la impresión de un pie de *Cheinotherium*.

Finalmente, el famoso trabajo de Singewald y Berry, de la Johan Hopkins University, intitulado "La geología del distrito minero de Corocoro", aporta mucho material a la investigación científica. De aquí, como lo afirma R. Paredes, la "enorme importancia que tiene Corocoro, como ningún otro asiento minero de la República".

RELIEVE

El relieve de esta provincia corresponde, en su totalidad, al de la *meseta andina*: so-

levantamiento del terciario, que determinó, geológicamente, el desbordamiento de las aguas del mar interior en una vasta extensión. Es la alta meseta en su mayor expresión y pronunciamiento. Así, por ejemplo, Corocoro, a los 4.170 m. de altura sobre el nivel del mar; Charaña, a los 4.080; Santiago de Machaca, a los 4.000, etc. Las alturas aumentan a medida que nos acercamos a la frontera rumbo este-oeste, cuyo relieve está caracterizado por la cordillera occidental andina; sus contrafuertes van paralelos al espinazo central, o en forma de prominencias volcánicas aisladas, como el *Sajama* (6.570 m.), el *Mirikiri* (4.740 metros) y otras elevaciones.

Es verdaderamente imponente el espectáculo de la cordillera occidental andina, vista, v. gr., desde Santiago de Machaca, poblado frente al cual se alza una muralla colosal, de cumbres siempre nevadas y conos volcánicos. Igual espectáculo se observa en Charaña, situado en un anfiteatro rodeado de volcanes.

El aspecto geo-físico de esta región, en general, es el de un páramo desolado: paja brava (*Stipus jichu*), yareta (*Gleabaria bolax* Haenke), *queñua* (*Polylepis ramosa*) y *thola* (*Bacharis microphylla*), son los vegetales que predominan. Pero esta desolación, es sólo aparente. Desde tiempo inmemorial, fué comarca habitada por los antiguos aimaras, que se dedicaban al pastoreo en los llamados "bofedales" y cultivaban la papa amarga, quinua y otros productos. El subsuelo, encierra inmensas riquezas minerales y, probablemente, petróleo.

Después del *Sajama*, las mayores alturas son: el *Parinacota*, con 6.300 m., y el *Nudo de Jucuri*, con 6.200 metros.

HIDROGRAFÍA

Dos ríos importantes recorren la provincia: el *Desaguadero*, rumbo noroeste a sud-este, y el *Mauri*, que nace en el Perú y corre de oeste a este, hasta encontrar el

Desaguadero, a la altura de Calacoto, recibiendo en su recorrido algunos afluentes como el *Achuta*, el *Casapilla*, el *Corocoro* y otros.

El *Desaguadero*, que se atraviesa por dos puentes colgantes: el de "La Concordia", construido en 1880, en Calacoto, y el de Nazacara, en el pueblo de este nombre, debido al descenso del Titicaca es actualmente vadeable en muchos puntos. Sus orillas han constituido la comarca prehistórica de los "urus", especialmente a la altura de Nazacara. Contiene abundante pesca: *suches*, *bogas* (del género orestias) y otros. En 1914, fué canalizado hasta Nazacara, para la navegación con fines comerciales, surcándolo entonces pequeños vapores de 300 toneladas, utilizados para el embarque de barrilla de cobre de las minas de Corocoro, distante nueve leguas. La conclusión del ferrocarril Arica-La Paz, en 1914, restó importancia al puerto fluvial de Nazacara.

En la actualidad, se contemplan dos aspectos de aprovechamiento de este río: el de su empleo como vía de comunicaciones interprovinciales, continuando su dragado hasta Oruro; y el de su utilización hidro-eléctrica y con fines de regadío, aprovechando un "vaso" de captación fácil que queda cerca de Ulloma.

El *Mauri*, de aguas cristalinas y de un cauce amplio y poco profundo, corre por



COROCORO (*Pacajes*). Un costado de la "Plaza 15 de Agosto" con la iglesia matriz al fondo.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

una abra en cuyas vertientes se ha construido el F. C. Arica-La Paz. Recibe en su trayecto varias corrientes termales, famosas por sus propiedades curativas. Sus aguas son de una temperatura agradable, con playas suaves y arenosas, donde abunda el pescado llamado *mauri* (*Trichomyterus dispar*), muy apreciado por su sabor.

También es estudiado el *Mauri* con los mismos fines que el Desaguadero, proyectándose captar un "vaso" a la altura de estación Gral. Pérez.

C L I M A

El clima de esta región corresponde a las características del Altiplano y la cordillera. De los 3.000 a los 4.000 m. corresponde a la *puna*, con un promedio de 10° de temperatura; de los 4.000 a los 5.000, a los *páramos*, con 5°; arriba de los 5.000, a las *nieves eternas*, con 0°.

Soplan vientos procedentes de la cordillera, dando lugar a fuertes nevadas en el invierno, muy útiles para el momento de "barbechar" la tierra. Las heladas son frecuentes en tal época y sirven para fabricar el *chuño* y la *tunta*.

Por suerte, el sol se prodiga en un cielo casi siempre limpio, permitiendo al hombre ocuparse en sus actividades. Los únicos animales que soportan bien estas tremendas bajas de temperatura, son los *auchénidos*, tan estimados por su lana: vicuñas, llamas y alpacas, junto a su amo, el indio aymara, que vive cerca de los bofedales, donde existe algo de pasto para su ganado.

A tales condiciones geofísicas, corresponden lógicamente, una flora y una fauna relativamente limitadas y muy peculiares.

La flora se halla representada por tres clases de vegetales resinosos y fuertes: la *thola*, la *yareta* y la *queñua*. La *thola* es de dos clases: la resinosa, propiamente destinada para combustible, y la dulce, de la que se alimenta el ganado. La primera, es de mayor altura que la segunda y forma extensiones inmensas, especialmente en torno a

los cantones Santiago de Machaca, Berenguela, Achiri y Camacho. Es objeto de una intensa explotación. Entre los matorrales viven el *suri* o avestruz americano, el zorro común, la perdiz y el *quirquincho* (armadillo).

La *yareta*, en determinados lugares, adquiere tamaños gigantescos, que requieren de gran fuerza para ser desprendidos del suelo.

La *queñua* es un árbol de estructura y resistencia admirables. De tronco seco y duro y de raíces que parecen brotar de la propia roca, vive en los más abruptos riscos y serranías. Es la materia prima para fabricar el carbón. Abunda en Sajama, cerca de Charaña, donde se quema en gran cantidad, para el consumo en la ciudad de La Paz.

La *papa amarga*, o *luqui*, crece aun en terrenos castigados por los vientos; la *phiñu*, muy apreciada, sólo en sitios abrigados. La quinua y la *cañahua*, originarias de la puna, se cultivan en Caquiaviri y Topoco.

La *quishuara* u olivo silvestre, es el árbol del Altiplano. Su plantación intensiva sería altamente beneficiosa, tanto por la utilidad que prestan su madera y sus hojas como porque el arbolado constituye un termoregulador del ambiente.

Se puede decir, por lo demás, que es la paja brava, la planta nativa predominante en toda la vasta extensión de Pacajes, donde adquiere desarrollo considerable.

En dirección de los grandes ríos, como el Desaguadero y el Mauri, hay verdaderas bandadas de patos silvestres, que viven en sus orillas. Se alimentan de los peces que contienen dichos ríos, especialmente de los *ispis*, que viven en los lagos.

LA VIDA HUMANA

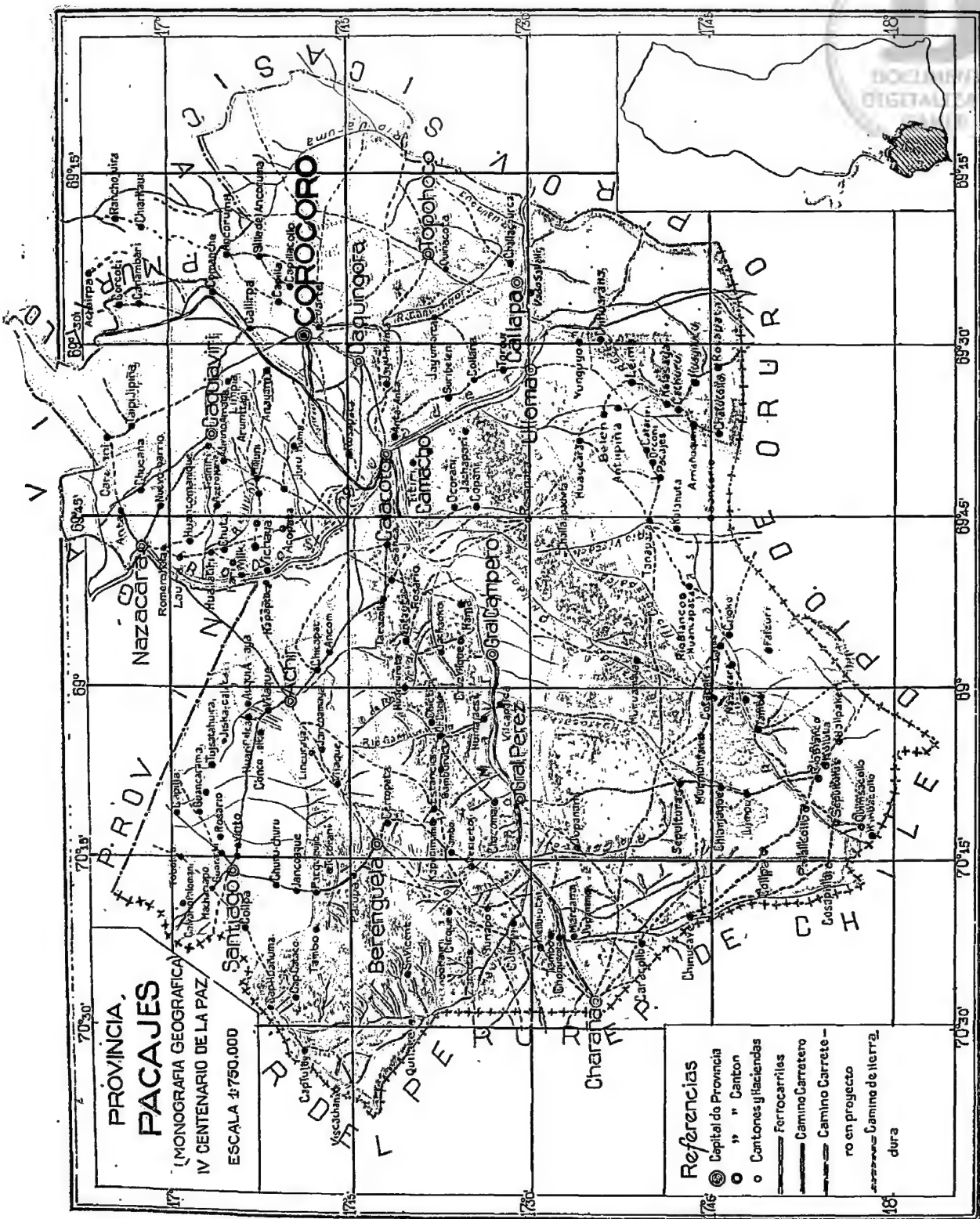
Desde un punto de vista de organización humana, positivamente se trata de una de las regiones más antiguas del departamento de La Paz, parte integrante del imperio de los *kollanas* dentro de cuya confederación, los *packajjas* ocuparon lugar preponderante.

PROVINCIA PACAJES

(MONOGRAFIA GEOGRAFICA)
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1:750.000

Referencias

- Capital de Provincia
- " Canton
- Cantones y haciendas
- Ferrocarriles
- Caminos Carretero
- Caminos Carretero -
ro en proyecto
- Caminos de tierra
dura



te, denominándose esta comarca por los quechuas *Hatum packajja*, que parece corresponder, actualmente, a Caquiaviri y sus proximidades.

Entre sus primeros pobladores, se cuentan los *urus*, que han vivido, desde remotos tiempos, a orillas del Desaguadero, que ofrecía “una playa ancha y generosa, rica por su pesca”. Se dice que un jefe pacajeño llamado Tacuilla, en su conquista realizada en las costas del Pacífico, transportó a los *urus* o *uris* en calidad de esclavos al Collao, y los distribuyó en las márgenes del río Desaguadero, como pescadores. Ahí mismo los encontraron los españoles, dedicados a la pesca. En la actualidad, se puede decir que los *urus* casi han desaparecido.

Respecto a la denominación “pacajes”, proviene ella, según unos, de las voces: *paca*, águila, y *ajja*, subfijo que querría decir “de la región de las águilas”; o de *pacasa*, que significa, nuestra águila.

Es conocida la tradición dominante en *Ajahuiri* (Caquiaviri), de unos hombres procedentes de las montañas, “hombres águilas” (*paca-jagues*), que llegaron al país en tiempos muy remotos y resistieron heroicamente la conquista y dominación incásicas; principalmente al Inca Maita Capaj, que atacó a Caquiaviri y Caquingora, encontrando tenaz oposición, la que sólo pudo concluir mediante un largo sitio por hambre.

Umasuyus y *Pacajes* se distinguieron siempre por su espíritu rebelde frente a los dominadores quechuas. Hay referencias al respecto, correspondientes a los reinados de Yahuar Huacaj y Viracocha Inca.

El *substractum* aymara de esta noble provincia es predominante en toda ella, y su carácter va impreso aun en el elemento mestizo de las poblaciones cantonales como el sello indeleble de la raza, sus costumbres y su idioma.

GÉNEROS DE VIDA

A orillas del Desaguadero, los indígenas viven de la pesca, utilizando balsas de to-

tora y redes hechas de lana de alpaca. Son abundantes los peces del género “*orestias*”. Hay también abundante caza. Igual actividad se desenvuelve a lo largo del río Mauri, donde abunda el “*mauri*”, un pescado rico en aceite y fósforo.



COROCORO (*Pacajes*). “Señor de Guallatiri”. Desde hace un siglo se venera esta imagen en la capilla del barrio Guallatiri. Conocida como es por la fama de sus milagros, visitan su santuario millares de personas de todo el país.

(Cortesía del Sr. A. Guillén).

En la meseta pacajeña existen cerca de 59 aillus o comunidades indígenas. Éstas se dedican principalmente a la crianza y reproducción del ganado lanar; llamas, alpacas, vicuñas, que les brindan su valioso vellón, su carne, sus huesos, su piel. La llama en efecto ofrece una particular resistencia a las distancias, la sed y el hambre, y es la mejor bestia de carga. Transporta la sal, la queñua, el carbón vegetal, productos de alfarería, etc., a las estaciones del ferrocarril.

Las zonas propiamente agrícolas son Caquiaviri y Topoco, en cuyas tierras se siembra papa dulce, papa amarga, cebada, quinoa y cañagua.

El ganado ovino se ha adaptado admirablemente al clima y constituye, actualmente, una verdadera fuente de riqueza. Su carne es, sin duda, la mejor de todo el Altiplano.

En ciertos pueblos netamente indígenas, como Santiago de Machaca, Berenguela, Achiri y Callapa, se fabrican "chusis" (alfombras) de muy buena calidad, y variedad de tejidos de lana de alpaca, vicuña, oveja, etcétera. Igualmente, sogas y arreos de animales de transporte.

En la zona minera de Corocoro, la vida es distinta, de acuerdo con el género de ocupaciones. Sus características son tratadas en el capítulo pertinente.

CENTROS DE POBLACIÓN

Juntamente con algunas provincias del Departamento, Pacajes ofrece una fisonomía acentuadamente rural y campesina. Es su régimen de vida predominante. Numerosos aillus se distribuyen en sus once cantones, de formación precolonial y colonial, constituyendo éstos los núcleos de afluencia natural de los elementos del campo. En orden de importancia y por su densidad de pobladores, ellos son: *Caquiaviri, Caquingora, Calacoto, Topoco, Achiri, Santiago de Machaca o Mamañica, Callapa, Ulloma, Gral. Camacho, Berenguela y Nazacara.*



COROCORO (Pacajes). Edificio de la escuela de niñas "Vicenta Juaristi Eguino".

Existen seis estaciones de ferrocarril que son otros núcleos de concentración campesina. Son, en total, 17 poblaciones donde se desenvuelve la vida rural.

Dada la antigüedad de estos pueblos y su rica tradición, mencionaremos aquí a grandes rasgos, sus principales referencias.

Caquiaviri. Es el pueblo más antiguo de Pacajes. Fué el reducto principal de los *pacajjas* o *pacassas*, de la gran nación *Hatum packajja*, que difícilmente conquistó Maita Capac. Se halla a 3 leguas de la estación "Ballivián", al pie de una serranía donde existen aún las *pucarás* de aquella cruenta y prolongada campaña. Comprende 20 comunidades indígenas, siendo las principales: *Huancu, Hirapi, Pujsani, Calla, Llimpi, Collana, Mapa, Laura, Tuli, Kari, Chaco y Contorno del Pueblo.* Todas ellas son seccionales de la Escuela Matriz Campesina de Caquiaviri. Esta escuela, organizada bajo el sistema de núcleos, se halla en pleno período de florecimiento. Cuenta con talleres propios de tejería, campos de cultivo y experimentación, sanidad, etc., y lo estará más aún al concluirse el nuevo local de Kalla Central, magnífico edificio de piedra de estilo tiahuanacota, con un amplio patio y teatro al aire libre. Dará cabida a 500 alumnos internos.

Caquiaviri posee un famoso templo colonial, verdadero tesoro de arte, con un valor



COROCORO (Pacajes). Pequeña capilla en la región de Guallatiri, donde se venera una preciosa imagen del Nazareno, conocida como el "Señor de Guallatiri".



Interior de la iglesia de Caquiaviri.

calculado en cerca de 10 millones de pesos. Sus tallados en madera y sus cuadros antiguos son reliquias artísticas. En atención a tales razones, ha sido declarado Monumento Nacional, por ley de 31 de enero de 1945, dependiendo, por consiguiente, su cuidado, directamente del Ministerio de Educación.

Caquiaviri es, además, importante lugar de ferias y concentraciones campesinas, lo

que motiva el interés turístico que se ha despertado alrededor de este pintoresco pueblo, acerca del cual, se han escrito libros y comentarios periodísticos. Posee 21 haciendas, y un total de 6.000 pobladores.

Caquingora. No se conoce exactamente su origen; pero hay razones para suponer que es un pueblo muy antiguo. Existía, en efecto, al advenimiento de la dominación incásica, con Tupaj Inca Yupanqui. Se le

denomina *Taicamarca*: pueblo madre. De él se desprendió Corocoro, el 15 de agosto de 1842, a causa de la explotación de sus ricos yacimientos de cobre y plata.

Típica vestimenta y costumbres típicas, ostentan los indígenas de Caquingora, especialmente los miembros del *Cabildo indígena*: “segundas”, *hilacatas*, *alcaldes*,

este pueblo vivieron —dice R. Paredes— los últimos descendientes de los famosos mallcus-collas: Cusi Cunduri y Canqui Cunduri, que, después de haber sostenido una larga y encarnizada lucha, llegaron por alianza matrimonial, a constituir, una sola familia: los Cusi-Canquis (Cusicanqui”. Posee un templo, igualmente de piedra, al



COROCORO (*Pacajes*). Vista parcial de los conjuntos que intervienen en las competencias deportivas.

(Cortesía del Sr. A. Guillén).

etcétera, como podrá verse en las páginas gráficas de esta obra.

Cuenta con un templo de piedra, de colosales dimensiones, con hermosas torres que se divisan desde muy lejos, el eco de cuyas campanas se escucha a larga distancia. Dista una legua escasa de la estación “General Pando” (F. C., Arica-La Paz). Tiene 800 habitantes, entre mestizos e indígenas. Sus aillus más antiguos son los siguientes: *Sirpa*, *Ninoca*, *Vichaya*, *Calari*, *Callirpa*, *Santa Rosa*, *Phina*, *Collana*, *Chijchi* y *Huancarama*.

Son muy renombradas las salinas de Jayuma-Llallagua, en el trayecto a Callapa.

Calacoto. En el punto de contacto de los ríos Mauri y Desaguadero, al pie de unos enormes *chullpares*, se halla *Kala Koto* (en aimara: la cima de piedras), parroquia antigua, desprendida de la de Caquingora, y, a la vez, estación de ferrocarril (3.805 m. de altura). Vive de las *arrias* y del comercio de la explotación de la *thola*. “En

que acuden los campesinos en los días festivos, y una amplia plaza simétrica. Se proyecta establecer en Calacoto, una Estación Zootécnica Experimental y una Granja Agrícola de tipo altioplánico.

Es punto obligado de paso a Ulloma y Curahuara de Carangas, al otro lado del Desaguadero; a Charaña, a Achiri, a Santiago de Machaca, a Berenguela y Corocoro. Ocupa una posición excepcionalmente importante. Dista cinco leguas de Corocoro, siendo preciso atravesar el río Desaguadero, por el hermoso puente de “La Concordia”.

Las aguas del río Mauri, son famosas por su poder curativo, y allí acuden, en noviembre y diciembre de cada año, los vecinos de Corocoro. Se proyecta establecer un pequeño hotel de turistas y un balneario. Hay abundante pesca, como ya se ha dicho.

De la *queñua* (*Polylepis ramosa*), se fabrica el mejor carbón vegetal de la zona.

Calacoto, es el cantón más extenso de

Pacajes. Se prolonga hasta Charaña, razón por la que, es un tanto difícil su atención administrativa, siendo urgente elevar esta última población, a la categoría de cantón y parroquia.

Calacoto cuenta con 8 excomunidades: *Collana, Sora, Copacati, Siqui, Phasa, Taracollo - Condoroca, Junuta - Condoroca y Ninoca*.

Su población rural alcanza a 5.000 habitantes, repartidos en su gran extensión, ocupando *sayañas* que, a veces, miden hasta unas 3 leguas cuadradas.

Topoco. Se le denomina San Diego de Topoco. Está en la zona agrícola de Pacajes, próximo a Patacamaya. Tiene 4.000 habitantes. Comprende las excomunidades: *Putuni, Callirpa y Topoco*. Tiene algunas haciendas importantes como: *Henequilla, Ancojaque, Tomata, Chojñaocko, Condoroca, Quilloma y Tumarapi*, de mucho rendimiento en patata, quinua y cebada.

Achiri. A 9 leguas de Calacoto, en la antigua ruta de Tacna, transitada durante la campaña del Pacífico, por las fuerzas defensoras de la heredad nacional. Es zona muy amenazada por descargas eléctricas. Cuenta con una hermosa laguna, en cuyas márgenes se apacienta el mejor ovino de la región. Su población alcanza a unos 5.500 habitantes, en su mayoría indígenas.

Santiago de Machaca. Muy próximo a la frontera con el Perú, a 5 leguas de la población peruana de Pisacoma, es una avanzada de la nacionalidad, hecho que parece influir en el espíritu de sus habitantes, que cultivan, una profunda emoción cívica y patriótica, como se observa durante las concentraciones escolares. Hay una escuela que tradicionalmente se presenta ostentando el uniforme de los "Colorados de Bolivia".

Su nombre originario es *Mamañica*; con dos únicos aillus: *Quelca e Ilavi*.

Santiago de Machaca ofrece un panorama pintoresco, en medio de un verdadero mar de *thola*. Posee varias iglesias con tallados en piedra caliza, que le dan, un aspecto de juguetes de alabastro. Al frente

está la importante cadena occidental de los Andes, que separa la meseta, del mar.

Santiago de Machaca cuenta con un sub-núcleo de educación campesina, dependiente de Caquiaviri. Se halla a 5 leguas de Achiri, y sus tholares, que son inmensos, abundan en perdices. Tiene 3.000 habitantes.

Berenguela. San Juan de Berenguela, al pie del cerro tutelar *Tatito Collo*, a 4.064 m. de altura, constituyó en el pasado, un gran centro de explotación de la plata. Según lo ha expresado el cronista español P. Alvaro Alonso de Barba en su "*Historia de los metales*": "Su estructura geológica, corresponde a la época terciaria, encontrándose andesita y dasita". Propiamente, los yacimientos del mármol denominado "berenguela" no quedan en este cantón, sino en una de las comunidades de Calacoto. La "berenguela" es de rara y admirable belleza; la hay de distintos jaspes y colores: azules, verdes, blancos, cafés, grises, rosados, etc. Actualmente se la utiliza, en los grandes edificios de La Paz. Queda Berenguela, a 7 leguas de la estación *Gral. Pérez*, y se construye un buen camino. Tiene una población nativa de 5.000 habitantes. Sus aillus son: *Quelca e Ilavi*; sus haciendas: *Chulluncayani y Pocpocollo*. Es la cuna del eminente historiador boliviano Dr. Pedro Kramer.

Por encontrarse muy distante de la capital, Corocoro, se proyecta una línea tele-



COROCORO (Pacajes). Terreno en que se construye el estadio "Voz del Pueblo".
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

gráfica: Calacoto-Achiri-Santiago de Machaca-Berenguela-Charaña.

Callapa. Se dice que es un cantón muy antiguo y que allí “tuvieron comienzo varios actos administrativos y de posesión de territorios en la época incaica”.

Existe aún, en un lugar próximo a Callapa, una verdadera ciudad de “chullpas”,

torial de los primitivos collas, los términos de “comunidades” y de “estancias”, palabras netamente españolas, absolutamente desconocidas en el léxico indígena. Muchos aillus se subdividieron en varias comunidades que tomaron el nombre del territorio principal que ocupaba cada una de ellas, mientras otros, fueron conservan-



COROCORO (*Pacajes*). Profesores y alumnos de la escuela “Daniel Sánchez Bustamante”.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

denominada Calteca, que atestigua esta antigüedad. Igualmente, de la época colonial, restos de un antiguo convento. Su iglesia posee valiosos cuadros, siendo digno de mención uno titulado “El descendimiento”. Los campesinos, son fabricantes de sombreros de lana de oveja.

Sus aillus son: *Huana-Grande, Jilata-Grande, Chuca-Jilata, Tarqui-Condo, Phujrata, Condo de la Banda, Huana Chico, Yaribay* y *Contorno del Pueblo*.

En sus serranías próximas, subsiste el sistema de señales y comunicaciones al estilo precolonial: fogatas encendidas, cuando hay grandes acontecimientos.

En esta comarca, como en Caquiaviri, existe la huella del régimen agrario de los aillus seculares aimaras, posteriormente desintegrados en *sayañas, marcas, suyus, estancias*, etc.

Sobre el particular, dice R. Paredes: “El Virrey Toledo y sus sucesores, fueron los que introdujeron, en la distribución terri-

do su primitiva integridad. A las comunidades declaradas extinguidas en su composición colectiva, por las leyes de 31 de julio de 1871 y 5 de octubre de 1874, se llaman también “estancias”, sobre todo “cuando son de corta extensión y pocas familias. A esta circunstancia se debe que mencionemos el aillu donde aún subsiste y ha sobrevivido a su descomposición, y donde ya no existe y ha sido descompuesta el de las comunidades en que se ha disuelto”.

No hay, en Callapa, hacienda particular alguna. El primitivo espíritu de independencia de los campesinos, subsiste. La población rural es de 6.000 habitantes. Constituye el segundo centro de explotación de cobre de Pacajes, después de Corocoro. Hay muchas minas en explotación, como la de “Veta Verde”, la “Huayna Capaj” y otras. Aquí las vetas tienen un ancho de 0.75 a 3 m. y contienen hasta el 30 % de cobre puro.

Ulloma. A orillas del río Desaguadero,

frente a Callapa. Tiene extensos pastales donde apacientan rebaños de alpacas llamas y vicuñas. De consiguiente, el comercio de la lana ocupa en este cantón un renglón apreciable. Posee telégrafo a Calacoto.

De excepcional importancia para la paleontología americana, son sus yacimientos fósiles que, después de Tarija, constitu-

Chacolla, Tamapaca, Phichakka, y Tacahua. La población rural alcanza a 5.000 habitantes.

Nazacara. A 3.874 m. sobre el nivel del mar y a 285 sobre el del Titicaca, del cual queda muy próximo. Está a orillas del río Desaguadero, que lo divide en dos partes, unidas por un puente colgante del estilo



Corocoro (Pacajes). Escuela de niñas "Vicenta Juaristi Eguino".
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

yen los más importantes de la República. El museo "Tiahuanacu" posee numerosas piezas de Ulloma. Varios hombres de ciencia se ha ocupado de ellas. Así Rodolfo Amando Philippi, en su libro *Noticias preliminares sobre los huesos fósiles de Ulloma*, refiere el encuentro casual de una mandíbula inferior, correspondiente a una especie anterior al caballo: el "hippidium aectidentes", de Ameghino. Igualmente, se han hallado piezas de "mastodontes Cuvier". Lorenzo Sundt, encontró, dos cráneos humanos de una antigüedad no menor de 15.000 años. Asimismo, piezas de *megatherium* y *mylodón*. "Había, pues, en el tiempo que los geólogos llaman diluvial, en Ulloma, una fauna local", fauna que quizá caracterizó a todo el Altiplano en su antigua formación geológica y que se alimentaba de vegetales (árboles, grandes arbustos, abundantes pastos), lo que atestigua el cambio total de condiciones climáticas de nuestra altiplanicie.

Los aillus principales de Ulloma son:

del de "La Concordia". El Desaguadero fué dragado hasta este punto, para dar facilidad al transporte de los minerales de Corocoro, antes del F. C. Arica-La Paz.

Nazacara es, etnográficamente, importante, por ser la comarca de los "urus", que, posteriormente, se han mezclado con los aimaras. Sus pobladores se dedican a la pesca. Abunda aquí el *suche*, especie muy codiciada en los centros de consumo. A la fecha, Nazacara se halla en estado poco menos que ruinoso. Podría constituir, un bello lugar de paseo, de pesca y de caza.

Charaña. A 273 Km. de La Paz. Estación del F. C. Arica-La Paz, a 4.080 m. de altura, en el punto intermedio de esta importante vía férrea y sobre la frontera con Chile. Es una población de líneas modernas, con alumbrado eléctrico. Tiene una activa Junta Vecinal. Cuenta con importantes almacenes y firmas comerciales, como Viacaba Hnos., Carpio y Cía., Aranda, y otros, dedicadas al rescate de lana y carbón vegetal, este último, procedente de Sa-

jama. Tiene aduana, una Intendencia de policía, una escuela fiscal, puesto sanitario, telégrafo, radio, pista de emergencia. Se halla situada en una especie de anfiteatro natural, entre majestuosos volcanes que la circundan, como el *Tacora* y otros, ricos en yacimientos de azufre, en actual explotación, muy particularmente del lado chileno. Tiene 500 moradores mestizos.

Gral. Camacho. Está sobre la línea del F. C. Arica-La Paz; fué elevado al rango de cantón por ley de 25 de octubre de 1941. Se halla en la excomunidad *Phasa*; próxima a ella se encuentra el pueblo de Rosario, todo él regido por maestros adventistas, que poseen una buena escuela y un templo. Rosario es un núcleo importante de educación, que contribuye al bienestar del nativo. Ha logrado algo extraordinario: suprimir el uso del alcohol y la coca, y ha creado, un franco espíritu de superación entre los campesinos. *Gral. Camacho*, vive del comercio del combustible. Enormes cantidades de carbón vegetal y *queñua*, esperan su embarque en los vagones del ferrocarril. Tiene 500 habitantes entre indios y mestizos.

Además de las poblaciones nombradas, a lo largo del ferrocarril existen seis estaciones cuyo creciente desarrollo hace esperar que se conviertan en poblaciones importantes. Ellas son: *Gral. Pando*, de donde parte el ramal a Corocoro (8.5 Km.):



El equipo femenino de tenis del Club Deportivo "Mayor Carrasco", posando con sus entrenadores.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

punto de activo comercio, especialmente en sal, cal y estuco, que se despachan a La Paz, y de cuyos rendimientos vive la Municipalidad de Corocoro; *Gral. Campero*, *Gral. Pérez* y *Abaroa*, en la línea férrea a Charaña. Antes están: *Comanche* y *Gral. Ballivián*; aquélla, una hermosa e importante cantera de piedra granito, y ésta, punto de tránsito a Caquiaviri.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

La provincia Pacajes constituye una unidad geográfica en todo respecto: étnica, sociológica y culturalmente. Su capital es Corocoro, importante centro minero, a 126 Km. de La Paz y a 4.170 m. sobre el nivel del mar. Como ya se ha dicho, tiene once cantones: *Caquiaviri*, *Caquingora*, *Calacoto*, *Ulloma*, *Callapa*, *Achiri*, *Santiago de Machaca*, o *Mamañica*, *Berenguela*, *Nazacara*, *Topoco* y *Gral. Camacho*, y siete estaciones de F. C., que constituyen otras tantas poblaciones: *Gral. Ballivián*, *Comanche*, *Gral. Pando*, *Gral. Campero*, *Gral. Pérez*, *Abaroa* y *Charaña*.

Fué creada durante la administración del Dr. José María Linares, por D. S., de 29 de marzo de 1859, dividiendo la provincia Ingavi. Posteriormente, en el gobierno del Gral. M. Melgarejo, por D. S., de 1º de enero de 1867, fusionáronse las provincias de Pacajes e Ingavi, para erigir el Departamento *Mejillones*, cuyos términos llegaban hasta el litoral marítimo.

A la caída de Melgarejo, Agustín Morales restableció la antigua división política, mediante D. S. de 9 de marzo de 1871, hasta que, bajo la presidencia del Dr. Eliodoro Villazón, se confirmó la actual división político-administrativa de la provincia Pacajes, independiente de Ingavi, mediante ley de 16 de diciembre de 1909.

Esta provincia goza de cierta preeminencia entre las demás, por su indiscutible gravitación en los destinos del Departamento.



Preparando el terreno para la siembra de papas.

mento. Tiene 1.500 electores inscritos en los registros, cifra que, sin duda, irá en aumento, gracias a la intensa labor alfabetizadora de las escuelas rurales, muy especialmente de los núcleos escolares.

Se proyectó dividirla en dos secciones; pero naturalmente, resistencias del vecindario de Corocoro, han impedido hacerlo.

tar sus cerros en forma de conos, y se tiene la visión de una activa ciudad minera, donde predominan los techos de calamina, por encima de los cuales, cruzan los andariveles, cargados de mineral. Por causa del intenso trabajo del subsuelo, un 90 % de sus casas y calles, se hallan agrietadas. En 1867, fué la capital del Departamento de



Provincia Pacajes. Una seccional del núcleo Indigenal de Caquiaviri.

Empero, especialmente las necesidades de la frontera, determinarán con el tiempo esta sana medida.

La capital provincial. Corocoro, la capital, población elevada a la categoría de ciudad, por ley de 25 de noviembre de 1895, cuenta con 5.000 habitantes, habiendo alcanzado a tener hasta 20.000 en la época del auge del cobre. El censo de 1900 le reconoce una población urbana de 4.789 habitantes mestizos y 10.301 indígenas. Nació como parroquia independiente de la jurisdicción de Caquingora, el 15 de agosto de 1842, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción, tal cual consta de una partida encontrada en la iglesia de Corocoro, habiendo cumplido, de consiguiente, su centenario.

Su posición geográfica es ésta: 17° 12' y 40" latitud S. y 68° 28' y 30" latitud O. del meridiano de Greenwich. Ofrece un aspecto pintoresco, en medio de los cerros Cunduri-jipiña y Espíritu Santo. Sus calles, son muy accidentadas. A primera vista, no se muestra al visitante, es preciso trasmon-

Mejillones. Con este motivo, tuvo Corocoro funcionarios de elevada jerarquía como prefecto, tesorero departamental y otros.

Se halla unida al F. C., Arica-La Paz, mediante un ramal de 8.5 km. construido a causa de la magnitud de la explotación minera de Corocoro. A la fecha, nuevas necesidades han determinado pedir a los poderes públicos la rectificación de este trazo, solicitando que la línea troncal pase por Corocoro, siguiendo la variante: Dos Chimeas, Taipiuma, San Jorge.

Su geología revela a primera vista, una enorme reserva de minerales de cobre, plata y otros derivados. Es indudable que sus importantes yacimientos fueron ya conocidos por los primeros pobladores, y posteriormente por los Incas.

La formación geológica de Corocoro, ha sido objeto de particular estudio por parte de hombres de ciencia como D'Orbigny (1842): C. A. de la Rivette ("Informe relativo a las minas de cobre y plata de Corocoro" (1846); David Forbes, que aseguraba que el contenido de este metal, sul-



Atardecer en Comanche.

furoso de cobre, en la arenisca roja es primario (1861); Hugo Reck (1864); Mossbach E. (1873); J. Domeico (1880); Lorenzo Sundt (1892). Este último fué un notable científico e industrial, cuya opinión es muy autorizada, por haber vivido durante mucho tiempo en Corocoro.

Sundt es autor de *La época glacial en Bolivia*. Sus aportes son muy importantes para el estudio integral de la geología del territorio boliviano. También se ocuparon de Corocoro: Bautista Saavedra y Manuel V. Ballivián (1898); Pedro Kramer, autor de *El cobre y el fisco* y *La industria en Bolivia* (1898); Alfredo Dereims (1902); Stelzner y Bergeat (1904); J. Sever 1904, que hace un estudio especial sobre los "charques" de cobre; Gustavo Steinmann (1906), en un completo trabajo sobre lo que califica del "yacimiento más grande de cobre de Bolivia"; Lester W. Strauss (1912); Joseph Singewald y Benjamín Leroy Miller (1917).

Sus yacimientos han sido ampliamente conocidos y explotados, desde la época de Tiahuanacu, pues grampas, barrenas, amuletos, *topos* (alfileres de gran tamaño), armas y utensilios de cobre, encontrados junto a las ruinas de Tiahuanacu, atestiguan esta verdad.

ESCUELAS

Un evidente resurgimiento del espíritu colectivo, especialmente en la raza indígena, y de modo muy particular en la frontera, se ha producido de algunos años a esta parte. El indio se ha dado cuenta del valor de la educación, despertándose en su espíritu un nuevo factor de inquietudes: el de crear escuelas. Todos los cantones de la provincia, así como las estaciones ferroviarias y las comunidades, cuentan con escuelas fiscales o particulares. Existen tres núcleos de escuelas campesinas centrales, que orientan la educación indigenal. Ellos son: *Caquiaviri*, *Sevenkani* y *Santiago de Machaca*.

La capital, Corocoro, tiene 3 establecimientos de enseñanza: la escuela de varones "Daniel S. Bustamante", la escuela de niñas "Vicenta J. Eguino" y la escuela "Smelting". Las tres con locales propios.

SERVICIOS PÚBLICOS

La municipalidad de Corocoro, sostiene un buen hospital, con 25 camas, una pequeña sala de operaciones y la farmacia, el que, con el Dispensario de The American Smelting S. B. L., atiende a las necesidades sanitarias de la población de Corocoro y sus proximidades.

La Subprefectura de Pacajes, cuenta con un local nuevo, moderno y amplio, inaugurado a principios de 1946. La Alcaldía Municipal, asimismo, posee un local propio situado sobre la plaza principal, con relativo confort para todas sus reparticiones: salón de honor, radio-receptor público, secretaría, tesorería, salón de actuaciones de sociedades culturales, teatro popular, etc.



Llamas en la región de Comanche.

Hay una intendencia de Policía Minera y otra de Policía de Seguridad.

ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

La juventud pacaña se agrupa, en cuatro importantes instituciones deportivas: "Strongest", "Calaveras", "1º de Mayo" y "Smelter", y con la colaboración del Comité Nacional de Deportes, se ha construído un estadio que se encuentra inconcluso, habiéndose habilitado sólo el campo de foot-ball. El proyecto contempla, una cancha de tennis y otra de basket-ball; una pista circular de atletismo, frontón de pelota vasca y duchas.

También la Cía. Minera Smelting ha habilitado canchas de tennis y basket-ball y el club deportivo cultural "My. Roberto Carrasco" tiene canchas de tennis propias.

Corocoro cuenta con telégrafo y radio (All American Cables). Existen varias sociedades en que se cultiva el arte musical

y el dramático. Sobresalen en estas actividades, las "estudiantinas", que mantienen vivo el interés por la música vernacular, rica y variada en aquellas regiones.

MISIONES RELIGIOSAS; GUARNICIONES

Trabajan activamente en Pacajes las misiones Metodista y Adventista o del 7º Día, con escuelas rurales de tipo religioso, como las de *Rosario* y *Rosaspata*. Su influencia es francamente provechosa para el nativo, como ya se dijo en otro lugar.

El cuartel de Putuni, donde se aloja el regimiento que está de guarnición, dispone de un buen campo deportivo.

Existe una Jefatura de Distrito Militar en Corocoro.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DIVERSAS

Propiamente, no es Pacajes zona agrícola, sino ganadera. Con excepción de Ca-

quiaviri y Topoco, todo el resto de la provincia es de tipo ganadero.

La agricultura es pobre y, en determinados lugares, se limita al cultivo de patata, cebada, quinua, algo de *oca* y *cañahua*. La altitud considerable y el contenido salitroso de las tierras y su dulzura, hacen a éstas, inadecuadas para la agricultura.



CAQUIAVIRI (*Pacajes*). Pileta en el centro de la plaza principal. Al fondo el templo construido a principios del siglo XVII.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

Pero, con todo, hay una gran variedad de papas, siendo las más apreciadas la *phiñu*, de Achiri y Santiago de Machaca, y la *ajahuiri*, de Caquiaviri. La que más abunda es la papa amarga, de la cual se elabora el chuño. La escuela de Caquiaviri, por vía de ensayo, viene haciendo cultivo de hortalizas, en campos cerrados.

Caquiaviri y Topoco, dentro de lo relativo, podrían denominarse, zonas agrícolas. Topoco tiene 7 haciendas y Caquiaviri 21, que producen patatas de muy buena calidad. Con una bien orientada política de pequeño riego, se podría mejorar la actual producción. Lo que hace falta es introducir nuevos sistemas de cultivo; uso del tractor, análisis de la tierra, abono racional y científico, etc. Ésta puede constituir una de las tareas primordiales de la escuela campesina.

GANADERÍA Y CRÍA MENOR

Pacajes es una provincia ganadera por excelencia. Y las actividades principales

giran en torno a la cría de ganado *lanar*: llamas, alpacas, vicuñas y una especie nueva conseguida por el cruce, el *alpaco-vicuña*, muy rendidor por su excelente vellón.

Desde antiguo, ha sido Pacajes, la tierra de los *auchénidos*. Hasta se supone que el "toxodonte", precursor de la llama actual, es oriundo de esta altiplanicie. También existe ganado ovino, en todas las haciendas y comunidades. Cerca de los "bofedales", que así se denominan los lugares húmedos, apacientan miles de llamas, alpacas y ovejas. Es muy apreciada en el mercado de La Paz la carne de cordero de Pacajes, por sabrosa, lo que se debe al salitre que contiene el pasto.

No ha sido levantado un censo ganadero en forma, no obstante existir disposiciones



CAQUIAVIRI (*Pacajes*). Puerta principal del templo, que fué declarado Monumento Nacional por Ley de 29 de enero de 1945, en atención a los cuadros, altares de plata y otros objetos de valor que encierra.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

legales en vigencia. A ello siempre se ha opuesto la resistencia de los naturales, que ven en todo censo un motivo más de exacciones y abusos. La comprensión de este im-

portante problema y su práctica, corresponderían, igualmente a la escuela campesina.

Haciendo un cálculo aproximativo del monto del ganado lanar en Pacajes, tendríamos:

Llamas y alpacas	25.000 cabezas
Ovejas	20.000 „
Vacunos	2.000 „

En cuanto a las vicuñas, viven en estado

dose por tal riqueza las enormes extensiones de *tholares* y *queñuales*, sin contar los *yaretales*, que cubren leguas enteras, particularmente en los cantones próximos a la frontera con Chile y el Perú. Este hecho origina un comercio de combustibles, que alcanza a movilizar más de un millón de pesos anualmente. En cada estación de ferrocarril existen comerciantes que se ocu-



CAQUIAVIRI (Pacajes). "Escuela Central Kalla", del núcleo indigenal Ajahuiri. Amplio edificio en construcción, en el que tendrán cabida más de mil alumnos.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

libre; pocos aillus han alcanzado a domesticarla, aunque es verdad que apadrinan bien con los rebaños de alpacas de la región de la cordillera. Con respecto a este bello animal, existen leyes prohibitivas de su caza, pero éstas son constantemente infringidas. Para evitar su exterminio, es urgente establecer criaderos oficiales de vicuñas.

Entre las industrias derivadas, está en primer lugar la explotación de la lana, que es de muy buena calidad. La lana pacajeña es llevada casi en su totalidad, por contrabando, al Perú y Chile, donde es mejor cotizada. De la lana, según sea ella, de alpaca o de vicuña, se hacen frazadas, sombreros, alfombras (*chusis*), etc. Luego viene la industria del *charque*, que alcanza un gran volumen comercial, sea de llama, alpaca u oveja, producto de gran demanda en las minas.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

Pacajes es, en toda su extensión, una provincia de importancia *forestal*, entendién-

pan del rescate de combustibles, ya sea por compra a los indígenas, que los transportan en llamas, o por el sistema de trueque o cambio, con arroz, harina, azúcar, kerosene, etc. Las regiones más activas en este negocio son: Charaña, Gral. Pérez, Gral. Camacho, Gral. Campero, Calacoto y Gral. Pando. Últimamente, por ley de 31 de diciembre de 1944 y ante el peligro del exterminio total de la *thola* y la *queñua*, se ha dispuesto la reforestación de esta provincia.

En cuanto a los árboles, el único que vive en la región es el de la *quishuara*, llamada "olivo silvestre", del cual se pueden ver ejemplares centenarios en Caquiaviri. Su existencia en el Altiplano, prueba que se puede plantar racionalmente este árbol en cualquier sitio, hecho que redundaría en una evidente modificación favorable del régimen de lluvias, creando, además, un nuevo renglón de explotación económica.

Son muy renombradas las aguas salinas de Jayuma-Llallagua y Caquingora. Las

primeras, situadas entre Caquingora y Callapa, conteniendo cloruro de sodio, que da lugar, desde la época preincaica, a una floreciente industria salinera, proporcionando las dos terceras partes de los ingresos municipales a Corocoro, que grava con 0,50 Bs. cada pan de sal. La estación de embarque es Gral. Pando, rumbo a la ciudad de La Paz, su gran centro de consumo. Esta riqueza natural es inagotable, pues se origina en numerosos manantiales. Y la extracción de la sal, muy sencilla: por el procedimiento de la evaporación.

Extensiones incalculables guardan, en sus entrañas, riquezas mineralógicas. En parte se explotan actualmente, cual ocurre en Corocoro y Chacarilla; pero el resto, permanece aún intocado.

Los ricos yacimientos de cobre y plata de Berenguela, han sido conocidos desde la época pre-colonial, pues el cobre fué utilizado por los primeros habitantes del Altiplano. "Los españoles que aportaron por Corocoro —dice R. Paredes— encontraron diseminados en distintos parajes, montones de escombros y restos de hornos, groseramente contruídos sin duda alguna por los indios. Hallaron igualmente escorias, producidas evidentemente en fundiciones hechas en el lugar".

Datan de 1698 las primeras referencias sobre Corocoro, indicando que las primeras concesiones fueron hechas a Dn. Bernardo Blanco de la Matta, Alférez Real de la Villa de Oruro. En 1704, obtuvieron *estacas* Cristóbal Pimentel y Pedro Torrejón en torno a una veta llamada "Copacabana", que se la suponía rica en plata. Por efecto de pedidos superpuestos, hubieron entre los españoles, pleitos, muertos y heridos, hasta que Bernardo Blanco de la Matta fué favorecido por el Rey Felipe V, esta vez por concepto de *estacas* sobre minerales de cobre. "En la gran insurrección indígena de 1781, fueron destruídos los ingenios de Corocoro, paralizados los trabajos y abandonadas las minas".

En 1830 José Claudio Rivero dió co-

mienzo a los trabajos de la mina "Rosario", encontrándose, además de cobre, plata. Esto motivó numerosos pedidos: el de Victoriano de Gurruchaga, en 1832, el de Juan Grifes, con el nombre de "San Antonio", y el de Juan de Millet, con el nombre de "Ackollusta". De Millet —cuenta La Rivette, referencias hechas por R. Paredes—, abrió en su mina un socavón de 115 varas en dos meses y 15 días. El día 7 de diciembre de 1843, se publicó una nómina completa de minas de cobre de Corocoro: Minas en Trabajo, Minas Amparadas, Minas Des pobladas y Minas Yermas".

Es largo el proceso de la explotación minera en Corocoro. En 1846 tenía 5.000 habitantes, de los cuales eran 2.000 trabajadores, con una producción de 35.000 qq. "Los métodos que se empleaban —agrega Paredes— para, v. gr., desaguar las minas y sacar los metales, se reducían a socavones y malacates. Después de desmenuzar el metal extraído, se acostumbraba a molerlo con codos, trapiches y quimbaletes".

En los años 1852-53 con estos métodos antiguos, se explotaron en Corocoro y Chacarilla 55.000 qq., de barrilla de cobre del 70 %. "Durante el Gobierno de Melgarejo, Corocoro, atravesó un período de grande apogeo". "Se estableció en aquel lugar, fuera de la extracción de la barrilla al exterior, por la vía del Desaguadero y el Lago Titicaca, una industria floreciente de fabricación de braseros, peroles, ollas, cántaros, sartenes y otros objetos de cobre, que eran motivo de mucha demanda".

La primera máquina para minas llegó a Corocoro en 1850. Hugo Teare hizo trabajos importantes. Minero y filántropo. Se dice que, impulsado por motivos particulares, vendió, sus intereses mineros a Melchor Concha y Toro y a Juan Francisco Rivas, por 300.000 pesos chilenos. Los compradores los transfirieron a la Cía., "Corocoro de Bolivia" compuesta de capitales chilenos.

"En 1879, cuando sobrevino la guerra con Chile, explotaba la Compañía 68.000



Cosecha de papas en una comunidad indígena. Caquingora.

quintales al año. Fué entonces que el Gobierno Nacional decretó la intervención la cual trajo consigo no pocas dificultades y costó verdaderos quebrantos al erario nacional". Según D. Pedro Kramer, en 1889, procedente de la "Cía. de Corocoro", se exportó por Mollendo 573.336 qq., de barrilla de cobre. Posteriormente la empresa pasó dramáticos episodios al parecer, envuelta en asuntos políticos. En 1914, con la conclusión del ferrocarril Arica-La Paz y la primera guerra mundial se intensificaron los trabajos, y la producción de barrilla de cobre tomó proporciones mayores. Este estado bonancible duró hasta 1920. Pasaron sucesivamente las minas a poder de Lorenzo Díaz, Enrique Hertzog (padre). Noel Berthin, Juan Child, Lionel Barber y otros. Se formó después la "Cía. Unificada". Organizaron también trabajos "Carreras Hermanos" y otras empresas, dando lugar a un gran impulso comercial en Corocoro. Posteriormente, todas las empresas se unieron, bajo la razón social "Corocoro United Cooper Mines Limited". A la fecha, y después de varias operaciones financieras con

los anteriores propietarios, ha adquirido las minas, en calidad de compañía arrendataria, "The American Smelting S. B. L.", la única empresa en todo Corocoro. Sus plantas son modernas. Así tenemos la flotación de Lekelekeni, las obras de Pozo Toledo, Pozo San Ángel y otros. Tiene cerca de 800 obreros: 600 en el subsuelo y 200 en la superficie. No explota el cobre nativo, sino sulfuroso, hasta el 2 %. A continuación va, procedente de la Dirección General de Estadística, un cuadro demostrativo de la exportación de cobre por la compañía de referencia durante el lapso de 5 años; de 1936 a 1940.

Años	Fino	Bruto	Valor en Bs. de 18 d.
1936	1.972.153	5.331.066	1.013.890
1937	2.238.373	5.582.370	1.640.299
1938	2.268.779	4.776.820	1.213.257
1939	3.096.632	5.767.335	1.813.045
1940	4.690.475	8.975.320	3.250.835
Total . .	14.266.412	30.432.911	8.931.326

NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA EXPLOTABLES

Pacajes ofrece las posibilidades de un amplio desarrollo de las pequeñas indus-

trias que existen desde la época colonial. En Corocoro y en ciertas comunidades de los alrededores, como *Saitu*, *Callirpa*, *Yaribay*, etc., los obreros llamados "lekeris" se dedican a la forja del cobre, para lo que utilizan el cobre nativo, sea de *charques* o cobre viejo, fabricando hermosos objetos, que son expendidos a lo largo del F. C. Arica-La Paz. Son famosas las "pailas" hechas en Corocoro.

La paja brava, que, actualmente, sólo se utiliza para fabricar piolas, podría dar lugar a una buena industria de cestería y fabricación de papel. Asimismo, la excelente industria de los tejidos de lana, incrementada convenientemente, sería una gran fuente de ingresos.

También existen grandes yacimientos de carbonato de calcio, razón por la que ha tomado incremento la elaboración de cal y estuco, materiales de que se hace mucho consumo en La Paz. Como posibilidad y dada la existencia de caolín en mantos considerables, podría ensayarse la fabricación de la loza. Se hacen estudios para la fabricación de cemento en Gral. Pando, por encontrarse en la región la materia prima requerida al objeto.

Otra posibilidad económica, constituirá el envase de aguas gaseosas naturales, especialmente en Charaña, donde actualmente trabaja una pequeña fábrica, que no alcanza a abastecer el consumo local.

A lo largo del río Mauri, existen fuentes termales, cuyo análisis acusa propiedades terapéuticas para el reumatismo y las enfermedades venéreas. Podría, pues, establecerse balnearios populares que darían lugar a una corriente de turismo hacia aquella región, que ofrece paisajes hermosos.

En Achiri hay en estado incipiente, una pequeña industria de fabricación de tubos para alcantarillas. Convenientemente ensanchada daría lugar a un nuevo renglón de beneficios económicos.

Finalmente existe una industria en potencia, la que ha sido revelada por estudios

geológicos: la del petróleo. En 1909, unos ingenieros mexicanos descubrieron, cerca de Calacoto, yacimientos de dicho aceite mineral. Inclusive se hicieron concesiones. Se organizaron dos compañías: "Hulluncayani" y "Compañía Unión Calacoto", pero la falta de pago al Estado de patentes devengadas por valor de Bs. 120.000,—paralizó los trabajos.

COMERCIO Y FERIAS

La actividad económica primordial de la provincia, gira en torno a las actividades mineras de Corocoro, que dan trabajo a cerca de 800 obreros y empleados, al par que un intenso movimiento comercial a la capital de Pacajes. Los domingos, días de mercado, afluyen a Corocoro los campesinos de todas las comunidades, llevando patatas, carne de cordero, lana, sal, etc., a cambio de abarrotes en general. La ciudad ofrece un aspecto pintoresco, matizado de colores alegres. Las mercancías se extienden en la calle y la plaza principales.

A lo largo del ferrocarril, el comercio de combustibles, es muy activo: embarques de bodegas enteras de carbón vegetal, queña, thola aprensada y yareta y piedra labrada de Comanche, con destino al mercado de consumo, que es La Paz.

Juntamente con las fiestas religiosas que se efectúan en cada cantón, tienen lugar las ferias locales. Por ejemplo, la del 17 de enero, en Caquiaviri; la de San Andrés, en Topoco, etc. Ellas motivan la concentración tradicional de grupos de bailarines indígenas, que ofrecen interesantes temas al escritor y al pintor. Con motivo de la feria local, se exhiben en la plaza del cantón, objetos de alfarería, bayetas de la tierra, arados fabricados por los campesinos, semillas, *pito* de cañahua, habas secas, cebada en grano, etc. Y, conforme a la costumbre del intercambio, aparecen también, procedentes de las tierras cálidas, frutas y diversos productos.

Ulloma, Achiri, Santiago de Machaca,



CAQUINGORA (*Pacajes*). Iglesia de la parroquia de Santa Bárbara, en Caquingora. Esta población fué antiguamente la capital de Pacajes. En primer plano el Cabildo, con las esposas e hijos de las autoridades indígenas.

Callapa, Calacoto, Nazacara, Berenguela, todos los cantones tienen un santo patrono y, con este motivo, celebran ferias anuales.

Es intenso el intercambio comercial con Ingavi y Aroma, provincias colindantes, proporcionándoles sal y objetos de cobre. A su vez, de aquéllas vienen la cebada en grano, habas tostadas, *tunta*, queso y otros productos.

A La Paz, se envía constantemente, desde varias estaciones: combustibles, sal en panes, piedras labradas, cal, estuco, etc. De La Paz, en cambio, vienen otros artículos de consumo como: harina, arroz, azúcar, cerveza, cigarrillos, ropa cosida, papelería, gasolina, kerosene, grasa para rodados, etc.

Corresponde a la renta pública la percepción de impuestos sobre la exportación

de barrillas de cobre de Corocoro, que, utilizando la vía Arica-La Paz, se embarcan en Arica, rumbo a los Estados Unidos de Norte América.

CONTROL ECONÓMICO OFICIAL

Existe una oficina de la Aduana Nacional en Charaña, estación próxima a la frontera con Chile, que tiene un apreciable movimiento económico. Dependen de ella los puestos de resguardo de Berenguela, Achuta, Chinocave, Río Blanco y otros, que tienen por objeto impedir el contrabando. Antes de 1914, el puerto de Nazacara, sobre el río Desaguadero, era el punto de embarque de las barrillas de cobre y donde se hacía el control oficial, pero a raíz de la inauguración del ferrocarril Arica-La Paz, cambiaron las cosas. Para la re-

caudación de impuestos internos, también hay subadministraciones en Corocoro y Charaña.

INGRESOS PÚBLICOS

Por concepto del 35 % de participación en el impuesto global sobre la cerveza paceña, a que se refiere la ley de 1° de diciembre de 1945, le corresponden a Pacajes aproximadamente 1.200.000,— bolivianos anuales con destino a obras públicas, tales como escuelas cantonales, puentes, carreteras, servicio de luz y aguas potables.

El presupuesto municipal de Corocoro, en la gestión de 1946, alcanzó a bolivianos 597.424,62. Para los efectos de la recaudación, rige la ordenanza de patentes e impuestos, donde se catalogan anualmente los ingresos. Los impuestos de mayor rendimiento corresponden a los siguientes artículos: carbón vegetal, yareta, queñua, turba y thola aprensada; estuco y cal; piedra labrada; ganado que se vende en las ferias, cueros y vellones.

PARTE HISTÓRICA

ESTADO PRECOLONIAL

Los estudios lingüísticos confirman que el aimara de estos *packajjas* o *pacasas* es el más antiguo de la Altiplanicie, pues con-

tiene voces y términos ya extinguidos en otros puntos de la meseta.

En una larga lucha que sostuvieron con otras tribus vecinas, recuérdase el nombre de un jefe aimara famoso: *Tacuilla*, a quien, al decir de R. Paredes, se atribuye haber trasmontado la cordillera andina y llevado sus conquistas a las costas del Pacífico, trayendo de allí a los *urus* o *uris* (ariscos), en calidad de esclavos, a quienes distribuyó en varios lugares del Titicaca y el Desaguadero, donde los encontraron los españoles, dedicados a la pesca, que es su ocupación preferente, acaso única, a la que se les destinó desde el principio.

Los quechuas, al aludir al país de los legendarios kollanas, hombres de la casta superior, llamábanlo: *Hatum-packajja*.

Durante el imperio Incaico, le correspondió a Maita Capaj la conquista del Collasuyo, tropezando con el aguerrido espíritu de los *packa-jjas*, en Caquiaviri, donde se le opuso una sangrienta resistencia, que sólo pudo ser dominada, mediante un sitio muy largo. A la caída de Caquiaviri, se sometieron todos pacíficamente, incluso Caquingora y Huarina. Las tradiciones agregan que, en el reinado de Yahuar Huacaj, volvieron a insurreccionarse; pero fueron sometidos a la dominación cuzqueña, sangrientamente.



CALACOTO (*Pacajes*). Autoridades indígenas que constituyen el Cabildo.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

LA PROVINCIA, DURANTE LA VIDA COLONIAL

Refiere asimismo R. Paredes, que “la expedición de Diego de Almagro, a Chile, pasó por esta región y cometió violencias y excesos, lo que previno a los naturales contra los españoles. En efecto, en luchas con las huestes de Hernando Pizarro, aliados con los *lupacas* y, bajo el mando del Kari-Apasa, opusieron resistencia titánica a los cristianos”. “El capitán Diego de Rojas los desbarató en el Desaguadero, pero se rehicieron. Gonzalo y Hernando Pizarro más experimentados, y cooperados por mi-

les de indios auxiliares, lograron pasar el Desaguadero y someterlos al fin”.

Durante la Colonia, hubo varios levantamientos de los packajjas, siendo el más sangriento, el de 1772, en que dieron muerte al corregidor José del Castillo.

“Se constituyeron cinco repartimientos en la circunscripción de Pacajes, que fueron: *Khallapa, Caquingora, Caquiaviri, Machaca y Tiahuanacu* (Viacha y Tiahuanacu eran parte de Pacajes).

“*Khallapa*, pertenecía a la Corona de España y contaba con 1.228 indígenas tributarios comprendiendo, además, Ulloma y Curahuara.

“*Caquingora*, 1600 tributarios y comprendía, además, Calacoto y el asiento minero de Corocoro.

“*Caquiaviri*, 1500 tributarios de 23 ailus. *Machaca*, 1400, con el pueblo de este nombre, y Santiago de Machaca.

“*Tiahuanacu* con 800 tributarios, 10 pueblos y unos 150 *urus* dedicados a la pesca.

“*Viacha y Canorima* (este último, desaparecido) con 800 tributarios”.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

Varias veces la provincia de Pacajes, que abarcaba entonces lo que es hoy Ingavi, acudió con sus huestes, especialmente indígenas, a reforzar las fuerzas que luchaban en La Paz contra el yugo peninsular. Hay antecedentes que señalan a Pacajes un lugar en la cruenta lucha por la libertad. Entre otros, el de haber cooperado directamente en los levantamientos de 1780-1781, promovidos por los hermanos: Tomás Nicolás Dámaso y Catari y, posteriormente, en los de Julián Apasa y José Gabriel Tupac Amaru.

Sangre pacajeña se derramó a torrentes por la libertad. Así, en la revolución del 16 de Julio de 1809 Pacajes participó activamente por intermedio del cura párroco de Caquiaviri, D. Melchor León de la Ba-

rra, miembro de la Junta Tuitiva, sentenciado a presidio en las Filipinas. De la Barra indujo a los pacajeños a sumarse a aquel movimiento libertario y con este motivo se sabe que organizó fuerzas en la citada región.

ERECCIÓN EN PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

Al advenimiento de la República, conservó sus antiguos límites. El D. S. de 18 de noviembre de 1842, determinó su cambio de nombre por el de *Ingavi*, en homenaje a la gloriosa batalla de Ingavi.

Por D. S. de 29 de marzo de 1856 se dividió en dos provincias: *Ingavi*, que debía conservar su nombre, tener por capital Viacha y contar con los cantones Viacha, Laja, Collocollo, Tiahuanacu, Guaqui, Desaguadero, Jesús de Machaca, Nazacara, Caquiaviri y Taraco; y *Pacajes*, teniendo a Corocoro por capital e integrada por los cantones Calacoto, Callapa y Topoco.

“Fraccionada así, la legendaria provincia de Pacajes no volvió a reunirse bajo la jurisdicción de la misma autoridad administrativa, ni sus pueblos se ligaron nuevamente dentro de los linderos de la antigua jurisdicción pacajeña, que tan célebre hizo a sus moradores”.

La creación del departamento de *Mejillones*, el 1º de enero de 1867, dió singular importancia a Corocoro, su capital; pero a la caída de Melgarejo desapareció aquél, quedando Pacajes tal cual se encuentra en el día.

Se impone la creación de una 2ª sección de la provincia con capital en Charaña, ya que la zona de la frontera no se puede atender bien desde Corocoro.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

Nuestras fuerzas defensoras en la guerra con Chile, siguieron el camino de Tacna, o sea, la ruta Calacoto-Achiri-Santiago de Machaca. Aún se conserva en ruinas, en

Achiri, el cuartel donde acamparon los soldados expedicionarios.

En Berenguela, se conservan las viejas minas descritas por el padre Álvaro Alonso Barba y la casa donde nació el eminente historiador y hombre público boliviano don Pedro Kramer. De su templo, se cuenta que poseía una imagen de la Virgen de

Montes nació en un lugar próximo a Corocoro llamado *Curucutuni*, habiendo su madre, doña Tomasa Balboa, radicado allí, dedicada a la venta de objetos de cobre (De aquí el apodo "Cobretacho", que nada resta a la vigorosa figura del dinámico presidente).

Pedro Kramer, historiador nacional, au-



CAQUINGORA (*Pacajes*). Concentración de alumnos en el núcleo indígenal de Sewenkany, con motivo de la celebración del "Día del Indio". La edificación está a punto de concluirse.

(Cortesía del Sr. A. Guillén).

la Asunción con una magnífica capa de pieles de chinchilla, que, dicen, desapareció misteriosamente una noche. Existe la imagen, que se venera en el lugar.

Cerca de Callapa, se afirma existir una ciudad preincaica, donde, hasta ahora, ningún blanco ha penetrado. Los que intentaron hacerlo, aseguran, han perdido la razón. Se añade que allí existen cerca de mil chullpares, y junto a ellos monolitos de oro macizo.

PERSONAJES NOTABLES

Aunque las biografías de don Ismael Montes afirman que éste nació en La Paz, el 5 de octubre de 1861, Pacajes reclama el honor de haber mecido su cuna. Ismael

tor de una *Historia de Bolivia*, de la que sólo publicó el primer volumen, nació en San Juan de Berenguela, lugar donde se conserva la casita que habitó. Como homenaje a estos dos grandes hombres oriundos de Pacajes, la Legislatura de 1945, mediante una comisión, procedió a colocar en el Salón de Honor de la Alcaldía de Corocoro, los bustos correspondientes.

Otros dos hombres ilustres de Pacajes son Fermín Cusicanqui, constructor del puente colgante "La Concordia", notable obra de ingeniería, y Domingo Nava, expresidente de la H. Junta Municipal. Finalmente el mayor Roberto Carrasco, héroe de la guerra del Chaco, muerto en acción de armas en "Pirizal".

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Calacoto, cantón muy antiguo de la provincia, está al pie de una colina, donde se alzan aún gigantescos *chullpares*, correspondientes sin duda alguna a los habitantes del período preincásico. Se hacen investigaciones sobre los restos encontrados, que parecen corresponder a una antigüedad de cerca de 2.000 años.

También existen *chullpares*, en gran número, en el camino de Caquingora a Callapa, algunos completamente desgastados por la acción del tiempo. Asimismo, *tihuana*s prehistóricas, muy próximas al pueblo de Rosario en la estación Gral. Camacho.

Pero Ulloma es, sin duda, el punto de mayor importancia en este orden. Con Tarija, como ya se dijo, constituyen los yacimientos de fósiles más importantes de Bolivia. No se ha hecho propiamente una investigación paleontológica ordenada y metódica en dicho pueblo; pero es seguro que en caso de hacersela, tendríamos verdaderas revelaciones en materia de fósiles prediluvianos.

TRADICIONES, LEYENDAS Y SUPERSTICIONES

Viejas tradiciones de la provincia Pacajes, narran la historia del valeroso jefe aimara *Tacuilla*, que gobernó el país mucho antes de la dominación incásica; el cual, junto a un jefe de los umasuyus llamado *Makuri*, habría sido el caudillo de la resistencia aimara a la conquista quechua. Ya hemos mencionado la voz de la tradición acerca de su expedición a la costa del Pacífico y la forma cómo importara los *urus* sus prisioneros de guerra.

Otra tradición asegura que el cerro denominado "El Loco", cerca de *Comanche*, es un lugar encantado, y que nadie puede pasar la noche entre sus rocas, porque las pueblan tenebrosos fantasmas, los *anchanchos* y otros seres malignos. Cuéntase que, cierta vez, un minero, se detuvo en sus pro-

ximidades, desafiando el embrujo. Fué encontrado loco al día siguiente, cerca de *Comanche*. Sus rocas sombrías, siempre se ven cubiertas por aves de rapiña.

Otra tradición, cuenta que las campanas de la iglesia de Caquingora están encantadas. Se escucha el eco de su tañido más allá de Corocoro, cerca del río *Mauri*. Un sacerdote devoto, según dicen, convertido en santo, agita los badajos todos los días, cerca del anochecer.

Las célebres minas de Corocoro, tienen la necesidad de la *tinca*, ofrecimiento que se acostumbra hacer ceremoniosamente en los días del Carnaval. Sus *achachillas*, trozos de metal, son cuidadosamente arreglados los días del Carnaval. Cierta vez —cuentan las tradiciones— un minero, pateó una de estas piedras, se internó en la mina, y no se le vió más en la superficie.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

Como toda región minera, Corocoro siente un hondo fervor religioso. Los mineros tienen sus fiestas religiosas, para cuya celebración aportan todos sus ahorros. Es de especial devoción una imagen famosa, *el Señor de Huallatiri*. Cada año, un *pasante* toma a su cargo los festejos. Y antes de todo trabajo, los mineros rezan devotamente a



CALACOTO (Pacajes). Puente de "La Concordia" sobre el río Desaguadero, en el camino troncal La Paz-Charaña, a los veinte kilómetros de Corocoro.
(Cortesía del Sr. A. Guillén).

esta santa efigie, de la cual se cuentan milagros.

Por lo demás, cada uno de los pueblos y cada una de las comunidades indígenas tienen su santo patrono, cuya festividad celebran con grandes solemnidades mezclando casi siempre éstas con el agitado movimiento de las ferias rurales.

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que se venera en Charaña, tiene su tradición. Se dice, que cierta vez, fué detenido por sospecha de contrabando un pesado cajón en la aduana del lugar. Como nadie lo reclamara, resolvieron abrirlo, quedando asombrados, ante una imagen del Señor, a la cual le erigieron inmediatamente un templo.

Como es natural, casi todas las iglesias de la provincia, dada su antigüedad, poseen obras admirables del arte colonial. Así, Ulloma tiene un púlpito tallado, verdaderamente maravilloso. El templo de Caquiaviri, que ya es por sí solo un bello e imponente monumento, en su interior posee joyas artísticas de inapreciable valor: unas andas que, posiblemente, pertenecieron a una alta autoridad eclesiástica de esa época; el púlpito, es un primor de tallado dorado; vestuarios coloniales, que constituyen auténticos tesoros; como cuadros un "San Jerónimo", que se atribuye al Renacimiento, un retrato de La Perriholi, la pecadora convertida, y otros; sin contar incensarios, campanas, candelabros, etcétera. En la nave central, el altar es repujado en plata y a sus costados existen dos hermosos espejos, obsequio del patriota Don Melchor León de la Barra. Las paredes de la iglesia están cubiertas de enormes lienzos, que representan el Infierno, la Corte Celestial, el Anticristo y otros. El secreto de la buena conservación de tantos tesoros se debe al celo de los indios. Semanalmente, hacen turnos en la Iglesia y tienen convenido dejar puntadas de *caito* en la alfombra, como señal de su paso y de su atenta vigilancia. Con el tiempo, dicha prenda

toma las formas de un tejido extraño. En suma, todo en el templo de Caquiaviri, revela riqueza y belleza, lo que hace suponer que esta población tuvo excepcional importancia durante el Coloniaje.

COSTUMBRES Y FIESTAS LOCALES; PLATOS Y BEBIDAS TÍPICAS

Durante las celebraciones religiosas, se come y se bebe abundantemente. Y es ocasión propia para los platos favoritos en cada lugar. Por ejemplo, en Achiri y Santiago de Machaca, el asado de cordero con papas *phiñu* y su buena porción de *jallpayca*, con cerveza llevada desde La Paz, constituye el plato favorito. En Calacoto, es tradicional la tomatada de *suche*. En Corocoro, el asado de cordero, con *tunta* y ocas. Costumbres más o menos iguales existen en Callapa, Caquiaviri, Charaña y Ulloma. También se sirven sopas de quinua real. Las bebidas más empleadas, son la cerveza paceña y el vermuth chileno.

EL PAISAJE RELACIONADO CON EL ESPÍRITU DE LOS HABITANTES

Como en casi todo el Altiplano, aquí se realiza el fenómeno de la superación espiritual del hombre, pese a las dificultades naturales. La reacción del espíritu frente al paisaje desolado. Se opera, por así decirlo, una introversión de la psiquis, que hace sentir más profundo y más hondo, el sentido de la propia conducta y el del destino. El hombre de Pacajes, como el de todo el Altiplano, modelado por los poderes telúricos posee una psicología inconfundible. Detrás de su gran silencio se agitan tempestades. Para hacer producir a la tierra, necesita arañarla más profundamente. Y como ésta es parca en sus bienes, él requiere de gran carácter para fecundarla. El indio es el dueño y el habitante irremplazable de la Puna.

PROVINCIA MUÑECAS

por

CARLOS GREGORIO TABORGA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA. EXTENSIÓN.
LÍMITES. POBLACIÓN

La provincia Muñecas, situada entre las del Norte del Departamento, es región montañosa y de forma irregular. Los datos superficiales que señala la Dirección General de Estadística, Sección Cartográfica, calculados sobre la base del sistema de triangulación, le asignan una superficie de 5.245 kilómetros cuadrados.

Limita al Norte con Caupolicán; al Este con Larecaja; al Sur con Omasuyos; al Suroeste con Camacho; al Oeste con la República del Perú; y al Noroeste con Caupolicán.

POBLACIÓN

De acuerdo a las cifras determinadas por la Dirección General de Estadística, para 1947, su población alcanza a 32.647 habitantes, distribuidos así:

Chuma	2.920
Ayata	2.000
Timusí	2.560
Camata	800
Aucapata	1.780
Luquisani	1.180

Villa Pérez	3.660
Amarete	1.340
Chullina	320
Curva	1.220
Resto de la Provincia	14.867
Total	32.647

La Capital es Chuma y se halla comprendida entre los 15° 11' de latitud, y 71° 27' de longitud del meridiano de Greenwich. A la vez, es capital de la primera sección municipal.

RESEÑA GEOLÓGICA

La cordillera Real, en su rama oriental, que atraviesa todo el departamento de La Paz, comienza en el nudo de Apolobamba en el N. y se bifurca en dos ramales. Origina algunos contrafuertes en su vertiente oriental, formando cadenas secundarias y terciarias, paralelas o perpendiculares a su tronco principal, las mismas que dan nacimiento a importantes quebradas, entre las que se encuentran las de Chuma, Villa Pérez (Charazani), Camata, Aucapata, Timusí, Ayata, Curva, etc.

La formación de estas quebradas corresponde a la época geológica del solevantamiento de la cordillera de los Andes, o sea,

a terrenos silurianos, devonianos, carboníferos y permianos. En la mayor parte de ellas se constata conglomeraciones o estratos de variedad esquistosa, sean filádicas como la arcillosa, o bien cuarzosas como las micásquitas y talquistas, alternadas con gres, calcáreas y cubiertas con arcillas, que conciernen a formaciones o terrenos cuaternarios. En algunos lugares se encuentran masas de traquitas y basalto formadas por erupciones o desprendimientos de la masa principal, sea en cúmulos, picos o bloques errantes. En la mayor parte de estas quebradas y en algunas alturas, la presencia de pórfidos y granitos acumulados o dispersos, señalan cortes de terreno de la época de su formación o las huellas de los desprendimientos.

La zona volcánica que, ocasionalmente, registra algunas expansiones sísmicas de la cadena de la cordillera Real, es precisamente la que está situada en esta provincia. En agosto de 1892 y julio de 1896, ocurrieron algunas conmociones en el departamento de La Paz, y se estableció que los puntos iniciales se encontraban en la sección NO. de la cordillera Oriental, en las cimas crateriformes como la de Thuana, entre Camata y Consata. Últimamente, en febrero de 1947, se produjo un movimiento sísmico de regulares proporciones, cuya repercusión alcanzó a todo el Departamento, localizándose el epicentro en el cerro de Thuana.

R E L I E V E

Esta provincia es accidentada en su conformación geográfica. Su relieve sigue las sinuosidades de las montañas que se bifurcan por ambos lados, pues se halla en un lugar en que precisamente se juntan dos brazos montañosos, lo que le permite ofrecer alturas de grandes proporciones, en contraste a valles profundos. Entre las regiones más accidentadas se encuentran las de Tarucani, Mororaca, Llachuani, Chunchuapacheta, de Charazani; Thuana, de

Consata; Timusí, Curva, Aucapata, Camata, etcétera.

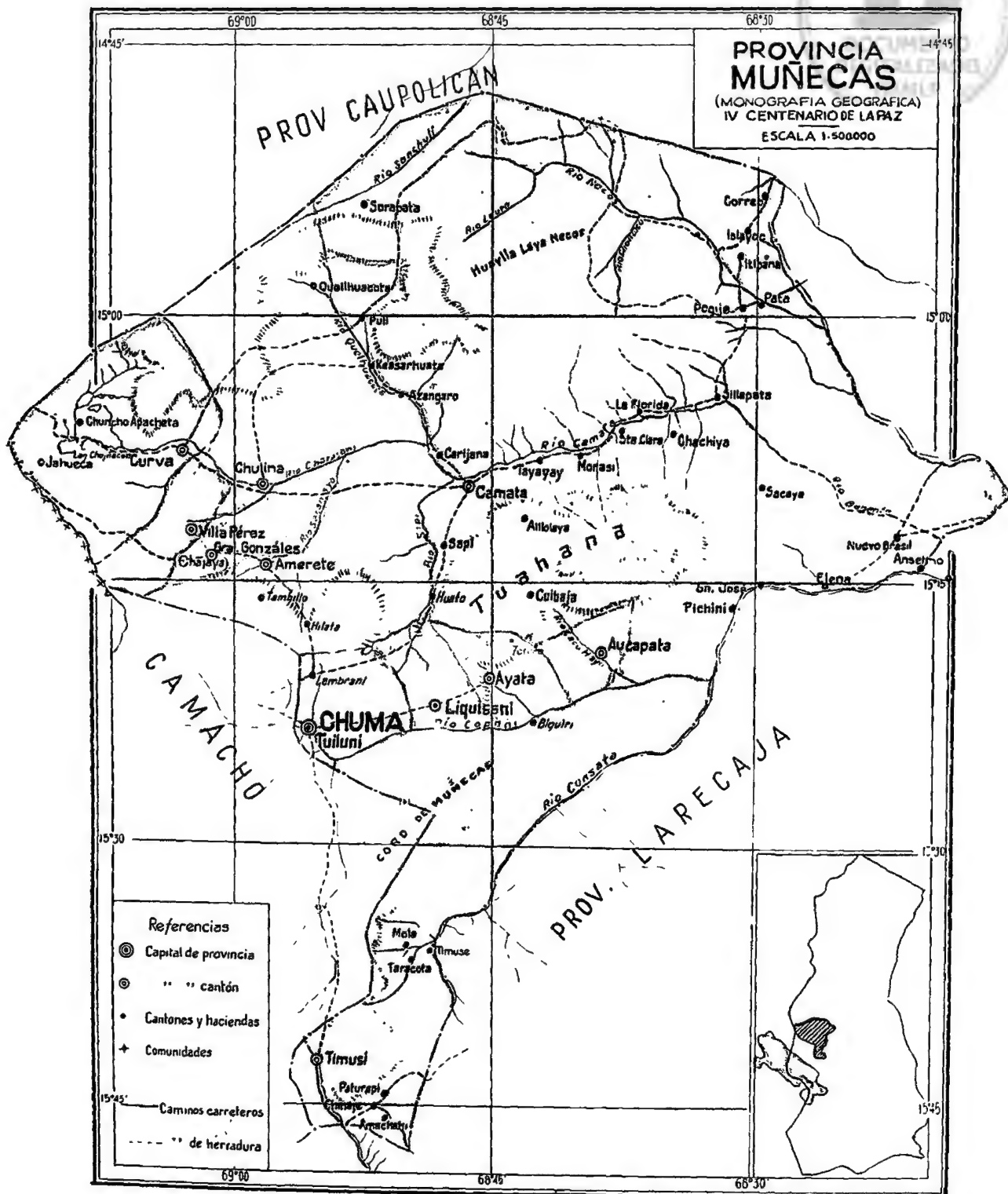
Los valles más importantes son los que se extienden por las riberas de los ríos Camata, Consata, Timusí y Yuyo, que forma límite con la provincia Caupolicán. Su producción es variadísima y todos estos lugares son de clima tropical.

H I D R O G R A F Í A

El curso que toman las aguas de la provincia, desemboca en el río Mapiri, que va a engrosar el Beni, afluente del Amazonas. El origen del Mapiri está en tres ramales que corresponden a los territorios de Larecacha y Camacho, los dos primeros y el tercero en la región NO., en Curva y Charazani, correspondiente a la provincia Muñecas.

El río Sorata, formado por varios afluentes y que constituye la primera rama, se une al río Llica, que comienza en Mocomoco, en el siguiente orden: de las regiones de Chojñacala y Macaya bajan dos brazos, que se unen al río del *Barrial* y forman el *Pachachani* o *Huacatiti*. En el trayecto de la hacienda Palca, se denomina río *Palca*; se le unen los brazos del *Cotamasa* y *Catantica*, al pie de Mocomoco, recibiendo el nuevo nombre de *Chinchihuyo*. Siguiendo curso de O. a E., recibe los ríos de *Italaque* y *Ambaná* y toma la designación de *Copana*. Cerca de Chuma se le une el *Chocarí*, que se forma de la reunión del *Copaya* y *Copahuaya*, en la región de Copani. Continúa curso NE., y se le incorpora el *Pajchani*, que viene del O., de los altos de Coansani, de Ayata; después de esta reunión se llama río *Llica*. Confluye al Llica, a 10 kilómetros a OSO. de Aucapata, el *Lucumayo*, que nace en la laguna de la cordillera de Huanku, a 20 kilómetros al NNO, de Aucapata, a los 5 kilómetros al E., se reúnen el *Llica* y el *Sorata* y se dirigen hacia NNE. y, pasando por las inmediaciones de Consata, toma el nombre de río *Consata*.

La 3ª rama, que concierne exclusivamente



a la provincia Muñecas, principia con el río *Hachuri*, en Charazani, que nace en Chunchu-apacheta, a 20 kilómetros al ONO. del pueblo. Este río se reúne, en la hacienda Playa, con el río *Curva*, que se origina en

Muchos de aquellos ríos ofrecen hermosas caídas, como la cascada de *Millisi*, la de *Guayrapauchinta* (cascada que se lleva el viento), la de *Incasamaña* (donde descansó el Inca) y la de *Maropampa*.



Una vista de la población de Chuma, capital de la provincia.

los nevados de Cañahuma, y con el *Samuyaca*, que nace en la cordillera de Curva. El río *Hachuri* sigue curso de O. a E. hasta Carigina, donde se le incorpora el *Coaya*, variando su curso al SE., y pasando por Camata, se denomina río *Camata*. A éste se le juntan por la derecha el *Charulaya*, el *Seclaya* y otros de menor consideración, hasta su confluencia con el río Consata, cerca de Mapiri, prosiguiendo éste su recorrido hacia la provincia Caupolicán.

Algunas lagunas de importancia son las que aparecen en *Chunchu-apacheta* y *Comercocha*, en la cordillera de Charazani.

Cuenta, asimismo, con fuentes de aguas termales, ricas en muriato de sosa, sulfato de cal, carbonato de magnesio y bicarbonato de sosa, en las poblaciones de Chuma, Charazani y Ayaguaya.

CLIMA. PRESIÓN BAROMÉTRICA. TEMPERATURA. VIENTOS. LLUVIAS.

Por su posición topográfica, participa de todos los climas, desde los fríos cordilleros, hasta el calor de las vegas. Entre las regiones frías, se encuentra Curva, situada en la cordillera de Cañahuma, aunque también tiene algunos lugares templados. Los temperamentos templados y tropicales, se encuentran en los siguientes sitios: *Chuma*: de clima templado y poco húmedo, por encontrarse en una región despejada; *Chullina*: distante 4 leguas de Curva; Charazani. de temperamento templado, con productos naturales no muy abundantes; *Camata*: de clima ardiente, húmedo y malsano, especialmente en la profundidad de la quebrada; *Amarete*: de temperamento igual a Charazani, del que dista 3 leguas al SSE; *Auca-*

pata: de clima cálido y húmedo por encontrarse en la falda de una serranía; *Ayata*: a 5 leguas de Chuma, tiene clima generalmente templado y saludable, aunque se encuentran también numerosas vegas de temperamento ardiente; *Timusi*: tiene reducida extensión y su situación se encuentra en una quebrada, con clima de cabecera de valle.

De una manera general, tomando un índice promedio, el termómetro marca en invierno hasta 5° C. bajo cero y en verano 25°.

Los vientos dominantes descienden de la cordillera y se manifiestan con mayor intensidad en las tardes, con una dirección de S. y SO. a N. y NE. En los meses de julio y agosto soplan vientos pertinaces que se tornan muchas veces en huracanes.

En algunas mañanas de verano se presentan nieblas ligeras que pronto son disipadas por la brisa. En las hondonadas, cerca de los ríos, se notan con mayor frecuencia, nieblas que se forman por el aire cálido y húmedo que se desprende de la frondosa vegetación, combinado con el aire frío que se desliza de la cordillera.

Las lluvias se inician a mediados de noviembre y duran hasta principios de abril, siendo en enero y febrero más intensas. Las grandes tempestades se producen en la provincia, después de temporadas de fuerte calor y son peligrosas por los desperfectos que ocasionan a las sementeras.

FLORA Y FAUNA

Se distingue esta provincia por la abundancia de productos de tierra, propios de las regiones templadas, cuyo desarrollo, tomando en consideración los diferentes cantones, se caracteriza en la siguiente forma: *Chuma*: con producciones de cabecera de valle, es rica en cultivos de maíz y otros productos menores, que son un tanto descuidados, a causa de que se da preferencia a la extracción de la cascarilla que se encuentra en las montañas del NE. Su

fauna es más típica y abundante sólo en animales domésticos. *Charazani*: sus principales productos son el trigo, la cebada, la lana, tanto de llama como de alpaca y de vicuña, y la cascarilla; son artículos que proporcionan un giro constante a los pobladores de este cantón. *Curva*: sus productos naturales son escasos, pero sus habitantes comercian en plantas medicinales, como curanderos (callaguayas), llevando en sus *maris* toda suerte de drogas curativas; asimismo, comercian en lanas de alpacas, llamas y vicuñas. *Aucapata*: entre sus productos más notables se encuentran la cascarilla, la coca, el café, las frutas diversas y maderas de construcción. *Amarate*: tiene iguales productos que el anterior. *Ayata*: abunda en productos templados como el maíz, trigo, cebada, etc. *Camata*: de clima ardiente y húmedo, siendo sus productos notables: cascarilla (abundante en las montañas que se extienden hacia el río Yuyo), café, coca, caña de azúcar, arroz, frutas de diversas especies y hermosas maderas de construcción. *Cullina*: sobre el camino a Camata y distante 4 leguas de Curva, participa de los productos de ambas regiones. *Timusi*: todos sus productos corresponden a los de cabecera de valle.

LA VIDA HUMANA

RAZAS. POBLADORES TÍPICOS

Muñecas cuenta con las tres razas características: blanca, mestiza e indígena, acerca de las cuales habría que hacer las mismas consideraciones que fueron hechas en la monografía de la provincia Camacho.

Entre los pobladores típicos, los más importantes son los *Callahuayas* o médicos ambulantes, que residen en Charazani (Villa Pérez). Casi todos los varones se dedican al ejercicio de la medicina popular, y su nombre se deriva de *colla* (medicamento) y *huayo* (llevar). Su indumentaria es característica: usan un sombrero exótico



Vista de un río en el trayecto Moromoco-Chuma.

de paja y portan un enorme bolsón llamado *mari*, repleto de plantas medicinales. En muchas regiones de Bolivia se los tiene por sabios curanderos y algunos lugares indígenas les dan los nombres de *colliris*, *jampiris* o *yatiris*.

La farmacopea del callahuaya está hecha de una serie de sustancias curiosas como hojas, raíces, flores, semillas, resi-

nas, amuletos de huesos, madera y metal, grasas, polvo de plumas de aves, pelos, glándulas y órganos de animales, con que curan calenturas, hemorragias, enfermedades cardíacas, roturas de huesos, etc. Algunos de sus productos, considerados más propiamente como amuletos, tienen los siguientes nombres y fines: los *huakanquis*, que producen sentimientos de cariño; los

mullus, que dispuestos en forma de collares, preservan de todas las enfermedades y embrujamientos; las *illas*, destinadas a llevar la abundancia a la casa. Son talismanes fabricados con piedras de aerolitos, y las *illas*, con piedra benzoar extraída del aparato digestivo de la *taruka* (*servus antiensis*). Hay fama de que algún callahuaya llegó hasta Roma, donde practicó curaciones maravillosas.

Entre los productos medicinales que utilizan con notable acierto y cuya aplicación coincide con la farmacopea científica, se encuentran: el cardo santo (*argémone mexicana*); el quino-quino (*miróxilun peruvianum*); la chinchircoma (*mutisia acuminata*); la huamaripa (*criptochaete andicola*) la huira-huira (*gnaphaliu vira-vira*); la guachanca, o famoso purgante americano, la chilca, y una planta denominada ayahasco, de gran condición anestésica que, según los mismos callahuayas, sirve para quitar el miedo y dar valor para acometer las empresas más difíciles.

GÉNEROS DE VIDA DE ACUERDO AL MEDIO GEOGRÁFICO

Casi todos los habitantes de la provincia Muñecas son agricultores. Conexa a la agricultura, realizan las faenas de intercambio comercial con poblaciones que requieren productos básicos como el maíz, el trigo, la cebada, etc., especialmente en el



Una vista de la población de Chuma.

altiplano. Aprovechan de productos animales, como lanas de alpacas, vicuñas y llamas, para la industria de tejidos. Tomando en cuenta sus peculiaridades geográficas, la distinción de sus géneros de vida, se presenta así: *Chuma*: fuera de la actividad dominante, la agricultura, casi todos los pobladores se dedican a la extracción de la cascarilla, que se encuentra en las montañas del NE. *Charazani*: realizan comercio activo; la lana de alpaca, vicuña y llama, así como la cascarilla, que poseen en grandes cantidades, constituyen los artículos principales de su giro comercial. Algunos de ellos son, a la vez, curanderos. *Chullina*, *Amarete* y *Timusí*: por lo general se dedican a la agricultura. *Curva*: comercian con lanas de vicuñas, llamas, alpacas y ovejas; fabrican tejidos como ponchos, gorros, medias, fajas, etc.; otros, se dedican a lavar oro en las playas de varios torrentes que descienden del Sunchulli, cercanos a la población. *Ayata*: se consagra a la agricultura y al comercio de productos. *Aucapata*: abundan en la región minerales de oro, industria extractiva y de placeres a la que se dedican sus habitantes, alternando con labores agrícolas. *Camata*: su actividad esencial es la agrícola, distinguiéndose en los cultivos de cascarilla, coca, café, caña de azúcar, arroz, frutas y maderas variadas.

CENTRO DE POBLACIÓN. VIDA RURAL

Los núcleos de mayor densidad demográfica son Chuma, Charazani, Ayata, Timusí, Aucapata, Luquisani, Amarete y Curva, el mayor de los cuales, Charazani, cuenta con 3.660 habitantes, fluctuando los otros entre 1.000 a 2.000 pobladores. Su actividad comercial, industrial y social, se encuentra en relación al número de sus habitantes. Sin embargo, los centros de mayor importancia, Chuma y Villa Pérez, por su condición de capitales de las secciones municipales, cuya jerarquía determina la concentración de actividades políticas, adminis-



Vista de un río en el trayecto de Chuma-Ayata.

trativas y judiciales, ofrecen características de intenso desarrollo social.

La vida en las regiones rurales se halla consagrada a labores en sus diversos aspectos, en comunidades y haciendas. Las principales de ellas son, en *Chuma*: Alacchi, Amiguaya, Calapuncu, Caniagua, Capahuaya, Capellanía de Luquisani, Caruni, Coaya, Collana-huallpa, Charata, Ancoca-

la, Chocaría, Chuhasía, Chuahata, Chullusía, Lambramani, Lacarani, Luquisani, Macajlaya, Millisi, Mallo, Mullomeca, Pacali, Pucusani, Quiquijana, Hachahuaya, Huancané, Huyuni, Inohuaya, Lacayani, Titicachi, Totorani, Tuhiluni, Tumamaja, Tutucuri, Umanari, Unsaya, Usumata, Viiquiri, Vilquicirca, Sucasaya, Suchía, Taacasi, Tacopampa, Tahuacasi, Taipi-hacien-

da, Tarani, Taari, Tayabaya y Ticamore.

En *Charazani*: Apacheta, Caata, Cahulaya, Chacahuaya, Chajaya, Chapaya, Chari, Chipuipo, Chunchu, Hilarunca, Huirapa, Huanagache, Huato, Huichachín, Inca, Mollepampa, Minocorín, Quejana, Quequejana, Queresi, Siapi, Supacata, Tanavacas, Tarahuaya, Tichile, Tolayo, Una, Upimhuaya.

En *Ayata*: Calacala, Caqueña, Durasnuni, Huancaní, Huairapata, Humanasi, Hupani, Itucota, Llachisquía, Millira, Mollebamba, Pajchani, Paticoya, Cusipata, Soracucho, Sorato, Umanasi, Upani, Vitocola y Yanuti.

En *Camata*: Aillulaya, Capajique, Carioja, Carjna, Casu, Cohasi, Collorhuaya, Seclaya, Cuntansi, La Florida, Hichasi, Hilata, Huacajin, Mataru, Quillía, Quíñihuaya, Soto, Suhuaya, Sunuhuaya, Incacamaña, Tayavaya, Tilahumani, Ucachura, Ulalaya, Yaractanca y Yasu.

En *Aucapata*: Canicani, Compañía, Churupata, Fernambuco, Huancu, Lachijani, Moho, Pusillani, Qusuhuarani, Sedasuni, Sexurapi, Socosani, Taca, Ticani, Tolani, Venditani, Vilcaparoni, Viquili, Yanahuaya.

En *Timusi*: Capaiqui, Cocani, Cuyahua-

ya, Chajlaya, Espincuni, Hajallacu, Jetu-
huaya, Itimpaya, Mulaña. Ocomblaya, Pan-
tisamaña, Pocomayu, Silojasi, Yanarani.

En *Amarete*: Chajani, Lachahuaya, Lachahuani.

En *Curva*: Cañuma, Hituranca, Retiro, Sanachi, Tamampaya, Caalaya, Sullca.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA ACTUAL

La provincia Muñecas fué creada por ley de 18 de octubre de 1826, que dividió la antigua provincia Larecaja en dos: la una, Larecaja, y la otra: Muñecas. Fué modificada su composición política, por ley de 24 de noviembre de 1900.

Capital de la provincia. Es la población de Chuma, en virtud de la ley de 24 de noviembre de 1900, que derogó el decreto supremo de 8 de mayo de 1871 y la ley de 1° de diciembre de 1893.

Primera Sección: Capital, Chuma.

Cantones: Ayata, Aucapata, Camata, Luquisani, Timusí y Tuiluni.

Segunda Sección: Capital, Villa General Juan José Pérez (antes Charazani).

Cantones: Amarete, Curva, Chullina, General González (antes Chajaya).

Datos sobre la capital. Su posición es despejada casi a los cuatro rumbos. Limita con la mayor parte de los cantones. El clima es saludable y benigno, templado y poco húmedo, con producciones de cabecera de valle.

Se halla situada entre 15° 11' de latitud y 71° 27' de longitud del meridiano de Greenwich, a una distancia de 47 leguas de la capital del Departamento.

En la plaza principal se levantan jardines entrecruzados por calzadas de piedras simétricas; al centro se eleva una pileta de regulares proporciones que, a la vez que atiende a las necesidades de un amplio sector de la población, sirve de motivo ornamental. Asimismo, un monumento a la memoria del Protomártir de la Independencia, don Pedro Domingo Murillo.



La plaza de Chuma, capital de la provincia Muñecas.



Un indígena típico de la región de Ayata. Al fondo, el camino que conduce de Ayata a Chuma.

Hacia los lados de la plaza se encuentra el templo dedicado a Nuestra Señora de la Asunción, de sólida construcción y techumbre moderna.

Junto al templo se halla ubicado el inmueble de la Alcaldía Municipal, de dos pisos, y en uno de los lados de la plaza, los edificios suprefectural, oficinas de correos, telégrafos y policías.

Sus habitantes se distinguen por sus cualidades hospitalarias, generosas y altruistas, condiciones que particularizan también a los demás cantones y predisponen al progreso de sus pueblos. Algo que llama la atención en esta capital, es el cementerio que resalta por su belleza entre todos los demás de la comarca. No sólo se han prodigado en motivaciones artísticas, sino que

la naturaleza, siempre pródiga, también ha desparramado sus galas multicolores.

Cuenta con servicio de alumbrado eléctrico y aguas potables, correos y estación telefónica, aunque lo más importante, la carretera que debe entroncar esta capital con la población de Mocomoco, en actual construcción, ha tiempo que se la extraña, como ruta de intercambio comercial.

ESCUELAS. SERVICIOS PÚBLICOS.
ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

Escuelas. Esta provincia, en su integridad, se halla dotada de establecimientos educacionales. Las cifras señaladas por el Ministerio de Educación, referentes a número de escuelas, personal docente, número de alumnos inscritos, asistentes, etc., correspondientes a 1946, son las siguientes:

Escuelas	Personal		Nº de Cursos	Alumnos					
	Dir.	Pf.		Inscriptos			Asistentes		
				Var.	Muj.	Total	Var.	Muj.	Total
Escuela Mixta de Chuma .	1	7	7	102	60	162	102	60	162
Escuela Mixta de Villa Pérez	1	3	5	72	30	102	64	25	89
Núcleo Escolar campesino de Ayata:									
Central . . .	1	3	4	47	25	72	43	24	67
Seccionales:									
Inca		1	2	22	9	31	19	6	25
Camata		1	2	39	12	51	32	9	41
Timusi		1	3	31	6	37	24	6	30
Amarete . . .		1	2	40	20	60	38	11	49
Curva		1	3	42	3	45	33	3	36
Tuiluni		1	2	29	5	34	25	3	28
Gonzales (Chajaya)		1	3	88	25	113	70	16	86
Yanaguaya . .		1	2	40	1	41	32	1	33
Tatuluni . . .		1	3	35	0	35	28	0	28
Kaata		1	1	40	0	40	30	0	30
Chullina . . .		1	3	36	2	38	36	1	37
Wioocota . . .		1	1	39	0	39	31	0	31
Totorani . . .		2	1	32	0	32	29	0	29
Luquisani . .		1	3	28	3	31	26	2	28
Huancañipampa .		1	1	40	0	40	29	0	29
Sococoni . . .		1	3	50	0	50	40	0	40
Chaglaya . . .		1	2	70	0	70	60	0	60
Pusilluni . . .		1	2	28	6	34	26	5	31
Tari		1	3	37	0	37	36	0	36
Pocomayo . . .		1	3	28	2	30	24	2	26
Suchía		1	2	38	7	45	28	3	31
Llachuani . . .		1	2	45	0	45	34	0	34
Aucapata . . .		2	4	50	20	70	42	15	57
Calaya		1	1	66	18	84	48	0	48
Totales . . .	3	39	70	1.214	274	1.468	1.029	192	1.221

Servicios Públicos. Los organismos gubernamentales, en sus diferentes ramas, se hallan representados por las siguientes autoridades:

Autoridades políticas: Subprefecto de Muñecas; Residencia: Chuma; Corregimientos en: *Chuma*, Ayata, Aucapata, Camata, Luquisani, Timusí, Tuiluni. *Villa Pérez*, Amarete, Curva, Chullina, General Gonzales.

Autoridades Municipales: Primera Sección: *Chuma*: 1 Alcalde Municipal, 1 Empleado Portero-Jardinero, 1 Empleado de la Usina Eléctrica. Segunda Sección: *Villa Pérez*: 1 Alcalde Municipal, 1 Comisario, 1 Parquero.

Servicio de Impuestos Internos. La administración de Impuestos Internos ha establecido una *Colecturía* en la capital Chuma.

Servicio Sanitario. El personal sanitario corresponde a la Dirección de Sanidad Departamental y su personal se halla organizado en la siguiente forma: Chuma (unidad sanitaria tipo "C"); 1 Médico jefe (con obligación de atender la 2ª. Sección de la provincia Camacho), 1 Enfermero.

Servicio telefónico independiente y telefónico fusionado. Se establecen los siguientes grupos:

Oficinas telefónicas y Sub-administraciones de Correos, fusionados: Chuma; Receptorías: Amarete, Camata, Curva, Chullina, Gral. Gonzales; Receptorías Fusionadas: Ayata, Aucapata, Gral. Pérez (Charazani).

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

Las fuentes primordiales de la economía de la provincia Muñecas, constituyen la agricultura y la extracción de metales auríferos. La riqueza agrícola se manifiesta, principalmente, en el cultivo del maíz, trigo y toda clase de cereales, así como de hortalizas de diversa naturaleza, con cuyos pro-

ductos se efectúa activo comercio con las provincias limítrofes y poblaciones comarcanas de la frontera del Perú. Otro rubro de interés es el de la explotación de quina, al que se dedican grandes sectores agrícolas.



Vista de la iglesia de Chuma, capital de la provincia.

Entre las innumerables producciones del reino vegetal, clasificadas por su utilidad, se encuentran:

Maderas de construcción y ebanistería: alizos, palmeros, pinos, *jacu-huayaca*, manzanos, cedros, nogales, molles, maguey.

Árboles y arbustos medicinales e industriales: Quina, saúco, matico, *tutuma* o *anacahuita*, tamarindo, guayabo, ceibo, zarzaparrilla, bejuco, valeriana, borraja. *salvia*, *chillca*, mirto, cicuta, manzanilla, mostaza.

Plantas tintóreas: achiote, palillo, añil, etc.

Combustibles: inmensa cantidad de maderas, especialmente la queñua.

Industriales, comerciales y alimenticios: coca, café, olivo, tabaco, vainilla, nueces, lino, mora, palmeras, etc.

Plantas alimenticias: patatas, chuño, tunta, papa lisa, ocas, *cahui*, *caya*, *isaño*, *ra-*



Un indígena típico de la región de Chuma.

cacha, yucas, camotes, plátanos, maíz, quinoa, *cañagüa*, trigo, etc.

Legumbres y hortalizas: coliflores, calabazas, lechugas, repollos, habas, arvejas, cebollas, ajo, porotos, beterragas, rábanos, nabos, apio, berros, jamachi-peke, etc.

Especias: ají, chinchí, bocato, perejil, *huacataya*, yerba-buena, tomate, culandro, *ckhoa*, *cutuscutu*.

Forrajes: alfalfa, cebada, trébol, sorgo y otros pastos silvestres.

Frutos: duraznos, melocotones, albrichigos, albaricoques, peras, manzanas, membrillos, tunas, frutillas, fresas, higos, paca-yes, pepinos, limones, sidras, limas, paltas, piñas, plátanos, chirimoyas, granadas, granadillas, tumbos, lujmas, ciruelos, papayas, aricomas. Entre las silvestres: la mora.

Entre los diferentes productos minera-lógicos se encuentran: piedras calizas, por-fídicas, feldespáticas y basálticas, carbón

de piedra, yareta, sal de cocina, aguas ter-males y medicinales; oro, en diversas for-mas de explotación: venarios y mantos, ho-juelas y aún planchas; plata y minerales de hierro.

GANADERÍA Y CRÍA MENOR. INDUSTRIAS DERIVADAS

Sin embargo de la riqueza de pastales, la cría de ganado, en general, no es abun-dante en regiones tropicales, contrastando con otras, como las de cabecera de valle, en las que el ganado lanar constituye una fuente de industria de tejidos. Llamas, al-pacas, vicuñas y ovejas, en épocas de tras-quila, determinan valiosas transacciones, con cuyo producto los tejedores profesio-nales laboran el resto del año gran can-tidad de ponchos, mantas, *aguayos*, *llic-las*, *incuñas*, *lluchus*, medias, etc.

Por lo demás, la riqueza animal, se pue-de apreciar en las siguientes especies que abundan en casi todo el territorio de la provincia:

Mamíferos: llamas, vicuñas, guanacos, alpacas, caballos, asnos, mulos, bueyes, carneros, cerdos, venados, perros, gatos, vizcachas, conejos, zorros, tejones, murcié-lagos, monos, onzas, lobos.

Reptiles: lagartos, víboras, culebras, ranas y sapos.



Vista parcial de Chuma, capital de la provincia Muñecas.

Peces: de tamaños reducidos, en todos los ríos.

Aves: patos, palomas, gallinas, perdices, pariguanas, pavos del monte, loros, papagayos, gaviotas, águilas, tordos, cardenales, picaflores, buhos, halcones, aves-truces, etc.



Camino carretero en construcción, Mocomoco-Chuma. Su trazado va por en medio de una rica vegetación.

Insectos: abejas, avispas, hormigas, *tujos*, arañas, alacranes, grillos, *sapacalas*, luciérnagas, tábanos, niguas, *sututus*, garrapatas, mosquitos y zancudos, pulgas, piojos, moscas y variedad de mariposas de colores vistosos e infinidad de coleópteros.

Entre otras industrias regionales, atinentes a la riqueza animal, se encuentran la manufactura de vestimentas y atavíos de plumas de loros, *tunquis*, kakes y avestruces, que sirven en la confección de disfraces de los bailarines denominados *tratripulis*, *kena-kenas*, *suris*, *muchullis*, *los chunchus*, *los puli-pulis*, *chotcos*, etc.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

Fuera del cultivo de grandes plantaciones de quina, cuya riqueza natural podría

intensificarse con la acción de capitales interesados en su desarrollo, dada su proximidad a centros urbanos, el rubro que más proyecciones tiene en la economía de la provincia, es el relativo a la explotación de goma elástica. Aunque su demanda depende de factores relacionados con el comercio internacional, es importante mencionar las propiedades que se encuentran, principalmente, en el cantón Camata: "San Juan de Dios", con 20 estradas; "Monte Bello", con 500; "Santa Teresa", con 100; "Copacabana", con 250; "Carmen" y "Copacabana", con 60; "Playas de las Juntas", con 500; "Porvenir", con 200.

Otra fuente de riqueza, la constituyen los relaves de arenas auríferas que, aunque con procedimientos primitivos, se realizan en las regiones de Aucapata, Curva (playas de los torrentes que descienden del Sunchulli), etc.

POSIBILIDAD DE EXPLOTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA

La abundancia de productos esenciales podría generar el establecimiento de ciertas industrias que, naturalmente, constituirían nuevas fuentes de riqueza. Así, por ejemplo, todo el excedente de la producción maicera, en la fabricación de alcoholes y otros derivados.

Lo mismo sucede con la cascarilla, con cuya materia prima, sería posible establecer industrias de aplicaciones medicinales, sea en forma de aguas quimíferas o drogas que tienen aplicación inmediata en lugares tropicales.

La excelente calidad de la goma elástica, abre nuevas posibilidades de riqueza, por ahora reducidas a la mera explotación, si se toma en cuenta la necesidad de implantar industrias de productos plásticos.

Para lograr tales objetivos, son indispensables dos elementos primordiales: caminos y capitales. Una política de amplia red



Ruinas de la primera iglesia de la población de Ayata.



Vista de la iglesia de la población de Ayata.
Es de construcción relativamente moderna.



Vista de la escuela fiscal de la población de Ayata.



Imagen de la Virgen de la Concepción que se venera en el templo de Ayata. Como obra artística es de gran valor.

caminera, que una aquellos cantones con centros urbanos, y la explotación de créditos y capitales destinados exclusivamente a implantación de industrias nacionales, determinará horizontes insospechados a la economía regional y departamental.

COMERCIO Y FERIAS DE INTERCAMBIO

Los productos de la provincia son transportados a diversas regiones. Por ejemplo, el maíz no sólo es llevado a poblaciones altiplánicas, sino a lugares de la frontera peruana. Antiguamente se hacía un comercio



Una pilastra de las ruinas de la primera iglesia de Ayata y un indígena poblador de la región

activo con estos últimos centros, pero disposiciones aduaneras paralizaron completamente la expansión del comercio internacional, hoy reducido a un fomento meramente local.

El comercio provincial se efectúa mediante el sistema de mercados domingueros costumbre que tiene lugar en las plazas principales. De los lugares próximos a los

pueblos, se lleva a las plazas de Chuma. Villa Pérez, Ayata, etc., todos los productos de tierra susceptibles de comercio, y se transportan a los lugares de origen los artículos necesarios a la vida rural.

Entre las ferias de mayor relieve, que corresponden a diferentes festividades, se encuentran la del 15 de agosto, día dedicado a la celebración de la fiesta de Nues-

tra Señora de la Asunción, en la capital Chuma, y la del 25 de julio, día consagrado al Apóstol Santiago, en Camata.

INGRESOS MUNICIPALES

Las contribuciones con las que desarrolla sus actividades la Alcaldía Municipal de Chuma, son relativamente escasas y no guardan relación con su importancia económica. El presupuesto de ingresos y egresos, correspondiente a la gestión de 1946, señala apenas la cantidad de 7.638,13 bolivianos. Quedan incluídos en aquellos fondos, las recaudaciones de plazaje de Camata, Tuiluni, Luquisani, Aucapata y Ayata. El presupuesto del mismo año, correspondiente a la segunda sección, o sea Villa Pérez (Charazani), es mucho mayor, pues alcanza a Bs. 19.811,33.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRE-COLONIAL

El origen de la provincia Muñecas, antes de llevar tal denominación, se halla entroncado a la existencia de la Provincia y Corregimiento de Larecaja, en la Colonia, y a la de parcialidad de Llaricaxa, durante el período incásico. Sin embargo, anteriormente a la conquista incana, la región de los Collas, se dividía en Umasuyus, Pacajes, Laricajes, etc. Entre estos grupos se hallan los *Collaguayas*, gentes dedicadas a la medicina indígena, correspondientes hoy a los habitantes de Charazani.

Durante el período del imperio de Tahuantinsuyo, el territorio de esta civilización se dividió en 4 regiones, tomando por centro la ciudad del Cuzco. Eran ellas: *Antisuyo*, o sea la parte del oriente; *Collasuyo*, la meridional; *Cuntisuyo*, la occidental; *Chinchasuyo*, la septentrional, cuyos territorios se dividían en pueblos y comunidades. Cada una de estas provincias se hallaba gobernada por los *Tucurcus*; los

pueblos, por *Curacas*, y las comunidades o ayllus, por *Camayocs*. Refiriéndose a la clasificación y ubicación de las diferentes tribus del Imperio de los Incas, Clemente R. Markham (*Las posiciones geográficas de los Incas*) señala que la región de los Collas, tenía 7 tribus: collas, lupacas, pacasas, carangas, urus, collaguayas y quillacas. Y con relación a los collaguayas, Wedell (en sus *Memorias del General Miller*) refiere que "los Collaguayas eran una tribu pequeña que habitaba las montañas de la Provincia Larecaja, al Este de los grandes nevados de los Andes. Tiene fama en toda la América del Sur, por su conocimiento de las virtudes de las yerbas. Recogiendo un surtido de yerbas en las selvas del oriente, recorren miles de millas, de aldea en aldea, ejerciendo el arte de curar. Su idioma consistía de muchos términos peculiares a ellos y que referían también a su arte; pero ahora hablan un dialecto basado en el idioma incaico".

Las tribus collaguayas, laricassas, pacajis, etc., pertenecieron, en consecuencia, al Tahuantinsuyo, con el nombre de Collasuyo. Conforme a la relación hecha por el historiador Inca Garcilaso de la Vega, fué el Inca Maita Cápac el que emprendió la conquista de Llaricaxa, llegando hasta el río y pueblo denominados Huaychu, donde sostuvo ardoroso combate con las tribus que, en número de 13 mil a 14 mil indios de guerra, "de *diversos apellidos*, aunque todos se encierran debaxo de este nombre colla". El resultado fué la reducción de los mismos, de los que murieron más de 6.000 combatientes indígenas y cerca de quinientos de los conquistadores.

LA PROVINCIA DURANTE EL COLONIAJE

Con la conquista y dominio del Imperio Incásico, los españoles dividieron el territorio en dos gobernaciones: Nueva Castilla y Nueva Toledo, encargadas a Francisco Pizarro y Diego de Almagro.



La población de Ayata vista desde el arco monumental que queda en pie del templo en ruinas de la anterior población.

Tras la lucha civil y muerte de aquéllos, hacia 1542, las primitivas demarcaciones se abolieron para dar lugar a la creación de virreinos. Se estableció el del Perú, al que se hallaban incorporados los territorios del Alto Perú.

El cosmógrafo de la época colonial don Antonio de Alcedo (*Diccionario Geográfico e histórico de las Indias Occidentales*)

señala los siguientes datos relativos a *La-recajas* "Provincia y Corregimiento del Perú, confina por el N. y NE., con las montañas de los indios infieles casi al S. de las misiones de Apolobamba... Toda esta provincia es como una quebrada que corre de N. a S., hasta encontrar con las tierras montuosas de los infieles, por donde abre mucho; tiene cantidad de arroyos que for-

man un río caudaloso, que entrando en la montaña, van sus aguas a juntarse con las del río Beni... La Capital es Zorata, los demás pueblos son: Sango, Challana, Quibaya, Hilabaya, Combaya, Ambaná, Italaque, Mocomoco, *Chuma, Ayata, Charazani, Camata*, Pelechuco, Chicani, Carasani, Cumlilli, Coata, Chuchulaya, Copayque, Cumpuaya, *Timusí*, Sococone, *Chaclaya*, Punamá, Patascachi, Yanabaya, Huancapata, Anterete, Chakaya, *Chulima, Curva*, Omombaya y Cajirina”.

La primera Cédula Real que erigió a Larecaja en Corregimiento, con la composición de los pueblos anteriores, data de 1590.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

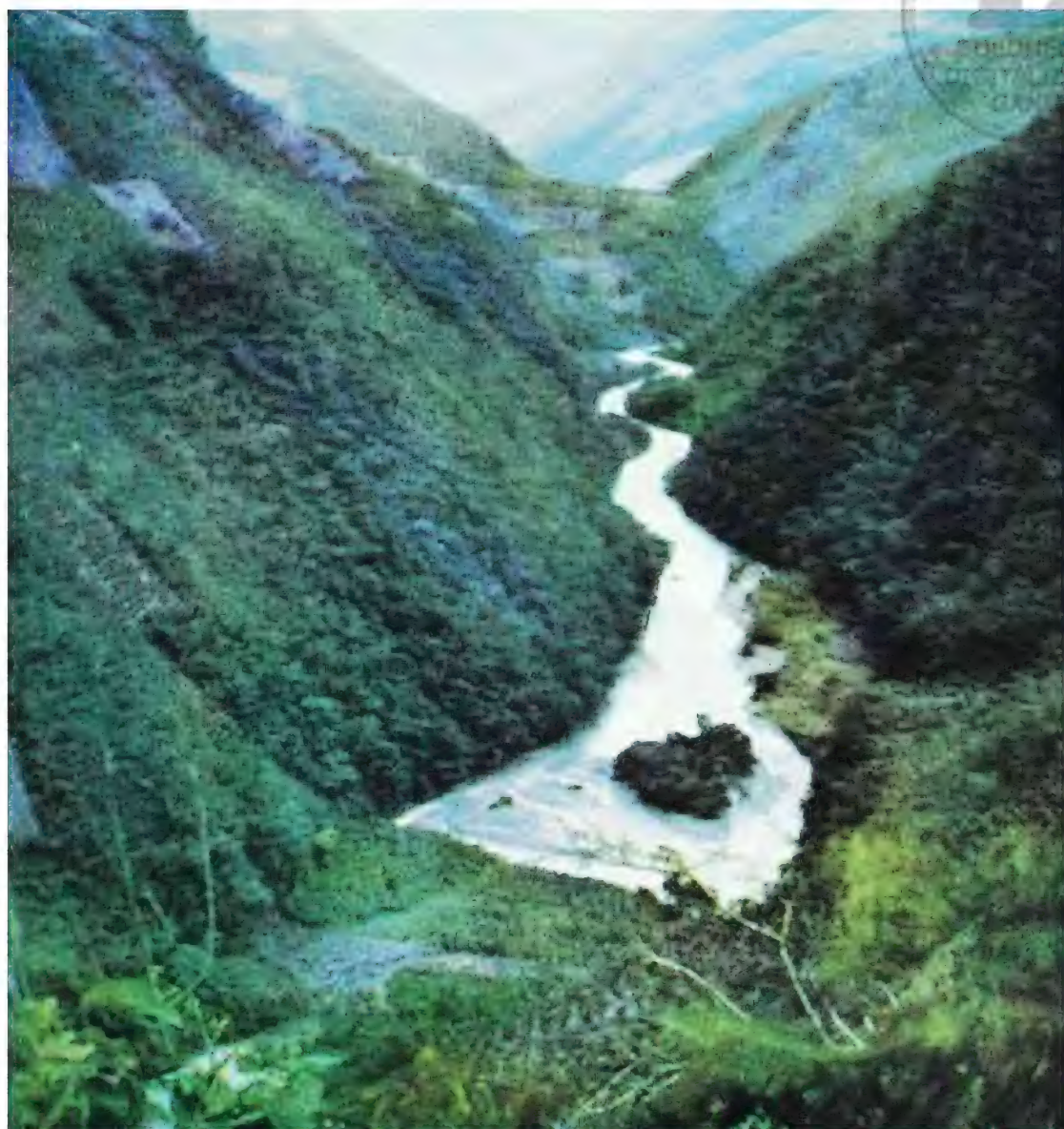
Cuando las provincias del Alto Perú se levantaron contra el poderío español, recurrieron al sistema de guerrillas locales, cuyos episodios son conocidos en la Historia con el nombre de “Republiquetas”. Una de ellas fué la de Larecaja, en la que el protagonista principal fué don Ildefonso de las Muñecas, secundado por don Juan Crisóstomo Esquivel, en Sorata, y el valiente indígena Capitán Santos Pariamo, en el partido de Apolobamba. La relación de algunas hazañas de importancia, descritas por el historiador don Manuel Rigoberto Paredes (*Relaciones Históricas*) refiere: “Valiéndose de todo el influjo que le daba su autoridad, Muñecas organizó una fuerza, con el nombre de “Batallón Sagrado” compuesto de 200 hombres, diestros en el manejo de armas y bien disciplinados. Con estos hombres bravos y decididos, dos cañones y 3.000 indios armados de macanas, avanzó sobre el partido de Omasuyos, ocupando su capital Achacachi, y ayudado por Esquivel, se adelantó hasta el pueblo de Pucarani, distante 10 leguas de La Paz, con la esperanza de que, a su aproximación, estallaría un levantamiento en aquella ciudad. Mas, como nada hubiese ocurrido en ese sentido y, por el contrario,

supo en este punto que se organizaba una fuerte división para salir a su encuentro y batirlo con ventaja, se retiró a sus posiciones de Larecaja, y fortificándose en los altos del pueblo de Italaque, en el cerro denominado Huallpacayu, esperó a los realistas, quienes, efectivamente fueron en su persecución y, después de ataques infructuosos, contramarcharon a La Paz.

“En sus posiciones de Huallpacayu, permaneció 30 días, durante los cuales interceptaba toda comunicación de las autoridades del Rey e impedía que éstas se prestasen mutuos auxilios, batiendo cuantas pequeñas partidas se presentaban por esa región. Cansado de sostener luchas de secundaria importancia, se dirigió con parte de sus tropas al partido de Apolobamba y allí, ayudado por los indios del pueblo de Atén, que a las órdenes de su Capitán Pariamo se habían sublevado contra el Rey, logró apoderarse de la capital Apolo y de algunas otras parroquias y hacerse de partidarios y recursos.

“Después de haber empleado en esta excursión poco más de un mes, volvió Muñecas desde Atén a Larecaja, a la cabeza de algunos indios flecheros y de 500 soldados, a principios de agosto de 1815, dejando la dirección de las operaciones de aquella parte al Capitán Pariamo”.

Con el propósito de perseguir a los insurrectos que comandaba Muñecas, el Virrey Abascal dió orden de que partiesen de Puno a La Paz, fuerzas españolas al mando de Aveleira y Agustín Gamarra, quienes, después de varios sucesos menores, lograron arrinconar al sacerdote. Paredes prosigue: “El cura Muñecas logró retirarse con 30 hombres del campo de batalla y con algunos otros más que se le juntaron en el camino, se dirigió a los bosques de *Camata*, donde pensaba hacer resistencia, hasta que, alcanzado por el Capitán Navajas, fué nuevamente batido, y tomados prisioneros sus 30 hombres que, en masa, fueron pasados por las armas. Muñecas pudo escapar, esta vez solo, y fué a ocultarse a una cueva de



Paisaje de una quebrada en el valle.

difícil acceso y perdida en la enmarañada selva, la que aún se denomina *Incasamaña*; nombre que, traducido al castellano, quiere decir, descansadero del Inca, sin duda por haber servido de refugio al célebre caudillo que era conceptuado por los natura-

fugiado aquél, y después, dominado de súbito remordimiento, se negó a pasar adelante, sin que las amenazas de muerte ni los ultrajes de sus acompañantes pudieran obligarlo a dar un paso más. Este infeliz, señalado por el pueblo con el estigma de



Vista panorámica de la población de Ayata. Es un valle de clima delicioso y con tierras muy feraces.

les como sucesor de sus antiguos soberanos. Pusieron a precio su cabeza y se despacharon comisiones en todas direcciones, con objeto de que lo capturasen. Empero, los naturales de aquellos lugares, que no ignoraban el asilo de Muñecas, no se atrevieron a delatarlo. Las preocupaciones de la época y la profunda veneración y cariño que supo inspirarles, hacían considerar su persona como sagrada y propia de un ser superior, que debían guardarla sin omitir ningún sacrificio ni temer a nadie. Por desgracia, lo que tantas personas no habían pensado siquiera, lo realizó un tal Rodas, compadre de Muñecas, que resentido con éste y dominado por sórdido interés, condujo a los soldados realistas y les enseñó a la distancia el sitio en que se hallaba re-

traidor y sacrilego, vivió después aislado, abatido, odiado por todos y murió casi loco.

“Los soldados que venían en persecución de Muñecas, trepidaban en subir y penetrar a la cueva, dudando encontrarlo en ella, cuando el perro salió del interior y al notarlos se puso a ladrar, los animó a introducirse adentro. Encontraron al cura Muñecas completamente abstraído con la lectura del libro *Las Ruinas de Palmira*, de Volney. Se apoderaron de su persona y bien asegurado lo condujeron a presencia de Aveleira, que se había encargado de perseguirlo, por haber Gamarra, después de su triunfo de Choquellusca, continuado su marcha hacia el partido de Apolobamba. Aveleira lo remitió con las seguridades necesarias a la ciudad de La Paz, donde

llegó a tiempo en que el general Pezuela se hallaba en el pueblo de Viacha, de paso a Lima. Pezuela ordenó secretamente que se le sacara de La Paz, y aparentando llevarlo al Cuzco para ser degradado o ahorcado, lo fusilasen en el trayecto. Esta comisión inicua la rehusaron aceptar varios jefes y oficiales y sólo un capitán limeño llamado Pedro Solar asintió a desempeñarla.

Al atardecer el 8 de mayo de 1816 hizo alto intempestivamente la tropa que conducía a Muñecas; en el paraje denominado Antacagua, dos leguas antes de llegar al Desaguadero. Éste, que presintió por las precauciones que tomaban sus conductores, que se aproximaba el final de su agitada existencia, pidió la gracia de confesar y morir cristianamente; petición que fué negada, porque el objeto era victimarlo con sigilo y sin producir protestas y resistencias de los creyentes, cuya alarma les habría impedido consumarlo en público.

“Muñecas, desensillando su animal, se sentó en la montura y se puso a rezar en su breviario. Hallábase entretenido en el cumplimiento de este sagrado deber, cuando los soldados que habían recibido la orden de hacerle en ese instante fuego, se negaron a verificarlo. En vista de esta negativa y temeroso Solar de que su tropa se sublevase, le descargó por atrás un tiro de pistola. Muñecas herido por la espalda cayó muerto. Apenas se cercioraron los soldados de aquel horrible asesinato, uno de ellos, apeándose, tomó el animal de las riendas y contramarcharon, incluso el victimador, acelerando su regreso, a medida que avanzaban, poseídos de disgusto y pánico como si alguien los persiguiese”.

La Republiqueta de Larecaja tuvo su asiento principal en Ayata, y desde allí impartió sus célebres Decretos e instrucciones, como aquel Decreto de 15 de agosto de 1815, en el que dice a los habitantes del Partido de Larecaja: “Por tanto ordeno y mando que ningún pueblo de los adheridos a nuestra sagrada causa y cualesquiera

otros sabiendo esta orden se nos reúnan, pague contribución, quedando así libres de toda pensión y solo prontos y dispuestos a defender de los infames sarracenos”, etc.

Juan Crisóstomo Esquivel, después de diversas acciones en Sorata y Tacacoma, huyó en dirección a Camata, probablemente con intención de unirse a Muñecas, por entonces ya prófugo. Acompañaron en su huída al caudillo, Manuel Yujra, Pedro Villarroel, José Benito Vera, Andrés Cruz y Cayetano Puerto. Delatados por el cacique Isidro González, se comisionó al capitán Bartolomé Calvet su captura, quien, con 12 vecinos y 100 indios que fueron por Cohansani, y otras tropas realistas que partieron de Chuma, Ambaná y Charazani, combinaron sus movimientos hasta situarse en Coaquiri, frente a Camata. Allí fueron capturados los prófugos y ejecutados a las 24 horas en la plaza de Camata, excepto Vera. La cabeza de Esquivel se remitió a La Paz, como sostiene el mismo Calvet en su parte redactado en Mocomoco, el 4 de junio de 1816.

ERECCIÓN DE PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

El Gran Mariscal de Ayacucho, por decreto de 23 de marzo de 1826, determinó que las cinco antiguas provincias del Alto Perú, en lo futuro se denominasen Departamentos, y las subdelegaciones se constituyesen con el nombre de provincia. Así fué cómo la subdelegación de Larecaja pasó a denominarse provincia Larecaja, cuya primera autoridad política tomó el nombre de Gobernador.

Posteriormente, el 18 de octubre de 1826, el Congreso Constituyente y el Ejecutivo sancionaron y promulgaron el decreto por el que se dividía la provincia Larecaja en dos territorios, denominando el segundo “Muñecas”.

El autor de la iniciativa, de la presentación del proyecto al Congreso Constituyente y de la material división, fué el di-

putado por La Paz, don Miguel Fermín Aparicio. En un memorial autógrafo que éste presentó al Presidente Mariscal Andrés de Santa Cruz, por intermedio del ministro del Interior don Mariano Enrique Calvo, relacionando sus servicios a la Nación, a cuyo mérito el Supremo Gobierno, por Resolución Ministerial de 7 de noviembre de 1829 le declaró “Buen Boliviano y Acreedor a las consideraciones que como tal merece”, expresa entre otras cosas: “Mas no se circunscribieron mis conatos al círculo de mi Provincia; sino que deseando el adelantamiento de nuestra República, presenté el proyecto de la dilatada Provincia de Larecaja para su división; y siendo admitido aquél, por el Congreso Constituyente, se resolvió su efecto. En su virtud, fuí Comisionado por el Ejecutivo, para una justa y prudente demarcación de las dos Provincias de Larecaja y Muñecas que efectué a mi costa, a toda la satisfacción del Supremo Gobierno. Posesionando en seguida al actual Gobernador de la última. Al año siguiente, me dirigí con aprobación del mismo Gobierno, al descubrimiento del gran cerro de Tuana, sus inmensos terrenos y minerales, los que han producido abundante quina, dilatado los extremos de nuestra República y proporcionado indecibles ventajas y comodidades a los habitantes limítrofes, erogando en esta empresa más de 500 pesos de mi peculio”. Don Miguel Fermín Aparicio tuvo especial interés en honrar la nueva provincia con el nombre de Muñecas, no sólo porque este extraordinario guerrillero hizo teatro de sus hazañas aquel territorio, sino porque con Muñecas, Astete, Angulo y otros patriotas, fué uno de los actores de la revolución del 3 de agosto de 1814 en la ciudad del Cuzco.

La nueva provincia fué organizada con las siguientes poblaciones: Chuma, como capital, con los cantones Charazani, Curva, Ayata, Aucapata, Camata, Timusí, Huaychu (posteriormente Puerto Acosta), Escoma, Carabuco, Italaque, Mocomoco y Am-

baná, y los vice-cantones: Chullina, Tui-luni, Luquisani y Amarete.

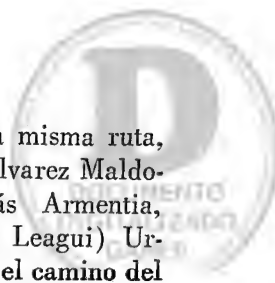
En 1867, durante el gobierno de Mariano Melgarejo, por decreto de 1º de enero de aquel año, el departamento de La Paz, fué seccionado en dos territorios bajo los nombres de “Departamento de La Paz”, el primero, con las Provincias de Yungas, Larecaja y Caupolicán y una nueva provincia denominada “De la Unión”, que comprendía los cantones de Caracato, Sapahaqui, Luribay, Araca, Lambate, Chanca y Cohoni; y el segundo con el nombre de “Departamento de Mejillones”, reuniendo las provincias de Sicasica, Omasuyos y *Muñecas*, con sus respectivas capitales y cantones. Su vigencia fué efímera, pues sucumbió al anularse todos los actos del Gobierno del Sexenio.

Durante la presidencia del general Agustín Morales, se *trasladó* la capital de la provincia Muñecas de *Chuma* a *Mocomoco*, porque esta última población “tiene más importancia que la actual capital de la provincia Muñecas, tanto por su población como por su actividad comercial”.

Segregando algunos cantones que pertenecieron a la Provincia Muñecas, la ley de 14 de octubre de 1886 creó una tercera sección municipal de la provincia Omasuyos, con los cantones de Carabuco, Escoma y Guaychu, dándole a la última población la categoría de capital.

Una nueva demarcación territorial se hizo algunos años más tarde, en cumplimiento de la ley de 1º de diciembre de 1893. La provincia Muñecas quedó dividida en dos secciones municipales y judiciales: la primera, formada por *Mocomoco*, como capital de la provincia y de la primera sección, con los cantones, de *Italaque*, *Chuma*, *Charazani* y *Curva*; y la segunda, compuesta por *Ayata* (capital) y los cantones de *Aucapata*, *Ambaná* y *Camata*.

Nuevamente el cantón *Chuma*, por ley de 24 de noviembre de 1900, fué elevado a la categoría de *capital* de la provincia Muñecas.



Finalmente, la ley de 5 de noviembre de 1908, segregó algunos cantones, entre los que se nombran Haychu, Escoma, Carabuco, Italaque, Mocomoco y Ambaná, para formar la nueva provincia Camacho, cuya capital se designó a Huaychu, con la denominación de *Puerto Acosta*. El artículo 3º de la misma disposición anexó a Muñecas el cantón Timusí, que anteriormente se hallaba en la jurisdicción de Larecacha.

En suma, Muñecas quedó definitivamente establecida en dos secciones municipales, en el siguiente orden:

Capital de la provincia y de la primera sección: Chuma.

Cantones: Ayata, Aucapata, Camata, Luquisani, Timusí y Tuiluni.

Capital de la segunda sección: Villa Pérez (antes Charazani).

Cantones: Amarete, Curva, Chullina y General Gonsales (antes Chajaya).

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

Entre los acontecimientos históricos de mayor importancia, relacionados con esta provincia, se señala el tránsito obligado que, en diferentes épocas, se hizo para la conquista de la provincia Musu, Muju o Moxos, en la zona colindante con una parte de cuenca superior del río Beni, donde se fundó el pueblo de San Juan de Sahagún de Moxos, de cuyo nombre se originaron los moxetenes. En aquella región se hallaban establecidos los *chunchus*, tribu típicamente oriental.

De las expediciones españolas a Moxos, se tiene certidumbre que pasaron por Camata, las siguientes: la de Juan Nieto (1561), cuya relación, escrita en 1570 afirma: "Entró 17 leguas adelante de Camata, que es el postrer pueblo de los términos de este Reino por aquella parte. — Juan Álvarez Maldonado, Manuel de Escobar, lo hicieron, a su vez, por la misma ruta de Camata, entre 1567-1569. — Gómez

de Tordoya, en 1564, por la misma ruta, a disputarle la conquista a Álvarez Maldonado. Según el P. Nicolás Armentia, fué don Pedro de Leguir (o Leagui) Urquiza, en 1615 que descubrió el camino del Inca abierto por Suri y Camata, que cruza las inmediaciones de Atén, por la altura de Altuncama, cerca de Apolo y que se dirige hacia el norte.

Entre las expediciones religiosas que hicieron el mismo tránsito, se cuentan: la del presbítero Cabello de Balboa, en 1594, en cuya relación señala que hizo el recorrido por Camata, y la del jesuita Miguel de Urrea, 1597, que penetró por la misma región hasta la población denominada Aua-chiles.

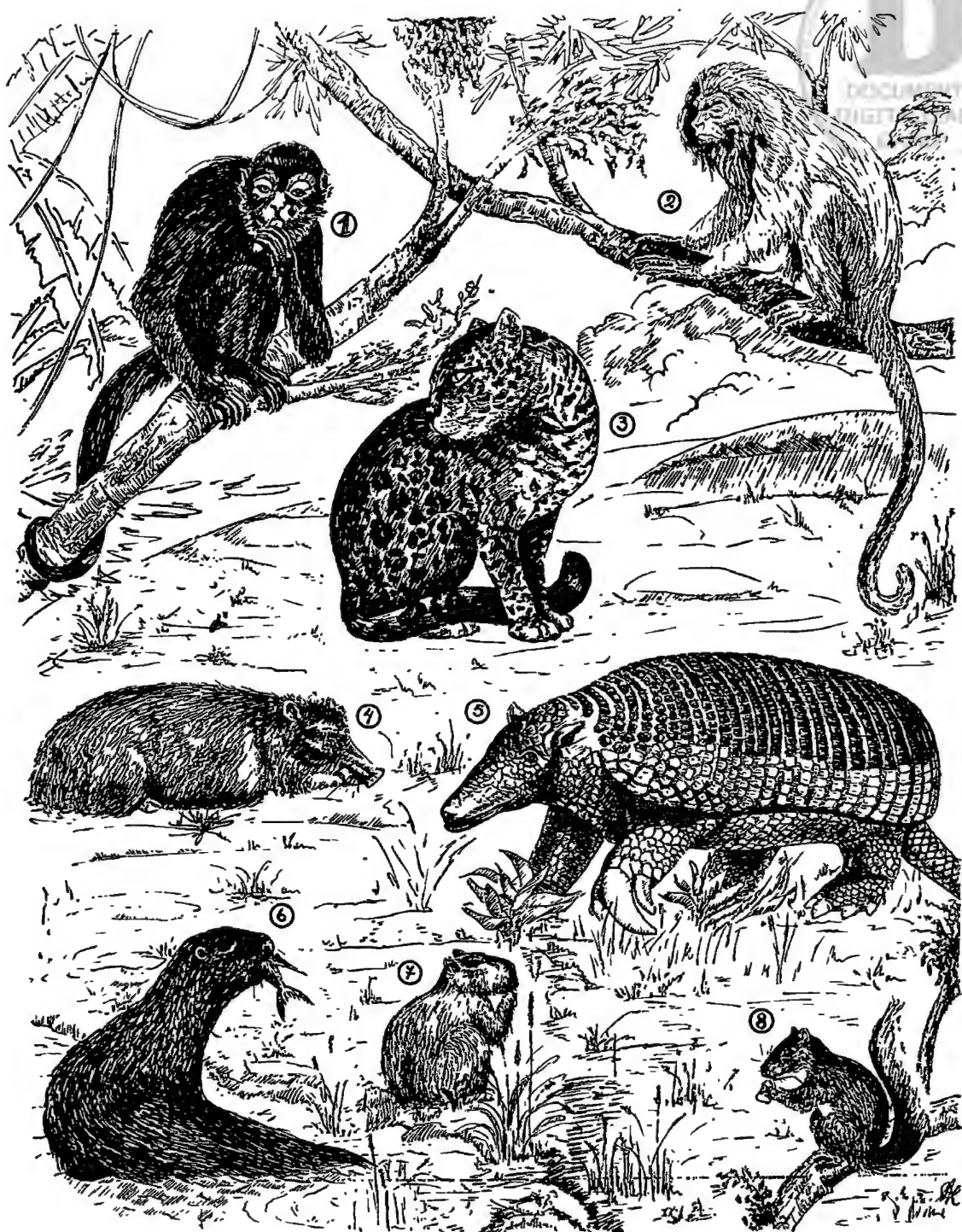
Durante el período de las luchas libertarias, gran parte de las poblaciones de Muñecas fueron escenario de acciones militares entre fuerzas patriotas y realistas, en los años de 1815 y 1816, distinguiéndose por su fervor patriótico Chuma, Camata y Ayata. Esta última población fué el cuartel general de las tropas del cura Ildefonso de las Muñecas.

La cueva conocida con el nombre de "Incasamaña", que sirvió de refugio y escondite a Muñecas, constituye uno de los lugares históricos que los naturales de la región miran con gran veneración.

Monumentos históricos, en las poblaciones de Chuma, Villa Pérez, Curva, Ayata, Aucapata, Camata y Timusí, son los templos correspondientes a la época de la Colonia. De arquitectura barroca, casi todos ellos, son edificaciones de una sola nave, con capacidad para considerable número de fieles.

PERSONAJES NOTABLES

DON MIGUEL FERMÍN APARICIO. Primer gobernador de Pacajes al iniciarse la vida republicana; diputado por La Paz a la Primera Asamblea General Constituyente de 1825. Tiene el insigne honor de ser uno de los fundadores de la nacionalidad.



REGIÓN TROPICAL.

1. Marimondo o mono araña (*Ateles belzebuth*).
2. Tití o dorado (*Leontocebus rosalia*).
3. Jaguar o tigre americano (*Panthera onca*).
4. Pécari labiado (*Tayassu pécari*).
5. Tatú guasú (*Priodontes giganteus*).
6. Lobito grande de río (*Lutra platensis*).
7. Capibara o carpincho (*Hydrochoerus hydrochoeris*).
8. Ardilla roja (*Leptosciurus*).



En una hacienda de la población de Ayata.



Vista de un camoo con una cosecha de maíz. Ayata.



Vista panorámica de la población de Ayata.



Una escena típica de la población de Ayata.
Danzas autóctonas.



Vista de una procesión religiosa, en la plaza de la población de Ayata.

Nació don Miguel Fermín Aparicio el 7 de julio de 1777 en San Lorenzo de Ayata. Hizo sus estudios en el colegio de San Antonio de Abad en el Cuzco, donde optó el grado de Licenciado en Leyes, en 1804.

Abrazó la causa de los patriotas, junto con Muñecas, Angulo, Astete y otros, en la revolución del 3 de agosto de 1814, en la ciudad del Cuzco. Algún tiempo después, condujo a su costa un correo dirigido al ge-

neral argentino José Rondeau, que comandaba fuerzas en Cochabamba. A su retorno fué nombrado jefe de un cuerpo de caballería, concurriendo a la campaña de Umachiri, cuyo resultado fué desfavorable a la causa patriota. Como emergencia del contraste, fugó a las montañas de Cochabamba, donde quedó escondido por largo tiempo hasta que, descubierto por los españoles, fué conducido prisionero a Lucana. Nuevamente fugó y huyó a la costa del Pacífico, permaneciendo en dichas playas hasta 1825, época en que volvió a la patria.

Por título expedido el 31 de enero de 1825, don José Miguel García de la Lanza, coronel del Regimiento de Aguerridos del Ejército Unido Libertador, general de brigada, Gobernador y Comandante General de la ciudad y provincia de La Paz, lo nombró gobernador del partido de Pacajes, cargo que le fué confirmado por el Mariscal Antonio José de Sucre, en oficio de 10 de marzo del mismo año.

Cuando el Libertador Simón Bolívar pisó tierra alto-peruana, Aparicio fué el primer ciudadano en saludarle, con vibrante discurso, cuyo original se encuentra en poder de los descendientes.

De un memorial que presentó al gobierno del Mariscal Andrés de Santa Cruz, solicitando calificación de servicios como Buen Boliviano, se desprenden los siguientes datos autobiográficos:

“Apenas este horizonte fué ilustrado con

los tan deseados pasos de la Independencia, cuando el segundo día de la entrada del Dr. Gral. Lanza, fuí destinado al Gobierno de Pacajes, en virtud de mis padecimientos y servicios anteriores. En circunstancias de ingresar al suelo de Bolivia el Ejército Unido Libertador, en situación de que la Caja Nacional se hallaba cesante por la reciente evasión de los Godos, pero a pesar de esta carencia, vencí imposibles para hospedar a aquél, en los puntos de Guayquí, Tiaguanacu y Viacha, el espacio de 22 días que duró su transporte. De igual modo que a todos los señores Generales y Jefes, sin que conociesen falta alguna en el primer territorio de nuestra República. Luego fueron destacados a mi Provincia varios cuerpos de caballería e infantería, que a fuer de mis esfuerzos fueron bien asistidas. En seguida me hicieron Elector. Desempeñé la Secretaría de la Sala Electoral, y fuí Diputado electo a la Asamblea Deliberante.

“A mi regreso, siendo restituído al Gobierno, no sólo me sujeté a la conducta rutinal del empleo, sino que sugerido fuertemente de mi amor y adhesión al Estado, practiqué varios actos de supererogación. Así, que establecí y arreglé las postas de esta Capital a Tacna, y de allí a Oruro, poniendo alojamientos en los páramos más desiertos. Defendí y aclaré la línea divisoria por la parte de Tarapacá y Tacora. Concurrí con empeño a la refacción del puente del Desaguadero. Mandé fabricar



Una vista panorámica en el camino Amarete a Camata.



Autoridades indígenas de las diversas circunscripciones rurales de un cantón, provincia Muñecas.



Pobladores de una hacienda en las cercanías de Camata.



Paisaje de las selvas vírgenes de las regiones tropicales de la provincia. Camata.



Construcciones típicas de la región de Camata.
Techando una casa.



Plantación de plátanos en propiedad de Camata.

cuarteles en los precisos puntos de Guaqui, Tiaguanacu y Viacha. Recojí 130 fusiles y los entregué a la Prefectura. Establecí la Receptoría en el pasaje de Nazacara, que no la había. Quité abusos opresivos y perjudiciales a la infeliz casta de los indígenas, haciéndoles comprender en todos los

pueblos, a viva voz, sus respectivas obligaciones personales, políticas, morales y sociales, como es notoriamente sabido.

“En las revoluciones de Matute y Boltígeros, tomé una parte activa, poniéndome con gente en los caminos de la costa y expidiendo las órdenes precausivas y nece-



Viviendas típicas de las regiones de Camata.



Sitio donde fué capturado Dn. Ildefonso de las Muñecas, héroe de la Independencia que actuó entre las serranías y breñas de Camata, de esta provincia.



Paisaje en uno de los ríos que cruzan las regiones de Camata.

sarias, hasta el Desaguadero, como lo acreditan los documentos de su referencia.

“Más no sólo se circunscribieron mis conatos al círculo de mi Provincia, sino que deseando el adelantamiento de nuestra República, presenté el proyecto de la dilatada Provincia Larecaja, para su división;

siendo admitido aquel, por el Congreso Constituyente, se resolvió, en efecto. En su virtud, fui comisionado por el Ejecutivo para una justa y prudente demarcación, de las dos Provincias de Larecaja y Muñecas, que efectué a mi costa, a toda la satisfacción del Supremo Gobierno. Pose-



Vista panorámica en el camino a Camata.

sionando, en seguida al actual Gobernador de la última. Al año siguiente, me dirigí con aprobación del mismo Gobierno, al descubrimiento del gran Cerro de Tuana, sus inmensos terrenos y minerales, los que han producido abundante quina, dilatado los extremos de nuestra República y proporcionado indecibles ventajas y comodidades a los habitantes limítrofes, erogando en esta empresa más de 500 pesos de mi peculio.



Vista panorámica de la población de Camata, en pleno monte.

“En la última y lamentable escena o peor contraste que ha sufrido la infeliz Bolivia, me he distinguido entre los empleados de este Departamento y entre los mejores bolivianos; pués, a más de haber descubierto los primeros pasos de felonía que tramaba el invasor, gasté más de 300 pesos en espionaje, siguiendo la suerte de nuestro Ejército, sin mirar intereses particulares. En esta ocasión ofrecí voluntariamente dos caballos a nuestro Ejército y sin separarme de las penurias de la Campaña, he desempeñado las comisiones que se me han confiado. He sido destinado al Gobierno de Sicasica, en ocasión de ser la única que no ocupaba el Peruano, con cuyo motivo he proclamado a sus habitantes y a los de Pacajes, encargándoles la constante fidelidad a nuestra Bolivia. Cuando se resolvió que el Gral. Braun, regresara a tomar este Departamento, fuí destinado por el señor Vice-Presidente a acompañarlo y accedí a los términos de esta confianza como lo acredita la certificación de aquel, que adjunto. Estos hechos tan memorables, me hicieron odioso con los Jefes Peruanos, hasta el extremo de pretender despacharme a la Isla Garatina. De suerte que los temores de su permanencia en Bolivia, conforme a los tratados de Piquisa, me determinaron a hacer una violenta dimisión de mi destino, según lo manifiesta la certificación del señor Prefecto Medina que, en debida forma, también acompaño.

“La auténtica calificación de estos hechos y el alcance en mis cuentas al Estado, parece que deben franquearme el decoroso nombre de honrado Boliviano, dándome libertad para reclamar la protección del Gobierno; como único asilo de los buenos servidores del Estado. A cuyo fin, V. E., pido y suplico lo provea y mande según los estímulos de su alta y piadosa justificación que será justa y para ello, suscribe (Fdo.) Mig. Fermín Aparicio”.

A este memorial le cupo la siguiente resolución: “La Paz, a 7 de noviembre de 1889. Vistos los documentos presentados

y constando de ellos la fidelidad, consagración y servicios del ocurrente a la República, notorios, por otra parte al Gobierno; se le declara Buen Boliviano y acreedor a la consideración que como tal merece. D. O de S. E. — Calvo.

D. JOSÉ MANUEL ALIAGA. Nacido en Coaya, suburbios de Chuma, el 14 de enero de 1765. Sus padres fueron Dionisio Aliaga y Narcisa Miranda. Hizo sus estudios en el Colegio Seminario de San Jerónimo de La Paz, y se ordenó sacerdote. Fué Promotor Fiscal en 1805, y Prosecretario del obispo La Santa.

Fervoroso adicto y propagandista de la causa de la Independencia, lo demostró participando en las maniobras secretas que precedieron a la revolución de julio de 1809 y durante los sucesos de la gloriosa jornada.

Después de los sucesos, se restituyó a su parroquia; pero de allí tuvo que huir a su finca Chichiaque, en el cantón Chuchulaya, pasando luego a Ninambaya, de donde su hermano José Nicolás logró hacerlo fugar a la isla de Soto en el lago Titicaca, permaneciendo oculto cerca de 3 meses. Descubierta en este refugio, logró huir por caminos extraviados, hasta Lima; los realistas siguieron sus huellas y le obligaron a fugar nuevamente a Panamá, de donde se trasladó a Jamaica, muriendo en este sitio, víctima de la malaria. Fué excomulgado por el Obispo y condenado por Goyeneche al presidio de las islas Filipinas, por diez años.

ARZOBISPO D. JORGE BENAVENTE. Nació en Ayata. Fué hijo de José Clemente Benavente y Juana Sánchez. Hizo sus primeros estudios en el Colegio Carolino de La Paz y pasó a la universidad de Lima. Se ordenó de sacerdote y desempeñó algunas funciones de su ministerio en la arquidiócesis de aquella Capital. En 1821 fué Prebendado de media ración del Coro Metropolitano de Lima, y en 1832 se lo elevó a la dignidad de Arzobispo. Durante su gobierno arquidiocesano, fomentó las Misio-



Buscadores de quina, en las cercanías de Camata.

nes evangélicas y el culto. Murió el 20 de marzo de 1839.

VICARIO CAPITULAR DR. MACEDONIO LARREA. Nació en Chuma. Estudió en el Seminario de San Jerónimo de La Paz y allí se ordenó sacerdote. Fué protector eficiente de la clase indígena. Ocupó el cargo de secretario del Vicario Capitular Machicado y el de síndico de las Madres Concepcionistas, en compañía de don Juan



Lavaderos de oro en las regiones de Aucapata.



Una vista de la población de Villa Pérez (Charazani).

Sáenz. Durante este período hizo trabajar los edificios de aquella congregación, en las calles Ingavi y Comercio. También contribuyó en la edificación de la nueva catedral de La Paz. Fué propuesto para Obispo de esta diócesis, cargo que renunció. Por último, prestó servicios en la Diócesis en el cargo de Pro-Vicario General.

GENERAL MANUEL M. DE APARICIO. Oriundo de la provincia Muñecas, tuvo brillante actuación en las jornadas épicas de la Independencia. Se alistó en las filas patriotas y se trasladó a Colombia donde obtuvo el alto cargo de *Jefe de Estado Mayor General* de la Primera División de Colombia. Con tal jerarquía y a órdenes del Mariscal don Antonio José de Sucre, tomó parte en las acciones de la batalla de Ayacucho. Como premio a su heroico compor-



Vista de la población de Villa Pérez (Charazani).

tamiento, el Libertador don Simón Bolívar le confirió el siguiente *Diploma de Honor*.

“Simón Bolívar, Libertador Presidente de la República de Colombia, Libertador de la del Perú y Encargado Supremo del Mando de ella, etc. *Por cuanto* el Coronel Jefe del Estado Mayor General de la Primera División de Colombia, D. MANUEL DE APARICIO, se halla comprendido en el decreto de 27 de diciembre del año anterior, que señala una medalla al ejército unido Libertador vencedor de *Ayacucho*: *Por tanto*, he venido en mandar se le expida el presente diploma para que pueda usar aquel distintivo y lleve siempre consigo un testimonio de la gratitud del Perú, por haber cooperado a su libertad. Dado, firmado por mí, y refrendado por el Ministro Jeneral, en el Cuartel Jeneral Libertador en La Paz, a 4 de septiembre de 1825”.

Por su parte, el Mariscal don Andrés Santa Cruz, le expidió el título de Subjefe del Estado Mayor General del ejército peruano, el 8 de noviembre de 1826.

DOCTOR TOMÁS VERA CARRASCO. Nació en Chuma. Hizo sus estudios en el Seminario y en la universidad de La Paz, hasta graduarse de abogado. Fué uno de los fundadores del partido Liberal. En la Revolución Federal actuó como franco tirador, colaborando con el general Pando, en su propiedad de Viscachani. Entregó a las fuerzas del Norte productos alimenticios y material bélico. Intervino activamente en la política y fué elegido munícipe por La Paz, secretario del Concejo Municipal, en dos períodos. Diputado por la Provincia Sicasica, fué el autor del proyecto de traslación de la capitalía de la provincia de Muñecas, del cantón Mocomoco a la tierra de su nacimiento, Chuma, que se convirtió en ley de la República en 24 de noviembre de 1900. También fué diputado por Muñecas. En 1919, como tributo al primer centenario del suplicio de don Pedro Domingo Murillo, mandó edificar, por su cuenta, el gran faro eléctrico que aun se conserva en El Alto de La Paz, justamente



Coñechando caña en una propiedad de la poblaci3n de Aucapata.

en el sitio en que fué colocada, para escarmiento de los patriotas, la picota en que se exhibió la cabeza del Protomártir de la Independencia.

PARTE SOCIOL3GICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Sin embargo de tener larga trayectoria hist3rica desde los tiempos pre-incásicos y coloniales, por ser tránsito obligado en las expediciones civiles y religiosas que se dirigieron a las regiones de Moxos, no existen restos arquitect3nicos de importancia. Es posible que la acci3n del tiempo hubiese destruído los que existían.

LEYENDAS Y SUPERSTICIONES. TRADICIONES

Una de las tradiciones más importantes que concierne a la provincia Muñecas es la de los *callaguayas*, que también se lla-

man *khamilis* y *yatiris*, que ejercen prácticas de sanidad y hechicería. Formaban una clase muy particular en el mundo antiguo, depositarios de la ciencia médica kollana. Sus costumbres fueron y son distintas a las de otros indígenas de la región. Recorren todos los pueblos que pueden, ofreciendo medicinas y drogas herbolarias. Hablan español, aymara, quechua y puquina. Procuran distinguirse en el porte de su vestimenta, pues algunos llevan en la cabeza un pañuelo de seda sobre el que colocan el sombrero de paja; otros, como los de Curva, se presentan en caballos enjaezados de aperos de plata, estribos y cadenas del mismo metal, imitando a los gauchos argentinos. Casi siempre regresan a sus pueblos conduciendo tropas de mulos o mercaderías valiosas. Antes de emprender viajes, se introducen a las regiones de Camata, de donde extraen toda suerte de semillas, hojas, resinas, amuletos, etc. No consienten en sus dominios a gente distinta. Son crue-

les, celosos y llevados de augurios. Entre sus prácticas predomina el embaucamiento. Averiguan, por ejemplo, a su paso por los pueblos, de algún enfermo y ocultan cerca de la casa algún sapo con alfileres, enterrándolo luego vivo; después se presentan como indiferentes y son llamados a la curación del enfermo. Tras de ciertos artificios, y averiguaciones sobre el mal, atribuyen la enfermedad a sus enemigos y ubican el animal hechizado.

Entre las costumbres regionales, se señala la que practican en carnavales, con motivo de la repartición de tierras de labranza. Llevan al corregidor, quien calza con espuelas de plata. Antes de ello, escogen en la casa de éste una pieza aislada donde colocan una mesa cubierta de paño negro, con cuatro ceras encendidas, gran cantidad de coca extendida por en medio, y sobre ella una botella de alcohol. En esa mesa practica sus exorcismos el brujo más antiguo, con vocabulario callaguaya, y sus ayudantes le presentan conejos vivos de los cuales escoge cuatro para sepultarlos en los cuatro puntos cardinales del terreno escogido. Una vez realizada la operación, retornan al pueblo con gran algazara y beben hasta después del miércoles de Ceniza.

EL PAISAJE EN RELACIÓN CON EL ESPÍRITU DEL HABITANTE

La configuración topográfica, las excelentes condiciones climatológicas y la tierra condicionada a una productividad feraz y espontánea, hacen que, en general, el habitante de estas regiones se muestre sumamente hospitalario, solícito y cordial no sólo con el extraño al lugar, sino en su misma convivencia social. Como pocos pueblos del Departamento, son elementos progresistas, afanosos de superación. Se demuestra ello en la secular costumbre que tienen los vecinos de diferentes puntos, cuando se trata de dar realce a la festividad religiosa. De distintos centros del Departamento se trasladan a Chuma u otro lugar, portando sus personales presentes de devoción. Quién más, quién menos, llevan desde La Paz, aunque sea, ceras artísticamente trabajadas. Ese amor al lugar del nacimiento es excepcional y se transparenta en toda clase de manifestaciones sociales, culturales y deportivas. Parece que la naturaleza, en gravitación permanente, determinase en ellos un apego singular, material y espiritual, a cosas y personas.

PROVINCIA LARECAJA

p o r

CARLOS GREGORIO TABORGA



PARTE GEOGRÁFICA. ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA. EXTENSIÓN. LÍMITES.
POBLACIÓN

La provincia Larecaja se encuentra situada casi al centro de las demás del Departamento, y al norte de la ciudad de La Paz. Es de forma irregular y de característica montañosa.

Su extensión, de acuerdo a los datos consignados por la Dirección General de Estadística, es de 8.070 kilómetros cuadrados.

Sus límites son: al norte, con Caupolicán y Muñecas; al sur con Omasuyos, Los Andes y Murillo; al este, con Murillo, Nor y Sur Yungas; al oeste, con Muñecas y Omasuyos.

La capital es la ciudad de Sorata, elevada a dicho rango por ley de 16 de enero de 1900. Se halla a los 15° 44' 52" de latitud S. y los 68° 36' 42" de longitud O. del meridiano de Greenwich.

La situación geográfica de algunas de sus poblaciones importantes es la siguiente, con respecto del mismo meridiano: *Ananea*, 15° 30' 10" de latitud S. y 68° 41' 52" de longitud O. *Guachalla* (antes Ilabaya), a los 15° 46' 28" de latitud S. y a los

68° 53' 11" de longitud O. *Mapiri*, a los 15° 17' 18" de latitud S. y a los 68° 23' 31" de longitud O. *Quiabaya*, a los 15° 36' 31" de latitud S. y 68° 45' 05" de longitud O. *Tacacoma*, a los 15° 33' 02" de latitud S. y los 68° 42' 05" de longitud O. *Tipuani*, a los 15° 32' y 15" de latitud S. y los 68° 08' 54" de longitud O. *Yani*, a los 15° 33' 13" de latitud S. y 68° 35' 20" de longitud O.

La población de Larecaja, de acuerdo a los datos señalados por la misma oficina, es de 45.988 habitantes, distribuidos así: Ciudad Sorata (6.320), Ytulaya (100), Liguata (400), Chapaca (780), Conzata (520), Combaya (1.820), Tacacoma (1.600), Quiabaya (1.360), Mapiri (340), Chuchulaya (1.840), Ananea (680) Challana (860), Yani (360), Guachalla (antes Ilabaya, (3.760), Bosque (antes Tintilaya, (720), Tipuani (1.300), Guanay (980), Sorejaya (1.280). Resto de la provincia: (20.968). Total: 45.988.

RESEÑA GEOLÓGICA

La formación geológica de la quebrada de Sorata como de las estribaciones que corresponden a la provincia, tiene el mismo origen atribuido al período geológico

coetáneo al solevantamiento de los Andes, es decir, a la época de las formaciones silurianas, devonianas, carboníferas y permianan. Se notan en ellas estratos o conglomeraciones de variedad esquistosa, que se



Obispo Juan de Dios Bosque, nacido en la ciudad de Sorata el año de 1829, de sobresaliente actuación en la vida pública de la República.

presenta en formas filádicas como las arcillas, o bien cuarzosas como las micasquitas y talquistas, entremezcladas con gres, calcáreas, cubiertas con arcillas de formaciones cuaternarias.

En otros lugares se encuentran, en desprendimientos, cúmulos y picos y en bloques errantes, grandes masas de traquita y basaltos, que tienen origen en erupciones o desprendimientos de la masa principal.

En la mayor parte de estas quebradas y en algunas alturas, diferentes pórfidos y granitos acumulados o dispersos, anuncian tales desprendimientos o cortes de terreno que corresponden a épocas de su formación. Por consiguiente, las características geológicas del suelo y subsuelo de la provincia Larecaja, manifiestan igual composición y conformación de terrenos concordante al sistema principal.

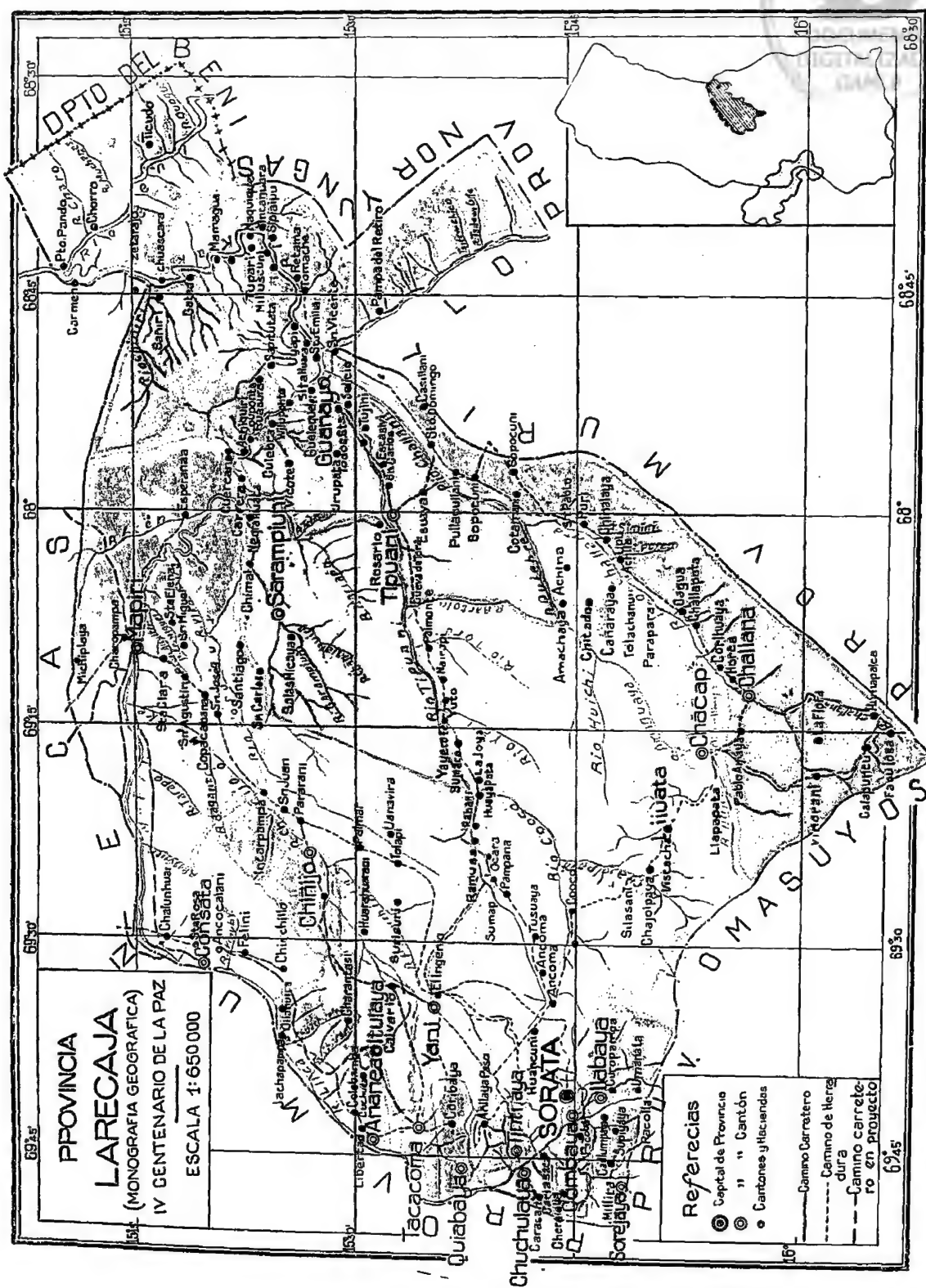
Las rocas plutónicas de la gran altiplanicie boliviana son de naturaleza diversa. Las rocas graníticas sobre la cadena del Illimani, forman una vasta cadena, de rumbo NO. al SE.; constituyen los picos más elevados de esta parte del mundo: el *Sorata* y el *Illimani*, y parecen haber dislocado en este punto los terrenos silurianos y devonianos que las cubre. Estas rocas aparecen aún cerca de Santa Lucía, en otro extremo de la meseta, figurando allí conos que representan un macizo sobre el que descansan los terrenos triásicos.

El *Sorata*, es más conocido con el nombre de *Illampu*. En su base, al N., está situada la ciudad de Sorata. Forbes, al describir esta montaña, la divide en diversos estratos, después de haber examinado las capas por su contenido de fósiles, advirtiendo que encima de los asperones que forman las capas superiores, hay varias de areniscas de cuarcizita. Las capas encontradas por Forbes, de O. a E., o en orden descendente, principiando de la más alta, son: 1) Asperones gruesos azules. — 2) Pi-



Fernando López Loza, periodista. Nació en la ciudad de Sorata.

zarras micáceas cafés. — 3) Capas duras azules, un poco micáceas. — 4) Capas micáceas menos laminadas. — 5) Asperón gredoso azul. — 6) Asperón gredoso negruzco azul, trozado. — 7) Capa delgada, como 6 pulgadas de asperones algo calcárea. — 8) Asperón trozado de mucho grosor. — 9) Pi-



zarra azul delgada en la hacienda de Milupaya, muy ensamblada. — 10) Capas azules algo micáceas. — 11) Capas de areniscas silíceas grauwacke de 100 pies de espesor, más o menos. — 12) Asperones delgados. — 13) Grauwacke, capa delgada arenosa. — 14) Asperón delgado. — 15) Grau-
wacke. — 16) Asperón delgado. — 17) Grau-
wacke. — 18) Asperón delgado. — 19) Grau-
wacke. — 20) Pizarra gredosa micácea de
capa delgada. — 21) Pizarra gredosa micá-
cea de capa delgada. — 22) Pizarras azu-
lejas. — 23) Grauwacke delgado. — 24)
Pizarra gredosa. — 25) Pizarra gruesa de
grauwacke. — 26) Asperones algo duros,
gris, azules. — 27) Pizarras gredosas. — 28)
Pizarras de grauwacke. — 29) Pizarras gre-
dosas endurecidas. — 30) Pizarras gris,
blanquiscas, duras. — 31) Capas de grau-
wacke. — 32) Pizarras gredosas micáceas. —
33) Pizarra silícea azul, o más o menos as-
perón arenoso, descomposición blanca en la
superficie. — 34) Pizarras gredosas blancas,
duras, alteradas, atravesadas por vetas me-
tálicas. — 35) Pizarras similares, aun más
alteradas. — 36) Estratos similares, café
blanquisco o purpúreo.

Según los estudios practicados por el in-
geniero Jorge Muñoz Reyes sobre los prin-
cipales yacimientos auríferos de Bolivia,
divide la cordillera del Norte, en tres re-
giones, en la primera de las cuales incluye
los yacimientos de Suches, Yani-pallaya,
Tipuani y Challana, así como la Fabulosa.
Refiriéndose a su composición geológica,
sostiene: “Se puede decir, que los yaci-
mientos auríferos en cuarzo que se encuen-
tran en la vertiente de la cordillera Orien-
tal, en su parte norte, son diferenciaciones
típicas de los magmas ácidos y semi-áci-
dos (promedio de 65 % de SiO_2), que pre-
dominan en dicha cadena orográfica. El
oro se presenta aquí encajonado en cuarzo
pegmatítico, juntamente con concentracio-
nes apreciables de wolfram y estaño (Wol-
framita, Scheelita y Casiterita). Suponemos
que la formación paragenética de estos mi-
nerales y del oro, haya sido simultánea”.

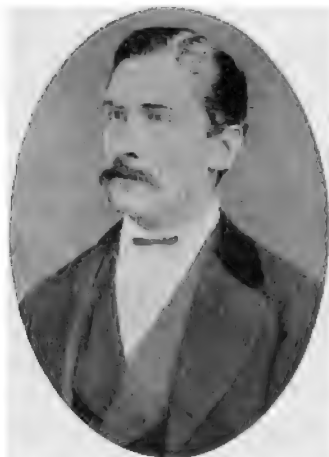
Luego agrega: “Estos filones de cuarzo
aurífero de la Cordillera son de una consti-
tución uniforme, generalmente se presentan
como “ojos” o “bolsones” y se asemejan
mucho en su forma de presentación a la
wolframita con la que están generalmente
asociados. Según Ahlfeld: “el rellenamien-
to de estos yacimientos, consiste en cuarzo,
varias veces de color azulado y con opa-
lescencia muscovita, especialmente en las
salbandas, arsenopirita, pirrotina, pirita y
oro nativo. Los sulfuros, especialmente la
arsenopirita, muchas veces son auríferos.

“Las pegmatitas auríferas son intrusivas
en los sedimentos paleozoicos, habiendo pro-
ducido en éstos efectos de metamorfismo
de contacto muy claro. Gran parte de los
yacimientos auríferos se hallan en forma
de cuerpos lenticulares en estos sedimen-
tos metamorfosados, pero siempre cerca
del magma”.

RELIEVE

OROGRAFÍA

La cordillera Real, en su rama oriental,
atraviesa casi todo el territorio del Depar-
tamento. Principia en el nudo de Apolo-



José Santos Machicado. Convencional de 1880, por
la provincia, periodista y literato, hijo de Sorata.

bamba, que eslabona dos sectores entre las
quebradas de Saqui y el Inambari, sigue
con dirección SE. hasta el pico de Sunchu-
lli y de allí se inclina hacia el SE. hasta el

paso del río Llica. De este punto sigue al SO. hasta el Illampu, del cual continúa en línea en dirección al SE., terminando en los picos de la cordillera llamada Tres Cruces, en Inquisivi.

Este trayecto, de norte a sur, es casi una cadena ininterrumpida, cortando su continuidad sólo el río de La Paz en las raíces del Illimani y el río Llica, en las inmediaciones del cantón Tacacoma, provincia Larecaja.

Dicha cadena ostenta, en la región relativa a esta provincia los picos nevados más notables, entre los cuales se distinguen: Illampu o Sorata, con 7.621 metros sobre el nivel del mar. — Jankcuma con 7.483 m. — Corpapato con 6.361 m. — Condoriri con 6.675 m. — Chachacomani con 6.863 m.

Numerosos contrafuertes en la vertiente oriental, hacia el N. y NE. forman cadenas secundarias, terciarias, etc., que dan nacimiento a importantes quebradas, tales como las de Pelechuco, Charazani, Llica, Sorata, Tipuani, y Challana y otras que corresponden a provincias del Sur. En la vertiente occidental se encuentran los picos del



Dr. Flavio López.

Illampu o Sorata y el Illimani; la primera origina la quebrada de Sorata y sus adyacentes; y la otra, la cuenca de La Paz.

Para establecer las diferentes alturas en

tre Sorata y Mapiri, se ha determinado el siguiente cuadro oficial de los principales lugares: Sorata (2.710), Alto del Pongo (3.000), Paso del Chunchu (4.700) Llachisani (4.900), Lambaya (4.300), Ingenio (3.480), Alto de Ticata (3.950), Lacachaca (3.850), Calvario (4.000), Tola (3.575), Cocapuncu (3.110), Lagunillani (2.600), Amargurani (Cumbre) (2.680), Amargurani (Pie) (2.000), Palmar (Cumbre) (2.150), Lorenzopata (1.850), Pararani (1.600); San José (1.250), Manojopata (1.250), Bellavista (1.250), Copacabana (1.300), Mapiri (590).

V A L L E S

Todas las quebradas originadas en las vertientes orientales, constituyen, en propiedad, cabeceras de valle y regiones templadas, con producción típica de maíz, trigo, coca, café, té, goma elástica, cascarilla, incienso, etc. Climas benignos y suaves. Y sin embargo de ser una provincia esencialmente montañosa, sus valles adquieren características de trópico; su variada naturaleza proporciona productos diversos desde los que pueden cultivarse en regiones frías o altiplánicas, hasta los de regiones tórridas.

L L A N O S

No existen sino pequeños declives en las faldas de las montañas o en las riberas de los ríos, y en ellos se aprovechó el terreno para establecer algunas poblaciones o para el cultivo de plantaciones de caña de azúcar, arroz, goma elástica, cicales, tetales, etcétera.

H I D R O G R A F Í A

Los principales ríos que atraviesan el territorio de la provincia Larecaja, son el *Mapiri*, el *Tipuani* y el *Challana*.

El *Mapiri* tiene origen en tres ramas: de la región del sur, en Sorata; del O., en Mocomoco; del NO., en Curva y Villa Pérez. La primera rama corresponde a la provin-



Una vista de la capital. Sorata.

cia Larecaja, la segunda a la Camacho y la tercera a la Muñecas.

La rama Larecaja, principia en el río San Cristóbal, que nace en la vertiente occidental del Illampu, pasa al SO. de la ciudad de Sorata y sigue curso hacia el NO., reuniéndoseles, sucesivamente, el *Corihuaya*, el *Challasuyo* y el río de Comba ya unido al de Ilabaya, o *Huntuma*, desde donde se denomina río *Sorata*. A éste se le incorporan, por la derecha, el río *Colombiano* que nace en la cordillera de Chunchu; el de *Comblili*, que viene de Chuchulaya; el de *Corihuaya* con el *Tacrumani*, y por último, el *Pocomayu*, que viene de Timusí, desde donde varía el curso del río Sorata de NO. a NE. En el resto de su trayecto, recibe varios afluentes, entre los cuales el principal es el *Camaquini*, que se origina en Tacacoma, en la cordillera de Tacacani. Así formado el *Sorata*, más abajo se

reúne con el río *Llica*. de la segunda rama, para formar más tarde, con los afluentes de las otras dos ramas, el *Mapiri*.

Se incorporan al *Mapiri*, por la derecha, el *Chimate*, que toma nacimiento en Sarampiuni, el *Mariapo*, etc., y abajo, por la misma margen, en el Guanay, el *Tipuani*, en cuyo delta está el pueblo, del Guanay.

El renombrado y aurífero río *Tipuani* tiene sus nacientes en la vertiente oriental del nevado Illampu. Su curso es de SO. a NE. En su trayecto afluyen a él, como principales, los ríos *Ucara*, *Quilapituni*, *Joya*, *Yuna*, *Yavía*, *Tora*, *San Bartolomé*, el del *Gritao*, el de *Ancoma* y el de *Isuhuaya*.

Al ESE. de la reunión del *Mapiri* y el *Tipuani* se les une, por la margen derecha el río *Challama*. Este tiene su origen en el pico Quijarro, del que se desprende al N., un arroyo que, unido en Humapalca con el que viene de Songocucho, forma el río

Hichuchaca, al que se reúne el río *Pablo Amaya* o *Umanata*. Ahora toma el nombre de *Challana*. En su trayecto recibe varios arroyos y los ríos *Tres Mojinetes* o *Huchuhuaya*, el *Paili*, el *Sinini*, el *Quirini*, el *Quiebre* o *Anahuaya* (que nace de los nevados de *Michini* y el pico *Quijarro*), el *Sapucani* y el *Poroma*.

Engrosado en el *Challana*, el río *Mapiri*, con curso al oriente, se reúne más abajo con el *Coroico*, en puerto *Ballivián*, y se origina el río *Kaka*, con curso de S. a N., que, con otros afluentes de las provincias contiguas, va a desembocar en el río *Beni*.

AGUAS TERMALES

En el cantón *Guachalla* (antes *Ilabaya*), se encuentran fuentes de aguas termales, que contienen muriato de sosa, sulfato de

cal, carbonato de magnesia y bicarbonato de sosa, que son benéficas para la curación de diversas enfermedades.

CLIMA

El clima es variado, como es la topografía de su terreno, pues por sus características montañosas, se pueden apreciar diversas temperaturas que abarcan desde las más frías y altiplánicas, hasta las de trópico. La tendencia general, sin embargo, especialmente en las quebradas, es el clima templado, apto para el desarrollo y concentración de poblaciones, como para el cultivo de diferentes productos.

La Dirección General de Meteorología ha instalado en la ciudad *Sorata* una estación cuyas observaciones, concernientes a 1945, permiten formar el cuadro que sigue:

	Latitud Sur 15° 45'				Altura: 2647 mts.				Longitud Oeste 68° 42'				
	Enero	Feb.	Mar.	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agto.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	Anual
Presión atmosférica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Humedad	86 %	85 %	—	68 %	62 %	61 %	61 %	66 %	71 %	68 %	75 %	75 %	71 %
Temperatura Media	17.4	18.5	—	19.2	17.3	17.0	17.3	17.3	18.3	17.4	17.7	18.0	17.4
Temperaturas Máximas Medias	25.3	26.6	—	24.7	22.3	21.3	21.7	22.3	20.8	21.6	21.7	20.4	22.6
Temperatura Mínima Media	9.6	10.4	—	13.8	12.3	12.7	13.0	14.4	14.1	13.8	14.4	14.5	13.0
Temperatura Máxima Extrema	27.0	27.0	—	25.0	25.0	25.0	24.0	26.0	25.0	26.0	25.0	25.0	27.0 E
Fecha	4	2	—	4	7	3	3	1	26	13	18	1	4
Temperatura Mínima Extrema	9.0	9.0	—	12.0	11.0	11.0	12.0	12.0	13.0	13.0	13.0	13.0	9.0 E
Fecha	6	1	—	29	19	25	1	6	2	1	25	6	6
Evapor. Media	2.2	5.8	—	6.9	4.7	3.3	3.1	3.3	2.2	2.8	2.6	1.4	3.5
Lluvia en mm.	35.5	19.4	—	20.0	5.7	1.5	0.0	3.0	26.8	59.2	28.1	31.9	359.1
„ Máx. 24 Hs.	10.3	8.3	—	7.5	5.7	1.5	0.0	1.6	10.1	17.6	22.0	20.2	22.0 N
Nº Días c/ Hel.	0	0	—	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
„ „ „ Gran.	0	0	—	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
„ „ „ Lluv.	13	4	—	5	1	1	0	2	5	8	7	22	68
„ „ „ Nieb.	0	0	—	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
„ „ „ Temp.	3	0	—	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3

FLORA

La provincia Larecaja, toda ella región de territorio montañoso, se caracteriza principalmente, por el enorme contenido de su riqueza metalífera; sin embargo, por efecto de la disposición de sus quebradas y climas diversos es, al propio tiempo, tierra feraz para toda clase de cultivos. Todos los productos de climas fríos, de cabeceras de valle, de regiones tropicales, se encuentran en sus dominios. Así, su inmensa flora se distingue por los siguientes productos que corresponden a zonas frías, localizadas en las faldas de sus montañas:

Papas, de superior calidad y múltiples especies. *Quinua* que es estimada por sus excepcionales condiciones alimenticias. *Cebada*, que se cultiva en grandes extensiones. *Cañahua*, de enorme valor nutritivo. *Ocas*, de las que fabrican la *caya* y el *cahui*.

También desarrollan en dichas zonas, múltiples productos menores como pastos y árboles frutales típicos.

Descendiendo las faldas montañosas, en temperaturas que corresponden a cabeceras de valle, se encuentran:

Maíz, del que existen centenares de variedades de la más alta calidad. Se exportan grandes cantidades a La Paz y a las minas. *Trigo*, especial de la región, abundante en glucosa, del que se hace un pan muy apetecido por los pueblos de la puna. *Papa-lisa*, tubérculo pequeño, aromático y alimenticio. *Cereales*, todos los de esta especie, cuya producción es variadísima. *Árboles frutales*, entre los cuales se distinguen: el manzano, el ciruelo, el cerezo, el guindo, el peral, el membrillo, el damasco, la chirimoya, la higuera, el palto, el durazno, etc.

Las regiones tropicales, como Mapiri, Tipuani, Guanay, Challana, etc., proporcionan: coca, café, quina, cacao, tabaco, arroz, caña de azúcar, maní, camote, la *gualuza*, ajipa, yuca, tamarindo, etc. Entre las frutas: limones, *lucmas*, naranjas, nísperos, papaya, granada, chirimoya, cidra,

albaricoque, sandía, almendras, plátano, pacay, palta, piña, etc.

Merecen especial distinción la goma elástica y el algodón, que se cultivan con notable acierto.



Sorata, un día domingo.

Asimismo, entre su valiosa producción vegetal, pueden citarse plantas de aplicaciones medicinales variedad de maderas finas y de construcción.

Un cultivo de gran porvenir, iniciado bajo los mejores auspicios, es el del *té*, que abre promisorias fuentes de industria nacional.

FAUNA

Los animales que se presentan en la provincia Larecaja son variados a medida que difieren las condiciones climáticas. Descartando la abundante presencia de es-



Plaza de Sorata.



La plaza principal de Sorata.



Monumento al Obispo Bosque en una de las plazas de la población.



Plaza de Sorata, con el mástil de la bandera.



Casa municipal de Sorata.

pecies salvajes que pueblan los montes, los animales de crianza se reducen a los siguientes grupos domésticos: aves de corral, cerdos, conejos de castilla, caballo, asnos, mulos. Aunque la crianza de animales domésticos no es una actividad esencial, da suficiente motivo a la implantación de pe-

queñas industrias derivadas, aprovechándose en la alimentación. Los cuadrúpedos también domésticos como los caballos, mulos y asnos sirven ventajosamente para el transporte de los productos agrícolas, a través de caminos abruptos.

Entre las variadas especies de fauna

selvática se encuentran: monos, osos, hurones, zorros, *saris* o coatis, onzas, erizos, pumas, gatos monteses, comadreas, tejones, ardillas, vizcachas, oso hormiguero, venados, vicuñas, aves rapaces de diferentes especies, pajarillos variados, gallináceas, reptiles, insectos, coleópteros, neurópteros, himenópteros, ortópteros, dípteros, arácnidos y gusanos de múltiples familias.

También es abundante la presencia de ganado vacuno, lanar, ovino y porcino, útil a las necesidades alimenticias e industriales.

VIDA HUMANA

RAZAS. POBLADORES TÍPICOS

Como las que pueblan todo el Departamento, las principales razas que viven en Larecaja son: la blanca, escasa en número, compuesta por descendientes de las familias españolas y por gente extranjera; la *mestiza*: resultante de la fusión de la blanca y la *indígena*; la indígena que constituye la mayor densidad de pobladores.

Esta tercera rama forma el núcleo típico de habitantes por sus características idiomáticas, costumbres, vestimenta, prácticas de vida y trabajo.

GÉNEROS DE VIDA DE ACUERDO AL MEDIO GEOGRÁFICO

La base económica ha concentrado grupos de pobladores de acuerdo a los géneros de trabajo. Así, por ejemplo, en la capital Sorata, tres factores permiten amplio desarrollo social: el clima templado, que permite la incorporación de elementos cuya salud exige una naturaleza moderada; la agricultura, más pródiga y segura que la del altiplano, que congrega gran número de habitantes dedicados a tales faenas; la explotación aurífera-quinífera, que hizo de la ciudad un centro de rescate de productos. En torno a estas tres formas de actividad económica ha quedado organizado el pueblo con sus circunscripciones, extendiendo

hegemonía al desarrollo comercial, industrial, turístico y político. Otras regiones esencialmente agrícolas como Guachalla, Chuchulaya, Combaya, etc., se hallan dedicadas al constante y progresivo fomento agropecuario. En cambio, las típicas regiones de Tipuani, Mapiri, Guanay, Yani, etc., concentran todo su esfuerzo económico y vital a la extracción y lavaderos auríferos o cultivo e industria quinífera, sin otras alternativas que el breve descanso de festividades regionales o religiosas.

CENTROS DE POBLACIÓN. VIDA RURAL

El centro más importante es, indudablemente, Sorata. Desde tiempo inmemorial, sea en el período incásico o el colonial, constituyó lugar de intensa actividad económica y social. La atracción de sus yacimientos auríferos y el clima benigno, hicieron de aquel pueblo un centro privilegiado de ricos mineros españoles, quienes, en 1781, sufrieron terrible cerco de tres meses por los indígenas sublevados, pereciendo muchos y siendo devastada la ciudad. Más tarde, otro incentivo, la goma elástica, renovó su importancia y a ese producto siguió un tercero, la cascarilla, proyectándose para lo futuro el petróleo, el platino y otras fuentes de riqueza. Fué esta excepcional condición de riqueza nativa que determinó que aquel centro fuese ele-



Vista del moderno hotel de Sorata, propiedad de la Prefectura del Departamento.

vado a la categoría de ciudad, en 1900, conservando su importancia económica, demográfica, comercial, industrial y política, hasta la fecha.

La vida rural, que concierne a la mayor parte de los cantones, se desenvuelve en torno a dos actividades: la agrícola y la minera. La primera tiene procedimientos aún primitivos y limitado desarrollo, por la falta de capitales, iniciativas y sobre todo caminos, que permitan un sólido intercambio de productos con lugares más alejados. La fuente esencial de la producción rural es el maíz, que constituye la base de la alimentación del poblador rural.

La segunda actividad, la minera, también forma parte del plan de vida de los hombres del agro. Aprovechan largos períodos de tiempo para dedicarse al lavado de arenas auríferas o a empleos más remunerados en empresas extractivas, en cuyos campamentos forman la masa total de trabajadores.

Algunas empresas industriales ocupan a gran número de habitantes rurales en el cultivo de quinales, cafetales y tetales, este último producto introducido con notable acierto con semillas de China y Ceilán, que abre horizontes insospechables de nueva riqueza agrícola.

La vida rural alterna actividades, a la vez, con pequeño intercambio de productos de tierra que se venden entre poblaciones circunvecinas o regiones del altiplano, donde se llevan en recuas de mulos o asnos, o por los escasos caminos para vehículos a motor.

Otra actividad peculiar de los habitantes del campo como de crecido sector del de Sorata, es la manufactura de tejidos como ponchos, frazadas, bayetas de lana, etcétera, en cuya industria familiar se distinguen por su notable composición y atractivo y vivo colorido, de otras muchas regiones del Departamento. Las mujeres de Ilabaya han llegado a convertir en un arte inimitable los tejidos, tanto por lo delicado

de las combinaciones de colores y matices cuanto por la variedad de aplicaciones que lograron dar a sus trabajos.



ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La provincia Larecaja fué creada al iniciarse la República, por ley de 18 de octubre de 1826 que dividió la antigua provincia Larecaja en dos: la actual del mismo nombre y la de Muñecas.

Su división política, al presente corresponde a la siguiente clasificación:

Capital de la provincia: ciudad Sorata, que fué denominada *Villa Esquivel*, en memoria del patriota don Juan Crisóstomo Esquivel, por ley de 3 de enero de 1827; pero conservando su antigua denominación fué elevada a rango de *ciudad*, por ley de 16 de enero de 1900.

Cantones: Ananea, Consata, Combaya, Chíñijo, Chacapa, Challana, Chuchulaya, Guachalla (antes Ilabaya), Itulaya, Liguata, Mapiri, Quiabaya, Sarampiuni, Tacacoma, Tipuani, Yani, Cangalli, Bosque (antes Tintilaya) y Guanay.

LA CAPITAL PROVINCIAL

Se encuentra situada en los faldíos del nevado del Illampu, sobre terreno inclinado hacia el S. y O., por donde atraviesa el río San Cristóbal. Forma un profundo repliegue de la cordillera Real que hace el hermoso contraste entre una naturaleza fértil, benigna y templada, junto a inmensas moles perpetuamente nevadas del Illampu y el Hankohuma.

Su clima sano y suave, permite a sus tierras prodigarse en frutos variadísimos. Abunda en exceso la producción de maíz y otras plantas similares. Es región rica en yacimientos marmolíferos y lavaderos auríferos que arrastra su río principal. También posee, en diversas localidades.



Vista lateral del hotel de Sorata.

yeso y cal, que holgadamente sirven a sus necesidades.

Tuvo apogeo comercial y fué grata residencia de acaudalados españoles en la Colonia. Durante la República continuó siendo un centro comercial de suma importancia, unas veces por el auge alcanzado por la explotación de la goma; otras, por el mismo fenómeno ocasionado por la quina, el copal y otros productos de sus regiones tropicales; y también porque Sorata constituyó el paso obligado de las numerosas expediciones militares al Noroeste. En cierta época, que tuvo larga duración, esta ciudad alcanzó sus culminaciones en cuanto a su desarrollo económico. Fué asiento de grandes casas importadoras. Sus autoridades, igual que durante la Colonia, fueron grandes personajes de la sociedad y la política. Cabe añadir aún que familias de elevado rango en La Paz tuvieron su origen

en Sorata. Finalmente, un rasgo que dice lo suficiente de la categoría que tuvo Sorata en tiempos pasados: el defensor de La Paz durante el famoso cerco de 1781, don Sebastián de Seguro, fué corregidor de Larecacha.

Sorata se halla situada a 2.700 metros sobre el nivel del mar y cuenta con importantes firmas comerciales que impulsan sus actividades industriales, agrícolas y mineras. Buena parte de su población se dedica a la agricultura, a la extracción de cascarilla y explotación de oro en regiones circunvecinas, a la vez que alterna en trabajos de hilados y tejido de vestimentas típicas, como ponchos, fajas, alforjas, etc.

Por su proximidad a la ciudad de La Paz y sus condiciones climáticas excepcionales, es lugar preferido como ciudad de descanso semanal o invernal, contando para el efecto con hoteles como el Prefectural, el Munich, el Alemán, el Edén y numerosas



Hermosa vista del coloso Illampu.



Una casa residencial en Sorata.



El Illampu.



El Illampu.

pensiones y alojamientos, así como un teatro-cine provisto de equipo modernísimo.

Es límite por el NE. y ENE. con los cantones Yani y Tipuani; por el S. con Guachalla; por el SO. con Combaya; por el O. con Chuchulaya, y por el NO. y N. con Quiabaya.

No hace falta decir que a Sorata le espera un segundo período de florecimiento. Muchos factores intervienen en prepararlo: sus riquezas naturales, las admirables bellezas de su extraño paisaje, la influencia del camino carretero a Caupolicán, el señorío de sus habitantes, etc. Y no olvidemos



Vista panorámica del nevado Illampu y una parte de la ciudad de Sorata.

que uno de sus hijos, el insigne Villamil de Rada, hombre de ciencia y con imaginación de poeta, señaló a Sorata como el escenario de los dos primeros seres habidos en el mundo.

Su población actual es de 45.988 habitantes, según cálculos apreciativos de la Dirección General de Estadística. La capital posee 38 haciendas y 9 comunidades indígenas.

ESCUELAS

Toda la provincia posee establecimientos educacionales que atienden las crecientes necesidades de cada circunscripción. De acuerdo a estadísticas oficiales proporcionadas por el Ministerio del ramo, concernientes a número de escuelas, personal docente, número de alumnos inscritos y asistentes, la población escolar se encuentra dividida en:

Escuelas	Personal		Nº de cursos	Alumnos					
	D.	F.		Inscriptos			Asistentes		
				Var.	Muj.	Total	Var.	Muj.	Total
Escuela Mixta de Sorata . .	1	13	8	143	67	210	143	67	210
Escuela Mixta de Quiabaya	1	4	5	89	40	129	82	34	116
Escuelas Rurales Unitarias Mixtas en:									
—Tintilaya . .		1	1	18	13	31	13	12	25
—Chuchulaya .		1	1	46	2	48	42	2	44
—Combaya . .		2	2	71	22	93	62	14	76
—Guanay . .		1	1	41	25	66	23	9	32
—Poroma . .		1	1	47	8	55	42	7	49
—Ananea . .		1	1	21	13	34	18	9	27
—Tacacoma .		2	2	38	20	58	38	20	58
—Yani		1	1	21	15	36	19	12	31
—Consata . .		1	1	25	20	45	20	18	38
—Itulaya . .		1	1	21	4	25	19	4	23
—Challana . .		1	1	15	10	25	15	10	25
—Machacamarcá		1	1	40	—	40	40	—	40
—Tapilla . .		2	2	53	8	61	53	8	61
—Collabamba .		1	1	36	14	50	32	11	43
—Combilla . .		1	1	25	5	30	25	5	30
—Curahuamani		1	1	29	—	29	29	—	29
—Carazani . .	Sin datos								
—Pablo Amaya	1		1	23	10	33	21	8	29
—Tipuani . .	Sin datos								
—Umapalca .	1		1	21	17	38	20	12	32
—Caracireá . .	1		1	30	5	35	28	5	33
—Chiacana . .	1		1	38	8	46	31	4	35
—Liguata . .	Sin datos								
—Amaguaya .	1		1	26	10	36	26	10	36
—Sorejaya . .	2		2	80	—	80	58	—	58
—Cochabamba	1		2	34	8	42	27	7	34
Totales . .	2	44	41	1031	344	1375	921	288	1029



Entrada a la gruta de San Pedro, en Sorata.



Una cascada en "Las cuevas". Sorata.



Bellísima vista del nevado Illampu y una parte de la ciudad de Sorata.

SERVICIOS PÚBLICOS

Las diferentes autoridades gubernamentales, en sus distintas ramas, corresponden a los siguientes organismos:

Autoridades políticas. En la capital, reside el subprefecto y en cada uno de los siguientes cantones, un corregidor: Ilabaya, Tacacoma, Challana, Combaya, Consata, Ananea, Liguata, Guanay, Bosque (antes Tintilaya), Chuchulaya, Quiabaya, Mapiri, Tipuani, Chifñijo, Itulaya, Chacapa, Yani y Sarampiuni.

Autoridades municipales. La Alcaldía Municipal de la provincia reside en Sorata. Su personal se halla compuesto del Alcalde, el Oficial Mayor, el Tesorero, el Intendente de la policía urbana, los agentes, etc.

Servicio de impuestos internos. Las recaudaciones se hacen mediante una Subad-

ministración en Sorata y una Colecturía en Mapiri.

Servicio sanitario. Sorata es lo que se llama una unidad sanitaria de tipo "C", con el siguiente personal: un médico, jefe sanitario de la provincia, un enfermero, un vacunador móvil, un sanitario para la atención de las poblaciones de Mapiri y Guanay.

Servicio judicial. Las funciones judiciales son: un juez de partido y un juez instructor.

Servicio Postal y telefónico. fusionados. Por razón de presupuesto, se han fusionado los servicios de correos y oficinas telefónicas, cada una de las cuales depende, administrativamente, tanto del Distrito Telegráfico "B" como de la administración de correos de La Paz. Existen otras oficinas no fusionadas, correspondientes a correos,



Una vista del río San Cristóbal, en la ciudad de Sorata.

que también se indican, en grupo separado. Ellas son: subadministraciones de correos: en Sorata y Guanay; receptorías fusionadas con oficinas telefónicas: Ananea, Conzata, Chuchulaya, Ilabaya; receptorías de correos: Chiñijo y Challana.

ACTIVIDADES CULTURALES

La composición social de la ciudad Sorata, dedicada a labores comerciales, industriales y agropecuarias, también concentra intensas actividades culturales, cuyas instituciones son muchas. Las principales son el "Rotary Club Sorata", en el que se hallan representadas todas las esferas económicas y profesionales de la población; el "Club Social Sorata"; la "Sociedad de Socorros Mutuos"; el "Círculo de Progreso Illampu" y otras.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS

Pese a las escasas ventajas ofrecidas por la topografía regional, los deportes son intensamente practicados, constituyendo un alarde de tenacidad la preparación de campos adecuados. Existen entidades deportivas de fútbol, de basket-ball, de natación, de tiro, etc., tanto en la capital como en los cantones. Recordemos algunas de ellas: "Círculo Deportivo Illampu", "Lucky boys", "Círculo Deportivo Ilabaya", "Centro Futbolístico Quiabaya", "Club de tiro al blanco Sorata" y otras muchas.

ACTIVIDADES RELIGIOSAS

La ciudad de Sorata tuvo notoria importancia religiosa en otros períodos, pues en ella se estableció un convento de padres

Mercedarios que, como los de La Paz, fueron desterrados. Cuando sucedió aquella disposición notablemente perjudicial al mundo católico, se encontraba como superior el R. P. Pastor Ezequiel Rodríguez, religioso de notable carácter que supo afrontar el momento crítico. El convento paulatinamente quedó abandonado y el inmueble convertido en ruinas. Algo penoso hay que añadir todavía: una escuela sostenida por los PP., donde lograron educarse millares de niños, fué automáticamente clausurada y la ciudad hubo de perder una fuente de cultura.

La parroquia carece de casa cural, pero cuenta con terrenos que anteriormente fueron de los padres mercedarios.

La festividad católica más importante es la de la Exaltación de La Cruz, que se celebra el 14 de septiembre, con grandes demostraciones de fervor religioso. Como coincide con el ingreso de la primavera, la sociedad sorateña ha hecho también de esta fecha, sin mengua del aspecto católico, una fiesta de arte y belleza: la "Fiesta de la Primavera", que atrae gran número de turistas.

Las parroquias cantonales son las de: Ilabaya, Tacacoma (dónde se venera a la Virgen de la Candelaria), Combaya, Quibaya, Chuchulaya (santuario célebre por La Virgen de la Estrella), Yani (con la viceparroquia Ytulaya), Tipuani, Ananea, Challana y Guanay.



Callapu. Embarcación fluvial río Consata. (Consata).

La iglesia protestante tiene también sus prosélitos entre núcleos de indígenas, a cargo de misioneros de esta secta religiosa.



Sorata. Plaza "Peñaranda" y el Illampu al fondo.

ASPECTO ECONÓMICO

La falta de informaciones y estadísticas de producción agropecuaria, no permiten señalar cifras concretas relativas a la agricultura y la ganadería y sus respectivas industrias derivadas, por cuya razón se han utilizado los datos oficiales proporcionados por la Dirección General de Economía Rural, dependiente del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Colonización, Sección Estadística, con relación a 1938. cuyos cuadros son los que siguen a continuación.

Empero, a esos totales es preciso agregar un aumento progresivo del 3 % anual, con cuyo promedio las cifras se elevarían a nuevas sumas generales.

Esos cuadros, son los siguientes:

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE LA PROVINCIA
LARECAJA

Productos	Área probable cultivada, hectáreas	Producción en kilos	Rendimiento por hectárea	Valor por kilo Bs.	Valor total Bs.
Arroz .	7	9.200	1.314	1,74	16.008
Cebada	48	46.000	958	0,58	23.920
Ocas . .	119	358.800	3.015	0,50	179.400
Papas .	180	900.588	5.003	1,09	981.641
Trigo .	138	138.000	1.000	2,62	361.560
Coca . .	16	6.900	431	17,39	119.991
Cacao .	2	6.900	3.450	6,52	44.988
Arvejas	24	43.056	1.794	1,74	74.917
Habas .	16	28.704	1.794	1,95	55.973

PRODUCCIÓN FRUTÍCOLA

Productos	Producción en cientos	Valor de un ciento Bs.	Valor total Bs.
Manzanas . . .	71.875	5,—	359.375
Plátanos . . .	50.000	10,00	500.000

EXISTENCIA DE GANADO

Clase de ganado	Número de cabezas	Valor por unidad Bs.	Valor total Bs.
Vacuno . .	12.000	566,—	6.792.000
Ovino . . .	30.000	46,—	1.380.000
Porcino . .	3.000	450,—	1.350.000
Equino . .	2.000	1.596,—	3.192.000
Asnal . . .	800	350,—	280.000
Mular . . .	1.500	1.333,—	1.999.500

DERRIBE DE GANADO

Clase de ganado	Nº de cabezas	Valor Bs.
Toros	254	183.400.—
Vacas	74	44.800.—
Terneros	2	1.200.—
Ovejas	270	16.370.—
Cerdos	148	27.020.—
Total	748	272.790.—

Población de Larecaja a 1900:	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
	Nº 11.754	19.602
Proporción por ciento	52,5 %	47,5%

Superficie de la Prov. Larecaja Km² 8.998.65.
Clima templado; topografía accidentada.
Altura sobre el nivel del mar: 2.710 m.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

Fuera de la producción agrícola, cuya importancia se ha señalado en el capítulo relativo a la flora, la provincia Larecaja es poseedora de incalculables riquezas minerales e hidrocarburos, así como de goma elástica.

Oro. Todos los ríos que bajan de la cordillera y desembocan en los ríos Mapiri y Tipuani, arrastran veneros de oro. Hace tres siglos que se viene explotando este precioso metal, y entre las empresas más importantes que corresponden al período republicano, se encuentran: *The Incahuara Dredging y Cía.*, sobre playas auríferas del río Guanay o Kaka.

Cantón Yani. *Princesa Cristina* (30 hectáreas, con ley de 8 onzas por tonelada). *Pallaya y Chontacollo* (con ley de 17 quilates). *Santiago y Socorropata, Elsa* (al pie de los nevados Tacatacani y río Camaqueni). *Cometa Halley* (con 400 hectáreas y 8 vetas reconocidas, que arrojan una ley de 10 a 15 gramos por tonelada). *Pallaya Grande y Chico* (con 460 hectáreas y vetas de un ancho medio de 2 metros y ley de 15 gramos por tonelada). *Salvadora* (con 200 hectáreas y 8 vetas reconocidas, con ley de 12 a 15 gramos por tonelada). *Sallería y Cantalulu* (con 10 hectáreas y ley de 30 a 50 gramos por tonelada). Otras empresas menores de este cantón: *Ángeles, San José, Santo Domingo, Santa Elena, El Federal*, etcétera.

Cantón Tipuani. *Román-playa* (en los alrededores del pueblo de Tipuani). *Grito-do* (río que se reúne al Tipuani a los 12 kilómetros del pueblo. Don Ildefonso Villamil sacó de 1852 a 1862 la cantidad de 32.769 onzas, 6 adarmes). *Chuquini* (en el río del mismo nombre a 3 millas del río Tipuani). *Ancota* (cerca del pueblo de Ti-



Provincia Larecaja. — Guanay, población situada en la confluencia de los ríos Tipuani y Mapiri.



Laguna en la famosa gruta de San Pedro, proximidades de Sorata.

puani. Antiguamente trabajada por don Ildefonso Villamil, quien explotó 32.989 onzas y 15 y medio adarmes, entre 1825 y 1868). *Chuchiplaya* (3 hectáreas). *La Andalucía* (25 hectáreas). *Lealtad* (2 hectáreas, en la región de Tujuni). *Denver* (12 hectáreas, en los flancos del río Tipuani). *San Bartolo* (5 hectáreas, sobre placeres de oro, en el río Tipuani). *Angélica* (75 hectáreas, en río Tipuani).

Cantón Itulaya. *Alaska* (400 hectáreas, 12 vetas y ley de 12 a 15 gramos por tonelada). *Esperanza* (200 hectáreas y ley de 15 gramos por tonelada, con vetas que varían en 1 y 2 metros de ancho). *Centenario* (230 hectáreas, 4 vetas y ley de 15 a 20 gramos por tonelada). *Tres Amigos* (con ley de 12 a 15 gramos por tonelada). *San Francisco* (con ley de 12 a 17 gramos). *San Antonio* (250 hectáreas, con ley de 12 a

15 gramos por tonelada). *Maravillas* (30 hectáreas, con ley de 12 a 15 gramos por tonelada). *Gallo* (con ley de 12 a 15 gramos por tonelada). Otras empresas menores: *La Fortuna*, *El Porvenir*, *Boldike*, *Viola*, *Laura*, etc.

Cantón Challana. *La Alstard* (300 hectáreas, con ley de 23 quilates). Otras empresas: *La Velada*, *Confianza*, *Descubridora*, *Exploradora* y *Hortensia*.

Cantón Sorata. *San Francisco* (45 hectáreas, sobre veneros de oro y estaño). *Australia* (43 hectáreas, sobre veneros de oro y estaño).

Molibdeno. Desde 1915 se han verificado explotaciones de este raro metal, cuyos yacimientos son muy escasos en el mundo. El molibdeno se ha explotado en los nevados del Illampu, donde se encuentra en forma de sulfuros.

Petróleo. Estudios recientes han demostrado la existencia de hidrocarburos en determinadas regiones de Larecaja, hecho que, una vez materializado en perforación de pozos, abrirá nuevas fuentes industriales a la provincia.



Vista de la iglesia de Ilabaya.

Goma elástica. Esta provincia es sumamente rica en siringales que proporcionan inmensa cantidad de goma elástica, como demuestra el cuadro de las siguientes concesiones, durante el período de la República.

Cantón Sarampiuni. Buena Vista, 100 estradas; *Constante*, 40; *Celedonia*, 7; *El Illampu*, 200; *María*, 50; *San Cruz y San Fidel*, 60; *San Pablo*, 10; *La Concordia*, 100; *Guadalupe*, 50; *La Inesperada*, 60; Total: 677 estradas.

Cantón Consata. *San Juan*, 15 estradas; *Samata*, 60; *La Constancia*, 50; *Pallajlla*,



Entrada a la población de Ilabaya.

15; *Santa Rosa de Buena Vista*, 20; *San Salvador*, 40. Total: 200 estradas.

Cantón Tipuani. *Los Tres Amigos*, 1000 estradas; *Socavón del Carmen*, 60; *La Paz*, 1.000. Total 2060 estradas.

Cantón Mapiri. *San Ernesto*, 490 estradas; *San Ernesto*, 400; *Mocotorilluni*, 300; *Santiago*, 10; *Sociedad Amigos*, 1.000; *La Libertad*, 500; *La Esperanza*, 1.200; *La Central*, 333; *San Simón*, 7.

Cantón Chapaca. *Águila Juhuata Carmen*, 220 estradas; *Loma Águila Jihuata*, 80. Total 300 estradas.

Cantón Guanay. *San Juan La Esperanza*, 10 estradas; *San José*, 200; *San Juan*, 30. Total: 240 estradas.

Cantón Challana. *Sinchi Roca*, 500 estradas.

POSIBILIDAD DE EXPLOTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA

Incuestionablemente, la provincia Larecaja constituye una de las regiones más ricas en productos de toda naturaleza. La ausencia de capitales y la falta de caminos son dos factores que impiden la intensificación de trabajo existente y el abandono de nuevas fuentes de riqueza en diferentes órdenes.

Es por demás conocida la existencia de petróleo y platino como productos de inmediata explotación, sin embargo, hasta ahora no se han organizado empresas que acometan esos trabajos por falta de capital.

Sólo una firma comercial, la de los "Hermanos Gunther Pastor", con un esfuerzo verdaderamente heroico, ha podido sobrevivir a través de todas las tribulaciones e indiferencia de los poderes públicos, no sólo conservando extensas zonas de explotación agrícola, sino perfeccionando procedimientos de cultivo y ensayando nuevas fuentes de riqueza nacional.

Tal ocurre por ejemplo, con la producción de la *quina*. La indicada razón social ha plantado 1.000.000 de árboles, sacrifi-



Maroma en el río Mapiri.

cando dinero y tiempo, pues los resultados no fueron satisfechos a causa de enfermedades vegetales que malograron la producción. Sin embargo, la misma firma ensaya otros métodos con los cuales podrá entregar en lo futuro un producto totalmente sano.

Otro tanto sucede con el *té*, ensayado por los mismos industriales desde hace ocho años. Ha logrado plantar 200.000 árboles

en 20 hectáreas, en la hacienda "San Carlos", de la región del Mapiri, con un resultado de 100 quintales anuales, con proyecciones de entregar una mayor cosecha en 1949.

La tendencia de estos productores es obtener 400 quintales anuales hasta dentro de cinco años, con la incrementación de nuevas plantaciones y maquinarias especialmente destinadas a la desecación de dicho

producto, lo que hoy se hace rudimentariamente.

Este producto es de tan extraordinarias cualidades, que un análisis practicado en el Ministerio de Agricultura, acreditaba condición superior a similares producidos en Japón, Asam y Ceylán, como se desprende del siguiente porcentaje de cafeína:

visión de artículos necesarios a la provincia. El intercambio de productos alimenticios y otras transacciones comerciales se realizan los días domingo, en la costumbre conocida como “mercado”. De tiempo en tiempo, igual sistema de comercio relacionado con la venta de animales y productos alimenticios se realiza en diferentes canto-



Vista de la población de Ilabaya, región agrícola sumamente rica. También son clásicos los tejidos de Ilabaya.

el té del Japón. apenas alcanza a 2.89 % el de Asam, 4.01 %; el de Ceylán, 4.12 por 100 y el té de San Carlos, 3.70 %.

Otros productos que merecen todo impulso por parte de la firma comercial ya nombrada, en sus diferentes haciendas de la provincia Larecaja, son: el cacao, el café, la caña de azúcar, el arroz, etc.

La misma política industrial y agrícola desplegada por otras firmas que cuentan con capitales garantizados, abriría nuevas fuentes de riqueza que, hasta ahora, sólo esperan la ayuda de los poderes públicos y protección a la industria nacional.

COMERCIO. FERIAS LOCALES

Toda la actividad comercial de la provincia está concentrada en la ciudad Sorata. Allí se efectúan los rescates de cascari-lla y productos diversos, de donde son transportados a La Paz. Simultáneamente, un comercio de abarrotes al por menor, atiende y verifica operaciones destinadas a la pro-

nes, constituyendo “ferias” locales, a las que concurren gran número de indígenas deseosos de formalizar venta y compra de sus productos.

INGRESOS MUNICIPALES

El presupuesto elaborado por la alcaldía de Sorata para 1947, señala la cantidad de 345.085,28 Bs., suma equilibrada entre los dos capítulos de ingresos y egresos.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRE-COLONIAL

La población aimara se radicó en un extenso territorio altiplánico, dividida en las siguientes naciones: los *pacajes*, habitantes de Pacasa (actual provincia de Pacajes); los *umasuyus* (actual Omasuyos), que vivían a orillas del lago Titicaca; los *llari-caxas*, correspondientes a las actuales provincias de Larecaja y Muñecas; los *Yungas*,

que comenzaban desde el valle de Chuquiapu y se extendían por la vertiente oriental de la Cordillera Real; y en otras latitudes, los *urus*, *curahuaras*, *sicasicas*, *carangas*, etcétera.

Conforme a las referencias que transmite Garcilaso de la Vega en sus *Comentarios Reales*, fué el Inca Maita Cápac el que conquistó la referida provincia de *Llaricassa*, incorporándola a sus dominios.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Incorporado el Imperio del Tahuantinsuyo y dentro de él el territorio del Collasuyo al dominio de la Corona de España, por la conquista realizada por don Francisco Pizarro, comenzó la colonización de aquellas tierras, dividiéndoselas en circunscripciones.

De conformidad a disposiciones reales, el territorio recién conquistado, se dividió, en 1534, en dos gobernaciones: la primera, con la denominación de *Nueva Castilla*, encargada a don Francisco Pizarro, que comprendía el antiguo Bajo Perú; la segunda, con el nombre de *Nueva Toledo*, correspondiente a todo el Alto Perú, y que fué encargada al Adelantado don Diego de Almagro.

En 1542, se erigió el Virreinato del Perú, que comprendía todo el territorio de ambas gobernaciones. Se dividió, para mejor servicio administrativo y judicial, en dos audiencias: la de *Lima* y la de *Charcas*, esta última creada en 1559.

La audiencia de Charcas comprendía 4 provincias y 2 territorios de misiones. Esas provincias eran: Charcas, La Paz (con toda su actual jurisdicción, incluyendo los territorios de Asángaro, Lampa, Carabaya y Paucarcollo), Potosí (que también comprendía Atacama y Oruro), y Santa Cruz que incluía a Cochabamba y Mizque). Las Misiones: Mojos y Chiquitos.

La primera cédula real por la cual Larecaja, fué erigida en Corregimiento, data de 1590.

Entre las referencias importantes que conciernen a diferentes aspectos y noticias de Larecaja, se encuentran las siguientes:

En la Relación que elevó a conocimiento del Virrey del Perú, en fecha 27 de febrero de 1628, el R. P. franciscano Fr. Gregorio de Bolívar, describe que la contribución territorial de 60 libras de oro que remitía Larecaja al Cuzco, era enviada con destino al Inca y al culto de *Coricancha*. También afirma que se obtuvieron fabulosas sumas de sus ríos, en 1560; que se implantaron trabajos por empresarios portugueses que vinieron del Brasil en 1571; que Tipuani rindió el valor de 13.000 kilogramos en oro; y que sólo la familia Villamil recogió 150.766 onzas de dicho metal.

Don Diego Cabeza de Vaca, Corregidor y Justicia Mayor de la ciudad de La Paz, en la *Descripción y Relación* que hizo de dicha ciudad, en 8 de marzo de 1586, refiriéndose a Larecaja, sostiene: "Hacia el Poniente, veinte é cinco o treinta leguas desta ciudad, hay otros valles no tan calientes que se llaman *Larecaxa* y *Ambana*, en los cuales hay muchas heredades en que se siembra trigo y maíz".

El cosmógrafo de la época colonial don Antonio de Alcedo, en su *Diccionario Geográfico e Histórico de las Indias Occidentales*, reimpreso en 1787, expresa: "*Larecaja*. Provincia y Corregimiento del Perú, confina por el N. y NE. con las montañas de los Indios infieles casi al S. de las misiones de



Gruta de San Pedro, en Sorata.

Apolobamba, por estos rumbos con la ciudad de La Paz, por el O. con la provincia de Omasuyos mediante la Cordillera, y siguiendo hacia el N. con las de Paucarcollo, Azángaro y Carabaya; toda esta provincia es como una quebrada que corre de N. a S. hasta encontrar con las tierras montañosas de los infieles, en donde se ensancha mucho; tiene cantidad de arroyos que forman un río



Un cuadro con leyendas en el templo de Ilabaya.

caudaloso; que entrando en la montaña, van sus aguas a juntarse con las del río Beni; tiene la longitud de 36 leguas de largo y 10 de ancho, aunque por elevación apenas hay la mitad de una y otra distancia; es de terreno desigual por los muchos cerros y barrancos, cubiertos aquéllos de nieve todo el año, no obstante, los pueblos son sanos y de un temperamento medio; en las faldas de los cerros se cultiva toda clase de semillas y frutas y hacia los Andes se coge alguna coca y frutos de montañas...” “por la parte de las montañas de los Andes, están las Misiones que vulgarmente se llaman del *Paititi*, de misioneros agustinos en que hay cinco poblaciones de Indios convertidos, que de algunos años a esta parte, pagan tributo, aunque corto al Rey, en las Cajas Reales de La Paz. Conquistó esta provincia y la agregó al Imperio, el Inca Maita Cápac, sus habitantes son 20.000, y tienen el repartimiento de 146.635 pe-

sos, pagando del alcabala su corregidor 4.585 pesos en el quinquenio”.

A su vez, don Mariano Torrente, en su *Geografía Universal, física e histórica*, publicada en 1828, escribe: “El distrito de Larecaja, situado al N. de la ciudad de La Paz, no es más que una quebrada que corre de N. a S. hasta encontrar con las sierras, le corta un río formado por varios arroyos, cuyas aguas van a juntarse con las del Beni. A pesar de los muchos cerros que están cubiertos de nieve todo el año, los pueblos gozan de un mediano temple y de mucha salubridad; en las faldas de dichos cerros se cultivan toda clase de semillas y frutos, y hacia los Andes se coge alguna coca y frutos de montaña; en algunos parajes, se cría mucho ganado y en el distrito de Quiabaya, así como en otros, se hallan minas de oro, que en otro tiempo se explotaron con gran beneficio. Su capital es Sorata”.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

La provincia de Larecaja contribuyó con singular esfuerzo y denodado patriotismo a la insurgencia libertaria, gracias a la activa participación de notables patricios como el cura Ildefonso de las Muñecas Juan Crisóstomo Esquivel, Choconapi, Mauricio Villacorta, etc.

El primero, después del desastre de Chacaltaya, se unió al ejército de Pumaca-



Árboles gigantescos en la plaza de Ilabaya, llamados “Los tres cedros”.



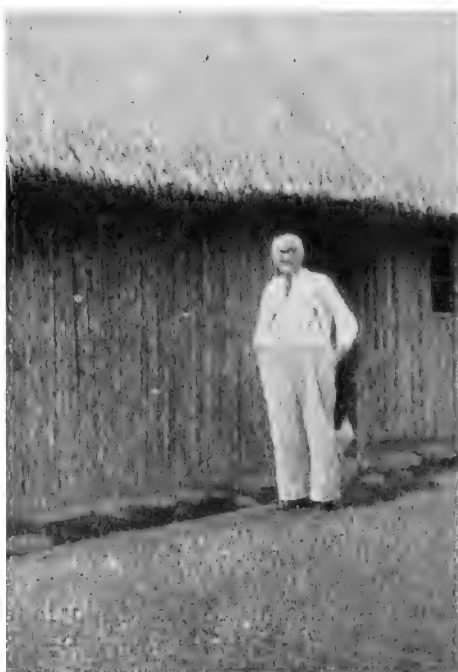
El altar mayor de la Iglesia de Ilabaya.

gua. A la derrota de estas fuerzas, ocurrida en Umachiri el 11 de marzo de 1815, volvió a escurrirse y junto con los caudillos Monroy, Carrerí y Carrión, mantuvo en constante hostilidad la población de Puno. Nuevamente derrotados en Paucarcollo, Muñecas escogió como futuro escenario de sus hazañas, al Partido de Larecaja. Allí se internó, por la región de Huan-

cani, donde levantó en favor de la causa patriota a sus habitantes, erigiendo la renombrada "Republiqueta de Larecaja".

Refiriéndose a ella, el historiador don Manuel Rigoberto Paredes, informa: "Al poco tiempo de haberse posesionado de la comarca, pudo contar con una pequeña tropa, con la cual impuso silencio a los realistas y quebrantando sus bríos, disipó

sus esperanzas. Comprendiendo que para oponer a los enemigos una resistencia seria y de que su poder no fuese efímero, necesitaba, antes que todo, organizar el partido, se dedicó con ahinco a implantar un gobierno estricto, ordenado y exento de abusos. Administraba justicia sin oposición alguna, deslindaba las diferencias de los pueblos, nombraba autoridades subalternas, expedía títulos de propiedad en favor de los indios, cobraba impuestos y, por último, se adelantó a su época aboliendo el tributo, mediante un Decreto firmado el 15 de agosto de 1815 en su Cuartel General de Ayata". La referida disposición, aparte de sus consideraciones fundamentales, expresaba: "Por tanto *orden y mando que ningún pueblo* de los adheridos a nuestra causa y cualesquiera otros que sabiendo esta orden se nos reúna, *pague contri-*



Don Adolfo Ortega Montiel, principal vecino de Guanay y conocido periodista, frente a su casa en Guanay.

bución, quedando así libres de toda pensión y sólo prontos y dispuestos a defenderse de los infames sarracenos que intentan

sujetarlos y atraerlos a su partido por sólo el interés como ya se ha visto en los pueblos que se hallan sujetos a ellos y manifiestan en sus papeles".

Entre los militares prestigiosos que pusieron su espada al servicio de la causa patriota, bajo las órdenes de Muñecas, estuvieron los coroneles Francisco Canales, Leandro Bustíos y otros de menor graduación. Fué su secretario don Manuel Montenegro. Por su parte el Dr. Juan Crisóstomo Esquivel, en el pueblo de Sorata, secundando el movimiento revolucionario, levantó a sus moradores y pueblos circunvecinos en favor de Muñecas.

Muñecas organizó el "Batallón Sagrado", con doscientos hombres armados, dos cañones y 3.000 indios que portaban macanas y con este contingente, ayudado por Esquivel, irrumpió hacia Achacachi y luego Pucarani, en la esperanza de que estallaría un movimiento insurgente en La Paz. Como no se produjo el levantamiento, se replegó con sus fuerzas a Larecaja, y se fortificó en las alturas de Huallpacayo, cerro de Italaque. Allí lo encontraron los realistas y después de vanas tentativas y ligeras escaramuzas, debieron contramarchar hacia La Paz en procura de mayores efectivos. En Huallpacayo permaneció 30 días impidiendo toda comunicación de fuerzas contrarias y batiendo destacamentos que pasaban por aquella región.

A la noticia de que el Intendente de Puno, Gobernador Francisco Paula González, se dirigía contra él con fuerzas superiores, se preparó a su defensa y se replegó al pueblo de Ayata, en las vertientes del Callinsani. Después de mutuos hostigamientos, allí se produjo un encuentro sangriento que quedó indeciso. Sin comprometer sus efectivos, se retiró a los valles de Camata. González, en vista de la reducción de sus tropas, volvió a Puno.

El propio virrey Abascal quiso terminar la acción bélica de Larecaja y al efecto destacó de Puno y La Paz fuertes columnas realistas, al mando de Aveleira y Agus-

tín Gamara, respectivamente. Se pensó sorprender por dos bandos a Muñecas en la cordillera de Callinsani o Cohansani. Fué en el último lugar, en la región denominada *Choquellusca*, donde el 27 de febrero de 1816, después de ardorosa lucha, Mu-

taculizar y hostilizar la columna de Aveleira; y en el último (Apolo) el valiente capitán Santos Pariamo.

Aveleira, a la cabeza de 400 hombres se dirigió a Sorata, encontrando en determinados puntos destruido el camino y en otros



Un puesto de resguardo en Guanay.

ñecas y el “Batallón Sagrado” sufrieron derrota, y la mayor parte de los prisioneros fueron fusilados. Muñecas y 30 hombres se pusieron en retirada, hasta que, perseguido por el capitán Navajas en los bosques de Camata, fueron nuevamente batidos. Otra vez Muñecas escapó a la derrota y se refugió en la cueva denominada *Inca-samaña*. Finalmente, como se detalla en la monografía de otra provincia, fué victimado por la espalda por el capitán limeño Pedro Solar.

La “Republiqueta de Larecaja”, que tuvo acción insurgente en toda la provincia, localizó su teatro de operaciones en el pueblo de Ayata, al mando de Muñecas, y dos asientos secundarios en Sorata y Apolo. Refiriéndose al de Sorata, el historiador, citando a Nicanor Aranzaes en su *Diccionario histórico del departamento de La Paz*, expresa: “En el primero (Sorata), se encontraba el Dr. Juan Crisóstomo Esquivel, que no concurrió a la batalla de Choquellusca, por haber tenido la comisión de obs-

soportando los ataques nocturnos de los guerrilleros de Esquivel, hasta que a éste logró sorprenderlo, según unos en las alturas de Tacacoma, y según otros en las cercanías del río Llica, y batirlo. Esquivel huyó en dirección de Camata, sin duda con ánimo de reunirse a Muñecas, que ya entonces se hallaba prófugo y oculto. “Le acompañaban en su huída —dice Aranzaes—, Manuel Yujra, Pedro Vilarreal, José Benito Vera,



Viaje en balsas de Mapiri a Guanay en el río Mapiri.



Balsero en el río Mapiri.



Un lavador de oro en Tipuani.



Callapos en el río Mapiri.



Descanso, camino Tola a Mapiri.

Andrés Cruz, Cayetano Puerto, este último desertor del batallón realista Talavera. Apenas llegaron los prófugos a Camata, cuando el cacique Isidro González con fecha 20 de mayo puso en conocimiento de Aveleira la presencia de aquéllos. El Capitán Bartolomé Calvet recibió orden de marchar en su

persecución, poniéndose en marcha el 25 de mayo con 25 soldados, 12 vecinos armados de fusiles y 100 indios que se dirigieron a Cohansani, mientras que los de Chuma, Ambaná, Charazani, combinados marcharon por Coaquiri, a situarse en frente de Camata. Rodeados los fugitivos, fueron cap-

turados, ejecutados a las veinticuatro horas en la plaza de Camata, a excepción de Vera. La cabeza de Esquivel fué enviada a esta ciudad (La Paz).

El gobernador Landavere comisionó al mismo Calvet para que embargara los bienes del "infame insurrecto", según la vista fiscal producida por Pórcel. El comisionado dió cumplimiento encontrando algo de plata labrada de su uso, su librería y prendas de vestir. La finca que fué de su madre dió lugar a un proceso voluminoso". (*Diccionario Histórico Biográfico de La Paz*, de Nicanor Aranzaes.)

Cuenta el historiador Odriózola que en la altiva provincia Larecaja la consigna y contraseña entre los patriotas era: "¿Quién vive?", a la que se respondía: "La Patria".

ERECCIÓN DE PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

Al comenzar la vida republicana, por ley de 18 de octubre de 1826, se dividió la antigua provincia Larecaja en dos: una con el mismo nombre, y otra con el de *Muñecas*.

La Resolución Suprema de 12 de octubre de 1826 marcó la línea divisoria entre los Yungas y Larecaja, en las aguas del río Silozani, en su corriente hacia el Oeste.

La ley de 16 de enero de 1900, elevó a rango de ciudad a Sorata, antes denominada "Villa Esquivel", en homenaje al patriota don Juan Crisóstomo Esquivel.



Vista de la población de Yani, situada en una región rica en lavaderos de oro.



Semillero de té en la hacienda "San Carlos".

De acuerdo a la ley de 9 de diciembre de 1929, los cantones Tintilaya e Ilabaya, fueron denominados *Bosque* y *Guachalla*, respectivamente, en homenaje a los servidores públicos obispo don Juan de Dios Bosque y Fernando Eloy Guachalla.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS IMPORTANTES

Durante la Colonia, uno de los sucesos que más conmovieron a la provincia Larecaja y al Alto Perú, fué el cerco que pusieron a la población de Sorata Andrés Tupac Amaru y sus huestes sublevadas en 1781, cerco que duró 92 días, culminando con una terrible devastación.

Cuando el comandante general de las tropas españolas, don Ignacio Flores, levantó su campamento de El Alto de La Paz, el 5 de agosto de 1781, para dirigirse a Oruro, con sus desorganizadas milicias, simultáneamente, en Sorata, se produjo un cerco que tuvo características trágicas.

Andrés Tupac Amaru, titulado hijo del caudillo José Gabriel Tupac Amaru (des-



Una balsa en el río Mapiri. Guanay.

cuartizado en Tinta), se retiró con sus tropas vencidas a la provincia de La Paz, sublevando a los indígenas de Omasuyos y Larecaja. Reforzó sus tropas y se dirigió a Sorata, antiguo asiento donde moraban españoles enriquecidos con los yacimientos auríferos de Tipuani, y le puso cerco. El



Lavaderos de oro en las playas del río "Mapiri".

primero tuvo lugar en abril, por 4.000 a 5.000 indios por espacio de 14 días, atacando con violencia y ferocidad, pero sin éxito. Don Manuel Asturizaga, Teniente del pueblo de Ambaná, defendió Sorata con 800 hombres, mató a más de 300 indios, y los sitiadores se vieron obligados a replegarse en las montañas. Creyó el vecindario que su triunfo era definitivo y no pensó en nuevo acopio de víveres. Sin embargo, el 1 de mayo, cuando el pueblo se hallaba tranquilo, nuevamente se vió cercado por 16.000 indios, capitaneados por Andrés Tupac Amaru. La defensa fué desesperada, dentro de trincheras, con fuego permanente de ambos bandos, por espacio de tres meses, hasta el 5 de agosto, en que los rebeldes dieron fin con el pueblo y sus habitantes.

Las tropas de defensa se hallaban organizadas en 18 compañías de a 40 hombres

cada una. El caudillo mandó su primera embajada al pueblo, intimando rendición, la misma que fué rechazada con el silencio. Una segunda embajada, a cargo de un eclesiástico, obtuvo éxito parcial, pues los sitiados se hallaban a punto de perecer de hambre. Se convino en tratar las bases de la paz y, cesados los fuegos por dos días, se internaron algunos víveres al pueblo. Los parlamentarios de los españoles, el Comandante don Gregorio Santalla y don José Pinedo, a tiempo de cumplir su cometido, fueron traidoramente victimados por los indígenas. Ello suspendió las tratativas que, en principio, se habían aceptado. Una tercera embajada envió el caudillo, con el cura párroco de Challana, intimando al pueblo su rendición incondicional. La respuesta fué negativa. Ante tal resistencia, el Jefe rebelde tomó la decisión de estancar las aguas del cerro nevado de Tipuani, para inundar aquella población, hecho que efectuó el 4 de agosto de 1781, pero sin mayor éxito. Al día siguiente repitió la operación, con mejor resultado, inundando la población y las trincheras. Frente a la avalancha, los defensores abandonaron sus puestos y los enemigos pudieron entrar hasta la plaza, dando muerte a todos sus habitantes, de los que se salvaron, apenas, los clérigos y las mujeres, dentro del templo. Luego, los rebeldes incendiaron todas las casas que aún quedaban en pie, respetando únicamente el templo. Saquearon sus caudales y, concluida la devastación, una tropa destacada por el rebelde, trasladó aquellas riquezas al pueblo de Azángaro.

Durante la guerra de la Independencia, Larecaja contribuyó también con su poderoso contingente de hombres, armas y dinero. Sus héroes más singulares y defensores de la causa libertaria, fueron don Juan Crisóstomo Esquivel, Choconapi (descuartizado el 7 de noviembre de 1816, después de su ejecución en los portales de la plaza principal de dicha ciudad), Mauricio Villacorta y otros.



Platanales y piñales. Charopampa.



Puente colgante de Cangallá.



Platanales y piñales. Charopampa.



Fábrica de alcoholes de caña. Chiliza.

PERSONAJES NOTABLES

Las personalidades que han dado prestigio tanto a la provincia Larecaja como a la República, son:

DON VICENTE PAZOS KANKI SILVA. “Nació en Ilabaya. Fué descendiente de una familia india. En 1780 pasó a estudiar a la Universidad del Cuzco, donde obtuvo el grado de doctor. De regreso al país se ordenó de sacerdote y se trasladó a Chuquisaca, donde mantuvo relaciones con Manuel Vicente Cañete y Mariano Moreno. Ya entonces manifestó ideas revolucionarias.

“En 1808 pasó a Salta, Tucumán, Córdoba y después a Buenos Aires, donde contrajo relaciones amistosas con Manuel Moreno, Moldes y el canónigo Pedro Pablo Vidal. Se dirigió al Brasil, después a Estados Unidos, donde residió algún tiempo. Allí tradujo el Evangelio de San Juan en aymara. Se encaminó a Londres y entró en relaciones con Manuel Sarratea; dejó los hábitos sacerdotales y se casó. Regresó en 1816 a Buenos Aires. Redactó *La Crónica Argentina*, en 1829; fundó *El Censor*. Por persecuciones políticas fué desterrado a Londres”.

En 1843, el General Ballivián lo nombró Cónsul General de Bolivia ante el Gobierno de Francia. Celebró en París un contrato de colonización para el Beni con una Compañía Franco-Belga.

Escribió *Memorias histórico-políticas*, en Londres.

EMETERIO VILLAMIL DE RADA. Aranzaes, informa: “Nació en Sorata, el 3 de mayo de 1804. Fueron sus padres Ildefonso Villamil e Isidora de Rada. Ingresó en el Colegio Seminario e hizo sus estudios con bastante aprovechamiento. En 1825, arengó a Bolívar, mereciendo muchos aplausos. Emprendió viaje a Europa con Lord Bering, en 1826, dedicándose en Londres a los estudios lingüísticos. Recorrió el Viejo Mundo, regresando en 1833. En la Universidad de La Paz, recibió el grado de Doctor

en Literatura, y fué por poco tiempo Profesor”. Una síntesis de sus rasgos biográficos hállase en el tomo II de estas monografías.

OBISPO JUAN DE DIOS BOSQUE. Nació en la ciudad de Sorata el 12 de marzo de 1829. Hizo estudios de teología en el Seminario de La Paz hasta obtener el doctorado en Cánones. Se ordenó de sacerdote el 23 de abril de 1854, ingresando después como Profesor de dicho establecimiento, llegando a ser su Rector por varios años. En 1867 fué designado Prebendado del Coro de La Paz. Diputado al Congreso de 1872; el último mes de legislatura fué elegido su Presidente. En esa oportunidad, ocurrida la muerte del Presidente Morales, ocupó la Presidencia Provisoria, hasta la reunión del Congreso, el que nombró para tal cargo a don Tomás Frías. Bosque fué elegido Consejero de Estado, y el nuevo Gobierno le confió la cartera de Instrucción Pública, Justicia y Culto.

El Congreso de 1873 lo propuso para obispo de La Paz, siendo instituido el 4 de mayo de 1874 y consagrado en dicha jerarquía por el Arzobispo de Chuquisaca Pedro Puch, el 24 de agosto del mismo año. Tomó posesión de su Sede el 26 de octubre.

Como Ministro Plenipotenciario ad-hoc, ajustó y concluyó un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación, con el Enviado Extraordinario de Portugal, Vizconde San Januario.

PEDRO DE MARIACA. Natural de Sorata, tuvo actuación destacada en el período colonial, como Previsor Escribano de S. M., Público y de Cabildo.

FERNANDO ELOY GUACHALLA. El 8 de agosto de 1852, en la vertiente del Ancoanconi, frente al Saira-Cheje y Arapa, en el templo de la Purísima Concepción de Ilabaya, el Cura Coadjutor don Manuel Norberto Ariñez, bautizó a don Fernando Eloy Guachalla. Con referencia a su bio-



Una cascada en el río San Cristóbal. Sorata.

grafía, la síntesis correspondiente se halla en la Monografía Histórica de La Paz.

FERNANDO LÓPEZ LOZA. Periodista de estimables dotes intelectuales y mordaz en sus ataques a los regímenes de Saavedra y Siles, por cuyos hechos fué desterrado numerosas veces. Fundó los periódicos *El Illampu* y *Renovación*, también, con periodistas de la oposición, el semanario *Rebel-*

días. En 1925, publicó *El Eco de Larecaja*, y sucesivamente fué redactor de los periódicos *La Razón*, *Última Hora*, *Juventud* y *El Pueblo*, de La Paz.

En 1931 fué elegido diputado por Larecaja, habiéndose distinguido por su amplia labor en servicio de la provincia. Inició la construcción del camino Sorata-Mapiri-Apolo, con dineros particulares que facili-

tó la firma comercial Gunther. Posteriormente hizo dictar una ley destinada a la financiación de dicho camino. Fué designado Intendente de la Policía de Seguridad de La Paz, en el gobierno del presidente Salamanca, renunciando dichas funciones para concurrir a la campaña del Chaco, donde contrajo una enfermedad que le ocasionó la muerte.

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

No existen monumentos importantes dignos de mención, concernientes a los períodos prehistóricos, pues la industria extractiva de oro, durante el Incario, se limitaba a llevar aquellos metales a la capital del Imperio, sin que se hubiesen levantado templos incaicos de ninguna especie.

TRADICIONES Y LEYENDAS

Una de las leyendas que se han transmitido a la posteridad, refiere que en el camino a Mapiri, por la ruta de Amargurani, se encuentra enterrada en el cerro de *Paititi*, una fabulosa existencia de oro que los indígenas escondieron a la avidez castellana, cuando supieron que el Inca Atahualpa había sido muerto a manos de los conquistadores. Ballivián y Roxas refiere que el ri-



Capilla de la hacienda "San Carlos", de Günther Hermanos.

co minero potosino don Antonio López de Quiroga, gastó más de dos millones de pesos para dar con el oro enterrado, infructuosamente.

También se atribuye a la leyenda la formación de una gruta denominada **San Pedro** que se encuentra a las dos leguas de la ciudad de Sorata, en las faldas del Illampu, paraje que se supone fuese un camino secreto que mandó construir el Inca, para llegar a otros dominios. Los indígenas del lugar la denominan "jhacha huta chama-ka" (nuestra casa grande y oscura). En realidad se trata de una formación geológica sumamente extraña y bella, cuya extensión se desconoce. Tiene la particularidad de ofrecer hermosas ornamentaciones de estalactitas, piedras de raras formas y colores, que asemejan diversos objetos, constituyendo adornos de muchas residencias de Sorata.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

El profundo arraigo de los sentimientos religiosos que anima a los habitantes de la provincia Larecaja, se materializa en la práctica ritual de sus festividades entre las cuales, la de mayor importancia es la celebración de la Exaltación de la Cruz, el 14 de septiembre, que congrega inmenso gentío, núcleos de danzantes, alféreces, estandartes, al son de músicas típicas regionales, entre cuyos grupos se distinguen: los *sicuris*, los *huacatokoris*, los *palla-pallas*, los *auqui-auquis*, los *mucchullis*, los *kullaguas*, los *chunchus*, los *huitucus*, los *quenakenas*, los *wuifhalas*, los *tundiquis*, los *aruntasiris*, los *kjapiris*, los *choquelas*, los *mukululus*, los *chiriguanos*, los *misti-sicuris* y los *lokje-palla-pallas*. Realzan también la Circuncisión, Reyes, la Purificación o Candelaria, la Quincuagésima, Ramos, Pascua, Pentecostés, Corpus Christi, El Carmen, la Asunción, la Exaltación, Rosario, Remedios y Navidad de Nuestro Señor Jesucristo.



Construcción de techos con hojas de palmera. Hacienda "San Carlos". de Günther Hermanos.



Campamento de quinteros. Hacienda "San Carlos".



Fiesta en la hacienda "San Carlos".



Una parte de las plantaciones de quina de hace 6 años. Hacienda "San Carlos".



Fiesta en la hacienda "San Carlos".

Entre los templos más antiguos se encuentran los de Sorata, Yani e Illa-Laya.

Las principales festividades regionales, a más de las religiosas, son: del 16 de Julio, 6 de Agosto y 14 de Septiembre, las dos primeras como aniversarios patrios, y la última dedicada a la Cruz, bajo cuya ad-

vocación se siente segura la fe cristiana de sus habitantes.

EL PAISAJE EN RELACIÓN CON EL ESPÍRITU DEL HABITANTE

La excepcional formación geográfica que se observa en todo el territorio de La-recaja y la benignidad de sus diversos cli-

mas, predisponen a sus habitantes a desarrollar un espíritu expansivo y pronto a encauzarse por empresas generosas. La belleza de sus múltiples panoramas —nevados eternos, naturaleza verdegueante, montañas que dominan el horizonte, ríos majestuosos, bosques feraces y constante riqueza aurífera—, convergen a hacer de sus hombres, elementos aptos de un noble espíritu de empresa. El resultado de aquella influencia del medio físico en sus habitantes, se puede apreciar, concretamente, en el rumbo que dieron a su vida, algunos hombres representativos de la provincia: Pazos Kanki, un adelantado de las luchas libertarias; Villamil de Rada, extraordinario y culto aventurero, innovador de la teoría sobre el lenguaje primero de la humanidad; el obispo Bosque, sacerdote de altas virtudes re-



Don Vicente Pazos Kanki Silva, ilustre escritor del período de la Colonia, nacido en la población de *Ilabaya*.

ligiosas y patrióticas; Esquivel, mártir de la guerra de la Independencia, etc. Por igual derrotero, aunque en esferas múltiples, el hombre de Larecája es un elemento seguro del progreso local y nacional.

PROVINCIA LOS ANDES

por

MAX A. BAIRON



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia de Los Andes, situada en el corazón de la altiplanicie boliviana, se extiende entre las nevadas cumbres de la Cordillera de los Andes y las azules aguas del lago Titicaca.

Limita por el N., con la provincia Omasuyos; al S., con la de Ingavi; al E., con la de Murillo, y al O., con el lago Titicaca.

Es la más pequeña de las provincias de La Paz. La superficie de su territorio apenas alcanza a 2.561.33 km². Pero es de notoria importancia por su proximidad a la ciudad de La Paz, de la que le separan apenas 50 km., y por ser un centro agrícola, ganadero y minero. Su población total es de 70.500 habitantes, con una densidad de 27 h. por km².

RESEÑA GEOLÓGICA

El suelo de la provincia de Los Andes, pertenece a la estructura típica de los terrenos altiplánicos, de cuya formación participa en su integridad.

La región cordillerana, es de constitución

granítica, y de acuerdo con su antigüedad geológica, contiene terrenos de la era primaria, con sus capas *permianas*, *silurianas* y *devonianas* bien definidas y aun carboníferas, en algunas orillas del Titicaca.

La zona de Aygachi, contiene terrenos *devonianos*. Una prueba de ello, es el hallazgo de ejemplares del *Phacopson devónico*. Entre Aygachi y Huarina, se han encontrado también otra clase de fósiles, correspondientes al mismo período (*Historia de Bolivia*, Pedro Kramer).

Los terrenos superficiales de toda la provincia son sedimentarios y de aluvión, por haber formado parte de la cuenca del gran mar interior que cubría la parte central del



La iglesia de Laja, declarada monumento nacional, por sus valiosas obras de arte.

continente, del cual son restos confirmatorios los lagos Titicaca y Poopó y los salares de los Lípez; además, la diversidad de *trilobites* en las faldas de los cerros y en el cauce de los ríos secos hoy día.

Las rocas son de *dasita* y *andesita*, las que contienen yacimientos mineralógicos, principalmente de estaño, antimonio, plata, plomo, cobre y oro. En estas formaciones, se han descubierto y se explotan varias minas de estaño y antimonio. No así las de plata, plomo y cobre, que se hallan abandonadas, tanto por no ser beneficiosas las cotizaciones como por la pobreza del mineral.

R E L I E V E

El relieve de la provincia corresponde a las características de la orografía andina. Su parte montañosa le sirve de límite natural, mientras que la llanura desprendida desde sus faldas, hasta perderse en las playas del Titicaca, no es alterada sino por pequeñas elevaciones, que a lo lejos, debido al espejismo, se presentan como islas flotando en un horizonte azul.

Delineando sus límites orientales y dándole la vuelta por el norte, pasa la cordillera Real u Oriental, concretamente llamada en esta extensión: cordillera de La Paz. En ella se elevan picos eternamente nevados, que alcanzan alturas mayores a 6.000 m. sobre el nivel del mar.

De ordinario, toda la cordillera está cubierta de nieve, y más en invierno, que es cuando el Altiplano muestra su mayor majestuosidad, con la blancura de sus montañas, bajo un cielo azul, y la inmensa pampa gris, desolada y triste, donde juegueteen remolinos de viento, y los lejanos horizontes se truecan con raras visiones.

Dentro del marco de la provincia se destacan de un extremo, el *Wayna Potosí*, y, del otro, el *Chachacomani*; al centro, el *Condoriri*, mientras atisban desde la lejanía los gigantes de América: el *Illimani*, al oriente, y el *Illampu*, al occidente.

Sus cumbres más notables son el *Kakaa-*

ka, llamado por los españoles, durante la colonia, *Wayna Potosí*, por su semejanza con el *Sumac Orcko*, el viejo y fabuloso cerro de Potosí: se eleva a una altura de 6.220 m. sobre el nivel del mar. Su aspecto es hermoso, por su forma cónica y por las inmensas moles de nieve que coronan su cumbre. (En el *Kakaaka* descubrieron ricas minas de plata, que creyeron rivalizarían con las de Potosí.)

El *Chachacomani*, es el más alto, pues tiene 6.302 m. de elevación, pero no es una figura tan esbelta y atrayente; le sigue el *Kunturiri*, morada preferida por los cóndores, a 5.680 m.

Delineando los límites occidentales y meridionales, aparecen pequeñas serranías. estribaciones de la misma cordillera Real. que toman los nombres de *Surichata*, *Auquiamaya*, *Carajaime*, *Antajahua*, *Callamini*, *Vilaque*, *Taquiri*, *Cumana*, *Coana*, etc.

En estas serranías, sin ser nevados, se destacan cerros notables como el *Callami*, el de *Peñas*, el *Coani*, *Catavi*, *Collo-collo*, *Kellani*, *Iquiaca*, *Hancokjahua*, *Pumiri*, etc.

El resto de la provincia está formado por una extensa llanura que descende de E. a O., inclinación que favorece al curso de los ríos que se forman en la cordillera y desembocan en el lago.

En ciertas zonas, el suelo es esencialmente plano, favoreciendo el estancamiento de las aguas, que forman los *kjochis*, muy apreciados por la exuberancia de sus pastos, totoras, *chchijis*, etc., donde se alimenta el ganado y abundan las aves acuáticas.

I S L A S

La provincia Los Andes, en su región lacustre, comprende las siguientes islas: la extensa de *Cumana*, que en las épocas de sequía, cuando baja el nivel de las aguas del lago, se convierte en una península, además se halla unida por el puente de *Yayes*; de menor extensión son las islas: *Suriqui*, *Taquiri*, *Mayu*, *Laka-huta* y *Sicuya*, todas ellas en el lago *Wiñay-marca*, y correspondientes al cantón *Aygachí*.

HIDROGRAFÍA

Los ríos que cruzan la provincia provienen del deshielo de los nevados de la cordillera y corren a echar sus aguas en el lago Titicaca; son caudalosos y hasta insalvables en la época de lluvias —primavera y verano— secándose en invierno.

Los principales son los siguientes: el *Challa-jahuira* y el *Vilaque*, que nacen en el *Wayna-Potosí*; el río de *Batallas*, que nace en la laguna *Ccotía*; el *Keka* y el *Següenka*, en las faldas del *Chachacomani*; el *Catari-jahuira* o río *Colorado*, que nace en la región de Corocoro; el *Pallina*, que se forma en la zona de Viacha.

Hay varias lagunas en la provincia: unas son de aguas permanentes y otras, accidentales, que sólo subsisten durante la época de lluvias. De la primera condición son las lagunas *Ccotía* o *Cotaya*, *Condoriri*, *Hichu-cota*, *Alka-cota*, *Laurahuani*, y de la segunda: la *Huañá-cota*, la de *Suri-chata* y otras menores.

El sabio profesor ingeniero Arturo Posnansky, realizó interesantes estudios y levantó planos para aprovechar las aguas de estas lagunas en la instalación de plantas hidro-eléctricas y en el regadío de grandes extensiones de terreno.

El lago Titicaca, el Lago Sagrado de los incas, baña las playas de la provincia.

CLIMA

En su totalidad, el territorio de la provincia corresponde a la *puna*, caracterizada por la abundancia del *iru-hichu*: la papa brava, que crece en las pampas y en las faldas de los cerros, donde impera el clima frío.

PRESIÓN BAROMÉTRICA

La altura media del suelo sobre el nivel del mar es de 3.850 m. Algunas localidades se encuentran a más de los 4.000; empero la vida se desarrolla normalmente.

TEMPERATURA

Ordinariamente, el termómetro registra 10° y, a veces, en los meses de octubre y noviembre, 14°; pero en invierno marca bajo cero, y se desencadenan tormentas de granizo o de espesas nevadas; entonces la temperatura desciende a 10° bajo cero.

VIENTOS

Dos corrientes locales cruzan la provincia: una proveniente de la cordillera y la otra del lago. Por la dirección de donde soplan los vientos, reciben los siguientes nombres:

Del lado del Illimani: *Halsuphutuña*; de Viacha: *Chchilla*; de Guaquí: *Chacama*; de Copacabana: *Kjallan*; de Chililaya: *Ankuman*; y del Illampu: *Kajsapa*. Estas direcciones del viento, son muy conocidas y aprovechadas por los indios que cruzan el lago, en sus frágiles embarcaciones de totora.

Durante el otoño, soplan vientos fuertes que forman torbellinos. En invierno, los vientos son extremadamente fríos, y en los días de nevada pasan levantando la nieve como mangas de polvo o arena.

Para lo único que les sirve el viento a los indios, es para ayudarles a aventar la cebada, la quinua, la cañahua y el *kkaratrigo*, en la época de la trilla.

También el viento invernal, que en las noches sopla con violenta intensidad, sirve para la deshidratación de la papa y preparación del *chuño*, la *tunta*, la *tuntilla* y la *caya*.

LLUVIAS

Las lluvias son torrenciales, y las aguas se estancan formando lagunas en todas partes haciendo intransitables los caminos. Comienzan, a veces, desde el mes de septiembre y se prolongan hasta fines de marzo. Durante todo este tiempo los campos se cubren de verdor, así como las faldas de los cerros, que asemejan inmensos tableros de ajedrez, por los cultivos en forma de tablo

nes *kallpas* y *chiquiñas* cubiertos de cebada de intenso verdor; de *quinua* y *cañahua*, de vivos colores violáceos y anaranjados; de papales de flores blancas y moradas, etcétera.

El temor del indio, entonces, es que sus siembras, tesoro de todas sus esperanzas,

perseverancia y la longevidad, crecen los *kkollis* o *kjishwaras*, el típico árbol de la puna. Y con rara ubicación, ocupando la cumbre de los cerros, como una ofrenda a los cielos, abunda la *kkoa*, de olor penetrante y de hojas pequeñas. La *kkoa* sirve para condimentar los alimentos, como re-



Vista de Laja, población histórica donde se firmó el acta de fundación de La Paz

podieran ser malogradas por el *chijchi* o el *juipi*: el granizo y las heladas. En el Altiplano, que es una pampa abierta, sin protección, las nubes negras y compactas y a poca altura, le indican la inminencia del granizo, y las noches estrelladas, serenas y frías, la proximidad de las heladas. De ahí que el indio prefiere realizar sus cultivos en las faldas de los cerros, donde, a pesar de ser más crudo el clima, hay protección contra las heladas.

FLORA

La provincia Los Andes, no ha sido muy favorecida por la naturaleza en la producción vegetal. Su clima frío, su altura, mayor a los 4.000 m. sobre el nivel del mar, y la severa sombra de los nevados de la cordillera, han limitado a contadas especies de la vida vegetal.

Como un símbolo de la fortaleza, de la

medio contra el "mal del aire" y para proteger las papas recién cosechadas del daño de los gusanos.

La monotonía del paisaje altiplánico, es alegremente interrumpida por la presencia de algunas flores silvestres, que crecen a la vera de los sembradíos, de los caminos y de los charcos y en las faldas de los cerros. El *panti-panti*, da flores blancas; el *churichuri*, amarillas; el *waycoli*, rojas; el *sunchu*; amarillas; el *zankkayu*, flores blancas, rosadas, amarillas y rojas; el *misiku*, amarillas, que sirven para teñir; el *ayrampu*, que da el color rojo; el *laram-ttola*, que se emplea para teñir de verde-azulado; el *kjawa*, para dar el color café, etc.

Como plantas medicinales, la ciencia indígena ha descubierto propiedades terapéuticas en el *kentu*, excelente para cicatrizar las heridas; el *ockoruru*, recomendado para curar las enfermedades de los pulmones; el *sillu-sillu*, diurético de gran efecto; el

kcara-llanta, que disuelve los tumores; el *kjari-kjari*, que corrige la sangre y salva a los afectados de las congestiones cerebrales; mezclado con el romero, se convierte el *kjari-kjari* en un poderoso abortivo; la *chinchircoma*, especial para calmar las afecciones del corazón; la *choquecailla*, que cura la tos y la bronquitis, etc.

Para la alimentación, se atiende preferentemente a los cultivos de papa, quinua, cebada, cañahua, ocas, *ullucu*, habas, arvejas, una especie de trigo inferior llamado *kcara-cebada* y el *kcara-trigo*.

La papa y la quinua, constituyen la base de la alimentación del indio. En la provincia, se cultiva todas las variedades de papa, siendo preferidas la *ajahuiri*, la *ppitikalla*, la *runa*, la *imilla*, etc. En invierno se elabora el *chuño*, la *tunta*, la *tuntilla* y la *caya*.

La quinua sirve para preparar diversidad de platos, como el *ppeske*, la *pfisara*, el *pitu*, la *kkispiña* y otros. Cuando la planta está tierna, sus hojas son comestibles como la lechuga en ensalada, con el nombre de *pfallaketa*, *chihua*, *llullu* o *yuyu*. Los granos de la quinua deben ser previamente lavados a fin de extraerles la saponina que contienen. Estas lavazas, *jupajopokco*, las emplean los indios como jabón.

La cañahua, es un tesoro alimenticio para el indio: en forma de *pitu*, provee de todas las vitaminas que necesita el organismo humano, y tomado en agua, en forma de *ullpu*, es el mejor remedio contra el *sorochi* y el mayor estimulante contra el cansancio. La quinua y la cañahua, científicamente estudiadas, son muy recomendables como alimento para tuberculosos, impotentes o estériles.

De una y otra especie, existen tres variedades: la blanca, la amarilla y la rosada, que cubren las pampas con la gama de sus colores. Es una planta genuinamente del altiplano: soporta la altura de 4.000 metros sobre el nivel del mar, el frío intenso, el sol ardiente e inclusive las heladas, y fructifica normalmente.

La cebada, se utiliza en forma de *tostado*,

de *pitu* y, como el trigo, en las comidas. Es también planta forrajera muy apreciada.

En algunas haciendas se ha ensayado, con magníficos resultados la plantación de pinos, eucaliptos y sauces, así como el cultivo de hortalizas como la lechuga, la zanahoria, la cebolla, etc.

En los terrenos húmedos abunda la *chillhua*, paja resistente que se utiliza para fabricar escobas. A orillas del lago y de las lagunas, crecen las totoras, cuyos tallos tiernos son comestibles. El resto de la planta se utiliza en la construcción de las balsas o embarcaciones para surcar el Titicaca. También sirve de forraje para el ganado.

En toda la pampa y cubriendo las faldas de los cerros, abunda el *iru-hichu*: la paja brava, que sirve de pasto a las llamas y alpacas y también para techar las viviendas. Machacado y mezclado con barro, sirve para elaborar adobes y levantar tapiales.

En los cerros, pegadas a las rocas, como en actitud de escalar, se yerguen varias especies de cactus.

FAUNA

La riqueza animal de la provincia, está representada por la crianza de llamas, alpacas, ovejas, ganado vacuno y porcino. En pequeñas cantidades, también existen cabras.

Las llamas y alpacas abundan principalmente en las zonas próximas a la cordi-



Un altar de plata en la iglesia de Laja.

llera. Proveen a los indios de excelente lana para la fabricación de ponchos, *aguayos*, *wackas*, vestidos, *tarillas*, *waskas* y ciertos manteos y costales. La carne es utilizada en la alimentación; los huesos sirven para fabricar instrumentos domésticos; la *taquia*, como combustible. La llama, espe-

En pequeña escala, se atiende a la crianza de ganado bovino, indispensable para las labores agrícolas, igualmente a la de ganado porcino, asnal y caballar. Son interesantes los ejemplares de caballos petisos, los *sunichos*, parecidos a los ponies ingleses, debido a su adaptación a la natura-



Un cuadro religioso en la iglesia de Laja.

cialmente ha sido empleada como animal de carga, desde las épocas más remotas, después de domesticado el *huanacu* salvaje, su antecesor. Siempre fué la compañera del indio y el fiel rumboador de sus senderos. Por eso alguien exclamó: "Las tropas de llamas son las que abren los caminos: son los verdaderos ingenieros civiles de Bolivia".

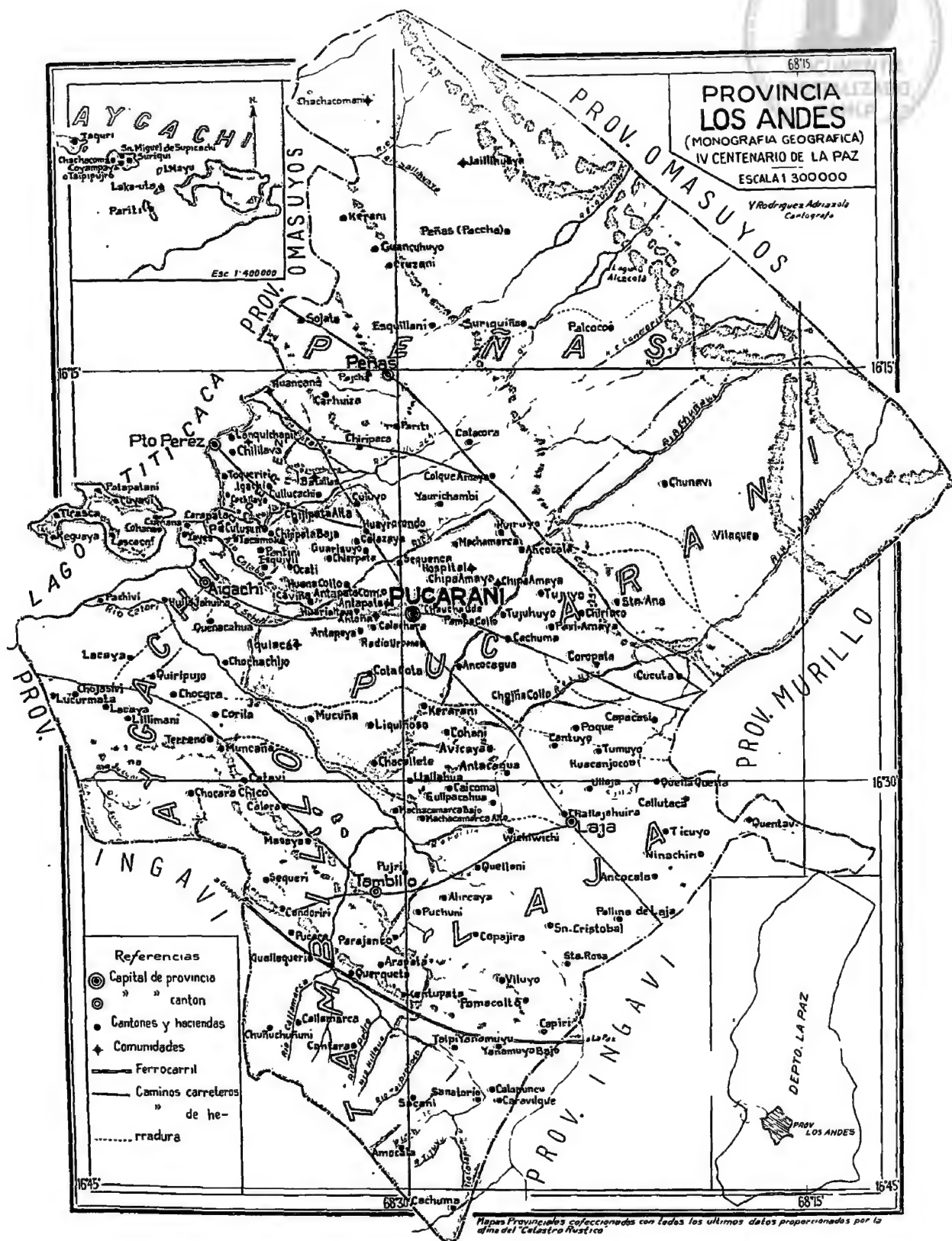
La oveja, importada por los españoles, se ha multiplicado admirablemente en el altiplano, y dada la natural aptitud del indio para el pastoreo, vocación heredada de sus más remotos antecesores, los rebaños de ovejas constituyen su mayor preocupación.

leza regional. Se crían principalmente en Chachacomani, Cucuta y Wilajake.

La vicuña, tan preciada, perseguida y casi extinguida, todavía se presenta en pequeñas tropas, especialmente en la región de Condoriri. Su lana sirve para fabricar ponchos, chalinás, mantas y otras prendas.

En los campos, vagan los zorros, los gatos monteses y las *añattuyas*; así como también algunas especies de lagartos y víboras.

Entre las aves, merecen especial mención el cóndor, que habita en la cordillera, y las *wallatas*, *parihuanas*, *chockas*, *wacanas*, *leke-lekes*, *chorejettus* y otras, que pueblan los ríos, lagunas, el lago y las llanuras. Las águilas y halcones, también



sesgan sus vuelos por el espacio, alborotando a los gorriones, jilgueros y *kellunchus*. Hay picaflores, de hermosos y brillantes plumajes, que liban en las *kantutas* de los cerros, donde aparecen de entre las rocas, tímidas y cautelosas las apetecidas vizcachas.

a las deficiencias de la alimentación, estoicos para vivir en regiones tan áridas, y privados de todas las comodidades. Se dedican a las labores agrícolas y al pastoreo. Los pobladores del lago Titicaca son excelentes pescadores.

Un número reducido de la indiada, aban-



Otro cuadro religioso en la iglesia de Laja.

En la época de las cosechas, abundan las palomas *cullcus* y las tórtolas, *hurucutas*, así como las perdices o *pizzakas*. Horadando la tierra, y por medio de laberintos subterráneos, se presentan los conejos del campo, *wankqus*.

LA VIDA HUMANA

R A Z A S

La población actual de la provincia, está constituida en su totalidad por la raza indígena de tronco aimara. Pues hoy como ayer, los aimaras son los únicos habitantes fijos de la altiplanicie boliviana: duros para soportar el frío, sobrios para adaptarse

dona el campo y se radica en las ciudades o va a buscar trabajo en los asentos mineros.

En todos sus núcleos, como en toda *marca* aimara, la población se halla dividida en *aransayas* y *masayas* o *urinsayas*, entre los que algunas veces se suscitan rivalidades.

Los indígenas de las islas y orillas del lago *Titicaca*, no difieren del resto. Lo que llama la atención es la inexplicable ubicación de las comunidades *Chachacomani* y *Haylliguaya*, que han erigido sus ranchos en las faldas de la cordillera, a más de 4.500 metros sobre el nivel del mar; en la región más árida y fría; en tierras cubier-

tas de paja brava y de guijarros, donde las vicuñas han elegido sus postrer asilo. Y allí viven estos seres admirables, que sonríen ante una naturaleza que a los blancos se nos antoja la más avara y hostil de la tierra.

GÉNERO DE VIDA

En la capital de la provincia y en los cantones, poblados en su mayoría por elementos mestizos, los habitantes llevan un género de vida especial. Los más son poseedores de *sayañas*, paulatinamente arrebatadas a las comunidades indígenas, dedicándose sobre esta base a los trabajos agrícolas; los que no las poseen, se dedican al pequeño comercio y a negociar con los indios. Viviendo de esta suerte, con ocupaciones limitadas, pocas exigencias y una vida relativamente fácil, por lo general el individuo pierde todo afán de progreso, de superación y de trabajo.

Los pobladores de la campiña, se dividen en indios de hacienda y de comunidad. Los primeros no son dueños de la tierra; dependen, en calidad de "colono" del patrón o poseedor de la hacienda, para quien trabajan gratuitamente cuatro días de la semana y cuidan los ganados, amén de ayudar en labores domésticas y otros servicios.

Los indios de comunidad, son dueños de la tierra, gozan de libertad, no reconocen amos ni patrones. Poseen sus parcelas *sayañas* en cada una de las zonas pertenecientes a la comunidad llamadas *aynocas*. Cada año señalan las *aynocas* que deben cultivar, dejando descansar grandes extensiones de terrenos, durante cinco o más años, a fin de que la naturaleza las vuelva a abonar espontáneamente.

Los comunarios gozan de toda libertad, pero por falta de una dirección técnica, no reciben los beneficios que ella les debe. De ahí que las comunidades indígenas están más atrasadas que las haciendas. La explicación es muy sencilla: mientras en las haciendas hay un patrón que se interesa, y en algunas hasta ingenieros agrónomos, administradores, capataces y mayordomos, y

maquinaria agrícola, en las comunidades faltan tales direcciones y recursos que tecnifiquen los trabajos, que mejoren las tierras, el ganado y los cultivos y aumenten la producción. Apenas si reconocen como autoridad a los *hilacatas*, nombrados por su respectiva comunidad.

CENTROS DE POBLACIÓN

Son notables, *Pucarani*, que ha llegado a constituirse en la capital de la provincia; *Laja*, a 3.919 metros sobre el nivel del mar, lugar donde se levantó la primera acta de la fundación de la ciudad de La Paz; *Peñas*, a 3.888 m., donde fué ajusticiado el célebre caudillo indígena Tupac Catari; *Aigachi*, prehistórica residencia de los aimaras; *Puerto Pérez*, llamado por los indígenas *Chililaya*; *Tambillo*, que ha alcanzado un rápido progreso convirtiéndose en cantón y desplazando al antiguo cantón *Collo-Collo*, que ahora es una hacienda; *Iquica*, extensa comunidad indígena, que por sus propios medios ha venido obteniendo visibles adelantos; *Pujri*, la más populosa de todas las comunidades; *Cumana*, isla del lago Titicaca, notable por sus monumentos prehistóricos, parecidos a los de Tihuanacu.

Puerto Pérez. Esta antigua población indígena situada a orillas del lago Titicaca, en la porción llamada por los indios lago *Wiñaymarca*, fué un puerto de gran movimiento durante la época colonial, y luego en la República, hasta que la construcción del ferrocarril a Guaqui, puerto nuevo sobre el Titicaca, decretó su muerte.

¿Qué razones hubo para crear un nuevo puerto, en una bahía inadecuada e inferior a la de *Chililaya* y llevar allí el ferrocarril de La Paz, despreciando un puerto excelentemente situado, bien establecido y más próximo a la ciudad?... Nada más que las conveniencias de ciertos terratenientes de las regiones próximas a Guaqui, cuyas influencias políticas impusieron la construcción de la línea férrea hacia dicho punto.

Hoy, *Chililaya* es un montón de ruinas, casas destechadas, paredes derrumbadas, muelles tragados por las aguas, playas desiertas. Y he aquí cómo se describía a Puerto Pérez en 1880:

“Desde la desembocadura del estrecho de Tiquina, distingue el viajero el puerto de “La Carretera” o *Chililaya*, situado en una preciosa bahía, entre los pueblos de Aygachi y Huarina; sus pocas pero bonitas y pintadas casas, en medio de las pequeñas y cenicientas colinas que le circundan y del pacífico y verduzco lago, le dan un aspecto agradable...”

“Acaba de ponerse al servicio público un muelle de madera bastante regular trabajado por la empresa Speedie y que reemplaza el anterior con alguna ventaja...”

“Tiene hoteles como el “Hotel Chililaya”, del Sr. Enrique de la Peña, que ofrece comodidad y buena asistencia; tiene espacio para veinte pasajeros, con habitaciones amuebladas con decencia; una mesa de billar; un mostrador surtido de excelentes vinos y licores extranjeros. La mesa es confortable y a veces muy buena... También es recomendable el Hotel Titicaca... etcétera.

“Hay tres agencias principales para el despacho de mercaderías: la de Enrique Peña, la de Speedie y Cía. y la de Víctor Guerrero. Se encargan de la recepción y remisión de efectos tanto para La Paz, como para el exterior. Cobran 5 cts. por almacenaje y 5 cts. por comisión. Además exis-



Campamento de la mina “La Unión”.

ten las agencias de las “Empresas de Navegación del Lago” y de la “Carretera de La Paz a Chililaya”... La Capitanía de Puerto está bien establecida. La diligencia sale los lunes a hs. 7,30... El pasaje cuesta Bs. 5.—. Se almuerza en Sewenca. Llega a La Paz a las 4 p. m.”.

Por ley de 27 de julio de 1880, *Chililaya* se denominó Villa Pérez, en homenaje al general Juan José Pérez, muerto en la batalla del Campo de la Alianza. Debía levantarse una pirámide en el centro de la plaza, en la que quedara grabado el texto de dicha ley, autorizándose además al Poder Ejecutivo para que dictase las medidas necesarias a la organización administrativa, eclesiástica y municipal. Perdido el litoral, a raíz de la guerra con Chile, y no teniendo ya Bolivia ningún puerto sobre el océano Pacífico se pensó incrementar la comunicación con los puertos peruanos por medio del lago Titicaca y a este fin obedecía la ley creando el indicado puerto. Levantó los planos el Ing. Minchin, a quien se le debe numerosos e importantes estudios en el país. Puerto Pérez llegó a tener un gran movimiento debido a la exportación e importación de mercaderías, minerales, etc., por vía Mollendo (Perú). El año 1885, se internó por él más de 500.000 quintales, dejando un buen rendimiento de impuestos a la aduana.

He aquí un dato revelador referente a aquella época: “La cotización de nuestra moneda corresponde a 3 ch. 10 d. el peso boliviano... sobre esta base deben hacerse las reducciones para calcular el rendimiento de las importaciones por el Puerto de Chililaya” (*Guía del Viajero en La Paz*, 1880, Nicolás Acosta).

Al discutirse la necesidad de la construcción de un ferrocarril al lago Titicaca, todos los cálculos fijaron el costo desde La Paz hasta Puerto Pérez en Bs. 912.925.70. Sin embargo, se prefirió una vía más larga y diez veces más costosa, por el solo hecho de favorecer a algunos hacendados



Altar de la Virgen del Carmen en la iglesia de Laja.

por cuyas propiedades se hizo el tramo del ferrocarril.

Puerto Pérez quedó reducido a una miserable población indígena, la que, sin título alguno de propiedad, se ha adueñado de los bienes del Estado.

Laja. *Llacsá*, probablemente vocablo puquina, o *Laxa*, nombre dado por los primeros conquistadores españoles, y hoy,

Laja, es el cantón de mayor abolengo en la provincia. Está situado en el camino que unía, en la época pre-colombina, al Cuzco con el Collasuyo y en el período del coloniaje a Potosí y Lima y, por último, después de la independencia, a las repúblicas del Perú y Bolivia.

Los conquistadores, que por primera vez pisaron Laja, encontraron una gran comu-



Un cuadro en la iglesia de Laja. Degollación del Bautista.

nidad indígena que los recibió sin ninguna manifestación de hostilidad, brindándoles, por el contrario, un hospedaje amigable. Este ambiente de tranquilidad y la buena acogida, indujeron a los españoles a planear sencillamente la fundación de la ciudad, tarea que les encomendó Pedro de la Gasca, y allí, la tarde del sábado 20 de octubre de 1548, suscribieron la primera acta

de fundación de La Paz. Este acontecimiento histórico, para el cantón de Laja constituye su mayor timbre de honor, concebido en esta rotunda afirmación: "la ciudad de La Paz, fué fundada en Laja...". Y no se estableció en este lugar, porque los lavaderos de oro del Choqueyapu, atraían a los españoles con mayor interés que el pueblo de aquellos indígenas pacíficos y gentile-

Los españoles se mostraron, sin embargo, gratos con el pueblo de Laja: construyeron una hermosa iglesia, que parece haber sido levantada con intenciones de erigirla en una gran catedral, como prueban su espaciosa nave, con dos cruceros laterales, el bautisterio y otra cámara grande, una media naranja y la bóveda majestuosa, fuera de la sacristía y otros compartimientos. Toda la construcción es de cal y piedra; el techo de paja; lateralmente tiene dos torres de espadaña, de magnífica arquitectura.

El interior del templo está adornado por un altar mayor de madera primorosamente labrada, dorado en parte y cubierto con planchas de plata; del mismo metal hay varias hornacinas, el tabernáculo, el sagrario, las gradillas, el frontal, el atril, las sacras, un incensario, el acetre, la cruz alta, algunos ciriales, los guiones del palio, candelabros, coronas, medialunas de santas, resplandores, diademas y otros objetos. Asimismo, existió un gran incensario de oro, el que no se sabe en qué época ni por cuál de los 200 párrocos que tuvo hasta hoy, fué cambiado por otro de cobre dorado. El órgano tiene sus tubos de plomo de manufactura nacional antiquísima.

Un edificio notable, desaparecido ya, fué el del cuartel construido detrás de la Iglesia, y que para el cultivo del deporte por los soldados, contaba con cuatro frontones de pelota vasca, correspondiendo a los cuatro puntos cardinales.

Durante muchos años, Laja sirvió como un centro de acantonamiento de tropas, y quedan profundos recuerdos de las guarniciones militares que se sucedieron. Bastará mencionar que, por Laja, pasaron todos los ejércitos realistas, así como también los patriotas. Por allí siguieron su marcha los del Libertador y los del Mariscal Santa Cruz, antes de la batalla de Ingavi. Posteriormente, siguió siendo guarnición militar; suprimida la cual, Laja perdió su importancia y cayó en un estado de postración y abandono que no merece.

Otra reliquia del pasado es el puente de *Pallina*, construido sobre el río de este nombre en la época de los incas. Sus ruinas existen todavía. Según una leyenda, se derrumbó en cierta ocasión en que pasaban 30 mulas cargadas de plata, que un minero de Potosí trasladaba a Lima. Los animales y la carga, junto con la parte central del puente cayeron en el remanso del río.

El *Pallina*, de acuerdo a exploraciones científicas y comprobaciones técnicas, es un río artificial, a manera de acueducto abierto por los indios para conducir aguas destinadas al regadío de las chacras. Para esta obra, se ve que tuvieron necesidad de horadar los cerros y destrozarse roca viva. Y es admirable cómo una obra humana se ha transformado en un fenómeno natural, porque hoy a simple vista, la impresión que se recibe, es la de un río creado por la naturaleza.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La provincia de Los Andes comprende una sola sección, con su capital la *Villa de Pucarani* y cinco cantones: *Laja*, *Peñas*, *Aygachi*, *Tambillo* y *Puerto Pérez*. Próximo a erigirse en cantón, está *Batallas*. Por la facilidad del terreno plano y abierto, en todas direcciones, tienen caminos para comunicarse entre sí los cantones y su capital.



El nuevo dique que almacena el agua para su distribución a las distintas secciones de la mina "La Unión".

Las tierras correspondientes a los cantones se subdividen en haciendas y comunidades, como puede verse en el siguiente cuadro:

Cantones	Haciendas	Comunidades
Pucarani	44	7
Laja	50	3
Peñas	23	4
Tambillo	14	2
Aygachi	67	1
Puerto Pérez	1	1
Totales	199	18

Distribución de las tierras de origen en las comunidades indígenas:

Cantones	Comunidades	Sayañas	
		Originarios	Agregados
Pucarani:	Iquiaca Grande	24	38
	Iquiaca Chico	19	42
	Antapata	5	27
	Cotacota	9	13
	Hospital	1	62
	Chipa-amaya	16	26
	Ttuyuyu	26	32
Tambillo:	Pujri	23	135
	Catavi	24	98
Puerto Pérez:	Chachacomani	00	79
	Haylliguaya . .	00	24
	Huancané . . .	1	4
	Batallas	3	72
	Sulcataca		75
	Arriba	6	
	Sulcataca		74
	Abajo	5	
	Collantaca . .	1	46
	Orcko-Ipiña . .	1	21
Aygachi:	Kjenakjava-		
	Kjosilaya . . .	6	118
Totales		169	988

Hasta hace algunos años, era mayor el número de comunidades; pero, poco a poco, prevalidos de influencias políticas, fueron invadiendo la provincia nuevos propietarios, que se apoderaron de las tierras comunarias convirtiéndolas en haciendas y a los indígenas comunarios, en colonos.

CAPITAL PROVINCIAL

Al crearse la provincia de Los Andes, fué designada capital la Villa de Pucarani, en mérito a su población, su ubicación céntrica y a ser el cruce de varios caminos.

Pucarani está situada en una llanura, apoyada en las faldas del cerro *Huayllu*, que en tiempos primitivos fué asiento de las más famosas *pucar*as (fortalezas), construídas por la tribu de los indios *puquina*. Su altura sobre el nivel del mar es de 3.900 m.

Actualmente es una población en decadencia. Sus edificios no tienen ningún sentido de urbanismo; calles ondulantes o en zigzag, sin pavimentar; casas en ruinas, caídas por la acción del tiempo por el descuido de los dueños y de las autoridades, convirtiéndose en simples *lacayes*. Es una excepción la plaza principal, bien pavimentada, rodeada de varias casas de dos pisos y que, los domingos, sirve de mercado público.

El templo data de la época colonial, pero tiene apariencia de moderno por las continuas reparaciones y reformas que se le han hecho, desde que un incendio lo convirtió en ruinas. Entre sus edificios públicos se destacan la casa Municipal, la Subprefectura y el Juzgado.

Pucarani es un importante cruce de caminos: por media población atraviesan los caminos de La Paz, a Achacachi, a Puerto Acosta, a Copacabana, a Puerto Pérez, a Aygachi y a otras localidades. Por segunda



La nueva planta de fuerza eléctrica en la mina "La Unión".



Bocamina del socavón de "La Esperanza", mina "La Unión".



Antigua planta eléctrica en la mina "La Unión".

vez, la provincia ha sufrido otro daño en sus comunicaciones. La primera, se la perjudicó con el trazo del ferrocarril a Guaqui; ahora, en la misma forma, se ha conseguido que la carretera Panamericana, que ha de ser asfaltada, deje la villa de Pucarani a un lado, a distancia de 3 km. Es decir, se ha preferido hacer una ruta nueva, gastar más dinero y matar el movimiento de importantes poblaciones, en lugar de mejorar una vía ya conocida.

En la capital reside la primera autoridad de la provincia, que es el subprefecto, colaborado por un intendente de policía, con cuatro gendarmes. Es también residencia de un juez instructor, con un actuario y un escribano.

Para el gobierno de la población, es nombrado un alcalde municipal, quien, a su vez designa agentes municipales en cada uno de los cantones. Todos los ingresos municipales se centralizan en la capital, y de aquí se distribuye a los cantones.

El presupuesto municipal del presente año alcanza a la suma de Bs. 414.898,54 de ingresos y egresos.

Dependiente del Servicio Epidemiológico, figura para Pucarani un sanitario, que a veces no es nombrado, careciendo el pueblo, en consecuencia, hasta de la empírica atención de un enfermero.

La educación de la niñez está confiada a una escuela mixta, a cargo de un director y seis maestros, que imparten la enseñanza



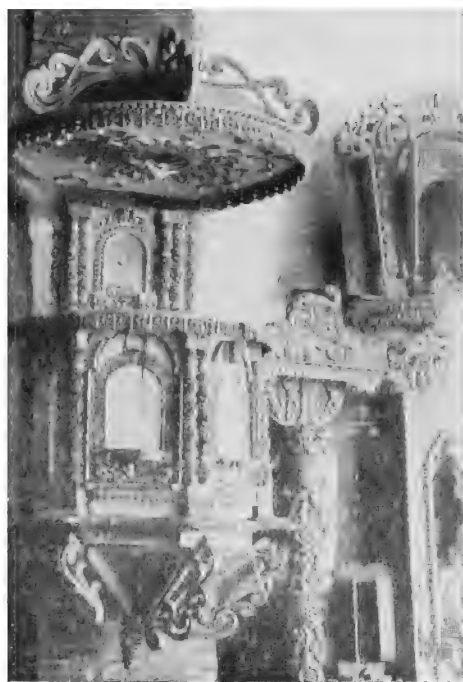
Escena pastoril en las faldas de una serranía.

primaria completa a 128 alumnos, de los cuales 101 son varones y 27 mujeres. La escuela carece de local propio, y comparte con el juzgado de unas habitaciones totalmente inapropiadas.

La juventud de Pucarani es amante de las actividades culturales: tiene organizados varios equipos de fútbol y conjuntos orquestales. Activamente impulsan el establecimiento de su biblioteca popular. Es la única población de la provincia, exceptuando los centros mineros, que cuenta con eficiente servicio de luz eléctrica.

La capital tiene una población aproximada de 2.000 habitantes. Un número considerable de sus hijos residen en La Paz, y sólo se acuerdan de Pucarani para visitarla en los días de fiesta.

La mayoría de los vecinos se dedican a las labores agrícolas, y fuera de estas actividades no existe ninguna otra perspectiva. El comercio local es reducido; no existen industrias. Los puestos públicos están miserablemente rentados, con sueldos de Bs. 500, 900, 1.800 y alguno de 3.000 (60



Púlpito de la iglesia de Peñas.

dólares mensuales). De ahí que el tinterillaje y la explotación a la clase indígena, hayan llegado a perfeccionarse como medios de vida.

El censo más reciente verificado en el país es el correspondiente al año 1900. Desde entonces han transcurrido 47 años y no ha vuelto a intentarse la realización de otro, no pudiendo por tanto precisarse el número de habitantes de la provincia. Haciendo un cálculo aproximado, se fijaría en 70.000 clasificados en 16.000 mestizos y 54.000 indígenas.

Para mayores referencias, insertamos los siguientes cuadros estadísticos:

PROVINCIA LOS ANDES

Censo 1900

Cantones	Población		Sexo		Total
	Urbana	Rural	Hombres	Mujeres	
Villa Pérez (Cap. 1900)	499	1.318	1.038	779	1.817
Pucarani (Cap. act.)	376	8.112	4.351	4.137	8.488
Aygachi . .	—	7.337	3.795	3.542	7.337
Laja . . .	321	6.788	3.890	3.219	7.109
Huarina . .	415	5.714	3.120	3.009	6.129
Peñas . . .	—	5.903	3.096	2.807	5.903
Collocollo .	269	3.015	1.691	1.593	3.284
Total . .	1.880	38.187	20.981	19.086	40.067

PRINCIPALES CENTROS POBLADOS DE LA PROVINCIA DE LOS ANDES. AÑO 1945 (CALCULADO)

Localidades	Población Controlada
Pucarani	20.520
La Unión	760
Puerto Pérez	1.240
Aygachi	2.000
Peñas	5.180
Laja	6.620
Tambili	2.020
Total	38.340

ESCUELAS

La provincia de Los Andes, es una de las que mayor interés despliegan por la culturización de sus habitantes; el fomento de las escuelas es preocupación general, especialmente en las masas indígenas. Cuando el Estado no puede dotarles de un maestro, recaudan dinero, por el procedimiento de las *ramas*, entre los padres de familia, para cubrir los haberes del preceptor, proporcionándole, al propio tiempo, los víveres y la habitación. Asimismo, mediante el trabajo colectivo y espontáneo, construyen edificios escolares en cada localidad. La estadística de las escuelas fiscales, sostenidas por el ministerio de Educación, es la siguiente:

Localidades	Nº de Maestros	Nº de alumnos		Total de Alumnos
		Mujeres	Varones	
Pucarani	7	101	27	128
Batallas	6	139	28	167
Laja	2	66	11	77
Peñas	1	44	9	53
Tambillo	2	62	11	73
Aygachi	1	35	—	35
Puerto Pérez	1	27	21	48
Chililaya	1	45	—	45
Iquiaca	4	64	10	74
Haylliguaya	1	37	18	55
Chachacomani	1	55	10	65
Cotacota	2	47	1	48
Chipaamaya	1	44	—	44
Hospital	2	87	—	87
Antapata	1	39	2	41
Ttujuyo	1	59	1	60
Catavi	2	48	20	68
Kenakjahua	1	37	16	53
Totales	37	1.036	185	1.221

SERVICIOS PÚBLICOS

En la capital y en todos los cantones, funcionan normalmente los servicios de correos y telégrafos.

El transporte de pasajeros y carga de La Paz a Pucarani y demás cantones, se hace diariamente por medio de camiones. El cos-

to de los pasajes es relativamente barato: de Bs. 15 a Bs. 30, hasta los puntos más alejados de la provincia, pudiéndose estar de regreso en la tarde del mismo día.

La conservación de los caminos está a cargo de toda la población masculina comprendida en la ley de Prestación Vial, que obliga a cumplir cuatro días de jornal, concurriendo, cada uno con sus herramientas y alimentos, a los trabajos de reparación.

ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

La influencia de la ciudad de La Paz, ha contribuido mucho para despertar el entusiasmo de la juventud por la práctica de los deportes. En todas las localidades de la provincia se han organizado sociedades de fútbol y de basket-ball. En las haciendas y comunidades indígenas, también existen equipos de jugadores perfectamente bien uniformados y entrenados. Asimismo se fomenta el tiro al blanco, existiendo varios clubes estimulados por las autoridades militares.

En cuanto a actividades de cultura intelectual, no hay mucho para elogiar. Los niños difícilmente alcanzan a concluir su educación primaria. Para iniciar la secundaria, necesariamente deben trasladarse a la ciudad de La Paz aquellos cuyos padres tienen medios económicos para costearles los estudios. La gran masa, apenas aprende a leer, escribir y contar. La clase indígena, en un 90 % permanece analfabeta. Siguiendo la tradición y ciertos prejuicios conservadores, la mujer no tiene interés por concurrir a la escuela: no alcanza al 2 % el promedio de mujeres que consiguen aprender a leer y escribir.

Para el fomento de la educación post-escolar, no existen bibliotecas ni estímulo alguno para la lectura; ni los periódicos, pese a la proximidad de La Paz, son leídos. Es patético el dato suministrado por un chófer que hace viajes al Altiplano y tiene la contrata para llevar periódicos de La Paz. Desde El Alto hasta Puerto Pérez, fi-



Arcos en la iglesia de Peñas y parte de la plaza.



Plaza de Peñas.



La iglesia de Peñas.

nal de su recorrido, vende 45 ejemplares en todo el trayecto, después de haber atravesado por siete poblaciones.

MISIONES RELIGIOSAS

Los habitantes de la provincia son eminentemente católicos. En todos los cantones se levantan las torres de sus iglesias. En las

haciendas y comunidades, la primera preocupación del indígena es la erección de la capilla y luego la celebración de la fiesta del santo elegido como patrono del lugar.

Sin embargo, dentro de la libertad de cultos consagrada por la Carta Magna, se tolera el ejercicio de otras religiones, como la protestante, que tiene sus templos y sus "escuelas evangélicas". Todos los domin-

gos, celebran actos religiosos, que llaman “culto dominical”, con asistencia de numerosos indígenas.

La acción moralizadora de los pastores evangelistas ha producido frutos encomiables en el elemento campesino: los indios convertidos al protestantismo, no beben jamás; se han privado del vicio de la coca; llevan una vida moral en todo sentido y adquieren hábitos de superación y de trabajo.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

La falta de datos estadísticos, impide hacer conocer el monto exacto de la producción agrícola de la provincia. Pero, como ya se ha dicho, los productos que constituyen su riqueza permanente son: papas, quinua, ocas, papa lisa, habas, arvejas, cebada, trigo y cañahua. Esta producción rebasa las necesidades de la población y gran parte es llevada para su expendio a los mercados de La Paz.

Las únicas industrias derivadas de la agricultura son: la elaboración del chuño, de la tunta y la tuntilla; la fabricación de botes o balsas utilizando la totora; y otras pequeñas industrias domésticas de uso local, como la factura de escobas de paja, peines de raíz de *tika* (*tika sapi sajraña*), etc.

GANADERÍA E INDUSTRIAS DERIVADAS

Por las mismas razones, es difícil mostrar el incremento de la riqueza pecuaria en la provincia. Bastará decir, por ahora, que ha asumido un gran volumen la cría de llamas y alpacas; de ovejas y cabras y de ganado bovino y porcino.

Es la única provincia donde todos los días de la semana se celebran ferias de ganado en distintas localidades en forma rotativa. Las más importantes son: la de *Pucarani*, que tiene lugar los domingos; de *Huancané*, los jueves, y la de *Batallas*, los sábados. A ellas concurren comerciantes y ganaderos de diversos puntos del departa-

mento y de la república del Perú; las transacciones ascienden a varios cientos de miles de pesos. Muchas cabezas de ganado vacuno son transportadas a La Paz.

En estas ferias se vende, fuera de bueyes para el trabajo con sus respectivos arados, toros, vacas, vaquillas y ganado seleccionado para el consumo de carne en las poblaciones; asimismo, cerdos y ovejas para cría y derribo; también, en pequeña escala, asnos, caballos y mulas.

Entre las industrias derivadas de la ganadería tenemos la elaboración de quesos (de leche de vaca y de oveja); hilados y tejidos de lana de alpaca, llama y oveja; extracción de manteca de cerdo; carnes saladas; chalonga y charqui, etc.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

La provincia es rica en minerales; sus cadenas de montañas contienen vetas de estaño, bismuto, plata, plomo, cobre y hierro. Sus ríos arrastran pepitas de oro; las islas del lago Titicaca ofrecen mármoles de varios colores y calidades; en las quebradas abundan las turberas; casi a ras del suelo corren mangas de cal, etc.

Actualmente se hallan en trabajo las minas “La Unión”, “Racacha”, y “Vilaque”. Las demás, trabajadas de antiguo, como las minas de plata de Wayna Potosí, descubiertas en el coloniaje, se hallan abandonadas. Durante los años de la conflagración europea estuvieron en actividad algunas minas de antimonio que hoy se encuentran de pa-



Misal de plata de la iglesia de Peñas.

ro, así como las de plata y plomo, cuyas cotizaciones no guardan relación con el costo de la explotación y la baja ley de los minerales.

POSIBILIDADES DE EXPLOTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA

La riqueza minera de la provincia aun ofrece nuevas fuentes de explotación. La cordillera no ha sido explorada en su extensión total; pues los "cateadores" no se aventuran hacia los nevados, donde seguramente existen vetas de estaño, oro y otros minerales. El Gobierno debería instituir un premio para fomentar estas exploraciones, o costear el trabajo de los cateadores mineros.

En pequeña escala, se explota la cal. el yeso y los mármoles. Haciéndolo con un sentido industrial, sería enorme el beneficio para la provincia. En la isla de *Cumana*, se encuentran mármoles verdes, negros, rosados y blancos. Algunos bloques se usaron para una antigua pila ornamental que se instaló en la plaza Murillo de La Paz y para la construcción de escalinatas del Palacio de Gobierno.

En la región de Vilaque, existen turberas de excelente calidad, cuyos productos se emplean en los ingenios mineros, en reemplazo del carbón de piedra; pero su uso no ha sido generalizado, ni existe una explotación formalmente industrializada.

Actualmente, se recoge en algunos sitios de la provincia una clase de sílice utilizada por la fábrica de vidrios de La Paz. Igualmente otra de arcilla, utilizada para el cemento. La industrialización de la provincia tendría a la mano abundante materia prima de distintos géneros.

Sus campos, comprobadamente aptos para la agricultura y la ganadería, sólo esperan la maquinización e industrialización, para ser fuentes de riqueza. Desgraciadamente se opone a esta transformación la actual organización agraria, que ha puesto las mejores tierras en poder de manos muertas o de terratenientes enemigos de invertir

capitales para mejorar las tierras de sus haciendas, cruzar sus ganados e implantar industrias agropecuarias.

Otra fuente de riqueza descuidada, es la de la crianza de vicuñas. La indiferencia de las autoridades está haciendo que desaparezca este precioso animal, quedando al presente pequeñas tropas en la región de Condoriri y casi nada en la de Peñas. donde, según la tradición, eran numerosos los rebaños de vicuñas, que dieron su nombre al lugar; Huarina (en aimara. *wari-wariña*: lugar de vicuñas).

Los campos de la provincia se prestan para implantar el cultivo del girasol y el establecimiento de industrias oleaginosas. Igualmente, la totora, que crece espontáneamente y sólo se la utiliza para fabricar *balsas* y *kesanas*, podría adaptarse para manufacturar esteras, pisos, cortinas, bolsas, etc., dando lugar a una nueva industria.

La pesca, es practicada rutinariamente por los indígenas. Cuando se fomente la crianza de nuevas especies, especialmente en el lago Titicaca (*Wiñaymarca* de la provincia Los Andes), será otra fuente de riqueza.

COMERCIO

Es intensa la actividad comercial minorista en la provincia, principalmente en lo referente a artículos de primera necesidad. Según la ordenanza de Patentes e Impuestos Municipales de la Alcaldía de Pucarani, son parte de las actividades comerciales de la provincia los siguientes capítulos: transacciones sobre cueros de ovino con vellón y sin vellón; cueros de ganado bovino; venta de ganado en pie, bovino, porcino y asnal; venta de papas, habas, quinua, cebada, arvejas, trigo, cañahua, tunta, tuntilla, chuño, caya, manteca, sebo, chalonga y charqui; explotación de canteras, caleras y marmolerías; hornos de panificación; confección de disfraces para bailarines; fábricas de sombreros para indígenas; servicios de lanchas, balsas o botes en el lago Titicaca; impuestos profesionales en las em-

presas mineras; internación de bebidas alcohólicas, etc. En cambio, no existe ningún gravamen sobre la explotación de minerales del subsuelo.

paramiento de los productos, precios ínfimos para la adquisición y subidos para la venta en La Paz.

INTERCAMBIO LOCAL

Los domingos y días de feria, se realiza un activo intercambio comercial. La clase

CONTROL ECONÓMICO OFICIAL

La Alcaldía Municipal de Pucarani, tiene establecido su control económico sobre todos los cantones de la provincia donde



Vista de la población de Peñas.

indígena acostumbra todavía el primitivo sistema de "trueque", restablecido por las mujeres comerciantes de La Paz llamadas *catuquipas*. Éstas se constituyen en cada localidad el día de "plaza", llevando sus mercancías, que consisten en ropa, ojotas, coca, cigarrillos, fósforos, alcohol, anilinas, azúcar, pan, etc. Se instalan en la plaza principal del pueblo, extienden su mercadería y esperan a los "caseros". Los indios llegan, a su vez, trayendo artículos para realizar el intercambio. El "trueque" produce a las *catuquipas* grandes ganancias.

Tan primitivas formas comerciales, no contribuyen al mejoramiento de la economía rural. Por el contrario, permite el aca-

tiene agentes encargados de la percepción de impuestos.

Su presupuesto de ingresos y egresos es revisado y aprobado por la de La Paz y la Controloría General de la Nación.

La Prefectura del Departamento, se beneficia, a su vez, con la percepción del impuesto sobre las propiedades rústicas, que se llama "catastro rústico", cuyos ingresos llegan a la suma de Bs. 179.099,40. Asimismo, las comunidades indígenas empozan en el Tesoro Departamental el impuesto sobre las tierras de origen, llamado "contribución territorial", que alcanza a la suma de Bs. 4.970,60.

PUERTOS

La provincia Los Andes cuenta con dos puertos de importancia sobre el lago Titicaca: Aygachi y Puerto Pérez. El primero no es muy apropiado; en cambio el segundo es un hermoso puerto, sobre una bahía estratégica. Los ingresos percibidos por este puerto, pese a su estado de abandono, pueden apreciarse a través del siguiente cuadro estadístico:

PUERTO PÉREZ

IMPORTACIONES Año 1945

Rubros	Detalle	Kilos	Valor Bs. 18 d.
	Categoría I.		
	<i>Animales vivos</i>		
5	Ganado porcino	2.610	196
	Categoría II.		
	<i>Substancias de alimentación y bebidas</i>		
8	b Carnes secas, en general	429	358
11	a Manteca de cerdo	70	107
17	d Peces frescos en salmuera o prensados . . .	45	26
35	b Frutas secas . .	340	657
36	c Café de cebada, achicoria y otras	50	260
38	b Chocolate en pasta o panes .	55	62
40	a Azúcar blanca .	16.100	929
40	f Chancacas, melaza; miel de caña y palma .	180	95
40	g Dulces, caramelos y bombones	20	8
41	a Ají entero o molido	407	353
41	c Canela entera o molida	20	102
41	o Orégano	2	25
41	f Pimienta	265	300
	Totales . . .	17.984	3.282

PUERTO PÉREZ

IMPORTACIONES AÑO 1945

Rubros	Detalle	Kilos	Valor Bs. 18 d.
	Transporte . . .	17.984	3.282
	Categoría III.		
	<i>Materias primas o simplemente preparadas</i>		
63	a Resinas, gomas y ceras vegetales	35	52
65	f Madera flexible	46	56
67	b Cochinilla . .	138	61
	Totales . . .	219	169
	Categoría IV.		
	<i>Artículos manufacturados</i>		
103	a Anilina, azul para lavar preparaciones, para broncear o dorar	786	4.079
115	b Hilos de algodón	13	23
119	b Tejidos de lana: bayetas . . .	15	46
121	e Tejidos de algodón, llanos, que pesen 7 o más Kg. los 100 m ² , crudos blanqueados . . .	1.489	6.763
121	f Tejidos teñidos o estampados .	1.344	5.662
143	Otros productos cerámicos . . .	3	4
149	p Clavos, gram-pas, tachuelas y análogos de hierro	92	31
	Totales . . .	3.747	16.608
	TOTAL GENERAL .	21.590	20.255

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y PRE-COLONIAL

La provincia Los Andes, en su prehistoria está íntimamente ligada a la vieja y noble provincia aimara de Omasuyos, de la

que formaba parte hasta hace unos treinta años.

Si bien es nueva su delimitación política para los efectos administrativos, su existencia como zona geográfica humana es remotísima. Se pierde en el *chamac-pacha* de los aimaras. Y, como si un imperativo histórico-geográfico hubiera guiado a los creadores de la provincia, han sido comprendidas dentro de su jurisdicción territorial precisamente las poblaciones más afines en su pasado y en su presente, tomando de esta manera una fisonomía propia, con antecedentes sociológicos, históricos y geográficos singulares que definen a la provincia como un todo homogéneo.

El origen histórico de la provincia, se encuentra en los relatos de los primeros cronistas españoles de la época de la conquista, quienes tuvieron oportunidad de recoger las tradiciones indígenas. Las noticias que han dado sobre ellas, constituyen la única fuente documental con referencia a sus primeros habitantes. Según esas tradiciones, la actual provincia Los Andes habría estado poblada primitivamente por dos tribus indígenas: los *urus* y los *puquinas*; los primeros, habitantes del lago (islas y orillas), y los segundos, de tierra firme.

En cuanto a la procedencia de estas tribus, no se aventura ninguna aseveración. Los *urus* se dedicaron a la pesca y poblaron desde el *Aullagas* (hoy Desaguadero) hasta Aygachi, Chililaya y la isla Cumana. Los *puquinas* eran agricultores y pastores, y fueron encontrados por los conquistadores españoles ocupando las poblaciones de Huarina, Pucarani, Laja y Tambillo. Debieron haber sufrido frecuentes ataques de otras tribus, que los obligaban a vivir en constante zozobra, por lo cual idearon un sistema de fortificaciones en todo su territorio: fortificaciones denominadas *pucaras*: verdaderas fortalezas erigidas en colinas naturales o artificiales, apropiadas para la defensa y para soportar largos asedios.

Cuando los españoles se apoderaron del imperio incásico, la lengua *puquina* estaba

muy generalizada. Pero los *puquinas* se valían de su idioma solamente para hablar entre ellos; para comunicarse con extraños, usaban el quechua o el aimara. Tampoco permitían que gentes ajenas a sus *aillus* aprendieran su lengua. Este egoísmo los llevó a desaparecer definitivamente, no quedando en la actualidad ni rastro de ellos.

Los únicos que pudieron penetrar en los secretos de los *puquinas* y aprender su idioma, fueron los padres misioneros de la orden de la Merced. Con autorización real, levantaron su convento en el lugar denominado Huarina, donde hoy día, después de cerca de 400 años, pueden aún contemplarse las ruinas de su célebre edificio. Dichos misioneros predicaban en *puquina*, tanto en el convento de Huarina como en el anejo de Pucarani, situado a muy corta distancia del primero.

Tanto los *urus* como los *puquinas* fueron vencidos y dominados por los *kollas*. Los vencedores, inexorables con los vencidos, sólo perdonaban la vida a los que aceptaban convertirse en esclavos suyos. De esa época, muy remota por cierto, proviene la desaparición de esos pueblos, absorbidos por los aimaras, fundiéndose con éstos hasta desaparecer por completo, como los *puquinas*. De los *urus*, apenas si quedan unas doce familias en el nacimiento del río Desaguadero, y un pequeño pueblo que fué a establecerse a orillas del salar de Coipasa: el de los *chipayas*.



Casa de hacienda en Pakcha con su arboleda de quishuaras. Peñas.



Interior de la iglesia de Peñas.

En la actual provincia Los Andes, todos sus pobladores son aimaras, sin vestigios de otras razas. El arqueólogo profesor Posnansky, dice haber encontrado, por el año 1906, un viejo vecino indígena de Pucaráni que hablaba *puquina*, lengua de sus abuelos. Ese mismo indígena le entregó una especie de pergamino con escritura ideográfica, la cual usaron los misioneros mer-

cedarios para enseñar a escribir y leer el catecismo y las oraciones; sus copias eran conocidas con el nombre de *rezo-lippichis*. Otros ejemplares fueron encontrados también en la isla de Cumana.

En lengua *uru*, el nombre de Tihuanacu es *Chucara*, que quiere decir "Casa del del Sol"; expresión de la que tomaron su sentido castizo para bautizar con el nom-

bre de "Puerta del Sol" el gran pórtico monolítico que se ve hoy en Tihuanacu.

Los *puquinas* eran también conocidos con el nombre de *lapacas*. Y este nombre no es sino una desfiguración de *lupi-hakes*: los hombres o hijos del sol pues este astro era su dios.

Sin haberse precisado la procedencia de los *kollas* (aimaras), la tradición ha conservado noticias sobre la victoriosa invasión que llevaron a cabo, apoderándose de todos los pueblos del Altiplano, sometién-dolos a su dominio y enseñándoles su lengua, sus costumbres y su cultura. El extenso territorio donde se establecieron, era conocido con el nombre de *Kollao* o *Kollahua*, y sus habitantes, por el de *kollas*.

Al parecer, la denominación de *aimaras* fué arbitrariamente dada por los españoles durante el coloniaje, por haber encontrado en Juli, sobre el lago Titicaca, una población que hablaba la lengua de los "aimaraes", y que era precisamente el núcleo de mitimaes trasladados de la "provincia de *aimaraes*, situada a 150 km. al N. de la ciudad del Cuzco... Los habitantes del Collao dominados por el III Inca (Garcilaso, Lib. 3º, cap. I), nunca fueron conocidos con el nombre de "aimara" por los del Cuzco ni por los conquistadores hasta mucho después de 1552". (Juan Durand: *Etimologías Alto y Bajo Peruanas*, 1921).

Los kollas o aimaras, fueron sometidos por el inca Lloque Yupanqui (Al relatar las conquistas de este poderoso inca, que sojuzgó el Collao —que los quechuas llamaban *Hatum-Colla*—, el cronista Garcilaso de la Vega, en sus *Comentarios Reales*, habla de "collas" y del "Collasuyo". pero no menciona al nombre "aimara").

El "Collasuyo" formó parte del imperio de los incas, desde el año 1200 de la era cristiana, más o menos, hasta la caída de éste con la llegada de los españoles. Sin embargo, no perdió su idioma, sus costumbres, ni la posesión de sus territorios hasta nuestros días.

Los incas guardaron siempre grandes

consideraciones para con los *collas*, porque la tradición decía que sus antepasados fueron también *collas*, salidos de la isla de *Intikarka*; añadiéndose la circunstancia de que en la corte del Cuzco el idioma de los *collas* (aimara) era la lengua reservada del inca y la nobleza, siendo el *quechua* la lengua popular en todo el imperio del Tahuantinsuyo, "exceptuando el Collasuyo".

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Situada la provincia en el camino imperial entre el Cuzco, capital del incario, y el resto del Collasuyo, fué un punto de obligado tránsito. Su proximidad al lago Titicaca y a las grandiosas ruinas de Tihuanacu y la importancia de las comunicaciones con los centros mineros (*kjoyas*) de oro y plata, atravesando por su territorio, hicieron de aquélla el centro de grandes acontecimientos históricos.

Los conquistadores españoles fatalmente tuvieron que tomar la ruta del lago, y luego, a través de la actual provincia Los Andes, internarse hacia el sur. Diego de Almagro fué el primero que pisó las tierras del *Collasuyo*, habiendo salido del Cuzco el 3 de julio de 1535, a la cabeza de 500 españoles y 15.000 "indios quechuas". Cruzó el *Aullagas* (hoy, río Desaguadero) sobre el que existía un puente mandado construir por los incas ("Incachaca"), que era como la puerta para ingresar en la gran altiplanicie andina. Siguiendo el "camino imperial", visitó Tihuanacu y pasó por Huarina, Pucarani y Laja, para ingresar al Chuquiapu y proseguir, después, su largo viaje de aventuras hasta Chile, cuya conquista le encomendó Francisco Pizarro.

Posteriormente, salió de Lima otro de los conquistadores, Gonzalo Pizarro, con la exclusiva intención de apoderarse del Collasuyo. Al llegar a *Aullagas*, sostuvo el primer combate con los kollas, encabezados por el *apu* Tiorinaceo, quienes fueron vencidos por la superioridad de las armas españolas. Gonzalo Pizarro permaneció un



Altar mayor de la iglesia de Peñas, que está construido íntegramente de plata.

tiempo en Chuquiapu (hoy La Paz), entregado a la recolección de oro del río *Choqueyapu*.

Francisco Pizarro, el conquistador del Perú, pasó también por el mismo camino y visitó dicha población, cuya fama, por el oro de sus ríos, despertó la ambición de los conquistadores.

La guerra civil que estalló, dividiendo a

los primeros conquistadores en dos bandos: el de los almagristas y el de los pizarristas, tuvo su desenlace en la batalla decisiva que libraron en las pampas, sobre el camino real, que ambos ejércitos seguían en dirección contraria. Desde entonces el lugar se llama "Batallas" y queda entre Pucaráni y Huarina. Esto sucedió el 20 de octubre de 1547. Quedaron en el campo de batalla

más de 400 muertos y 300 heridos, que fueron instalados en los rancheríos indígenas próximos, los cuales, desde entonces, tomaron el nombre de "Hospital", nombre actual de una comunidad indígena, perteneciente a Los Andes.

El pacificador del Perú, La Gasca, que dió fin con la guerra civil entre los conquistadores, comisionó al capitán Alonso de Mendoza, "con una docena de bizarros servidores" para que fundara una ciudad en el rico centro aurífero del Choqueyapu. "Cupo al pueblo de Laja recibir a estos huéspedes, y allí se sentó la primera acta de la fundación del nuevo pueblo, que debía denominarse "Ciudad de Nuestra Señora de La Paz". Este solemne acto tuvo lugar el sábado 20 de octubre de 1548, aniversario de la batalla de Huarina. El acta no determinó el sitio en que debía fundarse la ciudad, quedando esta diligencia reservada para después, concretándose por el momento a nombrar las autoridades. Al día siguiente entraron a la quebrada de Choqueyapu. El 23 suscribieron una segunda acta".

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE EMANCIPACIÓN

Los hijos de la provincia Los Andes tuvieron actuaciones en todos los movimientos por la libertad, de acuerdo con los patriotas de La Paz.

En las grandes sublevaciones indígenas —precursoras de la emancipación americana— tomaron parte principal todos los autóctonos de la provincia. El mayor contingente se enroló en las huestes del caudillo *Tupac Catari*, que, con 80.000 indios, cercó la ciudad de La Paz por espacio de 109 días, la primera vez, y de 64, la segunda, en que la inundó represando las aguas del río Choqueyapu.

La sublevación de Tupac Catari costó la vida a 10.000 españoles y 40.000 indios. Derrotado el caudillo indígena, fué capturado en el "Santuario de Las Peñas" y ejecutado allí mismo con la pena más bár-

bara que recuerda la historia: fué descuartizado en vida por cuatro caballos que tiraban en distintas direcciones arrancándole las extremidades. Su cabeza fué expuesta en una horca en *Quilliquilli* (colina de la ciudad de La Paz); el brazo derecho, en una picota y con un rótulo alusivo, en su pueblo de *Ayo-Ayo*; el brazo izquierdo, en el pueblo de Achacachi; la pierna derecha, en la cabecera de Chulumani y la izquierda, en Caquiaviri.

La guerra de la independencia arrasó la provincia. Por los caminos que la cruzaban y que eran los obligados entre el Alto y el Bajo Perú, recorrieron los ejércitos realistas y patriotas y los auxiliares argentinos. La provincia contribuyó con hombres, víveres, alojamientos y forraje.

Sabedores de que al patriota guerrillero Idefonso de las Muñecas lo conducían preso a Lima, los indios que lo vieron pernotar en Laja con una guardia reducida de soldados españoles, se pusieron en movimiento con intención de libertarlo. Sospechando esta actitud, los realistas, emprendieron la marcha y, a poca distancia, en el lugar llamado Antakjahua, asesinaron al guerrillero el 6 de mayo de 1816.

Proclamada la Independencia, por los caminos de Los Andes ingresaron el Gran Mariscal de Ayacucho, el Libertador y las tropas colombianas.

ERECCIÓN EN PROVINCIA

Por ley de 24 de noviembre de 1917, la 2ª sección de Omasuyos fué disgregada, para erigir una nueva provincia con el nombre de LOS ANDES.

La citada sección tenía por capital a Puerto Pérez y le correspondían los siguientes cantones: *Copacabana*, *Huarina*, *Pucarani*, *Laja*, *Peñas*, *Aygachi* y *Collo-Collo*. Pero al crearse la nueva provincia, se designó capital a Villa Pucarani, manteniéndose la jurisdicción sobre todos sus cantones menos Copacabana y Huarina, que quedaron con Omasuyos.

Posteriormente, el cantón Collo-Collo fué convertido, nadie sabría decir por qué artes, en hacienda, pasando el rancherío de Tambillo a constituirse en cantón.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Año 1555. Establecimiento de los Padres Misioneros de la orden de la Merced en Huarina, donde aprendieron la lengua *puquina*, para servirse de ella en sus sermones y el catecismo.

1547. Batalla de Huarina, que tuvo lugar el 20 de octubre de 1547, en el lugar denominado hoy *Batallas*, dentro de la provincia Los Andes.

1548. En la población de Laja, se firma la primera acta de fundación de la ciudad de La Paz, el día 20 de octubre de 1548.

1781. "El más destacado caudillo indígena alto-peruano", Tupac Catari, es descuartizado por cuatro caballos en la plaza de Peñas, el 13 de noviembre, pena a la que fué condenado por los españoles.

1811. El Ejército Auxiliar Argentino, comandado por Castelli, establece su cuartel general en Laja, donde firma un armisticio con el jefe realista Goyeneche, pacto que fué violado por éste, dando lugar a la batalla de Guaqui, donde fueron derrotados los patriotas.

1812. Los caudillos indígenas Tito Kjocha y Juan Manuel Cáceres, a la cabeza de 20.000 indios, presentan combate al ejército español comandado por el coronel Pedro Benavente, en la serranía de Collo-Collo, "cuyas alturas coronaban los indios en negros cordones... y acometieron con hondas y galgas... La carnicería fué espantosa; los indios, llenos de terror, huyeron en todas direcciones" (Luis Paz: *Historia General del Alto Perú*).

1816. El cura tucumano Ildefonso Estanislao de las Muñecas, guerrillero de la Independencia, es asesinado en *Antakjahua* el 6 de mayo de 1816, cuando era conducido preso a Lima. Pernocó en Laja, custodiado por una reducida guardia al comando

del capitán Pedro Solar. Cuando, muy de madrugada, salió la comitiva, temiendo los españoles una arremetida de los indios para libertar al preso, en el lugar de *Antakjahua*, perteneciente a la provincia de Los Andes, detuvieron la marcha "para descansar un momento", desensillando los animales. Muñecas se sentó sobre una montura poniéndose a leer su breviario, momento en que recibió un tiro por la espalda, cayendo instantáneamente muerto. Se dijo "que a uno de los soldados, que arreglaba su ensillado, se le escapó un tiro, fortuitamente, matándolo al que era conducido preso".

El Libertador Simón Bolívar, llegó a La Paz el 18 de agosto de 1825. "Los jefes militares, los empleados y una parte del vecindario salieron a esperarlo hasta el pueblo de Laja, distante 8 leguas de la población". (De una relación hecha por un "fiel cronista presencial", según cita de Luis Paz).

1841. El célebre Batallón "Quinto", acantonado en Laja, se sublevó el 22 de septiembre, proclamando al general José Ballivián Presidente de la República.

Frente a la invasión del ejército peruano, conducido por el general Gamarra, se moviliza el ejército boliviano comandado por el Presidente José Ballivián, quien llega a Pucarani, capital de la provincia de los Andes, donde establece su cuartel general, y lanza al país su proclama con fecha 8 de octubre de 1841, declarando "la patria en peligro" y llamando a tomar las armas a todos los ciudadanos de 15 a 50 años.

El ejército de Gamarra, que seguía avanzando, se aproximó a Huarina el 9 de octubre de 1841. Destacó una avanzada a órdenes del coronel Mendoza, Jefe del Estado Mayor del Ejército Peruano, y de su ayudante Cossío, quienes fueron los primeros en ingresar en el pueblo de Huarina. Casualmente, se hallaba explorando las inmediaciones el comandante boliviano Juan José Pérez —que más tarde sería uno de los héroes de la Guerra del Pacífico—, en compañía del teniente 2° Mariano León. Anoti-



La capilla "Los milagros" en Peñas.

ciados por un indio de la presencia de los dos jefes peruanos en el pueblo, se dirigieron resueltamente allá y, saltando unas tapias, sorprendieron al coronel Mendoza y su ayudante en la casa del corregidor, en momentos en que, fuste en mano, le ordenaban que proporcionara víveres, forraje para las bestias y alojamiento para los oficiales y jefes. No atinando a defenderse, los dos jefes peruanos fueron desarmados y apresados. Pérez y León, utilizando los caballos de los mismos prisioneros, huyeron llevándolos en las ancas, hasta el puesto de Copankcara, de donde fueron remitidos a Pucarani, el cuartel general de Ballivián.

1871. El coronel Agustín Morales, que se encontraba en Laja, guarnecida por la 2ª División del Ejército, recibió la noticia de la sublevación del pueblo de La Paz contra la tiranía de Melgarejo, movilizándose de inmediato para plegarse al movimiento. Le siguió la mayoría, armados de cuchillos y al

declararse la derrota de Melgarejo, los indios se encargaron de perseguir a los vencidos.

PERSONAJES NOTABLES

Muchos hombres cultos, generosos y trabajadores ha tenido la provincia; pero de todos ellos, pocos han sobresalido por su talento superior. Así, tenemos al párroco Jorge Jiménez, canónigo doctoral; al coronel Cosme Bravo, veterano de las campañas de la Confederación y de la batalla de Ingavi; al coronel Manuel R. Contreras, veterano de la Guerra del Pacífico; a Melchor Llaxahuanca, habilísimo fabricante de violines, guitarras, bandurrias y charangos; a Matías Limachi, notable fundidor de campanas; a Gaspar Paukara, ingenioso pirotecnico, que durante muchos años deleitó a los pueblos indígenas con sus fuegos artificiales, de caprichosas combinaciones, que eran solicitados desde La Paz.

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Los monumentos prehistóricos más antiguos de la provincia son las *pucaras*, fortalezas levantadas por los *puquinas* para defenderse de los *pacahakes*, guerreros indómitos que tenían por divisa un águila. PUCARANI debe su nombre a las *pucaras* que se levantaban a su alrededor. Un autor nacional (Pedro Kramer) dice: "El cerro de Pucarani es conocido en documentos antiguos como el lugar de defensa de los *chullpas*".

Los *chullpares* de la provincia, están a punto de desaparecer sin dejar vestigio de su existencia, siendo así que, hasta fines del siglo pasado, eran numerosísimos, sospechándose que en ellos habitaron los primitivos pobladores de la provincia. Para muchos arqueólogos e historiadores estos edificios, levantados en forma de pequeñas torres —3 metros de altura— servían de enterratorios. Como prueba de ello, en todas las excavaciones realizadas, se han encontrado restos humanos, que son conocidos con el nombre de *chullpas*. Para los indios aimaras de hoy, los *chullpas* fueron sus antecesores, y guardan una profunda veneración por estos monumentos, que son incapaces de profanar, y a fin de protegerlos por una especie de tabú, transmiten de generación en generación la advertencia de que a las personas que revuelvan los *chullpares* les entra el *chullpa-chchaca*, que los consume

lentamente como a los tísicos. Pero los buscadores de tesoros ocultos y supuestos arqueólogos, han derruido los *chullpares*, muchos con suerte, porque encontraron piezas de oro, plata, bronce y objetos valiosos de cerámica y tejidos milenarios. Según la tradición conservada por los indígenas, los *chullpas* vivieron en los tiempos de *chamacpacha*, y un día, sorprendidos por la aparición del sol, astro que ellos no habían conocido hasta entonces, y poseídos de terror, murieron de espanto acurrucados en un rincón de sus casas...

En la isla de Cumana, se han encontrado piezas monolíticas que sorprenden. Si bien son inferiores en arte y perfeccionamiento simbólico a las de Tihuanacu, en cambio son muy sugestivas para el hombre de ciencia. El profesor Posnansky cree que "pertenecen a una época muy anterior, que podría considerarse como el período precursor de Tihuanacu.

En el lugar llamado *Jachaskana*, inmediaciones de Laja, existen ruinas primitivas, que han sido objeto de frecuentes excavaciones, por haberse encontrado en una de ellas adornos de oro, plata y cobre.

En Tambillo hay también *pucaras* y restos de construcciones antiguas. No ha mucho, un indio que labraba su chacra, arrancó una deslumbrante lámina de oro a manera de faja o cinta. Las excavaciones practicadas en el lugar y sus alrededores, rindieron valiosas muestras arqueológicas por su arte, su procedencia y su antigüedad.



"Pakcha", una hermosa avenida de quishuaras en la región de Peñas.

TRADICIONES, LEYENDAS Y SUPERSTICIONES

Fray Antonio de la Calancha, alrededor del año 1630, escribió lo siguiente sobre Pucarani:

"El lugar y asiento que hoy se llama Pucarani, donde está la imagen de la Soberana Reina de los Ángeles, se llamó en su antigüedad, y en los tiempos de sus reyes incas, *Quescamarca*, que quiere decir asiento y lugar de pedernales, porque son muchos los que allí se crían, que si a Madrid le dió el

cielo, terruño de pedernales, donde está la corte de los reyes, acá los crió Dios donde había de ser soberano, palacio de la Emperatriz de los Ángeles. No se aprovechaban los indios del fuego de los pedernales, porque no supieron de eslabón ni yesca; sacaban con dos palillos lumbre de ciertos árboles, cosa que hoy usan, pero aprovechábanse de los pedernales para sus flechas, poníanlos en los remates, puntas y cabos y eran tan agudos como navajas y tan fuertes como de acero, hacían grandes daños en sus contrarios y así eran muy temidos, fraguaban con ellos adelgazando tan afiladas lancetas, que con destreza hacían aseguradas sangrías no como usan los españoles, sino al modo de los ballestillas con que sangran los albeytares.

“Cuatro leguas de este asiento de *Quescamarca* está la fortaleza en que se amparaban sus habitantes cuando los indios pacajes los afligían, eran más en el número, aunque no mayores en el ánimo. Llamábase esta fortaleza Pucarani; vivían familias de indios por aquellos campos, sin pueblos ni reducciones hasta que los castellanos fundaron las familias segregadas a este pueblo, y, por gusto de los indios, la llamaron PUCARANI, a devoción de su fortaleza, no queriendo que se les quedase el nombre de *Quescamarca*, primitivo nombre de su asiento.

“Está Pucarani siete leguas de Chuquia-



Árboles gigantescos, “collis”, en la plaza de Peñas.

go, ciudad de La Paz, y en medio de Guarina y de Llacsa o Laza; a lo Occidente tiene el famoso Tiaguanaco tan nombrado por aquéllos sus edificios de piedra con tal primor labrada, que sin mezcla, argamasa o betún hace tan fuerte trabazón, y tan fortalecido edificio que excede al arte su nueva traza de arquitectura. Al Oriente, como cinco leguas de Pucarani, pasa la gran cordillera nueva del Perú. Al Levante de estas cordilleras están las provincias de los chunchos aún no conquistadas, y detrás de la cordillera que ciñe casi todo el Perú hay grandes ríos que por derretirse las nieves de las cordilleras toman cuerpo y corren mares, crían varios peces regalados, con tierras muy calientes, y hay varias especies de animales, siendo las aves ramilletes de flores tan jaspeadas de colores varios, que admirando a la vista hacen hermosísimo ornamento a la Naturaleza y ocasionan a dar gracias a la Omnipotencia.

“Está el pueblo de Pucarani a 17° y $2' \text{ ó } 3'$ al trópico de Capricornio, y tiene por estrellas verticales la que está en medio del cuerpo de la ballena, es de naturaleza de Saturno, y de cuarta magnitud, pasa por el meridiano de Pucarani con $25^{\circ} 1'$ de Aries; la otra estrella es la que se sigue a la extremidad de Capricornio, es de tercera magnitud y de naturaleza de Júpiter pasa por allí con 19° y $6'$ de Acuario; predominan los signos Gémines y Libra, a quien dominan Saturno y Júpiter y del encuentro de sus influencias nace la oposición de sus templos y a no predominarle Júpiter, le hiciera perverso la influencia de Saturno. El antípoda de Pucarani. “Pucarani es la tierra que hay entre Narzinga y Orixá junto a Culconda, tierras de la India Oriental conforme a la tabla primera y la 94 de Abraham Ortelio.

“Los ídolos que adoraban estos indios eran los fronterizos cerros nevados, dando más adoración al que tenía mayor alteza. En los que gastaban más sacrificios y extremaban el culto era en el cerro Illimani Cull-

cachata, y en el más frontero del pueblo llamado Cacaaca, éste por ser muy eminente y estar siempre nevado, fué muy venerado por todos los de esta provincia de Omasuyos, en estos cerros les daba respuestas el demonio, y eran continuos sus oráculos. A las faldas de aqueste cerro nevado está otro más bajo que dista de él un gran espacio sin nieve alguna, donde estaba su fortaleza llamada Pucarani. *Aquí tenían un ídolo de piedra, el modo y traza de un indio de estatura de media vara, ofrecíanle continuos sacrificios de carneros, cuyes, que son sus conejos, y cuando querían aplacar al falso ídolo mataban criaturas*".

Una vieja tradición cuenta que mora en los cerros de la provincia, la víbora "acero", que tiene dos cabezas y guarda los tesoros que ocultan sus montañas, castigando con su mortal picadura a los que se atreven a catear sus sagradas rocas.

En Santa Bárbara, próxima al cantón Laja, dicen los indios que, en las noches más oscuras del mes de agosto, suele verse llamaradas azul-violáceas, de contornos amarillos, y que cuantas veces han tratado de acercarse, han caído desmayados sin poder articular palabra, ni poder, después, señalar con precisión el lugar donde vieron arder tan raros fuegos. El vulgo señala como un lugar de encantamiento y de "entierros". Y como una protección, han erigido una ca-

pilla y bautizado el lugar con el nombre de Calvario.

En el sitio de Incachaca o en el cerro de Garahaimé, sobre el camino de Laja a Tihuanacu, los indios suponen que deben estar enterradas varias cajas con dineros y joyas, que transportaban oficiales y soldados de Melgarejo, los que, sorprendidos por un ataque de los indios, después de un ligero combate, cayeron prisioneros y fueron degollados. Pero cuando los vencedores fueron a apoderarse de la recua que arreaban los fugitivos, no encontraron carga alguna.

Comunes a todos los pueblos de las provincias del altiplano son las supercherías sobre las *laikcas*, las *picharas* y otras ceremonias con sacrificio de llamas, rociando las paredes con la sangre de estos animales para librarse de las enfermedades y embrujamientos; asimismo, las mezclas que preparan con lanas de colores, fetos de animales, etc., y van a colocarlas en el cruce de los caminos, a fin que el viento y los viajeros se lleven los males. Para resguardar las casas del rayo, colocan en la cumbre una serie de cruces, que sirven de pararrayos. Conservan algunas otras ceremonias para aplacar el furor del *chijchi*, del *juipi*, etc., es decir, del granizo, las heladas y otros fenómenos naturales que, en la mitología aimara, figuran como seres divinos.

PROVINCIA INQUISIVI

por

ANTONIO FUENTES ESPINOZA



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia Inquisivi se halla comprendida, aproximadamente, entre los 15° 55' y 17° 30' de latitud S y 66° 48' y 67° 25' de longitud al OE. del meridiano de Greenwich.

EXTENSIÓN

La extensión de la provincia, cuyo ancho es de 60 Kms. con un largo de 160 Kms., como promedio, abarca una superficie de 10.277.45 Kms.².

LÍMITES

Situada al SE. del departamento de La Paz, su conformación se asemeja a un cono truncado irregular. Limita al N. con Sud Yungas y Ayopaya (Cochabamba); al S. con Aroma y Tapacarí (Cochabamba); al E. con Ayopaya (Cochabamba) y al OE. con Loaiza. Estos límites son naturales: al N. y al E., el río Ayopaya y al OE. las cumbreras orientales de la Cordillera de *Tres Cruces* y el río *Miguilla*.

POBLACIÓN

La provincia Inquisivi, tiene actualmente una población aproximada de 44.406 habitantes, con un gran porcentaje flotante a causa de los muchos miles de pobladores que moran en los campamentos mineros, que no constituyen centros de población definitiva. Dos censos oficiales se han efectuado hasta la fecha: el de 1854, durante el gobierno de Belzu, que arrojó 17.247 habitantes, y el de 1900, en la administración de Pando, que dió 21.712. En éstos predominó el elemento femenino, lo que ya no sucede actualmente por la gran cantidad de obreros mineros, según se apreciará en los cuadros respectivos.

RESEÑA GEOLÓGICA

Estudios científicos e indicios irrefutables, llevan a la conclusión de que la mayor parte del suelo de Inquisivi ha sido la base de un gran lago que, debido a la presión del océano interandino o a causa de erosiones o fenómenos sísmicos, se precipitó al oriente boliviano, abriendo a su paso una gran cuenca formada por valles y quebradas que con el transcurso del tiempo han



Vista panorámica de Inquisivi, capital de la provincia.

adquirido su conformación actual; este fenómeno ocurrió probablemente en el período interglacial, hace 12 mil a 15 mil años. En las quebradas de Quime, Colquiri y otros lugares, aun hoy se notan a gran altura, las huellas dejadas por el agua a su paso y algunos restos fósiles marinos.

El suelo de la provincia, constituye un gran contrafuerte de la cordillera de *Tres Cruces*, que es el segundo eslabón o vertiente granítica del sistema orográfico de la cordillera Real u Oriental de los Andes. Su conformación es homogénea y sus macizos agrupados siguen una dirección SE a NE, hasta el río de La Paz. Esta cordillera está formada por terrenos *silúricos*, *devónicos* y pizarras *paleozoicas*; en sus prominencias se destacan rocas ígneas; todo el conjunto, asentado en un eje granítico. Las montañas

desde los 6000 m., descienden a los valles y zonas cálidas, hasta 3000 y 800 m., respectivamente, cubriéndose de exuberante vegetación y se internan hacia los bosques orientales, siguiendo direcciones paralelas a cada una de las prominencias de la cordillera. Desde las cumbres nevadas hasta las vegas ardientes, su suelo contiene sustancias inorgánicas de las más variadas especies. En la parte alta, existen yacimientos ricos de estaño, wolfram, turmalina, etc., y en el cauce de los ríos, arenas auríferas de renombre.

RELIEVE GENERAL

El sistema orográfico de la provincia Inquisivi lo constituyen la cordillera de *Tres Cruces* y sus contrafuertes, que se extienden hasta las playas del río *Cotacajes* o Ayopaya. La cumbre más elevada es el *Santa Vila Cruz*, con 5980 m. En el grupo llamado *Bengala*, se destacan los picos *San Luis*, con 5830 m., donde se encuentra la mina más alta del mundo, denominada "El Águila", a 5680 m., el *Laramcota*, con 5690 m., el *Huallatani*, con 5710 m., el *Monteblanco*, con 5.700; el *Barroskota*, con 5715 m., el *Koricampana*, con 5650 m., y varias otras eminencias cubiertas de nieves eternas, cuyas alturas van descendiendo para formar valles profundos y desfilade-



Vista panorámica de Quime, el pueblo más importante y pintoresco del departamento.



La plazuela "Urquiola", pintoresco rincón del pueblo de Quime.

ros accidentados, hasta llegar a las zonas tropicales de difícil acceso.

El suelo no ofrece planicies de considerable extensión. Los cerros que siguen a los nevados son fríos e inhabitables. Luego viene la puna brava, a 4,500 m., que ya ofrece vestigios de vida animal y vegetal. Las cabeceras de los valles, de 3,500 a 3,000 m., bordean la cordillera. Los valles propiamente dichos, de 3,000 a 2,500 m., ofrecen un espectáculo maravilloso por lo accidentado y pintoresco de sus colinas. Los lugares más profundos, son las vegas de clima tórrido. No se encuentran en la provincia valles o tierras ardientes en regiones definidas; por el contrario, a causa de los accidentes del terreno, los lugares fríos, templados y cálidos están disper-

sos, ofreciendo algunos lugares la sensación de varios climas dentro de cortos recorridos. De *Tres Cruces*, a 5,900 m., hasta las playas de *Sacambaya*, que se hallan a 1,000 m., hay una distancia de 20 Km. en línea recta, dato que permite apreciar la variedad de climas que hay en tan corto recorrido. Las llanuras frías se extienden en dirección SE, hacia *Colquiri* y *Caluyo*, a 4,200 m. Las llanuras cálidas son de corta extensión. Siguiendo la dirección de los llanos de Mojos, que se encuentran en la parte norte de la provincia, se hallan exuberantes bosques. En la zona de *Arco-pongo*, famosa por su riqueza ganadera, hay tierras o "planos ondulados" cubiertos de espesos pastales o de bosques de fertilidad asombrosa.

HIDROGRAFÍA

El sistema hidrográfico de la provincia Inquisivi pertenece a la hoya Amazónica. Cuatro grandes cursos de agua afluyen al río Beni, y son los siguientes:

Río Miguilla. Nace en las alturas de *Ninacollo*. Propiamente, es un afluente de la laguna *Chatamarca*, a 5.100 m. Sigue un curso de SO a SE. Recibe las aguas de infinidad de riachuelos, principalmente los que vienen de las lagunas *Azeruni* y *Curucurunikota*, y con la denominación de *Choquetanga*, desciende de la cordillera. Al recibir importantes afluentes, como el *Tekjota* y *Chapuco* que lo hacen más caudaloso, toma el nombre de *río Miguilla*. En el lugar denominado *Vado Junta*, se une con el río de *La Paz*. Más al norte, en *Suri Junta*, engrosa sus aguas con el río *Suri* y desde *Balcón Pinell*, que es la confluencia con el *Tamampaya*, y a una altura de 860 metros sobre el nivel del mar, toma la denominación de *Bopi*, que es navegable para pequeñas embarcaciones. Frecuentemente, los neófitos arrastran sus frágiles canoas o piraguas hasta Irupana, para regresar impulsados por la corriente a sus comarcas situadas en Covendo o más al oriente. Llevan pieles, oro, cacao y animales raros, para abastecerse en cambio de herramientas y diversos artículos.

Río Suri. Nace en las vertientes de *Aguas Calientes*, situadas en las alturas de *Pongo*, a 4.600 m., y juntamente con las que flu-



Hermosa vista de la Plaza de Armas de la capital.

yen de la laguna *Pusikota*; sigue un rumbo de S a N, recogiendo gran cantidad de riachuelos y se interna en una encañada profunda, formada por bosques vírgenes e impenetrables. Sus principales afluentes son los ríos *Licama*, *La Plata*, más al norte los ríos *Siquimirani*, *San José*, *Vacas* y *Cotambito*, que descienden del lado occidental de las serranías de Arcopongo. En el lugar llamado *Suri Junta*, el *Suri* se precipita al río *Miguilla*. Este río es caudaloso, accidentado y no navegable. Es legendariamente famoso por el oro encontrado en sus márgenes.

Río Inquisivi o Katu. Con el nombre de *Tres Cruces*, nace en las serranías del mismo nombre; aumenta su caudal con las vertientes de las lagunas *Huañakota*, *Barroskota* y *Naranjani*, e inicia su rumbo de S a NE. Al extremo norte del pueblo de *Quime*, se une con el río *Kuyuma*, que baja de las alturas de Huarahuarani; los riachuelos *Canchu*, *Chichipata*, *Calasaya* y *Chorocona* aumentan su caudal, y se forma ya el río *Quime*. Desde *Chorocona*, toma la denominación de *Inquisivi* o *Katu* y sigue hasta las playas de Sacambaya, donde se une con el *Ayopaya*. Este río, que desciende desde los 4.800 m. hasta los 1.000, tiene una fuerte corriente y es muy peligroso en la época de lluvias.

Río Ayopaya o Cotacajes. Nace en las alturas de *Leque*, en el límite SE. de Inquisivi con la provincia Ayopaya de Cochabamba; sigue un curso S a N. Sus afluentes principales son el río *Colquiri* y el *Ichoca*. Infinidad de riachuelos, como el *Capiñata*, el *Challani* y otros de menor importancia, aumentan su caudal, que es muy turbio e impetuoso. En Sacambaya forma una gran playa, famosa por las fiebres palúdicas, donde se une con el río *Inquisivi*, y más al norte, desde el lugar denominado *Cotacajes*, toma esta denominación; recibe numerosos afluentes, como los ríos *Charanguero*, *San Miguel*, *San Jacinto*, *Seke Rancho*, *Santa Isabel*, *Volcán*, *Balsapampa*, etc., para tomar, al finalizar los límites orien-



Maroma sobre el río Ayopaya.

Base de la maroma sobre el río Ayopaya.



Otra vista de la maroma sobre el río Ayopaya.



Una vista de Munaipata.

tales de Inquisivi, la denominación de *Quentoto*. Desde Covendo, es navegable en todo tiempo. A la altura de *San Miguel*, a 600 m., se une al *Bopi* para formar el río *Beni*, en la parte norte de Sud Yungas.

Lagunas. En pleno macizo de la cordillera de *Tres Cruces*, se hallan infinidad de lagunas, generalmente al pie de los ven-

tisqueros. Las más importantes por su extensión, son: *Chatamarca*, *Azeruni*, *Miguilla*, *Pusikota*, *Curucuruni*, *Naranjani*, *Barroskota* y *Huañakota*. Tienen una profundidad media de 2 m. y una altura sobre el nivel del mar de 4200 a 4900 m. Sus aguas permanecen congeladas todo el invierno. Sin embargo, opiniones autorizadas

aseguran que pueden criarse algunas variedades de peces, principalmente truchas. La laguna más grande es la de *Chatamarca*, que tiene una superficie aproximada de 3 Km²., siguiéndole *Azeruni*, con 1½ Km². Las aguas de estas lagunas acrecientan su caudal con los deshielos de la cordillera y alimentan los ríos que descienden hasta las zonas tropicales, principalmente el *Suri* y el *Miguilla*.

En la región de Arcopongo, varias lagunas pequeñas sirven de abrevaderos; son poco profundas, pero sí permanentes.

Aguas termales. En *Aguas Calientes*, altura de *Pongo B2*, y en *Choquetanga Chico*, en el lugar denominado *Calachaca*, se encuentran varios ojos de aguas termales que, desde tiempos inmemoriales, son utilizados por los moradores de dichas regiones como aguas medicinales. Aun cuando todavía no se han efectuado análisis y estudios sobre el particular, las referencias empíricas dan los siguientes datos, comunes a ambas vertientes: Termalidad continua: 20° a 70° C. Composición química: Óxido de cal, hierro y magnesia, anhídrido carbónico y azufre.

La bondad de estas aguas está probada por el frecuente uso que hacen de ellas personas que padecen afecciones hepáticas o reumáticas, siempre con buenos resultados. igualmente para las dolencias estomacales. *Aguas Calientes*, a 15 km. de la población



Quime. La cancha de fútbol del estadio en construcción, a un kilómetro del pueblo, a 3000 metros sobre el nivel del mar.

de Quime y próxima a las minas, constituye un lugar ideal para la instalación de un balneario. Las termas de *Calachaca* son utilizadas por los mineros de Viloco y pobladores de Choquetanga. En *Juntuhuma*, a un kilómetro de Quime, hay asimismo vertientes con aguas termales.

CLIMA

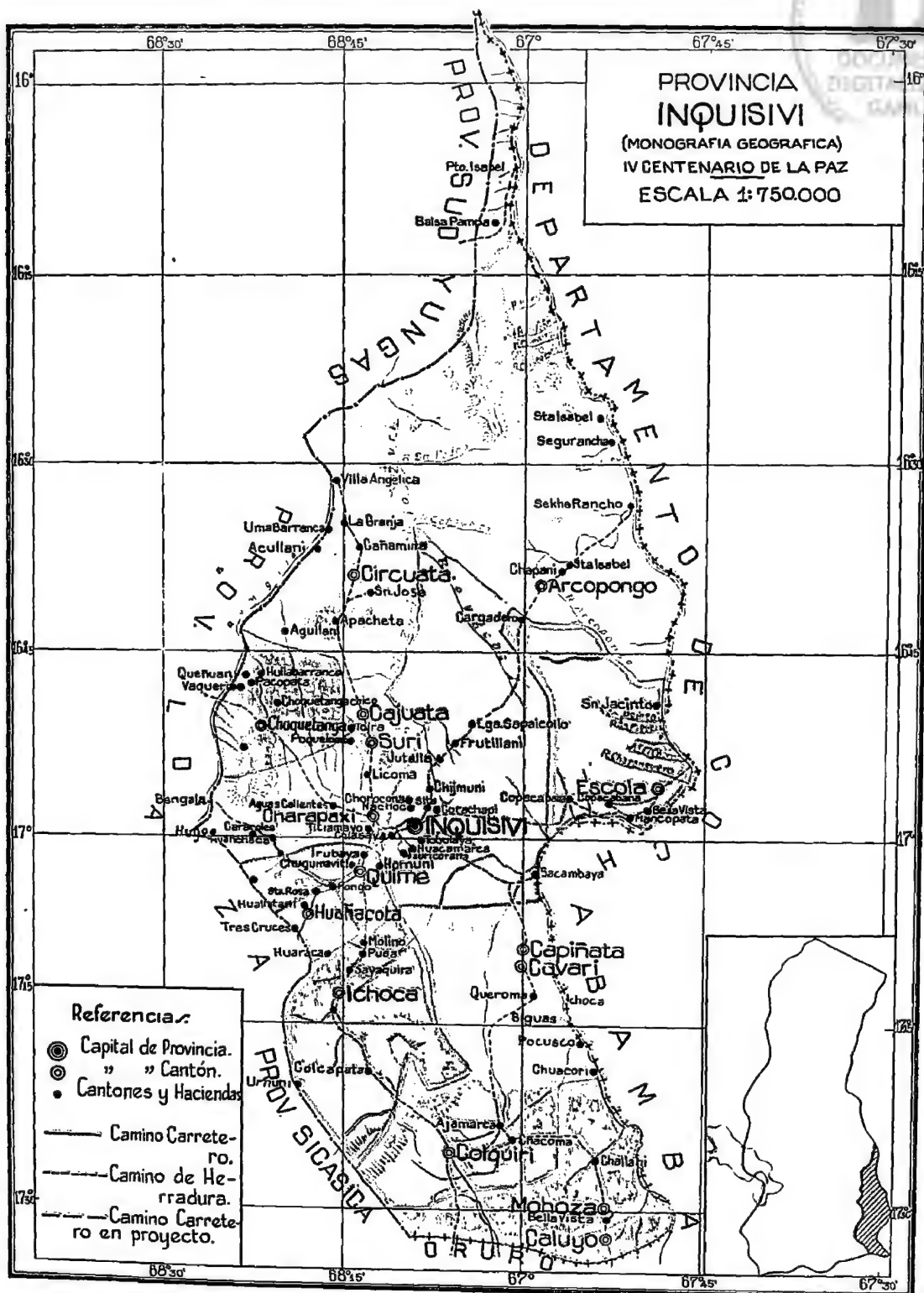
El clima de Inquisivi por efecto de fenómenos meteorológicos de distinta índole, no es uniforme en las estaciones del año, ni en cada una de sus zonas. Influyen además: la diferencia de alturas sobre el nivel del mar, la latitud, la humedad atmosférica, los vientos y la vegetación. Por esta causa, Inquisivi cuenta con todas las temperaturas y climas conocidos. Al norte dominan las zonas tropicales, cuyas alturas, de 2,200 a 800 m., alcanzan temperaturas que varían de los 39° C. a los 44° C.; tales son las regiones comprendidas desde Cajuta y Sacambaya hasta Santa Isabel y Covendo y la colindante con el alto Beni. Las playas del río *Quentoto*, a 750 m., son muy ardientes, y las de *Huayarito*, hasta el norte del río Santa Isabel, además de ardientes, son inhabitables por las fiebres.

La zona intermedia, que abarca los cantones Inquisivi, Cavari, Capiñata, Choquetanga y parte de Quime, está formada por valles de clima templado y húmedo. Su altura media es de 2,400 a 2,800 m., con una temperatura máxima de 20°C. y mínima de 5° C.

La región frígida o puna, abarca los cantones de Ichoca, Caluyo, Colquiri y parte de Lanza y Quime, donde la altura es de 3,200 a 4,200 m.; tiene una temperatura que en muchas oportunidades, ha sido de 5° C. a 10° C. bajo cero.

Por último, la puna brava, de 4,500 a 6,000 m., es la que comprende las cumbres altas de la cordillera de *Tres Cruces*, cuyas cimas están cubiertas de nieves eternas.

La sequedad y la humedad de determinadas zonas de la provincia son factores que





Interesante obra de ingeniería vial del camino Pongo B2-Quime.

han influido poderosamente hasta transformar la flora y la fauna. Todas las regiones ubicadas al pie de la cordillera son muy húmedas a causa de la niebla. Entre ellas están las de Quime, Huañakota, Choquetanga e Ichoca. Como contraste, tenemos las regiones secas, donde sólo en la estación lluviosa se siente humedad, por cuya razón el clima es templado y saludable, como en la capital Inquisivi, Cavari, Mohoza (ahora Lanza) y otros sitios. En los lugares más altos, la humedad es penetrante y muy fría y da la sensación de encontrarse en permanente estación invernal. Así ocurre en los campamentos mineros.

PRESIÓN BAROMÉTRICA

La presión atmosférica en la provincia Inquisivi oscila notablemente. A los pueblos de Inquisivi, Quime, Lanza y Cavari, que

son valles, corresponde aproximadamente 517 a 525 mm. de presión barométrica; a Cajuata, Suri y demás pueblos de la zona yungueña de 560 a 575 mm.; a Colquiri, Caluyo, Ichoca, Capiñata y Choquetanga, de la puna inquisiveña de 460 a 475 mm. En los campamentos mineros, la presión es más baja a causa de la mayor altura en que se hallan situados.

VIENTOS DOMINANTES

De los ventisqueros y quebradas de la cordillera de *Tres Cruces*, descienden vientos que siguen una dirección S. a NE. Comienzan en las tardes con una violencia tal que, al pasar por las quebradas y al chocar contra sus contrafuertes, producen un ruido ensordecedor. En los meses de julio a septiembre, son más frecuentes e intensos y se convierten a veces en vientos

huracanados, que desgajan árboles y destechan casas. Pero al llegar a los valles pierden su intensidad y son vientos suaves que transportan las semillas volanderas, contribuyendo a la multiplicación espontánea de una variedad de plantas que, con el curso del tiempo, van cambiando el panorama y dando más vida a regiones antes desoladas. Los vientos en plena cordillera son fuertes; generalmente siguen a las nevadas, provocando aludes que obstruyen los caminos, como el ocurrido en junio de 1942, que obstaculizó el tránsito de camiones a Viloco durante un mes y a Quime y Pacuni, por diez días.

LLUVIAS, GRANIZADAS Y NEVADAS

La época lluviosa está bien definida en la provincia; comienza a fines de noviembre para concluir a mediados de marzo, siendo el mes de febrero el más tormentoso. Llueve con más frecuencia, y aun fuera de su estación, en los lugares próximos a la cordillera. En los más altos, las nevadas

y el granizo son casi permanentes. En las zonas de Quime, Choquetanga y Capiñata las lluvias son tan intensas que pueden calcularse en 250 cm. anuales. Los lugares templados no conocen nevadas y rara vez el granizo; así la región que va de Inquisivi y Charapaxi hasta Circuata, donde las lluvias, en vez de persistentes, son breves y fuertes, pudiendo calcularse su promedio anual en 150 cm. En la puna, que comprende Ichoca, Caluyo y las serranías próximas a los valles, llueve en su época normal, y se calcula en 130 cm. la caída anual. La zona de Quime es lluviosa por excelencia; llovizna hasta 8 días continuos.

No hace falta añadir que las lluvias, además de su función en la agricultura, juegan un papel importante en el trabajo de las minas, pues muchas de éstas esperan la estación respectiva para poner en marcha sus mecanismos e intensificar el beneficio de los minerales.

F L O R A

La flora de Inquisivi, por la variedad de su clima, ofrece un sinnúmero de plantas cuyo estudio sería también el de todo el reino vegetal boliviano. La puna, que comprende Ichoca, Caluyo y las alturas de Quime, Choquetanga, Lanza y Capiñata, produce: *patatas*, *ocas*, *quinua*, *kañahua*, *cebada*, etc. Los valles de Inquisivi, Cavari, Quime, etc., proporcionan a más de los anteriores, *trigo*, *maíz*, *hortalizas* y algunas frutas como *manzanas*, *duraznos*, *tumbos*, *guindas*, etc. La región yungueña, que abarca Suri, Cajuata, Circuata, etc., tiene plantas frutales diversas, como *naranjas*, *papayas*, *plátanos*, *piñas*, *sandías*, *paltos*, etc. y bosques altos de maderas finas como el *cedro* y el *nogal*. Los lugares más bajos como Cotambito, Seke-Rancho, San Jacinto y otros producen en abundancia, *quina*, *cacao*, *vainilla* y *arroz*. Las plantaciones de *coca*, *café*, *maní*, *caña de azúcar*, *tabaco*, árboles frutales, etc. constituyen industrias incipientes por falta de caminos, ya que los centros

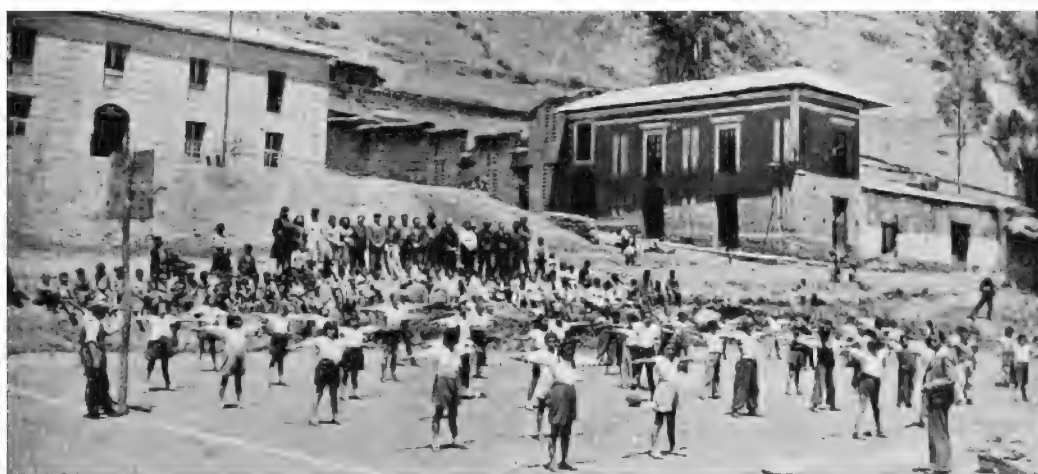


Notable corte en "Rosasani", del tramo Quime-Inquisivi.



La entrada al pueblo, donde se destacan edificios modernos. Quime.

Quime. La Iglesia parroquial, el templo más moderno del departamento de La Paz.



Demostración de gimnasia por la Escuela Fiscal de Quime.

de consumo se encuentran muy lejos. Igualmente, muchas plantas medicinales incorporadas a la farmacopea universal pertenecen al acervo de esta provincia.

La flora de los lugares fríos es muy pobre. Sin contar las altas cumbres, totalmente desprovistas de vegetación, al descender en plena cordillera, se encuentran pajonales raquíuticos y de púas agresivas,

que luego van mostrándose más espesos, altos y jugosos, donde ya pasta el ganado. En esta misma zona fría existen otras plantas como el *chiji*, utilizado como seleccionador para trabajos mineros empíricos; luego hallamos abundante *yareta* y yerba forrajera o *keñapasto*, igualmente valerosa y variedad de cactus.

La flora en los climas templados es abun-

dante y variada. Desde el *berro indígena* hasta la coliflor gigante, el achiote, el orégano, el *palillo* y *ajíes* de varias especies. El trigo, el maíz, la cebada y la quinua, se siembran en pequeña escala por falta de brazos.

La flora en la zona de los yungas es admirable y excepcional por su volumen y poder nutritivo; árboles frutales de todas las especies. tubérculos como la *racacha*, la *gualuza*, y la *yuca*, abundan en cantidad y calidad. Los bosques con árboles gigantes como el *cedro*, el *nogal*, el *ébano* y mil otros, ofrecen maderas finísimas en gran cantidad. Plantas textiles de las más variadas clases como el *algodón*, el *cañamo*, la *pita*, el *ramio*, etc., cuya producción es reducida por falta de cultivo adecuado. Entre plantas medicinales, tenemos *anís*, *altea*, *jarilla*, *ippecacuana*, *yerba luisa*, *boldo*, *tilo*, *copaiba*, etc., etc.

Las flores ofrecen otro renglón, desde las delicadas azucenas y las orquídeas y rosas de una fragancia exquisita, hasta la *retama* y *kantiuta*, de gran resistencia al frío.

Generalizando estas referencias de la flora inquisiyense, sin exagerar conceptos, se puede afirmar que a esta región la naturaleza le ha dotado de una asombrosa fertilidad.

FAUNA

La fauna de la provincia, asimismo, ofrece una variedad incalculable. La configuración de su suelo, desde las ardientes ve-

gas hasta las nieves eternas, sirve de morada a una prodigiosa cantidad de animales de diversos órdenes. En los bosques tropicales que en gran parte permanecen vírgenes, la fauna constituye una reserva para la economía nacional. En la zona puneña se multiplican los bellísimos animales típicos como las vicuñas, en cuyo exterminio se complacen los cazadores, pese a la vigencia de leyes prohibitivas.

Mamíferos. Los distintos grupos de esta familia, de acuerdo al clima, pueden distribuirse así: *zona fría*: *perro común*, *zorro*, *conejo* o *cui*, *vizcachas*, *ratón*, *cerdo*, *caballo*, *asno*, *mulo*, *vicuña*, *llama*, *oveja*, *gato* etc. *Zona templada*: *hurón*, *murciélagos*, *zorrito*, *puma*, *gato montés*, *comadreja*, *tejón*, *rata gris*, *venado*, *cabra*, *buey*, etc. *Zona cálida*: *oso negro*, *monos* pequeños de diversas clases, *garduña*, *sary* o *coati*, *jaguar* u *ocelote*, *ardilla*, *oso hormiguero*, *cerdos salvajes* o *pecarís*, etc. Gran parte de estos mamíferos son comunes a todos los climas, diferenciándose únicamente por el tamaño y el color de la piel o el pelo a causa de las influencias climatéricas.

Aves. Las aves son de una variedad infinita en Inquisivi desde el majestuoso cóndor de los Andes, que habita las cumbres elevadas, hasta los bulliciosos loros que pueblan el trópico. Aún en los páramos cordilleranos hay varias ave-cillas, que ponen su nota de vida y alegría. Y a medida que se desciende a los valles y vegas se siente más y más su abundancia. Las noches



Piraguas cruzando el río de La Paz, afluente del Bopi, a 750 metros sobre el nivel del mar.



La Escuela "San Luis", de la empresa minera de Colquiri.



Un bello paisaje en el río Quime.

tibias y tranquilas son lúgubrementemente amenizadas por el canto de buhos y lechuzas y el amanecer de cada día, alegrado por el canto de gorriones, mirlos, jilgueros y zorzales. Clasificados pueden agruparse así: Gallináceas: el *pucupucu* o perdicita, la perdiz común o *huaicu*, la codorniz o *kullu*, *gallineta*, la gallina doméstica, etc. *Palmípedas*: la gaviota, el ganso, el pato común, la *guallata*, el pájaro bobo, etc. *Rapaces*: el cóndor, el *gallinazo*, el águila, el cerní-

calo, el aguilucho, el *alcamary*, la *kjarcaña*, la lechuza, el *tiptiri*, el buho, etc. *Pajari-llos*: el gorrión, el hornero, la golondrina, el picaflor o pájaro mosca, los reyezuelos, el tordo, etc. *Columbídeas*: la torcaz, la paloma común, las tórtolas, las palomas pequeñas o *tajahuaras*, etc. *Trepadoras*: el loro, el carpintero, el tucán, el *huchi*, etc. *Zancudas*: variedad de garzas, chorlitos, la *bandurria* o ibis rojo, etc.

Reptiles. Desde las minúsculas lagarti-

jas hasta los quelonios y ofidios gigantes, así como batracios de toda especie, reinan en los bosques vírgenes y cenagales profundos. Víboras y serpientes obligan al hombre a caminar armado de machete. Entre ellas tenemos culebras de varias especies, el *churisaqui* (tipo de boa gigante) y la serpiente de cascabel. Lagartos, lagartijas, la iguana, el camaleón, la tortuga común, el sapo, ranas ordinarias y las venenosas, etc.

Peces. En los ríos de Suri, Miguilla y Cotacajes, abundan los *sábalos* en sus variedades de *sabogas* y *sabaletas*, muy apetecidos por su carne. Variedad de pececillos no clasificados, abundan en los riachuelos.

Insectos. Estimulados por la fertilidad de la tierra o el abrigo natural que ella proporciona, la proliferación de infinidad de insectos es prodigiosa; todos los órdenes conocidos pululan en el campo, en los pantanos, en las vertientes y las zonas cálidas, desde la hormiga y la abeja hasta los zancudos que propagan las fiebres palúdicas. Así, para hacer una ligera enumeración, tenemos: luciérnagas, cantáridas, gorgojo y *suto*, entre los coleópteros; hormigas aladas de diversas clases y tamaños, entre los neurópteros; avispas, abejas y moscardones, entre los himenópteros; mariposas y polillas, del género lepidópteros; pulgas, *piques* o niguas, entre los ápteros; chinche, vinchuca, cigarra, pulgones, piojos, entre los hemípteros; alacranes, ciempiés, *apasancas* y

otros, del género arácnidos; igualmente, variedad de vorticelas y tardígrados anélidos como las lombrices y tenias, cuya larva se ingiere con el agua.

Moluscos. Los hay de diversas clases, muchos no clasificados aún. Los más comunes son los caracoles del grupo gasterópodos, que abundan en varias especies; la babosa, de igual grupo; la limnea, los churus, en gran variedad de tamaños y colores notables por el brillo y contraste de los matices de sus conchas.

LA VIDA HUMANA

RAZAS Y POBLADORES TÍPICOS

Los orígenes de los primeros pobladores de los valles de Inquisivi y el grupo étnico al que pertenecían, son absolutamente desconocidos. Vestigios aislados prueban que pertenecieron a los clasificados como *mose-tenes*, ya sea de la tribu *chimanés*, que viven por Covendo, o de la *tescupis*, de las márgenes del Bopi, ambas conocidas con el nombre genérico de *chunchus*. Como eran nómadas, no construyeron poblaciones. De otra parte, las frecuentes guerras entre quechuas y aimaras las ahuyentaron, obligándolas a retirarse a las serranías de Mose-tenes.

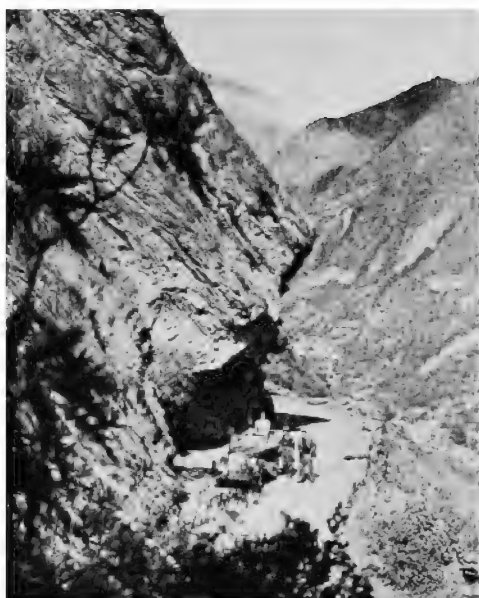
Durante la colonia, fueron los jesuitas los primeros en internarse en los valles de Inquisivi, "con objeto de reducir a los sal-



Inquisivi. Vista pintoresca de edificios del tiempo de la Colonia.



Perforadoras automáticas horadan la roca en el ramal Quime-Inquisivi.



Quime. El convento de los padres Agustinos y la residencia Urquiola.

Notable corte en roca, en el ramal Quime-Inquisivi.



Quime. Vista de la parte céntrica del pueblo, con el río "Tres Cruces", tributario del "Beni".

vajes al evangelio". Para cumplir esta misión, llevaron indígenas del Altiplano con los que construyeron conventos, fundaron pueblos y se dedicaron al laboreo de minas. Así se poblaron los valles de Inquisivi con indígenas aimaras, con mestizos y peninsulares atraídos por la codicia que despertó el oro encontrado en abundancia en sus ríos y montañas. Los pocos salvajes

que fueron reducidos no pudieron acostumbrarse a la nueva forma de vida, terminaron por huir a los bosques orientales. Posteriormente, por el lado oriental, colindante con los quechuas, se internaron éstos introduciendo su idioma y costumbres. Del dialecto *mosetén* de los primitivos pobladores de Inquisivi no queda vestigio alguno; los aimaras trajeron su idioma, los que-



Camino carretero en el sector de Pacuni.

chuas el suyo y los peninsulares el español. En las poblaciones orientales de la provincia predomina el quechua y en las occidentales el aimara. Esta mezcla de idiomas ha desfigurado una cantidad de vocablos que sólo se pueden entender familiarizándose en las comarcas.

En Quime, Caluyo, Ichoca, Colquiri, Capinata y Choquetanga, predominan los aimaras, con su idioma y sus costumbres, tanto entre indígenas como entre mestizos; y los quechuas en Inquisivi, Cavari y Lanza. En otras zonas se habla indistintamente cualquiera de los idiomas citados. También hay pobladores de raza negra en la región de Circuata. Son descendientes de los africanos que España importara para las comarcas yungueñas del norte de La Paz, y que fugaron de allá; hablan español. La sangre española pura casi ha desapare-

cido. Los mismos mestizos hacen un número escaso, advirtiéndose el predominio del tipo llamado cholo (hijo de mestizo e indígena), tanto entre aimaras como entre quechuas.

GENEROS DE VIDA DE ACUERDO AL MEDIO GEOGRÁFICO

Como el medio geográfico en Inquisivi es diverso, los géneros de vida varían de la misma suerte, y su influencia se extiende sobre el régimen alimenticio, sobre la vestimenta, hasta sobre el desarrollo físico del hombre. El poblador de los climas fríos se consagra al cultivo de tubérculos y cereales; al pastoreo de rebaños de ovejas y llamas, que le dan carne y lana de alta calidad; y también, aunque eventualmente, a los trabajos mineros, en los que ha eviden-



Camino de herradura de Quime a Suri.

ciado habilidad. Es que lo inclemente del clima y lo magro del suelo han hecho de él un hombre de actividad multiplicada y productiva. De otra parte, un salario fijo y una pulpería barata, son señuelos que tientan y hasta hacen abandonar amelgas y surcos. Su vivienda es muy reducida, sórdida, de techo bajo y de color que se confunde con la tierra. En los pueblos, la ocupación prin-

cipal es el comercio de productos agrícolas, de minerales y bebidas alcohólicas. La gente pobre acumula sus alimentos durante los días de la cosecha y transporta leña para combustible.

Los habitantes del valle cultivan maíz y trigo en pequeña escala, a causa de la accidentada topografía. El maíz es un producto favorito: lo convierten en *muko* o

huiñapu para fabricar la chicha, que es la industria más importante. El excedente de sus cosechas, le sirve para vender o cambiar con productos de la puna. No le interesan los cultivos que requieren tiempo y constancia, como son los árboles frutales. Pues el ambiente les ha hecho perezosos de cuerpo y espíritu. Su ganado es escaso, porque lo crían a la intemperie; expuesto a la voracidad de los animales dañinos. Su vivienda es amplia, generalmente con patios y árboles frutales.

En yungas trabajan incansablemente desde el amanecer hasta el mediodía. Y es el cultivo de la coca su ocupación preferente; lo demás crece y se da casi en forma espontánea. Como son regiones donde ralea la población, deben trabajar todos. Pero el intenso calor que se siente en las tardes, paraliza las labores, y la siesta se ha convertido en un hábito general. El poblador tiene un color pálido a causa de que casi todos están contagiados de paludismo, mal que soportan con resignación, ignorantes de

los remedios. El *bocio*, el *anopheles*, las *niguas* y las *chinchas* dominan y aniquilan la vitalidad de aquellos hombres.

La indumentaria del indígena de Caluyo y Lanza difiere de la del de Quime, Inquisivi y Choquetanga. El primero da preferencia al poncho pequeño de color oscuro; las mujeres usan polleras de lana azul oscuro y hasta hace poco tiempo *urcus* y *monteras* de igual color. El otro, lleva el traje típico del hombre del Altiplano. Los del valle emplean telas de algodón y el poncho, únicamente como abrigo.

Iguals diferencias en cuanto a la alimentación. En la puna, papas, *chuño*, *challona*, ocas, quinua y algo de maíz y trigo. En el valle, sumándose a los anteriores productos, abundancia de maíz y trigo, habas, arvejas, porotos y variedad de calabazas. En los yungas, añádense variedades de frutas, yucas, *gualusa*, *racacha*, maní, etc. El uso de la coca es común a todos.

La característica esencial de los pueblos de Inquisivi, como en todo Bolivia, es que todas las clases sociales están confundidas; porque, fundados aquéllos bajo la influencia jesuítica, dice D. Rigoberto Paredes, "se favorecía el progreso de los pueblos y mejoramiento de los vecindarios con las inmigraciones frecuentes de españoles, que ya de párrocos, ya con cargos públicos o impulsados por la sed de fortuna se radicaban en los cantones. Es un hecho digno de mencionarse, que, en los cantones, es rara la familia acomodada o blanca que no descienda de algún clérigo". Y agrega: "las inmigraciones han cesado con la independencia de las colonias sin que hubieran sido substituídas por otra raza". De 1816 a 1880, Inquisivi sufrió un despoblamiento considerable a causa de que muchas familias abandonaron el campo para contribuir, en una u otra forma, a la independencia de Bolivia y a su organización. El descubrimiento de minas de estaño a fines del siglo XIX, motivó el aumento de la población de las zonas próximas a los campamentos mi-



Cascada en el camino a Quime.



Cascada de Naranjani en el camino a Quime.

neros. Así se explica el sorprendente progreso de Quime, debido únicamente a la influencia de las minas próximas que, desde hace más de 50 años, se trabajan incesantemente.

CENTROS DE POBLACIÓN

La población de la provincia Inquisivi, ofrece interesantes motivos de estudio, a cuyo objeto podríamos agruparla en cuatro

principales sectores: la población urbana, la campesina en general, la comunitaria en particular y la minera.

POBLACIÓN URBANA

Comprende la que habita las capitales de sección municipal y de los cantones. Sus relaciones están reguladas por las autoridades político-administrativas; con centros con



Una vista de la población de Cajuata.

población estable. Las actividades particulares e intereses adquiridos exigen de cada morador su entusiasmo y cariño al terruño, factores que impulsan el progreso de cada localidad. Las más próximas a los centros industriales reciben la influencia de aquéllos en forma de corrientes migratorias que tonifican su estructura social y étnica. Las principales, en orden de adelanto y densidad son: Quime, Inquisivi, Lanza, Cajuata, Suri, Ichoca, Colquiri, Caluyo, Capiñata y Cavari.

POBLACIÓN CAMPESINA

Es la población agrícola dependiente de las haciendas: los colonos. Su género de existencia y sus costumbres se hallan subordinados a sus relaciones con los patrones.

Son familias que se instalan generalmente junto a las tierras que cultivan para sí mismas. Su número depende de la impor-

tancia de cada propiedad y varía mucho. El *hilacata* es la autoridad inmediata al patrón: supervigila las actividades e interviene como árbitro y conciliador en asuntos personales y agrícolas de sus subordinados. El indígena campesino cuida su ganado con exagerado afecto, hasta constituir éste parte de su vida. Es idéntico en todo sentido a los campesinos del Altiplano, de donde emigraron.

POBLACIÓN COMUNARIA

Los *comunarios* son los pequeños terratenientes que bajo este nombre, se instalaron en Inquisivi desde los tiempos del coloniaje. La Corona distribuyó a los indígenas del Altiplano determinadas zonas del valle de Inquisivi "para que las poblasen y las cultivasen", lo que dió origen a la organización de las *comunidades*, muchas de las cuales desaparecieron por haber pasado a po-

der de particulares, en forma generalmente fraudulenta. Quedan muy pocas de ellas: *Chorocona, Titiamaya, Canqui, Calasaya, Choquetanga, Totoroma, Corachapi, Camillaya, Pusa, Chullpara*. Los pobladores se concentran en pequeñas *estancias* o rancheños, donde son autoridades los *alcaldes* y *regidores*, que hacen a la vez, el papel de jueces. Cada familia posee determinado número de parcelas o *callpas*, que cultivan con independencia. Las comunidades más numerosas se hallan instaladas en el sud de la provincia; las de yungas han desaparecido por completo. Sostienen con su peculio escuelas, cuidan sus templos por turno riguroso, pagan en mancomún sus contribuciones e impuestos y anualmente cambian sus autoridades.

POBLACIÓN MINERA

Es la más importante de la provincia, por su número. Vive en campamentos especiales en torno a las minas. En muchas de éstas, no hay más de cinco a diez familias. En otras, de mayor volumen de treinta a sesenta, como *Cruz Roja, Sayaquira, Barroskoto, Chambillaya*, etc. Dos empresas grandes, la Compañía de minas de Colquiri y la Compañía Aramayo, Sección Caracoles, cuentan con un promedio de 1.000 y 300 familias, respectivamente. Estos grupos de población se hallan instalados fuera de los radios urbanos; de ahí que la vida en ellos se halle regida por normas peculiares de cada empresa; y allí donde el número de obreros es grande, por las policías mineras. La vivienda, desde los insignificantes ranchos hasta las regias residencias de los altos empleados, es proporcionada por cada empresa. Asimismo, la asistencia médica, las escuelas y los campos de deporte, todo lo cual depende del volumen de ella, pues hay algunos centros muy superiores en todo sentido a los de las poblaciones civiles y aun de muchas ciudades. En cambio, en las minas pequeñas hay completo abandono y desamparo; sus obreros viven sujetos a la

autoridad omnímoda de los propietarios, como si no les alcanzaran los beneficios de las leyes sociales, ni el influjo protector de los sindicatos vecinos.

El volumen de población de cada uno de los grupos que hemos mencionado, se halla en el cuadro que sigue:

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LA PROVINCIA INQUISIVI

Cantones:	Primera sección: Inquisivi	Total habitantes
Inquisivi (Capital)	Urbana . . .	617
	Rural . . .	521
	Comunaria . .	756
		1.894
Capiñata	Urbana . . .	135
	Rural . . .	201
	Comunaria . .	112
		448
Cavari	Urbana . . .	126
	Rural . . .	314
	Comunaria . .	422
		862
Escola	Urbana . . .	55
	Rural . . .	118
	Comunaria . .	6
		178
Arcopongo	Urbana . . .	80
	Rural . . .	105
		185
	Total habitantes	
	1ª sección . . .	3.567

Cantones:	Segunda sección: Quime	Total habitantes
Quime (Capital)	Urbana . . .	2.850
	Rural . . .	455
	Comunaria . .	235
	Minera . . .	2.711
		6.251
Ichoca	Urbana . . .	217
	Rural . . .	305
	Comunaria . .	567
	Minera . . .	1.215
		2.304
General Camacho	Urbana . . .	65
	Rural . . .	218
	Comunaria . .	580
	Minera . . .	276
		1.139
Choquetanga	Urbana . . .	115
	Rural . . .	218
	Comunaria . .	486
	Minera . . .	817
		1.636

<i>Cantones</i>	<i>Segunda sección: Quime</i>	<i>Total habitantes</i>
Huañakota	Urbana . . .	56
	Rural . . .	189
	Comunaria . .	45
	Minera . . .	589
	Total habitantes	879
	2ª sección . . .	12.209



Vista del lago Mamani. Al fondo, el nevado de Santa Vera Cruz, de la Cordillera Quimsa Cruz.

<i>Cantones:</i>	<i>Tercera sección: Cajuta</i>	<i>Total habitantes</i>
Cajuta (Capital)	Urbana . . .	395
	Rural . . .	496
	Comunaria . .	56
	Minera . . .	45
		992
Circuata	Urbana . . .	105
	Rural . . .	236
	Varios . . .	106
		447
Huaritolo	Urbana . . .	34
	Rural . . .	218
	Comunaria . .	87
		339
Suri	Urbana . . .	176
	Rural . . .	485
	Comunaria . .	215
		876
Charapaxi	Urbana . . .	115
	Rural . . .	425
	Comunaria . .	131
	Total habitantes	671
	3ª sección . . .	3.325



Colquiri. Vista del pueblo en un día de fiesta.

<i>Cantones:</i>	<i>Cuarta sección: Colquiri</i>	<i>Total habitantes</i>
Colquiri (Capital)	Urbana . . .	150
	Rural . . .	320
	Comunaria . .	456
	Minera . . .	14.846
		15.772
Caluyo	Urbana . . .	285
	Rural . . .	431
	Comunaria . .	1.518
	Minera . . .	416
		2.650
Lanza (antes Mohoza)	Urbana . . .	390
	Rural . . .	476
	Comunaria . .	2.789
	Minera . . .	1.249
		4.904
Coriri	Urbana . . .	56
	Rural . . .	115
	Comunaria . .	857
		1.018
Uyuni	Urbana . . .	48
	Rural . . .	158
	Comunaria . .	755
		961
	Total población	
	4ª sección . . .	25.305



Confluencia de los ríos "La Paz" y "Miguilla".

RESUMEN

<i>Población</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Comunaria</i>	<i>Minera</i>	<i>Total</i>
Primera Sec. Inquisivi	1.013	1.259	1.295	—	3.567
Segunda Sec. Quime	3.303	1.385	1.913	5.608	12.209
Tercera Sec. Cajuata	835	1.860	585	45	3.325
Cuarta Sec. Colquiri	918	1.501	6.375	16.511	25.305
Total población	6.069	6.005	10.168	22.164	44.406

DISTRIBUCIÓN POR RAZAS

	<i>%</i>	<i>Urbana</i>	<i>Rural</i>	<i>Comunaria</i>	<i>Minera</i>	<i>Total</i>
Blancos	1.1	192	10	—	308	510
Mestizos	23.4	1.936	213	188	8.119	10.456
Indios	75.4	3.941	5.730	9.980	13.730	33.381
Negros	0.1	—	52	—	7	59
	100 %	6.069	6.005	10.168	22.164	44.406

DISTRIBUCIÓN POR SEXOS

<i>Sec.</i>	<i>Urbana</i>		<i>Rural</i>		<i>Comunaria</i>		<i>Minera</i>		<i>Total</i>	
	<i>Hom.</i>	<i>Muj.</i>	<i>Hom.</i>	<i>Muj.</i>	<i>Hom.</i>	<i>Muj.</i>	<i>Hóm.</i>	<i>Muj.</i>	<i>Hom.</i>	<i>Muj.</i>
1ª	518	495	638	621	689	606	—	—	1.845	1.722
2ª	1.566	1.737	677	708	946	967	3.996	1.612	7.175	5.034
3ª	421	414	908	952	302	283	25	20	1.656	1.669
4ª	416	502	739	762	3.106	3.269	10.418	6.093	14.679	10.626
	2.921	3.148	2.962	3.043	5.043	5.125	14.439	7.725	25.355	19.051

Nota. Para la anterior demostración estadística, se han tomado referencias de cálculos y censos mineros. El mayor porcentaje de hombres en algunos distritos se explica por la presencia del elemento minero. No se han incluido algunas tribus de neófitos que viven en las despobladas y apartadas zonas del N. de la provincia, hacia la región de Covendo, entre las márgenes de los ríos Quentoto y La Paz.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La Convención Nacional de 1945, por ley de 27 de octubre de dicho año, modificó la división política de la provincia en la siguiente forma:

Capital de la provincia: el pueblo de Inquisivi.

Primera Sección: Capital, Inquisivi, con los cantones Capiñata, Cavari, Escola y Arcopongo.

Segunda Sección: Capital, Quime, con los cantones Ichoca, General Camacho (antes Chullpara), Choquetanga y Huañakota.

Tercera Sección: Capital, Cajuata, con los cantones Huaritolo, Suri y Charapaxi.

Cuarta Sección: Capital, Colquiri, con los cantones Caluyo, Lanza (antes Mohoza), Coriri y Uyuni.

LA CAPITAL PROVINCIAL Y PRINCIPALES PUEBLOS

Inquisivi. Es la capital de la provincia; situada a los 16° 55' 10" de latitud S. y



Cordillera Quimsa-Cruz. Cuenca de Huaña-Kota.



Cordillera de Santa Vila Cruz y el lago Kota-kucho.

67° 108' 30" longitud al OE. del meridiano de Greenwich; está a 2.950 m. sobre el nivel del mar. Fué fundada por los jesuitas a fines del siglo XVII. Su clima es templado, seco y muy sano. Tiene actualmente una población de 617 habitantes. Hace muchos años, tuvo más población y fué una floreciente villa. Es asiento judicial de gran

importancia. Su escuela tiene 150 alumnos de ambos sexos. La Alcaldía Municipal y la Subprefectura tienen locales propios y amplios para todas sus dependencias. Cuenta con servicio de luz eléctrica y aguas potables. Sociedades culturales y deportivas, eventualmente activas, fomentan la cultura local. Posee una cancha de fútbol y una pis-

cina pública. La principal industria que da ingresos saneados a su tesoro municipal es la fabricación de *chicha* de maíz. Es un pueblo antiguo, de tradiciones históricas notables, que ahora se mantiene estacionario a causa de su despoblamiento. Conserva muchos edificios y calles de tipo colonial que le dan una fisonomía interesante. Ilustres varones nacieron en este pueblo, como el general Eliodoro Camacho y muchos descendientes del protomártir Murillo. Se halla a 170 Km. de Oruro y a 270 Km. de La Paz, por vía carretera.

Quime. La Capital de la segunda sección; situada a los 16° 55' 11" de latitud S. y 67° 9' 30" al OE. del meridiano de Greenwich. Su altura sobre el nivel del mar: 3.010 m. Su clima es de cabecera de valle. El censo de 1900 arrojó un total de 366 habitantes; el efectuado por la Alcaldía el 5 de diciembre de 1942, 2.850. Se halla al fondo de la cañada que desciende del nevado *Santa Vila Cruz*, que es uno de los más altos de la cordillera de Tres Cruces. Originariamente, su suelo pertenecía a los comunarios de Yaco, de quienes lo adquirió la comuna para ampliar su urbanización. Es un pueblo relativamente nuevo, elevado a la categoría de cantón por ley de 3 de octubre de 1887. Ha progresado con mucha rapidez, por su proximidad a la zona minera más rica de la provincia. La entrada del camino carretero a Quime, en 1927, dió por otra parte, un gran impulso a sus

actividades comerciales. Edificaciones modernas, parques, plazas y calles pavimentados, son el fruto del infatigable afán de progreso de sus habitantes. Su población primitiva la componían indígenas y mestizos; actualmente, se la puede considerar cosmopolita. La escuela, con un local bastante amplio, cuenta con 300 alumnos de ambos sexos. Existe un hermoso templo, el más moderno de las provincias de La Paz. Varias instituciones de beneficencia, sociedades culturales y deportivas, animan incesantemente la vida del pueblo. Cuenta con campos de fútbol, basquet, tennis, pelota de mano y una piscina municipal. Su servicio eléctrico data de 1914, habiendo sido el primer cantón de la República que tuvo luz eléctrica. El edificio para oficinas públicas, próximo a concluirse, será otra nota de su constante progreso. Las principales reparticiones públicas son: el Juzgado de Instrucción, la Alcaldía Municipal, la Intendencia de Policía, la Subadministración de Impuestos Internos, la de Correos, la Aduana de la Coca, la Jefatura de Sanidad Provincial, etc. Su servicio de aguas potables y parte del alcantarillado fueron instalados hace veinte años; un canal y los servicios de mingitorios, son las últimas obras municipales realizadas. Actualmente se estudia el proyecto de la construcción de un mercado modelo.

Cajuata. Capital de la tercera sección; elevada a tal categoría por ley de 27 de



Vado en el río Miguilla.



Ríos "La Paz" y "Miguilla", conjuncionados.

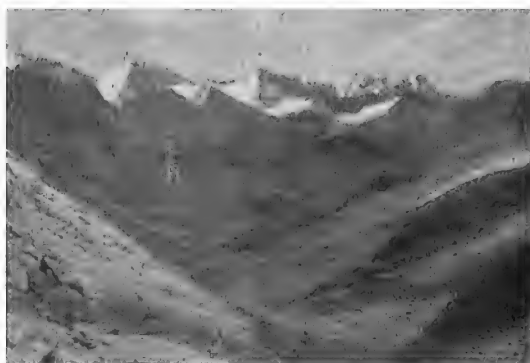
octubre de 1945. Se halla en la zona yungueña de Inquisivi, esto es, en clima ardiente. Situación astronómica: a los $67^{\circ} 14' 10''$ de latitud S. y $16^{\circ} 4' 55''$ al O. del meridiano de Greenwich. El pueblo se extiende a lo largo de una calle, que es su eje principal. A causa de su accidentada topografía, es problema difícil su urbanización. El censo de 1900, arrojó 356 habitantes; actualmente cuenta con 385, insignificante diferencia que es uno de los síntomas de su detención. Su población escolar alcanza a 65 alumnos, atendidos por dos profesores. Hasta 1919, fué vicecantón de Suri; pero su formación como pueblo comienza en el tercer lustro de la fundación de la República, habiendo sido por aquel entonces un simple puesto o garita donde se controlaba el cobro del impuesto sobre la coca. Sus huertos, llenos de árboles frutales de diversas especies, le dan un aspecto muy alegre. Capital de reciente creación aun no cuenta con muchos servicios públicos. Su comercio es reducido: se limita a la extracción y venta de productos de yungas, principalmente la coca.

Colquiri. Capital de la cuarta sección. Es el pueblo minero más antiguo de la provincia: famoso desde el coloniaje, por las minas de plata que se explotaron en sus quebradas. Su ubicación astronómica es a los $17^{\circ} 20' 30''$ de latitud S. y $66^{\circ} 55' 20''$ al O. del meridiano de Greenwich. Situada en una cañada fría y ventosa y con una topografía

muy accidentada, sólo ha sido posible que subsistiera y aun tuviera épocas de auge económico debido a la intensa explotación de sus minas. A 5 km. del pueblo se encuentran los campamentos de *Incalacaya*, *San Juanillo* y *Huayrapata*, de la Compañía de Minas de Colquiri, que es una de las más importantes minas de estaño de la República. Dentro del radio urbano, tiene una población muy reducida: 150 habitantes. La mayor parte de su vecindario se instala en los campamentos mineros donde se educa a sus hijos. No cuenta con servicios públicos de ninguna naturaleza. Su comercio preferentemente se dedica al expendio de bebidas. Se halla a una distancia de 85 km. de Oruro y 290 km. de La Paz, por vía carretera. Dada la intensificación de los trabajos mineros de Colquiri, el porvenir de este pueblo está asegurado y en vías de intensa actividad. Años atrás, fué una plaza muy concurrida para el intercambio y venta de productos agrícolas.

Suri. El más antiguo de los pueblos de la zona yungueña de Inquisivi: fué fundado por los jesuitas, a mediados del siglo XVII, habiéndose elegido el lugar, por su clima templado y sano, para el asiento principal de las misiones. Su hermoso templo, bastante desmedrado ya por la acción de los siglos, conserva su altar mayor que es una magnífica obra de arte colonial. Es el primer cantón creado como tal en la provincia. En plena zona yungueña. Suri ocupa una meseta; brisas frías hacen que su clima sea deliciosamente templado, como que es el mejor lugar habitable de los yungas inquisiveños. Su plaza principal es un bosque de árboles frutales. Se calcula que, en la época colonial vivieron en este pueblo alrededor de 1.000 personas que, poco a poco, emigraron a Irupana y La Paz. El censo de 1900 dió un total de 270 habitantes. Y actualmente, no pasan de 176.

Todo su vecindario se ha instalado en Chajna, distante un kilómetro del pueblo. El antiguo convento de los jesuitas fué con-



La cordillera de Bengala, sección del ramal "Tres Cruces", límite de Inquisivi con Loayza.



Panorama de una región de yungas en la provincia.

vertido en escuela para los 45 alumnos que asisten a ella. También se conserva la casa donde nació el Protomártir de la Independencia Americana, Don Pedro Domingo Murillo, que tarda en ser declarada Monumento Nacional.

Lanza (antes Mohoza). También uno de los pueblos más antiguos de la provincia. Clima templado, tierras muy fértiles, hori-

zontes anchos y claros, 3.300 m. sobre el nivel del mar. Fué fundado por los jesuitas a fines del siglo XVII. Hasta 1920, fecha que coincide con la creación de la segunda sección de la provincia, llevó el nombre de *Mohoza*, cambiándosele desde entonces por el de *Lanza*, en homenaje al guerrillero de la Independencia General José M. Lanza. En 1900 tenía 416 habitantes, lo que de-



Una región de yungas en la provincia.

muestra su importancia en el pasado, y datos recientes le asignan 390. Su amplia plaza y sus muchas calles en mal estado, son pruebas del abandono en que vive esta población. Su templo, con un frente de piedra tallada en forma artística, es una bellísima muestra del arte colonial. A los indígenas de esa región les ha dado una triste celebridad la matanza del 1° de marzo de

1899, fecha en la cual fueron degollados más de 100 ciudadanos de Quime, Inquisivi e Ichoca que, al estar dirigiéndose a engrosar las filas del ejército de Pando, acamparon en Mohoza. Sobre este propósito, dice el Dr. Rigoberto Paredes, en sus estudios geográficos sobre Inquisivi: "matanzas que fueron en gran parte obra de mestizos eficaz y estrepitosamente colabo-



Un ceibo gigante en la región de Cañamina.

rados por los indios. En esos sangrientos sucesos mostró el mohoceño cierta crueldad refinada, una indiferencia salvaje por los sufrimientos de sus víctimas”. Horrendo crimen que debe considerarse como una reacción contra el “sistema de opresión secular”, ya que el mismo autor anota que “muy pocos pueblos habrán en la República donde se cometan abusos como en Mohoza. Allí

los indios son desposeídos de sus terrenos con el mayor descaro, ya inventándoseles escrituras, en cuya confección no han tenido parte, ya simulando ejecuciones por pequeños créditos, que dan por resultado la pérdida de la única propiedad que poseen; todo esto, con violencia y torturando al indio que trate de defenderse”.

Desde 1925 existe una Junta de Obras



Ganado de raza en la hacienda "Cañamina".

Públicas, que administra los intereses del pueblo, descentralizados de la comuna respectiva. Su escuela fiscal, con 70 alumnos, tiene local propio. Toda su producción agropecuaria alimenta el mercado de Oruro, plaza con la que efectúa intensa actividad comercial.

Caluyo. Uno de los pueblos más apartados de la provincia a 4.100 m. sobre el nivel del mar, clima frígido. Fué elevado a la categoría de cantón por ley de 18 de enero de 1900. Durante la Colonia se hizo notable por los trabajos mineros, principalmente de plata, efectuados en sus colinas. Es un mercado concurridísimo, donde todos los jueves y domingos se realizan *ferias*, días en los cuales decenas de camiones transportan a Oruro los productos agrícolas de esta región. En 1942, se descentralizaron sus ingresos municipales para ser administrados por la Junta de Obras Públicas. 75 habitantes en 1900; actualmente, 285. A su escuela asisten 42 alumnos. Su población rural es numerosa, por las grandes comunidades que se encuentran en el distrito.

Ichoca. Pueblo antiguo, situado en la parte baja de las serranías de la comunidad *Pusa*, a 3.600 m. sobre el nivel del mar. Su población alcanza a 217 habitantes. Desde 1928 tiene una Junta de Obras Públicas que se interesa por el progreso local. A su escuela asisten 42 alumnos. Se elevó a categoría de cantón por ley de 2 de noviembre de 1844. Realiza un activo comercio con las minas de dicha región.

Cavari. Es el pueblo más antiguo de la provincia: fué fundado por los jesuitas. Su templo es una verdadera obra de arte. Las ruinas de numerosos edificios, dan la impresión de que, en tiempos lejanos, fué ésta una población importante. Su despoblamiento es atribuible a la distancia en que se halla de los centros principales. Tiene 126 habitantes, que viven en un aislamiento completo y 27 alumnos inscritos en su escuela. A 2.900 m. de altura; su clima es templado. Se halla muy próximo a la zona cálida de Inquisivi y a la provincia Ayopaya, de Cochabamba, de donde recibe influencia quechua.



Pobladores de Cañamina.

Otros pueblos de la provincia que van adquiriendo importancia en forma paulatina son: *Capiñata*, *Circuata*, *Charapaxi*, *Escola*, *Huañakota* y *Choquetanga*. Varios de ellos se hallan ubicados dentro de propiedades particulares, sin ningún planeamiento urbano y se mantienen estacionarios por falta de vías de comunicación y por su distancia a los centros poblados. *Capiñata* y *Charapaxi*, en estos últimos años, han adelantado notablemente, especialmente el último, por ser el lugar hasta donde ha llegado el camino carretero en construcción a los yungas de Inquisivi.

Otro pueblo de importancia es Arco-pongo, en el umbral de la zona ganadera de la provincia. Sus enormes pastales se extienden hasta las playas del río *Cotacajes*. Sus fértiles vegas como *Seque-Rancho* y *San Jacinto*, tienen renombre por la quina que se encuentra en sus bosques.

Los cantones de reciente creación, *Huaritolo*, *General Camacho*, *Uyuni* y *Coriri*, no son poblaciones propiamente dichas; pero

van perfilándose como tales gracias al impulso de sus moradores. A excepción de *Huaritolo*, todas son estancias de indígenas comunarios.

LOS CAMPAMENTOS MINEROS

Merecen ser tomados en cuenta, porque en torno de ellos van formándose núcleos de población que poco a poco, cobran independencia con respecto de las labores propiamente mineras. Los obreros y sus familias obtienen de las empresas todo lo necesario: habitaciones, escuelas, hospitales, campos deportivos, teatros, luz, etc., que en muchos casos, como ya dijimos, son mejor instalados que en las poblaciones urbanas. El Gobierno, según la importancia de cada lugar, designa autoridades y supervigila la vida social, creando notarías y otras reparticiones públicas. En la provincia Inquisivi, el desarrollo de los distritos mineros y sus campamentos es notable, como podrá apreciarse por la siguiente demostración:

<i>Empresa</i>	<i>Promedio obreros</i>	<i>Población total estable</i>	<i>Población flotante 1</i>
C. M. Colquiri .	4.500	18.000	1.000
Cia. Aramayo . .	850	3.500	200
Sayaquira . . .	180	390	25
Cruz Roja . . .	170	350	20
Barroskota . . .	105	240	10
Chambillaya . . .	100	210	10

Las empresas citadas son las más importantes. Hay infinidad de minas pequeñas, cuya catalogación sería muy larga y otras que, por su alejamiento, escapan a todo control e investigación.

ESCUELAS

El Estado sostiene escuelas primarias en todas las capitales, cantones y en muchas



La iglesia de la capital, una de las más antiguas de la provincia.

comunidades importantes. Quime tiene una escuela de primera categoría, con 14 maestros; Inquisivi, con 4; Cajuata, con 2; las

¹ Comprende a los comerciantes, buhoneros y obreros que buscan trabajo.

demás son unitarias. Muchas funcionan en locales alquilados y antipedagógicos. En épocas anteriores, el Concejo Municipal de La Paz y la municipalidad de la provincia sostenían escuelas o subvencionaban al personal docente, y por entonces el rendimiento era superior, debido a la supervigilancia inmediata de esas autoridades. Algunas escuelas, como las de *Chorocona*, *Titiamaya*, *Arcopongo* y *Charapaxi*, se hallan bajo el control del núcleo indigenal de *Yaco*.

La Misión Evangélica del 7º Día, desde hace 20 años, ha fundado escuelas en muchos puntos de la provincia, principalmente en los centros comunarios. Son escuelas de primeras letras dependientes de la central de *Camillaya*; concurren alumnos indígenas de corta edad y aun adultos, en número que fluctúa entre 20 a 40 en cada una. Las principales son: *Camillaya*, *Chorocona*, *Vilacota*, *Acutani*, *Tigreloma*, *Ventilla*, *Kanqui*, *Totoroma*, *Collpani*, *Parotani*, *Jalsuri*, *Huañica*, *Collpapampa*, *Caquena*, *Ajamarca*, *Chiaruta*, *Pairumani*, etc.

Las empresas mineras de mayor volumen sostienen escuelas regularmente dotadas y con profesores bien remunerados, tales las de *Incalacaya*, *San Juanillo*, *Molinos*, *Pacuni* y otras. Pero hay muchas, y también las haciendas, que no cumplen con la obligación de implantar escuelas en sus respectivas pertenencias.

Próximamente la Orden de San Agustín ha de fundar, en *Quime*, una escuela de Artes y Oficios que beneficiará, sin duda a toda la provincia. Los estudios y planes sobre el particular ya están elaborados.

SANIDAD PROVINCIAL

El servicio sanitario de la provincia está a cargo de un médico dependiente del Ministerio de Higiene y Salubridad, con residencia en Quime. Pero lo dilatado de Inquisivi y las dificultades de movilización, le impiden ejercitar una atención amplia. El presupuesto respectivo fija partidas para puestos sanitarios en Inquisivi, Cajuata y



Majestuosas cumbres andinas.



Cordillera de Caballo-jananta.

Lanza, que no son atendidos por falta de personal adecuado y a causa de la reducida remuneración. Las empresas mineras de Colquiri y Caracoles, disponen de hospitales bien montados para el considerable número de enfermos y accidentados de su personal y aun de la población ajena a ellas. Asimismo, de clínicas dentales, que atienden en las mismas condiciones.

CORREOS Y TELEGRAFOS

Son servicios dependientes del Estado que funcionan con relativa normalidad. El correo es bisemanal hasta Inquisivi; de allí a los cantones, semanal. Se utiliza la vía Eucaliptos, para la zona norte; para la sud, Oruro-Caluyo-Lanza; y el distrito de Colquiri, la estación ferroviaria Soledad-Colquiri. El servicio telegráfico es muy deficiente, por haberse suprimido una línea troncal. Para las comunicaciones con el norte de la República, se utiliza la línea La Paz. Para Cochabamba y el oriente, la línea Inquisivi-Independencia. Muchos pueblos del norte, como Circuata, Arcopongo, Escola, y del sud, como Caluyo, Lanza y

Cavari, no tienen comunicación telegráfica. Varias empresas mineras tienen estaciones de radio y servicio telefónico a sus secciones y oficinas centrales.

AGUAS POTABLES

La única población de la provincia que cuenta con un servicio regular de aguas potables es Quime, en abundancia y de buena calidad, cuya distribución data de 1927. Este servicio es propio de la respectiva municipalidad. Los demás pueblos se surten de vertientes, siendo la mejor la de la capital Inquisivi.

LUZ ELÉCTRICA

Los pueblos de Inquisivi y Quime tienen este servicio desde hace años. El de Quime es de propiedad particular; el de Inquisivi municipal. Choquetanga Grande utiliza una desviación de las potentes plantas de la "Bolivian Power", instaladas en sus proximidades.

La mayoría de las empresas mineras, como Colquiri, Caracoles, Barroskota, Saya-



El Lago Miguilla y los nevados del Caballo-jananta.

quira, etc., tienen servicio de luz eléctrica para sus campamentos mineros.

ACTIVIDADES CULTURALES

Las manifestaciones artísticas en general no han alcanzado, en la provincia Inquisivi, un nivel espectable, a causa de la carencia de medios adecuados, como teatros y locales públicos. No obstante cabe destacar la labor desenvuelta por la Sociedad de Beneficencia de Señoras y Señoritas de Quime, que durante varios años, de 1922 a 1925, se consagró a la realización de representaciones teatrales en locales improvisados, con el fin de recaudar fondos para la construcción de un templo. Otra prestigiosa institución, es el "Centro Cultural de Quime", fundado en 1944: auspició conferencias culturales de diversos géneros, fundó un "kindergarten" y una biblioteca, con más de 600 volúmenes donados por el vecindario. En los últimos años, de 1944 a 1947, la decana institución cultural y deportiva "Peters" ha dado impulso al teatro, ofreciendo en Inquisivi, Quime, Molinos, Colquiri y Viloco las más notables obras del teatro bo-

liviano, bajo la dirección del gran actor nacional Julio Ibarguen.

Los amplios locales construídos en los campamentos mineros de Colquiri y Molinos, periódicamente son escenarios de actuaciones culturales y teatrales, gracias al impulso de numerosas sociedades con que cuentan y a las facilidades que ofrecen las empresas.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS

La primera institución deportiva de la provincia ha sido el club "Daring", fundado, en Quime el año 1923; le sigue en importancia el club "General Camacho", de Inquisivi. La institución decana de la provincia, como ya se ha dicho, es el club D. C. "Peters", en Quime; luego viene "Vanguardia", "1º de Mayo", "Atlético Santiago", y "Estudiantes", todos ellos consagrados al fútbol. Otro de los deportes populares, e impulsado por la municipalidad de Quime, es el de la pelota de mano, con la inauguración de su frontón el año 1929. Desde 1932 a la fecha, con la construcción de canchas particulares de tenis, se ha dado co-



Cactus en el camino a Pongo.



Plaza de Armas.



Lanza. Vista de la plaza principal.



Plantaciones de caña en Munaipata.

mienzo a este deporte. El basquetbol, igualmente, es practicado con interés.

El grado de adelanto de los equipos de fútbol de la provincia, puede apreciarse por el hecho de que el seleccionado de Quime,

habiendo concurrido a los campeonatos interprovinciales, auspiciados por La Paz Foot-Ball Association, consiguió, en 1939 y 1942, el título de sub-campeón.

Como un dato ilustrativo, anotamos al pie



Lago Azeruni.



Hacienda "Lokotani", en Escola.

un cuadro completo de los deportes practicados en la provincia:

Fútbol: en todos los pueblos.

Basquetbol: en Quime, Colquiri y Molinos.

Tenis: en Quime, Colquiri y Molinos.

Frontones de pelota de mano: en Quime y Colquiri.

Piscinas de natación: en Inquisivi y Quime.

Polígonos de tiro al blanco: en Inquisivi, Quime, Colquiri y Molinos.

Clubes de ajedrez: en Quime, Inquisivi y Molinos.

Clubes de tenis de mesa: en Quime, Molinos y Colquiri.

Salas de billar: en Quime, Colquiri y Molinos.

Links de golf: en Colquiri.

Pistas de patinaje: en Quime.



El nevado Nina Kollo.



Ventisqueros del Nina Kollo.

MISIONES RELIGIOSAS

Fueron los jesuítas los primeros misioneros que se internaron en los valles de Inquisivi a mediados del siglo XVII, época en que la hegemonía de esta orden era poderosa. Fundaron conventos e iglesias, muchos de los cuales aún se conservan. Las ruinas existentes en *Javara*, *Cotambito*, *Sa-*

cambaya y *Covendo*, constituyen pruebas de su pasado apogeo. Los templos de *Cavari*, *Suri* e *Inquisivi* son hermosas obras de arte. En dichas misiones, la autoridad del jesuíta fué suprema. Transplantaron inicialmente indígenas del altiplano para fundar poblaciones, no pudiendo someter al culto católico sino a pocos salvajes, pues



Nevado San Felipe.



Apacheta de Pauni.

la mayoría huyó a los bosques orientales. Frustrada en esta forma su misión religiosa, se dedicaron a la minería. Rigoberto Paredes, en sus estudios tantas veces citado, dice al respecto: "A los jesuitas para ser notables colonizadores, les perjudicó mucho el espíritu mercantilista que los dominaba. Verdad es que sojuzgaban al salvaje, inculcándole en seguida hábitos de

sociabilidad y trabajo; pero el fruto de los afanes de éste, sólo a ellos reportaba utilidades".

Producida su expulsión, dichos misioneros, fueron reemplazados por religiosos criollos y españoles de otras órdenes. Organizada la República, los sacerdotes nacionales se hicieron cargo de sus templos; pero, debido a su escaso celo apostólico, se

produjo el abandono y el catolicismo cayó en completo desprestigio. En 1936, todos los templos y parroquias y dependencias de la Iglesia fueron cedidos a la Orden de San Agustín, constituida en Bolivia con sacerdotes holandeses, quienes reconstruyeron varios templos, adquirieron una propiedad en la zona yungueña para instalar la sede de una gran organización que fomenta el culto, la agricultura y el arte manual. Edificaron en Quime un convento moderno y amplio.

En el tercer lustro del presente siglo, los evangelistas del 7° Día se instalaron en las comunidades de la provincia, y ya han fundado escuelas cuyo número alcanza a 25, dándose a crear nuevas costumbres entre los indios, con resultados visibles. El principal centro evangélico de la provincia se halla en Camillaya, a 10 kilómetros de Inquisivi y de Quime.

GUARNICIONES MILITARES

En 1937, se creó el Distrito Militar N° 3, dependiente de la Región Militar de La Paz, el cual supervigila las actividades militares de Inquisivi y de parte de Loaiza. El promedio de conscriptos presentados asciende a 450 cada año. Esta repartición militar ha fomentado las prácticas del tiro al blanco en forma intensa, colaborando con las autoridades locales. En 1945, el My. Sergio Sánchez Vargas, por iniciativa propia y con recursos acopiados en diversa forma, edificó en la "Plazuela Urquiola" de Quime, un monumento al *Soldado Boliviano*, que ha modernizado dicho paseo público. Últimamente el capitán Humberto Vattuone, en igual forma, amplió el estadio de Quime dotándole de tribunas populares. Ambas obras prestigian al Ejército Nacional.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

Pese a la fertilidad de su suelo, propicio a todo género de cultivo, la agricultura en

la provincia permanece en estado rudimentario. Añádese lo accidentado de su topografía, que impide el empleo de procedimientos mecanizados a la escasez de brazos. Empero, así como así, abastece sus mercados y aún deja un saldo considerable para exportar. En los lugares fríos, se cultiva la papa, y la hay en variedad de especies y de la mejor calidad; luego, quinua, cebada y papa lisa. En el valle, maíz, trigo y muchos otros productos. En la zona yungueña, variedad de frutas y principalmente, *coca*, *maní*, *caña de azúcar*, etc.; y en cantidades relativamente pequeñas, arroz y ají. El volumen de la producción agrícola de Inquisivi, se puede apreciar por el siguiente cuadro de exportación a los mercados de Oruro, La Paz y las minas, como promedio de los últimos tres años.

Productos:	% ¹	Cantidad
Coca	85 %	8.250 tamb.
Café	60 %	435 qq.
Frutas	40 % ²	22.560 ..
Verduras	70 %	6.710 ..
Cereales	60 %	7.140 ..
Tubérculos . . .	55 %	6.187 ..
Tabaco	50 %	530 ..

Productos:	Procedencia	Oruro	La Paz	Minas
Coca	Yungas	20 %	—	80 %
Café	15 %	10 %	75 %
Frutas	60 %	15 %	35 %
Verduras	Valle	70 %	5 %	10 %
Cereales	10 %	5 %	25 %
Tubérculos . . .	puna y valle	85 %	20 %	30 %
Tabaco	Yungas	50 %	—	90 %

• Las industrias derivadas de la agricultura son pocas, entre ellas la principal es la destilación de alcohol; siguen en redu-

¹ Este porcentaje se refiere a la cantidad que se exporta del total producido, pues el saldo hasta alcanzar el respectivo %, queda para el consumo local.

² Este porcentaje de exportación es reducido, porque gran parte de la producción se descompone por falta de medios de transporte.

cida escala, la madera y la explotación forestal.

Las principales destilerías de alcohol son las siguientes:

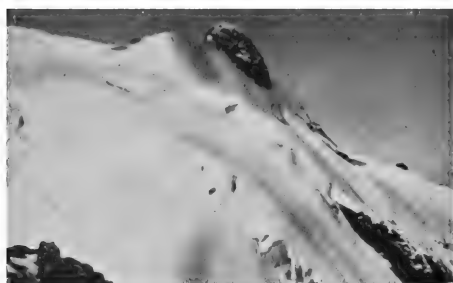
Destilerías	Producción anual	Materia prima
S. A. Industrial Cañamina	33.000 l.	Caña
Hacienda Munaipata	18.500 „	„
Hacienda Moxacoca .	3.100 „	„
Hacienda Pampagrande	1.000 „	„
San Jacinto	1.300 „	„
La Vega	900 „	„

Destilerías	Productos	Valor aproximado Bs.
S. A. Industrial Cañamina	Alcohol 40°	1.650.000
Hacienda Munaipata	„ „	925.000
Hacienda Moxacoca .	„ „	155.000
Hacienda Pampagrande	Aguardiente	20.000
San Jacinto	„	26.000
La Vega	„	18.000

En *Caquena* existe una destilería de alcohol y aguardiente de cereales que escapa a toda investigación, por hallarse muy alejada de las oficinas fiscalizadoras.

El maíz se utiliza, en gran escala para la fabricación de chicha. Se calcula en 3.000 a 4.000 qq. anuales los que utiliza esta industria. Gran porcentaje corresponde a la capital Inquisivi, cuya municipalidad obtiene con ello ingresos saneados.

Otra industria en pequeña escala es la



El nevado Ñuñu-kollo.

maderera. Aserraderos rudimentarios talean cedro, nogal, aceituno, etc., en tamaños acondicionados a los medios de transporte y ciertas maderas fuertes para material de labranza. Los grandes bosques constituyen riqueza en potencia, para cuando tengamos caminos y obreros. La industria de las maderas es antigua en Inquisivi, y su mercado, Oruro. No hay exageración al decir que toda la madera de las edificaciones antiguas de dicha ciudad ha sido extraída de los bosques de aquella provincia. He aquí un cuadro que muestra el promedio de exportación de los tres últimos años:

Artículo	% exportación	Cantidad
Madera tableada . .	50 %	1.750 pzas.
Timones (agricult.) .	60 „	280 „
Arados	70 „	230 „
Yugos	80 „	185 „

Artículo	Peso	Valor aproximado Bs.
Madera tableada . .	340 qq.	35.000
Timones (agricult.) .	40 „	3.200
Arados	35 „	3.400
Yugos	27 „	2.800

De los bosques se extrae muchos otros artículos, algunos de los cuales se logra exportar, según podrá verse en el siguiente resumen que corresponde a un promedio anual:

Producto	% de la Producc.	a Oruro	a Minas
Durmientes (Eucal.)	90 %	5 %	95 %
Callapos „	95 „	—	100 „
Palos (vigas) „	95 „	5 „	95 „
Sicus	90 „	100 „	—
Tocoros	90 „	100 „	—
Palmas	80 „	100 „	—
Quina (varias) . . .	100 „	—	A La Paz
Leña	55 „	—	100 %
Carbón vegetal . . .	60 „	—	100 „

<i>Producto</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Valor aproximado Bs.</i>
Durmientes (Eucal.)	2.830 pzs.	84.900
Callapos "	21.456 "	1.078.800
Palos (vigas) "	2.845 "	54.800
Sicus	325 qq.	32.500
Tocoros	21 "	4.200
Palmas	17.50 "	1.750
Quina (varias) . . .	310 "	31.000
Leña	18.340 "	266.800
Carbón vegetal . . .	5.750 "	282.500

busto y en número capaz de satisfacer el consumo de todo el occidente boliviano. En la actualidad, la mayor parte del ganado es raquítico, con la osamenta muy desarrollada y poca carne. Cada año, salen a la feria de Patacamaya alrededor de 7000 cabezas, sin contar las que son llevadas a los mercados de Nor y Sud Yungas, a los de Quime, Inquisivi y a las minas.

El ganado lanar, cabrío y porcino es re-

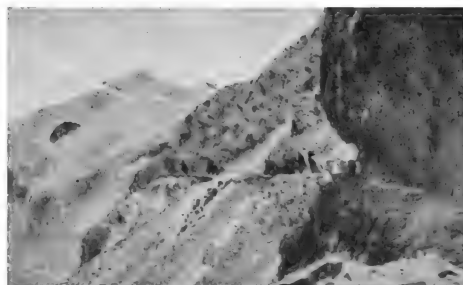


Cuenca de Pacuni.

GANADERÍA

En Inquisivi la ganadería no ha recibido un impulso que permita aprovechar las facilidades que ofrece su clima. Los pastales de Arcopongo, que se extienden hasta las llanuras orientales de San Borja, son apropiados para la crianza de ganado de toda clase. Ahora mismo, sin que el hombre se tome mayores trabajos, el ganado vacuno crece y se multiplica asombrosamente, la mayoría en estado salvaje, cuyo número se calcula en 1.500.000 cabezas, advirtiendo que un gran porcentaje muere en estado de cría. Con sólo introducir sementales de raza y establecer potreros, se conseguiría un tipo de animal sano y ro-

ducido y hasta insuficiente para el consumo de la provincia.



En el lugar "Kalatranca" del camino Salaitita-Caracoles, trazo en roca viva.

La enorme cantidad de vicuñas en las serranías de Colquiri e Ichoca, es otra fuente ganadera de importancia; estimula-



Carretera moderna a las minas de Caracoles.

da puede convertirse en una industria de considerables proporciones.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

Las riquezas del suelo de Inquisivi, permanecen intactas. Variedad de elementos naturales, como las caídas de agua, arenas silíceas para la fabricación de vidrio y cemento, gran cantidad de yacimientos de cal

a flor de tierra, tierras colorantes y mil otras materias primas se ofrecen como fuentes inagotables para industrias diversas.

CAÍDAS DE AGUA

La accidentada topografía de Inquisivi es la más apropiada para el aprovechamiento de las caídas de agua, que existen en abundancia. En Choquetanga se hallan ins-



Un túnel en el camino carretero a Caracoles.

taladas y res plantas consideradas entre las más potentes de la República que proporcionan luz y fuerza a la empresa Patiño Mines, en Catavi y Siglo XX, y a Morococala; la mitad de la energía eléctrica que consume la ciudad de Oruro, proviene de las mismas. Dicha fuerza es conducida haciendo un recorrido de más de 125 km. La Compañía Aramayo posee dos plantas, en

Pongo y Calatranca, que utiliza para sus campamentos e ingenios. Igualmente, la empresa de Colquiri tiene en *Rea Rea*, a 50 km. de su ingenio y campamento, una planta que le proporciona luz y fuerza. Estudios realizados llegan a la conclusión de que utilizando las caídas de agua de esta provincia, se pueden electrificar los ferrocarriles del Altiplano y todas las in-



Altar mayor de la iglesia de Suri.



Notable castillo, en la región de Sacambaya construido en el incario, para la defensa contra las incursiones de los salvajes.



Suri. La Plaza de armas; al fondo la iglesia, una de las más antiguas de la provincia.



Suri. La Plaza principal, donde se aprecia la vegetación de su clima tropical.

dustrias por establecerse. La “Bolivian Power” tiene estudios interesantes sobre la posibilidad de instalar plantas hidroeléctricas potentes en varios lugares, desde *Tres Cruces* hasta el río de *La Paz*. Sólo faltan capitales e industrias para utilizar este formidable recurso natural de la provincia.

MINERALOGÍA

Dondequiera que se haga una exploración a lo largo de la provincia, se encontrarán metales de todo género. Durante el incario y el coloniaje se dió preferencia a la explotación del oro y la plata. En la República, desde 1880 hasta hoy, es intensa la actividad minera que explota estaño,

wolfram, plomo, antimonio, bismuto, cobre, etc. Consignamos a continuación un resumen ligero acerca de cada uno de estos metales.

Oro. Se ha explotado desde tiempos inmemoriales en las regiones de Cavari, Suri, Capiñata, Lanza y Caluyo. Lo prueban las ruinas de ingenios, socavones y edificios. El cuarzo blanco con chispas visibles de oro, corresponde a la conformación de las vetas; en el lecho de todos los ríos de la provincia, se encuentra mezclado con la arena. Se hallaron "pepas" gigantes hasta de 850 gramos. Los óxidos de antimonio, así como muchos minerales explotados con el nombre de complejos, contienen buenos porcentajes de oro. Se recuerda que en una mina de Cajuata, en 1939, de cada tonelada de mineral bruto extrajeron tres kilos de oro. Actualmente, la explotación de este metal se hace en escala muy reducida.

Plata. Los yacimientos argentíferos trabajados durante el coloniaje, han sido numerosos, señalándose como los más importantes los de *Sayaquira, Colquiri y Caluyo*. La conformación granítica de esta cordillera, hace que las minas de plata sean raras y de baja ley; no son vetas formales, sino pequeños bolsones mezclados con plomo. Antiguamente muchas minas de estaño se trabajaron equivocadamente como si fueran de plata. Las principales zonas de este mineral están en *Laurani, Amutara, Cruz Vilca, Chuquichambi* y otras.

Estaño. Abandonada la explotación del oro y la plata, a fines del siglo XVIII, por haberse agotado los yacimientos superficiales o a causa de la guerra de la Independencia, las actividades mineras de Inquisivi se reinician, después de la Guerra del Pacífico, con el descubrimiento de yacimientos estañíferos. Ningún indicio hacía suponer que la región fuera tan privilegiada en este orden. La explotación actual de estaño ha colocado a la provincia entre las primeras de la República. Dicho metal se presenta en vetas desde pocos centímetros hasta 30 y 40 metros de ancho y

con una ley de 0.50 a 30 %; ofrece cristalizaciones que en muchos casos contienen una ley superior al 75 %. El laboreo que inicialmente fué muy superficial, ha alcanzado actualmente grandes profundizaciones. En Colquiri se trabaja a más de 700 metros de profundidad y en socavones de 4.000 a 5.000 metros de largo. Contrariamente a la parte occidental de la Cordillera de *Tres Cruces*, en la parte que corresponde a Inquisivi no se presenta el estaño en veneros y si los hay, son de muy escasa importancia. Arsénico, azufre, piritas y hierro están mezclados con el estaño y su separación se la hace por procedimientos mecánicos o reacciones químicas.

Antimonio. Ricos yacimientos de este mineral de reciente aplicación industrial en gran escala, han sido encontrados tanto en la cordillera como en la zona yungueña. Con pocas impurezas y buen porcentaje de oro; se presenta en grandes bolsones cuyo costo de explotación es ínfimo, pues no hay más que triturar y ensacar. Los principales yacimientos se encuentran en *Cajuata, Charapaxi, Ichoca, Mohoza y Capiñata*.

Plomo. Hay extensos yacimientos, en las zonas de *Capiñata, Quime, Ichoca y Colquiri*, cuya explotación depende de las cotizaciones; se presenta mezclado con la plata, cuya cantidad de marcos por tonelada es un índice para la explotación.

Bismuto. Existen cantidades considerables de este preciado metal, en ciertas vetas estañíferas. La única empresa que lo explota actualmente es la Compañía Aramayo, con bastante éxito y de alta ley, de 70 a 75 %.

Cobre. En las zonas de Colquiri e Ichoca, existen yacimientos de cobre, que se presentan en vetas de escasa ley y mezclado con otros minerales.

Otros minerales. Fuera de los ya citados existen en la provincia la turmalina (piedra fina), sulfuros de zinc (en Choquetanga), asbesto de alta calidad, hierro, arsénico, azufre, etc., que no han merecido aún la atención del capital.

Para apreciar el volumen de la explotación minera de Inquisivi, detallamos, en los cuadros que siguen, el porcentaje que corresponde a las grandes empresas y a las medianas y en un solo grupo, a la minería pequeña.

DATOS ESTADÍSTICOS DE LA EXPLOTACIÓN DE LOS PRINCIPALES MINERALES

ESTAÑO — PRODUCCIÓN ANUAL

<i>Minas</i>	<i>kilos fino</i>	<i>Ley bruto</i>	<i>Ley export.</i>
C. M. Colquiri	3.817.128	2.32%	55 %
Cía. Aramayo .	513.122	2.32 „	65 „
Emp. Cruz Roja	102.140	4.17 „	58 „
Barroskota . .	102.020	3.21 „	62 „
Sayaquira . .	102.200	3.19 „	60 „
Varías pequeñas	103.500	5.10 „	60 „
Totales . .	4.740.110		

<i>Minas</i>	<i>Promedio obreros</i>	<i>Valor aproximado de la producción en Bs.</i>
C. M. Colquiri	4.500	1.374.116.300.—
Cía. Aramayo .	850	112.723.920.—
Emp. Cruz Roja	200	8.770.400.—
Barroskota . .	190	8.727.200.—
Sayaquira . .	170	8.792.000.—
Varías pequeñas	400	11.260.000.—
Totales . .	6.310	1.524.389.820.—

WOLFRAM — PRODUCCIÓN ANUAL

<i>Minas</i>	<i>kilos finos</i>	<i>Ley expert.</i>	<i>Ley bruto</i>
Cía. Aramayo .	388.687	2.64%	70 %
Sec. Kami Emp.			
Patiño	194.000	3.07 „	65 „
Varías pequeñas	320.000	5.20 „	63 „
Totales . .	902.697		
Antimonio ⁽¹⁾			
Varías pequeñas	144.000	40.—%	65 %
Plomo y Plata			
Varías pequeñas	70.000	25.— „	65 „
Bismuto			
Cía. Aramayo .	34.050	—	20 „

	<i>Promedio obrero</i>	<i>Valor aproximado de la producción en Bs.</i>
Cía. Aramayo .	310	155.470.000.—
Sec. Kami Emp.		
Patiño	280	75.600.000.—
Varías pequeñas	350	128.000.000.—
Totales . .	940	359.070.000.—
Antimonio ¹		
Varías pequeñas	110	1.680.000.—
Plomo y Plata		
Varías pequeñas	25	350.000.—
Bismuto		
Cía. Aramayo .	101	4.000.000.—

Dos referencias del gran volumen económico de la industria minera en Inquisivi son las siguientes:

<i>Compañía Minera de Colquiri</i>	<i>Bs.</i>
Importe total de jornales pagados en 1946	42.206.300.58
Importe total de sueldos a empleados en 1946 . . .	5.584.167.27
Importe total de sueldos U.S.\$ 100.688.97 en 1946	5.034.448.50
Total	52.824.916.35

¹ Esta producción corresponde a 1946, muy reducida por la baja cotización, y no representa sino el 10 % de lo que se produjo en años anteriores. Igual disminución ha sufrido la explotación de plomo.



Camino carretero a Caracoles.



Nevados de donde los lagos Chatamarca y Azeruni acumulan su caudal para mover las plantas de "The Bolivian Power".

Adquisición anual de pulpería	80.000.000.—
Monto de avío en 1946: al precio de costo	47.984.560.67
Monto de avío en 1946: al precio de venta	19.336.011.92
Consumo anual:	
Azúcar 596.066 kilos.	
Carne 1.166.750 libras	
Leche 202.015 latas	
Pan 5.838.404 piezas	
Coca 4.000 tambores	
Valor estimativo de sus campamentos	50.000.000.—
Valor estimativo de instalaciones, ingenios, materiales, etc.	500.000.000.—
Valor estimativo de la propiedad minera	1.000.000.000.—
Compañía Aramayo Sec. Caracoles:	
Importe total de sueldos y jornales pagados en un año	14.570.000.—

Monto general de avíos en pulpería, al costo . . .	8.600.000.—
Valor estimativo de campamentos obreros	5.500.000.—
Valor estimativo de instalaciones, ingenios, etc. . .	500.000.000.—
Valor estimativo de la propiedad minera	550.000.000.—

Fuera de las dos empresas citadas, que pertenecen a la minería grande, varias otras como Barroskota, Sayaquiri, Cruz Roja, etc., están catalogadas en el grupo "medianos", cuyo movimiento económico es considerable.

POSIBILIDADES DE EXPLOTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA

De todo lo dicho hasta aquí, se deduce que Inquisivi es campo favorable para un sinnúmero de industrias. No pudiendo entrar en detalles, a continuación van unas



Cuenca de Caracoles.



Nieves en la región de Caracoles.

líneas que intentan mostrar algunas industrias que podrían instalarse con muchas ventajas para el capital.

Aserraderos de diversa capacidad, en los grandes bosques, cuya extensión y calidad de maderas (*cedro, nogal, caoba*, etc.), reportarían ingentes utilidades. El camino carretero a los yungas, cuya parte final llega actualmente hasta Charapaxi, ha de fa-

cilitar la implantación de la industria maderera, y más si se construyen simultáneamente pequeños ramales para facilitar los transportes dentro de la misma zona.

Ingenios azucareros, en las regiones tropicales, principalmente en Cañamina, donde la fertilidad del suelo y un cultivo adecuado darían de 15 a 20 años de vida a las plantas, que alcanzan a 5 y más me-

tros de largo. Actualmente se explota alcohol de 40°, industria que también podría ser intensificada, pues el alto precio de este artículo da margen a apreciables utilidades.

Plantas eléctricas, aprovechando el caudal de los innumerables ríos, para electrificar las industrias de las ciudades del Altiplano. Las poderosas plantas eléctricas, que tiene actualmente, en *Choquetanga*, la "Bolivian Power", no son sino pequeña prueba de las inmensas fuerzas naturales aprovechables en el futuro.

Leche y sus derivados, se obtendrían en apreciables cantidades fundando granjas, en cuyos establos se conseguiría el mejoramiento del ganado actual. Son zonas adecuadas para ello las de *Charapaxi* y *Arco-pongo*.

La avicultura, en los climas templados, sería otra fuente de riqueza, ya que los cereales y otros productos requeridos para ésta abundan en los valles. La crianza de aves es acaso la industria más fácil de instalar y la que requiere menos capital.

Y aún quedan la apicultura, la piscicultura y cien industrias menores.

TURISMO

El maravilloso paisaje de las cordilleras, la exuberante vegetación de sus valles, sus ríos y sus llanos, aparte de su riqueza, son otros tantos espectáculos dignos de admiración. De ahí que el turismo constituya otra promesa económica para la región.

FERIAS LOCALES

En los pueblos de Inquisivi, las *ferias* se realizan generalmente durante las festividades religiosas, a excepción de las dominicales de *Caluyo*. Entre las principales están la de *Tupuyo*, el 22 de agosto, que coincide con la introducción del maíz de la nueva cosecha al mercado, y la de *Charapaxi*, el 29 de junio, donde se realizan transacciones sobre ganado y productos de yungas. En *Inquisivi* y *Quime*, con motivo de sus festividades del 25 de julio y primer

domingo de octubre, respectivamente, se llevan a cabo ferias de relativa importancia comercial. En los campamentos mineros, y en "días de pago", una o dos veces al mes, también se realiza intensa actividad comercial, cuya capacidad depende de la mayor o menor importancia de la empresa minera. Las minas son las que consumen la mayor parte de los recursos producidos en los diferentes climas. Los establecimientos comerciales de mayor volumen se hallan en Quime.

INTERCAMBIO INTERPROVINCIAL

Situada en el extremo Sudeste del Departamento, Inquisivi realiza escaso intercambio comercial con las demás provincias de La Paz, excepción hecha de Loaiza y Aroma, las más próximas. La primera le envía productos de su quebrada (uvas, duraznos, peras, licores, etc.); Aroma le provee de cebada, papas, chalona, etc. En compensación, Inquisivi les proporciona, maíz, trigo, productos de yungas, principalmente coca y café. A Sud Yungas, vía Irupana, salen apreciables cantidades de alcohol, coca y café.

CAMINOS

Desde la época colonial hasta 1918, han sido muy pocas las vías de acceso a esta provincia. Los caminos, si así puede llamarse a los senderos que recorrieron los españoles entre Oruro e Inquisivi, pasando por Colquiri y Cavari, así como el de Irupana a Suri, permanecen como habían sido en aquellos tiempos. Los viajes de Inquisivi, Suri o Cavari a La Paz u Oruro eran proezas cumplidas por pocos. El tráfico a Cchabamba era más frecuente debido al buen clima y a las amplias playas que ofrecían los ríos en tiempo seco. Tramontar la cordillera por Tres Cruces o Araca, era considerado como una locura. El descubrimiento del estaño a fines del siglo XIX transformó completamente esta situación. El hombre, ávido de fortuna, venció a la

cordillera y dió paso al transporte de maquinarias pesadas. En 1920, la "Gugenheim Brothers" construyó el camino carretero de *Eucaliptos* a *Sallaitita* al costo de un millón de dólares. A no mediar esta feliz circunstancia, no es aventurado decir que los caminos y la vida de Inquisivi habrían seguido iguales o peores que antes. Aquel camino, que abarca 90 kilómetros, fué posteriormente prolongado hasta Caracoles y ha servido para la construcción de ramales que se dirigen a Sayaquira, Viloco y Choquetanga. En 1927 se construyó con recursos nacionales el ramal Sallaitita-Quime con un recorrido de 13 kilómetros. El 16 de julio de 1942 se inauguró el tramo Quime-Inquisivi, que tiene 20 kilómetros. En mayo de 1945, el ramal Inquisivi-Charapaxi, de 31 kilómetros. La Compañía Minera de Colquiri estrenó en 1941 el camino carretero Soledad-Colquiri de 80 kilómetros.

Por los antecedentes anotados, se llega a la conclusión de que ha sido la iniciativa privada, y no la del Estado, la que dió más impulso a la vialidad de la provincia. En la zona yungueña y en la de Cavari, Capiñata, Éscola, Arcopongo, etc., se sigue utilizando las sendas trazadas por los españoles hace 200 años.

Los principales caminos carreteros son los siguientes:

1) Eucaliptos - Caxata - Quime - Inquisivi - Carapaxi, con un recorrido de 70-35-21 y 31 km., respectivamente; total, 152 km.

2) A 90 Km. del camino Eucaliptos-Quime, en el lugar denominado Fortín Campero, se desprende un ramal a Sayaquiri e Ichoca con un recorrido de 41 km.

3) Del km. 94 del indicado camino, se desprende el ramal a Caracoles y Choquetanga, con un total de 55 km.

4) Soledad-Colquiri-Rea Rea, 80 y 40 km., respectivamente; total, 120 km.

5) Oruro-Caluyo-Lanza, con 65 y 30 km., respectivamente; total 95 km.

Fuera de los anteriores, hay ramales pe-

queños, como el de Sayaquira-Cruz Roja y Pongo B. 2-Molinos.

Todos los caminos hacen un total de 450 kilómetros y se hallan en la zona sud. El de Eucaliptos-Quime-Pacuni es considerado el mejor de la República; tiene muchas obras de arte y tres túneles en roca viva.

A D U A N A S

Desde 1943, se ha establecido la Aduana de la Coca, que cobra cierta clase de impuestos a la extracción de productos de la provincia. Está a cargo de una Jefatura de Resguardo en Quime y resguardos en *Cajuata*, *Suri*, *Charapaxi*, *Licoma*, *Frutillani*, *Negrokota*, *Huertapata* y *Caxata*. La recaudación anual asciende, aproximadamente, a 1.800.000 bolivianos, correspondiendo el 75 % a la coca.

INGRESOS FISCALES

El detalle de ingresos fiscales, por diversos conceptos, que se consignan a continuación, demuestra la importancia que tiene Inquisivi en este orden. Se trata de promedios anuales.

<i>Impuestos</i>	<i>Bs.</i>	<i>Bs.</i>
Aduana de la Coca		1.757.345.50
Impuestos Internos Quime	298.167.10	
Impuestos Internos Inquisivi	11.567.15	309.734.25
Catastro Departamental		25.000.—
Contribución territorial		7.500.—
Prestación Vial		200.000.—
<i>Presupuestos Municipales:</i>		
Tesoro Municipal de Quime	215.210.30	
Tesoro Municipal de Inquisivi	80.310.40	
Tesoro Municipal de Cajuata	57.411.25	
Tesoro Municipal de Colquiri	191.225.—	544.156.95
Total		<u>2.843.736.70</u>



Lago Miguilla, a 4700 m., que surte de agua a la primera planta eléctrica de "The Bolivian Power", segunda en capacidad de Bolivia.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRE-COLONIAL

Los primeros pobladores de Inquisivi emigraron de los bosques del norte de la provincia. Pertenecían a las tribus salvajes llamadas *tescupis* y *muchanis*, que vivieron en la región del río Bopi, y más al sud los *chunchus*. Estos grupos por los vestigios

dejados formaban parte de la nación de los *mosetenes*, cuyo centro principal se halla en las serranías del mismo nombre, situados al este del departamento de La Paz. Llevaban una vida nómada. Sus incursiones no pasaron de los valles y es probable que jamás tramontaron la cordillera para llegar al Altiplano. Por ello, durante muchos siglos no tuvieron contacto con quechuas ni



Lago Miguilla.

aimaras. La guerra de conquista y exterminio que se desencadenó entre éstos antes del coloniaje, ahuyentó a los salvajes, que tuvieron que retirarse a las serranías y bosques orientales, sin dejar huella alguna de trabajo. Desde allí comenzaron, entonces, a hostigar constantemente a los quechuas y aimaras. Por algunas ruinas semejantes a castillos construídos en lugares prominentes y ciertas edificaciones con trazas de fortaleza, en la región de Sacambaya que, en forma escalonada se internan al oriente, se deduce que los quechuas iniciaban la empresa de someter a los salvajes; pero tuvieron que abandonarla al producirse la conquista de América por los españoles. Del dialecto mosetén no quedó señal alguna. Los aimaras trajeron su idioma y los quechuas el suyo.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Los jesuítas fueron los primeros españoles que, a mediados del siglo XVII, se

internaron en los valles de Inquisivi, fundaron poblaciones y edificaron templos con obreros indígenas llevados del Altiplano. Y en realidad, como se ha dicho ya, no lograron someter a la fe católica sino a unos pocos salvajes. Las misiones más antiguas, fueron *Javara*, *Sacambaya*, y *Cotambito*. D. Rigoberto Paredes, en su Estudio Geográfico, dice sobre el particular: "Después de la Conquista española, los bárbaros repitieron sus irrupciones y para contenerlos se hizo necesario constituir destacamentos de fuerza armada en los pueblos de Yaco e Irupana. Se conservan aún con el nombre de "Espía", cerca de la confluencia de los ríos Miguilla y La Paz, el lugar donde los del último pueblo, colocaban vigías que diesen a sus moradores la voz de alarma".

En el coloniaje los españoles adoptaron la política de poblar los valles de Inquisivi, que según informes de los misioneros jesuítas, eran fértiles y muy ricos en oro. Para esto dieron tierras a los indígenas del



Laguna Chatamarca que alimenta las plantas eléctricas de "The Bolivian Power", naciente del Río Miguilla.

Altiplano en determinadas zonas. Así a los de Guaqui se les asignó el valle de *Cora-chapi*; a los de Umala, *Canquichico*; a los de Ayoayo, *Cita*; etc. Muchas de estas tierras han pasado ya a poder de particulares. Las comunidades *Camillaya*, *Pumuta*, *Calasaya* y *Choquetanga*, del cantón de Quime, son poseídas actualmente por los descendientes de los primitivos pobladores. Éstos, al decir de alguien, "en calidad de cuidadores, condujeron a esas tierras muchos indios pobres, los cuales andando el tiempo quedaron de colonos, y fueron los pobladores de aquellas regiones". Las siembras y cosechas han estado regidas por sistemas y procedimientos que aún se conservan hoy.

En el aspecto político, Inquisivi ha formado parte de la Real Audiencia de Charcas, como integrante de la Provincia e Intendencia de La Paz, adyacente al Partido de Sicasica, organización que ha quedado

sin modificaciones importantes hasta la fundación de la República.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

La guerra de la Independencia, que provocó la fuga de los españoles, dió oportunidad a los mestizos y criollos para asumir el control de todas las actividades. A causa del aislamiento de estas regiones, los ecos de los primeros gritos libertarios tardaron en llegar. Pero así que comenzara a arraigar en el espíritu de los inquisiveños el propósito de sacudir el yugo colonial, sus inaccesibles serranías y sus profundos valles se convirtieron en el refugio de los guerrilleros y escenario de sus hazañas. Aquí habría seguido actuando Murillo, el Protomártir de la Independencia, de no mediar su captura, pues cuando fracasó la magna Revolución, tomó el camino de Irupana para dirigirse a Suri, cantón de In-

quisivi y pueblo natal del insigne revolucionario. Pero era su destino el martirio y fué entregado a él.

Iniciada ya la gesta libertaria, los guerrilleros buscaron la complicidad de estas breñas para hostigar a las fuerzas realistas, y los moradores de la provincia, contagiados de ardor bélico, se alistaron bajo las banderas de la santa rebelión. Y éste es el momento de invocar la inmortal figura de José Miguel Lanza, el caballeroso e indomable caudillo que escogió a Inquisivi para teatro de sus heroísmos, siendo notable que desde el 15 de abril de 1815, fecha de la toma del pueblo de Inquisivi por este caudillo, desapareció en la región el poder español y no volvió más a recuperarlo a causa de la denodada resistencia de los patriotas. Inquisivi y Ayopaya honráronse con ello. Lanza, adelantándose a la República, fundó con ambas la Republicueta de Ayopaya. Y entre 1818 y 1823, los inquisiveños participaron en acciones memorables como las de Aroma, Sipesipe, Ayopaya (1816), Mohoza (1819), Cavari (1820), Leque (1822), y Palca (1824). Precisamente esta larga intervención les valió el glorioso mote de "montoneros de Inquisivi", reconocimiento de su valor y su tenacidad en pos de un ideal. Y la historia no se ha olvidado de consignar capítulos destinados a la exaltación de las aguerridas

huestes de Inquisivi y Ayopaya. La actuación del caudillo tuvo lugar especialmente en la zona sud de la provincia, esto es, entre Caluyo, Mohoza y Cavari, y hoy el segundo de estos pueblos lleva el nombre de "Lanza" en homenaje suyo.

Declarada la independencia de Bolivia, hasta la guerra del Pacífico, la vida en los valles de Inquisivi se tornó imposible, por las luchas intestinas que siguieron sosteniendo, protegidos por la muralla andina, los herederos del carácter y las pasiones del período heroico. Esto produjo el éxodo de gran parte de los vecindarios de Inquisivi, Suri y Mohoza, época desde la cual dichos pueblos sufrieron un grave despoblamiento. La Guerra del Pacífico dió fin con este estado de cosas. Los inquisiveños se alistaron para afrontar la más terrible de las desgracias nacionales. Sin contar su innato patriotismo y aquel temperamento heredado, otra causa vino a sumarse para moverlos hacia la acción; la de que su coterráneo el General Eliodoro Camacho, ilustre hijo de la provincia, se hallaba al mando del ejército boliviano. Y no sólo se apresuraron a formar en sus filas, sino que se equiparon por su cuenta, organizando un escuadrón que por su bravo comportamiento en la batalla del Alto de la Alianza, mereció la admiración de todos y una citación especial en la Orden dictada por el General Campero. Simultáneamente, Camacho, hijo de Inquisivi y una de las glorias de la historia boliviana, era hecho prisionero.

El concurso de los hijos de esta provincia a la Campaña del Chaco es otro de los capítulos notables de su historia; muchos cayeron en las candentes arenas del Chaco, haciendo alarde del heroísmo heredado de sus padres, y otros regresaron con galones y condecoraciones por su notable actuación.

PROCESO DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Al advenimiento de la República, la zona yugueña de Inquisivi, de Charapaxi al norte, estuvo incorporada a la prov. de Yun-



Puente Cajuata.

gas y la parte Sud (Inquisivi, Ichoca, Cavari, Mohoza), a Sicasica. Por decreto de 16 de julio de 1838, dictado por el Mariscal Andrés Santa Cruz, se creó esta provincia con el nombre de *Provincia Montenegro*, en homenaje a la memorable victoria alcanzada sobre el Ejército Argentino. Estaba integrada por los "cantones Suri, Cabari, Mohoza e Inquisivi, sujetos en lo judicial a los jueces de letras de Sicasica y Yungas", señalándosele como capital el pueblo de Inquisivi. Derrocado el Protector de la Confederación Perú-Boliviana, el gobierno del General Ballivián, por decreto de 13 de octubre de 1841, suprimió con carácter general las municipalidades de la República, desorganizando la constitución provincial. Este estado caótico, en lo que respecta a Inquisivi, fué salvado por ley de 2 de noviembre de 1844, que creó definitivamente la provincia con el nombre de *Ingavi*, denominación que prácticamente quedó en desuso, para tomar la que lleva en la actualidad. Inquisivi no ha escapado a las arbitrariedades de la administración de Melgarejo, quien, por decreto de 4 de diciembre de 1866, la anexó a Cochabamba "a manera de agualdo" como califica el escritor Paredes.

Su división político-administrativa subsistió con ligeras modificaciones hasta 1919, constituyendo un hecho principal la creación del cantón Quime, por ley de 3 de octubre de 1887. La de 22 de noviem-

bre de 1919, dividió la provincia en dos secciones municipales: la primera, con capital Inquisivi y los cantones Suri, Cajua-ta, Circuata, Cavari, Escola, Arcopongo y Capiñata; la segunda, con capital Quime y los cantones Ichoca, Caluyo, Colquiri y Mohoza. Finalmente, por ley de 27 de octubre de 1945, se dividió la provincia en cuatro secciones municipales, organización política en actual vigencia.

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

Desvinculada la provincia de la influencia del Imperio de los Incas y la milenaria civilización aimara, no cuenta con ruinas que permitan reconstruir su pasado ni con indicios para proceder a estudios paleontológicos. Sus valles, como se tiene ya dicho, parece que han estado poblados sólo por tribus salvajes nómadas, que no dejaron vestigio alguno.

Durante el coloniaje, ha correspondido a los españoles, principalmente a los jesuitas, efectuar obras, como la construcción de templos, conventos y otros edificios, que son un reflejo del arte del siglo XVII. Muy poco se conserva de este período. El tiempo y el descuido o el saqueo de que han sido objeto, han dejado casi en ruinas los templos de Suri, Cavari, Mohoza e Inquisivi.



"La Pascana", pintoresco lugar de la población de Cajua-ta.



Lago Chatamarca.



Cañaveral en Cañamina.

TRADICIONES, LEYENDAS Y SUPERSTICIONES

Fundados los pueblos de Inquisivi bajo la influencia del quechua y del aimara, las manifestaciones psicológicas de sus habitantes son iguales a las que dominan en éstos. Los españoles mezclaron su audacia, su carácter aventurero y su fanatismo, hasta crear un tipo mestizo astuto y muy listo; pero intrigante y díscolo, que se manifiesta particular y superlativamente en los momentos de embriaguez. En cambio el indígena fué doblegado sin consideración hasta convertirlo en una especie de paria.

Superviven en Inquisivi un cúmulo de tradiciones y supersticiones idénticas a las de todos los pueblos occidentales de Bolivia. Supersticiones que son explotadas por los *yatiris*, brujos, en quienes tiene fe ciega la gente del pueblo. Las *loctayas* y *challas* son ritos paganos que se efectúan cada año; en los pueblos durante el mes de julio y en las minas durante el carnaval. Son estas últimas las más ceremoniosas por las ofrendas que hay que pagar a *tiula*, dios maléfico de la mina, de quien creen que depende el éxito de los trabajos. Las *challas* se realizan en los pueblos cuando se estrena alguna cosa de importancia y en

las minas, cuando se encuentra una veta o "illa", de la que se desprende el trozo más rico en mineral para venerarlo. En todas estas festividades se consume mucho alcohol, y las llamas, vacas y ovejas cuya vida se ofrece en holocausto, son aprovechadas por los que dirigen el ritual, o sea, los *yatiris*. La hora más propicia para que estos hombres pongan en práctica sus ritos, es pasada la medianoche. Hay que tener la certeza de que todo el mundo acude a su ciencia y saber: ricos y pobres, sin exceptuar gente que se precia de culta.

Otro ser sobrenatural creado por la imaginación de los indígenas es el *kjariri* que anualmente, durante el mes de julio dicen que hace sus incursiones nocturnas en los rancharíos indígenas para "sacarles la grasa del estómago", que conceptúan útil para cierta clase de ritos. Lo cierto es que algunas personas mueren en esa época por consunción y no por la herida que les ha causado dicho demonio a quien aseguran que lo vieron por los caminos vestido de fraile y con un enorme sombrero.

La leyenda más notable en Inquisivi, es la de *Chuquircamiri*, de cuya fantástica ri-

queza, sólo quedan recuerdos que transmitidos de una generación a otra, son todavía motivo de especulación y despertaron muchas veces la codicia de compañías extranjeras. Son varios los exploradores que han aventurado su vida y su fortuna buscando tesoros que se dice, están enterrados por ahí o los socavones tapados, que ocultan ricos filones de oro. Lo cierto es que los españoles en su tenaz e insaciable codicia, establecieron en dicha región sitios especiales donde compraban el oro o lo trocaban con especies. Los indios lo llevaban después de haberlo extraído de minas y ríos conocidos solamente por ellos.

Chuquircamiri fué en los comienzos del coloniaje, una población importante, de la cual no quedan sino ruinas: murallas, plazas y calles empedradas, etc. Y cuentan los narradores de tradiciones que los indios, cansados de los saqueos y robos de que eran víctimas en aquel pueblo, resolvieron, hacia mediados del siglo XVII, destruirlo. Y sobre lo dicho, el hecho. Aprovechándose de una festividad religiosa, dieron fin con el pueblo y con cuanto blanco o mestizo vivía en él. Y luego huyeron también ellos del lugar. Y sobre lo que había sido floreciente población, avanzó el bosque y la cubrió en definitiva. Porque, en buenas cuentas, hoy no se sabe el sitio exacto de su ubicación. Se dice... se dice, que para buscarla habría que orientarse desde la puerta "falsa" de la iglesia de Suri. Como se ve, parece que se llega ya a los umbrales del misterio, y la fantasía comienza a tejer.

Otro sitio objeto de leyenda es *Sacambaya*, situado en las playas formadas por los ríos Inquisivi y Ayopaya en su confluencia. Hay vestigios de que fué fundado por los jesuitas, quienes edificaron una población y efectuaron plantaciones, incluso viñedos. Pero, al producirse la expulsión de su orden, antes de abandonar el lugar, escondieron sus cuantiosos tesoros en forma que nadie los hallaría más. El

tiempo y las terribles riadas del Ayopaya se encargaron de lo demás; no sólo harían desaparecer las riquezas de los jesuitas, sino también el poblado, sus hermosos templos, y sus huertos. En 1928, se organizó, en Londres, una empresa para recuperar los tesoros de Sacambaya, con un capital de varios miles de libras. Llegó a Bolivia, instaló sus campamentos en aquel lugar a costa de grandes esfuerzos, y no obtuvo nada. Es decir, nadie supo jamás lo que fué de ésta.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

Católico por excelencia, el pueblo inquisiveño ha heredado del español íntegramente sus costumbres y fervores religiosos. Cada uno de los pueblos tiene sus festividades, en las que una mezcla de ritos paganos y católicos, como en todos los pueblos de Bolivia, dan un carácter muy típico al culto. En el interior de los espíritus ocurre un fenómeno idéntico: la fe cristiana y la fe de los dioses vernáculos ya no batallan disputándose el dominio del alma. Antes bien, tomados del brazo marchan tranquilamente en la vida espiritual del hombre. Y esto proviene de que los sacerdotes hispanos tuvieron la habilidad de hacer transacciones con los dioses americanos para no violentar al indio.

COSTUMBRES Y FIESTAS LOCALES

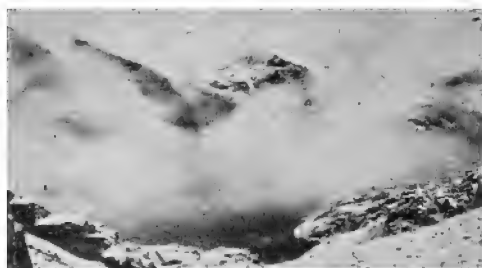
A guisa de curiosidad, y quizá como una referencia para los turistas, anotamos las fiestas religiosas en los diversos pueblos de la provincia sin hacer mención sino de las mayores, que las menores también las hay y en abundancia:

<i>Población</i>	<i>Patrono</i>	<i>Fecha</i>
Inquisivi	Virgen del Rosario	1er. dgo. de oct.
Quime	Santiago	25 de julio
Cajuata	Purísima Concepción	8 de diciem.
Colquiri	Virgen del Carmen	16 de julio
Capiñata	San Pedro	29 de junio

Población	Patrono	Fecha
Cavari	Purísima Concepción	8 de diciem.
Suri	Natividad de Ntra. Señora	8 de sept.
Charapaxi	San Pedro y San Pablo	29 de junio
Chilcani	N. Sra. de la Asunción	15 de agosto
Ichoca	Señor de la Exaltación	14 de sept.
Choquetanga	8° de San Juan	1° de junio
Pongo B2	8° de la Exaltación	21 de sept.
Lanza	Santiago	25 de julio
Incalacaya	Virgen de Copacabana	5 de agosto
Caluyo	Purísima Concepción	8 de diciem.

Por lo que respecta a acontecimientos cívicos de carácter local, no se conoce ninguno. Por eso el 16 de julio y el 6 de agosto son celebrados con excepcional fervor por las autoridades, las escuelas y el pueblo. Y el indio jamás deja de participar en ellos.

En las festividades generales como es de esperar entran en danza, para deleite de gastrónomos y bebedores, los platos típicos de la región, generosamente regados de *chicha*, cocteles de piña, *yungueños*, etc.



Logo Chatamarca.

Los platos peculiares de la zona puneña son el *chairo* y la *lagua* de chuño; en la del valle, la *lagua* de maíz, los *picantes* y las *huatias*. También es un plato socorrido el *kalapari*, que es una lagua sabrosísima, cocida con piedras caldeadas que se echa en la olla. Los choclos dan también lugar a una variedad de platos, como las *humintas*, el *chaque*, etc. En yungas goza de prefe-

rencia de la lagua de maíz o de *hualusa* y el “*Kjeke*”.

EL PAISAJE EN RELACIÓN CON EL ESPÍRITU DEL HABITANTE

La diversidad de climas de la provincia Inquisivi, ha dado al habitante una fisonomía peculiar en cada una, hasta opuesta de una región a otra. Así, el poblador de los climas frígidos es de baja estatura y de temperamento hosco; viste prendas de lana gruesa; habita una vivienda estrecha; su trabajo es más rudo que el del habitante de otros climas y su consumo alimenticio deficiente. El valle, invita a sus pobladores a llevar una vida menos activa. De otra parte, la accidentada topografía no permite trabajar sino lo indispensable para conseguir el sustento para la familia. El valluno, aunque más robusto que el hombre de la puna, es perezoso y regalón. La *chicha*, que es su bebida favorita, le da una personalidad *sui generis*, pues no sólo preside sus actos e impulsos, sino su mentalidad toda.

De los pobladores de yungas, puede decirse que viven en un mundo aparte, tal es su aislamiento por falta de medios de comunicación.

Por lo someramente expuesto en los capítulos que anteceden se llega a la conclusión de que esta rica provincia ofrece a la economía nacional: 1° Subsuelo, para la explotación de sus ricos yacimientos mineralógicos; 2° Tierras para trabajos agropecuarios en gran escala; 3° Sus ingentes recursos naturales como sus inmensos bosques y poderosas caídas de agua para la electrificación de la industria nacional, y 4° Su ventajosa situación geográfica para que a base de una amplia red caminera se vinculen los pueblos del altiplano con el oriente nacional ofreciendo grandes posibilidades para la intensificación del turismo.

En síntesis, es magnífico el porvenir que se vislumbra para Inquisivi en un futuro no lejano.

PROVINCIA CAUPOLICAN

por

NAZARIO PARDO VALLE



ASPECTO FÍSICO

ORIGEN DE SU NOMBRE

La toponimia de esta provincia no tiene una explicación satisfactoria. Desde luego, la igualdad del nombre con el del célebre caudillo araucano que luchara bravamente contra los conquistadores de Chile, no tiene más nexo que la versión de que los españoles, al encontrar en esta región ultra-andina gentes indómitas y rebeldes a su conquista, hubieran aplicado al nuevo país el de Caupolicán.

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia de Caupolicán está situada entre los $67^{\circ} 38' 53''$ y $69^{\circ} 21' 06''$ de longitud al O. del meridiano de Greenwich, y $14^{\circ} 0'$ y $15^{\circ} 20'$ de latitud Sur.

EXTENSIÓN

Abarca 15.005 kilómetros cuadrados, aproximadamente.

La enorme extensión territorial que tuvo Caupolicán primitivamente se ha reducido tanto por causas externas, como las cesiones al Brasil y el tratado Bustaman-

te-Polo con el Perú, cuanto por causas de orden interno como la creación del territorio Nacional de Colonias del NO. y la adjudicación del bajo Caupolicán a la provincia Iturrealde.

En base a documentos históricos de la época colonial, el *Bosquejo Estadístico de Bolivia*, por José María Dalence, publicado en 1851, señala como límites de Caupolicán: "Al N. el Brasil y la línea de demarcación hispano-portuguesa Madera-Yavari; al O. el Perú, separado por el río Inambari; al E. el territorio de Mojos o sea el río Beni; y al S. las provincias Larecaja y Yungas de Chulumani". Esta delimitación reconocía a la provincia Caupolicán más de 7 grados geográficos hacia el N. O sea que el departamento de La Paz se extendía hasta el límite de las mencionadas posesiones, vale decir hasta el Brasil.

Por otra parte, el que fué explorador franciscano, y más tarde obispo de La Paz, Fray Nicolás Armentia, en su obra *Límites de Bolivia con el Perú por la parte de Caupolicán*, también ajustándose a documentación colonial, sostiene que Caupolicán se extendía sobre 5.000 leguas cuadradas

(125.000 km²) y sus límites eran: al E., el río Beni y las Misiones de Mojos; al N., la línea demarcatoria sobre los reinos de España y Portugal, o sea la línea Madera-Yavari; al O., la cordillera oriental de los Andes; y al S., las provincias Larecaja y Muñecas y la provincia peruana de Carabaya.

Sus límites actuales son: por el N., la provincia Iturralde; al S., las de Larecaja y Muñecas; al E., el departamento del Beni; y al O., la república del Perú.

Población. Calculada en 18.307 habitantes. **Densidad** por kilómetro cuadrado: 1.59 habitantes.

RESEÑA GEOLÓGICA

Conforme a la *Geología de Bolivia*, del Dr. Federico Ahlfeld, la región de *Ulla Ulla* y *Suches*, en dirección de SE. a NO. corresponde a terrenos *morrenos*; y al SE. del Cololo, una pequeña parte donde está el nevado *Sunchuli*, presenta rocas *graníticas miocenas*. Toda la zona que comprende *Pelechuco*, *Mojos*, *Pata*, *Santa Cruz del Valle Ameno*, *Apolo*, *Buturo* y *Azariama*, corresponde a terrenos de *devónico*. Entre tanto, las serranías de *Eslabón*, *Atunari* y otras menores que se encuentran al NO. de Apolo, denuncian terreno *terciario* continental. Y en la cuenca Apolo-Mapiri, en dirección NO. a SE., se encuentra una faja de rípios *diluvianos*, depositados como en una zanja larga, provenientes del último levantamiento interglacial de los Andes.

De otra fuente, informes oficiales expresan que las tierras próximas a los nevados, entre ellas *Hilo Hilo*, *Puina* y *Queara*, manifiestan terreno *siluriano* en los farellones y pizarras de color azulino. Los alrededores de *Apolo* y las regiones de *Pata* y *Tupili* están constituidos por terrenos *cretáceos* que se agrietan formando zanjones profundos, por donde el agua pluvial corre abriendo cada vez nuevos cauces. Las regiones de *Altuncama*, *Machariapo*, *Turnia* y *Curiza* están asentadas sobre te-

rreno *carbonífero*. Finalmente, los bosques de *Santa Cruz del Valle Ameno* y *Atén* manifiestan aluviones de épocas más recientes, o terrenos *diluvianos*; superficialmente puede observarse que esos bosques están situados sobre una espesa capa de *humus* que les da singular fertilidad.

OROGRAFÍA

Esta provincia presenta variedad de relieves, suavizándose constantemente a medida que el suelo se aleja de la cordillera. He aquí una descripción de procedencia oficial:

“Hacia el O. y el SO., de altas serranías y nevados de climas agudos, se levanta la *Cordillera Oriental* (Cordillera Real) que, en su prolongación hacia el E., ostenta picos nevados como el *Cololo* o *Nudo de Apolobamba*, a 5.915 m. sobre el nivel del mar. Otra cadena situada al S., menos alta y casi transversal a la anterior cordillera, baja hacia el ENE. para eslabonarse con el de Apolo. La tercera cadena, paralela a la anterior y que también sirve de estribación a la Cordillera Oriental, se extiende hacia el N. de la provincia. De estas tres cadenas principales resulta una vertiente central, cruzada al rumbo principal de la cordillera alta, vertiente que viene a formar el extenso y característico valle de *Pelechuco* y del río *Tuiche*, hacia el cual convergen todas las pendientes y los ramales secundarios y laterales de las otras dos cadenas citadas. El declive de este extenso valle central está al NE.; el de la falda del Sur, al NE.; mientras que el declive de los *repechos* del Norte se encuentran al E. Todas estas montañas o serranías van en descenso gradual hasta terminar al E. de Atén. Al NE. de Apolo se eleva un eslabón independiente y bastante elevado, sobre el cual se extiende la meseta de *Altuncama*, bordeada hacia el NE. por la cadena de *Vilunto*, la que se prolonga hasta el valle de *Tuiche* y las cercanías de *San José de Chupiamonas*, cadena que hoy sir-



La plaza de la capital Apolo, en un día de fiesta cívica.



Una concentración cívica en la plaza de Apolo.

ve en parte de límite entre las provincias de Caupolicán e Iturralde”.

“Con excepción de la serranía de *Altuncama*, que es mansa y extendida, todas las demás son escarpadas; y, conforme se aproxima a la cordillera nevada, se convierten en pendientes rápidas, paredones perpendiculares, de crestas agudas. Hacia el E. de la provincia, al acercarse al río Beni, las cadenas o serranías se convierten en mansas, de ondulaciones más suaves, valles amplios, y de una elevación que no pasa de los 1.500 m. sobre el nivel del mar”.

Valles. Hay que advertir que allí se conocen con el nombre de vegas o *quebradas* los valles profundos y ardientes: así la *quebrada de Pelechuco* y la *rega de Tuiche*, que, en efecto, son de escasa elevación y alta temperatura; de ahí que sean frecuentes las fiebres, endémico el paludismo y escasísima la población.

Apolo, más que valle es una llanura limitada por dos serranías suaves: la de *Chipilusani*, al E., y la de *Santa Catalina*, al O. La quebrada de *Machariapo* tiene características parecidas a las del *Tuiche*.

pero es menos extensa, algo más alta y, por lo mismo, su clima es menos ardiente, aunque no menos insalubre.

Al O. de Apolo se encuentran valles bastante abiertos, a mayor altura que los anteriores, húmedos y con un clima benigno y saludable; son los de *Santa Catalina*,

existe la llanura sobre la que está situado el pueblo y que, hacia el S., incluye los pajonales de *Yalihuara*, *Tantana*, *Palma* y *Tupili*; al N., la pequeña pampa de *La Apacheta* y las lomadas de *Ticucha* y *La Vaquería*, así como las de *Asichagua* y *Machúa* al NE. Al E. de Apolo, a poco más



Vista del aeropuerto de Apolo, con uno de los transportes del Lloyd Aéreo Boliviano.

Santa Bárbara, *Concepción*, *San Andrés*, *Juanagua*, *Salinas* y, en fin, los situados en las márgenes del río *Turiapo*. Al S., se extienden idénticos valles: los de *Inca*, *Puchahui*, *Correo* y otros. Todos éstos constituyen la región de los cicales. Otras *quebradas* más o menos profundas: las de *Piliapo*, *Yarimita*, *Mojos* y *Sauces*; en la jurisdicción de *Santa Cruz del Valle Ameno*, donde no hay llanura alguna, se observa una sucesión de pequeños valles abiertos y *quebradas* estrechas cubiertas de bosque. en tanto que cerca de *Pata* se encuentran hoyadas considerables como las de *Cruce-ro* y *Tentación*; en las proximidades de *Atén*, las *quebradas* de *Pucasucho*, *Curiza*, *Huichucho* y *Sipuara*, y más allá las grandes hoyadas de *Tumo*, *Lituruara*, *Cauli*, *Yuyo*, *Chontalaca*, *Yutico*, etc., que son zonas gumíferas y quinaleras.

Llanos. La mayor superficie plana es la de *Ulla Ulla*, al O. y en plena puna, que se extiende entre el río *Suches* y la cordillera de *Cololo*. En la región de *Apolo*,

de una legua, está la meseta de *Altuncama*, bastante amplia, ondulada y de aspecto muy ameno por sus praderas.

HIDROGRAFÍA

El único río considerable en la *puna* de *Caupolicán* es el *Suches*, que nace en la cordillera oriental, sirviendo buena parte de él como límite arcifinio entre Bolivia y Perú en esa zona del territorio.

La extensa *quebrada* de *Pelechuco* y sus hoyadas laterales, dan cauce al *Tuiche* y sus numerosos afluentes, algunos de los cuales provienen de la zona limítrofe con el Perú; tiene su origen en los nevados de *Catantica*, a 20 km. al N. de *Pelechuco*, y recibe sucesivamente las aguas del *Kalkan*, *Santa Ana*, *Pilcobamba*, *Quichara*, *Cule*, *Fuerte*, *Paracorín*, *Amantala*, *Santa Rosa*, *San Vicente*, *San José*, *Piliapo*, *Mojos*, *Sauces*, *Machariapo*, *Uvito*, *Resina*, *Azariama*, *San Juan*, *Eslabón*, *Ipurama* y *Colorado* o *Pucamayo*, para no citar sino

los principales. Fuera de la jurisdicción de Caupolicán, el *Tuiche* recibe también el concurso de muchos ríos hasta que se junta con el Beni.

Le sigue en importancia el río de *Atén*. Las vertientes que nacen en las serranías de *Santo Domingo*, al SO. de Apolo, forman el río *Turiapo*, de aguas mansas pero que anualmente inundan los campos ribereños; reforzado por los ríos y arroyos *Inca*, *Palma*, *Tupili*, *Uvía* y *Curiza*, se dirige al S.; avanza con el nombre de *Tumo* o *Irimo*, se le reúnen el *Chiara*, *Sitazo*, *Quimalora*, *Necos* y *Yuyo*; finalmente, ya como río de *Atén*, se suma al *Mapiri*, tributario del Beni.

Quedan todavía algunos ríos como el *Sarayuj*, en la región de *Aguachile* y al E. de Apolo, que recibe las aguas del *Hondo*, *Chocayoj* y otros con cuyo concurso desemboca en el Beni; asimismo el *Atunari*, que reunido con el *Cauli* y el *Yuyotico* llega al mismo fin.

No hay grandes lagos en Caupolicán. Con todo, podemos citar el *Suches* en las proximidades de la cordillera; la laguna de *Altarani*, al pie del *Cololo*; y, cerca de ésta, a 4.900 m. de altura, se encuentra la bellísima laguna glaciaria de *Catantica*.

CLIMA Y TEMPERATURA

En Caupolicán se registran todas las variedades climatológicas del país. Desde la cordillera y la *puna brava*, la modificación es gradual hasta llegar al trópico en la parte baja del *Tuiche*. De ahí que la oscilación barométrica varía también en la misma relación. Y por lo mismo, la temperatura de 0°, que se anota en *Catantica*, sube de *Azariama* adelante a 40° o más, en verano. En *Pelechuco* se marca una temperatura media de 6° a 8° y en algunas ocasiones suele bajar a 2° bajo 0. La temperatura media del ambiente en Apolo, varía entre 17° y 2°, según la época, y marca la máxima de 37°, en verano y la mínima de 7°, en invierno.

La mayor parte del año domina viento Norte; le sigue en frecuencia el NE y menos veces el Sur o "surazo", aunque los efectos de éste son más sensibles por su violencia huracanada y el considerable descenso de temperatura que provoca, aparejado de daños en el campo.

En cuanto a las lluvias, su frecuencia e intensidad están sujetas a idénticas variaciones que los demás fenómenos atmosféricos. Mientras en el alto de *Catantica* sólo se producen caídas de granizo y nevadas más o menos copiosas, en *Pelechuco* la llovizna es permanente, y activo el movimiento de nubes bajas aun a ras de la superficie; rara vez, y con mucha alegría de la gente, se ve el sol a través del cielo nebuloso.

Apolo, por lo llano y descubierto, es un tanto seco; pero marcan con relativa exactitud dos períodos bien definidos: el de las aguas, que regularmente comienza en octubre y termina en marzo, y el de la sequía, que dura de abril a septiembre inclusive, sin que esto excluya el retraso o la prolongación de las lluvias. Se han dado años lluviosos como el de 1934, en que las precipitaciones pluviales alcanzaron a 1672,2 milímetros con un promedio mensual de 193,3 mm; y años secos como el de 1946, con un total de 1003,5 mm. y un promedio mensual de 83,6. Es tan rápida, en Apolo, la evaporación de la humedad, que hasta



La plaza principal de la capital Apolo.

se agrieta el suelo. En los niveles más bajos y boscosos de la provincia, las precipitaciones pluviales se producen con mayor frecuencia e intensidad, siendo difícil su evaporación a causa de la espesa fronda que impide la acción del sol, lo cual da lugar a la permanencia de barrizales y pantanos infecciosos.

FLORA

Capoulicán encierra el conjunto más variado y casi completo de cuanto se da en el territorio nacional. Desde los vegetales rudimentarios de la puna hasta los árboles gigantescos del trópico, se encuentran todas las especies y géneros intermedios. En el trayecto Ulla Ulla-Pelechuco-Apolo es donde mejor puede observarse esta asombrosa exhibición de la naturaleza: en el yermo de Ulla Ulla y los contornos del Cololo, apenas desarrollan la *paja brava*, algunos hongos, líquenes y musgos en los sitios pantanosos; y a medida que se desciende hacia Pelechuco, la vegetación va en notorio progreso. En las cercanías de este pueblo se dan ya arbustos y árboles de baja estatura como la *quishuara* y la *queñua*. Pasando adelante, se encuentran varieda-

des de helechos, desde el herbáceo hasta el arborescente; y así, en gradual progresión, se llega a la fronda lujuriosa del Tuiche, en cuyas márgenes apenas se filtran los rayos del sol a través de la alta y tupida vegetación.

Excluyendo cuanto es objeto de cultivo y de origen exótico, y prescindiendo, asimismo, de su localización regional, son éstos los más importantes grupos en que podría catalogarse la flora de Caupolicán.

Industriales. Quina de varias clases, desde la *Chinchona Calisaya* hasta la *C. Josephiana* o quina de pajonal; *goma elástica*, *gomas de mascar* o *chiclet*, *gomas de lacre*, *gomas de tipo arábigo* o *mucilaginoso*; *copal* (*Himenea Corbaril*), cuya madera se emplea en ebanistería, la corteza en tintorería y la resina en la fabricación de barnices y la curación del reumatismo, parálisis y mordedura de víboras; el *pajarón* o *palo de balsa*, empleado en la construcción de *callapos* y durante la guerra mundial última, en la fabricación de aviones livianos; la palma que produce el *marfil vegetal* (*Phitelephas Macrocarpa* y *Microcarpa*), empleada en botonería, a más de que el tronco contiene fibras más fuertes que las del lino y el cáñamo; la *villca* o *sebil* (*Acacia Adstringens*) y el *yurí*, riquísimos en tanino; palmeras que dan frutos aceitosos comestibles y tonificantes del cabello, como el *motacú* o *uvito* (*Attalea Humboldtiana*), el *cusi* (*Attalea Spectabilis*), y la *anua* (*Guilielmia Speciosa*) de fruto pulposo muy agradable e intensamente aceitoso. Maderas incorruptibles y de extraordinaria solidez como la *soto-vitaca* (*Loxoptegium Lorentzii*); variedades de quebrachos como el *karaguayabo* (*Curatoria Bilocular*), el *lapacho* o encina americana (*Bibnonia Longissima*) y árboles que llevan nombres regionales como el *sipico*, el *vilunto* y la *pichana*, muy usados en construcciones. Maderas de ebanistería; la *mara* o *caoba* (*Swietenia Mahogoni*); *cedros rojo*, *blanco* y *crespo* (*Cedrela Odo-*



Un ceibo centenario en una calle de Apolo.

ESCALA 1 750000

ESCALA 1 750000

—Reference 135.

Capital de prov. a 1^{ra} y 2^{da}

Sección

Poblacion, y rit-uo

Limite inferior funcional

אני, משה יעקב, מורה על שמי שיש לו זכות על דבר, יכול להעביר את הזכות הזו לאחר אחר.

Caminos de Ferradura

Source: Author.

0.0761200 (27,08702)

Modo de vida: cada 100 habitantes, 55 son agricultores, 35 son comerciantes y 10 son artesanos.

rata); el *roble* o *tumi* (Tecoma Pentahphylla); el pino blanco (Podocarpus Angustifolia); el laurel americano blanco y negro (Laurus Exaltada); el *sahuamo*; la *paquicha*, también semejante al roble; la *anaria*, madera sumamente fina, adquiere

ku-jaku (Hymenea Courbaril); el *camurro* o *jocoré*; la *cholopiña* (Anona Paludosa). el *mujto*, la *suluva*, el *putuy* y el *nué*.

Medicinales. A más de las quinas oficiales, la *copaiba* (Copaifera Officinalis), resina depurativa y antigonorreica; la *qui-*



Un bello paisaje en el río Cota-chimpa", en Apolo.

al secar jaspes rosados y violáceos; el *sullullu*, de fruto pulposo y sucedáneo del jabón.

Comestibles. El hombre, si llega el caso, puede alimentarse perfectamente de frutas en la selva y aun en campo abierto. Entre los árboles y plantas que producen frutos comestibles se cuentan: cuatro variedades de *pacay* (acacia de frutos dulces); tres variedades de *guayabas* (Psidium Pmiferum, Pyriferum y Aromaticum); la *piña del monte* (Bromelia Pinguin); la *papaya silvestre* (Abelia Rupestris); el *ja-*

na-quina (Miroxylum Peruferum) de la que se extrae el bálsamo del Perú y el aceite volátil de Benjuí; la *anacahuíta* (Vitex Cymosa), de fruto comestible, pectoral y tónico pulmonar; el *chepereque*, secante de úlceras; la *altamisa* (Artemisa Vulgaris), tónico nervino, antiepiléptico, vermífugo y emenagogo; la *canchalahua* (Gentiana centaurum), tónica y vermífuga; los *barbascos herbáceos* (Timandra) y *arbóreo* (Swietenia febrifuga), tóxicos; el *tiniri*, narcótico específico para el mal de sueño; el *matico* (Piper scabrum) y la *hediondilla*

(*Cestrum fetidissimum*), cuyas hojas en decocción depuran las llagas y, pulverizadas, las secan; la *cañacaña*, atenuante de fiebres; la *verbena* (*Verbena officinalis*), purgante, vermífuga y febrífuga; el *tártago* o *higuerilla* (*Palma Christi* o *ricinus communis*), del que se elabora el aceite de ri-

fugo y también indicado contra la viruela y la corea o baile de San Vito; la *chillca* (*Baccharis Latifolia*) y el *huichullo*, diaforéticos de primer orden y eficaces en la curación de hernias, luxaciones y fracturas óseas; el *tarco* (*Tecoma Leucóxylum*), antiparasítico y extirpante de las "queresas";



Puente sobre el río Iltasagua en Apolo.

cino y finísimos aceites lubricantes; el *karikari* o zarzaparrilla (*Smilax*) en cinco variedades, depurativo, antisifilítico y sudorífico; el *cuticuti*, específico en dermatología; el *piñón* (Medicinal catártico o *Jatropha curcas*), vomipurgante muy activo; el *chamico* (*Datura stramonium*) cuya flor y semillas son narcóticos, antiasmáticos y antisifilíticos; el *paicko* (*Chenopodium Ambrosioides*), estomacal, aperitivo, anti-espasmódico, resolutivo de tumores. vermí-

el *muni*, diurético y estimulante renal; el *llantén* (*Plantago major*), detiene toda clase de hemorragias accidentales y patológicas; la *marancera*, cuyas hojas aplicadas de la cara superior mantienen abiertas y depuran las llagas, y de la cara inferior las cierran y cicatrizan; la *huira-huira* (*Gnaphalium margaritaceum*), yerba pectoral, sudorífica y febrífuga; el *amorseco* o *all-kokisca* (*Teibulos Terrestris*), febrífugo. antiescorbútico y hepático.

Textiles. El ceibo o *algodón silvestres* (*Bombax Petandrum*) y el *mapajo* o seda vegetal (*Ockroma bombax*); el *güembé* (*Pothos cordata*), bejuco correoso incorruptible y de duración indefinida, sirve para amarrar puentes, colgar campanas, etc.; la *mitimora*, bejuco que, partido a lo largo, hace el oficio de alambre; el *maguey* (*Agave americano*), el *karapancho* o cuero vegetal; el *llausapancho* y la *sorara* tierna (*Cecropia*) tienen fibras largas y muy fuertes, con que se hacen todo género de piolas.

Aromáticas. *Vainilla* (*Epidendrum vainilla*); la flor de la palma *siyaya* (*Nunnesaria fragrans*); las cortezas del canelón o *yuruma* (*Laurus indica*) y de la *canela silvestre* (*Guayacus Sanctus*), menos finas que la canela de Ceylán; el *anís-anís*, de olor más penetrante que el anís de Egipto; el *guayacán* (*Wintera aromática*), muy usado en perfumería; el *tabaco silvestre* (*Nicotiana rústica*).

Colorantes. El *palillo* (*Escobedia peruviana*), cuya raíz da color amarillo a los tejidos y las comidas; la manzana de *Buturo*, tiñe de negro; la corteza del nogal, colorante de castaño; la *chilca* y el *cuticuti*, de los que se obtiene el color verde; de la *ayapira*, el morado; del *añil* (*Indigófera anil*), el azul; del *achiote* o *urucu* (*Bixia Orellana*), el amarillo y rojo; del *curusapa*, el plomizo.

Finalmente, innumerables plantas orna-

mentales y de salón, contándose en particular especies de tulipán y de orquídeas, una de éstas la *tigretica* o flor atigrada.

F A U N A

Comenzando por la cordillera de Cololo, sobre cuyas cimas se cierne el cóndor y en sus breñas atisban la *vizeacha* y la *chinchilla*, la puna de Suches y Ulla Ulla está poblada de *vicuñas* que pacen reunidas con los millares de *alpacas* allí existentes; aves propias del clima: *huallatas*, *lekelekes*, *patos*, *chokhas*, *alcamaris*. En los valles y quebradas existen los siguientes ejemplares zoológicos:

Peces. *Ihuilis*, *caranchos*, *urupas* o *sardinitas*, *suches*, *sábalos*, *dentados*, *mamorés*, *toros* o *musimosis* cuya longitud suele alcanzar a dos metros.

Batracios. A más de los comunes, en la cumbre del Vilunto y en las alturas de la serranía de Atunari, vive el *rococo peludo* y de gran tamaño.

Reptiles. *Lagartos* ordinarios, *iguanas*, *yacarés* cerca del río Beni, *culebras*, *viboras* venenosas como la *poronchile*, la *casca-bel*, la *loro*, etc.; boas como la *pasiapo* y la *cuturi*, que desarrollan hasta seis metros de largo.

Aves. *Pelícanos*, *uchis*, variedad de tucanes, loros y papagayos, colibrís diminutos como el *pájaro-mosca*; el *pauji* o *mutún*.



Vista de un cañaveral con su alambique de destilación de alcohol. Apolo.



Un bello rincón de la capital Apolo.



Laguna glaciar de Altarani, a 5.000 metros sobre el nivel del mar.



Una cascada en el camino de Pechuco a Apolo.

Paso de la cordillera de Cololo.



Una hermosa vista de las pampas de Ulla-Ulla. Al fondo, la cordillera de Palomani. (Frontera con el Perú).

la *coloma*, el *campanero*, el *puluhauy*, la perdiz, la pava castaña o *roncadora*, la negra o *silbadora* son aves muy apreciadas por la exquisitez de su carne; asimismo, hay pájaros de muy bellos plumajes como el *tunki* negro y el rojo, el *mutisúa*, el *azulino*, el *chacarero*, etc.; en el monte bajo, muchos géneros de palomas, *vilocos*, *hia-*

hías; en los pajonales, garzas y otras aves zancudas, así como aves pescadoras en los ríos.

Mamíferos. *Puli* o *joche colorado*, *jayupa* o *joche pintado*, comadreja o *challuchallu*, *ucalis* o zorros negros y castaños, oso hormiguero, oso bandera, oso negro de bosque y oso pardo de altura, tejón de tro-



1. Puma o león americano (*Puma concolor*).
2. Vicuña (*Vicugna vicugna*).
3. Oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*).
4. Coatí rojo (*Nasua nasua*).
5. Oceloto o gato onza (*Leopardus pardalis*).

6. Zarigüeya o "Comadreja" overa (*Didelphis azarae*).
7. Zorro de monte (*Cerdocyon thous*).
8. Chinchilla intermedia.
9. Pécari de collar (*Pecari tajacu*).

pa y solitario; varias especies de monos como el silbador, el nocturno o *tutaco*, el *chichilo*, el *leoncillo*, el *maneche* o *cotosambo*, el *bragado* y el *marimono*, que es el de mayor talla entre todos; *tatos* o armadillos de distintas especies y tamaños; puerco espín, *perico ligero*, *chancho del monte* solitario, el chancho de grupo o *tautecú* y el chancho de tropa o *yumano*, considerado como el jabalí americano y que se presenta periódicamente en número tan crecido que suele pasar de centenares; el *puma*, el jaguar oscuro y el grande, vulgarmente conocido como tigre; el *tigrecillo* y el gato montés, el *anta* o *tapir* y varias clases de venados.

LA VIDA HUMANA

RAZAS. POBLADORES TÍPICOS

Las razas que pueblan Caupolicán son las mismas que existen en el resto del país; la blanca, descendiente de europeos y en número limitado, concentrada en la región de Apolo; la mestiza, que vive en las poblacio-

nes urbanas y los núcleos campestres, adaptándose igualmente a las modalidades del hombre blanco como a los usos y costumbres de los indígenas, pudiendo decirse que el mestizo hace vida de indio en el campo y se nivela con el blanco en los pueblos; la indígena, que es la más numerosa y está distribuída así: los *aimaras* habitan la puna correspondiente a la segunda sección, Pelechuco, hasta las inmediaciones de esta localidad, donde se habla indistintamente español, aimara o quechua; toda la parte baja, de Pelechuco hacia el norte, está poblada de *quechuas* nativos y de procedencia peruana; pero entre éstos hay diferencias sustantivas: mientras los últimos no dejan de ser altiplanenses trasplantados, los quechuas aborígenes descendientes de los *lecos*, *tacanas* y en general de los *chunchos* primitivos, se asemejan bastante a los indios del Beni, por su aspecto físico, su indumentaria, sus costumbres, aptitudes e inclinaciones. Han quedado fuera de la jurisdicción de Caupolicán los bárbaros de la margen izquierda del Tuiche y los del Madidi, que corresponden ahora a la provincia Iturralde.

GÉNERO DE VIDA

El *aimara* de la puna y las serranías inmediatas a la cordillera vive en forma primitiva, dedicado a la crianza de alpacas y llamas, de cuya lana se viste y con cuya carne se alimenta. De los demás comestibles, se provee en los valles de la provincia Muñecas. Adquiere también algunos artículos alimenticios en territorio peruano, a cambio de lana. El azúcar es una golosina muy rara y que más usa como medicamento. Consume alcohol solamente en determinadas festividades, y es parco en la masticación de la coca, tanto por el costo, superior a sus posibilidades económicas, como por la dificultad de conseguirla; esta coca proviene de Apolo. Desconoce la agricultura y no cumple otra labor que el pastoreo.



Una palmera datilera en una casa de Apolo.

El *quechua* vive mejor. Labra la tierra, cría aves de corral y ganado menor, aunque en las pampas y praderas de Apolo no carece de vacunos, caballos y mulos. En las quebradas es productor de víveres, y en los valles templados cultiva la coca. Parte de la gente trabaja en los cañaverales, bajo

contratista indígena o el rescate del producto.

CENTROS DE POBLACIÓN

Los centros de población de mayor importancia social y económica son *Apolo* y *Pelechuco*. *Santa Cruz del Valle Ameno*,



Una hermosa vista en las cercanías de Apolo.

condiciones deplorables que imponen los patrones. Los de Atén se dedican principalmente al cultivo de arroz y la extracción de quina y goma para quienes los contratan; viven largas temporadas en la selva, sin otras necesidades premiosas que la de la sal, algo de géneros para el vestido y en todo caso pólvora para sus escopetas, pues por ser ellos esencialmente carnívoros, son diestros e incansables cazadores, en lo cual no quedan a la zaga los pobladores del Tui-che y demás regiones tropicales.

Por su parte, el habitante blanco y el mestizo viven de la explotación de los cicales, cañaverales y estancias ganaderas. Los propietarios de recuas hacen también el oficio de fleteros. La extracción de quina es otra de las actividades que ejercitan con bastante provecho mediante el sufrido

por ser punto de tránsito obligado entre aquellas dos plazas, ocupa el tercer lugar. Los demás cantones se ven concurridos solamente con ocasión de sus respectivas festividades religiosas, produciéndose en tales ocasiones alguna actividad comercial. En el campo la gente vive muy esparcida; sin embargo hay comarcas con cierta densidad de población como las de *Ipuni*, *Inca*, *Puchahui*, *Correo*, *Santa Bárbara*, *Concepción* y otras correspondientes a la zona cocalera. A pesar de no ser la capital provincial, *Pelechuco* es el pueblo más laborioso y progresista de la provincia; sus habitantes, encerrados en un estrecho cañadón sin tierras ni horizontes, se dedican al comercio local y al transporte de productos a otros lugares, sobre todo a Apolo, Puerto Acosta y La Paz; y, salvadas las ausencias por este

motivo, el vecindario pelechuqueño es el más estable y concentrado de la provincia.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

Esta provincia se divide en dos secciones: la primera, con su capital Apolo, y los

incendios que ha sufrido. Su clima es seco y cálido, con estaciones muy marcadas. Dos arroyos de aguas turbidas y tibias, el *Ittasagua* y el *Cotachimpa*, seccionan el pueblo en tres zonas. Es el más importante centro de producción agrícola y forestal de la provincia, y socialmente uno de los más distinguidos del departamento; es proverbial



Desfile de escolares indígenas en el poblado de Inca.



Vado del río "Pelechuco", en Quichara.

cantones *Atén*, *Santa Cruz del Valle Ameno* y *Pata*; la segunda, capital Pelechuco, con los cantones *Mojos*, *Suches* y *Ulla Ulla*.

La capital provincial. Apolo es una población que fué fundada tres veces: la primera, el 29 de septiembre de 1587, con el nombre de *San Miguel de Apolobamba*, por D. Juan Álvarez de Maldonado; la segunda, el 10 de agosto de 1615, con el nombre de *Nuestra Señora de Guadalupe*, por el capitán bilbaíno Pedro Legui Urquiza; y la última, el 8 de diciembre de 1690, por Fray Pedro Sáenz de Mendoza, con el nombre de la *Inmaculada Concepción*. Ocupa una llanura amplia y despejada a 1.383 m. sobre el nivel del mar, 68° 30' 10" de longitud occidental y 14° 43' 20" de latitud Sur. Tiene 799 habitantes en el radio urbano y un total de 4.320 en su jurisdicción cantonal. Consta de 33 manzanas con sólo 153 casas, lo cual se debe a los sucesivos

la gentileza de sus habitantes y muy ponderadas la belleza y laboriosidad de la mujer apoleña.

Atén. Fundado el 13 de junio de 1699, por religiosos franciscanos, con el nombre de *San Antonio de Atén*, está a 1.400 m. de altura, en un paraje irregular pero agradable por su aspecto pintoresco y abundante vegetación. Su clima es caluroso y un tanto húmedo. Pocas familias viven en el pueblo. Su población urbana y campesina está calculada en 1.680 habitantes. Se encuentra a 35 km., por camino de herradura de Apolo, sobre el tránsito a los gomas y la ruta vial Apolo-Mapiri-Sorata.

Santa Cruz del Valle Ameno. Fundada el 14 de septiembre de 1692 y restaurada en 1716 por el P. Esteban Aramburú, a 20 km. al NO. de Apolo y 1.590 m. de altura. Población urbana y campesina: 2.630 habitantes. Clima templado y algo

húmedo. Su temperatura media de 16° a 20°. Tierra de extraordinaria fertilidad, produce magníficas frutas, legumbres y hortalizas. Cortada por un arroyo de aguas cristalinas bastante frías y semicircuida por el río que más adelante toma el nombre de *Vilipiza*, está rodeada de bos-

por religiosos agustinos, como Doctrina y "Puerto al país de los Chunchos", está a 3.520 m. de altura, en una estrechísima quebrada por la cual descende de los nevados el río *Pelechuco*. Cumbres altas y muy escarpadas le oprimen, a lo que se agrega el clima frío, húmedo y nebuloso.



Al pie del Catantica. Rebaño de alpacas a 4.900 metros sobre el nivel del mar.



Cebando caña al trapiche en la propiedad Piliapo, en Pata.

quecillos y colinas suaves cubiertas de pajonal; al E. del pueblo se alza el majestuoso cerro *Vilunto*, coronado de bosque frondoso. En conjunto, este pueblo ofrece un panorama singularmente bello, que justifica el poético nombre que lleva.

Pata. Fundado el 24 de junio de 1680 por el P. franciscano Pedro de la Peña, está a 35 km. al NO. de Santa Cruz del Valle Ameno; emplazado en la falda del cerro *San Antonio*, a 1.430 m. de altura. El clima es cálido y seco, pero bastante aireado. Ocupa un sitio inadecuado, pendiente y escasísimo de agua. Sus pobladores, que más residen en las *chacras* que en el pueblo, alcanzan en total a sólo 320, y esperan que la acción gubernativa dé cumplimiento a la ley que dispone su traslado a un pequeño valle situado a 3 km. y que reúne condiciones muy satisfactorias en todo orden.

Pelechuco. El pueblo más antiguo de la provincia, fundado el 25 de julio de 1560

En la época colonial dependió del Partido de Larecaja. Su población jurisdiccional está calculada en 2.280 habitantes, incluyendo el extinguido cantón *Puina* y la comarca de *Tapi*.

Mojos. Fundado el 12 de junio de 1616



Camino Pelechuco-Apolo.

por el capitán Pedro Legui Urquiza, con el nombre de *San Juan de Sahagún*, a 1.570 metros de altura y a 100 kms. al NE. de Pelechuco, en medio de espléndida vegetación. Es la más antigua vía de tránsito entre Pelechuco y Apolo, poco menos que abandonada al presente. Región quinalera de bas-

cordillera, a 4.796 m. de altura, frente a territorio peruano, en un paraje inhóspito. Todos sus pobladores son indígenas, en número de 180 aproximadamente, y de ellos es exacto decir que son los únicos guardianes de la soberanía nacional en esa frontera.



Un puente rústico sobre el río Vilipiza, en el camino a Santa Cruz del Valle Ameno.

lante importancia. El pueblo consta de pocas casas y su estado general es de absoluta decadencia. No pasan de 120 los habitantes de esta jurisdicción.

Suches. Pueblecillo de origen remoto, establecido por las avanzadas de los conquistadores incaicos, en la puna inmediata a la

ESCUELAS

La enseñanza en la provincia está a cargo de las siguientes escuelas:

En *Apolo*, funciona una escuela fiscal mixta, incompleta, con un director, 6 maestros y 120 alumnos. En *Atén*, un maestro y 25 alumnos. En *Santa Cruz del Valle Ame-*



El lago glaciar "Suches", con las cumbres de Palomani al fondo.



Vista de un puente en las afueras de la población de Apolo.



Inauguración de la escuela indígenal de Inca, construida por los pobladores de la región.



Plantas y flores gigantes de girasol en Tuiche.



Vado en el río Tuiche, en Charobamba, en tiempo seco.



Casas de los trapiches en la hacienda Puerto Tuiche.



Vista del pueblo de Pata.



Potrero en el cañaval Puerto Tuiche.

no, una escuela con 2 maestros y 80 alumnos. En *Pata*, una escuela con un maestro y 46 alumnos. Existen escuelas rurales unitarias en *Machúa*, *Inca* y *Juanagua* con 65, 25 y 30 alumnos, respectivamente. El to-

tal de escolares en la primera sección es de 391, en el año escolar de 1947.

En *Pelechuco*, funciona una escuela mixta en local propio y espacioso, atendida por tres maestros para 88 niños. Las escuelas

unitarias son: *Mojos*, *Ulla-Ulla* y *Suches*, con 22, 30 y 37 alumnos, respectivamente. Total: 177 escolares.

SERVICIOS PÚBLICOS

Entre los servicios de carácter local, Apolo tiene solamente servicio de agua potable, pero necesita reconstrucción y ampliación de la red de cañerías. La Asistencia Pública está a cargo de un sanitario, pero sus servicios son poco eficaces por falta de drogas e instrumental; entre tanto, el paludismo, epidemias frecuentes y las enfermedades propias de la región causan muchas víctimas.

El Lloyd Aéreo Boliviano tiene establecido, desde 1935, el servicio de transporte de pasajeros y carga entre La Paz y Apolo, con lo que se ha reducido a 50 minutos de vuelo el viaje incómodo que, por tierra, dura alrededor de quince días. También, desde la misma época, hay servicio de radio-comunicaciones del Estado y del LAB. Hubo, antes de la guerra del Chaco, una línea telegráfica La Paz-Apolo; no fué atendida su conservación, y a los tres años de haberse instalado se destruyó definitivamente.

Pelechuco tiene agua potable, pero no a domicilio. Su alumbrado eléctrico es eficiente. Algunas casas tienen alcantarillado propio. Eventualmente funciona una oficina de sanidad.



Apolo. Salida del camino, a la población de Atén.

MISIONES RELIGIOSAS

En la época colonial y parte de la republicana, Apolo fué el centro de las Misiones Franciscanas de Apolobamba, que desarrollaron esforzada acción civilizadora en la provincia, incluso el territorio que hoy forma parte de Iturralde. Cada uno de los actuales cantones, excepto Suches y Ulla Ulla, era en su origen una misión o doctrina, hasta que, en 1807, fueron transformadas en curatos cuyos resultados son inferiores a los de las antiguas misiones. Posteriormente, fueron restablecidas las misiones del Bajo Caupolicán, y canceladas definitivamente en los primeros años del presente siglo. No existe, pues, ninguna misión religiosa en Caupolicán. Más bien, hay en Apolo una Comunidad de PP. Cistercienses encargada de todas las parroquias de la provincia. Además, en los últimos años se ha establecido en Apolo una pequeña misión evangelista, que, si bien sus proyecciones son limitadas, es muy útil el auxilio sanitario que presta a la población.

GUARNICIONES

Apolo es asiento del Distrito Militar Independiente N° 35, donde prestan el servicio militar los conscriptos de la provincia. Hace más de veinte años que se ha suprimido la guarnición de Ulla Ulla. No existe ninguna otra dependencia del ejército en todo el territorio de la provincia a pesar de su dilatada frontera internacional.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

Las actividades agrícolas propiamente dichas son muy escasas, no obstante las extensas y feraces tierras disponibles. Salvan del concepto general los plantíos de coca y caña de azúcar. Lo demás se reduce al cultivo de pequeñas *chacras*, con variedad de plátanos, yuca, maíz, arroz, *gualusa*, fréjoles, etc., en cantidades que escasamente abastecen el consumo de los pobladores;



Cristo Crucificado, de la iglesia de Apolo. Tallado en madera.

con más exactitud puede afirmarse que la carestía es permanente, al extremo, increíble, de que muchos víveres secos van de La Paz a Apolo en avión y a costo elevado. Es que mucha gente se dedica con preferencia a la extracción de quina, cuya utilidad invierte en la compra de comestibles a cualquier precio. El café, con ser de calidad insuperable, se cultiva sólo en las

huertas, con mucho rendimiento; tanto que, satisfecho el consumo local, deja algún saldo para transacciones comerciales. En 1946, salieron por Pelechuco 252 quintales con un valor de Bs. 151.200. Las frutas de Apolo y Santa Cruz del Valle Ameno, sobre todo las piñas, naranjas, paltas y chirimoyas, por su exquisitez y desarrollo, son muy apreciadas y merecen el trabajo y el

costo de ser remitidas por encomienda aérea hasta La Paz; como ejemplo, se ha comprobado que las piñas de tamaño grande dan alrededor de un litro y medio de zumo, y que las buenas naranjas suelen rendir hasta 120 cm³ de jugo almibarado.

La coca representa el capítulo más importante de la economía caupolicana. Se la cultiva en los valles occidentales de Apolo y en varias zonas de Atén y Santa Cruz del Valle Ameno, en condiciones tan poco esmeradas que determinan la corta duración de las plantas. A pesar de las dificultades de transporte, en 1945 salieron por Pelechuco y otras vías de menor tráfico 6.837 *tambores* de coca con un valor de bolivianos 7.349.775 (cada tambor pesa 22 kilos), y el año 1946 fueron controlados solamente en Pelechuco 5.603 *tambores*, con un valor de Bs. 5.904.579,50.

Los cañaverales están situados principalmente en el curso del río Machariapo y algunos puntos del Tuiche, existiendo otros cultivos aislados en varias regiones. Con todo, los plantíos son relativamente extensos. La caña, de la cual hay varias clases, des-

arrolla en algunos lugares de 3 a 4 metros de longitud, aunque en años recientes se ha presentado una plaga, el *polvillo*, que seca las plantas al comenzar su crecimiento. La caña de azúcar se beneficia en establecimientos de primer orden que producen exclusivamente alcohol; los trapiches producen aguardiente y *chancaca*, que suple al azúcar. Este producto no se lo elabora, porque rinde a los hacendados menor utilidad que el alcohol; por eso se consume solamente azúcar extranjera o, por lo menos, del distrito del Mapiri.

El cultivo del arroz está librado a la iniciativa de los indios, y la producción anual cubre las necesidades del consumo interno. Se hallan localizados los arrozales en *Irimo*, de donde se proveen los habitantes de Atén y Apolo y en la vega del Tuiche, con destino a Santa Cruz del Valle Ameno y Pata.

El cacao, aunque silvestre, es de alta calidad; no es objeto de cultivo especial sino en los cañaverales, donde se lo atiende como una pequeña industria suplementaria.

GANADERÍA Y CRÍA MENOR

La gran planicie de Ulla Ulla está densamente poblada de alpacas, cuya lana se expende generalmente en Cojata (Perú), adonde se la exporta sin control fiscal alguno. Hay también rebaños, poco numerosos, de ganado ovino. Son raros en esa región los ejemplares de vacunos.

Los pastales de Santa Cruz del Valle Ameno, Apolo y Atén puede sustentar millares de reses, como en épocas pasadas; pero al presente sólo quedan en total, unas 3.000 cabezas. Es de advertir que en esos lugares el ganado está exento de epizootias. Cada año salen de Apolo más o menos 400 cabezas con destino a los minerales de Tipuani y las haciendas de Mapiri. Esta merma y las 1.200 reses que se derriban aproximadamente cada año para el consumo, se reponen con el ganado procedente de Reyes. Los pastizales de Apolo son insí-



El Nazareno, de la iglesia de Apolo, tallado en madera.



Una imagen de la Virgen de la Exaltación, que se venera en el templo de Santa Cruz del Valle Ameno.

pidos y están sujetos a prolongadas sequías que aniquilan el ganado; por eso, la deficiencia nutritiva de los pastos se compensa dando a las reses periódicamente raciones de sal.

La crianza de caballos, bastante apreciable hasta hace unos veinte años, también ha disminuído en gran parte. Asimismo, la crianza de ovinos. Todos estos elementos se

han reducido a índices bajos por el abandono en que se encuentran.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

La quina. La más antigua de las industrias extractivas de Caupolicán es la de la quina, cuya tradición data de la Colonia, habiendo experimentado varias alternati-

vas, desde la boyante prosperidad hasta la ruinosa depresión. Su más reciente auge tuvo unos diez años de duración; ahora asistimos a una nueva decadencia, atenuada, felizmente, con el aliciente de la fabricación de quinina nacional. Sin embargo, ha cesado la producción quinera de Caupolicán. En 1945 salieron, por vía aérea y por Pelehuco, 1.329 quintales de corteza, con un valor calculado en Bs. 2.392.288,10; y en 1946, solamente 660 quintales entre *calisaya raspada* y *anaranjada*, con un valor de Bs. 639.642. Esta disminución se debe al descenso de la cotización y al agotamiento de los árboles silvestres, que ahora se encuentran ya lejos de los centros de explotación. Es importante anotar que la quina de Caupolicán transportada por la vía Mapi-Sorata aparece en La Paz como procedente de Larecaja.

Goma. La industria gomera se inició en Caupolicán a fines del siglo pasado y tuvo su culminación entre los años 1905 y 1912. Trece fueron las empresas que se estable-

cieron en la provincia, a saber, por orden cronológico: "Yuyo", de Belmonte y Machicao; "Chontalaca", de Gregorio Gámez; "Ilipana", de Ezequiel Postigo; "Yuyotico", de Federico Nielsen; "Yutico", de Gregorio Gámez; "Yanacocha", de Nicanor Argandoña; "Colquechaca", de Guillermo Vidal; "San Carlos", de Carlos Franck; "Conchomayo", de Simeón Machicao; "Yanamayo", de Ángel Vidal; "Chapi", de Belmonte, Machicao y Gálvez; "Maravillas", de Valle, Endara y Rosas, y "Monteblanco", de Gámez y Postigo. Dos poderosas compañías inglesas se constituyeron posteriormente: la "Tambopata Rubber Company", a base de los gomales de San Carlos y San Fermín, y la "Gálvez Rubber Estates Ltda.", con las antiguas empresas de Conchomayo, Colquechaca y Chapi.

La decadencia de esta industria sobrevino a causa de la competencia suscitada por las plantaciones inglesas y se acentuó con la primera guerra mundial, a cuya conclusión fueron abandonadas todas las barracas y aun la producción misma, porque dejó de cotizarse y en Apolo llegó a venderse el quintal de goma a Bs. 6.00 en efectivo y Bs. 8.00 a cambio de mercadería, con lo que apenas se cubría el 25 % de los fletes pagados desde las barracas hasta Apolo. El último repunte de la goma, con motivo de la segunda guerra mundial, no alcanzó a beneficiar a Caupolicán, debido a la falta de cooperación financiera y las dificultades de restablecer la industria en selvas lejanas y barracas abandonadas alrededor de veinte años.

OTROS PRODUCTOS NATURALES

En 1945, se vendieron en La Paz, 235 quintales de *incienso* que representan, a bajo precio, Bs. 351.000; y 50 quintales de *copal* apreciados en Bs. 45.000. Varios otros productos, como la *copaiba*, la *vainilla*, el *mascajo* o chiclet, etc., no tienen significación comercial por su exigua cantidad. Más bien, hay alguna explotación de



Jesús Nazareno de la iglesia de Santa Cruz del Valle Ameno, esculpida en madera de bitaca o "colo".



Picando goma.

oro en *Suches, Lavanderani, Motosolo, Ñecos* y *Yuyo*; pero la falta de mayor impulso hace que sus resultados efectivos sean poco visibles.

NUEVAS FUENTES DE RIQUEZA EXPLOTABLES

Caupolicán está cuajado de posibilidades económicas de todo género. Las grandes y sucesivas caídas de agua del río de Pelechuco podrían generar elevado volumen de energía eléctrica para el consumo industrial y urbano de muchas localidades del departamento. Impulsando la agricultura, sería esta provincia el principal centro de abastecimiento de azúcar, arroz, café, cacao, maní, tabaco, algodón, frutas tropicales, aceites comestibles y productos de granja.

Son incontables las materias primas susceptibles de transformación industrial: la extracción de maderas en cantidades ilimitadas; el aprovechamiento de fibras textiles, plantas medicinales, tintóreas y aromáticas; la tenería y peletería; la explotación del marfil vegetal y diversidad de cocos, raíces y frutos utilizables en botonería, objetos de uso personal y de fantasía; la goma, etc.

Minas. En cuanto a la minería, aspecto poco menos que desconocido de la riqueza potencial de Caupolicán, parece que es el oro lo que más abunda: fuera de los lugares ya citados, hay relaves y veneros en *Crucero, Vilipiza, Santo Domingo, Sitazo, Quimalora* y *Chusecani*; en algunos de estos sitios se explota actualmente con resultados no muy definitivos. Además, técnicos en la materia afirman la existencia de plata en la serranía de *Chipilusani* y en *Uvía*; plomo en *Atuncama, Curiza, Hichu Ramada* y *Cauli*; hierro en *Kotosacha* y en la serranía de *Santa Catalina*; azufre en *Turnia* y *Cauli*; wolfram en *Aguachile, Cuchiguani* y *Cauli*; y grandes yacimientos de cal en *Catan-tica*.

Petróleo. Ocupa lugar capitalísimo en este orden de posibilidades industriales la explotación de los yacimientos petrolíferos de *Mojos, Korpa, Cule, Yuyo, Río Hondo,*

Ipurama, Quiquibé y principalmente los de ambas márgenes del *Tuiche*, donde existen los ríos *Kerosén Este* y *Kerosén Oeste*, los cuales, debido a la reserva fiscal a que fueron sometidos, permanecen en el dominio de la promisión bíblica, habiéndose malogrado sistemáticamente toda iniciativa dirigida a incorporarlos a la actividad industrial de Bolivia. Para formar un criterio apreciativo al respecto, el doctor Hiram Loayza anota en su folleto *La Riqueza Petrolífera de Caupolicán* los siguientes porcentajes comparativos, correspondientes a los yacimientos más importantes del mundo:

Petróleo de Norte América . . .	70	a 75 %
id. de Rusia	25	„ 51 %
id. de Perú	65	„ 70 %



Hermosa custodia del templo de Santa Cruz del Valle Ameno. Es de plata y oro; mide cerca de un metro.

Petróleo de Argentina Comodoro Rivadavia	9 %
id. de Argentina (Aguaray, Neuquén)	17.3 a 22 %
id. de Bolivia (Yacuiba. Agua Salada)	84.3 .. 86 %
id. de Bolivia (Caupolicán. Tui-che)	91.2 .. 94 %

Pero un mal interpretado concepto de nacionalismo dirigido a guardar indefinidamente las riquezas naturales del Estado, ha privado a la economía del país de un factor positivo de prosperidad y engrandecimiento. Víctima visible de esa política negativa es el señor Luis Lavadenz Reyes, que organizó estérilmente un poderoso consorcio de capitales suizos y norteamericanos para explotar, con gruesa participación fiscal, los petróleos de Caupolicán.

La desdeñada riqueza petrolífera de Caupolicán, se muestra tan palpablemente que ni siquiera necesita estudios ni perforaciones laboriosas como en otras regiones, pues muchos geólogos y turistas ven cómo los

pobladores de la región usan petróleo puro, sin beneficio alguno, para darse alumbrado en forma de mecheros y también cómo lo recogen con cucharones hechos de ticheles, de sus fuentes naturales o de pequeños hoyos que excavan en la playa del río Miraflores, cuyas aguas, como las de todos los arroyos cercanos, están cubiertas de una ligera capa de petróleo. No puede pedirse mejores pruebas de la existencia de esa inmensa riqueza natural del Departamento de La Paz.

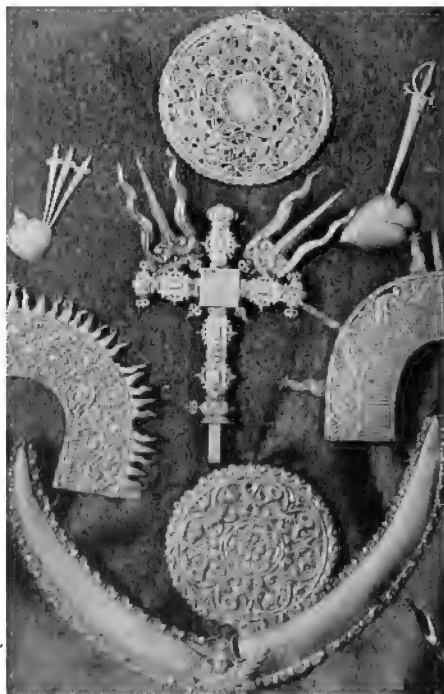
COMERCIO

Las plazas comerciales de importancia son Pelechuco y Apolo. Firmas principales: Juan Morro hijo, con almacenes en ambas poblaciones y en Puerto Acosta; Montañó Hermanos e Inversiones Comerciales, radicadas en Apolo; las demás son de limitado volumen. Las mercaderías proceden generalmente y son transportadas de La Paz, a Pelechuco por tierra y a Apolo íntegramente por vía aérea.

FERIAS

La feria anual de mayor movimiento es la de Pata, el 15 de agosto, con el concurso de comerciantes de Pelechuco, Apolo y pueblos fronterizos del Perú. En épocas pasadas asistían comerciantes de La Paz, troperos de mulas y caballos de Charazani, Curva, Chuma y del departamento peruano de Puno. También asistían algunas veces troperos del norte argentino. Los compradores son elementos del interior de la provincia, que hacen sus provisiones para mucho tiempo.

Otra feria digna de mención es la de Santiago en Pelechuco, el 25 de julio, aunque con menor afluencia de negociantes. Con motivo de las festividades religiosas del 14 de septiembre en Santa Cruz del Valle Ameno, y de la Santísima Trinidad en Atén, se efectúan, asimismo, pequeñas ferias locales.



Objetos de plata del tiempo de la Colonia, en Santa Cruz del Valle Ameno, que se conservan en su iglesia.



La entrada a la población de Santa Cruz del Valle Ameno.

INTERCAMBIO LOCAL E INTERDEPARTAMENTAL

Es activo y permanente el intercambio local entre Pelechuco y los pueblos de la primera sección, de los cuales salen coca, quina, café, incienso y otros productos, en tanto que de aquél van tocuyo, harina, papas, chuño, quesos, conservas y diversas especies, estableciéndose una equilibrada interdependencia. El estado ruinoso del camino Camata-Apolo ha suprimido casi por completo el intercambio con la provincia Muñecas, adonde se llevaba alcohol, cueros de res, café y coca a cambio de acémilas, harinas, zapatos y objetos de alfarería. El único intercambio de carácter interdepartamental es el que se registra con el Beni, de cuyas pampas llevan a Apolo ganado vacuno a cambio de caballos, mulos y géneros.

INTERCAMBIO INTERNACIONAL

Es también incesante y de origen remoto el movimiento comercial con algunos pueblos del sur del Perú, cuyos comerciantes indígenas proveen a la provincia de sal, *chalonga*, quesos, *bayeta* y otros tejidos de lana, papas, etc., con cuya venta adquieren coca. La coca de Caupolicán es insustituible en aquella región del territorio peruano, cuyos consumidores la prefieren a la coca de otras regiones. Contrariamente, no despierta el interés de los consumidores del altiplano boliviano, porque, debido al defectuoso modo de secar la hoja, adquiere la de Apolo un color más amarillento que verdoso, sin que esto disminuya su bondad.

En Apolo funciona una oficina recaudadora de Impuestos Internos y Renta de Alcoholes y Aguardientes. Se ha suprimido últimamente la Aduanilla de *Cora-*



Una hacienda en las afueras de la capital Apolo.

Entrada al pueblo de Atén, del lado de Apolo.



Un trapiche en plena molienda de caña.

nara, por haber pasado sus recaudos a la Aduana de la Coca establecida hace pocos años en Pelechuco. Los resguardos aduaneros de Pelechuco y Ulla Ulla han sido también cancelados, sin embargo de que sigue realizándose el intercambio con el Perú en forma clandestina.

INGRESOS PÚBLICOS

Las recaudaciones de la oficina de Impuestos de Apolo son muy pobres. En 1946

recaudó por varios impuestos Bolivianos 11.657.76 y por concepto de alcoholes Bs. 6.328.40, lo cual, teniendo en cuenta que Apolo es un importante centro productor de alcohol de caña, revela que los impuestos son casi desconocidos allí o que los pagan solamente los productores que quieren hacerlo.

Son, en cambio, importantes los ingresos fiscales percibidos mediante la Aduana de la Coca. Por concepto de impuestos sobre

ventas y utilidades correspondientes a los productos extraídos de Apolo, en 1945 dió la suma de Bs. 399.739.44, y en la gestión de 1946, Bs. 250.445.79.

El pontazgo de Amantala, recurso prefectural, se cobra en Pelechuco a razón de Bs. 1.00 por cada acémila que transita por esa vía. En 1945 dió Bs. 9.380.00, y disminuyó a Bs. 6.618.00 en 1946.

Asimismo, la Aduana de la Coca recauda el impuesto del 10 % ad-valorem sobre los productos que se extraen de Caupolicán, y al efecto fija periódicamente la tasa a aplicarse según la cotización comercial. Así, en el primer semestre de 1947 rigió la siguiente: Bs. 2.15 por lb. de coca; 1.25 por lb. de incienso; 0.85 por lb. de copal; 108.00 s/qq. quina calisaya; 45.00 s/qq. quina raspada; 1.25 s/lb. cacao; 0.25 s/lb. café y Bs. 0.40 s/lb. almidón. Estos gravámenes rindieron en los dos últimos años Bs. 1.677.707.13, conforme a los siguientes datos:

<i>Productos</i>	<i>1945 Bs.</i>	<i>1946 Bs.</i>
Coca	707.406.95	590.457.95
Café	3.285.10	4.671.19
Copal	446.20	3.954.55
Cueros vacunos . . .	890.40	895.80
Quina calisaya . . .	214.116.07	39.790.82
Quina raspada . . .	36.826.55	2.934.—
Quina anaranjada . .	4.402.26	2.230.20
Incienso	22.225.64	27.175.45
Pontazgo de Aman- tala	9.380.—	6.618.—
Totales . . .	998.979.17	678.727.96

De estas recaudaciones han correspondido a la Vialidad de Caupolicán Bolivianos 483.585.95 en la gestión de 1945, y Bolivianos 330.223.16 en 1946. Además como participación del impuesto al consumo de cerveza, y con destino a Obras Públicas, Bs. 300.000.00 en 1946, calculándose una participación aproximada en 1947.

El presupuesto municipal de Apolo gira alrededor de Bs. 45.000.00 por año.

La Alcaldía de Pelechuco tuvo en 1945 un presupuesto de Bs. 107.057.42, y en la gestión de 1946, Bs. 148.874.78.

VIALIDAD

Tres son los caminos de herradura por los cuales se sale de Apolo a La Paz y otros centros del país: la vía de Camata, la de Sorata y la de Pelechuco.

Vía Apolo-Camata-La Paz. Es la más antigua; fué roturada por los ejércitos incaicos y, más tarde, utilizada por los conquistadores españoles. Actualmente, el viaje de Apolo a Camata dura regularmente 5 días con un recorrido de 155 km. De Camata a Charazani, 55 km., en 2 días. De Charazani a Escoma, 66 km., en 2 días. De Escoma a La Paz, 179 km., un día, en camión. Distancia total Apolo-Camata-Charazani-Escoma-La Paz: 455 km., en 10 días de viaje. Si se toma la ruta de Puerto Acosta, la distancia aumenta en 28 km. y da un total de 483 km. Hay la posibilidad de que, en lo futuro, se adopte, de Charazani a Apolo, la "Senda Oblitas", que elude el paso por Camata y acorta en 40 km. la distancia entre aquellas localidades y, consiguientemente, la distancia entre La Paz y Apolo.



Custodia de oro de la parroquia de Santa Cruz del Valle Ameno.

Esta vía interesa especialmente a la provincia Muñecas, cuya mejor zona agrícola atraviesa. En cambio, es muy relativo el beneficio para Caupolicán, ya que sólo penetra unos 75 km. dentro de la jurisdicción de esta provincia.

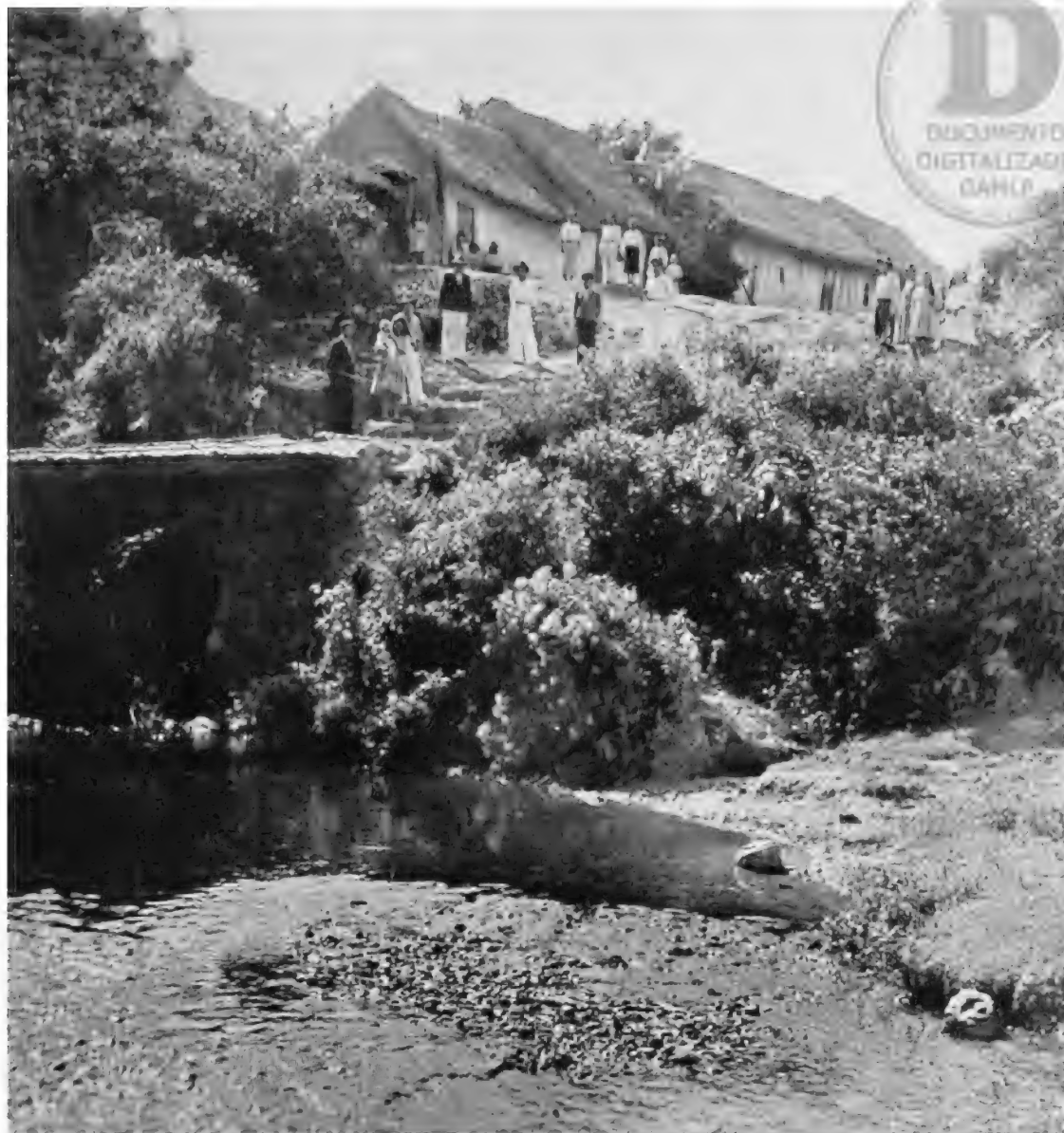
Vía Apolo - Mapiri - Sorata - La Paz. De Apolo a Mapiri hay 140 km. y el viaje dura 4 días. De Mapiri a Sorata 165 km.. 4 días. De Sorata a La Paz 155 km., un día en camión. Distancia aproximada Apolo-Mapiri-Sorata-La Paz: 460 km., en 9 días. El camino carretero que se construye de Sorata hacia Apolo se encontraba en marzo de 1947 en Murmuntani, km. 93, faltando 14 para llegar a Conzata, km. 107. Quedan no menos de 212 km. para su conclusión hasta Apolo; mas, dada la lentitud con que se ejecuta esta obra, no es posible predecir cuándo se la terminará. Dos compañías extranjeras sucesivamente —una mexicana y otra angloargentina— propusieron, a su turno, construir esta carretera en tiempo breve, pero los intereses particulares en acecho impidieron la formalización de los respectivos contratos, ninguno de los cuales contemplaba plazo mayor de treinta meses de labor incluyendo la consolidación de la vía. Como la anterior, esta ruta no interesa mucho a Caupolicán porque la carretera ha de internarse apenas unos 70 km. dentro de su territorio. Es a Larecacha y los grandes intereses económicos establecidos en el cantón Mapiri a quienes va a beneficiar directamente.

Vía Apolo-Pelechuco-Puerto Acosta-La Paz. Tiene para Caupolicán mayor atractivo y conveniencia, porque alcanza a todos los pueblos de la provincia, excepto Atén, que se encuentra sobre la ruta de Mapiri. En efecto: saliendo de Apolo, pasa por Santa Cruz del Valle Ameno, Pata, Pelechuco y Ulla Ulla, influyendo sobre Mojos y Suches. Tradicionalmente ha sido y es el camino de mayor tráfico interno y de intercambio con el Perú, a la vez que cons-

tituye el más efectivo medio de vinculación permanente entre los pueblos de la provincia. De Apolo a Pelechuco median 170 km. y se viaja comercialmente en 5 días, debido al pésimo estado del camino, pues antes se lo hacía en 4. De Pelechuco a Puerto Acosta hay 125 km., que se recorren en 3 días. Y de Puerto Acosta a La Paz 203 km., un día de camión. Evidentemente esta vía resulta ahora la más distante entre Apolo y La Paz, ya que tiene una extensión de 498 km., aunque estudios recientes calculan que puede reducirse a 477 km.

Desechando provisionalmente el paso por Puerto Acosta, la Dirección de Vialidad ha seguido trabajando el camino carretero de Escoma a Charazani, hasta *Pumasani* (45 km.), de donde vuelve hacia Pelechuco (100 km.), o sea, un total de 324 km. entre La Paz y Pelechuco. Por esta ruta faltan solamente 20 km. para llegar a Pelechuco. Una vez que se cuente con suficientes recursos, proseguirá la construcción del camino a Puerto Acosta, que paralizó a causa de que requiere el montaje de un puente relativamente costoso en *Huarachani*, sobre el río Suches. En definitiva, sólo faltaría por construir los 170 km. de Pelechuco a Apolo, lo que significa que el camino carretero a Apolo está más avanzado por esta vía que por las anteriores indicadas, con una penetración de 260 km. en territorio caupolicano.

Vía Apolo - San Buenaventura. Ya con dirección al departamento Beni, debemos referirnos al camino Apolo San José-Tumupasa - San Buenaventura, que conecta con Rurrenabaque y los llanos benianos. En meses no lluviosos es apreciable el movimiento de ganado de Reyes a Apolo, cuya intensidad depende del estado de la vía, pues hay ocasiones en que se pierde la mayor parte de las reses en la sección San José - Apolo. El recorrido total entre Apolo y San Buenaventura es de 310 km., apro-



Vista del puente sobre el río del pueblo de Santa Cruz del Valle Ameno.

ximadamente, que, por lo tortuoso de una gran extensión, se recorre en 9 días, en tanto que el ganado lo hace en el doble de tiempo.

Vía Apolo - Ixiamas - Puerto Heath - Cobija. Es otra ruta importantísima, pero en gran parte destruída. Sale de Apolo hacia el N., atraviesa los antiguos gomales de *Maravillas* y llega a Ixiamas, de donde

hay una senda que se dirige a *Puerto Heath* en alcance de Cobija, capital del departamento Pando. La sección destruída es la de Azariama-Ixiamas, completamente enmontada por falta de tráfico, pues hace ya bastante tiempo que los ganaderos han dejado de utilizarla. De todos modos, es indispensable su reapertura como vía terrestre la más directa entre La Paz y Cobija.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRECOLONIAL

En tanto que es conocida —siquiera imperfectamente— la historia remota de los pueblos situados al poniente de la Cordillera Oriental, muy poco ha podido averiguarse con respecto a los del otro lado, entre ellos Apolobamba. La distancia, el clima ardiente, los mil riesgos de la selva y la acometividad de sus pobladores autóctonos fueron factores que frustraron todo intento de penetración a la *tierra de los Chunchos*, nombre genérico dado a los habitantes de esas regiones, cuyo estado precolonial pertenece al dominio de lo insondable.

Lo más que se sabe es que los incas, de Pachacutec adelante, tomaron interés en la conquista de las tierras orientales que suponían riquísimas. Inca Yupanqui destacó una expedición que parece haber llegado al *Amarumayo* (río de las serpientes), o sea, el Madre de Dios, y aun a los llanos de Mojos. Huayna Capac promovió posteriormente nuevas expediciones al país de los Chunchos, sin mayor trascendencia. Atando cabos de tradición e historia, se confirma que Manco Inca II ingresó dos veces por la vía de Camata, pasó por las alturas de Apolo y penetró más allá de San José de Chupiamonas, trayecto en el cual fueron encontrados a fines del siglo pasado vestigios de un camino atribuido a los expedicionarios quechuas.

Otra versión refiere que éstos orillaron el lago Titicaca, atravesaron la provincia Muñecas hasta Charazani y de ahí entraron derechamente a Apolo, dejando a su paso un notable camino del que aún quedan indicios visibles, y que ahora se trata de rehabilitar. Es también un testimonio de la penetración incaica la cueva llamada *Inca-samaña* (descanso del Inca), cerca de Camata, donde fué apresado por los realistas el guerrillero Muñecas.

Lo cierto es que los expedicionarios incas no tuvieron mayor éxito en sus empresas, y su acción se redujo a incursiones ad-

mirables por su audacia y temeridad. Prueba de que no alcanzaron a echar raíces en esas tierras es el hecho de no haber encontrado en ellas los españoles hombre alguno parecido al quechua, sino *lecos*, *tacanas*, *aguachiles*, etc. Los quechuas entraron a la región de Apolobamba a la grupa de los últimos conquistadores hispanos; mezclaron su sangre con sangre *leca*, y, absorbiendo paulatinamente la savia vital de los nativos, formaron ese tipo de quechua —tan distinto del original— que hoy se encuentra en Apolo.

LA PROVINCIA DURANTE LA VIDA COLONIAL

Cesados los disturbios entre los conquistadores Pizarro y Almagro, comenzaron las actividades de penetración a tierras lejanas y desconocidas. La primera al país de los Chunchos la emprendió Pedro de Candia en 1538. El resultado fué un cabal desastre. Le siguió, en 1539, el capitán Pedro de Ansúrez Enríquez, marqués de Campo Redondo. Su expedición fué de mayores proyecciones que la anterior, como se desprende del informe que elevó al virrey de Lima, según el que, teniendo a Camata por punto de partida, avanzó 60 leguas al Norte, o sean, tres grados geográficos, “tierra adentro, por altura, por camino claro y abierto del Inca, en dicho año de 1539”. Despréndese de ello que Peransúrez llegó por Tumupasa e Ixiamas al río Beni, y que los incas habían llegado antes que él a los mismos lugares.

La tercera expedición a Apolobamba estuvo a cargo de Diego de Rojas. Más tarde, la de Juan de Nieto, en 1561, también por Camata, avanzó hasta Apolo, de donde regresó al cabo de tres meses sin haber dejado huella apreciable de su presencia. De él se dió al rey de España este informe pintoresco: “. . . entró y estuvo y se salió sin guerra, que ni al entrar le resistieron, ni al salir lo echaron, antes le llamaban y convidaban los chunchos con su tierra”.

Don Juan de Maldonado entró en 1587



Plaza del pueblo de Santa Cruz del Valle Ameno.

y fundó el primer pueblo de Apolo, la *Villa de San Miguel*, abandonada años después.

Entre tanto, a partir de 1560, se llevaron a cabo muchas penetraciones de religiosos conversores, citándose principalmente éstas: la del fraile carmelita Pedro Váez de Urreta, en 1560, quien permaneció ocho años en la tierra de los Chunchos; la del P. Miguel Cabello de Balboa, en 1594; la del P. jesuíta Manuel de Urrea, en 1597. Tanto Cabello como Urrea perecieron a manos de los indios. En 1620, entró el franciscano Gregorio de Bolívar en compañía del mestizo Diego Ramírez Carlos. También penetró hasta Apolo, en 1622, el célebre misionero Fray Bernardino de Cárdenas, más tarde obispo de Asunción del Paraguay. En 1680 se internaron varios franciscanos con el P. Bartolomé Jesús Zumeta, a quienes prestó ayuda eficaz el dominico Juan de Cuenca. Fray Pedro de la Peña fundó, en 1680, la

Misión de San Juan de Buena Vista, actual cantón Pata, con indios *siliamas* y *pamainos* del Tuiche. Seguidamente fueron establecidas estas nuevas misiones: *San José de Chupiamonas*, *Santísima Trinidad de Yariapo* (Tumupasa), *San Antonio de Isllamas* (Ixiamas), *Santa Cruz del Valle Ameno* y *San Antonio de Atén*. Por entonces se fundó también la misión franciscana de *Aguachile*.

Volviendo a las expediciones de tipo militar, las más trascendentales por sus resultados permanentes fueron sin duda las encaminadas por el capitán Pedro Legui Urquiza, quien se internó en 1615, por Camata, con tres frailes agustinos y 180 hombres; alcanzó la llanura de *Pulapampa* y allí fundó la ciudad de Nuestra Señora de Guadalupe. Mas, hostigado por los nativos, carente de recursos y mermada su gente, abandonó la ciudad y se marchó en

demanda de auxilios. Regresó al año siguiente por Santiago de Pelechuco, doctrina de agustinos. A 20 leguas al NE. de Pelechuco fundó, en 1616, la *Villa de San Juan de Sahagún de Mojos* y la entregó a los padres agustinos. Pasó de ahí a Apolobamba, repobló la ciudad en 1620, prosiguió hacia *Aguachile* y allí fundó el pueblo de este nombre que más tarde se convirtió en misión y después desapareció. Avanzó hasta San José de Chupiamonas y Tumupasa, lugares en los que edificó templos que sirvieron de base a nuevas misiones religiosas. Finalmente, las implacables sublevaciones de los *chunchos* determinaron la ausencia definitiva del gran capitán Legui Urquizo, que murió en 1628.

Apolobamba fué de nuevo acosada por las tribus bárbaras. Así quedó hasta 1681, año en que el P. Pedro Sáenz de Mendoza y un grupo de franciscanos instituyeron una Misión en el mismo lugar, con miras de restaurar la antigua ciudad; pero, al fin, resolvieron trasladarla a otro sitio, distante dos leguas del anterior y donde actualmente se halla, dándole el nombre de la *Inmaculada Concepción de Apolobamba* (Apolo), suceso que tuvo verificativo el 8 de diciembre de 1690.

Cesaron a partir de entonces las insurrecciones de los nativos. Los religiosos diéronse de lleno a la tarea de convertir infieles. Consolidóse la dominación española, y las autoridades coloniales compitieron con los misioneros religiosos en el aprovechamiento de las energías físicas de los nativos. Fué entonces cuando los quechuas del Cuzco entraron en grandes caravanas y se instalaron sin dificultad en la tierra prometida que sus mayores no pudieron conquistar; introdujeron en Apolo el cultivo de la coca, hasta entonces desconocida. Los españoles, por su parte, cultivaron viñedos en Santa Cruz del Valle Ameno y produjeron vino; comprobaron, maravillados, el enorme desarrollo de la caña en Machariapo, y destilaron aguardientes. Y la coca, el vino y el aguardiente, en maléfica aso-

ciación, aletargaron el espíritu altivo del *leco* y del quechua que había inmigrado. Descubierta en el Ecuador y luego en el Perú la bondad de la quina como febrífugo, los funcionarios de la Corona y los agentes de los jesuitas emplearon durante siglo y medio mucha gente en la extracción de la corteza milagrosa. Y cuando se establecieron los tributos a las Cajas Reales, los indios de Apolo, Santa Cruz del Valle Ameno y Atén los pagaban en coca y cascarilla, y los de tierra adentro en cacao. Con todo, parece ser cierto que los pueblos de Caupolicán estaban entonces en condiciones superiores a las presentes...

Así transcurrió la vida colonial de esta provincia, hasta el estallido de la revolución emancipadora.

CONTRIBUCIÓN A LA GUERRA DE LA EMANCIPACIÓN

Poco se sabe acerca del aporte caupolicano a la guerra de la Independencia. Latía el espíritu de la rebelión desde los primeros días de la Conquista, y fueron los *lecos* de Apolobamba los que mayor resistencia—heroica y porfiada como ninguna—opusieron a los conquistadores hispanos. Quizá por ello, estableciendo analogía con los araucanos del Sur de Chile, que capitaneaba el legendario Caupolicán, diéronle este nombre a la actual provincia. Es por tanto explicable que, llegada la oportunidad, tomaran sus armas consistentes en *huachchis* y *huarackas* (flechas y hondas) para recobrar la libertad. Y fué así que por propia iniciativa surgió Santos Pariamo, joven indígena de Atén, quien organizó un cuerpo de flecheros, atizó la lucha libertaria y dominó la situación. Cuando el cura guerrillero Ildefonso Escolástico de las Muñecas llegó a Apolo con el fin de promover la insurrección, ya estaba todo hecho y no le quedó otra cosa que dejar el campo a cargo de Pariamo, reconociéndole el grado de Capitán, que se había conferido a sí mismo. Pero Muñecas tuvo en sus campañas la permanente ayuda de los caupolicanos. Y

Pariamo prosiguió con bravura la lucha cuyo desenlace veremos más adelante.

ERECCIÓN EN PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

Durante la Colonia, Pelechuco y los pueblos de la puna dependieron del Partido de Larecaja. Apolo y los demás villorrios, incluso el territorio inexplorado del Norte, integraban la jurisdicción de las Misiones de *Apolobamba*, dependientes del Corregimiento de La Paz en lo civil y militar, hasta que, en 1777, mediante Real Cédula, Apolobamba fué anexada a la *Gobernación de Moxos* (Beni). Años más tarde las Misiones de Apolobamba fueron erigidas en *Partido de Caupolicán*, bajo el gobierno de un Subdelegado subalterno de la Intendencia (antiguo Corregimiento) de la Provincia de La Paz.

Proclamada la República, el partido de Caupolicán pasó a ser, conforme a la nueva organización, provincia del departamento La Paz, por decreto supremo de 23 de enero de 1826.

El general Ballivián, como Presidente de la República, consideró "que las provincias de Caupolicán y Yuracarés, por su inmediación a la de Mojos, la confluencia de sus ríos y su situación topográfica están llamadas a componer un departamento con ventajas recíprocas". Y con este fundamento expidió en Sucre, el 18 de noviembre de 1842, el decreto de creación del Departamento Beni, compuesto de las provincias Mojos, Caupolicán y Yuracarés.

Poco más de trece años permaneció Caupolicán como provincia beniana. En vista de que sufría graves atrasos en todo orden, a la vez que perjudicaba al nuevo departamento, cuya prefectura no podía comunicarse con aquella provincia a causa de la enorme distancia despoblada que media entre una y otra región, el Presidente Jorge Córdova decretó, en 23 de febrero de 1856, la restitución de Caupolicán al Departamento de La Paz.

Pero a poco la experiencia demostró que

las provincias Caupolicán (La Paz) y Reyes (Beni) no podían ser debidamente atendidas por sus respectivas prefecturas, por las distancias y la falta de caminos entre aquéllas y sus capitales de departamento; en vista de ello, Córdova dió el decreto de 18 de noviembre de 1856, erigiendo en *Distrito Independiente* las provincias Caupolicán y Reyes, distrito subordinado en todo lo gubernativo, policial y administrativo a un funcionario denominado Jefe Político del Distrito de Apolobamba. Tenía por capital a Apolo, y el derecho de elegir un diputado.

La anterior disposición fué ratificada por el Presidente Achá mediante decreto de 30 de noviembre de 1863, cuyo artículo 2º dice: "La Provincia de Reyes quedará como hasta aquí, formando un solo Distrito con Caupolicán, según se determinó por el decreto de 18 de noviembre de 1856". Pero esta situación duró poco tiempo más. La ley de 24 de septiembre de 1864 restituyó Reyes y San Borja al Beni, y Caupolicán a La Paz.

En 1882, se creó la segunda sección de la provincia, con Pelechuco por capital, y los cantones Pata, Mojos y Ulla Ulla. Al año siguiente se erigió en cantón el caserío de Suches, correspondiente a la misma sección. En 1929 fué transferido *Pata* a la primera sección. Finalmente, en 1939, se adjudicó a la nueva provincia Iturralde todo el bajo Caupolicán, con sus cantones San José, Tumupasa, Ixiamas y San Buenaventura.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Aguachile es, sin duda, el lugar histórico de mayor significación por haberse desarrollado allí muchos y sangrientos combates entre los invasores hispanos y los indios nativos que en esa región tenían varios pueblos. Aguachile fué también asiento de una misión religiosa que hubo de ser abandonada, así como la población fundada por el capitán Legui Urquiza, ante el tenaz hostigamiento de los selvícolas.



Calle de un villorrio en la provincia.

Otro lugar famoso es la altura de *Kotosacha*, a 25 km. al sudoeste de Apolo y 10 km. de Atén, donde el guerrillero indígena Santos Pariamo, a la cabeza de sus flecheros tuvo el más serio y adverso de sus encuentros con las tropas realistas, constantemente hostigadas por aquéllos. Pariamo controlaba los pueblos de Santa Cruz del Valle Ameno, Apolo y Atén, siendo este último la base de su operaciones. Comisionado el coronel Agustín Gamarra (que 25 años más tarde cayó en Ingavi) para sofocar la beligerancia de los patriotas indígenas, se propuso tomar Atén por las armas, y, aunque logró aniquilar a sus defensores, no pudo prender al caudillo de Atén, que se internó en el bosque. Volvió Gamarra a Larecaja y ofreció una fuerte recompensa para quienes capturasen a Pariamo o entregasen su cabeza. Acosado sin tregua por las patrullas realistas, al fin fué habido en

la quebrada de *Curiza*; pero antes de que le echaran mano, apostrofó a sus enemigos y en presencia de ellos se atravesó de una puñalada el corazón; seguidamente le cortaron la cabeza, que llevaron a Apolo para cobrar el premio ofrecido. Y, como escarmiento de rebeldes, la cabeza del glorioso capitán indio fué exhibida en una picota que se alzó a la entrada de Apolo, en el lugar que se conoce con el nombre de Cruz de Atén.

Tal fué la contribución espontánea de Caupolicán a la Guerra de la Emancipación, y tal el más notable de los guerreros que esta tierra ofreció a la causa libertaria.

PARTE SOCIOLOGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

A más de ciertos vestigios de las antiguas fundaciones de Apolo y de la que fué *Aguachile*, no quedan otras ruinas que las

del camino a San José. A 50 km. de Apolo, quedan restos de construcciones incaicas. Los buscadores de “tapados” o tesoros, pudieron encontrar vasijas y otros objetos de alfarería en el lugar denominado *Cuchiguani*. Avanzando por la misma ruta 30 km. más, es todavía posible observar blo-



Vista panorámica de la población de Santa Cruz del Valle Ameno.

ques de piedra con que estaban construídas las fortalezas de los expedicionarios quechuas, probablemente del tiempo de Inca Yupanqui. Pero nadie ha practicado estudios serios en esos lugares.

TRADICIONES, LEYENDAS, SUPERSTICIONES

Desde tiempos lejanos se afirma que el nombre de Apolobamba proviene de “Pulupampa”, palabra que, según algunos, equivale en quechua a “pampa de los poros”, en razón de que allí se daban estas cucurbitáceas. También se sostiene que “pulu”, en lengua *lapa-lapa* o *lapacho*, que hablaban los *lecos*, significa tigre, de donde resultaría que el significado de “Pulupampa” es pampa de los tigres.

En cuanto a *Pelechuco* parece ser una corrupción de “Pfuyo-cuchu”, que, en quechua, quiere decir “rincón de las nubes”, por lo nebuloso que es el lugar.

Madidi, nombre de un río importante, es el de una hormiga negra. El del río *Tuiche*,

viene de un pajarillo que así se llama. *Chipilusani*, la serranía en cuya falda se encuentra Apolo, significa, en *lapacho*, “cerro de plata” y ahora mismo hay gente que llama “chipilo” a las monedas.

Quedan todavía, en Apolo y Atén, muchos lugares que conservan nombres de origen lapacho. Eran los ríos que transmitían su respectiva denominación a las tierras aledañas. Todo río se llamaba “huara” y es así que hay ríos y lugares con estos nombres: *Yalihuara*, *Minihuara*, *Mulihuara*, *Lituruara*, *Sipuhuara*, *Huaratumo*, etc., etc.

LEYENDAS

Cuentan que en ciertas lagunas de Apolo y Santa Cruz del Valle Ameno y en los pozos profundos de los ríos, había un ser sobrenatural que salía solamente en noches lóbregas y, dando unos silbidos, atraía a los caminantes solitarios para atraparlos y sumergirlos en las aguas. Otras veces, cuando una persona se bañaba sola en algún pozo aislado, sin tomar la precaución de ingerir tres sorbos de agua o de extraer una piedra y asentarla sobre su ropa, la *Wacka* —una especie de hado maléfico—, le enredaba los pies para que no pudiera nadar y hacíalo desaparecer.

En la selva es todavía corriente el mito del *Pahi*. Creen los indios que éste es el dios de los bosques, a quien se le debe pagar tributo para no caer en desgracia. Vive bajo la forma de un bejuco indeterminado, y quienes no le ofrecieron nada al internarse en el bosque pierden repentinamente el sentido de la orientación y quedan condenados a vagar sin rumbo hasta perecer. *Pahi* es también dueño de todos los animales silvestres, que no pueden ser impunemente cazados sin pedirle, siquiera mentalmente, el indispensable permiso; no haciéndolo, se descompone el arma, o falla la puntería, o el cazador es víctima de grave accidente. Suele ser motivo de mucha contrariedad el matar animales que tienen alguna cicatriz en la piel, o despuntada la

oreja, o cercenada la cola, porque tales signos —muy explicables como consecuencia de las luchas entre animales—, no son otra cosa que las marcas y señales que el *Pahi* usa para identificar sus bienes.

No se debe salir al campo en ayunas; quien lo haga, corre el riesgo de que le “entre” al cuerpo el “*kuichi*” y le cause mortal hinchazón. Se preserva de este accidente comiendo un terrón de sal a tiempo de ponerse en camino. Se conocen con el nombre de “*kuichi*”, el arco iris, el vapor de agua que al salir el sol se desprende de los pantanos, y la nata irisada que se forma en la superficie de las aguas estancadas.

Señalar con el dedo el arco iris (“*kui-chi*”), ocasiona que se pudra el dedo y aun la mano.

Los niños caen con frecuencia porque sus respectivos padrinos de bautizo no les dieron “*rijra*” (alas), consistentes en algún obsequio más o menos valioso, ropa o dinero.

Si aparece en cualquier sitio de la casa una víbora llamada “*mulluttu*” o “*mulluttuma*”, morirá el dueño o alguno de la familia. La aparición de otras víboras venenosas es también funesta. En cambio, si se presenta en la casa o se le cruza en el camino la culebra verde “*machajuay*”, debe esperarse algún motivo de alegría y casi siempre la llegada de un pariente o amigo.

Cuando llueve con demasía, hay que destruir y dejar al descubierto nidos de hormigas: entonces reaparece el sol y cesan las aguas. Contrariamente: si la sequía es prolongada y se desea que llueva, se extrae renacuajos de los charcos y se los expone al sol.

El orzuelo proviene de haber visto un acto carnal. Se lo cura friccionando levemente el ojo enfermo con el pene de un párvulo.

No hay cazador que dispare nunca sobre un gallinazo o cuervo; si lo hiciera, se rajaría o reventaría el cañón del arma.

La mujer grávida a quien se le pide un

favor, tiene que hacerlo sin excusa, siempre que le sea posible; caso contrario, la persona negada podría en represalia pellizcar la puerta de casa al salir de ella y ocasionarle con esto el parto difícil y hasta fatal.

Morirá ahogado quien niegue a otro el agua que le ha pedido.

El bocio o “*coto*” proviene de haber soplado el interior de un *poro*, *tutuma* o botella; pero no se produce tal efecto si se rompe inmediatamente el objeto soplado.

El hecho de bajársele a un indio el pantalón al caminar, le augura que ha de recibir una azotaina.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

El espíritu religioso en los pueblos de Caupolicán ha decaído mucho en los últimos tiempos. La irregular provisión de párrocos; la falta de templo en Santa Cruz del Valle Ameno y Atén, el ruinoso estado de algunos y el desmantelamiento de todos; las persecuciones de las autoridades militares y la imposición de trabajos gratuitos por las autoridades civiles, son causas que determinan el retraimiento de la gente campesina, que ha dado en prescindir de los deberes religiosos, y sólo afluye a los cantones en ocasión de muy contadas festividades. En estos casos concurren los indios con bandas de bailarines típicos. Entre éstos, probablemente los más originales son los “*khaperos*”, graciosamente disfrazados de troperos, que entran en el pueblo la víspera de la fiesta, trotando al ritmo de una música de flautas y tambores y en medio del ruido de los “*pututos*”.

Otros grupos de bailarines típicos son el “*puli-puli*”, el “*kena-kena*”, el “*leco*” y el “*chuncho*”, más o menos difundidos en varios lugares ajenos a la provincia. Y como danza exótica cabe citar la de los “*tucumanos*”, practicada por el elemento mestizo. Se trata de una parodia de los gauchos, en sus faenas de chalanes y domadores, resabio de la antigua afluencia de los pamperos argentinos que traían a ven-

der tropas de caballos y mulos. Tanto la caracterización, como la música —de guitarras y charangos— y los movimientos de la danza son agradables. Es curioso que el baile de “*tucumanos*” sea absolutamente desconocido en la Argentina, donde no existe ni tradición de él, según han informado



Ruinas del pueblo de Suches. En medio se alza la capilla. Al fondo las cumbres nevadas de Palomani.

escritores folkloristas de ese país. Además, fuera de Caupolicán no se lo conoce en ningún lugar de Bolivia.

TEMPLOS Y ARTE RELIGIOSO

Gozaban de renombre los templos coloniales de Apolo y Santa Cruz del Valle Ameno, particularmente por el artístico y suntuoso decorado de sus altares, primorosamente tallados en cedro, roble y nogal. Ambos se incendiaron en 1912: el de Apolo, a causa de un rayo, y el de Santa Cruz del Valle Ameno por la conflagración de un chaco cercano. Diez años después, fué pobremente rehabilitado el primero. El segundo permanece en ruinas. El único templo en condiciones satisfactorias es el de Pelechuco, aunque carece de significación especial. En los demás cantones, están poco menos que en ruinas.

Como objeto de arte destinado al culto, sobresale la custodia de oro profusamente

engarzada de pedrería fina de la parroquia de Santa Cruz del Valle Ameno.

FIESTAS LOCALES

Cada pueblo tiene su festividad, patronal: en Apolo, la Inmaculada Concepción; en Atén, la Santísima Trinidad; en Santa Cruz del Valle Ameno, la Exaltación de la Santa Cruz; en Pata, la Asunción de Nuestra Señora; en Mojos, San Juan Bautista; en Pelechuco, Santiago el Mayor y la Virgen del Rosario. La celebración de cada una de estas festividades dura regularmente tres días. En los cantones de Mojos, Suches y Ulla Ulla, no hay fiesta si no hay cura. La presencia de éste constituye la fiesta; y, en tal caso, no hay santo con devoto que no sea celebrado: unos por deuda vencida y otros por adelantado.

PLATOS Y BEBIDAS TÍPICAS

A más de las viandas comunes que se preparan en base a los productos regionales, en lugares próximos al bosque es apetecida la ensalada de palmito o guía de palmera. Los indios de Atén gustan el “*cucui*” tostado; esto es, el abdomen de la hormiga *tujo*, que en cierta época del año alcanza gran desarrollo. Por lo demás, no hay platos vernaculares exclusivos. Cuanto hubo de propio fué desplazado por lo de fuera. La bebida popular es la chicha de maíz, tierna y refrescante, sin fermento alcohólico.

INFLUENCIA DEL PAISAJE

Excepto la hermética hurañía del aimara de la puna, es proverbial el espíritu abierto, generoso y hospitalario de los habitantes de Caupolicán. El paisaje amable, con todas las galas de la naturaleza tropical, influye sobre el carácter de la gente; pero la prodigalidad de la tierra causa también efectos negativos, porque al facilitar la existencia invita a la molicie cuando no a la disipación. Lo cual, por lo demás, es condición inherente al hombre de climas idénticos.

PROVINCIA ITURRALDE

por

NAZARIO PARDO VALLE



ASPECTO FÍSICO

POSICIÓN GEOGRÁFICA

La provincia Iturralde está situada entre los $66^{\circ} 54' 33''$ y $69^{\circ} 0'$ de longitud occidental del meridiano de Greenwich y los paralelos $11^{\circ} 49' 55''$ y $14^{\circ} 34' 50''$ de latitud Sur.

EXTENSIÓN

Tiene aproximadamente 42,989 kilómetros cuadrados. Aún no se ha practicado un levantamiento topográfico que determine su exacta superficie.

LÍMITES

Por el N. el río Madre de Dios o el departamento Pando; por el S. la provincia Caupolicán desde la intersección del meridiano 69° con el paralelo $14''$, que pasa por la antigua barraca de San Fermín, en la frontera con la república del Perú, y de allí, en línea recta, hasta la confluencia de los ríos Pucamayo y Tuiche y siguiendo el curso de este último hasta su desembocadura en el río Beni; por el E, el río Beni; y por el O, la frontera internacional con el Perú.

POBLACIÓN

A falta de censo, cálculos cuidadosamente practicados le asignan 2.925 habitantes, distribuidos en la forma siguiente: San Buenaventura, 490; Tumupasa, 285; San José de Chupiamonas, 250; Ixiamas y pobladores de las barracas gomerías, 1.900.

Débese la escasa población de Iturralde a la falta de actividades industriales que la retengan. En cambio, es irresistible la atracción de las empresas gomerías y los castaños del Beni y Pando, de donde vuelven difícilmente los hombres en aptitud de trabajar. Y, a pesar de estarse operando cierto movimiento de retorno de esa gente—principalmente ixiamiña y tumupaseña—, esta provincia sufre anualmente el drenaje de su gente moza que, en cumplimiento de disposiciones superiores, va a prestar el servicio militar en Riberalta; y, una vez que ha obtenido su licenciamiento, prefiere quedarse, tanto porque se le ofrecen medios de actividad productiva cuanto porque le seduce el ambiente social y económicamente más avanzado que el propio.

RESEÑA GEOLÓGICA

De acuerdo al mapa geológico del Dr. Federico Ahlfeld, tenemos en líneas generales

los siguientes datos: de San Buenaventura se extiende hacia el nordeste una de las líneas tectónicas principales, a lo largo de la serranía de *Caquiahuaca*, que corresponde al terreno *pérmico*, siguiéndole al costado oriental una faja *devónica*, y al lado occidental una faja más ancha de terreno *terciario continental*, que va a reunirse con otra mayor de terreno *devónico*, *gotlándico* y *ordovícico marino*.

Por otra parte, desde la serranía de *Caquiahuaca* (*pérmico*) al oeste, hasta la serranía del *Eslabón*, por el Sur, y la región del Madidi, por el norte y el este, corresponde al terreno *terciario continental*. En esta zona están comprendidos los pueblos de San José y Tumupasa. En cambio, la región de Ixiamas, al oriente de la serranía de *Caquiahuaca*, parece que corresponde al *devónico*. La región que queda al norte del Tuichi y oeste del Madidi aún no está geológicamente explorada.

En cuanto a su estratigrafía y tectónica, según el mismo autor, el sector septentrional de la zona subandina —en la que se encuentra la provincia Iturralde— muestra diferencias fundamentales en comparación con la parte sud. Rocas *predevónicas* afloran en el núcleo de la serranía de *Caquiahuaca* por toda su longitud, desde el norte de Ixiamas hasta las proximidades de Rurrenabaque. Se trata de areniscas duras *cuarcíticas* de color verdoso a azulado, que contienen *muscovita* e intercalaciones de esquistos *micáceos* negros y de esquistos arcillosos de color gris oscuro. En su techo descansan en concordancia areniscas porosas de color blanco a amarillento claro, de grano fino a mediano, que alternan con bancos *cuarcíticos* duros del mismo color, a veces con galerías de vermes. Esta formación es bien visible en la angostura del río *Tequeje*, cerca de Ixiamas.

RELIEVE

O R O G R A F Í A

Es indispensable para el objeto remitirse a la *Geología de Bolivia* del doctor Ahlfeld,

que, en lo pertinente al relieve de esta provincia, dice: “La zona subandina en el sector Caupolicán-Iturralde tiene una anchura casi constante de 60 a 65 kilómetros. Su rumbo general es noroeste. Una serie de cadenas bastante pronunciadas sigue por largos trechos. La cadena más oriental es la serranía de *Caquiahuaca*, que se extiende desde la frontera con el Perú, por Ixiamas - Tumupasa - Rurrenabaque; se divide en dos cordones contiguos, los de *Susi* y *Bala*, que el río Beni, antes de entrar en los terrenos bajos del Beni, atraviesa en encañadas cortas. Las cumbres más altas de la serranía de *Caquiahuaca* alcanzan a 1.300 metros. Vista desde la llanura, esta cadena, a pesar de que su altura absoluta sobre el nivel del mar es reducida, produce una impresión imponente. Una ancha depresión acompaña a la serranía de *Caquiahuaca* por el lado occidental, a través de Caupolicán. El río Madidi ocupa la hoyada en su curso superior, antes de atravesar la serranía de *Caquiahuaca*. La cadena más alta y más larga de aquella zona se halla a 35 kilómetros más al oeste. En el norte de Caupolicán lleva el nombre de la serranía de *Jatunari*. Su cima es el cerro *Huayna Jatunari* (aproximadamente 2.500 m.), situado cerca del camino de San José a Apolo”.

VALLES Y LLANOS

Salvadas las ondulaciones de terreno que se encuentran entre las serranías citadas y que constituyen unas veces quebradas profundas y otras valles anchurosos, al norte de Ixiamas hasta el Madre de Dios y en toda la latitud que encierran el río Beni al oriente y el Heath al poniente, se encuentran los más extensos llanos tropicales del departamento de La Paz, dentro de la jurisdicción de la provincia Iturralde. Esos llanos están cubiertos alternativamente de grandes bosques y extensos pajonales, con la siguiente particularidad: los llanos boscosos se aproximan más al río Beni, y los pajonales, a la zona del río Heath. Ade-



Escolares de una población de la provincia Iturralde.

más, la parte oriental de Iturralde es una de las regiones más bajas de Bolivia, como puede verse por las alturas comprobadas y comparadas con otros puntos; así, Ixiamas está a 226 metros de altura sobre el nivel del mar; San Buenaventura, a 174 metros; y frente a esta localidad, en la orilla opuesta del río Beni, se encuentra la población de Rurrenabaque a 227 metros de altura, diferencia ésta que parece inexplicable pero que resulta del respectivo emplazamiento de ambas poblaciones. Por otra parte, una vasta llanura se extiende al este y al sud de Tumupasa, hasta encontrar el río *Tuiche*, o sea la zona jurisdiccional de *San Buenaventura*. En suma, puede afirmarse que el territorio de Iturralde está constituido por llanos en mayor proporción que por valles y quebradas.

HIDROGRAFÍA

Cuatro ríos importantes rodean casi por completo el territorio de esta provincia: al norte, el Madre de Dios; al sud, el Tuiche; al este, el Beni, y al oeste, el Heath, aunque éste no cierra totalmente, como los anteriores, la línea de orientación que le corresponde. Y otro río de innegable importancia, el Madidi, que lo cruza diagonalmente y casi por mitad, en dirección sudoeste a nordeste.

El *Madre de Dios*, que separa a Iturralde del departamento Pando, sigue más o menos la misma orientación que el Madidi. A él afluyen varios ríos menores y arroyos como el *Asunta*, el *Toromona*, el *Sombrero* y el *San Juan de los Jejenes*.

Poco más al sur, entre el Madre de Dios y el Madidi corre el río *Muller*, que, refor-

zado por varios arroyos, toma en adelante el nombre de *Manupari* y da encuentro al *Sena*, tributario del Madre de Dios.

El río *Madidi* ocupa la parte central del territorio de Iturralde y se extiende de sudoeste a nordeste hasta sumarse al río Beni. Muchos arroyos que nacen en los contrafuertes inmediatos a la frontera peruana y las serranías de *Maravillas*, se juntan con los ríos *Yurilaya*, *San Ignacio*, *Esperanza*, *Santo Tomás*, *Miraflores*, *Boguillas* y otros hasta formar el cuerpo principal del *Madidi*, al que se agrega el río *Esmeralda*, a la altura de la extinguida barraca *San Pedro*; siguiendo su curso, el *Madidi* por su margen izquierda recibe las aguas del *Claro*, del *Ethea* y del *Sunini*, y por el costado derecho los ríos *Jenejoya*, *Jenesuaya* e *Ivon*.

Entretanto, en el límite oriental de la provincia, otro grupo de ríos, paralelamente y con igual orientación que los anteriores, van a descargar sus aguas en el río Beni. Son de norte a sud, los siguientes: *Cavinas*, *Rataiconas*, *Santa Clara*, *Bagueni*, *Muguié*, *Yanahua*, *Emero*, *Undumu*, *Tequeje*, *Enapurera*, *Tarene*, *Yariapo*, *Enderere*, *Uyari*, *Sayuba*, *Santa Teresa*, *Yuruma*, *Mather*, *Uyapi* y *Sapari*, hasta el puerto de San Buenaventura.

Al sud, sirviendo de límite con la provincia Caupolicán corre el río *Tuiche*, al cual, dentro de la jurisdicción de Iturralde, se incorporan principalmente el *Pucamayo*, el *Sachiano*, el *Chupiamonas* y el *Tachiapo* hasta su desembocadura en el río Beni, al sur de San Buenaventura y más o menos a los 14° 40' de latitud sud.

Finalmente, al costado occidental de esta provincia se encuentra el río *Heath*, que corre de sud a norte hasta su confluencia con el Madre de Dios. En esa parte el *Heath* constituye el límite internacional con el Perú.

CLIMA Y TEMPERATURA

A semejanza del Oriente boliviano, ésta es la provincia paceña que guarda mayor

uniformidad climatológica. Dado que carece de cordilleras y de contrafuertes inmediatos a éstas, la única diferencia climatológica apreciable es la que se anota entre las serranías y las llanuras; mientras en las primeras el clima es benigno a pesar de la humedad constante y de que la temperatura fluctúa entre 16° y 24°, en las últimas se registran elevaciones térmicas que de 30° pasan en ocasiones a 42°. En la capital de la provincia se da una temperatura media de 27° en verano y de 22° en invierno. Los descensos bruscos a 12° y aún a 10° en ciertas circunstancias, se deben únicamente a la presencia de los *surazos*. Excepto contados sectores como los alrededores de *Tumupasa* y la serranía del *Eslabón*, la humedad es general y constante. Muchos objetos hay que asolearlos diariamente para que no se destruyan, la sal hay que conservarla cerca del fuego para que no se vuelva líquida, los libros y papeles no cuidados se convierten en masa y la ropa blanca toma rápidamente un color agrisado. Sin embargo, son regiones relativamente sanas, en particular aquéllas donde el petróleo se manifiesta en cierta abundancia a ras de la superficie. El paludismo y las fiebres son ajenos a las serranías y valles de poca profundidad, siendo más bien propios de las zonas bajas, especialmente de las inmediatas a los ríos caudalosos.

VIENTOS Y LLUVIAS

Predomina en estas regiones el viento norte, que en determinadas épocas dura varios días continuos. Se ha observado que algunos años sopla en igual proporción el viento sur, ambos casi siempre acompañados de fuerte precipitación pluvial, ocasionando el último un violento descenso de la temperatura. A más de los trastornos que el viento sur o "surazo" causa en la salud de los habitantes, es tremendo el estrago que produce en la selva, pues al derrumbar uno o más árboles corpulentos, éstos a su vez arrasan los que están a su alcance, en

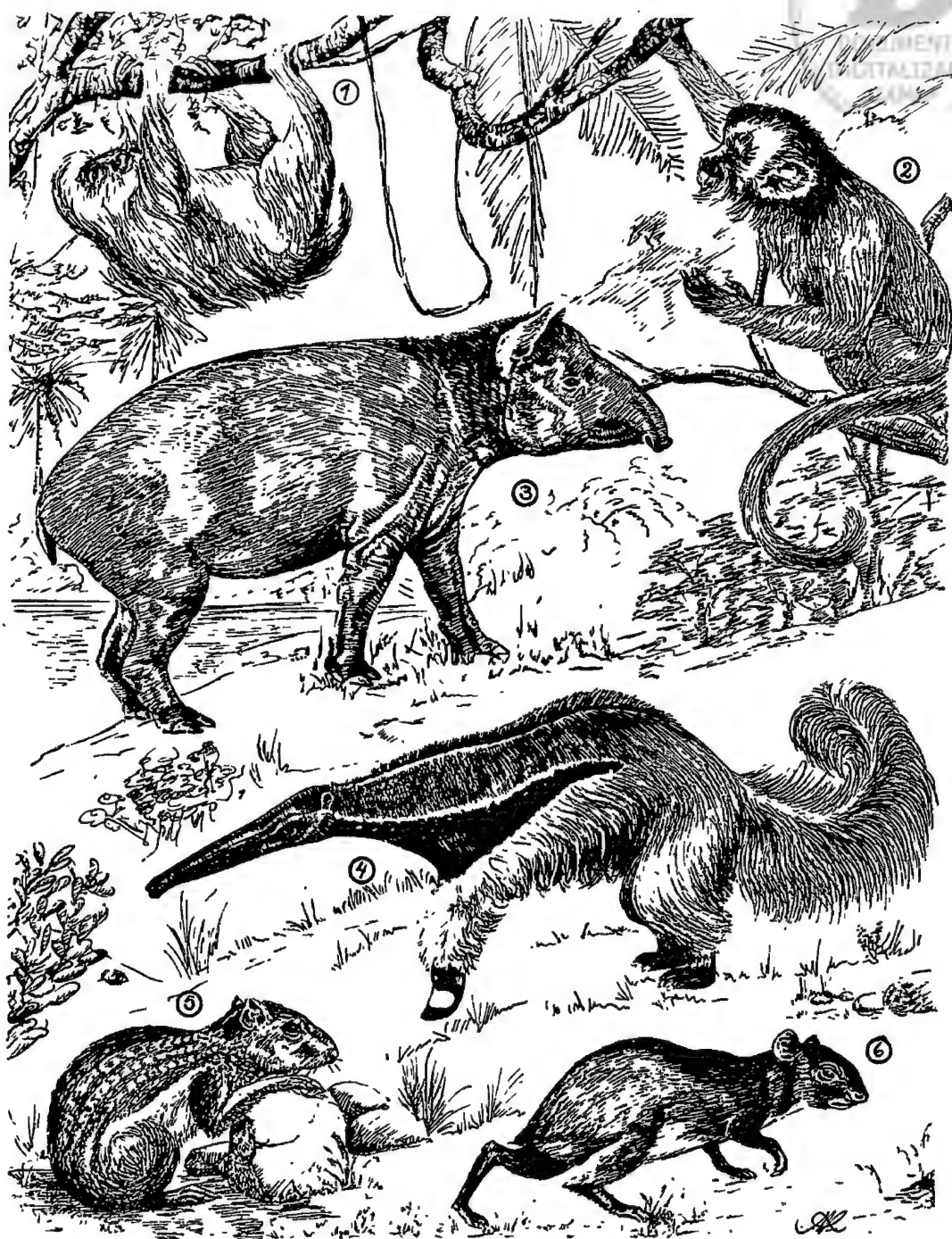


Hermoso paisaje en uno de los ríos que cruzan cerca de la población de Ixiamas

una sucesión espantosa que abarca a veces la extensión de un kilómetro de catastrófica tendalera, sumamente peligrosa en su desarrollo.

En términos generales el territorio de Iturralde es bastante lluvioso, y más aún en las regiones montañosas. No existiendo estadísticas pluviométricas de la provincia,

puede darse una idea al mostrar el grado de las precipitaciones en la zona más baja del territorio, esto es en el sector San Buenaventura - Rurrenabaque, y anotadas por la Dirección General de Meteorología; como cifras más altas, en noviembre de 1945 y marzo de 1946, correspondientes a la época lluviosa, 382,0 y 282.3 milímetros.



1. Unau de cabeza blanca (*Choloepus capitalis*).
2. Caí común (*Cebus Paraguayanus*).
3. Anta o tapir americano (*Tapirus terrestris*).

4. Yurumí u oso hormiguero bandera (*Mirmecophaga tridactyla*).
5. Paca o guardatinajo (*Cuniculus paca*).
6. Guatusa o agutí variado (*Dasyprocta variegata*).



Vista de una plantación de plátanos en una hacienda de Isiamas

respectivamente; y como índices más bajos, en abril y julio de 1946, correspondientes a la época de sequía 23.4 y 43.0 milímetros, respectivamente.

FLORA

En su integridad, la flora de esta provincia corresponde al clima tropical, con ligeras modificaciones según la mayor o menor elevación de la superficie. En todo caso, lo menos que se encuentra es vegetación de zona templada, pero de ningún modo la de cabecera de valle. Sin embargo, es preciso hacer una distinción: cuanto más bajo es el terreno, más elevados y corpulentos son los árboles, despejada de maleza la superficie, amplia la visibilidad en el medio circundante y menores los obstáculos para transitar; inversamente, a medida que

asciende el nivel del terreno disminuye la talla de los árboles, el matorral es tan espeso que obliga a abrirse paso a fuerza de machete, el campo visual sumamente estrecho y muy arduo el paso del caminante; peor aún si se trata de sitios pantanosos, invariablemente poblados de *tacuara*, cuyo tupido ramaje —inclinado hasta la superficie y erizado de sendas púas— impide el menor movimiento de avance.

Con específica referencia a las especies botánicas que encierra la flora de Iturralde, va esta ligera y desordenada relación. En terrenos cuya altura fluctúa entre 1.200 y 1.800 metros se encuentran las quinas *calisaya*, *tabla* y *anaranjada*, principalmente en las serranías de San José y Cuquipata: la *coca* silvestre, de hojas grandes pero insípidas; el *canelón*, cuya corteza tiene el sabor aromático de la canela: la *quina-*



Plaza de la población de San Buenaventura.

El puerto fluvial de la capital de la provincia, San Buenaventura, visto desde una canoa en el río Beni.



Vista de los alrededores de la población del Puerto San Buenaventura, capital de la provincia.

quina, de que se extrae el bálsamo del Perú; la *vainilla delgada*, superior a la gruesa de las llanuras; la *palmera* majo, de fruto aceitoso, comestible y muy usado como fortificante del cabello. Ya en terreno algo más bajo, con preferencia en las hoyadas y laderas, se hallan manchones de siringa o goma elástica, diferenciándose en calidad por razón de altura y con la particularidad de que su presencia se interrumpe a gran-

des intervalos, desapareciendo sin indicio alguno hasta que se encuentra un nuevo manchón. El *árbol del caucho* se da tan sólo en regiones muy bajas como las del norte de Ixiamas, y tiende a desaparecer o al menos a rarificarse porque —a semejanza de la quina— se lo explota derribándolo imprescindiblemente. En idénticos niveles existe el *árbol del wapi*, cuya corteza de propiedades medicinales ha logrado en los úl-

MONOGRAFIA GEOGRAFICA
IV CENTENARIO DE LA PAZ
ESCALA 1:1250 000



timos años bastante demanda y apreciable cotización. Abunda el *cacao* en estado silvestre en toda la selva septentrional de la provincia, así como la *almendra* o *castaña* que es también de mucha exportación. Como árboles de elevación y circunferencia extraordinarios merecen citarse en primer término: el *bibosi*, de madera suave y corteza que, macerada, hace el oficio de tejido; el *gavetillo*, de tal dureza que desportilla hachas y para tumbarlo es necesario emplear durante uno o dos días varios hombres simultáneamente; el *ajo-ajo*, cuyo olor penetrante ahuyenta las alimañas; el *ojén*, tóxico y medicinal; el *manuno*, de savia terriblemente cáustica. Destaca en las llanuras su talla elevadísima y la hermosura de su copa la *palma real*, y en las playas de los ríos es muy codiciado el *pajarón* o palo de balsa, rojo y blanco, prefiriéndose el último por su mayor liviandad; entretanto, las riberas y los remansos se ven orlados de árboles al parecer flotantes: las *yupuras*, que crecen en las orillas pedregosas y desarrollan en sentido horizontal, extendiéndose sobre las aguas.

En lugares más o menos secos como las cercanías de Tumupasa prosperan el arbusto del *eubimí*, que da unos frutos olorosos del tamaño de la pimienta común, y de ellos fabrican las mujeres sus collares; el árbol de la *tutuma*, que produce unas calabazas ordinariamente utilizadas como platos y vasijas y de las que se elaboran las famosas *pararatas* labradas y aun esmaltadas; el *quecho*, cuya raíz comunica al tabaco una fragancia muy particular; el *chamairo*, bejuco cuya corteza masticada con la coca, da a ésta sabor dulce, a más de que, reducida a polvo, cierra las heridas y úlceras rápidamente. Entre las plantas medicinales se puede citar: el *sipusipu*, herbáceo, cuyas hojas sirven para mantener abiertas y expurgar las ulceraciones; el *etojoja*, parásito vegetal que se cría en las hojas de ciertos helechos y con el que los indios se curan de la conjuntivitis y afecciones del órgano visual; el *tokoro*, empleado con

éxito en la curación de tumores; el *platanillo*, atenuante de las fiebres; el *solimán*, antídoto muy activo contra el veneno de las víboras. Los árboles del *copaibo* y el *copal*, que se encuentran con frecuencia en los bosques de Iturralde, son suficientemente apreciados por las cualidades de sus respectivas resinas. En fin, sería interminable la relación de las especies botánicas que se dan en los dilatados bosques de esta provincia, puesto que sería repetir la copiosa nomenclatura de la flora tropical. Obvio es, por lo mismo, que allí se encuentra encerrada y sin beneficio inmediato una riqueza potencial inexhaustible, un conglomerado de posibilidades económicas que supera toda ponderación.

F A U N A

Por lo mismo que el territorio de esta provincia está íntegramente circunscripto en la zona tropical, la fauna que encierra es también propia del clima correspondiente en su totalidad. Excepto los cuatro pueblos donde se consume charque de res, la mayor parte de la población se alimenta de la caza y la pesca. Entre los mamíferos más apreciados por la calidad de su carne, se cuentan los siguientes: el *marimono* o *majisapa*,



Cosechando las sabrosas naranjas de Ixiamas, en sus extensos huertos.

que es el mayor de los cuadrumanos de nuestras selvas; el *huaso* o venado, el *anta*, o tapir, el oso negro, el *joche pintado*, el *joche colorado*, el *tejón* solitario y el de tropa; el *baboqueri* o chanco montés; el *jabalí* o chanco de tropa; la *capihuara* o conejo de agua. Entre las aves: el *mutún*, las pavas *roncadora* y *campanilla*, la *coloma*. Entre los animales no aptos para la alimentación del hombre se hallan: el *tigre* o jaguar, el *tigre castaño* u onza, el *oso bandera*, el oso hormiguero o *guarayo*, el *lobo de río*. El ave de mayor tamaño es el *águila negra*, armada de grandes espolones con que causa verdaderos estragos en las tropas de monos silbadores, maneches y marimonos. En los bordes de los ríos ambulan los *lobitos plomizos* de fino pelambre, y el *lobo castaño*, más o menos como un perro común, en número tan considerable que significa un peligro para quien no esté prevenido. Hay tortugas de tierra y de agua, cangrejos y camarones o *mapihuas*. En los ríos abundan los siguientes peces: el *sáballo*, el *suche*, el *mamoré*, el sapo o *pacú*, la palometa o *piraña*, el dentón o *surubí*, el *general*, el *pintado* y el *toro*, que son los más grandes. En los ríos que desembocan en el Beni se encuentran la *raya*, el *yacaré*, y el *caimán*. Garzas, gaviotas, patos y una gran variedad de aves pescadoras pueblan el curso de los ríos, así como los árboles están poblados de loros, papagayos, tuca-



Midiendo la extensión descampada para la pista de aterrizaje de aviones, en la población de Ixiamas.

nes, *tunkis*, carpinteros y *uchis*, que alternan con el diminuto *leoncillo*, el *chichilo*, la *ardilla*, el *sanchico*, el *perico ligero* y el *oso melero*. En el curso superior del Madidi se encuentran graciosas cuadrillas de *perritos salvajes*, activos cazadores y sumamente bulliciosos. Constituye una plaga en las barracas y lugares habitados la presencia de enormes vampiros que se nutren de la sangre de los animales domésticos y de la gente que no tiene la precaución de dormir bajo mosquitero. Los reptiles presentan la más variada y temible colección: lagartos venenosos como la *salamandra* y la *salamanqueja*; víboras bravísimas como la *pucarara*, la *loro*, la *ciega*, la *poronchile*, la *sapo*, la *plateada*, la *atigrada*; y como reina de los ofidios, la boa constrictor o *sicuri*.

LA VIDA HUMANA

RAZAS Y POBLADORES TÍPICOS

Ninguna novedad ofrece la referencia a los escasos pobladores blancos y sí, más bien, debemos prestar mayor atención al terrícola nativo: el *tacana*, y el hombre todavía bárbaro y felizmente en número muy reducido, que es el *chama* o *guarayo*.

Es asunto averiguado que el *tacana* de los pueblos iturraldinos, el *maropa*, de los reyesanos, los indios *toromonas* y *araonas* y aún los *guarayos* del Madidi, con sus respectivas lenguas, provienen indudablemente de un origen común, no otro que el primitivo *leco* hoy confinado a la zona fluvial Mapiri - Guanay - Beni; y el *leco*, a su vez, del guaraní milenario.

El *tacana* es el poblador casi absoluto de los cuatro cantones de la provincia Iturralde, o sea, de la parte meridional; en cuanto a la zona septentrional, limítrofe con el departamento Pando, es el foco de los indios *cavinas*, *toromonas* y *mosetenes*, sin que esto excluya la presencia de grupos *tacanas*.

En general, el *tacana* de hoy está civili-



Una profundidad en el camino San Buenaventura. Ixiamas.

zado en mejores condiciones que los demás grupos étnicos del mismo origen.

El otro habitante nativo de Iturralde es el guarayo, más conocido por *chama* en la misma provincia y territorios vecinos. Como el aimara del altiplano, que responde con un rotundo *janihua* negativo a cualquier requerimiento, el guarayo aún no incorporado a la civilización respondía a su vez, en toda circunstancia con el invariable *chamá* de igual significación; es de ahí que le viene este apodo genérico. Es, pues, ése

el temido guarayo de antaño, cuya presencia era peligrosa en las márgenes del Tuiche y del Madidi. Parece, de acuerdo a obras históricas y descriptivas de la región, que emigró de las playas del Madre de Dios y se estableció en aquellos lugares, permaneciendo en estado nómada hasta hace poco. Fueron dos esforzados industriales de Caupolicán, los señores Sandalio Valle y Manuel Endara, ya extintos, quienes, al implantar las barracas de la empresa gomera "Maravillas", tomaron el primer

contacto con los guarayos en la parte media del Madidi y lograron atraerlos —pero a costa de varias vidas— e iniciarlos en los principios de la civilización fallecidos en 1911 aquellos industriales, no tardaron en chamar en retraerse a sus reductos ribere-



Una vivienda típica de los moradores de la región y un cargamento de cascarilla (Quina), en las cercanías de Tumupasa.

ños, localizándose en los lugares menos accesibles.

Finalmente, en el curso de estos últimos años, los *chamas* se han concentrado en las proximidades de la confluencia del Madidi con el Beni, donde prestan buenos servicios a los tripulantes, pues les proveen de víveres y de leña para las lanchas a vapor. Además, entre los ríos *Sayuba* y *Emero* se han instalado muchas familias, sumando con los anteriores a un total de 200 individuos. Sus costumbres se han modificado



Una hermosa vista del río Beni, en las cercanías de San Buenaventura, capital de la provincia.

ya en grado apreciable; renunciaron a su primitiva belicosidad para ser sujetos relativamente apacibles; de errantes que eran, son ahora sedentarios; cultivan la tierra y comercian, desechando el asalto de sorpresa, que era su característica más temida; hasta concurren a los pueblos en demanda de bautizo para sus hijos; llevan por tanto nombres cristianos y se adjudican el apellido que les place, con preferencia el de un amigo blanco, padrino o compadre; lo único que no han perdido todavía es su ancestral aversión a los muertos: cuando en sus largas excursiones fallece alguno de ellos, lo abandonan en el sitio —rara vez lo cubren siquiera de arena o lo encajan en el hueco de un tronco—, y huyen despavoridos; si la desgracia ocurre en el caserío de la tribu, toda la familia abandona el lugar después de haber incendiado la cabaña, arrasado las chacras y destruido cuanto era de propiedad del extinto.

GÉNEROS DE VIDA

Descontando las habituales ocupaciones de la gente de campo y del bosque y los medios de subsistencia que de ellas se desprenden, sólo cabe anotar que son la selva y el río los elementos en cuyo torno giran las actividades y preocupaciones sustantivas de los habitantes, porque de la selva extraen cuanto puede traducirse en beneficio económico, y el río es su más fácil y permanente vía de comunicación y transporte. De ahí, también, la familiaridad del *tacana* con los peligros sin cuento que entrañan, bravías a la par, la fronda y las aguas.

CENTROS DE POBLACIÓN

Ninguno de los cantones de Iturralde constituye propiamente un centro de población, a menos que se haga con *Ixiamas* una benévola salvedad. La población indígena vive dispersa en los *chacos*, dedicada más a la caza que a la labranza. Y es en la vida rural que se destaca la mujer *tacana*; vigorosa, trabajadora y abnegada. Es ella la

que toma a su cargo las faenas del *chaco*; siembra, desyerba, cosecha y carga a la espalda los productos necesarios para la alimentación de la familia, mientras el marido ambula por la selva en pos de animales que cazar, o de algunos frutos silvestres por añadidura, o, finalmente, repara sus fuerzas en la hamaca. El hombre sólo se considera obligado a tumbar el bosque en el sitio destinado al *chaco* y a proporcionar carne del monte. Lo demás corre por cuenta de la mujer.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

DIVISIÓN POLÍTICA

La provincia Iturralde consta de cuatro cantones que corresponden a dos secciones: la primera tiene como capital *San Buenaventura*, con los cantones *Tumupasa* y *San José*; la segunda, sección municipal de *Ixiamas*, creada por ley de 30 de diciembre de 1944, tiene en su jurisdicción los rancheríos de *Tahua*, *Puerto González*, *Emero* y *Todosantos*.

LA CAPITAL PROVINCIAL

La capital de la provincia es *San Buenaventura*, que está a los 68° 30' 47" de longitud occidental y 14° 26' de latitud sur, en la margen occidental del río Beni, a 174 metros sobre el nivel del mar, en una extensa planicie situada al término de la serranía de *Caquahuaca*, en que remata por esa parte la última estribación de la cordillera oriental. El puerto de *San Buenaventura* fué primitivamente Reducción establecida por el padre franciscano Jesualdo Marcheti, en 1862, y después elevada a la categoría de cantón. Abandonada, siete años después, la reducción por los religiosos que la atendían, sólo tuvo relativa importancia como embarcadero de la cascarilla y posteriormente de la goma que salían del Bajo Cau-policán por la ruta atlántica del Madera. Es capital de la provincia desde 1939. Su temperatura media anual es de 28°. Es muy reducida su población, al punto que reu-

da la de la capital con la del campo suma apenas 520 personas.

Tumupasa. Este cantón está emplazado a 90 kilómetros al noroeste de *San Buenaventura*, a 192 metros de altura, frente a la serranía de *Caquahuaca* por el este y teniendo la de *San José* al oeste. Su río el



Un poblador de *San Buenaventura* junto a su vivienda y rodeado de su numerosa familia.

Sayuba, que desemboca en el Beni, le sirve de puerto. Está *Tumupasa* en un lugar pedregoso cubierto de pajonal, que a las dos o tres leguas cede el campo al bosque llano y apto para grandes cultivos agrícolas. Cerca del pueblo hay alguna crianza de ganado vacuno. Su clima es caluroso; y escasisíma la población, que llega apenas a 285 habitantes, en toda la jurisdicción cantonal. La gente *tumupaseña* se distingue por su espíritu generoso y hospitalario.

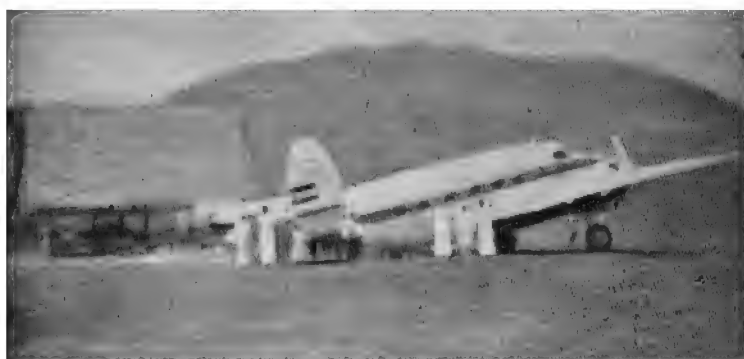


Navegación en el río Beni. Una balsa frente a la población de *San Buenaventura*.

Ixiamas. Es el cantón más poblado de la provincia, situado a 226 metros de altura y 70 kilómetros al noroeste de Tumupasa; tiene una posición privilegiada, en una amplia llanura de tierras fértiles, cubiertas alternativamente de bosque y pajonal. De ahí al norte no hay más población en todo

cos más indispensables, sobre todo en materia de salubridad, Ixiamas cuenta con mejores condiciones naturales que los demás cantones y su porvenir parece más halagüeño.

San José de Chupiamonas. En un pequeño caserío a 350 metros de altura sobre el



Un avión de transporte del Lloyd Aéreo Boliviano, en la pista de la población de Ixiamas.

el territorio de la provincia hasta el límite con el departamento Pando. Por medio de su río el *Tarene*, que afluye al Beni, tiene salida a las vías fluviales del oriente. Se calcula que en toda su jurisdicción hay 1.900 habitantes. Como centro urbano, a pesar de que carece de los servicios públi-

cos más indispensables, sobre todo en materia de salubridad, Ixiamas cuenta con mejores condiciones naturales que los demás cantones y su porvenir parece más halagüeño.

nivel del mar, a 40 kilómetros al oeste de Tumupasa, emplazado sobre una pintoresca meseta frente al cerro *Eslabón* y a menos de 3 kilómetros del río Tuiche, ocupa el lado occidental de la serranía de *Chupiamonas*. Viajando de Caupolicán, San José es el primer pueblo que se encuentra en la jurisdicción de Iturralde; es, por tanto, la población más meridional de la provincia. Dista 180 kilómetros de Apolo y 130 kilómetros de San Buenaventura. Los habitantes de la circunscripción alcanzan apenas a 173. Los josesanos viven dedicados al cultivo de pequeñas *chacras*, a la extracción de quina, a la tripulación de callapos y al carguío de bultos entre Apolo y San Buenaventura.



Paso del río Beni, entre Rurrenabaque y San Buenaventura.

ESCUELAS

Esta provincia cuenta con 7 escuelas, 12 maestros y 360 alumnos distribuidos en las siguientes localidades: *San Buenaventura*, con escuela mixta incompleta, 1 director con curso, 3 maestros y 85 alumnos; *Tumu-*

pasa, con 1 maestro y 32 alumnos; *Ixiamas*, con 3 maestros y 105 alumnos; *San José*, con 1 maestro y 52 alumnos; *Todosantos*, con 1 maestro y 28 alumnos; *Tagua*, con 1 maestro y 25 alumnos; *Buena Vista*, con 1 maestro y 35 alumnos. Esta escuela ha sido recientemente transferida a *Atamarani*.

SERVICIOS PÚBLICOS

A más del servicio educacional, existen en Buenaventura los siguientes: Iglesia parroquial, construída en 1944; casa destinada a Hospital, pero que carece de médico porque es el de Rurrenabaque quien debe atender al mismo tiempo las provincias Ballivián (Dpto. Beni) e Iturralde; Subprefectura, Alcaldía Municipal, Policía y Encargado de Vialidad. Estas oficinas funcionan en locales propios pero que no tardarán en destruirse a causa de su frágil estructura. En la capital y los cantones sólo hay receptorías de correo encomendadas a los corregidores. En materia de comunicaciones, la población utiliza los transportes aéreos del Lloyd entre Rurrenabaque y La Paz; asimismo, la estación radiotelegráfica de aquella localidad vecina. Es muy irregular el servicio postal con Apolo, aunque oficialmente está previsto un transporte quincenal. Los habitantes de la capital toman el agua del río Beni, porque es de sabor salobre la del arroyo inmediato al pueblo, y sólo sirve para la limpieza.

No cuenta la provincia con servicio judicial y por ello los pobladores se ven obligados a recurrir a Apolo; pero como tampoco tiene jueces Apolo, los habitantes de Iturralde tienen que acudir hasta Puerto Acosta, para lo que deben salvar una distancia de 120 leguas a través de todos los climas y alturas conocidos en Bolivia, y por lo calamitoso de los senderos y las insuperables dificultades de movilidad en todo el curso del viaje, dura éste un mes de ida y otro de vuelta, a menos que el litigante avance hasta La Paz, tomando la vía aérea desde Rurrenabaque, la cual, a su

vez, está sujeta a las condiciones atmosféricas y, por lo mismo, no es muy fiable la regularidad de los vuelos quincenales. Esta anómala situación es posible que coloque a los iturraldinos en este dilema: o no tener jamás pleitos o hacerse la justicia por sí mismos; en todo caso se ahorran tiempo y dinero.

ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

Todavía no se ha iniciado ninguna actividad cultural en Iturralde. Más bien la de género deportivo marca cierto progreso. En San Buenaventura e Ixiamas se practica el fútbol y el basket con bastante regularidad y entusiasmo. Son frecuentes los encuentros deportivos con los de Rurrenabaque. Además, todos los habitantes de la provincia son eximios nadadores y muchos también buenos tiradores de armas de fuego.

MISIONES RELIGIOSAS

Al presente no existe ninguna. No está demás, sin embargo, referirse a las que tuvieron establecidas los PP. franciscanos, como parte de las célebres Misiones de Apolobamba. Eran cinco: la de *San José de Chupiamonas*, establecida en 1686, y abandonada más tarde, fué restablecida en 1716; la de la *Santísima Trinidad de Yariapo* o *Tumupasa*, fundada en 1682; la de *San Antonio de Isllamas* (Ixiamas), insti-



Cría de aves de corral en las afueras de una población de la provincia San Buenaventura.



Misión Santa Ana y el río Bopi.



Trabajos de la pista de aterrizaje en Ixiamas, en que todo el pueblo colaboró entusiastamente en forma gratuita.



Vista del río "Esmeralda".

tuída en 1721; la de *San Buenaventura*, en 1862; y la de *Jesús de Cavinás*, cuya localidad es ahora cantón de la provincia Ballivián, del departamento Beni, establecida en 1785 por el P. Simón de Souza.

Varias alternativas tuvieron estas Doctrinas, impropriamente llamadas Misiones, abandonadas unas veces y restablecidas otras. Fundadas por religiosos franciscanos de la Provincia de San Antonio de Charcas,

de 1800 a 1806, pasó la de Cavinás a depender del Colegio Franciscano de Moquegua, Perú, junto con otras cuatro que le fueron cedidas. En 1807 fueron dichas doctrinas erigidas en curatos a cargo de sacerdotes seculares, de donde provino su decadencia, hasta que, treinta años después, se las entregó a los religiosos de Propaganda Fide del Colegio de San José de La Paz, quienes las atendieron abnegadamente hasta



El llano tropical.

comienzos del presente siglo, aunque fueron infructuosos sus intentos de instituir nuevas Reducciones de selvícolas.

Actualmente, ninguno de esos pueblos tiene cura ni misionero.

GUARNICIONES

En este orden, no existe en la provincia ninguna dependencia del ejército. En lo militar, Iturralde corresponde al Distrito de Riberalta.

ASPECTO ECONÓMICO

AGRICULTURA E INDUSTRIAS DERIVADAS

No obstante lo rudimentario de su agricultura, contraída al cultivo de pequeños chacos, produce Iturralde la suficiente cantidad de subsistencias para cubrir las necesidades de su población y dejar aún, en ciertos artículos, algún saldo para mercarlo en las barracas del río Beni y en Riberalta. Los habitantes labran la tierra por lo menos para sí mismos y producen plátanos, yuca, maíz, arroz, caña de azúcar y café. La fertilidad de los bosques requiere mínimo esfuerzo, faltando solamente mayor número de brazos e impulso de capitales para incrementar la producción agrícola. Es debido a tal deficiencia que todavía no existen industrias derivadas de la agricultura, aunque hay proyecto para establecer un ingenio azucarero y una destilería de alcoholes en San Buenaventura. La gran planicie que media entre esta localidad y Tumupasa, por su proximidad al río Beni, está reservada a un magnífico porvenir en materia agrícola.

GANADERÍA Y CRÍA MENOR

Ixiamas es la zona ganadera de la provincia. Si bien no pasan hoy de 1,500 las reses existentes en sus campos, sus posibilidades son incalculables. Desde la confluencia del *Undumo* con el Beni, se encuentra hacia el norte y el oeste una ancha llanura cubierta de pastizales en partes cortada por

bosques, la cual se extiende hasta la frontera peruana del Heath y la septentrional del Madre de Dios. Unas pocas estancias han sido ya establecidas en esa inmensidad, y en ellas se cría alguna cantidad de ganado, cuyas buenas condiciones demuestran la aptitud del terreno para la ganadería en gran escala. En cuanto a Tumupasa, es pequeño el número de reses que allí existen, y la limitada extensión de sus pajonales no ofrece mayores expectativas para el incremento ganadero. Por lo demás, la crianza de animales se contrae a puercos y gallinas. Ni el clima ni las condiciones del terreno se prestan a la procreación de ovinos. Las epizootias, de que son víctimas los ganados de las pampas benianas y de Iturralde, arrasan por igual a vacunos y caballares, y de ahí que la crianza de éstos, que son más delicados, no puede prosperar en esta provincia. Por el momento, tampoco hay ninguna industria derivada de la ganadería; más bien, como ésta tiene sólo proporciones limitadas, la carne que se consume actualmente es de procedencia beniana.

FUENTES DE RIQUEZA NATURAL

Muchos pobladores de Tumupasa e Ixiamas se benefician con la extracción de goma, caucho, castaña, *mascajo* o chiclet, cacao, vainilla y *wapi*; este último producto, de reciente demanda en Estados Unidos, tiene en su explotación las mismas características de la quina: se derriba el árbol para despojarle de la corteza, que, una vez seca, se la *enchurla* para el embarque; sin embargo del relativo éxito que ha tenido su explotación, la demanda no es constante y está sujeta a suspensiones periódicas, probablemente porque todavía no se ha extendido su aplicación medicinal. Entretanto los pobladores de San José extraen corteza de quina en los bosques de su jurisdicción.

POSIBILIDADES INDUSTRIALES

Iturralde es la provincia paceña que mejor reúne las dos grandes condiciones del

oriente boliviano: la forestal y la ganadera, contando, además para su desarrollo económico, con un factor importantísimo: su ventajosa posición geográfica rodeada de ríos navegables, que le dan acceso a las rutas de tráfico interno y hacia el mar.

YACIMIENTOS PETROLÍFEROS

Fuera de las posibilidades agrícola y ganadera que se ha visto ya, y la forestal, que cuenta con maderas de toda calidad y en cantidad ilimitada, hay otra de magnitud excepcional: la del petróleo. Parte de los yacimientos del Tuiche se encuentran en esta provincia, y en su totalidad los del Madidi. En ambas regiones el petróleo se manifiesta en abundancia y a flor de tierra, hasta formar napas superficiales en algunos lugares. Por las muestras recogidas, se ha evidenciado que son de superior calidad. Fué en la barraca "Miraflores", región media del *Madidi*, donde se proporcionaron a la comisión geológica presidida por el Dr. Otto Welter las más ricas muestras de petróleo boliviano, que, analizadas en Chile, dieron los máximos porcentajes de calidad conocidos; sin embargo, la insuficiencia financiera de la compañía Richmond Levering —que envió la comisión geológica de referencia—, dejó indefinidamente postergada la explotación de esos yacimientos, cuyos productos podrían ser fácilmente distribuidos mediante las rutas fluviales del Beni y en general del Oriente.

COMERCIO

Esta es una provincia excepcional en lo comercial, en donde no existen casas comerciales de ningún género. Cualquier artículo, por elemental que sea, debe ser adquirido en Rurrenabaque. Los habitantes de San José suelen hacerlo en Apolo. Sólo ocasionalmente se encuentran algunos *rescatadores* de café venidos del puerto vecino, que hacen a la vez el oficio de mercaderes ambulantes. Aferrados al prejuicio de lo ruinoso que sería la competencia

comercial de Rurrenabaque, los de San Buenaventura soslayan toda iniciativa tendiente a establecer negocios comerciales propios. Y se resignan a permanecer bajo la dependencia a que están habituados. De ahí que sean desconocidas las ferias locales.

INTERCAMBIO COMERCIAL

Dado que los cuatro cantones tienen producción agrícola y forestal similar, tampoco se practica en forma alguna el intercambio local. Es, más bien, activo el interdepartamental con el Beni, principalmente con las poblaciones de Rurrenabaque y Riberalta, así como también con las barracas gomeras, a las cuales se provee de algunos víveres como arroz, maíz, café, etc.; además, pieles de animales silvestres, castaña, *wapi* y goma. En cambio, vienen de Riberalta a San Buenaventura, azúcar, harina, kerosene y géneros —todo de procedencia extranjera— que se consumen en la provincia.

CONTROL DEL ESTADO

No se manifiesta en forma alguna el control económico del Estado. No hay aduana ni aduanilla, ni oficina recaudadora de impuestos. Los ingresos municipales tienen carácter eventual y para sostenerse la Alcaldía de San Buenaventura, así como la de Ixiamas, de reciente organización, requieren de una ineludible subvención del Tesoro Departamental.

CONCESIONES DE TIERRAS

Está sujeta a reserva fiscal, con fines de colonización, la zona comprendida entre las márgenes izquierda del Tuiche y derecha del Madidi, algo así como el 50 % de la superficie total de Iturralde. Incluyendo una pequeña parte noroccidental de Caupolicán —entre Mojos y el Tuiche—, la extensión reservada es de 23.792 kilómetros cuadrados, de los cuales están ya concedidos 3.010 km². Y quedan disponibles para futuras adjudicaciones

20.782 km². La zona encerrada entre la margen izquierda del Madidi y la derecha del Madre de Dios no está reservada, y en ella existen varias concesiones extensísimas y perfectamente consolidadas, que son: "El Madidi, 2.379 km², de Suárez Hermanos; "Los Ángeles", 2.800 km², de David Kirwood y J. Valdivia; "Todos Santos", 654 km², de Alfredo W. Barber y Cía.; "El Carmen", 70 km², de Suárez Hermanos. En total, hay en esa zona 5.903 km² de concesiones perfeccionadas. Las demás, o son de menor importancia o se trata de posesiones cuya situación no está aún debidamente legalizada.

VIALIDAD

En Iturralde hay un solo camino troncal, ganadero y de herradura, que comunica San Buenaventura con Apolo, con una extensión de 310 kilómetros, pasando por los pueblos de Tumupasa y San José. Es una de las vías más accidentadas que se conocen, sobre todo entre San José y Apolo, bordeando precipicios y escalando peñones a gran altura. Un autor dice, refiriéndose a este camino: "podría ser malo si no fuera peor". Y no obstante el intenso tráfico de ganado hacia Apolo, que se opera desde épocas lejanas, nada se ha hecho seriamente para rectificar esa ruta infernal.

De Tumupasa a Ixiamas hay un ramal de 90 kilómetros. Y cuando se hallaban en actividad los gomales de "Maravillas", el camino que iba a éstos conectaba con el pueblo de Ixiamas. Saliendo de Apolo seguía el curso del *Machariapo* y luego el del Tuiche hasta *Pacamayo*, de donde ascendía a *Cuquipata*, avanzaba por las alturas hasta los mencionados gomales, y de ahí se desviaba hacia el E. para rematar en Ixiamas. Esta ruta es importante y debe ser imprescindiblemente reabierta, porque enlaza con otra más extensa y de extraordinaria trascendencia nacional en lo futuro: la llamada *Senda Núñez del Prado*, que arranca de Ixiamas, se dirige 30 leguas al NO. y pro-

sigue hacia el N., a través de bosques ricos en goma y castaña, y de extensos pajonales, en alcance de *Puerto Heath*, situado en la confluencia del río de este nombre con el Madre de Dios, empalmando ahí con el camino a Cobija. Indudablemente la ruta señalada es, entre todas las terrestres, la más directa y de fácil realización entre las ciudades de La Paz y Cobija, no faltando otra cosa que rehabilitar la senda Apolo-Ixiamas y ensanchar la de Ixiamas a Puerto Heath.

No deja de ser interesante el dato de que antiguamente existía otro camino importantísimo, directo entre Ixiamas y el Madre de Dios, pasando por *Santiago de Pacaguara* y el *Carmen de Toromona*; pero siendo muy extenso y a través de la selva, no pudo ser conservado, menos aún si los poderes públicos no le prestaron atención alguna.

PARTE HISTÓRICA

ORIGEN HISTÓRICO Y ESTADO PRECOLONIAL

Antes que los primeros conquistadores españoles incursionaran en el Bajo Caupolicán, ya lo habían hecho las expediciones de los incas, probablemente los hombres de Urcu Waracka, hermano de Huayna Kapaj, y más tarde los de Manco Inca II, de cuyo paso quedaron testimonios elocuentes en obras viales y fortalezas militares de admirable estructura. Sabido es que fracasaron invariablemente los intentos conquistadores de los quechuas, que, no habituados al clima y demás condiciones naturales de la región, hubieron de regresar siempre diezmados y maltrechos. Fué por eso que la civilización cuzqueña no había logrado extenderse al país de los *chunchos*, cuyo estado de barbarie era absoluto hasta mucho después de la penetración española, que al principio tuvo más de aventura que de propósito civilizador.

Casi todos los primeros expedicionarios que alcanzaron las tierras *lecas* de Apolobamba, se remontaron más allá de la serraña de Chupiamonas, contándose entre lo-

principales a Pedro de Candia, Peranzúñez y Leguía Urquiza, sobre todo este último que estableció las colonias de San José de Chupiamonas y Tumupasa, en las que, además, construyó los primeros templos. Siguiéronles muchos misioneros agustinos, jesuitas y carmelitas descalzos, habiendo sido los religiosos franciscanos quienes con mayor continuidad y perseverancia se consagraron a la reducción de bárbaros. Y ellos, asociando informes ajenos y verificaciones propias, establecieron que los pobladores nativos del Bajo Caupolicán —ahora Iturralde— eran *lecos*, *tacanas*, *chupiamonas*, *pamainos* y *siliamas* por la parte media del Tuiche, y más al norte, *guarayos*, *toromonas*, *araonas*, *cavinas* y *pacaguaras*, entre los ríos Madidi, Beni y Madre de Dios.

Lentamente sometidos por la abnegada acción conversora de los religiosos, desarrollada en el curso de tres siglos, los neófitos se avinieron al nuevo género de vida que aquéllos les inculcaron, permaneciendo renuentes y hostiles sólo pocas tribus alejadas del radio de influencia directa de los misioneros. Tanto por la preponderancia que da el mayor número, cuanto por sus mejores disposiciones para asimilar enseñanzas, los *tacanas* absorbieron o desplazaron a los demás grupos que poblaban las regiones de Tumupasa e Ixiamas, en tanto que en San José llegó a establecerse una suerte de equilibrio *tacana-quechua*, resultante de la influencia de Apolobamba, región en la cual ya habían aclimatado los quechuas.

Puede afirmarse que la vida de esta provincia giraba únicamente en torno de las misiones de San José, Tumupasa e Ixiamas, bajo el gobierno material y espiritual de los religiosos. Poca o ninguna acción ejerció allí la autoridad civil de la Colonia; y si alguna vez tuvo que intervenir, no lo hizo sino por intermedio de los padres misioneros.

En esos pueblos, a causa de su aislamiento, el grado inferior de cultura de sus ha-

bitantes y el excluyente tutelaje religioso, no repercutió en modo alguno la Guerra de la Emancipación, ni siquiera los acontecimientos de Apolo y Atén. Fueron, pues, absolutamente ajenos a la lucha por la independencia nacional.

ERECCIÓN EN PROVINCIA Y SUS TRANSFORMACIONES

Por decreto supremo de 21 de diciembre de 1937, la Junta de Gobierno presidida por el Tcnel. Germán Busch desprendió del *Territorio Nacional de Colonias del Noroeste*, hoy departamento Pando, la zona comprendida entre los ríos Madre de Dios, Beni, Madini y la frontera internacional con el Perú, creando con ella la provincia Heath, que fué incorporada al departamento de La Paz. Se le dió ese nombre en memoria del ilustre explorador norteamericano Edwin Heath. Al mismo tiempo se designó como capital de la nueva provincia paceña la "Barraca Ethea".

Pero Ethea no reunía las condiciones indispensables para ser capital. Hasta el mes de marzo del siguiente año no llegaron a constituirse en sus puestos las nuevas autoridades, no habiéndose efectuado por este motivo las elecciones de convencionales convocadas para el 13 de ese mes. Y como la flamante provincia no podía quedar sin representación parlamentaria, el mismo gobierno del Tcnel. Busch dió otro decreto supremo, el de 17 de marzo de 1938, designando la barraca "Las Piedras", sobre el Madre de Dios y cerca de Riberalta, como nueva capital de la provincia Heath y señalando disposiciones para el verificativo de las elecciones.

En 24 de septiembre de 1939 fué promulgada la ley que creó el departamento Pando, con el antiguo Territorio Nacional de Colonias del Noroeste, cuyo distrito de Madre de Dios fué dividido en dos partes: una, con el mismo nombre, como provincia del nuevo departamento; y la otra, la provincia Heath, agregada al departamento de La Paz. El artículo 11 de la ley citada,



Un puente colgante y los ríos Tuiche y Yariapu, cerca de Tumupasa.

eleva a la categoría de ley el decreto supremo de 27 de diciembre de 1938, que establece la creación de la provincia Heath, con las modificaciones introducidas por la delimitación del departamento Pando, debiendo en adelante denominarse provincia Iturralde, como homenaje a la memoria del que fué notable servidor público Dr. Abel Iturralde.

Tampoco *Las Piedras* mantuvo por mu-

cho tiempo la capitalía de dicha provincia. Dentro de la jurisdicción del departamento Pando, quedó más bien como capital de la provincia Madre de Dios. Y como en Iturralde no había ninguna población ni barriada particular que pudiera constituirse como capital, expidióse el decreto de 3 de abril de 1939 confirmando al cantón caupolicano de San Buenaventura la calidad de capital de la provincia Iturralde.

Mas, como el puerto de San Buenaventura pertenecía a la jurisdicción territorial de Caupolicán y el decreto anterior venía a crear una situación irregular de orden político y administrativo, el gobierno provisional del Gral. Quintanilla expidió el decreto de 17 de noviembre de 1939, que dice:

"Art. 1º. — Fíjense los límites de la provincia Iturralde del departamento de La Paz, los siguientes: por el norte, el río Madre de Dios; por el sud, la línea que partiendo del hito internacional que se encuentra a la altura de *Tambopata*, o sea a los 68° 50' longitud oeste, de Greenwich y 14° 13' latitud sud, sigue hacia el este hasta tocar la confluencia de los ríos *Tuiche* y *Es-labón* y baja el curso del río *Tuiche* hasta su desembocadura en el río *Beni*, a 15 kilómetros al sud de San Buenaventura; por el este, el río *Beni*; por el oeste, la frontera internacional con el Perú.

Art. 2º — La provincia Iturralde está constituida por los siguientes cantones: San Buenaventura, Tumupasa, Ixiamas y San José de Chupiamonas".

De este modo, la provincia Iturralde no sólo alcanzó el doble de su primitiva superficie, sino que, en la práctica, ha venido a ser tan sólo un desprendimiento de la provincia Caupolicán, cuyos cuatro cantones citados forman la totalidad de su población, quedando en la realidad sin efecto alguno la consideración fundamental que determinó al gobierno de Busch la creación de la provincia Heath, o sea: "que es necesario estimular la organización administrativa y el progreso industrial de la zona territorial comprendida entre los ríos Madre de Dios, Beni y Madidi, que se encuentra alejada del asiento de las autoridades de la provincia Caupolicán, del departamento de La Paz, a que pertenece, siendo aconsejable la constitución de una provincia en esa jurisdicción". Y al cumplirse el primer decenio de su creación, no se ha estimulado nada, ni siquiera el establecimiento de un caserío. Y toda esa zona permanece intacta, tal como estuvo siempre.

Mas, como la delimitación fijada por el decreto de 17 de noviembre de 1939 entre las provincias de Caupolicán e Iturralde suscitó algunas dificultades de orden administrativo y municipal, por haberse dado interpretaciones confusas a los límites en esa sección, fué preciso establecer mayor claridad salvando posibles dudas, mediante ley de 9 de diciembre de 1943, en los siguientes términos: "En el Sud, la provincia Iturralde limitará con la de Caupolicán desde la intersección del meridiano 69° con el paralelo 14°, que pasa por la antigua Barraca de San Fermín en la frontera con la República del Perú; de ahí en línea recta hasta la confluencia de los ríos Colorado y Tuiche y siguiendo el curso de este último hasta su desembocadura en el río Beni".

Finalmente, por la ley de 30 de diciembre de 1944, se creó en la provincia Iturralde la segunda sección municipal compuesta del cantón Ixiamas, como capital, con los rancheríos de *Tahua*, *Puerto González*, *Emero* y *Todos Santos*.

ACONTECIMIENTOS Y LUGARES HISTÓRICOS

Por las mismas razones explicadas de la no participación de esta provincia en la guerra de la independencia, no tuvieron sus pueblos oportunidad alguna de actuar en acontecimientos de relieve histórico ni de consagrar lugares dignos de ser recordados en este respecto. Lo más que hubo hasta bien entrada la Colonia fué una serie de episodios aislados en la lucha de los conquistadores españoles con los indios nativos, los periódicos asaltos de los salvajes a los pueblos de Ixiamas y San José, en fin, sucesos de menor trascendencia y perdidos ya del campo de la tradición.

PARTE SOCIOLÓGICA

RUINAS Y RESTOS ANTIGUOS

De lo que fueron estos pueblos en la antigüedad o de lo que en ellos hubo, no quedan sino vestigios de las incursiones in-

caicas, como son los enormes bloques de piedra superpuestos y que probablemente corresponden a las fortalezas que han debido erigir en las cercanías de San José de Chupiamonas; quedan, asimismo, algunos indicios de camino del mismo origen, a los que podrían agregarse dos o más cuevas

material y objetiva en ese monte para ellos sagrado.

Refiere al respecto el padre franciscano Antonio Gile, que en 1780 vinieron los *toromonas* de más adentro a visitar esta deidad localizada en Caquiahuaca, de donde se llevaron un ídolo que lo llamaron *Edut-*



Un mal paso en el río "Esmeralda".

notoriamente artificiales y que se presume hayan sido reductos estratégicos de las avanzadas quechuas.

TRADICIONES, LEYENDAS Y SUPERSTICIONES

El cerro *Caquiahuaca*, en la serranía del mismo nombre, que domina igualmente los pueblos de Tumupasa e Ixiamas, más cerca de aquél que de éste, tenía carácter sagrado para los antiguos habitantes de la región. Las tribus allí establecidas —*tacanas, marcanis, saparonas, pamainos, toromonas, araonas, y chilliubos*— reconocían la existencia de un Dios al que designaban con el mismo nombre de Caquiahuaca y lo adoraban precisamente en aquel cerro, que de tal modo representaba la divinidad misma. De donde resultaba que, para esas gentes, el concepto de divinidad tenía su expresión

zi (guía, ídolo o deidad en su lengua), para que los guiase en su viaje de retorno y en todas las expediciones que después emprendiesen. Desde entonces los tumupaseños impedían con denodado celo el acceso de profanos a las inmediaciones del monte-deidad.

Ese ídolo *Edutzi*, de los toromonas, es seguramente el que dió origen a la creencia supersticiosa de los *guarayos* o *chamas* en una divinidad llamada *Edusika* y que aún mantienen aferrada a sus convicciones. Lo curioso es que le atribuyen más males que beneficios, o, en otros términos, le confieren una función puramente punitiva, pues consideran que todos los accidentes y desgracias que les sobrevienen, así como la muerte en cualquiera de sus formas, son castigos que les impone *Edusika*.

Además, pertenecen a los *chamas* estos prejuicios supersticiosos: quien revela su

nombre a otro individuo, muere; sólo un tercero puede hacerlo con respecto al anterior. Las mujeres grávidas no deben comer carne de *majisapa* (marimono), porque puede ocurrirle la muerte a tiempo del parto, o nacerle un animal semejante al que comiera. El fuego no debe apagarse nunca; cuando se trasladan de un punto a otro, llevan consigo un tizón encendido; mas si se les apaga en el trayecto —por efecto de la lluvia o al pasar un río—, consideran como presagio funesto y vuelven al punto de partida.

Muchos *tacanas* civilizados y los bárbaros en general acostumbran usar collares preservativos y amuletos consistentes en dientes de caimán, colmillos de tigre, pezuñas de venado, etc., con que pretenden asimilar las cualidades físicas de esos animales. El *tacana* es muy dado a creer en los sueños, y generalmente conforma el significado de éstos las decisiones que adopta aún en lo más trivial.

MANIFESTACIONES DEL ESPÍRITU RELIGIOSO

Bajo la influencia de los antiguos misioneros, arraigó profundamente la religión católica en la sensibilidad de los habitantes de Iturrealde. Era una herejía no oír misa los domingos y días de fiesta. Cumplían con todos los preceptos de la Iglesia. Muchos se especializaban como



Navegación en el río „Tuiche“. Obsérvese entre los viajeros, una chola paceña.

“cantores” de ceremonia, en tanto que otros aprendían a tocar violín, flauta, y tambor para solemnizar los actos del culto. Con la ausencia definitiva de los misioneros, se ha relajado el espíritu religioso, pero lo manifiestan fervorosamente con ocasión de las festividades propias de cada pueblo: el 19 de marzo, día de San José, en el cantón de este nombre; el día de la Santísima Trinidad y el de la Virgen del Carmen, en Tumupasa; el 13 de junio, consagrado a San Antonio, en Ixiamas; y el 14 de julio, día de San Buenaventura, en la capital de la provincia. En tales ocasiones, a falta de misa, los pobladores del lugar concurren al templo llevando abundante cantidad de velas y flores y, dirigidos por el “cantor”, que suple al cura, rezan a voces y entonan cánticos a coro en lengua tacana y en español; toman parte activa conjuntos de danzas típicas de origen apoleño como el *puli-puli*, el *callahuaya* y los *sicuris*.

El baile vernáculo de estos lugares es —aunque ya subestimado— el *tiritiri*, danza de reminiscencias guerreras, cuya música no es otra que la del *taquirari* beniano antes de su deformación actual, que, estilizada a capricho, ha tomado arraigo y expansión como música preferida en todos los planos de la sociedad boliviana. Los instrumentos musicales de uso corriente son el acordeón y la guitarra, reservándose a los indios el uso de la flauta y la caja o tambor, así como la conservación del tradicional *tiritiri* que los blancos y mestizos desdeñan.

USOS Y COSTUMBRES

Los *tacanas* de Iturrealde visten como todos los habitantes de clima tropical. Las mujeres usan especie de bata larga hasta el tobillo, sin mangas, que llaman *tipoy*, confeccionada en zaraza, kimón u otros géneros delgados y siempre de colores vivos y estampados.

Las viviendas de los indios constan generalmente de una sola habitación espaciosa para toda la familia; en ella conviven, asan

los comestibles y celebran sus reuniones; las paredes, apenas cercadas de palos u hojas especiales, no ofrecen más seguridad que el respeto a la propiedad ajena; los techos son de hojas de palmera o de *charo*. Para las siestas, la hamaca; para dormir, la estera extendida sobre el suelo; el mosquitero es imprescindible; la hamaca hace también el oficio de cama de viaje. Es notable la habilidad de las mujeres para el hilado y el tejido; fabrican de algodón hamacas, *maricos*, y *cuatrideques* de hermoso aspecto y mucha duración. Qué es la hamaca, no requiere explicación. El *marico* es una especie de morral abierto, como de treinta centímetros de fondo y sesenta de ancho, en que se carga el equipaje y provisiones de viaje. El *cuatrideque* es una faja de tres a cuatro metros de largo y unos quince centímetros de ancho, que sirve para liar y cargar a distancias cortas pequeños bultos, y es también utilísimo auxiliar para trabarse los pies cuando trepan a los árboles.

A pesar de la abundancia de excelentes maderas, el tacana aún no ha aprendido a fabricar sus muebles; aún más, todavía desconoce la necesidad y utilidad de éstos. Las prendas de vestir u otras, se guardan colgadas en las vigas o tirantes de las habitaciones, y los objetos pequeños en bolsas de goma. La característica distintiva en esta gente es la limpieza esmerada del cuerpo y del vestido, aunque es notoria su despreocupación con respecto a los alimentos.

COMIDAS Y BEBIDAS TÍPICAS

El repertorio alimenticio del *tacana* es primario y nada complicado. Desde luego no entran en él las sopas o caldos tan indispensables en otras regiones, menos aún los condimentos de uso corriente. Casi todo lo comen asado o *cuavi*, como llaman, y con muy poca sal o sin ella. Así se tiene el *nasacuavi* o plátano asado; el *cuavi-cuavi*, yuca asada; *dunucuavi* es el pescado

envuelto en hoja de japaina o de platanillo y asado al rescoldo. Nunca conservan la carne en estado fresco, ni es posible tampoco a causa del calor, que la descompone rápidamente. Tan pronto como se proveen de carne, la secan al fuego sobre grandes parrillas de palos o *chapapas*. El choclo y aun el maíz seco lo asan en mazorca. Solamente el arroz en *majao* y el plátano maduro en *nasapuri*, que es una especie de mazamorra, son alimentos que se toman hervidos, a más del café o el chocolate; suelen suplir a éste la miel de abeja y el chocolate de maní o *majo*. Los tacanas son insignes fumadores. Beben bastante chicha refrescante de maíz, que sólo para el consumo en sus fiestas la fermentan hasta alcoholizarla. También mascan coca acompañada de corteza de *chamairo* en vez del *pjiti* o leña del indio apoleño. Tal es la vida íntima del tacana en su medio físico.

RELACIÓN ENTRE EL PAISAJE Y EL ESPÍRITU DEL HOMBRE

Obligados por la naturaleza a perenne lucha con ella, los tacanas miran con indiferencia el peligro y lo arrostran serenamente cuando él se presenta; mas, experimentados como son, saben esquivarlo hábilmente. Podríamos definirlos expresando que son valientes sin dejar de ser cautelosos. En la vida de relación pecan de suspicaces y poco expansivos, lo que no vulnera sustantivamente el fondo de bondad que los anima. De talla más que regular y organismo vigoroso, diestros en el manejo del rifle y la flecha, no los emplean nunca contra sus semejantes. El garrote suele ser la única arma decisiva en sus querellas. Por eso el crimen es ajeno a sus reacciones, como es poco menos que exótico el robo. Y la hospitalidad, prudentemente practicada, no excluye el mantenimiento de ciertas reservas mentales para con el extraño. En suma: atentamente observada, resulta un tanto compleja la psicología del tacana.



SE ACABÓ DE IMPRIMIR ESTE PRIMER TOMO DE
LA PAZ

EN SU CUARTO CENTENARIO
EN LA IMPRENTA LÓPEZ, PERÚ 666, BUENOS AIRES,
EL DÍA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1948.

DIRIGIERON LA PARTE ARTÍSTICA Y GRÁFICA ATTILIO
ROSSI Y SILVIO E. BALDESSARI, COLABORARON EN LA PARTE
GRÁFICA JUAN BAUTISTA LÓPEZ, EDUARDO A. GIANNINI,
AGUSTÍN MEDINA, MANUEL LÓPEZ Y ANTONIO GUIRIANI.
LOS GRABADOS FUERON EJECUTADOS POR CAPARRÓS.
S. R. L., ALEJANDRO BELL Y CÍA., HEBER, S. R. L.,
Y ARTURO GULDRICH.

